

MENDO, Andrés (S.I.)

Quaresma : segunda parte, sermones para los lunes, martes, iueves, y sabados / por el Rmo. Padre Andres Mendo, de la Compañia de Iesus... -- En Madrid : En la Oficina de Lucas Antonio de Bedmar : A costa de la Viuda de Iuan de Valdès, vendese en su Casa..., [s.a.]

[32], 538 [i.e. 542], [38] p., @-2@8, A-Z8, 2A-2N8, 202 ; 4°

Prelim. fechados en 1667. -- Texto a dos col., con apostillas marginales. -- Error de pág., p. 492-495 repetidas

1. Cuaresma-Sermones 2. Garizuma -Sermoiak I. Título

R-6380 Enc. perg. -- Firma autógr. en v. de port.: "Fr. Manuel de Arana"

tionem. Ergo appetitus non est ad formam constituentem naturam, sed ad formam superuenientem naturę constitutę. Tum etiam, quia si quiesceret natura in forma, quę constituit, omnis creatura ex se esset beata. Quia homo v.g. vel Angelus habet formam suam inuisibiliter, quia homo semper conseruat animam, & tamen non ideo est beatus, quia nõ quiescit in anima, sed in fine, qui est Deus, ad quę anima dicit ordinem, & appetitũ. Ergo finis, quem species intelligibilis repręsentat, est forma, quam voluntas hominis appetit, & respectu cuius est voluntas in omni natura. Nam in sua forma non quiescet homo, sed in perfectione finis, quę est beatitudo illius, & sicut sine forma propria nulla creatura manet constituta, sic sine fine sibi prefixo, & cõsecuto, nulla creatura potest esse beata, & quiescere, & ad quærendum talem finem datur in omni natura inclinatio, vel appetitus, Ergo hæc perfectio non potest deficere Deo.

creatum participatur. Tum etiam, quia Deus est primum mouens; sed omne mouens per voluntatem mouet. Ergo ex voluntate Deus mouet omnia. Et alia innumera argumenta, quibus eadem veritas comprobatur: sed quia D. Thomas in hoc articulo inter plurima, quę potest proponere fundamenta, hoc vnicõ, & efficaci contentus est, ideo de hac ratione nobis examen proponitur. Et ad argumenta opposita respondere debemus, supposita semper doctrina tradita, quam non distinguunt communiter Doctores; & propterea plurima argumenta ex equiuocatione procedunt.

§. III. Respondetur argumentis: relatis.

20 **A**D rationem contra doctrinam D. Thomę propositam num. 7. respondetur concedendo, quod voluntas significat quamdam potentiam actiuam, seu virtutem elicitiuam actus; sicut, & intellectus simili-

R-6380

ARESMÁ,  
SEGUNDA PARTE,  
SERMONES

PARA LOS LUNES,

MARTES, IVEVES, Y  
SABADOS.

POR

EL R.<sup>mo</sup> PADRE ANDRES MENDO, DE LA  
Compañía de Iesus, Predicador de su Magestad, Cali-  
ficador del Consejo de la Inquisicion Suprema, Lector  
que fue de Teologia, y Escritura en Salamanca,  
y Examinador Synodal de su  
Obispado.

DEDICADOS AL EMINENTISSIMO  
*Señor D. Iacome Rospilliosi, Cardenal Presbytero de  
la Santa Iglesia Romana.*

---

CON LICENCIA. En Madrid, En la Oficina de  
Lucas Antonio de Bedmar.

*A costa de la Vinda de Iuan de Valdès. Vendese en su casa, enfrente  
de Santo Tomás.*

~~Carta de Manuel de Arana =~~ ~~Manuel de Arana =~~ Manuel de Arana =

Manuel de Arana





AL EMINENTISSIMO SEÑOR  
D. IACOME ROSPILIOSI,  
CARDENAL PRESBYTERO DE  
LA SANTA IGLESIA  
ROMANA.



O parecerà lisonja ( Eminentissimo Señor ) consagrar à V. Eminencia este Libro , quando puse debaxo de su Protección , y Nombre el Primer Tomo de mis Obras , que di à la Estampa. Diez y siete Años hà que se imprimio el que escrivi sobre la Bula de la Cruzada , y entonçes juzguè que hazia feliz estrena de mis Estudios , publicandolos à la Sombra de V. Eminencia. Y que fuesse buen Pronostico para el credito dellos , aunque lo calle mi modestia , lo publica el averse hecho en tan breve tiempo segunda impression , de casi todos los Libros q̄ he sacado à luz. Quatro han sido , Tomos justos Latinos , de materias singulares Morales , Canonicas , y Juridicas ; cinco menores ; el uno Politico Christiano ; los quatro Concionatorios : fuera de

otros Opusculos menores. Cierro el círculo de mis desvelos en el punto por donde començo, para que si me quitaren la Pluma de la mano, ò la Muerte, u otros accidentes, el primer Libro, y el ultimo, començando, y acabando en el Amparo de V. Eminencia, queden ilustrados todos: y aunque por si no lo merezcan, por tan Gran Patron, no se sepulten en el olvido. Quando V. Emi. honró la insigne Vniuersidad de Salamanca, estudiando los Derechos Canonico, y Civil, con suma aplicacion, y aprobacion comun, llegué à merecer su gracia, y ser su Confessor. Y siendo alli V. Eminencia Prefecto de la Ilustre Congregacion de Profesores de Letras, y Cavalleros Estudiantes, sita en nuestro Colegio Real de la Compañia de Iesus, me mandò predicarle el Sermon à la grandiosa Fiesta que celebrò à la Anunciacion de Nuestra Señora, Titular de la misma Congregacion. Y aviendo V. Eminencia acabado felizmente sus Cursos Literarios, y recibido el Grado por aquella Vniuersidad, bolviendose à la Corte de España, à assistir à Nuestro Santo Padre Clemente Nono su Tio, que entonçes, para gran dicha de estos Reynos, era Nuncio Apostolico en ellos, se sirvió mandarme, fuesse desde Salamanca, à gozar de su presencia, como lo executè, obedeciendo su orden. Con estas Prendas de su benevolencia, disculpo el atrevimiento de poner à sus pies este corto obsequio, que es un reconocimiento de mi pecho agradecido; y espero, q̄ no se desaignará V. Eminencia de admitirle, con el agrado con que solia tratar al Autor, y con el que trataba à todos, robandose los Animos de los que veneraban sus

prendas, esmaltadas con tan rara urbanidad, que estimaban con tanto mayor aprecio, quanto mayor el conocimiento de los Titulos que assistian à Vuestra Eminencia en si, y en sus Progenitores, para sobreponerse à todos. Nadie ignorò su Gran Casa, que ilustra à la Toscana, y ennobleza à Italia, para cuyos Timbres, y Blasones, y para sus Heroes Inclutos, en Paz, y Guerra, con serie continuada en inmemoriales Siglos, serian ciertos Volumines dilatados, y en muchos leemos referidas sus Proezas: y lo que es tan notorio, seria visonèria querer epilogarlo. Por digno parte de Familia tan Esclarecida, han reconocido à V. Eminencia Roma, Italia, España, Flandes, Francia, y otras Naciones, que en los Altos Puestos, que dignissimamente ha ocupado, y en las gravissimas Funciones, y Materias que la Sede Apostolica ha fiado à su Prudencia, Zelo, è industria, han aplaudido, y admirado los aciertos en las resoluciones, la destreza en los negocios, la Autoridad en las Legacias, la discrecion en el Gobierno, el despacho en las causas, y el lleno en todos los Ministerios. No es mucho, que con tan repetidas experiencias se assegure la Christiandad, mirando agora à Vuestra Eminencia en tan Alta Cumbre, que sustentaran sus Ombros felizmente el Peso que sobre ellos estriba, ayudando à llevar la inmensa Carga que se vincula à la Tiara Suprema.

¶ O dichoso tiempo, que goza tal Pastor Universal! Y ò Afortunado Pastor de la Iglesia Santa, que tiene en un Hijo de su Excelentissimo Hermano, tal Ministro!

V. Eminencia me ponga à los Pies de su Santidad, como  
en Años passados se sirvió hazerla, para que me eche su  
Bendicion. Prospere Nuestro Señor la Vida de V. Emi-  
nencia largos Años, como necesitamos todos, y Yo se lo  
suplico cada dia en mis Sacrificios. Barcelona, Enero 2. de  
1668.

Eminentissimo Señor.

Besa la Sagrada Purpura de V. Eminencia  
su mas reverente, y humilde Capellan.

*Andrés Mendo.*

# LICENCIA DE LA RELIGION.

**F**elipe de Ossa, Vice Provincial de la Compañia de Iesus, en la Provincia de Toledo, por particular comission, que para ello tengo de nuestro Padre General Juan Paulo Oliua, doy licencia para que se imprima vn libro intitulado, *Quaresma, segunda parte, Férias menores*, que ha compuesto el Padre Andres Mendo de nuestra Compañia, el qual ha sido examinado, y aprobado por personas doctas, y graues de nuestra Religion. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi mano, y sellada con el sello de mi officio. En nuestro Colegio Imperial de Madrid, à catorce dias del mes de Enero de mil y seis-cientos y sesenta y ocho años.

*Felipe de Ossa.*

*El lugar del sello.*

---

## APROBACION DEL PADRE MANVEL de Naxera de la Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad.

**P**Or mandado del señor Don Francisco Forteza, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, he visto vn libro intitulado, *Quaresma, segunda parte*, escrito por el Padre Andres Mendo de nuestra Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad. Y estoy entendiendo, que remitirme este libro, mas fue poner en mis manos vna perfectissima idea, que creer podia estar sujeto à censura. El Autor es tan conocido en todo idioma, y tan dignamente estimado, que aun el mayor emulo, por no descubrir su passion, no se atreuiera à intentar achacarle aũ vn leue defecto: y así serà beneficio comũ dar la licencia que pide. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus de Madrid, à 16. de Mayo de 1667.

*Manuel de Naxera.*

# LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Francisco Forteza, Vicario de esta Villa de Madrid, y su partido, por el presente damos licencia para que se pueda imprimir el Libro intitulado, *Quaresma, segunda parte*, escrito por el Padre Andrés Mendo de la Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad; atento, de nuestro mandado ha sido visto, y examinado, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, ni buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y vno de Mayo de mil y seiscientos y sesenta y siete.

*Doct. D. Francisco Forteza.*

Por su mandado.

*Juan de Rivera Muñoz.*

---

M. P. S.

Obedeciendo el orden de V. A. he visto la segunda parte de Sermones *Quadragesimales*, para los Lunes, Martes, y Sabados, compuesta por el Reverendissimo Padre Andrés Mendo de la Compañia de Iesus, y no hallo en ella cosa que contradiga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Así lo siento, salvo mejor, &c. En este Convento de San Francisco de Madrid, en 12. dias del Mes de Diciembre del año de 1667.

*Fr. Antonio de Ribera.*

# Suma del Privilegio.

**T**iene Privilegio la Viuda de Iuan de Valdès para imprimir estos Sermones Segunda Parte de Quaresma, como consta de su original, despachado en el Oficio de Luis Vazquez de Vargas, Secretario de su Magestad: su fecha a 28. del mes de Diciembre de 1667. Años.

## Fee de Erratas.

**P** Ag. 7. col. 1. l. 1. busques, di buscas, pag. 12. col. 2. lin. 16. viles, di, vilis, pag. 19. col. 2. lin. 5. tanta fide, di, tantam fidem, pagin. 20. col. 1. lin. 30. iniusto illo, di, & iusto illi, pag. 23. col. 2. lin. 3. sepupo, di, sepulto, pagin. 28. 28. vestisto, di, vestido, pagin. 71. col. 2. lin. vltim. gladius, di, gladius, pag. 80. lin. 10. gloria, di, gracia, pag. 82. col. 1. l. 20. preguntando, di, preguntado, pag. 85. col. 1. lin. 12. illid, di, il ius, pag. 93. col. 2. l. 2. Repi, di, Re pi, pag. 98. col. 1. lin. 20. suus, di, suos, ibi. lin. 21. putaverit, di, putaverint, pagin. 105. lin. 3. picus, di, peius, pag. 110. col. 2. lin. 11. excedit, di, excidit, pagin. 113. col. 2. lin. 20. negocios, di, necios, pag. 115. col. 2. lin. 35. ore, di, ora, pag. 124. col. 1. lin. 4. amente, di, amedrente, pag. 146. col. 1. lin. Hura, di, Hura, pag. 155. lin. 3. quæritis, di, quæretis. Ibidem, col. 1. lin. 16. quæritis, di, quæretis, pag. 159. col. 1. lin. 8. vi, di, viui, pagin. 160. col. 1. l. 7. l'enaua, di, lleua, pag. 163. col. 1. lin. 3. en, di, entre, pag. 165. col. 1. lin. 10. escriuen, di, escrivian, pag. 167. col. 2. lin. 2. paruulus, di, paruclos, ibidem, col. 2. lin. 2. vnam, di, vnum, pag. 183. col. 2. lin. 16. ellis, di, illis, pag. 184. col. 2. l. penult. temas, di, temes, pag. 186. col. 1. l. 7. mentando, di, fementando, pag. 187. col. 2. l. 24. poderfer, di, perderse, pag. 188. col. 2. l. 37 modo, di, domo, pag. 191. col. 2. lin. penult. manifestarcelos, di, manifestarsela, pagin. 195. col. 1. lin. 15. quien, di, que, pagin. 197. col. 1. l. vlti. quia, di, qui, pagin. 198. col. 1. lin. 3. perseveran, di, perseverarà. Ibid. lin. 22. aura, di, auro, pag. 200. col. 1. l. 19. materializaua, di, materializa, ibid. lin. penult. visoso, di, vicioso, pagin. 210. lin. 24. alio qua, di, aliqua, pag. 212. col. 1. l. 3. iigunt, di, lingunt. ibidem lin. 4. habeat, di, habent, pagin. 214. col. 2. l. 25. ya todo, borralo, pagin. 215. col. 1. l. vlt. llauase, di, llamafe. Ibidem col. 2. l. infiere, di, refiere San pag. 219. col. 2. lin. 18. hombres, di, ombros, pag. 219. col. 1. l. 28. Irenos, di, Treuos, pag. 223. col. 1. l. vlt. gastos, di, gustos, pagin. 227. l. 39. benido, di, detido, pagin. 229. col. 2. lin. 20. fortificados, di, mortificados, pag. 238. col. 2. l. 34. yerro, di, hierro, pagin. 246. col. 2. lin.

14. caso, di caſero, pag. 262. col. 1. l. 10. ſini di ſibi, pag. 278. col. 2. l. 14. 16. di de, pag. 280. col. 2. l. 30. diſcant, di diſcant. pag. 281. col. 1. l. 16. retire, di reitere, pag. 291. col. 2. l. 6. fratrem, di fratrem, pag. 298. col. 1. l. 21. Ethiuico, di Ethiuico, ibid. lin. 25. Ethinicus, di Ethiuicus pag. 333 col. 1. lin. 32. Emanue, di Manue, pag. 335. col. 1. l. 31. cogitationis, di cogitationes.

Por mandado de los ſeñores del Conſejo, he viſto vn Libro intitulado, Segunda Parte de Quareſma, que ha compuesto el Reverendiſſimo P. Andrés Mendo de la Compañia de Jeſus, y con eſtas erraras correſponde con ſu original. Madrid y Julio 13. de 1668. años.

*Mateo Fernandez.*

---

**Y** O Luis Vazquez de Vargas, Eſcrivano de Camara del Rey nueſtro Señor, vno de los que en ſu Conſejo refiden, certifico, que aviendose viſto por los Señores del, vn Libro, que con ſu Licencia fue impreſſo, intitulado Sermones Segunda Parte de Quareſma, compuesto por el Padre Andrés Mendo, Religioſo de la Compañia de Jeſus, de que con el original ſe hizo preſentacion ante dichos Señores, taſſaron cada pliego de los del dicho Libro à ſeis maravedis, el qual tiene ſetenta y dos pliegos, ſin principios, ni Tablas, y à eſte reſpcto monta quatrocientos y treinta y dos maravedis, y à eſte precio, y no à mas mandaron ſe venda en papel, y que eſta Taſſa ſe ponga al principio de cada vno de los libros que ſe imprimieren, para que ſe ſepa lo que ſe ha de pedir, y llevar, y para que dello conſte doyla preſente. En Madrid à catorze de Julio de mil y ſeiſcientos y ſeſenta y ocho años.

*Luis Vazquez de Vargas.*

AL

# AL LECTOR.

**L**AS instancias del que imprimiò mi primera Parte de la Quaresma, me han obligado à escribir esta segunda; que si tiene la dicha que aquella, se logrará el fruto de averla trabajado con cuidado, y vigilancia. Hallome reprehendido de los que favoreciendo mis Obras Morales Latinas, impresas ya segunda vez en quatro Tomos, juzgar que ha afloxado mi corto caudal, divirtiendose à estudios mas ligeros, en no pocos Libros, que he dado à la Estampa en nuestro Idioma; pero tambien me hallo disculpado de los que tienen noticia de las ocupaciones en que me ha puesto la obediencia, no fixas à lugar, ni à tiempo. Por no perder ninguno, entre ellas he dispuesto estos Sermones de las Férias menores de Quaresma, en que solo es mi Blanco, cooperar al provecho de las Almas; y por mi buen Zelo, puedo esperar, disimule el Lector los yerros; pues Yo confieso con ingenuidad, que avrá muchos. Y si me veo restituido à quietud de embataços, darè à luz nuevas Obras Latinas, de que tengo muchas lineas tiradas.

# TABLA DE LOS ASSVN- tos contenidos en los Sermo- nes de este Libro.

*Sermon primero, Jueves primero de  
Quaresma.*

- §. 1. A las grandezas están aze-  
chando las penas, quando a las  
pequeñezes están buscando las  
glorias.
- §. 2. Es traza de Dios, para traer  
à sí à los hombres, el afligir-  
les, pues à vezes no caminaran  
à su Magestad tan ligeros, si-  
no los lleuaran las penas, y tra-  
bajos.
- §. 3. Si en Dios confè viva se fi-  
xa la esperança, à quanto se es-  
cendiere su aliento, llegará su  
logró.
- §. 4. Si para conocerlo criado lo  
obra todo el buen entendimiẽ-  
to, obra lo mas la buena volun-  
tad, para conocer lo diuino.
- §. 5. No se ha de mandar à los  
hombres con rigor, como si  
fueran insensibles, ò brutos;  
que recabá de los subditos el  
agassajo, lo que no puede con-  
seguir el aprieto.
- §. 6. Los hombres, quanto mas  
dizen, hazen menos: Dios,  
quanto menos dize, haze mas.
- §. 7. Quien oculta sus acciones  
gloriosas, y descubre sus faltas,  
ni queda con las faltas desluzi

do, ni por retirar sus meritos, de-  
xa de ser premiado.

*Sermon 2. Sabado primero de  
Quaresma.*

- §. 1. Sin Dios en la mayor firme-  
za ay inconstancia; y con Dios  
en la mayor inconstancia ay  
firmeza.
- §. 2. Dilata Dios el hazer à los  
hombres beneficios, aun quan-  
do desea darfe los, porque ellos  
lleguen à pedirfe los.
- §. 3. La desconfiança quita las  
fuerças, para obrar con brio; y  
la esperança las aumenta para  
emprender, y executar con  
aliento.
- §. 4. En echando rayzes en el al-  
ma el vicio, es menester para  
arrancarle, todo el poder so-  
berano.
- §. 5. El apasionado no haze juy-  
zio de las cosas, por lo que pu-  
diera ver con la razon, ò con  
los ojos, sino por lo que el co-  
razon le dicta en sus afectos.
- §. 6. Algunos tratan con Dios so-  
lo de cumplimiento, con que  
no merecen su agrado: pues  
para conseguirle, es menester  
q̄ el hõbre se le entregue todo

## Tabla de los Assumptos

### Sermon 3. Lunes de la segunda Semana.

- §. 1. Christo Iuez es muy de temer, porque ni pueden afectos torcerle, ni raegs inclinarle, y el tiempo de vsar piedades llegó ya a fencerse.
- §. 2. Christo trata à los hombres, como los hombres le tratan à el; los que viciosos le tratan mal, sentirán rigores: los que a justados le tratan bien, hallarán piedades.
- §. 3. La memoria de vn bien perdido, es mayor tormento à quien pudo gozarle, y le malogrò por su descuido, como es mayor el gozo à vista del tormento, de que vno se librò por su cuidado.
- §. 4. Es merecedor de mayor castigo, el que viendo el que se dà à las culpas ajenas, no se mueue à enmendar las propias, ò à no cometerlas.
- §. 5. No es mucho que sientan los castigos, los que hallandose conyencidos, no tienen respuesta que dar à los cargos.
- §. 6. La esperança de gozar se asegura con padecer; y el poseer vna vista de Dios eterna, pide que aya en la virtud perseverancia.

### Sermon 4. Martes de la segunda Semana.

- §. 1. Abre los ojos para el cielo,

quien los cierra para el mundo, y quien ve para el mundo, ciega para el cielo; allí el cegar es ver, aquí el ver es cegar.

- §. 2. Algunos se hazen de sentidos, y fingen no conocer à quien les ha beneficiado, para no darse por obligados al agradecimiento.

- §. 3. Pecar fuera del templo, es pecar como hõbres: pecar en el templo es pecar como brutos irracionales; y si fuera disimula Dios graues culpas, en el templo no las sufre, ni ligeras.

- §. 4. Es mas de temer vna alabanza que vna afrenta, que en esta vna la enemistad declarada, en aquella fuele auer vna mala intencion oculta.

- §. 5. Nada de dos hazes cae à Dios en gracia, ni gusta que en sus obsequios, ya mezcla.

- §. 6. No aya mas vno dolor, ni mas justo castigo para vn embidioso, que oir los aplausos, y alabanzas, y ver las dichas del embidiado.

### Sermon 5. Jueves de la segunda Semana.

- §. 1. Vale mas vn desden de Dios, para beneficiar, que vn agasajo de los hombres para fauorecer.

- §. 2. Es grande cordura preuenir de antemano remedio para el daño, y en el ageno castigo

## Tabla de los Assumptos

tomar escarmiento.

§. 3. Los hombres cuidan mucho de los daños, y achaques del cuerpo, y ponen poco cuidado en los achaques de el alma, atendiendo à la conveniēcia, y no à la importancia.

§. 4. Es ardid para ganar à Dios, coacerder que los reprehensiones, y las penas que nos embia son justas, sin andar escusando nuestras faltas.

§. 5. Los hombres piden los bienes temporales con clamor, y con instancia; y los bienes del cielo con remission, y tibieza, quando estos se deuen pedir con ansia, y aquellos con indiferencia.

§. 6. El esperar bienes de la mano de Dios, es ya poseerlos; y no ay al parecer distancia entre pedirlos, y alcanzarlos.

§. 7. Los bienes mas estimados en el mundo, y las riquezas mas preciosas, son nada puestas à la vista, aun en sentir de los mil mos que las desean con mas ansia.

### Sermon 6. Sabado de la segunda Semana.

§. 1. El favor, y ayuda que dan los hombres, siempre salen muy costosos, aun quando nacen de el mas estrecho cariño, ò parentesco; y solos los favores de Dios nunca causan costa, sino alivio.

§. 2. El paso mas sabido para lle-

gar al premio, es el trabajo, y no ay otra escala, sino la de las fatigas para llegar à la cumbre de gloria; y es forzoso hazer de nuestra parte algo, sin querer que Dios lo haga todo.

§. 3. Es grande aliento para executar las mas dificiles hazañas, tener à la vista crecidas glorias, y esperar conseguir-las.

§. 4. Empezar vn intento, sin examinarle primero muy despacio, es ignorancia que despena à vn desacierto.

§. 5. Con la vnion de los que gobiernan se asegura vn Reyno, y la Corona; y con su diuision se menoscava, y arriesga,

§. 6. Los hombres no buscan à Dios quando en hallarle ay pena, y trabajo, sino por su interés proprio, y por lograrle no reparan en que se pierda, ò menoscabe el bien publico.

§. 7. Quien quiere coger Agosto de gustos en la gloria, ha de sembrar gustos en la tierra; y el sembrarlos no es gozar de ellos, sino sepultarlos.

### Sermon 7 Lunes de la tercera Semana.

§. 1. Muchos quieren dar à entender, que vuelan al cielo con ligeras alas, y no se leuantan de la tierra, quedandose en vanas apariencias.

§. 2. Los acentos que se articulan en la vida, estos mismos se pro-

## Tabla de los Assumptos

nuncian en la muerte, y el modo de vivir, es pronouico de la fuerte de espirar.

§ 3. Quanto mas tenemos de bienes, y gustos humanos, estamos de Dios mas lexos, y quanto tenemos menos, mas nos acercamos.

§ 4. Los que adolecen del achaque de vanidad, por sabios, y entendidos, suelen ser ignorantes, y necios.

§ 5. Las palabras son retrato, è imagen del Alma; la voz espejo del coraçõ, y de los afectos; y en ella se ve quien es cada vno.

§ 6. No se enquadernan bien en vn coraçõ el desseo de bienes del Cielo, y el aperito de gustos del Mundo; y si este reyna en el Alma, a quel se destierra della.

§ 7. El Amor divino es tan zeloso, que no permite otro amor ninguno en el pecho.

### *Sermõ 8. Martes de la tercera semana.*

§ 1. Los inferiores adolecen de los achaques que tienen quien los gobierna, y si este ruere la senda, ellos se precipitan.

§ 2. Suele aver muchos que zelã la justicia, mas no la quieren ver cerca, y les es mas gustosa quanto està mas apartada.

§ 3. Es proprio de mundanos atender à exterioridad: s, y descuydar de virtudes, solicitando en

lo que se ve, aplausos; y en lo q̃ no se ve, fomentando vicios.

§ 4. En el Mundo tiene la apariencia gran sequito, y la verdad mucho de famparo.

§ 5. Los que à Dios solo buscan, son pocos; los que buscan los bienes reporales, son muchos, siendo Dios solo el Bien Verdadero, los demàs, caducos.

§ 6. La sobervia despena à quien ensalça; el conocimiento de la propia baxeza, levanta à quien humilla.

### *Sermõ 9. Iueves de la tercera semana.*

§ 1. Dios da los bienes para emplearlos en su servicio, y muchos los gastan en servir al demonio.

§ 2. Vn vicio no se contenta cõ servir al vicio, y passa à hazerle fi fejo, y à engalanarle, publicando su delito.

§ 3. Nada parece que le queda de Espiritu à vn Gloton vicioso, y que aun el Alma, y Espiritu se le convierte en cuerpo.

§ 4. A Dios se le van los ojos mas la pobreza, y de la grandeza, y opulencia los retira.

§ 5. Quien en esta vida padece con tolerancia miserias, halla en la otra coluadas dichas; y quiẽ acà goza con mal empleo dichas, encuentra allà infelizes miserias.

§ 6. Es tan grave el peso del pecado, que con el se hunde el pecador en el mas profundo Abismo.

§ 7.

## Tabla de los Assumptos.

§ 7. Los instrumentos del deleyte, y del pecado, lo son también de la pena, y del castigo.

§ 8. La seguridad verdadera consiste en estar en el Cielo con el corazón, y con el Alma, y no baxar con los afectos, y deseos à la tierra.

§ 9. Los viciosos no reparando en hazer muchos gastos, por conseguir sus gustos, reparan en hazer por Dios gastos limitados.

### Sermon 10. Sabado de la tercera semana.

§ 1. En el seguimiento del vicio ay anchuras, pero con penas, y tormentos: en el camino de la virtud ay estrecheces, pero có conatos, y alivios.

§ 2. Si èpre està expuesta la prosperidad, y abundancia à baybenes; mas la pobreza, y adversidad estàn sin miedo de ser infelizes.

§ 3. Los viciosos no obran como entendidos, pues quieren servir al demonio, que no les dà gustos, sino trabajos.

§ 4. Solo Dios es cóstante amigo, que por si nunca falta en la fineza; en los amigos del Mundo no se halla constancia.

§ 5. Dà Dios los bienes de fortuna para que el Hombre los emplee en su servicio, y èl los desperdicia en su ofensa, y desagrado, con que provoca su enojo.

§ 6. Por salvar Dios vn pecador

solo haze las finezas que por salvar à todo vn Mundo.

§ 7. Quàdo es domestico el enemigo, es mas de temer que el mas terrible enemigo extraño.

§ 8. En el Mundo mas facilmente se hallan amigos que ayudè para el vicio, que no que alièn para la virtud.

### Sermon 11. Lunes de la quarta semana.

§ 1. No vè vno los defectos propios, porque mira los agenos; y sino mirara los agenos viera los propios.

§ 2. Quien à otros desdora con la voz, có la seña, ò con el juicio errado, experimenta mayor daño en si mismo.

§ 3. No se acalla, antes se enciende mas la embidia, hazièdo al envidioso beneficios, y gracias.

§ 4. Si los Hombres dando poco, y tarde limitan su liberalidad à algunos, Dios dando mucho, y presto, estiende la suya à todos.

§ 5. Los puestos, y los bienes hã de darse, no arrojarse; danse quando se distribuyen à los benemeritos; arrojanse quando se emplean en los indignos.

§ 6. La caridad no se estrecha à hazer bien à los que son deudos, y allegados, que tiran el afecto: estiendese à todos có liberal mano.

§ 7. Es intolerable culpa, conocer, y confessar à vno por bueno, y perseguirle, y maltratarle como à malo.

## Tabla de los Assumptos

*Sermon 12. Martes de la quarta*

*Semana.*

- §. 1. Las ofensas que te hizieren otros, en quanto tocan à ti, has de perdonarlas, en quãto à Dios tocã, has de corregirlas.
- §. 2. Tira mucho el parentesco, y si cada vno mira à los demàs como à hermanos, les perdonarà las ofensas, les solicitarà aumentos, y procurarà librar de peligros.
- §. 3. Los hombres descubren las faltas ajenas para la nota, y las ocultan para el remedio; Dios las descubre para el remedio, y quiere que se encubran, para evitar el desdoro.
- §. 4. Es gran defacierto enojarse vno con quien le representa sus faltas, para enmendarlas, y no enojarse con sus mismas culpas, para corregirlas.
- §. 5. El reconocer, y confessar vno su culpa, le reduce à estado de inocencia; y no parece que fue culpado, quien se muestra arrepentido.
- §. 6. Aunque el Prelado, para corregir à sus Subditos, aya menester valerse de lo severo, siẽpre ha de sobresalir en la correccion lo piadoso.
- §. 7. Tema el Pecador endurecido la pena que ya le amenaza, pues en estando en las culpas de asiento, es cierto el castigo.

*Sermon 13. Iueves de la quarta*

*Semana.*

- §. 1. Para curar de raiz la culpa,

los mismos passos que se dietõ para el pecado, se debẽ desandar para el remedio.

- §. 2. Qualquier falta de atencion debida à vn cercano parẽtico, no se ha de quedar sin rigoroso castigo, ni la veneracion à el sia prenio.
- §. 3. Dios haze los beneficios tã desinteresado, que siendo siẽpre de gracia, quiere que parezca los debe de justicia.
- §. 4. Es Amor en Dios detener à vezes los favores, y reprimir su liberalidad, porque no usemos mal della, y le desobligemos con nuestra ingratitud.
- §. 5. Las ocupaciones, y exercicios, se han de proporcionar à los Talentos. Vna capacidad grande, no ha de ocuparse en materias menudas, ni vna corra en cosas grandes.
- §. 6. En perseverando reliquias del vicio, no està el hõbre perfectamente sano, ni es firme penitencia la q̃no borra las señales, y huellas de la culpa.
- §. 7. Muchos desean la salud del Alma, mas para alcançarla, no quieren la Medicina.

*Sermon catorze, Sabado de la quarta*  
*Semana.*

- §. 1. Las Armas que defienden à la Castidad, son el recato, y el retiro; las que la vencen, son la pusilanimidad, y el desahogo.

- §. 2. Si en todas materias creen facilmete los hombres los pecados ajenos, en faltas de pu-

## Tabla de los Assumptos.

reza dan crédito aun à ligeros indicios.

§. 3. La seguridad de la pureza està en volver el rostro al enemigo, y huir de su comercio.

§. 4. La presencia de vna Muger, es muy retorica para persuadir à vn luez, q̄ dè en su favor la sentècia, y es menester no verla, para darla de sapasionada.

§. 5. Quien pone los ojos en las flaquezas propias, ò no vè las ajenas, ò se inclina à que no sean castigadas.

§. 6. No està la dicha en vivir con pompa, sino en tener que dar buena cuenta.

§. 7. En el Tribunal Divino asisten la Misericordia, y la Justicia; pero siempre se haze mejor lugar la Misericordia.

### Sermon 15. Lunes de la quinta Semana.

§. 1. Siente Christo tanto el castigar à los Hombres, que parece se cuenta por muerto, quando como luez executa rigores cõtra culpados.

§. 2. El Amor de Christo à los Hombres, llega à querer padecer la pena que ellos merecen, quando cometen la culpa.

§. 3. Dios no tiene Armas para castigar delitos, si los mismos delinquentes no se las dan, y las ponen en sus manos.

§. 4. Quien tiene mucho, nunca se harta; quien tiene menos, con poco se contenta.

§. 5. Si se quita à vnos lo que les

sobra, se darà à otros lo que les falta.

§. 6. Por mas capas que echen al pecado, èl sale afuera, y se haze manifesto.

### Sermon 16. Martes de la quinta Semana.

§. 1. En los Principes, y luezes se ha de hallar benignidad, y rigor, para castigar cõ rigor pecados, y templar con benignidad los castigos.

§. 2. La mansedumbre, y tolerancia, es la mayor defensa, y no se atreven las inclemencias, à quien sabe disimular injurias.

§. 3. Al passo que es difícil ser humilde vn Sabio, es engrandecido por mas Sabio, el que siendo, es humilde.

§. 4. Importa poco saber mucho de las Leyes Divinas, si las manos en executarlas estàn ociosas.

§. 5. No intenta baldonar, ni destruir à otro, sino quien es peor que èl en su trato.

§. 6. Muchos muestran en presencia agassajo, y risa, y en ausencia estàn fraguando assechanças.

§. 7. La curiosidad desea ver en otros alguna excelencia, pero la envidia no quisiera ver mucha.

### Sermon 17. Iueves de la quinta Semana.

§. 1. La Muerte, no perdona à juveniles Años, y con su vista pre-

## Tabla de los Assumptos.

pretende Dios se dexen grandezas, y gustos.

§. 1. Los Hombres, no parece que ven, sino quando han de recibir; Christo ve siempre, para dar, y favorecer.

§. 3. Poner en Criaturas la esperanza, es vivir en la congoxa de la contingencia; ponerla en Dios, y en el Cielo, es lograr con certeza las dichas.

§. 4. Quien desea librarse de calamidades, y trabajos nuevos, admira los que Dios le embia, con resignacion en sus manos.

§. 5. No basta dar à vn afligido buenas palabras, quando ay poder de hazerle buenas obras.

§. 6. Son siempre costosos los bienes que se gozan por mano de Criaturas, y los que vienen de la Mano de Dios, no entran en costa.

### *Sermon 18. Sabado de la quinta Semana.*

§. 1. Para dexar al Mundo, no era menester mas que verle, y el no dexarle los Hóbres, es porque no siguen la luz verdadera, con que andan à oscuras.

§. 2. Nadie se debe gloriar de nombres heredados, sino adquiridos; que no dan lustre los méritos ajenos, sino los propios.

§. 3. Muchos emprenden tan malos caminos que seguir, que no saben el termino adonde van à parar.

§. 4. En quié haze juicio de otros movido de apariencias, siépre son las presunciones erradas.

§. 5. En pecar de ignōrancia, ù de malicia, ay gran distancia, que el ignorante puede convertirse, el malicioso quiere obstinarse.

§. 6. Muchos dexan de cumplir sus antojos, y de cometer pecados, no porque no quieren, sino porque no pueden.

### *Sermon 19. Lunes de la sexta Semana.*

§. 1. Los subditos malos, dan à pensar, que su Superior es como ellos; y le sirven de afrenta, como los buenos le dan autoridad, y gloria.

§. 2. Hazer daño à vno por hazer agrado a otro, es vn genero de crueldad inhumano.

§. 3. Vn Amigo engañoso, es el peor enemigo, y el mas cruel odio, es vn fingido halago.

§. 4. Es noble vengança de los enemigos, el hazerles beneficios, y obsequios.

§. 5. De sus bienes nes quiere Dios hambrientos, no nos quiere antojadizos.

§. 6. Es ardid prudente, hazer causa de Dios nuestra misma causa; y aun hazerle cargo de lo que es para nosotros beneficio.

### *Sermon 20. Martes de la sexta Semana.*

§. 1. Los que antes de la ocasion se jactan de valientes, en ella son cobardes; como los q̄ antes son detenidos, despues se muestran valientes.

§. 2. En el Mundo no se atiende à

## Tabla de los Assumptos

virtudes, sino à resplandores; à la novedad, y conveniencia siguen muchos à Christo, y à la virtud pocos.

- §. 3. Gusta la Magestad Divina de Siervos, que tratan de servir, no de medrar, y no cuidan de la propria conveniencia, sino de la mayor gloria.
- §. 4. La fineza del amor se conoce, en que vno obre agraviado, como pudiera favorecido.
- §. 5. Nada le turba à quien es mäs; en todo halla turbacion quien es inquieto.
- §. 6. La seguridad està en el trabajo; en el descanso està el peligro.

### Sermon 21. Jueves de la sexta semana.

- §. 1. Las lagrimas son alas para llegar à Dios; y Dios toma alas para ir en busca de lagrimas.
- §. 2. Las lagrimas restauran la vida, que se perdió, y malbaratò con las culpas.
- §. 3. Las lagrimas tienen mas eficacia, que las voces; y en llorar ay acierto, en no llorar peligro.
- §. 4. La musica para la Magestad Divina mas sonora, es la de los sollozos, y lagrimas.
- §. 5. Para juzgar à otros es necesario gran tiento, porque aun suelen engañarse los sentidos.
- §. 6. Las lagrimas atan al Demonio para que no pueda contra un penitente jugar sus armas.

- §. 7. Las lagrimas de la Madalena son el arco de paz, que la aseguran à la misma, y à los pecadores convertidos de diluvios.

### Sermon 22. Sabado de Ramos.

- §. 1. A los justos no les entran en gusto las glorias, y conveniencias proprias, si se juntan con perdidas ajenas.
- §. 2. Los hombres interesados sienten mal de los favores, y bienes que se dan à otros, quando no entran à la parte ellos mismos.
- §. 3. Al vicio, y al interès van los Hombres apresurados; à Dios, y à la virtud se mueven perezosos.
- §. 4. Los que se entregan al vicio son en los buenos propositos inconstantes; los que siguen la virtud, son firmes.
- §. 5. No hemos de examinar curiosos, lo que dispone la providencia divina, sino juzgar sin discursos, que es lo que mas importa.
- §. 6. Si están ynidas con Christo en la Cruz nuestras Almas, se fecundarán con frutos de buenas obras.
- §. 7. No importa tener mucha luz sino se obra quando se debe obrar, al passo que se llega à conocer.

### Sermon 23. Viernes Santo Pasion.

# APLICACION A LOS Evangelios de las Ferias mayores, y Dominicas de Quaresma.

*Miercoles de Ceniza.*

**M**emento *Homo*. Salid el Hombre de la nada, va à parar en la nada; tan presto el Moço robusto, como el Viejo decrepito, que es Dios Señor de la Vida, y como Dueño, quando quiere la corta, S. 18. n. 1. & S. 17. n. 1.

*Memento Homo*. Si cada dia dàs passos à la Muerte, mira como vives cada dia, q̄ articularás en aquella Hora vltima los azentos que pronuncias agora, S. 7. n. 6.

*Memento Homo*. Cada hora vès esta Verdad practicada; y si en los Viejos no te mueve para el desengaño, mira difuntos tantos Moços loçanos, y te seràn motivo para despreciar honras, y tesoros, como te lo aconseja Christo en el Evangelio, S. 17. n. 7.

*Nolite fieri sicut Hypocrite tristes*. El Coraçon os fide Dios, que dà Alma à las Acciones; que ay muchos que son todo apariencias, y exterioridades, S. 7. n. 3.

*Nolite fieri sicut Hypocrite*. No fio de algunas Devociones, porque no llevan Alma, y aun suelen ocultar alevosia, S. 16. n. 23.

*Vt appareant Hominiibus*. Quanto de cilo ay en el Mundo! Buf-

canse resplandores, no Virtudes, S. 8. n. 12. & S. 20. n. 8.

*Ne videaris Hominiibus*. Oculta-te en humildades, que te buscaràn las glorias, y seràn con tu baxeza firmes, S. 1. n. 2. & S. 8. n. 30.

*Nolite thesaurizare*. Si son los Ricos en el Mundo los primeros, en la otra Vida son los vltimos. Mas te vale no atesorar riquezas, para ser el primero en la otra Vida, S. 9. n. 1.

*Nolite thesaurizare*. Si conocieras los bienes del Mundo, no los atesoraras con desvelo. Son gillos, que aprisionan; y quien los posee, no es su Dueño, sino Esclavo, S. 8. n. 6. & S. 9. n. 26. & 29

*Nolite thesaurizare*. Mira los bienes del Mundo como son, y los despreciaràs Si los estimas, es porque los miras al rebes, Ser. 14. n. 22.

*Viernes primero.*

*Diligite inimicos vestros*. Beneficite his, qui oderunt vos. Llevaos la passion à vengaros de vuestros enemigos? Pues sea no buena. Vengao; pero noblemente. Como? Haziendoles bien, que es un modo de vengança illustre, S. 19. n. 18.

## Aplicacion à los Evangelios.

*Diligite inimicos.* No tiene el amor de mas aprecio, quien no ama à su enemigo; porque la mayor fineza de amor, es obrar agraviado, como pudiera favorecido, S. 20. n. 10.

*Diligite inimicos.* La voluntad, no puede estar ociosa: fuerza es, q̄ ame. Pœ: amarà à los enemigos, que à quien amar, no ay otros, porque no ay amigos en el Mundo constantes, Serm. 10. n. 4. & S. 12. n. 9.

*Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos.* La Caridad, no se estrecha à estos, ò à aquellos, à q̄ la conveniencia inclina: à todos se estiende, aunque enemigos no lo merezcan. Serm. 11. n. 24.

*Super bonos, & malos.* Imita à Dios, no à los Hombres; que Dios dà mucho, presto, y à todos: los Hombres dan poco, tarde, y à algunos, Serm. 11. numer. 16.

### Domingo primero.

*Ductus est Iesus in Desertũ à spiritu.* No se v̄ à meter en las tentaciones: el Espiritu le lleva, que aunque siẽpre v̄ seguro, nos quiere Christo enseñar, que entremos en las ocasiones rezelosos, y no afectando valentias, que as, i seremos valientes en ellas, como lo fue la Madalena contra el Demonio, S. 20. n. 3.

*Dic, vt lapides isti panes fiant.* Piedras ofrecẽ el Demonio, que si avian de ser panes, los avia de hazer Christo. Desengañemonos,

que nos dà piedras, y pedradas; y que no lleva à los suyos por gustos, sino por congoxas, Ser. 10. n. 10.

*Mitte te deorsum.* *Scriptum est enim.* Para aconsejar vn precipicio, se maestra Escriturario; pero aplica mal el lugar de Escritura, que para persuadir pecados, no arguye con razones, ni verdades solidas, sino con sofistrias, Ser. 5. n. 1.

*Ostendit ei omnia Regna Mundi, & gloriam eorum.* El Demonio muestra lo luzido del Mundo, no lo penoso, siendo mas lo penoso, que lo luzido: y si se viera bien el Mundo, bastaba verle para despreciarle, Ser. 18. n. 3.

*Si cadens adoraveris me.* Es espíritu del Demonio, y de los de su vando, ayudar à caer; y al contrario de Dios, y de los suyos, ayudar à levantar, S. 6. n. 1.

*Hæc omnia tibi dabo.* Luego has de quitarlo à todos, esse es espíritu del Demonio; que el de Dios, es, no beneficiar à vnos, con perdida de otros, Serm. 6. num. 5.

### Miercoles segundo.

*Magister, volumus à te signum videre.* Maestro le lleman, y los reprehende Christo; y justamente, porque es mas de temer vna alabança, que vna afrenta: que en esta v̄ la enemistad declarada: en aquella suele estar vna mala intención oculta, como aqui lo estaba, S. 4. n. 16.

## Aplicacion à los Evangelios.

*Volumus à tesignum videre.* Vn miagro desean ver en Christo, y de spu. s le condenan en el concilio, porque haze muchos; Moviales la curiosidad, y esta desea ver en otros algunamaravilla, pero no quisiera ver muchas, S. 16. n. 26

*Generatio mala, & adultera.* Avia adulterado de las Virtudes de sus Passados, y se preciaban de sus Descendientes, y el serlo no era digno de alabança, porque no son de estimacion los nombres heredados, sino los adquiridos, y propios, S. 18. n. 9.

*Nisi signum Ionæ Prophetæ.* Y ¿ Señal mas vtil, que la de la Passiõ, y Muerte de Christo? El mal es, que no se aprovecharon della aquellos Hombres, ni aora se aprovechan muchos, que es para su Magestad de grave dolor, y sentimiento, S. 22. n. 22.

*Tribus diebus, & tribus noctibus.* Tres noches, como? Si en el computo vulgar era vna del Viernes, hasta el amanecer el Sabado, y otra la del Sabado, hasta amanecer el Domingo, en que resucitò Christo? Pero desde que se dio Sacramentado el Lueves, se cuenta por muerto, porque aquella noche se viò obligado à ser Luez riguroso, y se dà por muerto, quando se ve à castigar obligado, S. 15. n. 3.

*Et assumit septem alios spiritus secum nequiores se.* Peores, y mas crueles que el Demonio? Si. Que si son los siete pecados mortales, mas cruel, y valiente es para ator-

mentar al Hombre el pecado, que el Demonio, S. 15. n. 15.

*Viernes segundo.*

*In his iacebat multitudo magna languentium.* Symbo. os eran de los achacosos en el Alma, y ay muchedumbre destos, porque al vicio vã los Hõbres ligeros, à la virtud languidos, y pereçosos, S. 22. n. 10.

*Et qui prior desnudisset in Piscinam, post motionem Aquæ sanus fiebat.* Para entrar en el Agua, avia de desnudarse, y descubrir sus llagas: era el descubrirlas para quedar sano: que si los Hombres descubren faltas, y llagas ajenas para el desdoro, y las encubren para el remedio, Dios las descubre solo para el remedio, y las encubre para el desdoro, S. 12. n. 11.

*Triginta & octo annos habens in infirmitate sua.* No pudiera sanar, sino con prodigio, que estaba el mal muy arraigado. O Pecadores de asiento! temo no sanareis, porque es vã muy cerca el castigo, S. 12. n. 30.

*Hunc cum vidisset Iesus.* Viòle? sanaràle; que Christo ve para dar, y beneficiar; los hombres no parece que ven, sino para recibir, S. 17. n. 9.

*Vis sanus fieri?* Quiere que le pida la salud, y espera à esto para dársela. Que gusta Dios le pidamos, y dilata los beneficios, porque no seamos en pedirlos descuidados, S. 2. n. 7.

*Hominem non habeo.* Como le aveis de tener viendore en desdicha? Los hombres faltan en el

## Aplicacion à los Evangelios.

Primo advciso, S. 10. n. 6. & S.

12. n. 9.

*Tolle grabatum tuum, & ambula.* El carrer on cillo es el cuerpo en que anda el alma, y al cuerpo basta llevarle. Sin servirle; y es gran yerro cuidar mucho del cuerpo, y poco del alma, Ser. 1. n. 12.

*Domingo segundo.*

Es el mismo Evangelio del Sabado antecedente, que es el Simon sexto desta obra.

*Miercoles tercero.*

*Et filius hominis tradetur.* Que de tormentos! Pero que mucho si toma Christo sobre si la pena que el hombre merece por su culpa, S. 15. n. 9.

*Ad illudendum, & flagellandum.*

Y à vista de esta sangre que vierte en sus açotes, y Cruz, no se mueven los pecadores? O lo que lo siente Christo, que aya tantos, que no se aprovechen de su preciosa sangre, S. 22. n. 22.

*Tunc accesserit ad eum mater.* En mala ocation llega. Era Madre, y el afecto de parientes suele tirar con demasia, con que no se acierta lo que se obra, S. 11. n. 24.

*Vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram.* Ambos lados quiere? No basta cogerte por vno? Pèso que el Reyno era temporal, y para el valimiento le pareció poco ei vn lado, que la ambicion no se harta, y lo quiere todo. S. 15. num. 17.

*Nescitis, quid peccatis.* Piden ambas manos, derecha de los justos,

izquierda de los reprobos, y es necesidad querer juntar vicio, y virtud, porque no se enquadenã bien ambos caminos, S. 7. nu. 33.

*Calicem quidem meum bibitis.* Dichos los ellos que con la imitacion seguirãn a Christo crucificado; pues quien se estrecha con èl en la Cruz, lleva frutos copiosos, S. 22. n. 21.

*Viernes tercero.*

*Plantavit vineã, & sepe circumdedit ei.* No quiso que les cõstase a los arredadores trabajo de cercarla, y hazer lagar. Que es muy propio de Dios los beneficios, sin que nos sean costosos. Los hombres no saben beneficiar, sino entrando en costa, S. 6. n. 5. & S. 19. n. 23.

*Et locavit eã agricolis.* Para que con los frutos se sustentassen, y le sirviessen; mas no quisierõ pagarle los frutos, haziendo a sus ministros, y à su hijo agrauios. Que los bienes q̄ dà Dios para servirle, se gastan en ofenderle, S. 9. n. 3.

*Alium ceciderunt.* Por gozar los frutos de la viña, y viuir cõ abundancia, pero salieron mal su esperança; pues al dar la cuenta vltima llevaron la pena. Que no està la dicha en viuir con pompa, sino en tener que dar buena quẽta, S. 14. n. 21.

*Eeicerunt extra vineã.* No ocultareis dentro de la viña el pecado? Porq̄ le sacais a publico al camino? Por que vn vicioso haze gala del delito, y procura hazerle manifestar, S. 9. n. 5.

## Aplicacion à los Evangelios.

*Malos male perdet.* San Lucas en c. p. 10. refiriendo esta misma parábola dice: *Quo audito dixerunt illis absit.* Que todos quieren justicia, pero no por su casa, s. 8. n. 8.

*Malos male perdet.* Como los castiga tan severo, quien los beneficio tan piadoso? Es que ellos con sus pecados, a quien era tan benefico, le pusieron las armas en las manos para el castigo, s. 12. n. 33. & s. 15. n. 12.

*Domingo tercero.*

*Et illud erat mutum.* Este era el mayor daño: callar pecados es vivir en esclavitud de Demonios; y al contrario, la confesión de la culpa restituye al Hombre al estado de la inocencia, s. 12. n. 9.

*Erat mutum.* De espacio, y de asfeto estaba el Demonio: esto denota la voz, *erat*: y aun por esto le echa Christo de espacio, como à quien le cuesta dificultad: que un vicio arraigado, es muy difícil de desprenderle, s. 2. n. 17.

*Locutus est murus.* Si era la culpa callada, borrela con hablar: ¿se hade desandar el camino para la penitencia, que se anduvo para la culpa, s. 13. n. 2.

*In Beelzebub, Principe Dæmoniorum ejicit Dæmonia.* Como no entraron à la parte en el favor que recibió el Endemoniado, murmuran, y afean el prodigio: que los Hombres murmuran de los beneficios en que ellos no salen gananciosos, s. 22. n. 7.

*Assumit septem alios spiritus se-*

*cum nequiores se.* Y permite el Demonio, que otros se apoderen del Pecho del Hombre, de quien es ya dueño? Es que no tiene amor al Hombre el Demonio; y si le muestra, es fingido: Dios se le tiene verdadero, y así es zeloso, y no permite en el Coraçon otro dueño, s. 7. n. 25.

*Beatus Venter.* Este es alabar à boca llena: y no como otros alaban: que su alabar, es caherir: por que es murmuracion de travna alabança corta, s. 1. n. 10.

*Miercoles quarto.*

*Non enim lavant manus suas.* Ay tal reparo! Y de esto murmuran? Un vicioso, igualmente murmura de faltas lijeras, y de graves culpas, s. 2. n. 24.

*Non enim lavant manus.* En esta exterioridad reparais, y no atendeis à sus Virtudes? Es; que en el Mundo no se buscan tanto Virtudes, como exterioridades, s. 8. n. 12.

*Non enim lavant manus.* Y à dezir mal de los Discipulos de Christo aveis ido desde Jerusalem? Vais acaso à seguirle? Esso no. Que para ir al vicio, son los Hombres lijeros: para ir à la Virtud, perecciosos, s. 22. n. 10.

*Quare et vos transgredimini mandatum Dei, &c.* Pues teniendo mas graves culpas de que ser reprehendidos reprehendeis à otros? Acaso pensaban que no se sabian: y pensaban mal, pues quando no las supiera Christo, las culpas por si mismas se manifiestan, s. 15. n.

## Aplicacion à los Evangelios.

*Quare, & Vos.* A juezes os mereis ue vidas ajenas, siendo tan malos? No sois à proposito para esse officio, que vn malo no puede ser juez bueno, serm. 14. n. 28.

*Munus quodcumque est ex me tibi proterit.* Mal motivo tomavan para no ser piadosos con sus Padres! O quantas culpas se cometen con capa de virtud! pero luego se descubre essa capa, serm. 15. n. 25.

*Propter traditionem vestram.* No cumprian los preceptos, y hazian vna exterioridad de sacrificios. Esto iba errado, que con Dios no se ha de tratar solo de cumplimiento, serm. 2. n. 27.

### Viernes quarto.

*Fatigatus.* Que fatigas son estas de Christo? Ocasionalas la Samaritana con sus pecados. Que el Hombre comete la culpa, y Christo lleva la pena, s. 15. n. 9.

*Sedebat.* Despacio toma la conversion desta pecadora, porque era muy de asiento deshonesto, y es dificil arracar vn vicio arraigado en el Alma, serm. 2. n. 17.

*Supra fontem.* Retratando està en si Christo las propiedades de la fuente, y ve en ella vn espejo suyo, en que da mucho, y presto, y à todos; no como los hombres, que dan poco, tarde, y à algunos, serm. 11. n. 16.

*Supra fontem.* De otra propiedad mira Christo por su retrato, y espejo à la fuente, que dà el alivio no costa de trabajo; que los

hombres son en darle costosos, s. 6. n. 3. & s. 17. n. 23.

*Venit mulier.* Y no avia medrado mas con el vicio, pues avia de llevar el cantaro con trabajo al ombro? El demonio no lleva à los sayos por placeres, sino por sin sabores, s. 10. n. 10.

*Tu Forstã petisses ab eo.* Esto desea Christo, que le pidas, y assi dilata el beneficio hasta que te oiga, *Domine da mihi hanc aquam.* Que Dios dilata los favores, porque lleguemos à pedirselos, serm. 2. n. 7.

*Vt non sitiam.* Buen motivo; sedienta està del bien que Christo le ofrece. Que Dios nos quiere hambrientos de sus bienes, no anrojados, s. 19. n. 22.

*Non est tuus vir.* Luego lo vi; que no era casto, que a serlo no anduviera en tanta publicidad, y tan sin recato, pues la castidad se defiende en el retiro, y es la publicidad su veneno, s. 14. n. 3.

*Voca virum tuum.* Non est tuus vir. Bien era menester que estuviessse Christo presente, para que llamando a la ocasion de su tropiezo, saliesse de su pecado; pues se le ha de huir la cara, pues aun vencidos parece que mancha, si con èl se pelea, s. 14. n. 12.

### Domingo quarto.

*Et vidisset, quia multitudo maxima venit ad eum.* Levantò los ojos para ver cinco mil Hombres necesitados, y hambrientos? Pues dexaralos hartos, que si los Hom-

Bres no parece que ven, sino para recibir; Christo no parece que ve sino para dar, S. 17. n. 9.

*Vnde ememus panes, ut manducent hi?* Si acá se preguntara, de dō de se ficirá para que coma, y vivan tantos necesitados? Yo respondiéra, que con quitar a vnos lo que les sobra, se daría à otros lo que les falta, S. 15. n. 19.

*Vt manducent hi?* Este cuidado avia de aver en quien puede socorrer, y sustentar à Pobres, pues el que pudiendo no les acude, es insensible, gastando la hazienda en vanidades, S. 9. n. 33.

*Vt manducent hi?* Para esto dà Dios la hazienda, para ganar el Cielo con limosnas; pero lo que dà Dios para servirle, se gasta en ofenderle, S. 10. n. 18. & S. 9. n. 3.

*Distribuit discumbentibus.* Con buena distribucion, huvo para cinco mil, con cinco panes, y dos pezes, y se recogió lo que sobró, porque no se perdiessé; que los bienes, y favores, han de darse, no arrojarse, S. 11. n. 20.

*Et facerent eum Regem.* Gracias à Dios, que se mostraron estos Hombres agradécidos, y reconocieron à su Bienhechor con aplausos; que ay Hombres que fingen, no conocer à su Bienhechor, por no mostrarse agradécidos; y aunque le ofenden, por no confesar-se obligados, S. 4. ex n. 6.

*Fugit iterum in Montem.* Huye de los aplausos, y alabanças, quien no huira despues de las afrentas; porque son menos de temer afre-

tas, que algunas alabanças, Scr. 4. n. 16.

Miercoles quinto.

*Vidit Hominem cœcum à natiuitate.* Ya en la vista de Christo lleva la salud segura este Ciego, pues no parece que ve, sino para favorecer, y para dar, S. 17. n. 9.

*Quis peccavit, hic, aut parentes eius, ut Cœcus nasceretur?* Quien os mete en averiguar lo que Dios haze? No hemos de ser curiosos en examinar lo que dispone la Providencia Divina, sino juzgar, sin discurrir, que es lo que mas importa; porque en el examen, como sucedió aqui, siempre se yerra, S. 22. n. 17.

*Fecit lutum ex spūto.* Ponele à los ojos el barro, de que el Hombre fue hecho, para que vea, que vá a parar en todo quien salió de el polvo, S. 18. n. 11.

*Vade lava.* Sin essa diligencia, pudiera darle vista, pero quiere, que el coopere à su remedio; que no lo ha de hazer Dios todo, si pedimos remedio de la ceguera del pecado, hagamos algo nosotros, S. 6. n. 7.

*Vade lava.* La agua en los ojos serviría de lagrimas, y con ellas el ciego alcançaria para si remedio, y sería para Dios gustoso espectáculo, S. 21. per tot.

*Vade lava.* Remedio es para los pecadores ciegos, si hã de cobrar vista del Alma; no basta para vna firme penitencia quitar culpas; es menester lavallas para que:

## Aplicacion à los Evangelios.

no queden reliquias f. 12. n. 21.

*Credo Dominie.* El cieguecito cree, y los demás Hebreos no: *Non crediderunt*; el no creer antes aquei, fue de ignoracia; el no creer estos es de malicia, y ay mucha distancia entre pecar de malicia, ò de ignorancia; pues vn ignorante facilmente se convierte, el pecador de malicia se obstina en la culpa, sin salir de ella, f. 18. n. 22.

### Viernes quinto.

*Ecce quem amas infirmatur.* Conocen las dos hermanas la vanidad de la esperança, fiando la salud de su hermano al cariño de Christo. Que si la desconfiança quita las fuerças para obrar con brio, la confiança en Christo dà seguridad, y valor al animo, f. 2. n. 12.

*Infremuit spiritum.* Lazaro de quatro dias muerto, es simbolo de vn vicioso, en quien ha echado rayzes el pecado, y para arrancarle, es menester todo el poder diuino; y así parece que entra Christo en cuidado, pues se estremece, y turba para obrar el prodigio, f. 2. n. 17.

*Vbi posuistis eum?* Pues han de manifestarse los horrores en que està Lazaro? Si. Que si los hombres ocultan las faltas ajenas para el remedio, y las descubren para la infamia, Dios las descubre para el remedio, y las oculta para la nota, f. 12. n. 11.

*Ment, & vide.* Para que ha de

verle Christo? Bien discurren: el medio para resucitarle, es verle. Que Christo no acierta à ver, si, no para beneficiar, f. 17. n. 9.

*Et lacrymatus est.* Para que llora? Al parecer, para q̄ la muerte no se resista; porque dado que se resistiese à las voces, con que le mandasse Christo bolver à Lazaro a la vida, no podria resistirse à las lagrimas, f. 21. n. 20.

*Et statim prodijt.* A la primera voz restituyó la muerte à Lazaro, temiendo (dize Chrisologo) que sino obedecia luego, la obligaria Christo à restituir todos los difuntos. Lleua el golpe sin repugnancia, por no sentir mayores golpes, esto hemos de hazer en los trabajos que nos vienen, para escusar otros que nos acojen, f. 17. n. 17.

### Domingo quinto.

*Quis vobis arguer me de peccato?* Como los ha de reprehender, y ser juez de sus acciones, quiere mostrarle muy puro; pues para juzgar a otros, ha de estar vno como diuinizado, f. 14. nu. 29.

*Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Yo os respondo Señor, que no os creen, porque la verdad es desamparada, y sola la apariencia muy seguida, f. 8. n. 17.

*Dæmonium habes:* De donde lo inferis, pues el demonio no es predicador de verdades? Querian mal à Christo, y afectos torcidos ha

## Aplicacion à los Evangelios.

hazen juizios errados, S. 2. n. 21.

*Dæmonium habes.* A ellos se lo dixo Christo, que eran hijos del demonio: *Vos ex patre diabolo estis;* y conforme los afectos que vno tiene, juzga en los otros las acciones, S. 11. n. 4. & Serm. 18. num. 18.

*Ego dæmonium non habeo.* Quando le llaman en demonio, responde con mansedumbre Christo; quando le llamaron Maestro piñiendole vn milagro, respondió aspero; que de hombres como estos, ofende mas vna alabanza que vna afrenta, S. 4. num. 16.

*Quem te ipsum facis?* Si dize verdades, es verdad. Esto se haze, lo que es, y cada vno es lo que dize, y habla, S. 7. num. 18.

*Tulerunt ergo lapides.* Quisieron tirar piedras à Christo, y no pudieron, que los viciosos no dexan de cometer las culpas, por no querer, sino por no poder, Serm. 18. num. 26.

*Miercoles sexto.*

*Facta sunt cœcœnia in Hierosolymis.* A la fiesta de la memoria de la renouacion de el Templo vâ Christo, y se està passeando en el Portico. Sin duda mira los que entran para asegurar su felicidad si con respecto le tratan, y castigar aun las mas ligeras culpas, si en el se cometen, S. 4. num. 12. & 14.

*Dic nobis palam.* Bien claro se lo auia dicho, y mostrado; pero por su malicia no le dauan credito, con que tampoco le creyeran

aora; aunque mas claro se lo dixera, que quien de malicia peca, con los desengaños se obstina, S. 18. n. 22.

*Loquor vobis, & non creditis.*

Desean conoçer à Christo, pero en oyendo sus verdades, muestran no creerlas, por no executarlas. Que los hombres quieren el termino del Cielo, pero no el camino; desean la salud, mas no la medicina, S. 12. n. 24.

*Opera, quæ ego facio.* Mis obras lo diz. n., no necesito de palabras: Que al contrario los hombres dizen, pero no obran. Dios obra mas que dize, S. 1. n. 22.

*Opera, quæ ego facio.* Piden à Christo, que como Sabio les enseñe los Misterios que en su Ser se ocultan, y su Magestad apela à las obras; y enseña à los Sabios, que la Sabiduria mas alta importa poco, sino ay obras, S. 16. n. 19. & S. 22. n. 25.

*Et sequuntur me.* Mis Ovejas me oyen, y me siguen; esto si, vno y otro; que oir solo, es querer cumplir, y con Dios no se ha de tratar de cumplimiento, S. 2. numero 27.

*Viernes sexto.*

*Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium* en el Texto Sagrado se añade vna voz: *Collegerunt ergo.* Y de donde se sigue esta consecuencia significada por *ergo* del milagro de la resurreccion de Lazaro, que inmediatamente an-

## Aplicacion à los Euangelios.

tes refiere el Euangelista. Hazc muchas maravillas; ergo juntemonos para que muera; que la envidia no puede sufrir en otro muchas excelencias, S. 6. n. 26.

*Venient Romani.* En primer lugar ponen lo temporal, y por no perderlo, quieren perder a Dios. Que en fin Dios ha de entrar el ultimo? Hà hombres! atended, que le aueis de poner en el lugar primero, S. 2. n. 29.

*Venient Romani.* El bien de todo el mundo, posponen al suyo; que suelen muchos anteponer su interés proprio al beneficio publico, S. 6. num. 24.

*Et tollent locum nostrum.* No reparan en perder à Christo; pero si en perder sus riquezas, que bienes temporales, son los mas buscados, los espirituales son menos pretendidos, S. 8. num. 24.

*Et tollent locum nostrum.* Con capa de zelo del bien del pueblo quieren cometer vn deicidio; pero presto se conoce su animo, q̄ suelen cometerse con capa de virtud culpas; y luego se descubre la capa, S. 15. num. 22.

*Vos nescitis quidquam.* Y eran los q̄ quecian ser llamados Maestros: *Et vocari ab hominibus Rabbi.* Pero los que son vanos, teniendo por muy entendidos, comúnmente son necios, S. 7. num. 15.

*Expedi vobis, vt vnus moriatur homo.* Y como que nos conuiniese Christo! para que vnidos con él en la Cruz, ilenemos frutos de vida eterna; pero

sino nos aprouechamos de su muerte, le añadiremos dolor, y perderemos nuestra conueniencia, S. 22. num. 21. & 22.

*Domingo de Ramos.*

*Inuenietis asinam alligatam.* Tã humilde bruto escoge Christo para entrar en la Corte de Ierusalen? Aun por esto le reciben con aplausos, ramos, y palmas, porque estàn azechando à las humildades las glorias, S. 1. ex n. 2.

*Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.* Rey, y en jumentillo? Con esto fue su Reyno eterno, que la humildad, no solo engrandece à quien se abate, sino que le tiene firme en la cumbre, S. 8. num. 30.

*Mansuetus.* Aun por esto, ni aora le inquietan las glorias, ni despues le turban las afrentas; q̄ à vn manso nada le turba, à vn inquieto todo le altera, S. 20. num. 20.

*Strauerunt Vestimenta sua in Via.*

Para esto ua Dios los adornos, bienes, y riquezas, para que se emplee en su obsequio, y siente mucho que se gasten en el vicio, S. 9. num. 3.

*Strauerunt Vestimenta sua;* los bienes temporales, solo son buenos para hallados, pues son nada, aun en sentir de quien mas los estima, S. 5. num. 25.

*Cedebant ramos de arboribus.* Oy cortan ramos, para hazer à Christo festejos; presto los cortarán para ponerle en vn leño, con indecibles martirios. Nunca los viciosos fueron constantes en los buenos propositos, S. 22. n. 14.

## Aplicacion à los Evangelios.

*Cædebãt ramos de arboribus.* Cortados poco tiempo durarian verdes, y luego se marchitarian sus flores. O gustos, y placeres de el Mundo, cuya duracion es breve clausula del tiempo, f. 8. n. 28.

*Hosana filio David.* Quando davan estas ruidas à Christo elogios, causavan à los Escrivas, y Sacerdotes tormentos; porque las alabanças del embidiado son castigos del embidioso, f. 4. n. 23.

### Mandato?

*Sciens Iesus.* Dos vezes se repiten estas voces en el Evangelio, en que es Christo acreditando de sabio; porq̃ en esto luze su amor, que juntò tanta sabiduria con tanta humildad, lavando los pies à doze Pobres Pescadores; siendo tan difícil juntarse mucha sabiduria, y mucha humildad, f. 16. n. 14.

*Sciens Iesus.* Pero digase, que es Sabio, pues quanto mas vn sabio se humilla, sobre sale mas su cõciencia, f. 16. n. 13.

*Sciens Iesus.* Si exercita accioner tan humildes, como lavar, y enjugar los pies à vnos Pescadores, digase que es sabio por excelencia, porque à la humildad està vinculada la sabiduria, f. 7. n. 15.

*In finem dilexit eos.* Amolos sin fin, ò amolos mas aviendolos

amado mucho, pues se arrojò à vn ludas, lavole los pies, diole inspiraciones al pecho, mostròle tiernos cariños, conociendo su alevosia; y esta es la mayor fineza de amor, obrar agraviado, como pudiera favorecido, f. 20. n. 16.

*In finem dilexit.* La fineza del amor fue, que durò hasta el fin el amar, aviendo antes comenzado à querer: *Cum dilexisset;* esta cõfiança es propria de vn amor muy fino, y mas que humano, porque inconstantes en amar los Hombrès no saben amar aviendo amado, f. 10. n. 14.

*Capit lauare pedes discipulorum.* Grande amor agastar con esta accion à ludas, amigo dissimulado, pues hazia Christo beneficios al enemigo mas fiero, que lo es vn amigo fingido, f. 19. n. 11.

*Capit lauare pedes.* Enseñonos lavando los pies à ludas, à vengarnos de nuestros enemigos, pues es noble vengança el beneficiarlos, f. 19. n. 18.

*Exemplũ enim dedi vobis.* Quiẽ no se exercitarà en semejantes humildades, si dà Christo el exemplo, y siendo nuestra cabeça haze la guia? Execute el Prelado lo que manda, y serà obedecido; y sera el subdito como fuere el Prelado, f. 1. n. 17. & f. 19. n. 3.





# SERMON

## PRIMERO.

### IVES PRIMERO DE Quaresma.

*Cum introisset Iesus Capharnaum accessit ad eum  
Centurio rogans eum, et) dicens: Dñe, puer meus  
iacet in domo Paralyticus, et) male torquetur.  
Matthæi cap. 8. ex v. 5.*

**M**Y en estilo de pretendiente Cortesano llega vn Capitan, o Centurion à Christo. Interpone ruegos, reconocele por poderoso, y con sumisionos procura conciliar su agrado. Tambien se le llega su Quaresma à la vanidad y el verse obligada à pretender es su Quaresma, porque ayua de altivezes, manjar con que se alimenta de ordinario. Vn criado mio està enfermo, y paralytico, y aora se halla en mayor aprieto. Que bien parece vn señor cuydando de su criado! Otros en enfermando vn criado le echan en olvido. Tengole en casa, y es muy justo, pues al que sirve en casa sano, es genero de impiedad echarle de casa enfermo. Yo irè, y le sanarè, responde Christo. Este si que es Divino Medico, que sana sin largas, porque no tiene interes en las dolencias. No Señor, basta que sin ir lo mandeis; que yo  
A soy

soy hombre que gobierno Soldados debaxo de mi mano, y con vna palabra mia, van, y vienen executando lo que ordeno. Debian de estar bien pagados; aora algunos de mejor gana vienen, que van; no se si es tan puntual la paga de sueldos. No he hallado tan grande Fè en Israel, dize Christo, admirado de oirle. Y que mucho se admirasse, viendo al Centurion que era Gentil, y le reconocia por Dueño de la enfermedad, y de la Vida; y los Hebreos con mas luz, y obligacion le calumniaban sus obras? O quanta confusion es de muchos, que con crecidos talentos de prendas naturales, y grandes beneficios recibidos del Cielo, muestran tan desmayada la Fè, en lo que obran; quando tantos desfavorecidos de la Fortuna, y no halagados de la Naturaleza, muestran la Fè muy viva en las obras, que executan! Ya à aquellos les amanza en el Evangelio Christo, que en las tinieblas infondables será eterno su tormento. Norabuena, concluye su Magestad, vengo en lo que pides, cobre salud tu criado, y à aquella misma hora se hallò sano, y bueno. Realce fue del favor, el no hazerle con dilaciones, que entre en el pedir, y el alcançar, suele aver distancias grandes. Mas no las avrá aora para alcançar la Gracia, si la pedimos por medio de Maria. *Ave Maria.*

*Cum introisset Iesus Capharnaum, accessit ad eum Centurio rogans eum, & dicens: Domine, puer meus iacet in domo. Paralyticus, & male torquetur,*  
 Loco suprà relato.

2 **S**I acabassende persuadirse los hombres, que los Puestos, y Grandezas, que con tanta ansia solicitan, no son tan amables, y gustosas, como se les representan! Si atendiessen con luz despejada, que están llenas de zoçobras, cercadas de fatigas, y embestidas de co-

gojas! Qué poderoso este Centurion! El mismo recapitula la pompa de su familia, la multitud de los que están a su obediencia, y el puesto que le dà jurisdiccion estendida; pero no por esto se halla gustoso, antes se confiesa affigido; en su casa se albergan los achaques, se oyen las que-

xas.

xas doloridas, y las penas tienen sumorada: *Iacet in domo. Que*

S. I.

*A las grandezas están azechando las penas, quando à las pequenezes estan buscando las glorias.*

3 **H**Vyendo los odios de Saul, se hallaba David en el Desierto de Maon; mas no ay lugar seguro de la embidia, ni bastan reñtos contra su saña. Fue en busca suya Saul con su gente; llegò al puesto, y cercole por todas partes, para que David no hallasse brecha por donde irse: *Itaque Saul, & vir eius in modũ coronæ, cingebat David, & viros eius, ut caperent eos.* No hago reparo en el hecho, sino en el estilo: *In modum coronæ.* El cerco era corona? Es acaso, porq̃ David era justo, y à vn justo le coronã los trabajos? Es el q̃ ya cõ Divina Providẽcia le coronã, quãdo mas le persiguẽ, y maltratan; y como ha de ser su Rey, aun sin querer le previenẽ corona, que despues ciña su cabeça? *In modum coronæ?* Sea asì; pero Corona de lanças q̃ le pancen? Co-

rona de saetas, que se hieran? Corona de armas, que le fatiguen? Acuèrdome de otra Corona menos pesada, y mas gloriosa. Quiso el Rey Altiero premiar vn servicio antiguo, que le avia hecho Mardoqueo, dandole aviso de q̃ estaba su vida en riesgo por la traicion de dos criados. En fin aunq̃ tarde diò el premio à su servicio, que à vezes grandes servicios nunca consiguen premio. Mãdò q̃ le vistiesen Real Purpura, y que pusiesen Corona de oro en su cabeça. *Mardocheus autẽ de Palatio, & de conspectu Regis egrediens fulgebat vestibus Regis, hyacinthinis videlicet, & aereis, Coronam auream portam in capite.* Como? A David corona de hierro à Mardoqueo Corona de oro? A David corona q̃ le pũce? A Mardoqueo Corona que le ensalce? No lo admiten. David andaba entre grandezas, y aplausos, y el darle tantos la aclamacion publica, causò en Saul los odios. *Percussit Saul mille, & David decem millia. Iratus est autẽ Saul nimis, & disciplicuit in oculis eius sermo iste.* Mardoqueo andaba desconocido, y por los zaguanes de

*Esther 2. v. 12.*

*I. Reg. 18. v. 7. & 8.*

*I. Reg. 23. v. 26*

Palacio, sin q̄ del hizielle estimacion uinguno procurando con estos abatimientos el rescate de su Pueblo. Pues à David cerquele corona de lanças, y de penas: à Mardocheo ciñale corona de oro, y de glorias; q̄ à las grandezas azechan las penas, y à las pequeñezes, buscan las glorias mas crecidas. En vn retiro se esconde David, y aun no le basta, para que no le espiesen pūtas de hierro; entre la gente mas baxa se oculta Mardocheo, y no le basta, para q̄ no le busquen coronas

*Esther 2. v. 21.* *Mardocheus ad Regis ianuam morabatur.*

4 Que gustosos vivian los hijos de Iob! Vno cōbidava à los demás à comer, y luego otro gozando aquel festejo licito, y siēdo venerados de todos como hijos de tal padre, que estava rogado à Dios por sus aciertos. Llegò el dia de hazer el combite el mayorazgo, y estando comiēdo à la mēsa, levantò el Demonio vn vracan deshecho, que moviendo por las quatro partes los cimientos de la casa, diò cō ella en tierra, y quedaron todos los hermanos muertos con su ruina:

*Filijs tuis, & filiabus vestimentibus, & bibentibus vinum in domo fratris sui primogeniti, repente vetus vehemens irruit à regione deserti. & concussit quatuor angulos domus, quæ corruens oppresit liberos tuos, & mortui sunt.* Si el Demonio tenia ya licencia de Dios para hazer este lamentable daño, porq̄ no le hizo antes en las casas de los hermanos segundos? No era esto facil. Los hermanos segundos son los que viven de alimentos; los q̄ en vna familia son menos estimados; los q̄ estã mas sujetos, y rēdidos. Pues à ellos hermanos menores hijos de Iob, ni el Demonio pudo causar ruina con todas sus fuerças, porque sus rendimientos, eran puerta para las glorias; y estuvo esperando ocasiõ, y quando vio la grandeza del mayorazgo, hallò buē lance para su intento; acometiò, y causò destroços: *In domo fratris sui primogeniti.* Azechò la mayoria, para dar cō ella en tierra. Huvo hermano mayor? Huvo mayorazgo? Huvo grandezas? Pues à la ruina, à las congojas. Huvieranse estado ellos en la cortedad, y pequeñez de

*Iob. 1. v. 18. & 19.*

de sus casas, que como de hijos segundos serian mas estrechas, y se continuará los gustos, y glorias, que antes les buscaban. Dixo bien el otro Filosofo á vn Rey viendole acompañado de muchas guardas, y familia, cercado de Magestad, y pompa: Miserable de ti, que de mi nadie se acuerda, ni aun para quitarme la vida. No liegan las pequeñezes, ni aú a la noticia de las penas para acometerlas; solo se acuerdan estas de las grandezas para fatigarlas.

5 Que mal se persuaden á esta verdad los hombres! Que pretendes con tantos desvelos? Que sollicitas con tantas congojas del animo? Que buscas con tantas ansias del pecho? Puestos, Soberanias, Dignidades, Grandezas? Eſso es querer traer á tu casa fatigas; eſso es pretender congojas. Que poco será tu sosiego, si las alcáças? Que continuo tu sobresalto, si las gozas? No faltará de tu habitación penas. *Iacet in domo.* Eſtas afligen al Cētutiō del Euāgelio. Pone su grandeza en que tiene muchos criados a quien mandar, y eſtos mismos criados le dā mas q̄ padecer, eſtos le llenan de males la ca-

sa, de suspiros las orejas, y de riesgos de cōtagio la familia: *Puer meus iacet in domo paralyticus, & male torquetur.* Pero bien logradas penas, y cōgojas, pues llevó al Centuriō á Christo cō humildad tã profunda, y cō Fe tan colmadada: *Domine puer meus. Domine non sum dignus. Non inueni tantam fidem in Israel.* Que.

III.

*Es traza de Dios, para traer á si á los hombres, el afligirles; pues a vezes no caminaran á su Magestad tan ligeros sino los llevar á las penas, y trabajos.*

6 NO anda el Relox si le quitan las pesas, y le sirve al movimiento la carga. Es nuestro coraçon vn Relox vital, cuyo volante para que se mueva ázia Dios, y le busque, necesita de carga, y pesas de afflicciones, y fatigas, y suelen muy de ordinario pararse quando faltan. Buscaron á Dios los Hebreos por espacio de dozientos años que duró su cautiverio en Egipto, porque en aquella calamitosa seruidumbre, mas penaban que vivian, sien-

do cada passo vn tormen-  
to, y cada aliento vn sus-  
piro. No dexaron su ley,  
no desearon Dioses fal-  
sos, no fabricaron idolos.  
Pero en viéndose libres en  
el Desierto, sabiendoles el  
Maná à pedir de boca,  
lloviéndoles las nubes aves  
en abundancia, entregan-  
dose à delicias olvidaron  
à su Dios, pidieron Idolos,  
y como faltaron las pesas  
de los trabajos, parado el  
relox de su coraçon no  
moviá à Dios los afectos.

7 Por esso su Magest-  
ad viendo despues à su  
Pueblo tan diligente para  
negociar delitos, y tan ol-  
vidado de procurar arre-  
pentimientos, le dize por  
el Profeta Oseas: *Propter*  
*hoc ecce ego sepiam viam tuã*  
*spinis.* Yo cercarè de agu-  
das espinas todos sus ca-  
minos, para q̄ sino es hi-  
riendose en sus puntas, no  
pueda dar vn passo. E esso es  
ponerle embaraços, quan-  
do necessita de alientos;  
si ha de moverse, halle  
por donde; pues querer q̄  
dexe descuidos, no viene  
bien cõ añadirle estorvos.  
Ea q̄ no lo son, para q̄ esse  
Pueblo se cõvierta, antes  
el medio mejor son las es-  
pinas. Y sino veamos que  
espinas sã essas. Diranos-

Osea 2.  
v. 6.

*hoc ecce ego sepiam viam tuã*  
*spinis.* Yo cercarè de agu-  
das espinas todos sus ca-  
minos, para q̄ sino es hi-  
riendose en sus puntas, no  
pueda dar vn passo. E esso es  
ponerle embaraços, quan-  
do necessita de alientos;  
si ha de moverse, halle  
por donde; pues querer q̄  
dexe descuidos, no viene  
bien cõ añadirle estorvos.  
Ea q̄ no lo son, para q̄ esse  
Pueblo se cõvierta, antes  
el medio mejor son las es-  
pinas. Y sino veamos que  
espinas sã essas. Diranos-

lo David: *Conuersus sum in* *Psalm.*  
*arumna mea, dum cõfugitur* 31. v. 4.  
*spina. Delictũ meum cogni* 5.  
*tum tibi feci, & iniustitiam*  
*meam non abscondi.* Estava  
ya embuelto en la miseria  
de mis pecados, sordo à  
los llamamientos Divi-  
nos, callado, y mudo para  
cõfessar mis delitos, y pe-  
rdon dellos con arrepen-  
timiento: y en esta fazon  
clavose me vna espina; el  
dolor me bolviò en mi a-  
cuerdo, sali de aquel daño  
so letargo, convertime à  
Dios, confessandole mis  
delitos. O que buena es-  
pina, a q̄ tales efectos cau-  
sa! Pues q̄ espina pensais  
que es? dize S. Bernardo:  
*Spina poena est, spina falsus* *D. Bern.*  
*frater: spina vicinus est ma-* *serm. 48*  
*lus. Bene autẽ confixus est* *in cant.*  
*qui conuersus exinde est.*  
*Bene pungeris, si compunge-*  
*ris. Multi, cũ sentiunt spi-*  
*nam, corrigunt culpam; &*  
*talis dicere potest; conuersus*  
*sum in arumna mea, dum cõ-*  
*fugitur spina.* La espina es  
la pena, es la afflicciõ, es el  
trabajo; es el falso amigo,  
el vezino embidioso, el e-  
mulo, el enemigo, la po-  
breça, la enfermedad, el  
falso testimonio. O! q̄ ay  
de muchas espinas. Sintió  
las David en el desaffiosie-  
go de su coraçon, en la in-  
quie-

tud de su pecho, en sucesos desgraciados; y el que no daba à Dios vn passo, con clavarle essas espinas, camino buscando à su Magestad ligero. Ya, pues, se entiende lo q̄ dize Dios à su Pueblo obstinado. *Sepiã viam tuam spinis.* Mientras no sietes penas, me no buscas; pues yo llenarè de espinas tus caminos, para q̄ no puedas poner el pie, sin que vna espina se te clave, para que no dês vn passo, en que no halles vn tormento; y las congojas, dolores, y fatigas te traeràn en mi busca, y haràs de tus culpas penitencia.

*Ex quo intelligimus* (dize San Geronimo) *quod providentia Dei sæpe nobis accidant mala, ne haheamus ea, quæ cupimus, & varijs calamitatibus huius sæculi ad Deum redire cogamur.*

8 Todo es trazas el amoroso cuidado de Dios para llevarnos à si, y para que busquemos nuestros mayores interesses, quitando nuestros afectos del vano abrigo del mundo, y poniendonos debaxo de su amparo. Què pretende su Magestad quando pierdes la hazienda con el infeliz sucesso?

Quando caes en vna cama achacoso? Quando te falta el mayor amigo? Quando cõtra ti parece, q̄ se conjuran los elemetos? Que te acuerdes del, quando vives tan olvidado; que te vuelvas à el, dexando vicios; q̄ te arrepieras de tus culpas, frequentando Sacramentos, que acabes de conocer que el mundo es todo vn engaño; y que solo Dios es el verdadero alivio. Para esto te cerca de espinas los passos; para esto te embia fatigas, y congojas. Clavense, pues, estas espinas en el alma, como en la de David, para que te conviertas: *Conuersus sum in arumna mea, dum confugitur spina.* Si te punçan con dolor, compungente con arrepentimiento: *Benè pungeris, si compungeris.* Y que cierto que se logra à Dios essa traza! Quantos no se acordaran de acudir à su amparo, sino se vieran destruydos de humano remedio? Por esto se bolvió al Arca la Paloma, porque no hallò arbol, ni arrimo donde fixar las plantas, y descansar de sus fatigas: *Quæ, cum non inuenisset, vbi requiesceret pes eius, reuersa est ad eum*

D. Hier. ibi.

Gen. 8.

v. 9.

*in arcam.* Y dixo Guido  
*Carthus.* *Comuliano: Ne inueniat*  
*tom. 12. tuas, vt saltem coacta o ani-*  
*Bibl part mavedeas ad Arcam, sicut*  
 2. c. 14. *Columba Noë.* Dicha es, q̄  
 no halles donde poner el  
 pie, donde tégas alivio, y  
 gozes descanso, para que,  
 aunque sea por fuerça, te  
 buelvas, como la Paloma,  
 al Arca, y te restituyas à la  
 Gracia, te acojas à Dios, à  
 quien te llevaràn las pe-  
 nas, los trabajos, y congo-  
 xas. Aun siendo Gentil el  
 Centurion, le hizieron  
 buscar al Dios Verdade-  
 ro, y dexar sus Idolos fal-  
 sos las enfermedades, y  
 dolores que avia en su ca-  
 sa: *Domine, puer meus iacet*  
*in domo Paralyticus, & ma-*  
*le torquetur.*

9. Busca en Christo el  
 remedio, y para buscarle,  
 es necessario que siéta el

*Sandens*  
*in gram.*  
*prophan.*  
*part. 3.*  
*admonit.*  
 35.  
*dolor: Non querit remedia,*  
*qui non sentit vulneris dolo-*  
*rem. Audiant prius mala*  
*eorum, quæ experti sunt, vt*  
*intelligant mox commoda*  
*viuentum, quæ non sunt ad-*  
*huc experti.* Dixo Sandeo.  
 El que no experimenta la  
 pena, no busca la medici-  
 nas y es menester sentirla  
 para buscarla. Aun los  
 males de otros oídos ha-  
 zen estimar el bien de ca-

recer de sus congojas, y  
 estas instan a solicitar el  
 alivio experimentadas. A  
 Dios nos llevan, porque  
 en él solo se halla el reme-  
 dio, quando nos faltan to-  
 dos en el Mundo. Y assi  
 dize Christo al Centuriõ:  
*Ego Veniã, & curabo eum.*  
 Aunque esté defauciado  
 de los Medicos tu enfer-  
 mos; yo le darè salud luego  
 al punto: *Vbi solatium des-*  
*peramus humanum, de vinu*  
*plerumque cernimus adesse*  
*presidium.* Dize el Car-  
 denal Pedro Damiano:  
 quando estamos en nues-  
 tras penas defauciados de  
 humano remedio, vemos  
 que acude Dios à darnos  
 socorro; y sino lo vemos  
 es, porq̄ no se halla la Fé  
 viva, y esperança animo-  
 sa, que en el Ceturion, en  
 nuestros animos; pues

*Petr. Da*  
*mian lib*  
 7. ep. 17.

§. III.

Si en Dios con Fé Viva se  
 fixa la esperança, à quanto  
 se estendiere su aliento llega-  
 na su logro.

10. *O* *Mnis locus, que*  
*calcauerit pes Dent. 11*  
*vester, vester erit; dize*  
 Dios à los de su Pueblo.  
 Todo lo que pisareis con  
 el pie se sugetará à vuestro  
 do;

dominio; que nunca son mas nuestros los bienes terrenos, que quando los hollamos. Si el coraçon està afsido à ellos, es el hombre su esclavo, no su dueño; el poseerlos con afecto, no es tener en ellos dominio, sino eniados; quiē los desprecia. vive sin fulto. Grãde oferta es esta de Dios, de dar à los de su Pueblo, sin entrarle en costa, todo lo q̄ hollaré su planta; pero aũ es mayor bien entendida.

Enseña S. Bernardo: *Per*

*D. Bern. vester spes vestra est; quan-  
ser. 15. in tū illa processerit, obtine-  
Pas. Qui bit. Admirabile alegoria.  
habitat. Vuestro pie es vuestra es-*

perança; à quãto se llegare à abalançar, tanto llegará à cõseguir. Fixese cõ Fè alentada esse pie, y del logro no se dude. Mucho dezis Bernardo: q̄ los terminos de vna esperança son muy estendidos. Digo, que *Quantum illa processerit*; por mas que se estiēdan estos terminos, será el alcançar lo que se espera seguro. Si se pusiera en cristuras la esperança, saliera muy falida; pero puesta en Dios nunca se malogra. Pues como si las calamidades crecen, se alcançarán las dichas de-

seadas? Esperandolas. Si affige la pobreza, como se conseguirà la abundãcia? Esperandola. Si las enfermedades congojan: si los emulos perfiguen: si los domesticos fatigã, como se hallará salud, seguridad, sosiego? Con la esperança: *Per vester spes vestra est; quantum illa processerit, obtinebit.* El no alcançar lo q̄ pedimos es, porq̄ con tibia Fè lo esperamos. Si te arrojaras en las Manos de Dios con vna esperança viva, todo lo cõsiguieras. Tiene, al parecer, la esperança en Dios vinculado su poder, con que el esperar es conseguir.

II Doze años avia padeciēdo fluxo de sangre vna muger, sin q̄ bastassen medicinas à librarla de su mal fuesse vn dia en seguimiento de Christo, cõ esperança de hallar en él remedio para achaque tã desesperado: Si yo toco la orla de su vestidura, iba entre si diziendo, quedarè sana. Tocola, y bolviēdose su Magestad à ella la dixo:

*Fides tua te salvã fecit.* Ya *Matth. 9. v. 22* alcãçaste la salud, ya tu Fè valerosa te diò la sanidad q̄ esperavas. Hallo diferēcia entre este milagro, y otros q̄ obrò Christo. Al

Leproso q̄ le pide le limpie del horror de la lepra, le responde: Notabuena, quede tu cuerpo sin esta plaga. Al hijo de la Viuda de Nain, y à Lazaro, les manda q̄ buelvan à la villa, y buelven cõ prompta obediencia. Al Ceguezuelo le instruye en las diligencias cõ q̄ cobre la vista, y puestas en executiõ la cobra. Y en otros prodigios obra en la misma forma; mostrãdo q̄ son beneficios de su Omnipotencia, y haziẽdolos de presẽte quãdo se los pide. No passa assi con esta muger. Ya, la dize, se hizo el milagro, no resta q̄ hazer contigo, tu Fè viua le hizo: *Fides tua te saluam fecit.* No parece que el poder de Christo puso en el su mano. No dize, yo le he hecho, sino al parecer otro poder le ha obrado, *Fecit.* Como Señor? Quien sino vos pudiera auerlo hecho, que otro poder sino el vuestro bastara para mal tan desuaciado? Vos lo hazeis. Vos lo obrais. Ea que *Fides tua te saluam fecit.* Antes de poner mi poder la mano estaua hecho. La Fè desta Muger, cõ la esperança puesta en mi de alcançar salud, se la dio; esta esperança con

essa Fè viva lo hizo; que con la licencia que tiene de entrarse en los fueros de mi Omnipotencia, todo lo alcanza; y en aviendo essa esperança, parece que la Omnipotencia le sobra, si bien ella es la q̄ obra motivada de essa Fè, y Esperança: *Quãtũ illa processerit, obtinebit.* En los demas milagros obralo Christo todo, pero quãdo ay viva esperança, ya lo halla obrado. *Fecit* Precediõ en la Muger el esperar, y assi precediõ el cõseguir: quãdo la mira Christo, ya ve hecho el milagro.

12. No tiene poca correspondencia la Fè de essa Muger con la Fè del Centurion: *Non inueni tantam fidem in Israel.* Y assi le dize Christo: *Vade, & sicut credidisti fiat tibi.* Hagale como has creido, y esperado; sea la obra a la medida de la Fè, y de la Esperança: *Sicut credidisti* Allã obre tu Fè el Milagro, pues se levanta con el Poder Divino. Mas para tener essa Fè, y Esperança en Christo, era menester conociesse el Centurion que era Dios, y poderoso su braço. Es assi, y lo conociõ quando le dixo: *Tantũ dic Verbo, & sanabitur puer meus.* Sanarã mi criado de su

su enfermedad peligrosa, so o con q̄ vos S. ñor le embieis la salud con vna palabra. Què palabra? Oygamos a Chriſoſtomo. *Iste postulat Verbum, non de loquendi voce, sed de virtute faciendi Verbum, de quo dictum est, misit Verbum suum, & sanabit eos.* No pide vna palabra que pronuncie la lengua, sino vna virtud, y poder q̄ execute la obra. Pide aquella palabra, o verbo, de quiẽ dixo el Profeta David, q̄ embiò Dios su Verbo para sanar à los mortales, que estabã deſauiados. Así que el Centuriõ llegò à conocer al Verbo Divino encarnado, con cuyo poder sanabã los enfermos. Como conociò vn Gèril lo que no llegabã à conocer los mas Sabios Hebreos, teniendo en sus Profetas tãta luz, y Sagrados vaticinios? Erã estos sabios hinchados, y viciosos, y conociã poco de Dios, aũcõ entendimietos agudos; era el Centuriõ humilde; *Domine non sum dignus, & conosciase indigno cõ vna voluntad sencilla, y así llegaba à conocer mas de las Divinas grandezas. Po. q̄ humilde su volũtad pronunciò q̄ no era digno, mereciò tener noticias del Ver*

b Eterno: *Non sum dignus. Dic verbo Verbum, de quo dictum est, misit Verbum suum, & sanavit eos. Que*

§. IV.

*Si para conocer lo criado lo obra el buen entendimienso, obra lo mas la buena voluntad, para conocer lo Divino.*

13 Siempre causa reparo, q̄ al nacer el Hijo de Dios en vn Portalillo estrecho, diessẽ vn Angel à vno rusticos Pastores el aviso: *Ecce enim euangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo; quia natus est vobis hodie saluator, qui est Christus Dominus.* Vna nueva os traygo de grãde gozo, q̄ ha nacido el Hijo de Dios Salvador del Mũdo. Pues que han de entender vnos Zagales, criados entre breñas, y riscos de esse Myſterio? Què Profetas han leído? Con que Doctores hã disputado? A q̄ Escuelas, y Syngogas hã acudido? Vnos hòbres en el entendimiento toscos, en el comercio silvestres, de todas letras ignorantes, y que su capacidad se estiẽde solo a llevar los ganados al pasto, jutarlos

Luc. 22

v. 10. &

11.

D. Chriſt. ser. 15.

en el aprisco, guardarlos de los lobos, que hã de entender de esse celestial Nacimiento: Dè el Angel essa noticia à los Doctos, à los leidos, à los Sabios, à los q̄ tienē cultivado con letras el entēdimiēto, q̄ ellos al parecer conoceràn mejor q̄ las Profecias se han cūplido; q̄ sus deseos se hã logrado: y q̄ el q̄ esperaban ha venido. No la dè dize S. Ambr. sino à los Pastores; que en los sabios ay entendimiento cō mucha presumpcion vana; en los Pastores ay voluntad humilde, y sencilla; y mas alcança essa voluntad de los Mysterios Divinos, que aquel entēdimiēto. A esse entēdimiēto se le passariã por alto, y à essa voluntad no pudieron estar escondidos. Y assi reparese lo que dicen los Pastores, que dizē mucho aun al parecer sin querer dezirlo: *Transeat usque Bethlehem. & videamus hoc Verbum quod factum est.* Passemos à Bethlehem, y veamos esse Verbo q̄ se ha hecho. Mucho dezis; porque el Verbo Eterno, que era no hecho, sino engendrado; narnado en Maria fue hecho:

*Joan. 1. Et Verbum caro factum est: v. 14.* dixo el Aguiã de los Euan

gelistas, y vosotros dezis las mismas palabras: *Hoc Verbum, quod factum est.* Allà los Sabios de Ierusalem no conocieron tanto con todo su entendimiento, aunque los Magos les dixeran lo mismo en la sustancia, que à los Pastores el Angel; pues entraron en la Corte preguntando en que lugar auia nacido Christo, suponiendo, q̄ el aver nacido era cierto. S. Ambrosio *Viadeamus hoc Verbum. Non mediocre tibi fidei hoc videatur exem. D. Amb plum. Non viles persona l. 2. c. 2. pastorum. Certè quo vilior in Luc. ad prudentiã, pretiosior ad fidem, non gymnasia choris referta sapientum, sed plebem Dominus simplicem requisivit.* Diciendo los Pastores q̄ iban à ver el Verbo, descubriendo la Fè que yã rayaba en sus animos. El ser menos prudentes, y entendidos que los sabios criados en las Escuelas, y Estudios, no les fue embaraço para dexar de conocer q̄ era Dios el nacido: porq̄ con su voluntad humilde, y sencilla, llegarõ à conocer lo q̄ los Sabios no pudieran. Aya essa voluntad, q̄ no harà falta el entēdimiēto para conocer los Mysterios Divinos.

14 La Enamorada de Christo Madalena fue à buscarle en el Sepulcro, quando ya avia resucitado; lagrimas vertia, porq̃ no le hallava, y tñiendole delante en trage de Hortelano, no le conocia. Hablaba con él, y aun no sabia quien eras porque (al parecer) le avia disminuido el uso del entendimiento la congoja, y solo obrava con la voluntad, que se deshazia con el amor en ansias. De la Voluntad, y no del Entendimiento prorrumpian las voces dictadas. Y que le dize à Christo: *Domine si tu sustulisti eum dico mihi ubi posuisti eum?* Señor, si vos aveis llevado el cuerpo difunto de mi querido Dueño, dezidme, donde le teneis, q̃ yo le llevaré sobre mis ombros. Cierto Madalena, que estraño mucho tu propuesta, por no parecer de vna Muger tan entendida. Si Iosep de Arimathia, dueño del sepulchro puso en él con tan singular afecto el Cuerpo de Christo, como se podia pensar, se atreviese à quitarle de aquel puesto vn hortelano, o jardinero suyo? Y q̃ utilidad avia de tener vn hortelano en an-

dar de vna parte à otra cõ vn cuerpo difunto? Fuera de q̃ si el sepulcro quedò con guardas, y sellado, mas fuerças, y autoridad serian necessarias para romper el sello, y ganar las guardas, q̃ las de vn rustico jardinero. No lo aveis bien discurrido, ni esta pregunta es propria de nuestro Entendimiento. Así es, q̃ con la voluntad la hizo, y con ella conociò lo que con el entendimiento no podis; porq̃ con la pregunta q̃ haze tan sencilla, esta conociendo, q̃ es Christo con quien habla. Y sino, atended à lo q̃ dize (enseña San Ambrosio) *si tu sustulisti eum.* Dime, si eres el q̃ llevaste, el q̃ levantaste aquel cuerpo sagrado: No es ignorancia, sino conocimiento, y profecia; porq̃ el mismo con quien hablava, levantò del sepulcro, su cuerpo con su Virtud Divina: èl mismo le sacò de aquel lugar resucitado; èl mismo le levò glorioso; ya así Madalena, con la voluntad q̃ pregunta, se vé, conoce en Christo su poder, S. Ambrosio, *Sacta ergo, & D. Am. simplex foemina Christum br sermo requirebat à Christo, ac 57. de votione mentis Proph.*

*Ioann. 20. 7. 15*

o

phetat, & nescit Rectè interrogat, si tu tuisti eum? Ipse enim tulit corpus suum, qui suscitavit. Ipse tulit corpus, qui illud iacens sua aspiracione collegit, atque ideo mulier sapienter interrogat. No conoce à Christo con el entendimiento Madalena, pero conocele con el afecto de vna voluntad amorosa, y sencilla. A vn tiempo ignora, y profetiza: *Prophetat, & nescit.* A vntiempo conoce, y desconoce à Christo, y lo que el entendimiento no alcãça, la voluntad lo penetra. Esso ponderò el repetido Beda de aquella Muger piadosa, q̄ exclamò alabãdo las entrañas, y pechos de la q̄ avia traído, y criado à Cristo, reconociendo en el milagro de echar el Demonio mudo de vn hõbre su Omnipotencia, quando los Sabios estaban tan lexos de conocerla, que atribuian à la virtud de Beelzebub la obra. No tenia aquella Muger tanto caudal como ellos, de entendimiento, y discurso, pero tenia mas caudal de sencillez, y humildad de voluntad; y haze esta mas al caso para conocer lo Divino, que la presuncion del mas agudo entendimiento.

15 Haze San Chriofotomo vna ponderacion muy de nuestro assumpto, y dize, que el Dia del iuzio se escusaràn los Escribas, y Fariseos de la Muerte de Christo, de que se les harà cargo, con no averle conocido; y que los Apóstoles les convèceràn con este razonamiento: *Nos illum cognoscere potuimus, homines Piscatores, & rusti ci, & vos eum cognoscere non potuistis, qui hab batis præ oculis vestris Scripturas, quasi lampades scientia? Nos antequam eius mirabilia videremus, intelleximus eum; vos autem, vel post testimonia tantarum virtutum intelligere non poteratis? Quæ causa interfecistis eum, nullam culpam inueniens in eo? Sed in nobis bona voluntas facta est quasi lucerna rusticitatis nostræ; in vobis autem malitia facta est, quasi caligo scientiæ vestræ.* Nada os puede escusar de la muerte, que llevados de la envidia, y odio disteis al Salvador del Mũdo. Teniais en las Escrituras manifestos testimonios, q̄ auiais leído, y estudiado; quando nosotros sin essa ciencia, siẽdo vnos rùficos Pescadores, conocimo q̄ era su Divinidad verdadera. Aũ antes de  
ver

ver sus maravillas, nos persuadimos que era Divino; y vosotros no quisisteis entenderlo, despues de ver sus milagros. Pero q̄ mucho, si en nosotros huvo vna voluntad buena, q̄ alumbrò nuestra ignorancia, y en vosotros vna voluntad mala, que cegó vuestra Sabiduria? *Sed in nobis volūtas facta est quasi lucerna rusticitatis nostrae.* A la voluntad atribuyen el aver conocido a Christo, à quien los sabios no conocieron con todo su Entendimiento; q̄ como les faltò vna volūdad sencilla, y desapasionada, se quedaron en tinieblas sin conocer à su Verdadero Mesias: *In vobis autem malitia facta est quasi caligo scientiae vestrae.* Los Serafines q̄ vio Isaias, alto lugar ocupavã: *Stabant super illud.* Alas tenian, con que al conocimiento de Dios bolaban: *Duabus bolabant.* Los Cherubines que vio Ezechiel, andavan, no bolaban: *Vnumquodque ante faciem suam gradiebatur.* Y no llegavan à tanta altura de puesto, pues caminavã por lo baxo. Como no suben mas: Como no les dã alas, pues tambien es su blanco el conocimiento

Divino? Es, q̄ los Serafines son mas amates; los Cherubines son entendidos; y para conocer à Dios los entendidos andan; los amates buelan: el entendimiento se queda mas abaxo: el amor, sube mas alto.

16 O que consuelo, Fieles! No es menester para conocer mucho de Dios tener grande entendimiento: no, hazer discursos delgados: no, professar delicados estudios; sin nada de esso conocieron tanto vnos rusticos Pescadores; sin nada de esso alcançan altas noticias de los Misterios Divinos vnas sencillas Mujeres. Sea la voluntad buena, sea tendida, sea afectuosa, y conseguirã celestiales noticias. Humilde vn Centurion entra diciendo: *Domine non sum dignus;* y con essa profission de humildad, auo si è de Gentil, conoce q̄ a y en Christo divino poder: *Sed tantum dico Verbo sanabitur puer meus.* No es necessario Señor, q̄ vais à mi casa, pues con vna palabra podeis mãdar à la enfermedad q̄ os obedezca; q̄ no os esta menos rendida, q̄ mis soldados lo estã à mi obediencia y endiziendo yo

*Isaie 6.* cupavã: *Stabant super illud.*

*v. 2.* Alas tenian, con que al conocimiento de Dios bolaban: *Duabus bolabant.* Los Cherubines que vio Ezechiel, andavan, no bolaban:

*Exech. I* *v. 9.* *Vnumquodque ante faciem suam gradiebatur.* Y

no llegavan à tanta altura de puesto, pues caminavã por lo baxo. Como no suben mas: Como no les dã alas, pues tambien es su blanco el conocimiento

a vno, que vaya, vâ; y si le mando à otro que venga, viene: *Et dico huic, Vade, & vadit, & alij veni, & venit, & seruo meo, fac hoc, & facit.* En diziendo yo à vn subdito, hazed esto, luego lo haze. No apruebo esse modo de mandar del Centurion; pero quando le vsaba, aun no estaba convertido, y no estraño de q̄ vsasse de modo tã imperioso; id, venid, hazed. Mas suavidad es menester con vsallos, subditos, y criados.

Que

§. V.

*No se ha de mandar à hombres con rigor, como si fueran insensibles, ò brutos, que recaba de los subditos el agasajo, lo que no puede seguir el aprieto.*

17 **L**A primera enseñanza es essa, que nos diò en la fabrica del mundo el Artifice Supremo. La primera palabra que oimos de su boca, es *Fiat lux*. Hagase la luz; y va prosiguiendo con esse termino en la formaciõ de las demàs criaturas en los primeros seis dias. Hagase el Firmamento. Hagase essas dos lumbreras grandes, Sol, y Lu-

na; y assi profigue con imperio hasta llegar à criar al Hombre, y entonces dize: *Faciamus Hominem*. Hagamos aora al Hõbre. Notable diversidad de estilo! v. 26.  
No dirà Dios hagase el Hõbre, como la Luz, el Sol, la Luna, el Firmamẽto? O no dirà hagamos la Luz y las demàs Criaturas, como dize hagamos al Hombre? Todas las Tres Divinas Personas cõcurrẽ à vnas obras, y à otras, por ser efectos exteriores de su Omnipotencia. Con vn *fiat* lo puede hazer todo, y no le entran en mas costa vnas obras que otras à su Poder Divino, porq̄ varia de estilo, y de modo. *Fiat. Faciamus?* Aũ mas: que en las demàs obras no puso Dios las manos; pero en el Hõbre se ocupò el mismo, disponiẽdo el barro; echãdo las lineas, formãdo las facciones, dãdole cõsu respiraciõ la vida, y lleuandole al Parayso que le avia prevenido por morada. En el mandar, y en el hazerse ve la diferencia, y Tertuliano diò la causa: *Non imperiali Verbo, sed familiari Tert. l. 2. manu, etiam Verbo blandien cõt Marte premissis, faciamus hominem.* Va mucho à dezir de obras à obras. Trataba an-

Genes. I  
v. 3.

antes Dios, con Criaturas insensibles, cō Brutos irracionales; y à estos tratalos con imperio, mandalescō dominio, hagase; produzgan los brutos; crezcan; multipliquese. Aora trata cō vn hōbre, y quiere mudar estilo, y no mandar cō esse dominio, è imperio: Hagamos, dize; y él mismo pone manos à la obra, q̄ tratando cō hōbres, assi se ha de mādār, para recabar obediencias. El dezir con gran soberania, hagase, no es modo de mādār, sino à Insensibles, y à Brutos. No se ha de usar de rāto imperio: *Non imperiali verbo.* Seā mas suaves, y apacibles las palabras, y serán las execuciones mas promptas: *Verbo blandiente præmissō.* Executen à vna con los Subditos, los q̄ les mandan: *Faciāmus.* Ea, hagamos esto. *Familiariternu.* Assi lo estila Dios, con denando con su accion, la vanidad hinchada de los q̄ por si mismo nos obran.

18 Con la suavidad se consigue la execuciō gustosa, con el rigor, y aprieto nose recaba p̄ōpra la obediencia. Riguroso estava David cō Absalon, que le tenia muy ofendido con aver dado la muerte à

Amon su Hermano; reconociò Ioab el animo del Rey, y q̄ sino se aplacava, avia de dar preceptos muy rigidos cōtra el Hijo, buscò medio para apaciguarle, y llamādo à vna Muger de Tecua entēdida, y sabia, la instruyò, de q̄ con traje lastimoso entrasse à hablar à David, y con vna parabola le diesse à entēder q̄ era su rigor demasiado, pues auiendo perdido vn Hijo, queria p̄der otro. La Tecuitis executò el ordē cō buena maña, y acabò diziendo: Porque, ò Rey no moderas esse rigor cō q̄ quieres castigar à tu hijo? Pues advierte, que él, y todos los Hombres son como el agua, que desizandose de la mano, cae en la tierra: *Quasi aquæ dilabimur* <sup>2. Reg.</sup> *interram* <sup>14. Ver.</sup> Que razō es, el ser Absalon, y los demās <sup>14:</sup> Hombres, como agua que se desliza, para que David no pretenda tomar vengança? Inlista essa Sabia Muger, en la razō primera, de que no es bien perder vn Hijo tras otro, que esta razon segunda no p̄arece de el caso. Eslo mucho, y tanto, que se haliò el Rey convencido, y perdonò a Absalon, trayendolo à su Palacio. *Actien*

cafo lo è dize: *Quasi aqua dilabimur.* Son los Hombrés como el agua que se và deslizando. Tiene vno en el concabo de la mano vn poco de agua; si así la conserva, perfevera sin deslizarfe; pero si aprieta la mano, la agua se desliza, y se vierte. Pues atiēdo David, que Ablalon es como el agua; en tu mano está su enmienda, si te conservas, reconocen su culpa, y no saldrá de tu obediencia; pero si aprietas la mano, deslizarasse como agua; precipitarasse à inobediēcias; rebelarasse contra tu Corona, y en fuerça de su despecho perderá la vergēça. No apriete la mano, q̄ es agua q̄ se desliza: *Quasi aqua dilabimur.* En queriendo apretar la mano, vfar de rigo res, y exercitar severidades con sus subditos los q̄ mandan, à vezes hazen, q̄ como agua se deslize, y aũ se precipiten. Templese la aspereza; mitignese el rigor, que cõ el agrado se recaban mas seguras obediēcias, y con la suavidad se enmiendan mas eficazmente culpas.

19 De aquí descubro vna razon, porq̄ Christo entregò sus ovejas à Pedro para que las diese saluda-

ble pasto, y las governasse con grande acierto. Y parece que los otros Apóstoles tenían derecho mas legitimo. Negò Pedro à Christo, los demás no le negaron desconociò à su Magestad, los demás no le desconocieron, faltò à la Fe, los demás no faltaron, pues mas titulo tienen que Pedro para ser Pastores Supremos. Que mal lo entēdeis, dize Eulogio Arçobispo de Alexandria! El negar Pedro à Christo; el desconocerle, el faltar en la Fe, fue la mas vigente razon de anteponerle à los demás. Si algunos de los otros tuvierã el gobierno vniversal de las Almas, à cafo fueran muy severos en reprehender culpas, y muy asperos en dár penitencias; porque no reconociendo en si, como passados, los delitos que viesfen en sus subditos, el zelo les obligaria à indignarse, y no hallarian en si motivo de detenerse. Pero como Pedro avia delinquido como auia negado, como auia visto el modo suave con q̄ le reprēdiò su culpa Christo, solamente con vn foner atento en el los ojos. *Et conuersus Dominus Iuc. 22 respexit Petrum.* quedaba v. 61. bica.

bien enseñado à compadecerse de los q̄ le imitassen en la culpa, o cometieffen otras, à tratarlos cō suavidad, y blandura, à corregirlos con vn bolver los ojos, sin vsar medios mas asperos; con q̄ recabaria de sus ovejas con mas eficacia el arrepentimiento de sus pecados, y la obediēcia à los preceptos Divinos. Aora Eulogio: *Quia Deum negaturus erat, & peccatū lacrimis, & poenitentia expiaturus, vt suo ipsius exemplo erga peccatores humanior esset; alij enim non tentati forsam seuerius cū peccatoribus egissent.* Tenia eusi mismo el exēplar Pedro, para ser cō los Subditos delinquentes muy humano. O como quisiera yo preguntar à los que tratan con aspereza, y rigor à los que estàn à su cargo, si miran primero si ay en si mismos igual motivo? Sino le ay, biē se conoce, pues no saben compadecerse; si le ay, bien lo desdizen, pues de si mismos no aprenden. Ya queda el modo imperioso del Centurion, de tratar à sus Subditos reprehēdido; pero como hasta aora era Gentil, y no conocia à Christo, tambien queda escusado. Despues que le

conociò, se adelantò tanto, que su fè fue la mayor que hallò en si rael Christo: *Non inueni tantā fide in Israel.*

20 Esse es buen modo de alabar, diziendo todo lo bueno, no escaseandolo; que à vezes ay alabanzas, que por el modo, y cortedad son murmuraciones, ò improperios. Tratando estava la causa de Christo el Presidente de Iudea, quando su Muger le embiò vn recado, que no se metieffe en sentenciarla, porque en su ños avia conocido, que obravan los ludios cō malicia, y que à aquel tenido por Reo, le asistia la inocencia. Esto os faltava, mi Dios, que tolerar, el que os defendieffen los sueños de vna Muger. *Sedente autem illo pro tribunali, misit ad eum vxor eius dicens Nihil tibi, & iusto illi; multa enim passa sum odie per viū propter eum.* Solamente llama justo à Christo. Quiē causò à esta muger el sueño? Dios, ò el Demonio? Si fue el Demonio, mostrolo en el modo de alabanza, pues vna alabanza corta, es vna murmuració diestra. Decir mal vn enemigo declarado, no oca-

Mat. 27  
v. 19

Eulogi-  
us, lib. 2.  
cont. No  
uarianos  
apud Pho-  
tium cod.  
280.

lona de luzimiento, por-  
 q̄ un enemigo estasse por  
 si mismo tachado; pero el  
 q̄ dize bien, y alaba, dasse  
 por amigo, y como no es  
 tachado su dicho, si alaba  
 cō cortedad, quiere dar à  
 entēder q̄ no ay mas q̄ a-  
 labar, y esso es deslazar.  
 Llamar solamēte justo a  
 quiē es Hijo de Dios, es al  
 parecer quēter quitarle lo  
 Divino, y dexarle en an-  
 dar de Humano. Pues que  
 mayor oprobio? Si causò  
 Dios a quel sueño, como  
 no le declara a Christo Hi-  
 jo suyo, como en el Tabor  
 y el Iordã lo avia hecho?  
 Era el tiēpo destinado pa-  
 ra padecer tormētos, y no  
 de darle alivios; biē se mos-  
 trò en la Cruz dōde Chris-  
 to se quexò suavemēte de  
 los desamparos; con q̄ a-  
 ora quiso Dios, q̄ con aque-  
 lla alabança corta creciese  
 fe el tormento, pues llega-  
 ba à ser como oprobio lla-  
 marle no mas que justo; y  
 era gran defacato, si solo  
 le dexaba la alabãça en ser  
 de Hōbre, quitãdole lo Di-  
 vino: *Nihil tibi, in iusto illo.*

21 O quanto se estila  
 esse modo de alabar en el  
 Mundo! Con q̄ corte-  
 dad aplaudes las prendas  
 de otros! Con quē tiento  
 publicas sus lucimientos!

Como regateas los aplau-  
 sos! No diras todo lo que  
 sabes? No alabaras todo  
 lo que oyes! Emulacion es  
 essa, no amistad. Mas deslu-  
 ces con tan escasos elo-  
 gios, q̄ si murmuraras con  
 desmedidos excessos. Aprē-  
 de de Christo à dar alabã-  
 ças: *Non inveni tantam fidē  
 in Israel.* Y en que consiste  
 el ser la Fè del Centurion  
 tan grande? En lo q̄ dixo:  
*Sed tantum dic Verbo, & sa-  
 nabitur puer meus.* Que cō-  
 sola vna palabra de Chris-  
 to sanaria su criado. En es-  
 so le reconociò mas que  
 Hombre, y le confesò Hō-  
 bre Dios. Que.

### §. VI.

*Los Hombres quanto mas di-  
 zen, hazen menos, Dios  
 quanto menos dize,  
 haze mas.*

22 **Q**ue poco caso ay q̄  
 hazer de pala-  
 bras de Hōbres, pues sō vo-  
 zes vacias! Que poco de  
 sus promessas, pues vienen  
 à parar en palabras! El  
 defengaño mas cietto, de  
 que no èxecutaràn nada,  
 es el hazer ofertas repe-  
 tidas. Dios al contrario,  
 dize poco, y obra mucho,  
 y en ofreciendo algo, se  
 puede dar por hecho, co-  
 mo se viò en la salud deste  
 cria-

eriado paralitico: *Et sanatus est puer in illa hora. Que de ofertas ! que de palabras dió Saul à David de quererle, de honrarle, y de no perseguirle ! Con que halagueñas voces le significó cariños ! Viene David de cortar la cabeça al Gigante, y Saul se lo agradece, ofreciendole premios grandes ; y el cumplirlo fue tirarle vna lança para herirle, y darle muerte: *Tenebatque Saul lanceam, & misit eam, putans, quod configere posset David cum pariete. Embiale à dezir, que le quiere dar à vna hija suya por esposa, para que se estrechassen en amistad, con el laço de la sangre, y al mismo tiempo trata de q̄ à manos de los Filisteos perezca. Dà palabra à su hijo Ionaràs, con juramento, que no darà muerte à David; y luego buelue à tirarle la lança, para q̄ muera y no lograndose su intento, haze repetidas diligencias, para quitarle la vida. Conoce Saul, que David entrò en su tienda, estando las centinelas dormidas, y que solo le lleuò la lança, pudiendo privarle de la vida, y de la corona; hablale con caricias; dizele que confiesa que ha**

I. Reg.  
18. v. 11

errado en perseguirle, que buelua à su casa, donde solo tratarà de agasjarle: *Peccavi reuertere filii mi David. Y ni en este, ni otros lances semejantes cumplió Saul lo q̄ ofrecia con juramento, con palabras, y demostraciones exteriores. Pues bolvamos atrás, y oigamos vna breue oferta q̄ Dios haze à Abraham: *Semini tuo dabo terram hanc; qui edificauit ibi altare Domino. Esta tierra darè à tus descendientes. No dixomas Dios, y Abraham al p̄to edificò alli vn altar. Y si preguntamos à Oleastro, que fin tiene Abraham en erigir a Dios aras; nos dirà, que para agradecerle el auer dado a sus hijos aquella tierra. Pues no son essas muy anticipadas gracias? Aun no les ha dado aquellas Prouincias, que el Cananeo està aun en possession de ellas. Espere Abraham à agradecer, pues no ha llegado à recibir. No espere, dize este Autor; bien lo puede dar por hecho, pues Dios lo ha prometido. Buellan aora a Saul, y cotege se las ofertas. Saul promete muchas vezes: Dios vna vez. Saul multiplica palabras. Dios dize muy pocas, y Saul no**

I. Reg.  
26. Ver.  
21.

Genes.  
12. v. 7.

Oleas  
ibi.

cúple nida, y Dios há a los  
accedientes de Abrahá  
aun mas de lo que ofrece:  
*Gratiores erant & sunt san-  
cti promissis Dei, quam nos-  
simus beneficiorum exhibi-  
tioni. Norunt enim sancti.  
Dei promissionis esse benefi-  
ciorum exhibitiones. quemad-  
modum hominum exhibitio-  
nes vis sunt promissiones.*  
Esso es conocer la condi-  
cion de Dios, que quanto  
menos dize, haze mas, su  
promesa es cumplimiento  
to su palabra es obra, co-  
mo al contrario la condi-  
cion del Hombre es, ha-  
zer menos, quanto mas  
dize, sus ofertas se quedán  
en vezes, que las lleva el  
viento; y no tiene otro cú-  
plir q̄ el mismo prometer.

23 Ojalano fueran, tá  
continuas las experiéncias.  
Que poco hazes de lo que  
dizes! Que poco cumples  
de lo que prometes! Pero  
que sea esse el estilo de vn  
Hombre cō otro, aunque  
lo vituperara no tanto, co-  
mo me duele el que sigas  
con Dios el mismo estilo.  
Conoces que su Magestad  
te está colmando de bie-  
nes, y que ha hecho mas  
contigo de lo que en co-  
mún a ofrecido a todos;  
sabes lo mucho que le de-  
bes? Atiendes lo que te

imponta vivir en su Gra-  
cia, para lograr eternas di-  
chas? Ofrecesle en nedar  
te de tus culpas, dexar oca-  
siones, pagar deudas, cum-  
plir sus preceptos, y seguir  
sus pisadas? Quantas ve-  
zes lo has ofrecido? Quan-  
tasto has asegurado? Qua-  
ntas lo has repetido? Y lo  
hazes? Lo cumples? Lo e-  
xecutas? Quitate allá, q̄  
aún no puedespreciarte cō  
Dios de hombre de tu pa-  
labra: q̄ no ay en tí más e-  
jecuciones q̄ las q̄ articu-  
la la lengua q̄ no imitas en  
la condicion a la Magest-  
ad Divina, en quien ay  
mas obras, que palabras, y  
sus mismas palabras son  
obras. Esso ponderaba S.  
Ambrosio en la Creacion  
de la Luz: *Dixitque Deus:  
Fiat lux, & facta ex lux.*  
Dixo Dios. Hagase la Luz,  
y se hizo luego. No pen-  
seis que lo dixo para q̄ se  
siguiesse al dezir el obrar,  
porque el obrar fue el de-  
zir. *Non ideo dixit, ut se-  
queretur operatio, sed dicto  
absoluit negetium.* Lo mis-  
mo advirtió San. Basilio  
sobre las palabras de Da-  
vid: *Verbo Domini celi fir-  
mati sunt.* Con la palabra  
de Dios se hizieron los  
Cielos. No entraron, di-  
ze, en costa de trabajo, ni  
tiem-

Gen. 1.  
v. 3.

D. Am-  
br.

Ps. 32.  
v. 6.

D Basa.  
in Glo.

tiempo ; porque sola la palabra fue la obra: *Non labore, & tempore indignit, sed Verbum illi satis fuit.* Esto es, pues, lo que cree el Centurion: *Sed tantum dico Verbo, & sanabitur puer meus.* Y por esto Christo alaba su Fe: *Non inueni tantam fidem in Israel.*

24 Christo descubre la heroyca Fe del Centurion, y la premia ; el no haze alarde della, antes publica su indignidad por sus culpas: *Non sum dignus,* sin que le ocasione su confesion desdoras ; que en la Poitica del Cielo.

S. VII.

*Quien oculta sus acciones gloriosas, y descubre sus faltas, ni queda con las faltas deslucido, ni por retirar sus meritos, dexa de ser premiado.*

25 Vió Moyfes en el Campo à vn Gitano q̄ estaba maltratando con heridas, a vn Hebreo, de los que padecian miserab' e seruidūbre, y sobre la cōgoja de ser esclavos abaridos, se les añadia la de ser maltrados. Movido de zelo de piedad, armado de valor cōtra la ma-

licia cō ansia de amparar à la inocēcia, acometiò al Gitano, quitole la vida, sepultole en el aena, y auiedo primero mirado à vn lado, y à otro, si avia registro de alguno q̄ le viesse, y seguro de q̄ nadie le atēdia al executar tā piadosa hazaña: *Cūq; circūspexisset huc, atque illuc & nullum adesse vidisset, per cūsum* *Exod. 2*  
*Aegyptium abscondit sabulo.* *v. 12,*  
Por que entierra Moyfes al Gitano, a quien auia dexado sin vida? S. Iuan Climaco responde, q̄ por sepultar essa gloria. No queda aquel cadaver por trofeo de su valor, ni por triunfo de su zelo ; y el q̄ antes de executar la acciō, mirado à todas partes, la procurò retirar de la vista, oculta despues de executada: Biē. Trata Dios de embiar à Moyfes a Egipto à rescatar al Pueblo, seña le para ir à Faraon con embaxada, y el dize: *Quis sum ego, vt vadam?* Señor tened ; quien soy yo para ir à tan grãde obra? Que fue dezir : yo Señor, soy vn humilde pastor de ovejias de mi suegro letio ; soy vn rustico habitador destas selvas, que solo entiendo del cayado, y de la honda. No haran caso de mi,

ni darán crédito à mis vozes. Si darã, has de ir, no te excuses. Atended, Señor, en la falta que tengo de lègua; soy balbuciente, tarta mudo, sin eloquencia, y sin energia: *Obsecro Domine, non sum eloquens ab heri. & nudius tertius, & ex quo locutus es ad seruum tuum, impeditioris, & tardioris lingue sum.* Ay tal descubrir en este sucesso sus faltas! Y ay tal encubrir en el sucesso con el Gitano sus glorias! **Q**uereis Moyse no lograr premio ninguno, quando os encubris generoso, y os manifestais apocado? En el mundo por lo menos no os premiarian, si solo se viesse en vos faltas, y no se reconociesse preñas. Es asi; pero como Dios tiene mas aguda vista, conoce las obras mas ocultas, y se obliga de la humildad, en descubrir las faltas, con que està tan lexos Moyse de quedar sin premios, q̄ le haze Dios su Vicario, y sustituto; delegale el ser Dios de Faraon, y le dà vara para que trastorne cõ prodigios el vniuerso:

*Exod. 7. Ecce constitui te Deum Pharaonis. Que no pierde con Dios los premios, el q̄ retira sus glorias, ni dexa de ser galardonado, por ma-*

nifestar sus faltas: *Nō sum dignus.* Mira el Centuion su indignidad, mira sus culpas, conoelas, y publicalas, y merece de boca de Christo slabanças: *Nō inueni tantam fidem in Israel.*

25 **Q**ue bien supo Dauid q̄ era este el modo con q̄ se daua Dios por obligando, quando para conseguir sus misericordias, y faoures, le dà por razón: *Quonia iniquitate meã ego cognosco, & peccatum meũ contra me est sepep.* Conozco mi maldad, y siẽpre tengo en frente de los ojos mi delito; veole, publicole, manifiestole. Y pues Dauid? Despues q̄ le cometistis, no le llorasteis? No os perdonò Dios por boca de Natã Profeta? No auẽis hecho penitencia, y muchas buenas obras? Esto es, lo q̄ no ve; esto es lo q̄ no conoce; esto es lo q̄ encubre. El Cardenal Pedro Damian:

*Virtutes post terga, vitia ob oculos habeda, vt pauo ignobiles pedes semper præ oculis habet, insignem vero caudæ similitudinem post se spectabilem præbat.* Hemos de traer, como Dauid, à los ojos nuestros defectos, à las espaldas nuestros empleos gloriosos, nuestras prendas, nuestras buenas obras,

*Psalm. 50. v. 5.*

*Petr. Dam. lib. 2. ep. 11.*

Obras, para que viendo las faltas, nos humillemos, y no mirando las acciones heroicas, no nos desvanecemos. No auéis visto, dice Damian, vn pavo real? Aquella selva hermosa de plumas, q̄ dietro la naturaleza mitizo de varios colores, pompa bella, que pudiera desvanecer al auer? Pues atrás la tiene, donde no la vè, y solo vè sus pies al mouer los passos, feo lunar de sus orgullos; desayrado descuido de su desvanecimiento. Así, pues, poned à la vista lo q̄ os puede humillar, y echad à las espaldas lo q̄ os puede desvanecer: *Virtutes post terga, vitia ob oculos habenda vt pavo*. Que al contrario suele suceder! Deiante de los ojos pones tus prendas, tu calidad, tus glorias, cō que presumes vano, viues altivo, y desprecias à los demás soberuio. A las espaldas pones tus faltas, y culpas, tu afpereza de condition, tu ingratitude, tu olvidando en cūplir obligaciones, con que no lo vès, vièdo o todos; y con lo que vès en ti, canças, cō lo q̄ no vès en ti, escandalizas. Trecavno, y otro; pon delante lo q̄ tienes à las espaldas, para que te pueda mortificar:

pon à las espaldas lo que tienes delante, para que no te pueda ensoberuecer: *Virtutes post terga, vitia ob oculos habenda.*

27 Muestra, como el Centuriō, tu indignidad: *Non sum dignus. q̄ cō Dios no se atrañan los premios, por manifestarse vno indigno, antes se adelantan con mayor logro. Reconoce Iacob en la lucha, el inestimable beneficio q̄ Dios le ha hecho de venirse à sus braços, y q̄ sō para colmarle de bienes tã desvados cariños, y comienza à deshazerse en llãto: Et in-* Osee 12  
*ualuit ad Angelum, & confortatus est; fleuit, & rogauit eū.* Agora lagrimas, quando todo auia de ser alegrías? Si lloras fauorecido, que hizieras despreciado? Es, que à vista de las honras, que Dios le ofrece de hazerle Padre de tantos Patriarcas, señor, dueño feliz, y dichoso, se reconoce indigno, y como tal no quisiera admitirlas, naciendo de humildad sus lagrimas. Así? Pues adelante Dios las promessas, dãdole de contado glorias: mude el nombre de Iacob en Israel, q̄ significa *vidēs Deū*, el que vè à Dios; y diga el mismo Iacob q̄ le ha visto cara

Gen. 32. cara à cara! *Vidi Deum facie ad faciem.* Que qu è cõ humilde coração huye, como indigno, las hõras, y re conoce sus faltas, con sigue de Dios las mayores dichas, y vna feliz Bien-aventurança.

28 Dich so Centu-  
tacion, que alcançaste esta  
Politica del Cielo, publi-  
cando como otro Jacob,  
que eras indigno de que  
Christo hiziese à tu casa  
agassajos. Hallaste luego  
el premio en la salud resti-  
tuida à tu criado, y en el  
aplauso con que su Magis-  
trador alabò tu encogimien-  
to. Ofecas exemplar, aun-  
quando Gentil, à los Ca-  
tolicos, y quãdo ya Fiel à  
los que se precian de muy  
Christianos! Veate en  
nuestras necesidades vna  
Fè viva, con q̃ acudamos  
à Dios con segura esperan-  
ça. Pongamos en sus ma-  
nos el remedio de nues-  
tras dolencia, y sanare-  
mos de todas. Confesse-  
mos nuestra indignidad, y  
miserias, sin desvanecer-

nos con la cortedad de las  
dichas humanas. No so-  
mos, Señor dignos de los  
beneficios que continua-  
mente recibimos de vues-  
tra mano dignos si, de ser  
castigados por nuestros  
deitos. Confessamos los  
en vuestra presencia con  
humildad, y do or verda-  
dero, para merecer vues-  
tro agrado. No se acaba-  
ron los achaques en el Pa-  
ralytico, que mayores sõ  
los que ocasionò el peca-  
do. Sanadlos, Dios mio,  
por vuestra piedad, mani-  
fiestese en su cura vuestra  
Misericordia; para que de-  
xando las ocasiones de  
ofenderos, nos ocupemos  
solo en serviros. Assi os lo  
ofremos; dadnos Señor  
aliento para executarlos;  
ayuda para cumplirlo, con  
que siguiendo el Camino  
de la virtud, merezcamos  
vuestra gracia, que nos as-  
segure la Gloria. *Ad  
quam nos perducatur  
Dominus.  
Amen.*



SER.

# SERMON SEGUNDO.

## SABADO PRIMERO DE

### Quaresma.

*Cum serò esset, erat nauis in medio mari, & Iesus solus in terra. Marci cap. 6. ex v. 46.*

**I** **D** Espues que Christo bien nuestro obrò el Milagro de la multiplicacion de Panes, y Peces, para satisfacer à la necesidad de cinco mil Hombres, mandò à sus Dizipulos se embarcassen, y se fuessen à Bethsaida, mientras su Magestad embiaba à aquella muchumbre ya enseñada à sus casas. Obedecieron, y Christo se retirò à orar al Monte, donde estaba solo, y la Nave de sus Dizipulos en medio del piélago combatida de vn viento contrario. Si padecen adversidad los que se apartan corporalmente de Christo à instancia de sus preceptos, que padeceràn los que se alejan del con cuerpo, y Alma, a fuerza halagueña de sus vicios? La violencia del viento tenia à los Discipulos fatigados, porque contra él luchaban los braços, moviendo los remos. *Que difícil es contristar à la Fortuna, quando no se va viento en popa! Si el viento del favor te es contrario, trabajaràs, y remaràs sin fruto. No te embarques en esse gofo del Mundo, pues las velas hinchadas de la ambicion, y vanidad, las haze amainar el Ayre del desengaño, quando tu fantasia juzgaba, que ibas navegando a vela, y remo. Viò Christo el afan de los suyos, y antes de amanecer fue à socorrerlo. Si viò la necesidad, claro està, que auia de remediarla, siendo su Superior, y Dueño. Algunos se deben de cerrar los ojos, por no ver à los necesitados; pues adviertan, que los han de tener muy abiertos los que ocupan Pueßlos altos. Començò à caminar Christo sobre las aguas, y hizo del que passaba adelante, y los dexaba en lance tan virgente. A vezes se re-*

*tira*

tira Dios, porque le busques, y se te esconde, porque le llames. Pensaron los Discipulos que era fantasma, hasta que oyendo su voz le conocieron, y le vieron cerca. **Qu**antas veces hazes estos juyzios errados! Miras las cosas entre dos luzes, ò algo lexos, y juzgas que son fantasmas, que son quimeras, que son delitos, y culpas, y mirandolas cerca te desengañas. Pero aun con la virtud te sucede lo mismo. Temes como à vna fantasma la Oracion, la Penitencia, la Mortificacion, y el Ayuno, porque los tienes lexos, y no ha rayado aun la luz de el Cielo en tu Alma; tocalos, miralos de cerca, que no espantan. No temais, les dize Christo, entrò en la Nave, y cesò el viento; causandoles nuevo assombro el prodigio, porque aun con el Milagro de los Panes, no auia acabado de conocer que aquel Señor era Dios poderoso. *Erat enim cor eorum obcecatum.* No se acabò la ceguedad en ellos; que ay muchos ciegos en el Mundo, y despues de mas estupendos Milagros de la Vida, y Muer te de Christo, y de otros que tienen à la vista, aun no abren los ojos, si conocea à su Magestad, dan à entender con su obrar, que no temen su poder. O infelices! No ay excusa para vuestra ceguedad obstinada; y pues quereis vivir ciegos vosotros vendreis à dar en eternos precipicios. Llegò el Navio à tierra de Genezareth, donde se desembarcaron, y Christo con sus Discipulos anduvo por toda aquella Regiõ, donde le traian los enfermos, y sacaban à las calles, y Plaças à los dolientes. para que llegassen à tocar la orla del vestido de su Magestad, sino podian alcançar mas cercania, y quantos le tocaban conseguian salud perfecta. El remedio de todos los males, es acercarse à Christo; pero muchos deben de estar con ellos bien hallados, porque se le acercan poco, y llega à ser su achaque mas peligroso, pues huyen del remedio. O si yo pudiesse traerlos todos à Christo, para que quedassen sanos! Ayudeme la Divina Gracia interceda MARIA, y pidamoselo

todos con su oracion,

**AVE MARIA.**

(\*)

*Cum serò essent, erat nauis, in medio mari, & Iesus solus in terra. Loco supra relato.*

**A** Las cosas humanas se vincula la inconstancia, y solo tienen firmeza, quando Dios las asegura. Immobile estaba la escala que viò Jacob en sueños, mas estriaba Dios en ella, y solo puede dar estabilidad su asistencia. No tiene firmeza lo que en Dios no estriba; pero cõ su presencia ay seguridad en la misma inconstancia. Sin Christo padecia la Nave de los Discipulos riesgos, tuvo seguridad en medio de las olas entrando en ella Christo: *Erat nauis in medio mari. Et ascendit ad illos in nauim. & cessauit ventus. Que*

§. I.

*Sin Dios, en la mayor firmeza ay inconstancia; y con Dios; en la mayor inconstancia ay firmeza.*

**Q**uien tiene à Dios, en medio de los baybenes del Mar està seguro, y firme, quien se alexa del, en la firmeza de la tierra no puede dar passo cõstante. Para el primero el mismo Mar es tier

ra, para el segundo la misma tierra es mar. Bien lo experimentò Cain, q̄ alexado de Dios, nõ daba passo q̄ no le amenazasse vn precipicio, deslizándosele de los pies la tierra, faltando al ser propio de su cõstancia. Traia Rebeca en su vientre dos hijos, Esau, y Jacob, y antes de salir à Luz luchabã entre si, dãdo à la Madre sustos, y à sus años venideros pronosticos: *Sed collidebantur in utero eius Gen. 25: parvuli. Otra letra: In modo nauis in superficie ferebãtur. Navichue. os viviẽres se moviã con baybenes en el Mar abreviado del vientre de su Madre. Llegò el tiempo del parto, y nació primero Esau: Qui prior egressus est, rufus erat, & totus in morem fellis hispidus, vocatũq; est nomẽ eius Esau. Hagamos el juyzio de su nacimiento. Ya està fuera Esau, aũ està dẽtro Jacob. Que buena cõstelacion domina en el natural deste! Que cõtraria en el de aquel! Quieto Jacob, apacible, y mãso, obediente à su madre, aun siẽdo hijo segundo, se levantará por disposicion Divina*

na con el mayorazgo, y saldrá de persecuciones libre, seguro de inuisiones, sin daño de peligros, y logrará de el Cielo favores colmados. Esaú en la condición aspero, en las costumbres montaraz, aun siendo Hijo primero, no gozará de Mayorazgo el título, ni vivirá entre los suyos guardado, ni entre los ajenos seguro; siempre receloso, siempre triste, siempre desdichado. Como? No se proporciona este pronostico á las circunstancias en q̄ se haze el juicio de su nacimiento? Iacob aú se está en el vientre de su Madre, como nauichuelo en el mar: *In modum nauis*. Esaú ya ha salido de la borrasca, y tomado tierra: *Qui prior egressus est*. Pues estas circunstancias antes muestra q̄ Esaú gozará seguridades y que Iacob padecerá tormentas, porq̄ siendo el nacimiento indicación de la vida, Esaú se halla ya en la firmeza de la tierra naciendo, y Iacob en la inconstancia del Mar arresgado. Ea, q̄ no es así. Alacob asiste Dios con especial cariño. Esaú se alexa de Dios, mereciendo sus odios, que así

bui. Pues Iacob en la inconstancia de esse Mar gozará firmeza, estabilidad, bonança, felicidad, y dichas. Esaú en la firmeza de la tierra experimentará riesgos, inconstancia, precipicios, y desgracias. Que la asistencia de Dios asegura lo mas inconstante; y con su ausencia bábolea lo mas firme.

4. Que de vezes te lamentas, Christiano, de tus sucessos aduersos, de tu fortuna contraria, de q̄ al parecer te falta la tierra, sin durarte la dicha, sin continuarse el gusto, sin hazer pie fixo en nada? Quando piensas que has llegado al logro, se te desliza el bien de las manos; quando te das parabienes de auer encontrado alguna seguridad, para el alivio, se muda en riesgo, para el tormento. Buscas la causa, y no das en la cierta. Si de Dios te alexas enojandole con ofensas, que mucho halles en la mayor firmeza el peligro de la inconstancia? Acercate á Dios, cõ obsequios, procura sus agrados, que si él te asiste, aun quando mas fluctues en las olas de la variedad humana, te verás en salvo con estabili-

*Ad Rom 9. v. 13. dilexi, Esaú autem odio ha-*

lidad segura. Por el Mar Bernejo halló el Pueblo de Israel seguro passo, y aviéndose apartado las aguas, y entrando el Exercito Gitano, por la arena seca, sintió luego sobre si todas las olas en q̄ quedó anegado. Quando llega el Hebreo, aū, estaba el Mar cō toda la incōstancia de sus aguas, y halló luego firmeza, quando llega el Gitano, ya se avian retirado las aguas, y experimentò luego la mayor borrasca, que al Hebreo Dios le asistia, del Gitano se alexaba, y cercanias de Dios, dan en medio del Mar constancia, y ausencias sayas, causan en medio de la arena tormenta: *Populus Dei navigat*

*D. Zenō plantis, & eques persequer-  
Verone. tibis fluctibus Pharao emer-  
gebatur: dixo S. Zenon de  
Verona.*

5 Advertencia fue de Procopio, el que profetizando Ezequiel la ruina de la opulenta Ciudad de Tyro, repite muchas vezes en el capitulo veinte y siete, que està edificada en el coraçon del Mar, y habla della, llamandola Nave, y poniendo à la vista la riqueza de sus xarcias, cables, mastil, maromas, velas, bancos de crugia, re-

mas, proa, popa, quilla, y las demàs partes de que un Navio, ò Galera se compone: *O Tyri, tu dixisti: perfecti decoris ego sum, & in corde Maris sita. In aquis multas adduxerunt te remiges tuis: Ventus auster cōtrivit te in corde Maris. Cadet in corde Maris in die ruinae tue.* Y otras vezes lo repite. En medio del Mar està la Ciudad de Tyro, en medio del Mar tiene sus contratos, en medio del Mar goza sus tesoros, en medio del Mar padece los vltimos riesgos, anegada en sus aguas, y sumergida en sus olas. Tyro no es una Ciudad muy fuerte, muy firme, muy pertrechada, no està fundada en tierra? Pues como nave? como en medio del Mar? Como forbida de las aguas? Que Ciudad era essa? Biẽ dilatadamente describe el Profeta sus delitos, sus profanidades, sus vicios, con que sin acordarse de Dios vivian sus habitadores entregados à deleytes. Pues bien dize, que es nave, y q̄ està puesta en medio de las Aguas que aviendose Dios alexado tanto della, en medio de la firmeza de la tierra, experimentará la incōstancia de las olas, y

EZE 27.  
v. 4. &  
26.

siendo Ciudad pertrechada se moverá naveligeta, y combatida de borrascas, hallará ruynas: *Ventus auster contribit te in corde maris.* No es essa en que está fundada a tierra, sino es agua, no es Ciudad sino nave, no son casas, sino velas, no espere constancia, pues de Dios se alexa; los vientos levantan á borrascas en que se hunda. Desdichada Ciudad, infeliz quien como ella se mira de Dios le xos, que entre olas, tempestades, y tormentas sentirá peligros; sin hallar en la misma tierra constancia, quando si tiene á Dios en medio del Mar estará con firmeza.

6 Por essa la Nave de los Discipulos se vio tan acosada del viento, porque le faltaba Christo, y en entrando en ella Christo, estuvo segura, y cesó el viento. Pero antes de entrar en el Navio, hizo ademan de que queria passar adelante, sin darles socorro: *Venit ad eos ambulans supra maria, & volebat preterire eos.* No vá á favorecerles? Si. Pues por qué trata de alejarseles? Para que le llamen; para que le imploren su ayuda, para que le pidan

los libre de la tormenta.

Que

S. II.

*Dilata Dios el hazer á los Hombres beneficios, quando desea dar selos, por que ellos lleguen á pedirselos.*

7 **A**Vn la otra fingida Diosa, que la Gentilidad

adoraba, dedicada á ayudar á lo affigidos, no llegaba, á dar ayuda, sino se la pedian con ansia: *Opemque exorata fero.* Y estando empeñado Dios en dar succion dilatada á Abraham, c. sendose su Hijo Isaac de quarenta años, estuvo veinte años sin tener Hijos: *Qui cum quadraginta esse annorum, duxit uxorem. Sexagenarius erat Isaac, quando nati sunt ei parvuli.* Y el fin de Dios fue, que Isaac le pidiese el desempeño de su palabra, y le executase por la descendencia, y que nosotros imitásemos sus repetidos ruegos, para conseguir beneficios: *Vt & nos (dize San Chriftomo) emulantes in-*

*Ouid lib: 9. metaf.*

*Gen. 25. v. 20. & 26.*

*D. Chrift.*

*uini precibus.* Los hõbres de ordinario no gustan q̄ les pidan, porq̄ en dar tienen repugnãcia, en negar sienten verguença. Dios al cõtrario, gusta que le pidan porque no quiere negar, y espera amãtes, y agradecidos à los q̄ llegan à recibir: *Petite vult Deus quod est nouum inter nos; solus petentem se amat.* Dixo Origenes, El pedir à los Hombrès es pesadumbre; porq̄ si se pide à iguales, ò à inferiores, no se haze sin empaço, si à Superiores, no es sin miedo. El pedir à Dios no es molestia, sino gozo, pues es estrecharse assi en su valimiento, que quien pone el gusto, en que le pidan, tratara con mas carinos a quien pidiere con mas repetidos afectos: *Orã dum, non vt Deum doceas, sed vt Familiaris efficiaris.* Dixo S. Chrysostomo. Todo lo q̄ se le pide es poco, y quanto dà no le parece mucho. Es tan interessado Dios en dar, como el Hombre en pedir.

*Origines epist. ad Amant.*

*S. Chrysost. h. c. 19. in Math.*

**Act. 2. v. 3.** En Lenguas baxò el Espiritu Santo, sobre los Apostoles: *Et apparuerunt illis dispersitæ lingue tamquam ignis, seditque supra singulos eorum.* Sobre la cabeça se ponen las

lenguas que nõ son buenas lenguas, sino las entendidas. No es todo vno, tener lengua para hablar mucho, y tenerla para hablar con entendimiento. El fuego que traen estas lenguas, acrisola, y no quemas alumbra, y no abrasa; que suele aver otras que son de fuego para abrasar, y no se ve en ellas vn rayo de luz, con que la fama de otros pueda luzir. Que venga el Espiritu Santo en forma de Lenguas, fue bien dispuesto, para que los Apostoles con tan buenas Lenguas convirtiesen el mundo. Que sean las Lenguas de fuego, bien trazado, para que encendiesen los coraçones dados en amor Divino. Que se pongan sobre las cabeças, bien advertido, para que hablasen siempre con acierto. Pero nõ bastava à cada vno vna Lengua, sino que à cada vno se le dan multiplicadas? *Supra singulos.* Es assi, que para convertir, para encender, para hablar, vna lengua sola bastava, mas para otro intento, que Dios tenia, dize San Cyrillo, quiso darles muchas. Y que intento era

cria esse? Que le pidieffen los Apostoles beneficios, y mereçedès, y le pareçlo à Dios poco vna lengua para pedir, y les dà muchas, para que pidan con todas. Y añade: *Lingua dispersit et parent, quibus coronentur Apostoli, & Deus.* que aquellas lenguas son para los Apostoles, y para Dios corona. Que lo sean para los Apostoles, no es buena, pues si hà de pedir con ellas, será premio q̄ les corone seguro; mas q̄ se en Corona para Dios, no lo entiendo. Mas si, que su Magestad gusta tanto q̄ le pidan, que se muestra interesado, y la que en el Hombre para pedir es lengua, en Dios viene a ser Corona, porq̄ se corona de sus piedades, y de su largueza en beneficiar, y le texe la Corona las lenguas q̄ repiten el pedir; pues quanto se multiplican las peticiones se aumentan las liberalidades.

9. En criando Dios al Hombre, se echò à dormir, que con esta frase explica Ruperto el ponerle à descansar: *Et requirit die septimo.* Como Señor? Ahora os echais à dormir? Ahora que sabeis que la Serpiente ha de acometer? Así dexais la oveja en las ma-

nos del lobo? No es el Hombre vuestro mayor cuidado? No es el Hombre para quien lo criasteis todo? No es el Hombre en cuya formacion pusisteis consejo, manos, carniños, que echaron las líneas, trazaron el dibujo, y le hizieron vuestro retrato? Pues como dormis conociendo su peligro? Duermese Dios, porque le despierte el Hombre; haze del dormido, porque le inquiete el sueño. Y como ha de inquietarle? Pidiéndole. Pida su ayuda, que será prompta. Dexale en su alvedrio, y así puede resistir, y puede pecar; haze del que duerme, para que viendo el riesgo llegue à pedir: *Culpandus non est Deus (dize Ruperto) qui toro meridie dormiuit; & illo dormiente, lupus ouem centessimam tulit; sed tota culpa illius est, qui custodem suum dormire permisit; nam ut ille non dormiat in arbitrio hominis est, qui semper illum, ne dormitet inquietare debet.* En tí, Adam, està toda la culpa, pues pudiste desperrar à Dios para que te ayudasse con especial gracia. Porque al oír à Eva, no pediste à Dios ayuda? Quando pa-

ra oír à vna Muger presu-  
mida, y vana, no es me-  
nester peccar. Porq̃ al dar-  
te la fruta, no exelamò  
por lo corro tu lengua? Por  
q̃ no acudiste à Dios antes  
de llegar à la boca. Desper-  
tarásie tu con peticiones  
del sueño, y no te hubieras  
precipitado; no quisiste  
pedir, y veniste à caer. *Qui  
semper illum; ne dormires  
inquietare debet.*

10 O como cayeras  
Christiano meos, si pidie-  
ras mas! Mira q̃ Dios te de-  
xa en los riesgos, porq̃ le  
pidas socorros. No preten-  
de tu caída, sino que en pe-  
ticiones te hagas lenguas.  
Ponerte en los peligros, pa-  
ra experimentar tus afac-  
tos. Si te parece q̃ en ayu-  
darte esta dormido, in-  
quitale con peticiones el  
sueño, que estara su piedad  
despierta, si tu lengua no  
estuviere dormida. Con  
vna ajustada cõparaciõ lo  
declara San Chriestomoz:  
*Deus ideo permisit, vt ca-  
deres, vt tu eum inuocares;  
ideo permisit, vt affligas-  
mur, vt ei affectius coniu-  
gamur; nam matres solent  
involentes pueros; diuersis  
personis per terrentibus, cog-  
gere; vt ad suum gremium  
confugiant, non eos qui  
demolentes molestia affi-*

*cere, sed hoc excogitantes,  
vt ipsi eis assideant. Ita  
etiam Deus. Tiene la Ma-  
dre vn Hijo travieso, à  
quien no puede reducir  
que este à su lado para lo-  
grar con su presencia el  
cañño, y para conle guie  
su delecto: traza, que algu-  
no tome vn traje, que  
amedrente, y se le ponga  
delante; apenas ve el ra-  
paz, lo que se llama fan-  
tasma, quando con passo  
ligero acude à su Madre,  
y se le echa en el regazo,  
pidiendola, que le libre  
de aquel imaginado ries-  
go Dios: así el Padre amo-  
roso de los Hombres, no  
judicando recabar del os,  
que estén en su presencia,  
y que le hagan co ruegos  
vna agradable lisonja, los  
espanta con trabajos, los  
amedrenta con riesgos,  
para que acudan à poner-  
se en su regazo, y le pi-  
dan favor, para salir de el  
peligro; y lo que es mas,  
permite, que caigan en  
peccado, si de este su gra-  
uissimo crecido, por que  
se vean necessitados à in-  
uocarle, y à pedirle perdõ  
de aver delinquido. No  
puede llegar à mas el de-  
lito de Dios, de q̃ le pida el  
hombre. *Deus ideo permisit vt  
caderes, vt tu eum inuocares.**

D. Chr.  
in Psal.  
114.

Ya Señor, conozco vuestros retiros, que se eucaminan à que yo os busque en ellos. Ya veo que en las aficciones, y trabajos que nos dais, pretendéis q̄ os pidamos los alivios. Pues prevenid vuestra liberalidad, que os hemos de dár este gusto, y estaros siempre pidiendo. Por que le pidan socorro en la tormēta los Discipulos, dexa que la padezcan, y haze que se passa de largo: *Volebat praterire eos.* Esto es: *Ideo permisit, vt affligamur, vt ei affectius coniungamur.*

II Pero aun no puede consigo la Piedad de Christo llevar adelante el amargo de no dar à los suyos socorro; y así les dize: *Confidite.* Tened confiança: cesse el miedo; poned en mi la esperança segura. *Confidite.* No desconfieis, y os hallareis con fuerças para vencer borrascas. Que

### §. III.

*La desconfianza quita las fuerças para obrar con brio, y la esperança las aumenta para emprender, y executar con aliento.*

12 **C**orejemos dos sucesos. Iba Jacob

à Mesopotamia de Syria à casarse con vna de las hijas de Laban furio, quando en vn Campo espacioso, vio q̄ los Pastores iban trayendo sus ganados para darles de beber en vn poço, que sellaba vna losa de gran peso; esperaban q̄ viniessen todos los zagales de aquel exido, para que assiēdo cada vno de la piedra pudiesen moverla, para sacar el agua, porque no bastaban menos fuerças. Iban viniendolos Pastores, quando Iacob levantando los ojos viò à Rachel, Hija de Laban, que traia al agua sus ovejas. O que tiempos! ea que las mas ricas, y mas hermosas Doncellas eran Pastoras, sin que peligrasse el decoro, ni se rehusasse el mas humilde exercicio. Añadia à la Pastora hermosura el descuido; que suele afean el prolixo cuidado; y viendola Iacob, con amor casto quedò reverentemente cautivo, sin hazañerías de lisongeros; y porque no se detuviesse en dar agua al ganado, que venia pastoreando, rodeò con los brazos la losa que cubria el pozo, y moviendola, al primer bayben, la apartò al

al segūdo, con admiraciō de los demàs Pastores, que estrañaron tan grandes fuerças, en quiē no les igualava en lo robusto, ni al parecer se auia exercitado en obras de trabajo. Bebieron las ovejas de Rachel, y diosele à conocer Jacob. Bien.

13 Muriò Lazaro, fue Christo à darle la vida; lle gò à casa de Maria, y Mar ta; pregunto, donde avia puesto à su Difunto Hermano; llevaronle al Sepulcro, y aunque le era facil obrar la maravilla, sin quitar la piedra, dixo la quitarassen, sin duda por q̄ vies sen los horrores de vn cuerpo muerto, en que las humanas vanidades hallas sen el mas patente desengaño. *Tollite lapidē.* Avia muchos al recezor de el Sepulcro, y à todos intima Christo el mandaro, de que aparten la piedra, y veo detencion en apartarla; pues Marta dize, que ya el cuerpo de Lazaro ofenderia con el mal olor, por auer quatro dias que avia muerto: *Domine, iam fetet, quatrivannus est enim.* No se si fue melindre de Muger, aun con vn Hermano, que en llegando à tenerle, no dà

quartel à nadie; mas no sería, sino el juzgar aquella diligēcia por ociosa, pues la respondiò Christo: *Non me dixi tibi, quoniam si crederis, videbis gloriam Dei.*

14 Diversidad estraña. Aqui muchos aun no levantan vna piedra, que vno solo pudiera moverla, pues allà las piadosas Mugerres solo echavā menos vn Hombre q̄ movie se la piedra del Sepulcro de Christo: *Quis rebolet nobis la pidem ab ostio monu menti?* Allí vn Jacob solo levāta la piedra del poço, que no podian mouer muchos: y así dixerō los mismos Pastores: *Non possumus, donec omnia pecora congregetur, & amoveamus la pidem de ore putei.* Y luego: *Quam cū vidisset Jacob, & sciret consobrinam suā, ques que Labā anunculi sui, amovit lapidem, quo puteus claudebatur.* Quien dà à Jacob tantas fuerças, que solo haga lo que no pueden muchos: Quien quita à muchos que cercavā al Sepulcro de Lazaro las fuerças, para que no puedan hazer lo que podia vno solo? Y de quienes dixo Origenes: *Non habent vires, vt preceptum Dei.*

Mar. 16  
v. 39

Genes.  
29. v. 8.  
& 10.

Ioan. 11.  
v. 39.

*Dixi implerent.* El mismo  
 Ouges para la razon de  
 esta flaqueza, y Lipomano  
 la darà de aquella valèria:  
*Mora tollendi lapidē adiacē-*  
*tē ex sorore defuncti causata*  
*est. Donec credidit, diffidentia*  
*obstitit.* A ra de Jacob Li-  
 pomano: *Alij diffidētes, hic*  
*sperans laborabat.* La des-  
 fiança de Marta quitò à los  
 circunstantes las fuerças,  
 y no las huvieran recobra-  
 do, si Marta con las pala-  
 bras de Christo no se huvie-  
 ra rendido: mientras estu-  
 vo desconfiada, ocasionò  
 aquella flaqueza; en con-  
 fiando ya pudierò mover  
 la losa: *Tulerūt ergo lapidē.*  
 A Jacob diòle el amor cõ-  
 fiança, y tuvo la en el Cie-  
 lo, que le tenia destinada  
 aquella Esposa; y esta con-  
 fiança le diò fuerças, quan-  
 do el no tenella se las qui-  
 tò à los Zagales de la Co-  
 marca: *Non possumus.* La  
 confiança dio fuerças à Ja-  
 cob Amãte; la desconfian-  
 ça las quitò en el suceso  
 de Lazaro à los presentes;  
 con que vno solo pudo  
 obrar, lo que no podiã mu-  
 chos; y muchos no pudie-  
 ron obrar lo que pudiera  
 vn solo: *Donec credidit, dif-*  
*fidentia obstitit. Alij diffidē-*  
*tes, hic sperans laborabat.*

15 Bien pudiera Mar-

ta auer tomado liciones  
 de si misma, pnes su con-  
 fiança fue poderla, para  
 traer a Christo à su casa.  
 No fueron à buscarle las  
 Hermanas, dize San Chry-  
 sostomo, como fueron el  
 Centurion, y el Regulo,  
 quando le pidieron salud  
 para sus enfermos, que el  
 no tener cõfiança viva, les  
 obligò à dar muchos pas-  
 sos; pero Maria, y Marta,  
 aunque estava Lazaro tan  
 de peligro, solo avisaron *Ioan. II*  
 à Christo del riesgo: *Mi- 7.3.*

*serunt ergo sorores eius ad-*  
*eum ditentes: Domine, ec-*  
*ce quem amas, infirmatur.*  
 San Chrystomo: *Ideo au- D. Chry-*  
*tem non iuerunt ad Christū,* *sostomo.*  
*sicut Centurio, & Regulus,*  
*quia multum confidebant*  
*de Christo.* Y sin salir de el  
 mismo suceso, oygo à  
 Christo: *Pater, gratias ago Ver. 41.*  
*tibi, quoniam audisti me. 42.*

Osdoy, Eterno Padre gra-  
 cias, de que me auer oï-  
 do. Pues avia hablado  
 Christo con su Padre Eter-  
 no? No lo leo en el caso.  
 Pues como le ha oïdo, si-  
 no le auia hablado? El mis-  
 mo Señor lo dà à entender  
 luego: *Ego autem scribam,*  
*quia semper me audis.* Yo sa-  
 bia que siempre me oyes.  
 Pues si lo sabia, seguro es-  
 tana, si seguro, no podia  
 de-

Lypom.  
 in Cat.

Ioan. II.  
 7.41.

dejar de estar confiado y esta confianza era lengua mas sonora; oyò el Padre la voz de la confianza, q̄ es mejor voz que la que articula la lègua, y no es menester que hable la lègua, en hablando la confianza.

D. Chri-  
sologus.

Chrisologo. *Vacat invocandi cura, vi est certa audiendi fiducia* O que retorica es la confianza! Persuade quanto espera, y consigue quanto busca. Da fuerças para emprender, y valor para executar. Que desmayais mortales à la sombra de los riesgos! Que os acobarrais à la representacion de los trabajos! *Confidite.* Poned en Dios la confianza, y esta os dará robustas fuerças. No os amedrenten las calamidades, no os espanten en el camino de la Virtud los rigores, no en la senda del Cielo las aspereças. *Confidite.* Tened confianza, y para todo tēdreis fuerças.

16 Fatigados estaban los Discipulos de mover los remos contra el impulso de los Ayres, temerosos de perderse, desde que el Mar començò à picarse; pues *Confidite*, les dize Christo, tened aliento, y confianza; y cessará vuestra fatiga, restauraràse las

fuerças, cessará el viento, y amaynaràn las olas. *Confidite.* Confiraron, y calmando el viento se vieron fuera de peligro: *Et cessavit ventus.* Pero que será, el que Christo multiplica razones par quitar el miedo à los Discipulos? *Confidite; ego sum, nolite timere.* No bastaba dezir. *Confidite?* No bastaba. *Yo soy?* No bastaba. *No temais?* Ni aun las tres razones juntas, son bastantes, y fue menester que trasse Christo en el Navio, para sossegar su desconfianza, y su miedo: *Et ascendit ad illos in navim.* Tãtas diligencias? Si. *Non enim intellexerunt de pambus, erat enim cor eorum obtæcatum.* Tēnian el coraçon ciego. Mas dize: *Obtæcatum*, envegecido en la ceguedad. Poco era tener ciega la vista, y así juzgaron à Christo por phantasma, fue derivandose la ceguedad de los ojos al coraçõ, y acabando de ver, que cõ cinco Panes, y dos Pezes, avia Christo dado de comer à cinco mil Hóbres, aun no conocieron, ni vieron con Perspicacia el milagro, que aun estando ciegos fue mucho, pues fue milagro que le viera un ciego. Pues à los que estã

en la ceguedad tan endu-  
recidos, no basta vna ra-  
zon, ni muchas para con-  
vencerlos, y es menester  
que les asista el mismo  
Christo, y que con su pre-  
fencia de luz a sus ojos. En  
los Discipulos fue igno-  
rancia, que aun no avian  
penetrado soberanas noti-  
cias; pero en los viciosos  
es culpa peligrosa el enve-  
jecer se en la ceguedad del  
Alma, ay de aquellos, de  
quienes se puede dezir:  
*Erat enim cor eorum obca-  
catum.* Porque

§. IV.

*En echando raizes en el Al-  
ma el vicio, es menester para  
arrancarle todo el poder Sa-  
berano.*

**17** *DESinit esse reme-  
dio locus, vbi  
que fuerant vi-  
tia, mors sunt.* Dixo Se-  
neca. Irremediables que-  
dan los males, quando se  
hazen costumbres. Vn vi-  
cio q se envegece, es vna  
costumbre que se introdu-  
ce, y como la costumbre  
es otra naturaleza, es me-  
nester al parecer, mudarla  
naturaleza, para quitar la  
costumbre. El arbolillo  
tierno, si sale torcido, fa-  
cilmente se endereza;

*Seneca  
epist 28.*

quando ya crecido con ro-  
bustez es rroco, no ay fuer-  
ças que le guien a otro la-  
do. El pequeño arroyo sin  
dificultad se lleva a vna, y  
otra parte, haziendole nue-  
va madre por donde echar  
la corriente, pero el rio cau-  
daloso siempre sigue su cur-  
so, y está batiendo con im-  
petu la presa que le detie-  
ne, y desvia. Esto passa con  
los vicios en el Alma. Con  
facilidad se abuyenra, quã-  
do nacen, y no han cobra-  
do brios caudalosos; pero  
en haziendose robustos, y  
en siendo rios precipita-  
dos, apenas ay medios con  
que vencerlos, y son me-  
nester fuertes socorros,  
con que Dios infunda aliẽ-  
tos. Dios nos libre de  
que llegue a estar el cora-  
çon ciego, y en la cegue-  
guedad envejecida: *Cor  
obcaatum.*

**18** Tres difuntos re-  
suscitò Christo; al Hijo de  
la Viuda de Naim; a la Hi-  
ja del Archisynagogo, y  
a Lazaro; pero con nota-  
ble diferencia en el mo-  
do. A la Hija del Archi-  
synagogo solo con dos pa-  
labras la diò vida: *Puel-  
la, tibi dico surge; & confe-  
stim surrexit puella.* Niña  
levantate, y levantose lue-  
go. Al Hijo de la Viuda de  
Naim

*Marc. 5.  
V. 4.*

Naim tambien le resucitò solamente con dezirle: *Mancebo levanta te: Adolelescens, tibi dico, surge. Et resedit, qui erat mortuus, & cepit loqui.* Va a resucitar a Lazaro, y dà su Magestad en los clamores asombro, en su turbacion murmuradas de animo congojados: *Infremuit spiritu, & turbavit se ipsum* Vierte lagrimas: *Et lachrymans est Iesus.* Buclve a significar cõgojas. *Rursũ fremens in semetipso.* D. passos; levanta: El Cielo los ojos; habla con su Padre Eterno; manda quitar la piedra, q̄ sellaba el sepulcro; con grãdes voces llama a Lazaro: *Vocemagna clamavit, Lazare veni* *feras* Que es esto? A los dos difuntos primero resucita Christo sin turbarse, sin llorar, sin congojas, sin voces, sin tantas diligencias, y para resucitar a Lazaro muestra tã grãdes fatigas! Digale, como a los otros, que se levante vivo, y obrarà mas brevemente el milagro, O! ay que hazer mucho mas en resucitar a Lazaro, que a los otros, La Hija del Archifynago, acababa entonces de espirar, apenas avia la muerte tomado jurisdiccion de su cuerpo, aun re-

nia rastros de vida, y color en los miembros, y en las venas, como dixo Christo logo: *Adhuc vita manet calor: adhuc animæ vestigia videntur; adhuc est in via spiritus.* El Hijo de la vida, aun no estaba sepultado, poco antes avia muerto, y le llevaban al sepulcro: *Ecce defunctus efferebatur.* Pero Lazaro avia ya mucho q̄ estaba difunto, quatro dias avian pasado, estaba ya hecho de ganosos alimento, espedaculo de horrores, y materia de hediondez: *Iam fetet, quatrivannus est enim.* Pues para resucitar a los dos primeros, en quienes aun ay assomos de vida, y poco antes se dominò de ellos la Muerte, basta que Christo diga que se levanten; pero a Lazaro, en quien ya tiene la muerte total Imperio, que ya ha quatro dias que està difunto, que yã està con su mortaja sepultado, es necesario todo Christo; son menester fatigas, congojas, lagrimas, passos, y repetidas diligencias, que la muerte ya se ha enseñoreado de Lazaro, en los otros solo ha comenzado a entablar su dominio.

Luc. 7.  
v. 15.  
15.

Joan. 11.  
ex v. 33.

D. Chris.  
ser. 34.

Luc. 7.  
v. 12.

Joan. 11.  
v. 39.

19 Moralizelo S. Agustín à nuestro interés de los viciosos, cuyo symbolo, segun los Interpretas, fueron los tres difuntos. Con-

*D. Aug. (suetudine maligna presertim, quam sepulti, & ita sepulti, de Verbo ut de Lazaro dictum est: Domine iam fetet.*

A los que son primerizos en las culpas, y estas aun no han tomado en tera possession de sus Almas, no es difícil resucitarlos à la vida de la Gracia, porq̄ si biē estàn difuntos, aun no estàn sepultados, y con vna inspiracion Divina, q̄ les avise, se levantan del hecho de la culpa: *Tibi et ego surge*, cooperā para restituirse à la vida primera. Pero si tienē ya *cor obcecatur*, ciego el coraçon, endurecido en los delitos; si han hecho costumbre, y naturaleza la culpa; si cierran los ojos por no verla; si estàn sepultados, y con el mal olor de sus vicios hechos vnos Lazaros; menester es, para que resuciten à la vida de la Gracia, que haga demonstraciones la Omnipotencia; que Christo aplique sus meritos con grande eficacia: q̄ les asista Dios con muy cariñosa providencia; que aya gemidos, y lagrimas; que se quite la loia; que se

oygan voces grādes de la Magestad Divina, que los saque a fuera. *Lazare veni foras*. Teme Christiano esta ceguedad endurecida, tiebla de costūbre tã arriesgada. Si por fragilidad has cometido culpas, procura luego salir dellas, q̄ no te faltara de Dios la ayuda, cō q̄ facilmente te restituyas à su gracia. Pero si dexas q̄ el vicio cobre fuerças, y q̄ se haga en ti costūbre despenandote irās como rio caudaloso, sin q̄ baste presa à detenerte; pues si bien Dios siēpre estā a la puerta de tu alvedrio con las ayudas de su gracia, te querrās cegar por no ver la Luz Divina, y enfordecerte por no oir las inspiraciones soberanas, y Dios no estā obligado à hazer contigo las diligencias todas que su braço puede, pues con menos cumple; y estas que bastarian à resucitarte, tu obstinacion harā que se frustren. Miserable de ti! si tienes ya *cor obcecatur*!

2 Ciego, no con la malicia, si con la ignorancia, le tenian los Discipulos; y de aī echo de ver porque juzgaron à Christo por fantasma: *Putaverunt phantasma esse*, porque

no juzgavan lo que se podia ver con los ojos, y hazian con el coraçon el juicio, y estando el coraçon ciego, no podia ser el juicio acertado. Esto passa en los que tienen el coraçon ciego con malicia, q̄

## §. V.

*El apassionado, no haze juicio de las cosas, por lo que pudiera ver con la razon, o con los ojos, sino por lo que el coraçon le dicta en sus afectos.*

*Ad Ro  
1. v. 20.*

21. **D**IZ E San Pablo à los Romanos: *Inuisibilia enim ipsius per ea, quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur; sempiterna quoque eius virtus, & divinitas; ita ut sint inexcusabiles.* Nadie puede tener excusa de no conocer, y saber que ay Dios, porque todas las Criaturas deste vniverso, vistas llevan al conocimiento de su Divinidad, y Omnipotencia; y la razon con muy corto discurso lo filosofa. Està biẽ. Dize David: *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus.* El necio, el vicioso ( q̄ aqui es lo mismo) dixo, q̄ no avia Dios. Ven acá, Hombre, como puedes dezir esto? No oyes lo que dize Pablo?

Quanto miras te lleva al conocimiento q̄ ay Dios, en cuya mano estã el gobierno. Este orden de movimientos, cõcertados de los Cielos; esos Pielagos profundos, encarcelados con grillos de arena; sus fluxos, y refluxos; esos cãpos, esos frutos, essas flores; essa diversidad de aves, y de pezes; essas Fieras y esos Brutos; el vniverso todo, claramente manifiesta q̄ ay vna Divinidad, de quẽa depende, que ay vn Dios que lo rige, pues de otra suerte, como se avian de aver formado esas esferas açules, esos Planetas, esos elemẽtos, y las demàs Criaturas? Como avian de observar tan vniforme estãlo? Quiẽ los avia de cõservar en su ser, no pudiendo obrar nada por si mismos solos? Y el Hombre, si Dios no le huviera criado, de quẽn avia de tener principio? Quiẽ avia de dar à sus buenas obras premio? Quiẽ à sus malas castigo? El justo q̄ vive affligido, y necesitado, no avia de hallar desquite de su adversa fortuna? El vicioso, que vive opulento, y halagado de los bienes de la tierra, no avia de experimentar ma-

dança? Quitate allá, q no se como pudiste juzgar tal del vario? Como? *Dixit insipiens in corde suo.* Juzgo lo con el coraçon, no con el entendimiento; la razón juzga lo que dixo Pablo, y lo que ven los ojos; pero vn coraçon apasionado juzga lo q le dictan sus afectos. Tiene el vicioso la vista con nieblas, el coraçon ciego con los apetitos: *Cox obcecatur,* cõ que no juzga las cosas, como son en si, sino como le dicta el afecto vicioso; y como para entregarse à deleytes, ha menester q no le refrenē temores, y que no le detenga el miedo de que Dios hade darle castigos, muevenle à juzgar, q no ay Dios sus desenfrenados afectos: *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus.* Es así lo q dixo Pablo, q se conoce la Divinidad, y Omnipotencia, por las obras, q el entendimiento conoce, y alcanza la vista; pero à vn vicioso apasionado le privan de vista, y de razon los afectos q abriga en el Alma.

22 El topo, dize Aristoteles, aunq no ve, tiene ojos, la naturaleza le diò la disposiciõ dellos, como à los demás animalillos; y

así quitando la piel de su rostro, se hallaràn las concabidades, en que los ojos tienen su asiento; pero con los humores crassos, le crecen al Topo las membranas, que están en el circuito dellos, y se los cierran quitandole la vista. Es Topo vn Hombre apasionado, y aunq tiene ojos, con los humores malignos de sus afectos vienen à quedar escurecidos, con q no vé las cosas, como en si son, y las juzga conforme à los afectos mismos. Y así dezia el Abad Cellense: *Affectus tuus operi nomen imponit.* El afecto dà nõbre à las obras no las llama el apasionado con el nõbre q ellas tienen, sino con otro que su afecto finge. A la virtud llama hypocresia, al vicio entretenimiento; al zelo rigor; al desengaño sueño; al recato melindre; al desahogo urbanidad; à la ambicion credito; à la temeridad valor; à la justicia crueldad, todo lo trastrueca, porq no lo mira, no juzga conforme à los dictámenes de la razon, de que carece, sino de las pasiones q le rinden: *Affectus tuus operi nomen imponit.*

23 Oygan à David:

Ad.

Cellensis  
Ab. lib.  
9. epist. 1.

*Psal. 85.*  
*v. 13.*

*Aduersum me loquebantur, qui sedebant in porta, & in me psallebant, qui bibebant vinum.* Hablaban contra mi los ociosos, que en la Puerta de la Ciudad estaban sentados; y cantaban contra mi los que bebian vino; murmuraban en solfa mis acciones, y dezian cantadas las injurias; y si en la voz ay las fantasias, que no se atan a los puntos, ni leyes de la Musica, quanto de mis obras hablaban, y cantaban, eran fantasias, que ni a ley, ni a verdad eran ajustadas. *Qui bibebant vinum.* Y que especial Mysterio tiene, el que los bebedores de vino hablassen en esse tono? Què haze el vino en siendo demasiado? Priva de la razon, y del juyzio. O lo q̄ dizen en este punto los Padres de la Iglesia, Agostino, Chrysostomo, Geronimo, Chrysologo, y Basilio! *Ebrietas est rabies voluntaria, quam qui habet, homo non est: quam qui habet, se ipsum non habet. Ebrius autem est monstrum horrendum, ingens, informe, cui lumen ademptum, rationale sine ratione.* Quien bebe cō exceso, dexa de ser Hombre en el discurso: es otro, no es el mismo; carece de la luz del entendimiento, de razon, y de

juyzio. Pues *in me psallebant, qui bibebant vinum.* Los que bebian con demasiada vino, censuraban mis acciones; y era fuerza que juzgassen mal de ellas, porque el juyzio no era dictado por la luz de la razon, ni por el discurso del entendimiento, que le tenian anochecido, sino por los afectos q̄ dominaban en sus coraçones ciegos.

24 Con esta ceguedad son los juyzios tan errados; no distingue el apasionado en la calidad de las acciones, y con igual murmuracion zahiere lo grande, y lo pequeño, porque su mal afecto lo iguala todo: *Precordia fatui* (dize el Ecclesiastico) *quasi rota carri, & quasi axis ver-*

*Ecclesiast. 33. v. 56*

le de piedras muy grandes, las

las ruedas hazē ruido, carguente de paja, el mismo ruido hazen las ruedas. Esto haze el coraçon cō pasiones torcidas, no distingue en lo q̄ juzga, si sō piedras de crecido peso, o son unas pajas sin peso ninguno. Todo lo juzga, y lo murmura con igualdad de voces, y de ruido, no distingue entre piedras, y pajas, con q̄ su coraçon es como el exe, y las ruedas: *Præcordia fatui, quasi rota carri.*

25 **Que** al contrario el justo! No dá lugar à inclinaciones, ni afectos viciosos, para hazer los juizios acertados, y procura torcerse à la parte contraria de dōde la natural inclinaciō le tira, para obrar mas conforme à lo q̄ la razon señala. Mas si quiso dezir, esto Salomon: *Cor sapiētis in dextera eius.* El Sabio, el justo tiene el coraçon al lado derecho. El coraçō está en medio del pecho, y la esp̄ta, ò extremidad dē al lado izquierdo se inclina. Como pues, le tiene al lado derecho el justo, contra la disposiciō de la naturaleza. Esta es la gracia; **tan** lexos esta de guiar sus afectos al lado que el coraçon se inclina, que procura torcerlos a la parte

contraria; inclina se el coraçon al izquierdo lado? Pues vaya al derecho los afectos, para que se ajustē à la razon advertida, y no à inclinaciō alguna siniestra. Y con o el afecto apartado de la inclinacion, y apetito, queda con la razon nivelado, siempre sō conforme à la razon los juizios, nunca son sinieistros, porque no son guiados por la inclinaciō que tira al lado izquierdo: *Cor sapiētis in dextera eius.* O si así juzgassen todas las acciones de otros! Sino las mirassen teñidas, con el color de sus afectos! Si tuviesen la vista despejada, y claros los ojos! Si estuviesse su coraçon al lado derecho! **Que** diferente juizio se haria de las cosas! Como cada cosa se llamaria con su nombre! Como el vicio pareciera vicio, y la virtud te alabaria por virtud! Como no se procederia con ceguedad! Tenian el coraçon, no de malicia, sino de ignorancia ciego los Discipulos, y à Christo le juzgaron por fantasma, y en la multiplicacion de los Panes, no acabaron de conocer su Omnipotencia. Para que acabassen de co-

nocturna, en saliendo de la Nave, començo Ch. nro à obrar repetidos Milagros; porque en aquella tierra de Genesareth, adonde desembarcaron, traian en sus lechos à los enfermos, y ponian los en las Plagas, le pedian dexasse que tocaran la orla de su vestidura, y quedaban restituidos à salud: quantos le tocaban *Depræcabatur e. i. ut vel simbriam vestimentei eius: angeret, & quotquot tangebant eum, salvi fiebāt.*

26 Sanos quedaban en el cuerpo. Y acaso quedaban sanos en el Alma, y convertidos? No lo dize el Evangelio, y discurriendolo por vn lado, parece no lo quedarían. Porque? *Tangebant eum.* No haziam de su parte otra diligencia, que tocar à Christo. No llegaban mas que à tocarle. Pues no tendrían medras en el Alma, los q. se contentaban con accion tan corta. Querer solo tocar ligeramente a Dios, puede ser bastante para cõseguir vn beneficio corporal, que le comunica su Magestad con largueza, sin que sea indicio claro, de que el favorecido con el merece su Gracia; pero pretender con solo tocar,

sin abraçarse enteramente con Dios, y con sus preceptos, conseguir sus agrados, es manifesto engañõ, en que caen no pocos. Por que

## §. VI.

*Algunos tratan con Dios solo de cumplimiento: con que no merecen su agrado, pues para conseguirle, es menester que el Hombre se le entregue todo.*

27 **E**N el Templo oraban el Fariseo, y el Publicano; este mereció à Dios los agrados; aquel no le llevó los cariños; este bolvió à su casa justo; aquel se bolvió con sus pecados; este fue para los pecadores alienato; aquel para los soberbios defengañõ. *Descendit hic iustificatus in domum suam ab illo.* Que es esto? Ambos entran en el Templo; ambos oran; ambos esperan de Dios beneficios; pues como no los reciben ambos? Atended, dize S. D Zenõ Zenõ: el Fariseo no da à Dios mas que la presencia, lo demás lo emplea en su misma alabança; la lengua solo pronuncia, q. da à Dios gracias; el corazon está entregado al

Mun-

*Luc. 18. v. 14.*

*D Zenõ Verone de Humo.*

Mundo, y à su pompa: solo toca à Dios con vna exterioridad aparēte, y al mismo tiēpo pretēde aclamaciones, quiere cūplir con Dios, haziendo la ceremonia de entrara en el Tēplo; pero no se resigna à sus obsequios todo. Pues q̄ mucho, que ni lleve à Dios los cariños, ni le merezca sus agrados, quiē solo quiere tocarle, tratādole muy de cūplimiento? El publicano hiere su pecho, confiesa sus delitos, pide perdō humilde, no se atreve à levantar al Cielo los ojos, deshebrasse por ellos el coraçon en llanto, protesta apartarse de las delicias del Mundo, entregandose todo al Divino obsequio:

*Lucæ 18  
v. 13.*

*Et Publicanus à longè stans, nolebat nec oculos ad Cœlū leuare, sed percutiebat pectus suam dicens. Deus propitius esto mihi peccatori.* Pues cō esso gana à Dios el afecto; consigue el perdō; y alcanza los mas estimables beneficios. Que no merece esos bienes de el Cielo el Fariseo, q̄ trata à Dios solo de ceremonia, y por cūplimiento; y los logra el Publicano, que todo se entrega à Dios, retirado, y sin ansias de ser visto.

25. O como temo, q̄ no

pocos imitan al primero! Como tratas à Dios? Piēso q̄ no mas, q̄ llegandole à tocar ligeramēte, por ceremonia, por cūplimiento, cō exterioridades solo. Vas al Tēplo; y el coraçon donde queda assido? Oyes el Sermon; y en oirle, q̄ es tu intento? Assistes à la Missa, y registras quanto passa; rezas vn poco, y tienes en tu hazienda, en tu pretension, en tu escandalo el pensamiento. Vives assido à las delicias del mundo; preso tu coraçon de los lazos del deleite; embebido en la pompa fantastica de deseos ambiciosos; inclinado el animo à las temporalidades del siglo. Y te contentas con vn entrar en el Templo; con assistir à los Divinos Oficios, sin q̄ en ellos cierras laboca; y piensas que Dios te hade favorecer cō beneficios, te ha de mirar con agradables ojos; engañado estàs, que si tratas a Dios de cūplimiento, sino te entregas todo à su servicio, ni lograràs su agrado, ni mereceràs su cariño. O engaño de los Hombres! Toda el ansia, todo el cuidado os lleva essa corta duracion de los bienes, deleites, y aplau-

tos; esto es en vuestra estimacion lo primero, y Dios siempre queda en vuestro aprecio el ultimo,

29 De los Escrivas, y

Fariseos dixo Christo: *Omnia verò opera sua faciunt, ut videantur ab hominibus, dilatant enim phylacteria sua, & manifestant fimbrias. Amant autem primos recubitus in coenae, & primas cathedras in Synagogis.* Estienden los pergaminos q̄ traen en la frête, en que està escrita la protestacion de su ley, de la verdad, y de los preceptos diuinos; y acuden a enseñar en las Cathedras de las Synagogas estos preceptos. Y esto es malo, Señor? No cumplen así con su officio, y satisfacen à su ministerio? Esto reprehendeis? Esto condenais? Si, si, que no lo hemos dicho todo. Su ansia es de ser aclamados, y así hazen sus obras por ser vistos. O vanos! Quieren el primer asiento en los combites! O presumidos! El citêder los pergaminos en la frête, es solo exterioridad, y apariêcia. El subir a enseñar en las Cathedras, es la diligencia ultima; esto es despues de todo; despues de la vanidad, despues de la presumpcion, despues de la arrogã-

cia, despues del regalo:

*Amant autem primos recubitus in coenae, & primas Cathedras in Synagogis.* Desean el asiento en la mesa, y luego subir à la Cathedra; esto es, querer enseñar los diuinos preceptos; pero cõ el ojo al plato, y à los regalos. (O! no quisiera q̄ los q̄ subimos à dar enseñanza, mirásemos primero al interes, y conveniêcias.) Pues por esto reprehêde Christo à los Fariseos, y Escrivas, porq̄ solo tocauan à Dios cõ exterioridades, y apariêcias, porq̄ entregados al mûdo, no dauã à su Magestad los afectos; porq̄ su principal desvelo, era por intereses, y regalos, y tratauan las cosas de Dios por cumplimiento: siendo en su estimacion el primer cuidado de lo terreno, y quedandose para el ultimo lugar lo diuino. Esto es lo que le mueue à desagrados, esto es lo que le retira los cariños.

30 O q̄ engañados viuis hõbres! Mal pêsais lo diuino, y lo humano. El mûdo es à quiê solo auéis de tocar ligeramente, y tratarle muy de cumplimiento. A Dios auéis de entregar los afectos todos. Que monta quanto el mûdo goza en comparacion de lo que en

Mat. 23.  
v. 5. &  
6.

*Apocal.*

11. v. 1.

¶ 2.

*Lectio*

*Greca.*

D'os se halla? Dizele su Magestad à Iuan en el Apocalypsis: *Surge, & metire Templum Dei, & altare, & adorantes in eo; atrium autē quod est foris templum, eijce foras, & ne metiaris illud.* Lee el Griego: *Contemne, pro nihilo ducira.* Iuan, toma essa vara, mide el Tēplo, y el Altar, y à los q̄ en el me adoran; pero no midas el atrio; echale fuera; dexale, despreciale, no hagas caso del. Dos partes tenia el Templo; vna q̄ se llamava, *Atrium interius*, y comēçava desde el atrio de los Sacerdotes, adonde solos ellos, y los Ministros del Tēplo tenian entradas; y allí estava el altar de los holocaustos, en que se sacrificavan las victimas, y el altar en q̄ se quemavan los olores, y thimiamas. La otra parte del Tēplo era el atrio exterior: *Quod profanum dicebatur.* Como enseña el Docto Ribera; llamavase profano, por q̄ era donde estabā los q̄ no eran Sacerdotes, y Ministros; y en el avia tratos, y comercios, y assi leemos en el Evangelio, q̄ Christo hallo en el à los q̄ védian ovejas, bueyes, y palomas, y encontrò mesas de dinero. Agora, pues, no sabemos, por que

*P. Ribera  
in Apo-  
cal. hic.*

Iuan no ha de medir este atrio exterior? Por que le ha de despreciar? Por que no ha de hazer del caso? Mas ya parece q̄ se està dicho. Lo interior del Templo toca à Dios todo: Allí està su adoracion; su culto; sus victimas, y holocaustos; allí la arca, y propiciatorio, de dōde se reciben beneficios del Cielo; allí vna sōbra de la G'oria; allí Cherubines; allí Magestad, y Reverēcia. Pues todo esto midase, sin quedar nada, por q̄ pide medida, razon, y cuenta, lo que es del mayor precio, y estima. Pero el atrio exterior, lo profano, los bienes q̄ en el se comecian, el dinero, oro, y plata q̄ se halla en las ventas, y cōpras, la feria, ò diseño de las riquezas humanas, no se mida, no se haga delio caso por q̄ todo esto tereno à vista de aquello divino, no tiene ningun precio, cae muy de las puertas afuera; no es todo ello cosa de alguna monta: *Eijce foras, & ne metiaris illud.* De nada de la tierra se ha de hazer aprecio; solo de lo Divino.

31. De aqui entēdo vn discursir de Nicolàs de Lyra. Llegò à ser luez del Pueblo vna Muger varonil Debera, à quien Dios dio

es.

*Iudicum*  
4 v 4. *Lyra in presenti.*

espiritua de profecia: *Erat autem Debhora Prophetis vxor Lapidoth, quæ iudicabat Populum in illo tempore. Aduertit id, uizc Lyra, que la fauorecio Dios haziendo la profetisa, para que fragilitatem sexus releuaret spiritus prophetie.* El spiritu de profecia suplióse la fragilidad del sexo, y encubióse las menguas de la mugeril flaqueza con prerrogatiua tan soberana. No parece q̄ necesitaua de esto Debora. Quando es tan prudente, quando es tan entendida, quando es tan industriosa, quando es tan noble, y alētada, que todo el Pueblo, à cuya elecc̄õ estaua la eleccion de cabeça, la escoge por su Governadora, la entrega su iudicatura, la antepone a Lapidoth su marido y à los demas sabios, la señala por su General para las guerras que auia tan sangrientas, que necessidad ay de buscar suplementos à su mugeril sexo, q̄ con prendas del uantes estaua bien suplido? Ea que dize Lyra agudamente. Todas estas prendas son humanas, todos estos bienes son terrenos; la nobleza la calidad, la industria, y quanto concurría en Debora, era nada en comparacion del es-

piritu de profecia. Este espíritu era dadina del Cielo; este espíritu rocaua à Dios, q̄ le inspiraua; este espíritu no tenia nada de tierra; pues solo deste espíritu se deu hazer aprecio; este suplirá las demas faltas; este merece las estimaciones justas: *Fragilitatem sexus releuaret spiritus prophetie.*

22 O Dios Eterno! imprimid en nuestras almas este desengaño. Miremos como de ningún precio todos los bienes del mundo: lleguemos solo à tocarlos de cumplimiento. Tengã los bienes del Cielo en nuestros coraçones el aprecio debido, y el lugar primero: no seã cõ vos nuestras obras solamente apariencias; no nos contentemos con exterioridades pomposas. Hagamos à vuestro amor entrega de nuestros afectos, sin que en nuestro pecho hallen entrada otros dueños tyranos. Vos auéis de ser el amoroso dueño: no hemos de pretēder, sino vuestros agrados. O si mereciésemos vuestros cariños! Pues con ellos aseguraremos vuestra gracia, prēdas firmes de la gloria. *Ad quam nos perducatur Dominus. Amen.*

52

---

# SERMON TERCERO.

## LVNES DE LA SEGUNDA

### Semana.

*Cum venerit Filius hominis in Maiestate sua, & omnes Angeli  
gelicum eo, tunc sedebit super sedem Maiestatis suae*  
Matthæi 25. c. 31. v. 31.

**A** Solos los ecos destas voces de Christo se estre-  
mece el animo mas alentado. Dizer os muy  
de antemano, que ha de aver vn dia de juy-  
zio para todos, quando los mas ocupan los dias de su  
vida en locos devaneos. Previene el suceso, porque nos  
prevengamos al susto. Iuzio de Dios, y que formidable  
dia! Si oyendo, lo que ha de venir, no se componen las  
acciones, no se reforman las costumbres, no se detienen  
los passos, no se mejoran los empleos, vendrassè à dar en  
eternos precipicios. Quando viniere el Hijo de la Vir-  
gen (refiero la letra) con toda su Grandeza, y estos Exer-  
citos de innumerables Angeles haziendole escolta, en-  
tonçes se sentará en el Trono de Magestad como Iuez  
del vniverso. Aora es nuestro Abogado, entonces será  
Iuez febero; què mucho sienta entonces rigores, quien  
aora no acude à sus piedades? O Señor! ya comienço à  
temeros; quien será justo à vuestros ojos? Descubre el  
Sol entrando por vn resquicio los atomos, que por sutiles  
se niegan à la vista; pues que no descubrirà el Sol de Ius-  
ticia con la inundacion de sus rayos? Si los atomos del  
Iusto, què? Los horrores del culpado? Juntarànse todos  
en su Presencia en las estendidas llanuras del Valle de  
Iosaphat, y dividirales en dos tropas numerosas. A las  
Ovejas, que son los Iustos, pondrà en la vna à su ma-  
no derecha; à los Cabritos, que son los reprobos,  
pondrà en la otra à su mano izquierda. A que lado  
quie-

¿eres estar Católico? Si al derecho, como son tus passos tan torcidos? Como desprecias los Divinos Preceptos? Como anhelas solo à bienes caducos? Como vives al ayre de tus autojos? Como dilatas el remedio de tus pecados? Ay de ti, que apresurado caminas à tomar lugar al lado izquierdo! Dirà entonçes el Rey de la Gloria à los del lado derecho: Venid Benditos de mi Padre, possed el Reyno que os està prevenido desde la Creacion del Mundo: merecido le teneis; pues quando tuve hambre me socorristeis con sustento; quando tuve sed, me disteis con la bebida alivio; encontrasteisme Peregrino, y me hospedasteis; desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; encarcelado, y me acudisteis. Hazes esto Christiano? Das al pobre limosna? Acoges al necesitado? Vistes al desnudo? Visitas al enfermo? Libras al preso? Si no lo hazes, no te lo dirà Christo. Sino te lo dize, date desde luego por reprobó. En los Justos se han de verificar essas palabras; no eres del gremio de los Justos, sino se verifican en tus obras. Quando hizimos esto nosotros? Diràn los Justos. Que proprio es de los humildes, y santos, llegar à dudar, de que los aplausos mas devidos sean verdaderos! No assi los vanos, y ambiciosos, que juzgan por devidos, y verdaderos los aplausos forçados; y fingidos. Quando exercitasteis essas obras de piedad (responderà Christo) con vn pobrecillo, me hizisteis à mi el obsequio. Atended Fieles, que cada pobre es vn Christo disfrazado; no le mireis con ceño; no le despidaís con enfado; tratadle con cariño, que passa la raya de desatencion ser con el mismo Christo grosseros. Dirà luego su Magestad à los de la mano izquierda: Apartaos de mi malditos, y id à las llamas eternas, que para el Demonio, y sus Angeles sequaces están aparejadas. O terrible sentencia! O voz pavorosa! Tiembla Christiano, tiembla. Id malditos à vn fuego eterno. O gran Dios! Apelo à vuestra Piedad. No, avrà aquel dia clemencia, pero yo os la pido este dia. Fuego, y eterno! Y ay quien peque? Y ay quien se dexen arruinar del vicio? Y ay quien no haga aspera penitencia de sus pecados? Id malditos, q̄ ni me disteis sustento, ni bebida, ni me hospedasteis, ni me vestisteis, ni las enferme-

dades, y prisiones me visitasteis. Quando, Señor, no hizimos con vos esto? Quando no lo hizisteis cō vn Po- bre Mendigo. Mete la mano en tu pecho tu q̄ lo oyes; mira si estas voces del Iuez Supremo te vienen ajusta- das; considera tu poca piedad, tu mano escasa, tu hin- chazon sebervia. Yo al Hospital? Yo à la carcel? Yo al miserable albergue del Mendigo? Yo gastar en limos- nas mi hacienda? Ay de ti! Ay de ti! Tu oirás: Vete maldito al fuego eterno. Abrate los ojos el miedo: madete el coraçon el castigo: truecate en otro. Pro- nunciada la sentècia, se abrirà la tierra, y caerã en las llamas los condenados, para padecer por vna eterni- dad indecibles tormentos, sin alivio, sin esperèça, y sin remedio. Los Iustos subiràn al Cielo acompañando à Christo, para gozar la vista de Dios con eternos go- zos sin pen, sin susto, sin congoja, y sin riesgos. Dicho los Iustos; infeces reprobos, à quienes aunque se ha- ze mencion de Maria en este Iuizio, diciendo q̄ ven- drà el Hijo de la Virgen. *Filius Hominis*, ni toda su pic- dad podrá libraros. Aprovechemonos della acá, que estamos en el camino, porque no nos valdrà en llegã- do al termino. Que por esso Abigail, retrato de Maria, salió al camino à aplacar a David enojado, sombra de Christo, quando iba à castigar la falta de piedad de Na- bal, rustico grossero: porque si llegaba al termino, no se podría apaciguar su enojo. Agora nos hemos de aco- jer à Maria, y para ponderar los apretados lances del riguroso juyzio, pedir la la Gracia. AVE MARIA.

*Cum Venerit Filius Hominis in Maiestate sua. Omnes Angeli cum eo, tunc sedebit super sedem Maiestatis sue. Loco supra relato.*

2 **D**ia es oy, si de aliento à los Iustos, de hor- ror, y miedo à los vicio- sos. O si a fuerça del te- mor del castigo, torcies- sen à la vittud los passos!

La relacion viva del juy- zio es la mas ajustada pon- deracion del Evangelio. Llegarà aquel dia, en que aviendo precedido seña- les manifestas de irse des- governando esta maquina del

del Mundo, anegado en llamas, quede todo reducido à pavesas. Y a sonorà aquella voz del Angel, cuyos ecos estaba siempre oyendo S. Geronimo, y le hazian temblar penitente en vn Yermo. Y tu los oyes sin susto entre dilicias de poblado? Rehuniràse à sus cuerpos todas las Almas. Que desesperaciõ tẽdrà al ver los suyos las de los cõdenados? Què gozo las de los Iustos? Aquellos fuerõ instrumẽtos de deleyres, que duraron soplos al gozarse, y perseveran eternidades al padecerse. Estos fuerõ instrumẽtos de penitencia, y obras virtuosas que afligieron tiempo corto, y negociaron gozo eterno. Iutaràse todos los mortales en vn momẽto, en vn abrir, y cerrar de ojos, como dize Pablo, en aquel Valle dilatado en q̃ se ha de formar el Iuyzio. Rasgaranse effos Cielos, y trayendo delante el Estandarte de la Cruz, el Arcangel San Miguel, vendrà en Trono de Magestad, sentado como Iuez el Hijo de Dios, cercado de todos los Angeles: *Cũ venerit Filius Hominis in Maiestate sua, & omnes Angeli cum eo, tunc sedebit. O co*

mo à esta vista se estremecen aun las columnas mas firmes de la virtud! O como se affustan los pechos, tiemblan los coraçones, y las lenguas enmudecen! Que

S. I.

*Christo Iuez, es muy de temer, porque ni puedẽ afeetos torcerle, ni ruegos inclinarle, y el tiempo de vsar piedades llegò ya à fenecerse.*

3 **A**Vn lo humano se desnuda, al parecer, quando viene à juzgar, porque no tiene nada de Hombre en los afeetos, ni pueden, como à Hombre, inclinarle ruegos, lagrimas, ni suspiros. Como a Iuez le viò Iuan en su Apocalypsi: *Et conuersus vidi septem candelabra aurea, & in medio septem candelabrorum aureorum similem Filio Hominis. Cercado de muchas luzes vi al Semejãte, al Hijo del Hombre. A mucha luz se ha de formar el iuyzio de Dios: Por mas que aora escõdas peccador tus obras entre tinieblas; aquel dia se manifestaràn con luzes claras: *Similem Filio Hominis.* Semejante al Hijo del Hombre. Pues no era el*

*Apoc. 1: 7. 12. & 13.*

Hijo del Hombre? Como  
 le llama sin semejante? Por  
 que le vio luez, y no le vió  
 como Hóbre. Tenia de  
 Hombre la semejança; pe-  
 ro en sus afectos nada de  
 Hombre se descubria. Era  
 de Hombre sola la aparien-  
 cia, sin que de Hombre tu-  
 viese propiedad ninguna.  
 Era Hombre para juzgar, y  
 no era Hombre para dexar  
 se mover. Sã Agustin: *Quis  
 est hic similis homini, nisi  
 Deus incarnatus, qui cum in  
 veritate carnẽ habeat, quan-  
 do iudicat, hominis similitudi-  
 nem præfert.* O que enseñan-  
 ça para todos los luezes!  
 Tan desprendidos han de  
 estar de afectos humanos,  
 que solo tengan la aparien-  
 cia de Hombres. Ni el inte-  
 res les mueva, ni el paren-  
 tesco les doble, ni la conue-  
 niencia les tire, ni la amista-  
 d los tuerça, ni la depen-  
 dencia los incline. Quando  
 Christo se manifiesta luez,  
 aunque en la verdad tiene  
 de Hombre la naturaleza,  
 en la rectitud no tiene mas  
 que de Hombre la seme-  
 jança, porque ni ruegos, ni  
 piedades, ni afectos le mue-  
 ven, ni le inclinan.

Ezech.  
 2.26.

4 De zafiro, vió el Pro-  
 feta Ezechiel, que era el  
 Trono de Dios: *Quasi as-  
 pectus lapidis zapphiri simi-*

*liendo Throni.* Tiene vna  
 propiedad el zafiro, que  
 aunq es muy trasparente,  
 no recibe en si las imagi-  
 nes de los que se le ponen  
 delante, como otras pie-  
 dras, q en su transparencia  
 se ve el retrato del que en  
 ellas, como en espejo, se  
 mira. Quando está Dios,  
 como luez en Trono, no  
 ve en el imagen, ni repre-  
 sentacion de nadie, solo à  
 la justicia atiende, sin q res-  
 pecto ninguno le ablan-  
 de. Temed, mortales, à  
 luez tan Severo, q no halla-  
 reis, para mitigar sus rigo-  
 res camino. Aprended, lue-  
 zes, à hazer el trono, para  
 sentenciar de zafiro, para q  
 no veais imagenes, ni re-  
 presentaciones, q tuerçan  
 el derecho. Aquellas rue-  
 das de la carroza, q vió el  
 mismo Ezechiel, tirada de  
 quatro misteriosos Ani-  
 males, llenas estavan de  
 ojos: *Plena erant oculis in  
 circuitu quatuor rotarum.* Y  
 7.12.  
 dize vn grave Expositor:  
*Oculi rotarum sunt Ministri.*  
 Los ojos son los luezes, y  
 Ministros, no porque son  
 los q sobrefalen en la Re-  
 publica, pues los ojos gran-  
 des suelen ver menos, y las  
 mayores grandezas, tienen  
 menos perspicias, sino  
 porque los ojos, aunq sean  
 de

de este, ò aquel color, açules, ò verdes, no representan de su color los objetos verdes, ò açules, sino de el mismo color, q̄ los objetos en si tienen. Y los Iuezes, como ojos, no hã de representar las causas, y personas cõ el color de sus afectos, y cõueniẽcias, sino como ellas son en si, sin colorarlas. Todo lo mirará, y juzgará el Hijo de Dios, como en si es, sin otros colores, no ay q̄ esperar apariẽcias que le deslumbren.

5 Pues quien no le temerá, atendiendole tan severo? Quien se asegurará de parecer en su Tribunal ajustado? Pidierõ las Virgenes necias oleo à las prudentes; negaronsele diciendo: *Ne forte non sufficit nobis, & vobis*. Puede ser, que aunque vamos biẽ abastadas de oleo, nos haga falta, si le repartimos. Pues si es mucho el abasto, q̄ falta ha de hazer el dar un poco? Eflo no. Que oleo es esse, segun los Interpretes, sino las buenas obras, y virtudes? A donde van estas Virgenes? Al juicio q̄ ha de hazer Christo su Esposo. Ya lo dixo S.

*D. Greg. hom. 12. Gregoro. Paes siendo tan justas, tan santas, tan llenas de virtudes estas cinco*

Virgenes Prudentes, quando van al Iuizio de Dios, temẽ, recelan, y se afligen de, si van bien prevenidas, de si seràn justificadas sus obras, de si el Iuez hallará culpas, de si será favorable la sentencia? Aqui S. Cesario Arelarense. *Tantus terror, & tanta exinanitio erit in die iudicij, vt etiam ille, que oleũ misericordie se intelligunt abundantius preparasse, metuant ne eis possit ad omnia peccata redimenda sufficere.* Será tan grãde el terror, será tan excesivo el rezelo en el dia vltimo, q̄ aun los q̄ mas obras de virtud, han amontonado, temã, si seràn bastantes para rescatar sus yerros, para satisfacer por sus culpas, y para salir bien de sus causas. Si tan justamẽte temen los mas Santos, q̄ letargos oprime viciosos, para vivir en descuidos? Que obras juntaís para redimir vuestros pecados? Como ajustaís las cuentas q̄ aveís de dar de los mas ocultos pensamientos? Atended, q̄ es inexorable el Iuez en llegando à sentarse en su Trono: *Tunc sedebit super sedem Maiestatis suae.*

6 juntos todos en la Presencia de Christo, se manifestarán las acciones,

*D. Cesar  
Ar. lat.*

y vidas de cada vno, sin q̄ se esconda lo mis retirado. Allí se verá los odios que en tu pecho fraguas; las embídias que en tu coraçon albergas; las ambiciones que en tu idea maquinan; los delitos a que con hyprocrisia te entregas; la auaricia con que amontonas, retienes, y vsurpas la hazienda que no es tuya, las vanides orgullo-llosas; las ignorancias paliadas; las traiciones ocultas; las hermosuras negociadas; los fines con que obras. O lo que se verá! Y lo verán todos: encubrelo ahora, que entonçes a vista de todo el Mundo saldrá a plaça. Si ahora te avergõçaras de que llegassen a noticias ajenas las trazas siniestras de tu fantasia, que verguẽça has de passar quãdo todos las conozcan? Constando ya del merito de las causas, pronunciará el Iuez Divino la sentẽcia: *Venite benedicti. Ite maledicti.* Que apacible cõ los justos! Venid bẽditos de mi Padre a eternos gozos. Que riguroso con los malos! Id malditos al fuego eterno. A aquellos premiará, porque le obligaron; a estos castigará, porque no le sirvieron. Que

## §. II.

*Christo trata a los Hõbres, como los Hombres le tratan a el; los que viciosos le tratan mal, sentiran rigores; los que a justados le tratan bien, hallaràn piedades.*

7 **A** La Serpiẽte de Desierto se comparò a si mismo

*Christo: Sicut Moyses exaltauit Serpentem in Deserto, ita exaltari oportet Filium Hominis.* Como, Señor, os cõparais pẽdiente de vna Cruz a vna Serpiẽte, cuya fiereza, y veneno causa heridas mortales? No direis mejor, que sois vn Razimo colgado en vna Vid, cuyo Vino Soberano es de las Almas sustento? Vn Fruto sabroso, q̄ pende del Arbol de la Vida, para darla a quãtos le gustarẽ cõ ansia? Vn Pelicano, q̄ vierte su Sangre para sustentar a sus hijos? Vna Paloma, que despues del diluuiõ de culpas, trae esse Ramo en señal de la Paz deseada? Todo esto es Christo para quien con obsequios rendidos obedece sus mandatos; pero hablaba con los obstinados Hebreos, que

*Ioan. 3.  
v. 14.*

cada día le maltratavā cō  
defecatos, para effos avia  
de ser rigurosa Serpiente,  
q̄ les diette en llamas eter  
nas la muerte mas terrible.

**D** Crhi-  
solog Ser  
mon 55. *Crysologo: Iudæus in Ser-  
pente Videbat Christū, quia  
impious oculus, dum videre  
non potest non potest videre  
pietate. No espere piedad,  
quien no la merece; y no la  
merece quien agravia à  
Christo con ofensas; espe-  
rela, si, quien con sus obras  
le agassaja. Aun por otro  
lado se ajusta el ser Chris-  
to, como Serpiente. En el  
Desierto picaron Serpientes  
à los Hebreos, causan-  
doles mortales congojas;  
la Serpiente que Moyses  
levantò en vna hassa, mira-  
da, sanò sus heridas. Hiriò  
la Serpiente à los q̄ siempre  
incredulos, siempre que xo-  
fos, ofendian à su bien He-  
chor Divino, cō cada pas-  
so que davan; sanò la Ser-  
piente à los que arrepenti-  
dos acudían por el reme-  
dio, mas reverentes ya al  
Culto Divino. Serpiente,  
pues, que hiere à ingratos,  
y que sana à arrepentidos,  
essa es viva Imagen de  
Christo, que trata à los Hò-  
bres, como ellos le tratan:  
*Sicut Moyses exaltauit Ser-  
pentem in deserto, ita exalta-  
ri oportet Filium hominis. S.**

tan grosseramente te has  
con Christo, ò viciolo,  
que ni oyes sus voces, ni  
obedeces sus preceptos, ni  
agradeces sus beneficios,  
ni te empleas en sus ob-  
sequios, como neciamen-  
te presumes, que su Ma-  
gestad se avrà contigo pia-  
damente? Como espe-  
ras que le hallaràs benigno?  
Esso espere lo el que  
vive ajustado; ni encon-  
trarásle como Serpiente, no  
q̄ te sane, sino q̄ te lastime.

8 La bendicion que  
echò Moyses, estando ve-  
zino à morir, a la Tribu de  
Ioseph, me ocasiona repa-  
ro: *Quasi Primogeniti Tauri Deut. 32  
pulchritudo eius. Y hallò v. 17.*  
Tertuliano à vna alusion  
à Christo simbolizado en  
Ioseph. Comparale Moyses  
à vn Novillo. Notable  
semejança! A vn Cordero  
le comparò el Profeta  
Isaias, que sin dar vna voz  
se dexò atormentar; à vna  
Oveja mansa, que sin dar  
vn balido, fue llevada à  
morir. Pero Novillo? Y ya  
q̄ pretenda Moyses repre-  
sentarle formidable, cōpa-  
rele à vn Toro fiero, para q̄  
amedrète. Mejor significò  
la condicion de Christo,  
llamandole semejante à vn  
Novillo: *Quasi primogeniti  
Tauri. Vn Novillo està en  
dic-*

disposicion de ser, en creciendo, lo que quisiere su dueño; ò feroz Toro, ò Buey manso. Ya crecido, y robusto, no tiene essa disposicion, porque determinadamente ha de ser, ò tan manso que sirva, ò tan bravo que espante. Pues vená, dize Tertuliano, porq̃ Christo es ceparado à vn Novillo; porq̃ està en disposicion de ser con los Hombres, ò tan manso, que sea todo piedades; ò tan fiero, que sea todo rigores, segun el os le tratan: *Taurus ob*

*Tertulianus aduersus Iudeus cap. II.* *Utramque dispositionem alius ferus, vt index; alius mansuetus, vt saluator.* Esto passará el dia del juyzio; estará Christo con los pecadores luez riguroso, y fiero: *Alius ferus, vt index.* Con los Iustos Salvador liberal, y piadoso: *Alius mansuetus, vt saluator.* Estos le socorrieron, y trataron bien en el pobre, en el desnudo, en el enfermo, en el encarcelado; aquellos le trataron mal, quando no cuidaron de ser con el pobre compassivos. De suyo Christo dispuesto estava para ser riguroso, y manso y mucho mas inclinado à la mansadumbre que al rigor; pero el pecador no le quiere manso, pues no se

muestra arrepentido, y assi le encuentra riguroso; el Iusto le teme riguroso, y con penitencia, y obras de virtud le haze manso:

*Alius ferus vt index, alius mansuetus vt saluator.* Mira Christiano, como quieres à Christo? En tu mano està hallarle como quisieres; atiende lo q̃ escoges, q̃ ay en el piedad, y rigor.

9 El Esposo Divino, como le dize en los Cantares la Alma Santa: *Pascitur inter lilia.* Entre lirios, y Azucenas tiene su pasto, y alimento; esso es ser comola aveja, enseña San Bernando; Pues que mas podemos desear para nuestro consuelo, si como aveja solicita labra dulces panales de miel para nuestro alivio, y regalo? Es assi responde Bernardo; pero tambien tiene la aveja aguijon, con que hiere, y no es todo dulçura lo que produce: *Christus enim est apis, quæ pascitur inter lilia vnde ad Nazareth, quæ de Adm. interpretatur flos, ad florem Dom. Virginitatis Mariæ aduolauit, nobisque tantum, mel misericordie attulit, sed aculeum impijs in die iudicij reseruauit.* Vino la primera vez Christo al mundo como aveja, buscando la flor de

*Cantic. 2  
v. 16.*

*D. Berno  
serm. 2.  
de Adm.  
Dom.*

de la Virgindad de Maria, Encarnando en sus puras entrañas en la Ciudad de Nazareth, q̄ se interpreta flor, y labró para todo el genero humano dulcissimos panales de miel, sacándole del demonio, y llenándole de beneficios. Védrá también como aveja la segunda vez al mundo el día del juyzio, y para aquel día tiene el aguijon de sus iras reservado: *Sed aculeū in ap̄s in die iudicij reservavit.*

Quien aora no quiere gustar la miel, sentirá aquel día el aguijon. Quié aora no se vale de su piedad, experimentará entóces el rigor. Quié aora no se aprovecha de tan grãdes beneficios, padecerá a que día tormentos. Y qué tormentos? *Itē maledicti in ignē eternū.* Vnas llamas inextinguibles, q̄ abrasan, y no confirman; vna sed rabiosa; vna hambre mortal; vn olor pestilente; vn sabor intolerable; vna compañía de demonios, y de cōdenados; vnos calabozos estrechos; vnas tinieblas obscurissimas; vna desesperacion sin remedio; vna eternidad sin esperanza; vna vista de vn lugar terrible; vn gusano de la conciencia irreparable; vn ay! sin que nadie se lastime.

Que perdi vn Cielo por vn gusto breue! Que he de padecer eternidades, quando pude librarme! Que posean tantos goços cō corras diligencias los que a mi despecho miro subir a la gloria! Que pude yo ir en su compañía! Que no quise por mi negligencia! Esto será pena cruel para los condenados porque

§. III.

*La memoria de vn bien perdido es mayor tormento de quien pudo gozarle, y le logró por su descauido: como es mayor el gozo a vista del tormento, de que vna se librò por su cuidado.*

10 **H**Aze nouedad, que Abraham llame hijo al Rico Avariento, quando se veia este en el mas infeliz estado, pasto del fuego, y en poder ya del comun enemigo: *Filij, recordare, quia recepisti bona in vita tua.* Hi. 7.25. jo: Mejor al parecer dixera esclauo de la culpa, y del demonio. Hijo, el que auia atesorado bienes codicioso, sin que le moviese a darle vnas migajas de pan vn Lazaro hambrien-

*Luc. 26. 7.25.*

ro? Hijo el que tuvo por sepulcro al infierno, y por sepultureros a los Demonios? Este merece el nombre agradable de hijo? A esse le ha de halagar el Santo Patriarca con nombre de consuelo? Es no en entenderlo, dize Chrysologo. Con esta voz de hijo le dió Abraham nuevo, y accidental tormento. Quiso acordarle, que pudo ser hijo por gracia, y que dexó de serlo por su culpa. Menos dolor le causara no aver podido gozar esta dicha, que aver podido, y perderla. Pone el nombre de hijo, para renovarle la memoria del bien que avia malogrado, con que se aumentasse su dolor, y desconsuelo: *Adhuc (inquit) voco filium, ut amarius doleas, perdidisse te, quod gratia dede at, et natura; quia non habuisset, doloris non est tanti, quanti habita doloris est perdidisse.* Hijo te llamo, para que te duelas mas amargamente de que por tu avaricia lo malograte. Hijo te llamo para que te cause mayor tormento el averlo perdido. Hijo te llamo, para que atiendas a los gozos que posee Lazaro mi hijo, y te martyrice mas averlo abandonado: *Ve amarius*

**D Chry  
solog.**

*doleas* Que dolor será para los condenados el dia ultimo: *Venite benedicti.* Venid Benditos de mi Padre a ser coronados en el Cielo; que pudimos poseer aquellos gozos, y quisimos padecer estos tormentos?

II Prosi que la misma poderacion S. Chrysostomo, aclarando las palabras que Abraham dixo luego al miserable rico: *Et in his omnibus inter nos, et vos chaos magnum firmatum est. Dissolui non potest, non potest agitari, et concuti. Videre possumus, transire non possumus. Et nos videmus, quid fugerimus; et vos videtis, quid perdidideritis. Et nostra gaudia cumulant vestra tormenta, et vestra tormenta cumulant nostra gaudia.* Palabraron que pone Chrysostomo en la boca de Abraham, dichas al Avariato, y que diran los Justos el dia ultimo a los condenados. Entre vosotros, y nosotros ay inmensas distancias, no se pueden penetrar: no espereis llegarlas a medir. Desde estas alturas os miramos padecer; vemos las penas de que nos herros librado, y vosotros veis los gozos que aveis perdido. Vuestros tormentos son mas crueles a vista de nuestros gozos, y

**D. Chry  
sostom.  
hom. de  
diuite.**

nuest-

nuestros gozos sō n. as col-  
mados à villa de vuestros tor-  
mētos; nuestro cuidado nos  
libro de essa pena; vuestro  
descuido os privo de  
estas glorias. Padeded def-  
dichados, mirando lo que  
perdisteis, que el tenerlo  
à los ojos os acrecentará  
los descensuelos;

12. Por esto ponderò Oleeaf-  
tro, que quando echo Dios  
del Parayso al primer hō-  
bre, no le alexò de sus ter-  
minos, antes le dexò may-  
cerca, para que creciesen  
sus gemidos, y lagrimas, te-  
niendo à los ojos las dichas  
q̄ auia perdido por su culpa.

*Aduerte, Deum post peccatū  
hominem extra Paradisum,  
& ante non longè collocasse,  
Vt quoties ante se locum vi-  
deret amēnissimum, & se eo  
privatum, ingemisceret. Mi-  
ra hombre lo que por vna  
inobediencia has malo-  
grado; esse jardín ameno,  
esse vergel florido, prima-  
vera eterna, en que ni flo-  
res, ni frutos se Agostan:  
essa deliciosa estancia, dō-  
de pudieras medir con tu  
deseo tu vida; donde bru-  
tos, y aures te obedecierā;  
donde hambre, y sed no  
te fatigarā; dō de no vie-  
ras el rostro à necessida-  
des, ni tuuieras lucha con  
tus pasiones; donde todo*

fuera aliuio, todo recrea-  
ciō, todo descanso. Aora  
toma essa azada, y cultiua  
la tierra; ri gala cō el su-  
dor de tu cara, para q̄ lle-  
ue frutos: calça vnas gro-  
feras abarcas; viste vnas  
pieles toscas; los ardores  
te afijā, y los yelos te cō-  
gojē; batalla con tus afic-  
tos; rebelense cōtra ti los  
brutos; sea todo pena, to-  
do descōsuelo, todo misfe-  
ria. A vista de aquello que  
perdiste por tu culpa; crez-  
ca el tormēto, en lo q̄ pa-  
deces aora: *Vt quoties ante  
se locū videret amēnissimū,  
& se eo priuatū, ingemisce-  
ret. Si tātos gemidos cues-  
ta al hōbre la vista del Pa-  
rayso de la tierra, q̄ perdió  
por vna golosina; q̄ gemi-  
dos, q̄ llantos, q̄ tormētos  
serā los de aquellos desdī-  
chados, viendo q̄ perdiēron  
el Parayso de la gloria por  
gozar tan breues delicias;  
y oyendo q̄ el Inez Supre-  
mo dize: *Venite benedicti  
Patris mei; que vayan à ha-  
bitarle por vna eternidad  
los luños. Quanto mayor  
perdida es esta? Quanto ex-  
cede el Parayso de la glo-  
ria al de la tierra? Quanto  
sobrepaja el passar tiēpre  
entre llamas abrasadoras,  
cō memoria de vn Cielo  
perdido, al viuir Adā culti-  
uan-**

Olea ster-  
in cap. 3.  
Gen.

uando la tierra, por tiempo q̄ tuuo sin, à la vista de vn paraíso terreno! O como crecerà en los condenados el tormento, à vista de tan inmenso gozo perdido!

13. Quando castigò Dios à los Hebreos, dexàdo que los llenassen cautiuos à Babilonia, no sin mysterio, entre la confusión de los enemigos, entre las ansias de perder la hazienda, y libertad, entre los solloços de verse esclauos, se acordaron de llevar consigo sus instrumentos musicos, sus citharas, y psalterios; y los colgaron en los saúzes que hazian sombra a las aguas q̄ bañauan à Babilonia: *In*

Ps. 136.  
v. 21

*salicibus, in medio eius suspēdimus organa nostra.* Quiē pensara, que quando iban a tanta desdicha, se auian de acordar de su musica sonora? Y ya que llevaron los instrumentos, porquē no los tocan para aliuar sus trabajos? Los mismos Babilonios les instan a q̄ toquen, y canten, y ellos no quieren. Traerlos con fatiga a los ombros, para tenerlos colgados, sin vsar de ellos, parece gran desacierto. San Basilio dà la razon del caso: *Dispensatum hoc est ob eā causam, ve*

*inter alienos cōstituti prioris conuersationis monumentum haberent, & symbola culpe illius videntes, amplius morderentur.* Quiso Dios dar à los Heberos el castigo merecido de sus ingratitudes, y pecados; y para esso lleuē consigo los instrumentos musicos; no para tocarlos, buscàdo aliuio, sino para padecer, viendolos, mayor tormento. Essos psalterios, en que tuuieron su gozo, causenles congoja destemplados, pues no podian tocarlos en tã miserable cautiverio. Essas citharas, que fueron su mayor alegria, tenganlas a la vista, para q̄ les affixa el conocimiento, de que por sus culpas no gozan su armonia sonora. Essos instrumentos de aliuio mitados, y perdido el vso dellos, sean instrumentos de su mayor tormento: *Videntes amplius morderentur.* O como morderà el gusano de la conciencia à los condenados, viendo q̄ no les aprovechan ya los instrumentos que se instituyerō para aliuio de sus almas, y q̄ los malograron por su negligencia; y siendo instrumentos que llevaron a los justos a eternos gozos, su memoria les causa eternos

ños tormentos! Atiende, Christiano loque pierdes si aora no te aprouechas de los bienes mas estimables. Los tesoros de la sangre de Christo se te abren en los Sacramentos. Dios te està llamando con incessables voces; el premio te combidada, el castigo te amedrēta. Avista de tãtas dichas, como puedes gozar, serà mas crecida tu pena, si las llegas a perder.

14 Castigò la Magestad Diuina con el diluuió vniuersal a todo el mundo, porq̄ los pecados auia crecido cõ tales excessos, que prouocaró su justicia a dexar los anegados, y aũ para tanta inmundicia no bastò tanta agua. Y para q̄ fuesse mayor la vēgança, y mas sensible la pena de los q̄ perecian por sus culpas, enseña S. Ambrosio, q̄ el diluuió sucediò en el segundo mes del Verano. Y essa es circunstãcia que agraua el castigo, y acreciēta el tormento? Pues no le ruuierã igual aquellos hõbres, aunque tan dura calamidad los huuiera oprimido a la entrada del Inuierno, ò en medio de los

*D. Am- yelos mas rigurosos? No, br. lib. de dize Ambrosio: Secundum Noe, & mensẽm Verni temporis fuis arca, ca. se non ambigitur, quando au*

*gentur nascentia, ager parturit, terrarum pariter, atque animantiũ fetura se fundie. Tunc ergo fecit diluuium, quando dolor eorum maior, foret, qui in sua abundantia puniebantur: tunc vltio terribilior.* En el segũdo mes del Verano se aumentan los viuientes, el campo brota sus frutos, la tierra produce los granos, los animales con sus parros enriquecen a sus dueños. Entonces se logran los sudores del cultiuo, las fatigas de la semētera, los trabajos de la guarda del ganado. Pues sea entõces el diluuió, para que la perdida de tãta abundancia sea a los hombres circunstancia de mayor congoja: *Tunc vltio terribilior.* Quando serà aquel diluuió vniuersal del juizio que anegue a los malos? Quando oygan dezir a los buenos: *Venite benediãti.* Que vayã a gozar la abundancia de bienes, el colmo de frutos, el Agosto de sus trabajos. Pues *tunc vltio terribilior.* Essa serà circunstancia de su castigo, y aumentará su tormento. Y el ver, que ellos ruuieron en estavida tãtos socorros de la gracia, tãtas ayudas del Cielo, serà torcedor, que les esté congojando.

15 Zahiere S. Zenon de Verona a los Hebreos, mirãdolos esparcidos por el mundo, abetidos, y despreciados, sin Reyno, y sin dominio, con estas pala-

**D. Zenõ** *bras: Veruntamē Indeequid monumentis tui criminis. Veron. gratularis? Ad hoc. sanē in Exod. 17. Ser. 11. de Iud. deis.* *eremo aquam de petra bibisti, manna de celo gustasti. Ut cum esses ad egestatē postmodum deolutus, prereritorum bonorum acrius torquereris. Cōsequutus est regnum. (size en otra parte del pueblo Hebr. o) ut post regiam dignitatē, maiori de decore, imperio Romano seruirit. Ven acā miserable Iudio, daste parabienes de tus delitos atroces? Gozaste las maravillas del desierto, bebiendo agua, que salió de vn risco, y sustentandote del manna que llovió el Cielo, para venir aora a esta desnudez, y mirarte atrojado de los hombres entre oprobios, y afrentas, para que la memoria de aquellos bienes, que malagrò tu ingratitud, sea el verdugo que te atormenta con mas crueldad. Gozaste la corona, y cetro, para que con mayor afrenta fueres esclavo del Imperio Romano. O que voces tan ajustadas, para de-*

zirte a cada vno de los condenados, pero en especial a los Catolicos! Ven acā infeliz, de que te siruieron las inspiraciones del Cielo? De que los auisos interiores de tu Angel? De que tantos exemplos, castigos, y escarmientos? De que tantos sermones, consejos, y clamores repetidos? Tuuiste a mano el remedio en los Sacramētos; gozaste el dicho estado de la gracia; fuiste en vn tiempo hijo de Dios, y amigo suyo. Tantas felicidades gozadas, aora seràn tu mayor tormento perdidas.

16 Por esso Christo la noche de su prisión dixo al desdichado ludas: *Amice, ad quid venisti? Amigo, Math. à qué veniste? Era ludas 26. 7. 50. su amigo? No, que con la culpa auia perdido su gracia. Pues por qué le llama amigo? No le llama lo que es, sino lo que auia sido; dale en rostro con la amistad antigua, que auia perdido con su pecado, para que se avergorcasse mas del estado en que se auia puesto. San. Chrysostomo: Hac autem dicebat, taxans, ac pu. D. Chrygens illum, pristinaque som. commune faciens consuetu hom. i. dini. Reprobò. Misera de Laz. ble,*

ble, que fuiste amigo de Dios, y lo perdiste; aquella amillad antigua ha de ser por vna eternidad tu terrible congoja, que te esté atormentando el alma: *Pungens illum.* Abre los ojos Christiano, procura no perder con la culpa la gracia, y si la has perdido, recóbrate a ella con la penitencia; no huyas de tu remedio, y gozarás el descanso; y si aora obstinado en tu daño no le buscas, conocerás despues cõ pena irreparable, lo que pierdes.

17 Lastimosa fue la hambre que padecio Samaria, en que sirvió de manrenimiento, lo q̄ causa horror asqueroso siendo el precio con que se comprava excessiuo; llegando à atropellarse à la naturaleza sus fueros haziendo vna madre al mento suyo vn hijo, y poniendo ante el Rey demanda sobre otro ageno. El Rey de Israel, cubierto de filio, procuraua aplacar al Cielo; entre los vltimos alientos de la vida gemã los vassallos, quando com padecido Eliseo los dixo con espíritu profetico: Alentor afligidos, q̄ mañana a estas horas avra tanta abundãcia de granos a las

puertas de Samaria, q̄ se comprãa muy barato precio, y suceda la abundancia a la carestia. Oyóle vn Capitan valido del Rey, y incredulo respondió: Como puede ser esto? Aunq̄ Dios haga prodigios, y abra las cataratas de estos Cielos, no será lo que pronuncian tus labios. Oh hombre desconfiado! *Videbis oculis tuis, & indẽ nõ comedes.* Le dize Eliseo: Cõ tus ojos has de verlo, y no has de gozarlo. No se le pudo dar mayor castigo, dize S. Agustin. Que esté habriendo, y cõ viandas a la vista, no pueda ni aun tocarlas! Que esté mirando lo q̄ pudiera conseruar su vida, y sin poder gustarlo padezca vna muerte desesperada! Que su incredulidad le aya privado de la mas deseada dicha! Que por su culpa aya perdido el gozo de abundancia! *Scel. f. si me homo, cur mi ab. l. bus non credis? Cur farina non accipis? Cur promittentem minimum perhorrescis? Crede, quod credentibus datum est: de, populo. Esturum cuius iam te negaueris. Quia bonis tantis indignus es hæc tibi videre conceditur, & posse perfrui denegatur.* La misma tarde leuãto el ce. cor lexet

4 Reg. 7.  
v. 2.

D. Aug.  
gust ser.  
os de dẽ  
uer. in  
append.

cito de los Syrios, que tenían a la Ciudad de Samaria en tan grande aprieto, y huyeron, dexando muchos despojos en el campo; salieron el dia siguiente a robarlos los de la Ciudad con alborozo; estava por orden del Rey aquel Capitan a la puerta, y la muchedumbre q̄ salia con tropel, le hollò, y le ahogò, dexandole sin vida, auièdo visto q̄ ya sobrauan las vituallas. O malvado hombre! dize Agustino; porqué no crees q̄ Dios es poderoso para librar con maravillas de aprietos? Por qué te burlas de sus prometas? Mira como vale ya casi de valde el sustèto a la puerta de Samaria? Atiède, como los que no fueron incredulos, se ven llenos de riquezas? El verlo se te concede; el gozarlo no se te permite. El mirarlo es para tu mayor pena; el no poder participarlo, es tu mas terrible congoja. *Et quia bonis tantis indignus es, hac tibi videre conceditur, & posse perfrui denegatur.*

18 Infeliz condenado, por qué no creiste con fé viua las diuinas promesas? Por que despreciaste las mejores esperanças? Por qué artopellaste las

leyes diuinas? Por qué no hiziste de tus pecados penitencia? Mira essas dichas que vãn a gozar los justos: *Venite benedicti*; y pues eres indigno de tantos bienes, dete vn relampago de ellos en los ojos, con que sea tu mas caecido tormento el verlos, aunque de lexos, y no poder gozarlos, destinado a sufrir el fuego eterno: *Ite maledicti in ignem aeternum. Et quia bonis tantis indignus es, hac tibi videre conceditur, & posse perfrui denegatur.* No tiembles, pecador, de llegar a esta desdicha? No te atemorizan tan atroces penas, como ha de dar el Iuez Soberano a los que passaron la vida en delicias? *Ite maledicti in ignem aeternum.* Pues aduerte, que

#### §. IV.

*Es merecedor de mayor castigo quien viendo el que se dà a las culpas ajenas, no se muue a enmendar las propias, o a no cometerlas.*

I DIÒ Cain muerte alevosa a su inocente hermano Abel, que para la embidia  
no

no ay fierros de naturaleza; y vn enuidioso no quiere ver preferido, ni a vn hermano. Hablando despues Lamech cõ sus mugeres Ada, y Sella, del castigo que tuvo Cain, las dize: *Audite vocem meã vxores Lamech, auscultate sermonem meum, quoniam occidi virum in vulnus meum, & adolescentulũ in liborem meũ. Septuplũ vltio dabitur de Cain; le Lamech verò septuagies septies.* He muerto vn varon para mi daño y vn mancebo para mi tormento. De Cain la vengança por su culpa será graue; pero mucho mas por la mía; ò te y porque el castigo de Cain fuere, acabandose en el diluio su descendencia, q̃ fueron siete generaciones: *Septuplum;* ò fuele explicar con este termino la grauedad del castigo, y el de Lamech con el de *Septuagies septies;* en q̃ ay varias opiniones de los Interpretes. Yo, dize Lamech, he muerto a vn varon, y a vn moço. San Gregorio, Rabano, Lyra, Abulense, Cayetano, Lypomano, y otros, en enã, q̃ en vna selva, oyendo el estrepito de las hojas de los arboles, le dixo à Lamech. Vn moço, q̃ le acompañaua, que alli andaua vna fiera;

disparò vna flecha al bulto, y atrauesò a Cain, que era el que andaua en la selva; y conociendolo, enojado cõ el mancebo, q̃ le ocasionò el yerro, le diò luego muerte en el mismo sitio. No tienen por verdadera esta relacion Theodoretto, Burgenese, Catarino, y Olcastro. Y son de parecer Theodoretto, y Ruperto, q̃ Lamech solamente mato à vn hõbre, à quien llama varen, *Virũ,* para declarar el sexo; y mancebo, para manifestar la edad: *Adolescentulum.* Aora la duda.

20. Porquè Lamech ha de llevar mayor castigo que Cain? No matò Cain à vn hermano? No violò las leyes de la sangre? No se impacientò, de que Dios fauoreciesse el sacrificio del inocente? Mayor culpa fue esta, que la de Lamech; pues si este mato à vn hõbre solo, no era hermano suyo; si mato à Cain, y al otro mancebo, la muerte de Cain no le fue voluntaria, pues juzgò que tiraua à vna fiera; y el matar al mancebo, tuuo alguna disculpa, en auerle ocasionado, que tirasse à Cain la saeta. Pues si la culpa de Cain es mas graue que la de Lamech;

E; por

por que Lamech ha de tener mayor castigo q̄ Cain? *Septuaginta*, Cain: *Septuaginta* septies Lamech? Da la razón Helmesio: *Vltio à Lamech grauior exigebatur, quam à Cain; licet, vt hic, ille fratrem suum nõ occiderit, sed propterea plus puniebatur Lamech, quã Cain quia Lamech ante se habuit, in quo Dei iram & peccatum Deo displicere didicit, & nouit, nec tamen exemplo tam horrendo edoctus peccatum homicidij exhorruit.* Lamech ya auia labido el enojo de Dios contra Cain por su homicidio aleuoso; ya auia visto, que en castigo de su culpa andaua Cain desterrado, huyendo de las gentes, habitando en los montes, blanco de las iras Diuinas, padron de infames delitos en que estava grauado su oprouio; pues viendo Lamech, que así se castigaua vn homicidio, no toma escarmiento, y comete otro; esto le ocasiona q̄ su castigo sea mas seuero. Es así, que Cain mato à vn hombre; pero como fue el primer homicida, no auia visto semejante culpa castigada; Lamech ya la veia castigada en Cain, y aun la comete; pues justamente merece la mayor

pena, que le sigue: *Nec tamẽ exemplo tã horrendo edoctus peccatũ homicidij exhorruit.* Sino escarmientas pecador con los castigos tan horrendos, q̄ oyés, y fabes, q̄ en el dia del juyzie tendran los condenados, sino cessas de cometer culpas, atendiendo a tan graues penas; sino hazes penitencia de tus delitos, llegando a conocer quan terribles son aquellos tormentos, serà mayor tu castigo, porq̄ añades la circunstancia de obstinado: *Nec tamen exemplo tam horrendo edoctus.*

21 Ya entiendo vna amenaza de Christo Dize a los Escríuas, y Fariseos, quan parecidos eran à sus padres en los vicios, y que como aquellos auian quitado la vida à los Profetas, ellos se las quitarian à los Profetas, y Sabios, que su Magestad les embiaua à predicar la verdad, y reprehender sus delitos; pero que el castigo seria muy conforme a sus pecados, porque vèdria sobre ellos toda la sangre injustamente vertida, desde Abel hasta el Profeta Zacharias, à quiẽ sus antepassados dieron muerte violèra. Y fue dezirles, que para el castigo se les haria de toda aque-

Helmesio.  
Germip.  
tom. 4.  
hom. ser.  
1. de San.  
Stephan.

aquella sangre el cargo: *Vt Veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est super terram, a sanguine Abel iusti, usque ad sanguinem Zacharie, filij Barachie.* Que sean se ueramente castigados estos Escrivas, y Fariseos, es debido, pues armándose contra la inocencia quierē que preualezca la malicia; y al ser viciosos añaden el ser inhumanos, quitādo la vida a los q̄ sollicitā negociar a sus almas la eterna. Padez cā el castigo, q̄ no siemp e los delitos han de salir victoriosos. Pero lo que no pecaron, no parece justo que lo penen. Quē culpa tienen ellos de que sus padres, y ascendientes quitasen la vida a los Profetas, y justos? No dizē Dios en el Deuteronomio, que el hijo no ha de llevar sobre sus ombros los pecados de su padre. Y q̄ no han de ser castigados los padres por los hijos, ni los hijos por sus padres delinquēte? *Nō occidentur patres pro filijs, nec filij pro patribus, sed unusquisque pro peccato suo morietur.* Dā la causa Helmesio de la amenaça justa de Christo. El auer visto los Escrivas, y Fariseos, que sus padres fueron inhumanos, y que por su impiedad

tuvierō castigo seüero, quedando por escarmiento a los siglos, es circunstancia que agrava su culpa, y arguye en el animo pertinacia; y assi es mayor su castigo, no porq̄ se les imputan los pecados paternos, sino por que a vista de ellos, y de la pena que se les dió, prosiguen en cometer los mismos delitos. *Quatenus filij videntes parentū punitionem non emendantur, tunc propter peccatum parentem aggrauatur peccatum filiorum.* Agrauale el pecado, y agrauase el castigo. Crece la culpa, y aumentase la pena. Ois Catolicos los castigos que el dia del juyzio darā el Iuez Supremo por los pecados, y con esta noticia no cessais de cometer otros? Pues ay de vosotros! que esta circūstancia agrava vuestras culpas, y crecerā los castigos, y las penas.

22 Sabed viciosos, dizē Job, que ha de llegar el dia del juyzio; temed, que han de venir muy afilados los azeros de la espada que ha de castigos; huid de las iras diuinas, acogiendoos al sagrado de la penitencia: *Fugite ergo a facie gladij, quoniam ultor iniquitatem gladius est, & scitore*

Helmes.  
Vb. sup.

Job. 19.

49.

Mat. 23.  
v. 35.

Deut. 24  
v. 16.

*esse iudicium.* Vendrà aquel dia en que se tome de vuestras culpas rigurosa vengança. No penseis que la dilacion es aliuio, porq̄ Dios se detiene en los castigos, y espera la enmienda; pero despues con la grauedad dela pena re compensa la tardança: *Lento quidem gradu ad vindictam sui diuina procedit ira, sed tarditatem grauitate supplicii compensat.* Aora podeis libraros de tan grandes rigores; aora podeis satisfacer por vuestros peccados; aora exercitaros en obras de virtudes, con que respondais à los cargos. O quantos se haranà los delinquentes! Como con ellos se justificarà la sentencia! *Ite maledicti in ignem aternum.* Y

## §.V.

Noes mucho, que sientan los castigos, los que hallados secon vencidos, no tienen respuesta que dar à los cargos.

Matth.  
23. 37

23 **Q**uoties (podrà dezirel Iuez Diuino) *Volui congregare filios tuos, quem admodum gallina congregat pullos suos sub alas, & noluisti? Quantas vezes, peccado-*

res, os llamè para que os pusiesseis debaxo de las alas de mi amparo, y de mi piedad? Quantas di golpes à vuestros coraçones? Quantas os despertè del letargo de vuestros deleites? Toquè à lapuerta de vuestras almas en todas edades; siendo niños, siendo mozos, siendo viejos, siendo decrepitos. En quantas partes estuue dando aldauadas à vuestros pechos? En vuestro retiro; en las plaças; en el campo; en los sermones; en las platicas; en las confesiones. En quantas ocasiones os di saludables auisos? En la affliccion, en la perdida, en la enfermedad, en el riesgo, en la pendencia. Que de medios tomè, para reducirros? Las voces del Predicador, los consejos del Religioso, la muerte del amigo, el castigo no esperado, los beneficios à mejor tiempo. Quantas vezes todo esto? *Quoties Helme- sio: Quoties ergo? Multo- Helme- ties. Imò semper.* Muchas vezes os preuine, os llama, os auise. Siempre, sin cessar, continuamente *Que S. Ste phano.* respuesta me dàis? Que excusa teneis? Ninguna: *Et noluisti.* El no querer. Gro-

**Actos. 7**  
**v. 51.**  
 groseros dezis à Dios vn no  
 quiero: *Dura ceruice, & in-*  
*circuncisis cordibus, & auri-*  
*bus, vos semper Spiritui San-*  
*cto resistitis.* Siempre os estu  
 ue llamando, y siempre estu  
 uisteis resistièdo. Anduvie  
 ron en competencia mi  
 piedad, y vuestra obstinaciõ;  
 yo perueuerando en dar vo  
 zes; v vosotros endurecien  
 doos en cerrar los oidos:  
**Psal. 49**  
**v. 17.**  
*Tu verò odisti displicinam;*  
*& proiecasti sermones meos*  
*retrosum.* Aborrecisteis la  
 enñança, que os di por  
 medio de mis Ministros, y  
 las voces del Cielo las  
 echasteis al trençado. Nada  
 bastò para convertiros; ni  
 mi passion, ni mi sangre, ni  
 mi muerte, ni mis inspiracio  
 nes; ni los Sacramentos, ni  
 vuestros Angeles Custodios  
 ni los premios, ni los casti  
 gos. Pues: *Quid est, quod debui*  
*ultra facere vinee meae, &*  
*non feci?* Que mas pude ha  
 zer por vosotros? Que me  
 dios pude poner mas atrac  
 tivos? Sino quisisteis apro  
 uecharos dellos: *Et nolui-*  
*sti, no teneis satisfacion,*  
 ni descargo, pues vuestra  
 malicia os hizo incurab  
 les, teniendo tan prõ  
 tos los remedios: *In sa-*  
*nabilis passio tua vincit*  
*artem diuinam, grauat*  
*medicum animarum vestra;*

**Isaie 5.**  
**v. 4.**

**Helme**  
**sus su**  
**pra.**

*rum, Ego ipse quid faciam,*  
*si tu non vis viuere. Et quod*  
*deterius est, manu propria;*  
*hoc est tuis horrendis pecca-*  
*tis tibi mortem consciscis.*  
 Toda mi arte quedo ven  
 cida en fuerça de vues  
 tra malicia obstinada. A  
 tan incurable pertinacia  
 no aprouecheò tan saluda  
 ble medicina. Yo que  
 mas pude hazer, si voso  
 tros no quisisteis con el  
 arrepentimiento venir? Si  
 perseuerasteis en pecar?  
 Y con horrendas culpas  
 os disteis con vuestro li  
 bre aluedrio muerte eter  
 na?

24 Y pues no teneis  
 que responder à mis car  
 gos, vosotros mismos os  
 daís por conuècidos. *Ecce*  
*relinquetur vobis domus ve*  
*stra deserta.* Desierta que  
 darà vuestra habitacion,  
 sola vuestra casa, sin mi  
 presència, sin mi gracia, sin  
 mi gloria: *Dabo vobis libe-*  
*llum repudiij: derelinquam*  
*vos in cogitatu vestro ma-*  
*ligno; nõ ero vestri memor*  
*amplius, & de manu mea*  
*vos repellam.* Desde luego  
 fètireis el castigo detãtas  
 ingraticudes, y pecados.  
 Yo os doy libello de re  
 pudio, para q̃ notègaiscõ  
 migo trato, ni comercio;  
 durad en vuestra obstinaciõ  
 con

**Math**  
**23. v. 31**

**Helme**  
**sus su**  
**pra.**

con mi desamparo; condenados estais à eterno olvido, porque os echo para siempre de mi proteccion, y manos; idos, idos malditos al fuego eterno: *Item maledicti in ignem eternũ*. Suenen, Fieles, en vuestros oidos estos ecos, y seràn freno que detenga vuestros passos, para no llegar a ser del numero de los precitos. Oid lo que dize Christo à los justos, y serà espuela que os mueua à imitarlos: *Venite benedicti Patris mei*. Venid benditos de mi Padre, gozad por eternidades vn Reyno; sed dichosos sin çoçobras, sed bienaventurados sin contingencias; possced sin fin las dichas. Agora tendrà vuestros trabajos premios; agora vuestras penitencias alivio; agora vuestras aflicciones consuelo; pues me acópañasteis en padecer, acompañadme en gozar. Quien no se alentará à merecer tantos bienes? Quien no solicitará conseguir tan indecibles felicidades? Pues imite à los predestinados en obrar, quien quiere con ellos conseguir. Que

(??)

## S. VI.

*La esperança de gozar se asegura con padecer; y el posscer vna vista de Dios eterna pide, que en la virtud aya perseverancia.*

23 *C*erta, atque segura est *D. Leo*  
*expectatio promissæ* *Papa.*  
*beatitudinis, vbi est participa*  
*tio Dominicæ Passionis. Dize*  
*S. Leó.* Entonces es cierta, segura à la esperança de la gloria, quando se participan de Christo las penas; porque como admitirá à su compañía en los gozos, à quien no quiso hazerle compañía en los tormentos? Entre delicias no se negocian eternidades dichosas; sola la penitencia, la Cruz, la mortificacion las assegura. Deseaua Felipe gozar de la vista del Padre Eterno, y pediale este fauor a Christo: *Domine, ostende nobis Patrem, & sus* *Ioan. 14*  
*ficit nobis.* Con verle que. *v. 6.*  
 da nuestra ansia satisfecha, nuestra felicidad colmada, nuestra bienaventurança cumplida. Es assi, que en ver, y amar à Dios consiste la bienaventurança. Pero advierte, le dize Christo *Nemo venit ad Pa-* *v. 6.*  
*trem, nisi per me.* Y luego:

Phi.

*Philipe, qui videt me, videt & Patre* Felipe por mi se va à mi Padre, y quien no me ve no puede verle. Es acaso, porq̃ a ver la essencia Diuina los bienauenturados, necessariamente ven las Tres Diuinas personas, à quienes se comarica? Y como el Hijo es Espejo del Padre, al Padre se ve en el Hijo? Aun de otra suerte lo entiendo. Por mi se va à mi Padre, dize Christo: por mis penas, por mis trabajos, por mi Cruz, y tormentos, por mi imitaciõ: quien me ve, verá à mi Padre; quiẽ me ve padeciẽdo, quien me ve injuriado, quiẽ me ve affligido, quiẽ me ve escarpiado; siẽdo la vista piadosa, q̃ obligue à hazerme en las penas compania, esse llegará a ver à mi Padre en la bienauenturança; que quien no padece, no goza. Aun el mismo Christo, despues de Transfigurado, mandò à sus Discipulos, que no dixessen, hasta despues de su muerte, que le auian visto en gloria, porque nadie pẽsasse podia llegar a la gloria, sin auer tolerado penas. No llegó Moyse à ver a Dios, aun entre vislumbres, en la zarça, hasta descalçarse, para que desnudas sus plantas se pun-

cassen en las espinas, q̃ de la zarça caian. Hago de sufrir antes de gozar. No se echò al mar Pedro, para llegar à la presencia de Christo, q̃ venia en otro nauichuelo, hasta apretarse, y ceñirse; q̃ no gozará la vista de Christo, sino los q̃ viuen en penitencia, y observaciã de las leyes diuinas, ceñidos, y apretados. Aun los mismos Serafines estando en la presencia Diuina, para verle, y gozarle, estienden las alas, poniẽdole en forma de Cruz; que aun siendo impasibles, hazen vno como ademan de padecer para merecer gozar. Si quereis, Fieles, gozar de aquella bienauenturança, que tendran los justos: *Venite benediãti*. Tratad de sufrir, de padecer, de ceñiros, de ajustaros, y de emplearos en los obsequios diuinos, y en la guarda de todos los preceptos; que quiere Dios ser seruido, antes de ser gozado; y por esso dirà Christo a los justos para premiarlos: los agassajos que le hizieron, mirandole en los encarcelados, enfermos, huestpedes, y mendigos.

26 Pretendia Zacheo ver à Christo, y no podia conseguir su deseo, porque le

le impedía la muchedumbre del concurso. No deve de ser facil en medio de bullicio inquieto, y del trafago ambicioso, ver, ni comunicará Christo: *Querebat videre Iesum.* Su Magestad le dize, que quiere ir luego à su casa, donde gozaria de espacio de su presencia, y se satisfaria su ania: *Hodie in domo tua oportet me manere.* Aun no se estendia à tanto el deseo de Zaqueo; pero siẽpre se adelantan à nuestros deseos los beneficios divinos. Pero Señor, no bastará, que aparteis las turbas y mandeis que Zaqueo llegue à veros? El no se ha subido en vn arbol para gozar vuestra vista? Que os mueue à ir à su casa? Es, que quiere ver à Christo: *Querebat videre Iesum quis esset;* quiere mayor espacio registrar con la vista sus perfecciones; conocer sus grandezas: *Quis esset;* y para que lo configa, es necesario que agallaje à se Magestad en su casa; que le sirua con humilde asilencia, y que le hospede, y de su mesa, como à pobre, que vive de limosna. Así merecera verle, como el día del juicio merece an gozarle, los que con semejantes agallajos conlignieren

sus cariños: *Esuriunt enim & dedistis mihi manducare si tibi, & dedistis mihi bibere; hospes eram, & colligistis me.*

27 Y quando ha de hazer Zaqueo estos agallajos à Christo? Luego, luego: *Hodie.* Oy. Desde oy has de comẽçar Christiano la enmienda de tu vida, y proseguir cõ perseverancia; que si desde luego no hazes penitencia de tus culpas, llegará acaso el día del juicio sin hazerla; y dixo San Agustín: *D. August. lib. 5. hom. 41. Pœnitentia, quæ ab infirmo petitur infirma est. Pœnitentia, quæ a moriente petitur, timeo, ne ipsa moriatur.* D. Ambr. Y San Ambrosio: *Si autem tunc agere vis pœnitentiam, quando peccare iam non potest, peccata te dimiserunt, non tu illa.* Dedonde se dixo: *Pœnitentia sera, raro Vera.* La penitencia que haze el enfermo cercano à acabar la vida, suele ser muy debil, y enferma. La penitencia del que ya muere, puede ser temer que con el acabe. El hazer penitencia, quando ya no puedes pecar, no lleva al parecer buen sobreescrito; porque tu entonces no dexas los pecados, sino los pecados te dexan como à inhabil para cometerlos. Rara vez

*Psalm. 14*  
v. 1.

vez es penitencia verdadera la tardia. Pregunta David en el Psalmo catorce, quien será el dichoso, q̄ llegue a gozar de Dios en su gloria: *Domine, quis habitabit in tabernaculo tuo, aut quis requiescet in monte sancto tuo?* Y responde, que el ajustado que vive sin culpa, y sin máxas; que se exercita en virtud, y justicia, que en su corazón tiene intencion sana, y verdad en su lengua; que no haze daño a su proximo, ni lleva vsuras, ni logros; que no recibe sobornos para culpar, o castiga la inocencia; y que aborrece toda malicia. Y reparo, que auiendo puestto por titulo, o inscripcion a nueue Psalmos antecedentes: *In finem Psalmus David.* Psalmo de David para el fin; en llegando a este, dexandola voz, *In finem, solo pone Psalmus David,* Psalmo de David. Pues por qué no es para el fin este Psalmo, como los otros? Por qué dize Chrysostomo; porque en él ensena David el camino para ir a gozar la bienaventurança, y estar el dia del juizio a la mano derecha; y el camino es, metecer, obrar bien, exercitarse en

virtudes, hazer penitencia de los hierres passados, emplearse en los obsequios diuinos; y esto ha de ser desde luego, desde oy, sin dilacion, sin tardança, desde la edad tierna, desde la mas florida; no se ha de dexar para adelante, no se ha de dilatar para el fin; no tēga el Psalmo de estas enseñanças el titulo. *In finem,* que no le viniere ajustado: *Quia dicitur de virtutibus; & iustitia non debet suadere hęc in finem, sed ab initio.* *D Chrysost. hoc ibi.*

Fieles, desde luego os auéis de emplear en obras de virtud con perseuerancia; desde oy auéis de hazer penitencia de vuestras culpas; no ha de auer mas dilaciones, ni mas largas. Temed, que si os descuidais, llegareis a estado en que por vuestra malicia no sea verdadera la penitencia. Temblad, de que os halle la muerte con delito grau; pues os amenaza la voz, *Ite maledicti.* Bolveos a Dios de corazón, pecadores, quando os acoge su misericordia; huid los rigores de su justicia: llorad vuestras miserias, y estended diligentes las manos a obras de piedad, y de limosna pa-

ra alcanzar la mayor dicha, y oír la voz alegre: *Venite benedicti.* Para entrar a la eternidad la gloria. Para la mano derecha, para lograr aumentos de gloria, para gozar por una eternidad la gloria. *Ad quam, &c.*

# SERMON QVARTO

MARTES DE LA SEGUNDA  
Semana.

*Cum intrasse Iesus Ierosolimam, commota est vniuersa ciuitas diceas: Quis est hic? Matthæi cap. 21. cxv. 10.*

**E**NTRÒ Iesus en Ierusalem, y huuo en la Ciudad gran conmoncion con su entrada. No fue la mociõ para seguirle, sino para calificarle. Que de vezes se atiende a los passados que dan otros, con animo de zaherirlos, no de alabarlos. **Q**uien es este? preguntauan; y ya auia Christo dadose a conocer con sus milagros; pero como ellos eran beneficios, no se acordavan ya de ellos, y se auian envegecido en sus memorias, porque vn beneficio, al punto que se recibe, peina canas. Respondieron los del Pueblo, que aquel era Iesus Profeta, natural de Nazareth en Gailea. **Q**uien lo pregunta, es la Ciudad: *Vniuersa Ciuitas.* **Q**uien responde, son los Pueblos: *Populi autem dicebant.* Pues los Pueblos, y la Ciudad no son los mismos? Parece que si. Luego ellos mismos se preguntavan, y se respondian, y ya sabian lo mismo que preguntavan. Mala señal; sin duda no querian creer en Christo, aunq̃ sabian era Profeta Santo; pues quien pregunta lo que sabe, no quiere executar lo q̃ conviene. Christo se fue al Templo, y echò del à los q̃ cõpravan, y vendian, derribãdo al suelo las tiendas, y mesas de dinero, y de los q̃ le prestavan, para cõprar ovejas, y bueyes, que ofrecer en sacrificios.

La codicia no perdona a lo sagrado; y con capa de hazer cõ los emprestidos buena obra, paliarian sus logros licitos, y vltimas; pues no era caridad prestar el dinero, sino interés de que le boluiesse multiplicado. Dixo es el Scñ. r, como en las sagradas letras estava escrito, que la casa era casa de oracion deuota, y ellos la auian hecho ladronera. Effeno es lo que no puede Dios sufrir, que los hombres se vengan a sus ojos a pecar. Toca esto en desprecio de su grandeza, y aun no tiene la desconsolada disculpa de ser fragilidad humana. En todas partes te ve la Magestad quando pecas; pero no en todas partes, quando pecas, le miras; porque cegandote el apetito, no atiendes a mas que a cumplir tu antojo. Pero en el Templo Dios te ve, y tu ves a Dios; y viendolo, es mayor delito el injuriarle, porque es darle con las culpas en la cara, y faltar de la tuya la verguença. Traxeron al Templo a muchos ciegos, y cojos, y diò Christo salud a todos. En el templo le frequentan, dan de ojos amenudo porque el mundo, y sus delicias los tienen ciegos; tropiezan; y dan caidas, porque no ay firmeza en los bienes humanos. Començaron los niños a dar alabanças a Christo por las maravillas que estava obrando, y indignaron a los Escriuas, y Principes de los Sacerdotes, por verle aplaudido. No ay paciencia en la emulacion para sufrir agenos elogios, y los lleua peor, quando son verdaderos. Estàn viendo estos hombres que obra Christo milagros, y se impacientan de que le aclamen los niños. Pues no es verdad lo que mirais? No es verdad que esse aplauso es merecido? Aun por esso. Con nada mas se embravecen la embidia, y el odio. Oyes, le dicen a Christo, lo que estos niños claman? Notable es la pregunta. Pues no es muy sincera. Quieren escudriñar si su Magestad se paga de aquellos aplausos, para formar contra el capitulos nuevos, de que se dexaua llevar de la aclamacion, y se quitò del vulgo. O como a vezes ay vnas preguntas que parecen candidas, y estàn llenas de ponçon! Si oygo, responde Christo; y vos otros auéis dicho en un psalmo, que de la boca de los Infantes, y niños de pecho sale la mas perfecta alabarça, porque

en ellos no ay malicia, y en el mundo vsase mucho la lisonja, y poco la alabanza, y ay grandissima distancia de vna a otra. Dexóles Christo salidse de la Ciudad, y fuesse a estar algun tiempo en Bethania. No te quexes que te dexa, y delampara Dios, si tu le dás la causa. El va en tu busca, y tu le tratas tan mal, que le ahuyéas. En Bethania estaua el Castillo de Maria, y Marta, y iriásse a èl Christo, porque hallaua buena acogida. Vamosle siguiendo, que alli està el nõbre de Maria, y con èl, invocandole, alcançarémos la gloria. *Aue Maria.*

*Cum intrasset Iesus Ierosolymam, commota est vniuersa Ciuitas dicens: Quis est hic? Loco supra relato.*

**Q**UE Poco ven del Cielo, y que poco conocen de las cosas diuinas los que entregados a las del mundo solo atienden a las temporalidades humanas! Ciegos viuen para lo celestial, y eterno, quando se deshojan por lo fragil, y caduco. Quantas vezes auian visto estas turbas de Ierusalen a Christo? Quantas auian admirado sus prodigios? Quantas auian oido sus enseñanças? Y viendole no le conocen, y preguntan, quiẽ es? *Quis est hic?* Era gente entregada a sus intereses, metida en sus ganancias, dada a vicios, y passatiempos; con que ni conocian a Christo, ni le veian para quedar con memoria suya, ni abrian los ojos a su

enseñança, mirando solo a bienes, gustos, y intereses de la tierra; y no se cõpadece ver mucho de el mundo, y del Cielo; pues

### §. I.

*Abre los ojos para el Cielo, quien los cierra para el mundo; y quien ve para el mundo, ciega para el Cielo; alli el cegar es ver, aqui el ver es cegar.*

3 **A**L Profeta Isaias manda Dios: *Ex ceca cor populi eius, & aures eius aggraua, & oculos eius clauda, ne forte videat oculis suis.* Ciega a esse Pueblo ingrato, eierrale los ojos, no sea que vea teniendolos abiertos. O que cruel castigo! No es, sino grande fauor, dize

Filon Hebreo. Como fa-  
uo: No es infelizidad el  
no ver? No es suma mise-  
ria carecer de vista: Sin o-  
jos se hazen inuiles los  
pies, las manos, y casi to-  
dos los miembros: *Extin-*

*D. Isid. Et oculo, & pedes. & ma-*  
*Pelusi. nus, & totum penè corpus*  
*inutile redditur.* Dezia San  
Isidoro Pelusota. Enten-  
damos el sentido de Filó.  
Ponese el Sol, y cierra en  
el Ocaso sus rayos, y luego  
sin esse hermoto embara-  
ço podemos mirar al Cie-  
lo, y se nos encubren sin su  
luz las cosas de la tierra,  
que queda en obscuridad  
lóbrega. Buelve a nacer  
por el Oriente, y vemos  
luego todo lo que ay en la  
tierra, pero no podemos  
leuantar al Cielo la vista,  
por donde el Sol gyra, por  
que heridos de sus rayos  
los ojos, quedan para el  
Cielo anohecidos, y cie-  
gos. Tienen, como el Sol,  
los ojos su Oriente, y su  
Poniente; abrense, y des-  
cogése en su Oriete; en su  
Poniente se cierran. Pues  
quando se abren, y pue-  
den ver todo lo que en la  
tierra lleva el agrado, no  
pueaen ver lo que ay en  
el Cielo; y el ver acá es ce-  
gar para allá; como quan-  
do el Sol va descogien-

do desde el Oriente sus  
luzes, les impiden que veã  
al Cielo sus resplandores.  
Quando los ojos se cierrã  
en su Poniente, y no ven  
nada de tierra, entonces  
ven despejadamente al  
Cielo; como al ponerse el  
Sol la tierra se encubre, y  
el Cielo se atiende. Cerra-  
dos los ojos para la tier-  
ra el coraçon penetra es-  
las alturas; el cegar para  
aca, es ver para allá. Pues  
vẽ aì el beneficio, y fauor:  
*Oculos eius claudet* Cierra  
los ojos a este Pueblo. Vn  
Pueblo tan obstinado ya  
estaua bien ciego; no era  
menester añadirle cegue-  
dad para que no viesse la  
luz. Luego no habla en es-  
se sentido. Tã poco quie-  
re Dios que Isaias le priue  
de la vista corporal de los  
ojos. Con que solo resta,  
el que sea vn singular be-  
nificio esse mandato. Pro-  
cura que los de esse Pue-  
blo cieguen para la tierra,  
que assi tendrã para el  
Cielo mas perspicaç la vis-  
ta; que si en ella la empleã  
no verã del Cielo nada;  
con que el ver es cegar, y  
el cegar es ver: *Oculos eius*  
*claudet.*

4 Que poco ven al-  
gunos de Cielo! Que olvi-  
dado le tienen! Quãto le

alexan dela memoria! No parece conocen de Dios la grandeza, ni agradezê sus piedades, ni temen sus rigores, ni se acuerdan de eternidades. Están ciegos para ver todo lo diuino, porque está desojados en ver, y solicitar lo terreno. Sus ansias son de temporales bienes; sus pensamientos de fantásticas vanidades; tan entregados viuen al mundo, que se les huye de la vista el Cielo. O si ce gasséis para no ver el oro pel que os deslūbra, y ver las dichas de vna eterna bienauenturança! Preguntando a Empedocles: *Cur viueret?* Para que viua? Respondió: *Vt Coelū aspiciam.* Para ver el Cielo. Es lo si que es ver, q̄ en lo demás no ay que mirar. Oye: **D. Chrysost.** Chrisostomo, si la hermosura de la tierra te aficiona: *Respice desuper, quoniam tale spectaculum praetereas.* Mira arriba, y verás mayor belleza en estos Cielos; iluminados con resplandecientes Astros. Si la grandeza de este mundo inferior te admira: *Respice desuper* atiende su cordedat, y la grandeza de el Cielo; pues dize el Astrologo, que solo el quarto Cielo está grande, que

anda el Sol en cada hora quinientas y veinte mil leguas. Si la duracion de los bienes humanos te adarga: *Respice desuper*; aduerite, que su duracion es de soplos, y la de los diuinos es de siglas eternos. Si las felicidades de acá te lisonjean: *Respice desuper.* Considera que p̄r en sombra, y lo as las del Cielo son las verdaderas. No mites lo terreno, y verás lo diuino.

5. Por estar tan agotuiados a la tierra estos hombres de Ierusalen, no conocian a Christo, ni le veian, teniendole frecuentemente tan cerca, y así preguntan quienes: *Quis est hic?* Muchos beneficios avrian recibido de su mano, muchos enfermos avrian cobrado salud cō su imperio, muchos avrian experimentado su poder en prodigios; pero aun cō todo esto no le conocian, porque hombres de condicion servil miran al bienhechor a la mano que les favorece, no al rostro; para conocer a quien les beneficia; quieren gozar el interes del beneficio, y no quieren saber a quien deuen el agradecimientos; cō que han menester del

pues:

Pues preguntar quies es:  
*Quid est hic?* Sino que digamos, que preguntan lo que saben, y hazen de los que lo ignoran porque

## §. II.

*Algunos se hazen desentendidos, y fingen no conocer a quien los ha beneficiado, para no darse por obligados al agradecimiento.*

**H**Viendo las iras de Saul andaua David con algunos soldados retirado por desiertos. Hallóse necesitado de comida, y sabiêdo que en casa de Nabal auia grã de abundancia, embiò allã diez de los suyos, que le pidiessen alguna sustentro. Llegaron con su embaxada, propusieronla con urbanidad, y cortesia de parte de David que les embiaua. Oyóles Nabal: *Respondens autem Nabal pueris David, ait: Quis est David? Que parecidas cosas a las de os!* *Quis est hic?* La primera palabra que habló, fue preguntar: *Qui es David?* O que bueno! Aora estamos en esso? Quienes David ignoras, siendo su nombre el mas

conocido por todas estas Prouincias? Pues no sabes que David es quien diò muerte a Goliath, monstruo de carne? Hauido nombre en estos, y aun en todos siglos mas celebre? No sabes, quan valerosas hazañas ha hecho contra Filisteos? No sabes que ha sido terrior en la campaña de los mas obstinados enemigos? No sabes que es su esposa vna hija de el Rey Saul? No sabes que es el Valido de Ionathas, Principe heredero de el Reyno? Esto puede ignorarse? Viuieras tu en la possession de el Carmelo, sino fuera por el brazo de David, tan seguro? Estuuieran sin malogro tus ganados, sino fuera David tan ajustado, que no ha permitido que sus soldados hambrientos, toquen ni a vn cordero? Ya te avrás dicho tus pastores que no han recibido el menor daño en el esquilmo, y que son los primeros soldados, que entrando tantas mandadas por los campos, hallandose muertos de hambre, no han puesto, ni vn cuydado de guardarlas, siendo ellos mismos

1. Reg.  
25. v.  
co.

para su guarda desveladas centinelas. Pues si David es tan conocido por heroico, si es tan nombrado por defensor del Reino, si estan aplaudido por la inclusion en Palacio, si de todas fuertes ha sido para ti, y para tu hazienda tan benefico, como preguntas, quien es: *Quis est David?* Ea, que por ello mismo. Vê Nabai q̄ por David goza en su casa quietud, y sosiego; vé q̄ pudiendo no le ha hecho daño ninguno en sus ganados; vé los beneficios, y fauores recibidos, y hazese desentendido por no obligarse al agradecimiento. Finge q̄ no sabe quié es David, y lo pregunta; que es ardid para no pagar obligaciones, no llegar a confesarlas: *Quis est David? Quié es David?* que ni se esse nombre, ni sé que él ganó de Goliath la victoria celebrada; ni que ha sugerado al Filisteo; ni q̄ ha sido mi defensor, ni q̄ es de Saul yerno, ni que es de Ionathas amigo, ni que ha defendido de robos mi ganado. Nada sé, no le conozco: *Quien es? Quis est David?* Hazese desentendido fingiendo que no conoce a David, de quien

por el bien publico, y por el suyo propio estaus beneficiado, para no mostrarse agradecido, y negar la correspondencia graciosa; y así no quiso embiarle el sustento que le pedia, y el que en su casa sobraua. O que frecuente es esta experiencia! La ingratitude estudia liciones de no corresponder, y se haze ciega por no conocer a quié ha sido liberal en beneficiar. *Quis est hic?*

7. Y no sé si es mejor, conocer quien ha recibido vn beneficio a quié se le hizo, o no conocerle; porque disimulando el conocerle, no tiene la ingratitude titulo para agrauarle; pero en dándole por entendida, de que le conoce llega a ofenderle q̄ ponen los hombres ingratos por velo a la verguença, q̄ les causa la obligacion no correspondida, vna vez guença que la desmienta. Bié lo ponderò alla Maximo del ingrato Po. ilio Lenate, q̄ conociéndose obligado de Cicero, por auerle publicamente defendido, orando por él con la eloquencia q̄ solia en el Senado, quiso librarse del empacho que le causaua mirarse obligado, y no agradecido, pidiendo

dò a Marco Antonio le hiziesse executor de la muerte de su bienhechor, y cõsiguiendolo, le quitò la cabeça, y entrò cõ ella en Roma; siendo delito para su ingratitude el que aquella cabeça huiesse sido la que auia defendido su cabeça: *Neq; ei scelestum proximi l. 5. tantionus succurrit, illid se caput ferre. quod pro capite eius quondam perorauerat. Inualidæ ad hoc monstrum suggillandum litteræ, quoniã qui talem Ciceronis casum satis dignè deplorare possit, alius Cicero non extat.* Agora digo, que no me enoja tanto cõ estas turbas, que desconocen a Christo, auiedo recibido tantos beneficios de su mano, que puede ser que a darse por entedidos de conocerle tratàran de injuriarle: *Quis est hic?*

8 Fuelle Christo al Templo, donde estauan vendiendo, y comprando palomas, y otras mercancias, como pudieran en las plazas; enojose, y echòlos a todos fuera, derribando las ricasas: *Et eiciebat omnes vendentes, & ementes.* No les basta a algunos tener en los Templos poca reuerècia, sino q con su inquietud, y palabras hazen q otros se diuiektan. Y assi

se quexaua S. Agustin en su tiempo: *Vt quod predicatur, nec ipsi audiant, nec alios audire permittant.* Algunos, dize, ni oyen la palabra de Dios, ni la dexan oir, porq tienen por costumbre inquietar. Estos q comprauan, y vendian sobre no orar ellos en el Tèplo, no dexauan orar a otros con el trafago. Al Templo se van a fomentar su codicia, a buscar intereses, a cometer logros y vsuras, a impedir la piedad de los q orauan; pues muy justamente se enoja Christo, y les dize, q auian hecho cueua de ladrones a su casa; justamente haze con ellos demostraciones, que fuera del Tèplo no hazia contra otras culpas; porque

### §. III.

*Pecar fuera del Templo, es pecar como hombres; pecar en el Templo, es pecar como brutos irracionales. Y fuera de sí, multa Dios graues culpas, en el Templo no las sufren ni ligeras.*

9 S Vpo David, que su hijo Absalon solicitaua las voluntades de el vulgo, amigo

siempre de novedades y q̄ iba ju rando mucha gente, con animo de tiranizar le el Reyno, y sentarse en el Trono. No atiende la ambición a los fieros de la naturaleza, ni ay vinculo de sangre q̄ la rep̄ima. Es, dize David a su familia, hu yamos de Absalón, porque segū viene orgulloso, nos ha de ocupar la Ciudad, y llegar hasta Palacio. Sea porabuena, respondieron los criados, y cō su dueño se fu rron todos, dexando libre la entrada de la casa Real, abiertas las puertas, y sin defenſa de armas, para que Absalón, sin la costumbre de pelear, se llegasse a poseer *Egressusq; Rex, & omnis Israel pedibus suis, stetit procul a domo.* Quien no admira esta accion de David? Todo Israel, dize el Texto, le sigue; pues por qué no se detiene? La Ciudad es fuerte, la gente alētada, y mucha. David Capitan de larga experiencia; estese en su Palacio, que no sera difícil obligar a huir a su enemigo; pues viniendo desarmado de razon, y de justicia. con exercito de gente bisona, no exercitado en la milicia, al primer assalto en que sea rechazado caerà

2. Reg.  
15. 17.

el animo, perderà el brío, y leuantara el cerco. Bien sabe David lo que obras quiso reducir a Absalón con esta estratagemas; juzgando, que si esta no bastara, nada podria recabar de su hijo la obediencia. Aun se esta en su fuerça la duda. Pues qué proporció tiene el dexar David libre y abierta su casa, con q̄ Absalón cayga en la cuenta de su culpa, y cesse de su obstinacion porfiada?

10 Diralo San Chry-  
lostomo: *Regiam tenendam dedit rebelli filio, ut cum videret domum, in qua creuerat, & educatus fuerat, ad poenitentiam veniret. Nisi enim non fuisset immanis bellua, omnia illi sufficiebant ad illum reducendum mensa, cuius cum patre erat particeps sedilia, ubi eum reconciliauerant, cum fratrem occidisset.* Entre Absalón en el Palacio de su padre; vea en vna sala la cama en que recibió el ser natural, y tuvo su nacimiento; en otra vea la mesa, en que comió tantas vezes con su padre mismo; en otra vea la silla en que se reconcilió con él, y le volvió a su gracia, cessando del enojo con que auia estado por auer muerto a

D. Chry  
sost  
in  
Psal. 7.

Amon

Amon hermano soy; y viendo todo esto, juzgo David que Absalon se reduciria a conocer su culpa, y se arrepentiria de su obstinacion alenosa; porque a no ser vna bestia fiera, eran motivos para reprimirle, cama, mesa, y silla: *Nisi enim non fuisset immanis bellua.* Que fuera de mi casa (dixia David) cometa Absalon tan execrables delitos, aũ tiene alguna escusa, y puede paliarlos; es moço, la ansia de mandar halaga; el apetito de reynar desvaneces; el aplauso, y aclamacion tirã; los apetitos de vna juventud briosa arrastran; en fin peca como hõbre. Pero dentro de mi casa, a vista de la cama en q̄ le di el ser que goza; de la mesa en q̄ le reparti la comida; de la silla en que le restituí a mi gracia, el pecar, y perseverar en su culpa, excede los terminos de racional, y será pecar como bestia: *Nisi enim non fuisset immanis bellua.* Por esto huye David, por esto dexa abierta su casa; que para vencer a vn hijo, essa era la mejor estratagemas.

II No admiro, ni extraño, Christiano, q̄ peques, aunque quisiera que aun-

ca pecaras: naciste al fin hombre; las pasiones dominan, los apetitos cianã; faltate para rugciarlos fortaleza; no sabes tener cõfiancia. Malo es, yo lo confieso; mas en fin pecas como humano; pero si pecas en el Templo, profanandole con deseos illicitos, con vistas desordenadas, con tenas descompuestas, con palabras libres, esto es pecar como bruto. Entrás en la casa de tu padre Dios ves el lugar donde se suele recibir el Baptismo, en aquel, o en otro semejante, conoces que te dió el ser de la gracia Dios, y que renaciste con mas illustre nacimiento; ves la silla en que vn Ministro con verez de Dios te restituyó en el Sacramento de la Penitencia a su amistad, por tus pecados tantas vezes perdida. Ves la meta toberana en que el mismo Dios te sentó con sígo, y se te dió por celestial vianda; y a vista de todo esto pecas, quando todo esto bastaua a frenarte en las culpas; pues si alla fuera pecabas como hombre, aqui dentro pecabas como bruto: *Nisi enim non fuisset immanis bellua omnia illa succubant ad illum reduendum.*

*mensa, cuius cum patre erat particeps, sedilia, ubi eum reconciliauerant. Bien mereceràs q̄ Christo te eche de su casa, como echò a los q̄ hallò en el Tēplo, profanandole con sus culpas. Et eijciebat omnes videntes, & ementes. Y que te diga, que siendo su casa dedicada a orar, tu la hazes cueua para delinquir: Domus mea domus orationis vocabitur; vos autem fecistis illam speculancam latronum.*

12. Qualquier culpa en el Tēplo es para Dios mui pesada, y no disimula la mas ligera. Llegò su Magestad en trage de tres Peregrinos a la tienda de Abraham, q̄ al punto que los viò de lexos, saliò a recibirlos para hospedarlos. La piedad busca ocasiones de hazer bien; y ya nos contentare mos cò que se haga el bien, quando las ocasiones se vienen a las manos. Preuiò Abraham la comida, sirviòles a la mesa, y ellos le ofrecieron q̄ tendria de Sara (muger descendencia numerosa. Era Sara de edad no poca, pues llegaua a los ochenta; estaua escuchando por las rendrijas de la puerta curiosa. Como podia ser menos, si era muger ella,

y era secreto lo que se hablaua? Al oír que en años ya decrepitos auia de concebir vn hijo, riòse Sara; enojase el Peregrino Celestial, que hablaua: *Dixit autē Dominus ad Abraham: Quare risit Sara? Y dixit a Abraham: Qué es esto? Por que se ha riado Sara? Reirse aqui? Tened Señor. Abraham, que culpa tiene de que su muger se ria? Pero y a veò, que el marido, de la accion mas menuda de su muger ha de dar cuenta. Pero que culpa es reirse en esta ocasion Sara, pues con la risa confiesa que ya es vieja, y no lo confessaràn todas? Atiendan q̄ huuo en aquella mesa en que los Peregrinos se sentaron: *Ipsè uerò ad armētum cucurrit. Et tulit indè vitulum tenerri- mum & optimum, deditque puero qui festinabit, & co- xit illum. Va becerrillo tierno; y en sentir de los Interpretes, fue simbolo de Christo Sacramenta- do, como lo fue en sentir de Procopio la becerrilla, que para mostrar la inocēcia en la muerte de algun hombre se mandaua sacrificar, en el c. 21. del Deuteronomio. *Vitula hæc car- nē Redemptoris nostri signi- f.***

Gen. 18  
v. 13.

v. 7

Proco-  
apud  
Corn à  
Lap. ibi.

ficat. Así, que en el taber-  
naculo de Abrahã ha au-  
do mesa, y en ella vna re-  
presentacion de Christo  
Sacramentado, cõ que el  
Tabernaculo queda como  
consagrado en Templo; y  
en esse Tēplo se rie Sara?  
Pues no lo diliaute Dios,  
y haga la pesquisa seuera:  
porq̃ en su Tēplo no per-  
mite ni vna ligera rita Di-  
simularã otras culpas grã-  
des fuera, pero dentro del  
Tēplo no sufre ni vna rita  
sola: *Quare risit Sara?*

13 Pues como sufrirá  
en él otras grães culpas?

Oygan à S. Chrysothomo:

*Quid facis homo? Mulieris  
speciem in Ecclesia perscru-  
taris, nec harrerescis tanta Dei  
tēplum afficiens cõtumelia?  
Prostibulũ tibi videtur Ec-  
clesia, & foro ignobilior, nã  
in foro erubescis, etiã times,  
nequis te videat mulierem  
sectaris; in Ecclesia verò Dei,  
cũ ipse Deus te alloquatur,  
& ab istis deterreat, eo ipso  
tēpore maxime fornicatione,  
& adulterio vteris, quo tibi  
magna voce intonatur, vt ab  
his fugias; nec horrescis, nec  
stupes. Què hazes ad hoc?*

Ala Iglesia vas a mirar,  
y escudañar los objetos  
de tu aperito, y no te cau-  
sa horror hazer al Tēplo  
de Dios tan grande afrẽ-

ta, y agrauio! Deue de pa-  
recerte q̃ la Iglesia es sitio  
destinado a liuiandades, y  
lugar menos decẽte q̃ las  
plaças, pues en ellas te co-  
rrer, y temes q̃ te veã ir en  
seguimiẽto del blanco de  
tu afecto loco; y en el Tē-  
plo dõde Dios te habla, y  
te pone terror si le ofen-  
des; y las voces de los Mi-  
nistros Euãgelicos atemo-  
tizã tus oidos; despreciã-  
dolo todo, solicitas el ce-  
bo a tus antojos; y no te  
causa grima, y pafmo tu  
desẽboltura, y precipicio!  
O como temes, q̃ los q̃ tra-  
tan a los Templos con tã  
poco respeto, y con tã exe-  
crable indecẽcia vã camí-  
nando a su eterna ruina!

14 Qui lo solue mostrar  
al Pueblo Hebreo, q̃ Dios  
por fauor ecerle multipli-  
caua prodigios, y que pas-  
sarian a pie enjuto el Ior-  
dan, que corria caudalõ-  
so; mandò a los Sacerdo-  
tes q̃ hiziesen la guia, lle-  
uãdo sobre sus ombros el  
Arca: llegarõ a la orilla, y  
apenas tocãdo el agua quã-  
do las corriẽtes de la par-  
te superior se detuuiẽron in-  
mouiles, y las q̃ de nuevo  
veniã, formando vna crã-  
talina montaña, se iban  
poniendo vnã sobre o-  
tras, como tomãdo lugar

D Chry  
sost. hom  
24 in  
Matt.

para ver, y venerar el arca, y mirar aquella gente, que se lleuaua a Dios los caminos, haziendo en su fauor tan de fusos portentos. Las aguas de la parte inferior corrieron presurosas, y vinieron a parar en el mar de la soledad, que se llama el mar muerto:

**Josue 3. v. 16.** *Steterunt aque descendentes in loco vno. Et ad instar motis intumescentes apparebant procul ab vrbe, que vocatur Adam. vsque ad locum Sarrham: que autem inferiores erant, in mare solitudinis (quod nunc vocatur mortuum) descenderunt, vsque quo omnino deficerent. Notabile aduertencia que las aguas que no se detuvieron, fueron a parar al mar muerto. Y pues? Las que se detuvieron no lleuaron despues el mismo camino? No se dice esso. Las prime alla fueron. Y bien? Que necesidad ay de singularizar el paradero de essas aguas? Bastaua dezir, las vnas se pararon, las otras corrieron. Ay grãde mysterio en el caso: Sacerdotes, qui portabant arcam foederis, pergebant ante eum. Ingressi que eis Iordanem. Entran en el Iordan los Sacerdotes con el Arca de el Testamento; para q*

las aguas superiores a su vista, y estãte quietas, dando a la Arca culto, y reuerencia; las aguas inferiores no hazen caso del Arca, y pasan adelante, como si el Arca no estuiera en su presencia; y quando aun no eran impelidas de otras, que sobreuiessẽn, como las aguas superiores lo eran sin hazer caso del Arca, bulliciosas se mueuen, inquietas corren, y siguiendo su natural inclinaciõ se despeñan; pues notese, que el mar muerto es su termino, que esse es su paradero, y que a él las lleua su destino; y no se diga de las aguas, que paradas, y quietas dan al Arca culto, q corren al mar muerto. *In mare solitudinis (quod nunc vocatur mortuum) descenderunt.* Esso las vnas, pe. o las otras: *Steterunt aque.*

15 Estã en el Templo, no la Arca del Testamento antiguo como en el Iordã, sino la Arca viua del Testamento nuevo, a quien los Sacerdotes ofrecen cada dia sacrificios en las aguas estãn significados en trãse de la Escritura los Pueblo; pues los que en presencia del Arca, sin respeto, sin atencion,

ción, sin reuerencia se van tras la inclinacion de sus delordnados afetos, los que ó inquietuz ó inquieten, conuido profanan, ó voces, y acciones impiden, sin hazer caso del Arca, sin reparo del agrauio que hazen a la Magestad Diuina: ellos tanto mucho, que por sus passos contrados se van al mar muerto, al mar de desfachas, a la muerte eterna: *In mare solitudinis, quod nunc vocatur mortuum.* No así los que como aquellas aguas superiores estan detenidos de espacio delante de el Arca, los que con quieta veneracion meditan sus grandezas, y con humilde reuerencia imploran su misericordia. Estas aguas detenidas. Fieles, os ha de ser exemplo executiuos: aquellas bulliciosas escarriento Parecidos les erā los que oy estauan en el Templo comerciando, a quienes echo fuera enojado Christo, por auer profanado su casa, y auerla hecho cuenta de latrocinios: *Vos autem fecistis illam speluncam latronum.* Bien que templaron estos enojos y nos niños, que començaron con sencillas voces a darle los devidos aplau-

so: *Hofanna Filio David.* Indignante los Principes, y Escriuas de oír las alabanzas de Christo: que no puede la envidia tollerar alabanzas ajenas, y dixerō a su Magestad: *Audis, quid isti dicunt?* Oyes lo que ellos dicen? El motivo de la pregunta era ver si admitia Christo aquella alabanza, para calumniarle de que acceptaua lo que no se le deuia. Tan ciegos estauan, que aū no conocian lo que sabia: y niño, y q se ajustaua muy bien a Christo aquella aclamacion gloriosa. Mas a no obrar con intencion torcida, y a no salir artentadas de bocas tan sencillas las alabanzas, no venia mal la pregunta. Quando se dicen alabanzas, biē se puede preguntar: *Audis quid isti dicunt?* Oyes al que te alaba? Mejor fuera no oírle, que el alabar de algunos suele encubrir animo siniestro,

y fin terci-

do. Y

(i)



## §. IV.

Es mas de temer vna alabanza, que vna afrenta; que en esta va la enemistad declarada; en aquella suele auer vna mala intencion oculta.

16 **Q**uantas vezes es lisonja lo que trae apariencia de aplauso? Quantas el mismo alabar sino se merece, es vituperio? Quantas va encubierto en la aclamacion el engaño? Dezia bien S. Martin,

**D. Martini**, Obispo Dumaiense: *Non acerba, sed blanda timebis verba.* No ha de temer de quantas las palabras asperas, porq̄ no traen mas daño de lo que suena. Teme, si las voces blandas, las halaguerias, que suelen enuenenar el alma. En la afrenta suele consistir la dicha, porq̄ aumenta el merito la paciencia; pero de ordinario ay riesgo en la alabanza, porque se dà a la vanidad materia. Por esto dize

**Matth.** *Beati estis, cum maledixerint vobis, & persecuti vos fuerint, & dixerint omne malum aduersum vos. Sereis felices, quando dixeren los enuios muchos males de vosotros. Pues*

no fueran mas felices si dixeran muchos bienes? Esto no, dize Chrysostomo, que los aplausos desvanecen, los oprobios martifican; en el desvanecimiento ay culpa, en la mortificacion merito de paciencia; y assi no se deuen temer las afrentas, sino las alabanzas: *Non enim vos oportet maledicta hominū timere, sed laudes, quas si audire cupiatis, tunc verè insultandi estis, atq̄ calcandi.* Del aplauso se ha de huir la afrenta injusta no se ha de temer.

17 Veo a Christo S. N. que huye a vn monte despoblado, quando acaba de hazer en el desierto el milagro de sustentar cinco mil hóbres con cinco panes, y dos pezes. *Fugit iterum in montē ipse solus.* Veo que en el huerto no huye, pudiendo, quando sabe q̄ ha de ser entregado a sus enemigos, y que voluntariamente se ofrece a los tormetos: *Oblatus est, quia ipse voluit.* Porque huye al monte en el desierto, y no huye en el huerto al monte? Es, que el desierto es teatro de aplausos, y el huerto es sitio de oprobios. En el desierto le dan la turbas repetidas alabanzas

**D Chry**  
**ost. hom**  
**15. in**  
**Matth.**

**Ioan. 6.**  
**v. 15.**

**Isaias 53**  
**v. 7.**

banças, y le quieren ceñir la corona: *Iesus enim, cum cognouisset, quia venturi essent, ut raperent eum, & facerent eum Regem.* En el haerito al prendera Christo, y en todo el discurso de la Pasion, llenaron a Christo de afrentas, de fuerte, que se dió vn hartazgo de ellas su ansia amorosa: *Saturabitur opprobrijs.* Pues Christo no haye de las afrentas, pero si de las alabanças; vase de el desierto presuroso, pero queda esperando gustolo en el huer

*Thr. 4. 3. v. 30.*

*Beda in cap. 6. Mare.*

to: el Vererable Beda: *Cum Rex est constituendus, fugit; cum est crucifigendus, occurrit; melius enim est, tribulatione torqueri, quam favore sustolli.* Mayor es su fin oprobios, que oír aplausos; padecer afrentas, que escuchar alabanças; en estas va oculto vn envenenado riesgo; en aquellas no ay oculto peligro.

18 Es menester vigilancia grande para no admirar alabanças, q̄ comunmente se rozan con lisonjas. Nuestro natural nos inclina al aplauso; asentimos facilmente a la aclamacion, y aun quando la rehusamos, nos dá gusto; pero ligereza es de ani-

mo, dize San Geronimo: *Repi vento falsæ laudationis gaudere ad circumuentionem suam, & illusionem pro beneficio reddere.* Dexarle lleuar del viento de la aduacion, y estimar por beneficio vn engaño. Vn lisongero no dexa distinguir entre virtud, y vicio, porque igualmente lo alaba todo, con que a los que alaba, lo haze malos; por esso se ha de juzgar por enemigo, y temer la herida de su mano. Allá refiere Eneas Sylvio, que el Emperador Sigismundo dió vna bofetada a vn adulator, que le alabaua, y preguntado por él, porque le heria; le respondió: Y vos, porque me mordeis: La alabança que vn lisongero dà es vituperio, y se ha de haír dél, como de fatal enemigo: *Pessimū què inimicorum genus, adulatoriè laudantes,* dixo el Politico Romano.

19 De aqui se ve a mas luz la causa, porque Christo, quando le injurian llamandole Samaritano, y endemoniado, responde con mansedumbre: Yo no tengo demonio: *Ego demonium non habeo.* Y quando lo le confiesan poderoso, y le llaman

*D. Hieron. in ep. ad Celand.*

*En. Sin. in not. ad Parm. lib. 1.*

*Corn. Tac. in Agricola.*

*Ioan. 8. v. 49.*

Maes;

Mat. 12  
v. 38  
39

Maestro, pidiendole, que obre algun milagro: *Magister, volumus à te signum videre.* Responde cõ enojo, niega lo que le piden, y trata a los Escriuas, y Fariseos de gente adulterina, y perniciosa: *Generatio mala, & adultera signũ querit & signum non dabitur ei.* Y parece que contra los q̄ le agraviava venia ajustado el enojo, y cõ estos se avia de mostrar el agrado, y es al cõtrario, que a estos los reprehende con aspereza, con aquellos se porta con blã dura. Mas ya està dicha la causa. Estos alabã, aquellos afrentan, estos lisongeã, aquellos injurian, y para las injurias ha de aver paciencia; las alabanças se han de rechazar con aspereza; las afrentas se han de tolerar, las lisonjas no se pueden sufrir. Muy del caso Chrysostomo: *Cũ Ios. ho. illi asperè, & contumeliosè 44. in interrogant, iucundius, atq̄ Matth. humilins respondet, cũ vero assentantur, tunc nõ mediocri vititur acrimonia.* Las injurias las oye sin desagrado, pero las alabanças, y lisonjas con enojo; lleualas muy pesada mente, porque sabe lo que occultan. Solo oye con gusto las aclamaciones que le dan los ni-

ños en nuestro Evangelio; y así dize a los que le preguntan si las oye: *Vt quãquam legistis, quia ex ore infantium, & lactentium profecisti laudem?* Oygo las, y las oygo gustoso, porque salen de vnos pechos candidos, y de vnos animos sencillos; sienten lo q̄ dicen, y dicen lo que sienten; no ay doblez en sus voces, ni dos caras en sus semblantes. Y

### S. V.

*Nada de dos hazes, cae a Dios en gracia, ni gusta de que en sus obsequios aya mezcla.*

20 **E**N memoria, y agradecimiento del beneficio de aver sacado a los de el Pueblo Hebreo del cautiverio pesado de Egipto, les manda Dios que le ofrezcan vna fiesta de siete dias cada año, y dandoles forma de lo que has de hazer en su culto, les dize por boca de Moyse: *Azima comedetis septẽ diebus: non apparet apud te aliquid fermentatum, nec in cunctis finibus tuis.* Los siete dias aueis de comer pan azymo, sin que se eche levadura en él, ni essa se mezcle en

Exod. 13

v. 7.

nia:

ningun manjar en todos los terminos que ocupare vuestra estancia. Pues, Señor, ¿importa que coman el pan con leuadura? Si los dias son de fiesta, no sea la comida defazonada. Es, que quiero, que quanto huviere en estos dias, hasta la comida, sea rendido obsequio en reconocimiento de mi beneficio, y para esto el pã ha de ser azyrno, q̄ si vã mezclado con leuadura, no me será gustoso. Aun no lo emiendo. Pero proponiendo otras dudas, hallaremos a todas vna misma respuesta. Mandó Dios a los del Pueblo Israelítico, que no arassen la tierra cõ junta de buey y de jumento; que no sembrassen el campo cultivado cõ granos diuerfos entre si mezclados; q̄ no texessen vestidos de lana, y lino. Qué es esto? ai pã cõ leuadura mezclado, ni buey, y jumento en vn yugo; ni vn grano sembrado con otros; ni lana, y lino en vn mismo vestido? Es, diz: Oleastro, que no gusta Dios de mezclas, y quiere las cosas sencillas: en haciendo a dos caras; en teniendo dos hazes, y dos visos, se le motiuan defagrados; no aya en el pan leua-

dura, ni se junte buey con jumento, ni se siembren a vna diuersos granos, ni se entretexa con la lana el lino, q̄ en todo esto ay mezcla; o ay sencillez, q̄ es de la que Dios gusta. *Quid tibi queso Domine, & firmamento: Abhorruit semper Dominus: a mixturis; præcipit enim, non arandum in boue, & a syno non serendum errã diuerso semine; non gestandum vestẽ ex lana, & lino textã. Voluit, nos simplices esse, & simpliciter apud proximos conseruari.* Siẽpre dieron en rostro a Dios mezclas; porq̄ quiere q̄ las palabras, y las obras sean sencillas, y candidas. Dianos en estos mandatos vn documento para tratar vnoscõ otros; sin que se mezcle el engaño en las voces, ni la disimulacion astuta en los intentos: *Voluit, nos simplices esse, & simpliciter apud proximos conuersari.*

Oleastro  
ibi.

2<sup>a</sup> Por esta oye con gusto las voces que los niños dan en el Templo aclamandole: *Ex ore infantium, & lactentium perficisti laudem.* Porque en su cãdidez sencilla no ay mezcla de engaño, ni lisonja. O como no gustará de lo que practica el mundo! Que poca sencillez se halla!!

lla! Que de dobleces se encuentran! Miradas por un lado las palabras suenan dulcemente, por otro embuelven véngançaa las acciones tienen de virtud la apariencia, y avisos mas ocultos se conoce su malicia. O hombres de dos hazes! persuadidos que Dios os aborrece. No me sacrificéis, dezia Dios en el Levitico, aves, ni animales imundos, ni tampoco los comáis; y mirad, q̄ de las aves es inmundo el cisne, y así aveis de desecharle: *Cygnum, & Onocrotalum*, dize en el Levitico, y en el Deuteronomio. *Deut. 14* mio: *Herodium, ac cygnū*. *Deut. 16*. El cisne inmundo? No es el cisne el que vive en el agua, purificando sus mismos candores? No es el cisne el que entre sus blancas plumas no admite otros colores, q̄ ò las ofusquen ò las manchen? No es el cisne el que a la madre quiere la tradición que cante mas dulcemente? Y ave q̄ no siente el morir, se avia de eternizar. Pues por q̄ desagrada a Dios esta ave bella? Por q̄ se ha de tener por inmunda: Por qué no se ha de poner a la mesa? O! no conocéis al cisne. Tiene la pluma muy blanca, pero la carne muy

negra. Pues quita allá, que esta es ave inmunda. Ave q̄ muestra candidez por un lado, y no la tiene por otro; ave q̄ no es en si misma la misma ave; ave q̄ es otra en lo interior, q̄ en la apariencia; esta es la ave q̄ a Dios desagrada, y ni la quiere en sacrificio, ni la consiète en la mesa: *Cygnū & Onocrotalum Herodium, ac cygnum*. Como temo q̄ ay muchos cisnes! Que diversidad ay entre el corazón, y el semblante! Que otras son las apariencias, y los afectos! Que diferente del pecho la cara! Esto es lo que a Dios desagrada. Lo que su Magestad quiere, es una candidez sencilla, sin hazes diuerças, sin caras duplicadas. Por esto Christo muestra oy tanto gusto en que le alaben los niños: *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem*.

22 No oían con tanto gusto estas alabanzas los Fariseos, y Escriuas; y así, *indignati sunt*. Se enojaron, y enfurecieron al oír los aplausos, y deseando q̄ los atajasse Christo, le preguntan si los oye: *Audis, quid isti dicunt!* Pero su Magestad no los quiere embataçar, y responde q̄ los oye, y

Que hazen bien : *Vtique.*  
Castigo fue de la embidia  
de estos hombres. Dolia-  
les ver aplausido, y alaba-  
do a Christo; pues duela-  
les mas; prosigan los ni-  
ños sus aclamaciones, y a-  
labanças: que

## S. V.

*No ay mas vino dolor, ni  
mas iusto castigo para vn  
embidioso. que oir los aplau-  
sos, y alabanças, y ver las  
dichas del embi-  
diado.*

23 **H**ablado Dios del  
de el Tabernacu-  
lo a los dos hermanos Aa-  
ron, y Maria, les dize: *Au-  
dite sermones meos. Si quis  
fuerit inter vos Profeta Dñi  
in visione apparebo ei, vel  
somnia loquar ad illum. At  
non talis seruus meus Moy-  
ses, qui in omni domo mea fi-  
delissimus est; ore enim ad os  
loquor ei, & palā, & non per  
enigmata, & figuras Domi-  
num videt.* Quando en mi  
Pueblo huviere algun Pro-  
feta, yo me le mostraré en  
vision imaginaria, ò le ha-  
blaré en sueños, dandole  
mis mandatos, ò respues-  
tas. Pero con Moyfes mi  
siervo, guardo muy diferē-  
te estilo, porque es el mas

*Num.  
12. ex.  
v. 6.*

fiel, y amante mio de todo  
mi Pueblo. Con él hablo  
cara a cara, como vn ami-  
go cō otro, sin valerme de  
visiones, ni de enigmas, y  
de mi boca misma oye las  
palabras. *Què alabanças  
tan desusadas son estas?  
Veo a Moyfes metido en  
riesgos en Egipto, por li-  
brar su Pueblo; veolo capi-  
tancarle por el desierto,  
obrādo cō su fè prodigios  
veolo pēdiēte del gusto di-  
uino para executarle, atro-  
pellādo peligros, vencien-  
do dificultades, y obrando  
heroicas acciones; y no  
oygo q̄ Dios le alabe tan-  
to. Què ha hecho especial  
aora? Nada. Pues por què  
le alaba? Por castigar a sus  
hermanos Aaron, y Ma-  
ria. Es el caso, que estos  
dos le murmuraron, y di-  
xeron: *Num per solū Moy-  
sem locutus est Dominus?  
Nonne, & nobis similiter est  
locutus?* Acaso, es solo  
Moyfes a quien Dios ha-  
bla: No nos ha hablado  
tambien a nosotros como  
a él? *Què?* (dize Dios) em-  
bidia teneis de que Moy-  
ses sea mi fauorecido, y  
pretendeis disminuir lo q̄  
con él obro, jaçtandoos  
de que con vosotros hago  
otro tanto? Pues esperad.  
En esta ocasion, aize Dios,*

v. 21

los

los mayores elogios de Moyses, muestra que excede a todos en merecer su agrado; publica, que no le habla como a los demas Profetas, sino como a vn amigo; y con estas crecidas alabanças quedan biẽ castigadas sus intenciones embidiosas; pues el mayor, y mas sensible castigo de vn emulo, es oír aplaudido al embidiado. O sea esto: *Nusquam legimus, Deum talia dixisse Moysi de se, qualia nunc de eo fratribus dicit. Hoc flagello solet Deus inuidos torquere, ut plura dicat seruos suos habere, quam putauerit ipsi, qui inuident.* En ninguna ocasion se lee que dixese Dios tales alabanças de Moyses, como en esta dize, quando sus hermanos le embidian, y piensan que no les excede. Vn su Magestad de este acorte contra los embidiosos, pues con ningun otro quedan mas heridos, que quando ven, a los que son objeto de su emulacion, alabados. Como al oír aclamaciones de el embidiado se deshaze en ansias el embidioso! Como prorumpe en sentimientos! Como dà su enojobramidos! Quisiera verle

en la mas abatida baxeza, y viue atormentado mirandole en estimacion, y altura.

24. Qué tiene el demonio contra Iob, que le persigue tanto. Quitale ganados, hijos, casa, llenale de lepra, incita contra él a su muger misma, poniendole entre los horrores de gusanos por espectáculo de miserias, y funesto teatro de desgracias. Ya sè que Iob era bueno, y Santo, y no ha menester vn malo otra causa para perseguir a otro, que ser bueno. Pero hallo en todos siglos hombres santos, y no tan perseguidos, y sin hazer cotejos, quien no halla en estas Escrituras a Noe, a Enoch, a Elias, a Moyses, a Abraham, Isaac, Jacob, David, y otros Profetas, queridos de Dios, fauorecidos de su mano, hechos a la medida de su pecho, justos, y santos; y aunque tuuieron q̄ padecer, no los llegó el demonio a maltratar con la saña, y furia que a Iob. Pues qué motivo tiene para assèstar sus tiros contra Iob? Para affligirle, herirle, y maltratale? Oigen lo q̄ dize Dios al demonio: *Num. quid considerasti* 8.

*seruum meum Iob quod non sit ei similis in terra, homo simplex, & rectus, at timens Deum, & recedens à malo. Dices me, q̄ has dado vna buelta a la tierra toda, y cailas lo bueno que has visto, no es de admirar, que eres embidioso. Pues dime, no has reparado en Iob, que es fiel, y verdadero seruo mio, sin auer agora en la tierra quien le iguale, ni se le asemeje; que es vn hombre sin dobleces ni engaños; que es ajustado en sus procedimiētos; que me teme, y ama, desviandose de todo mal, y de quanto puede serme de disgusto? Así, que vn embidioso oye estas alabanças de Iob? Pues ven al el motiuo de perseguirle tanto; porque queda con estas alabanças tã herido, y castigado, que ya obra de vengatiuo. No leemos q̄ Dios dixesse al demonio semejantes alabanças de otros muchos justos, y santos, con que el demonio no mostrò tanta saña contra ellos; pero oyendo de la boca diuina a Iob aclamado, le persigue luego enfurecido. Põderòlo San Gregorio el*

**D. Greg** deròlo San Gregorio el  
**L.2 mor.** Magno: *Iob Dominus in*  
**c.8.** *diaboli despectum laudauit,*

*& ex Dei laudibus intentatoris mente inuidiæ fuerunt faces excitatæ. Las alabanças de Iob fueron abatimientos del demonio; alabarle, fue pegar fuego a su embidia, y teniendo por tormento aquel aplauso, buscò en la vengança algun aliuio. Carecia el demonio de los meritos, y prerogatiuas de Iob, con q̄ se lleuaua a Dios los agradados, y sentia mas que Iob los gozasse, que carecer él dellos; y no le dolia tanto verse abatido, por no tenerlos, como ver a Iob alabado por lograrlos.*

25 Eſto diſcurria Alcimo de Lucifer con elegãcia, al verle derribado de las mayores dichas, que justamente perdiò por sus arrogancias: *Vi inum tunc forte fuit, cum decidit alto. Tempus, & innexam traxit per prona cateruam. Hoc recolens, casumque præmens in corde recentem. Plus dolet perisse sibi, quod possidet alter.* E. ver que los Angeles que siguieron el Estandarte de Miguel gozan eternos bienes, aplausos, y acamaciones, le causa a Lucifer tormentos indecibles. Su embidia siente mas aquellos gozos agenos, que sus

*Alcim*  
l.2.c.3.

abatimiētos propios. Mas le atormenta la embidia, que la llama. Arde mas implacablemente en la pena de la emulacion, que en la de su misma desdicha. Afsi os castiga Dios nuestro Señor, embidiosos poniendolos a los ojos a los que embidials en grãdecidos.

26 Este castigo amenaza Dios al Sacerdote Heli en pena de su descuido grande en la criãça de sus hijos, que eran escandalo del Pueblo, y embarazo de los sacrificios. No ha menester vn padre mas verdugo para su tormēto, q̃ vn hijo mal criado: *Ecce dies veniunt, & predicam*  
*v. 31. & brachium tuū, & brachium*  
*32. domus patris tui, vt non sit senex in domo tua. Et videbis emulū tuum in templo, in vniuersis prosperis Israel.* Ya se llega el tiēpo de tomar castigo de tu negligencia; yo te quitaré la vida, y la quitaré a tus hijos, que son los braços que están teniendo tu casa, para que nadie llegue a peynar canas en tu familia. Y verás a tu emulo en el Templo, prospero, querido, y alabado. Parece que a esta amenaza le falta la ley de la Rethorica; y

Dios nuestro Señor, quando mas enojado, no se atropella en las palabras. Siempre se pone primero lo menos, luego lo mas; q̃ si es mayor el castigo primero, poco se reparará en el vltimo. Dizele primero Dios, que le ha de quitar la vida, que ha de priuar della a sus hijos en la edad florida de mocos, que ha de dexar su casa sin descendencia; y luego a lo vltimo le amenaza, q̃ verá a su emulo con dichas. comiēce por aqui, y vaya subiēdo la amenaza, pues no puede ser mayor otro castigo, que el quitarle a él, y a sus hijos la vida. Como no? Con toda roricha están dichas las clausulas; lo mas se pone a lo vltimo, lo menos es primero. Era Heli embidioso, como se colige del texto, supuesto que tenia emulo embidiado. Pues mayor castigo para vn embidioso es ver engrandecido a su emulo, que perder la vida, y perderla sus hijos, y quedar su casa sin herederos; y afsi pongase por el mayor castigo a lo vltimo, el q̃ verá prospero, y aplaudido a su emulo. Olcastr.  
 lo. Olcastro: *Habet Dñs in cap. 4 hoc peculiare. Vt defectum Genes.*  
 ha.

honoris sui inuidētia puniat. Nos, cum femisimus, illato inimicis malis, vindictā sumimus; Deus verò faciendo bonum illis, qui nobis inimicantur, quo vindicta genere consumit inuidi præcordia, cum ante eius oculos emulum exaltat. Ac à procura se hazer mal al enemigo, y assi queda el corazón vengado; pero Dios aunda mayor castigo a vn embidioso, que es hazer feliz al envidiado; porque la felicidad, que en él mira, le está consumiendo las entrañas, y es vna muerte prolongada, al estar viéndose en él la prosperidad crecida. Y assi fue para He li muerte mas peosa ver a su nulo engrandecido, y aclamado, que la misma muerte que padeció, y la que oyo de sus hijos: *Videbis emulum tuum in templo, in vniuersis prosperis Israel. Quo vindicta genere consumit inuidi præcordia, cum ante eius oculos emulum exaltat.*

27 Bien castigados dexaron Paulo, y Bernauè a los Hebreos, quando despues de auerles anunciado la Fè de Christo, con zelo feruoroso, y razones llenas de fuego del Espiritu Santo, ellos se resistie-

ron incredulos, y se quedaron en sus tinieblas obfuscados: *Tunc constanter Paulus, & Barnabas dixerunt: Vobis oportebat primum loqui Verbum Dei, sed quoniam repellitis illud, & indignos vos iudicatis æternæ vitæ, ecce conuertimur ad gentes. Vosotros (les dicen) como quienes han estado mas cerca de la luz y hallais las verdades, que os predicamos, en vuestros Profetas, auiais de ser los primeros en recibir la ley Euangelica, para conseguir con ella las dichas de la bienauenturança; mas pues no mereceis estos bienes, mirad, attended, que vamos a predicar a los Gentiles: *Ecce conuertimur ad Gentes.* Y que se les darà de esso a los Hebreos: Vayanse a donde quisieren Paulo, y Bernauè, dirian ellos, como dexen de predicarnos. Si el tenerlos presentes les dà en rostro, el ver que se iban, les entraria en gusto. Mal lo entendeis, enseña San Chrysostomo. Palabras fueron las de los dos Apouoles, que dexaron a los Hebreos abrasados: *Hoc illos alacriorès reddebat; quia quibus auditis, hi debebant frui, his**

Act. 13, v. 46.

D. Chry  
Jest. hom  
80. in  
Act.

*illi frumentur, & istos magis mordebat.* Los Gentiles quedauan gozosos de que se les entrauã por las puertas los bienes del Cielo; y al oír los Hebreos que estos auian de lograr las felizidades sin menoscabo, les era increíble tormento. Esto les mordía el animo, y martirizaua el pecho. *Et istos magis mordebat.* No les duele tanto perder ellos estas dichas, pues en su mano estaua el poseerlas, como el que otros lleguen a gozarlas. Eran embidiosos (que de las glorias de Christo siempre lo fueron los Hebreos) con que no quisierã que otros fueran dichosos, doliendo les mas esso, que el ser ellos desgraciados.

28. Por escuchar esta pena q̄ atormenta a los embidiosos tanto, procuran estoruar las glorias, y aplausos del embidiado, a quien miran con ceños. Muy a los principios de su predicacion estaua Christo enseñando en la Synagoga de Capharnaum, dō de se hallò vn hōbre poseido del demonio, y este remiendo ya su ruina diò alaridos, clamando, que Christo venia a destruir todo el poder del infier-

no. Mandole su Magestad enmudescer, y salir de el cuerpo de aquel de dicha do, a quien tenia oprimido. Obedeciò, callò, y felliò. Admiraronse todos de tan p-ter te mi agro, y de la doctrina, y poder de Christo. *Et processit rumor eius statim in omnem regionem Galilee.* Y al p̄to se divulgò el caso, y corrió la fama por todos los lugares, y terminos de Galilea. Y no se estendiò mas? Es reparo de Chrysofomo. No está Galilea confinante a Iudea? Pues como no llega essa fama alla? No llego ni avna aldea de los Iudios ni el primer lugar de la raya tuuo del prodigionoticia. Parece esto increíble, pues en tanta cercania se auia de esparcir la fama; a los lugares que están a la raya de las Prouincias se comunican entre si las noticias todas. Pues no passò esso acá, dize la boca de Oro: *Non in Iudæa, D. Chry*  
*non in Hierosolymam Do-* *sof. ho.*  
*ctores enim Iudæorum inu-* *Sex va*  
*rentes Iesu rumorem egredi* *rys in*  
*no sinebāt. Rumor eius egre-* *Marc.*  
*sus est in omnem Galileam,*  
*& in vnum viculum Iudæe*  
*non peruenit.* La fama de la doctrina y del milagro de Christo, no llegó a Ierusa-

Marc. 1  
v. 28.

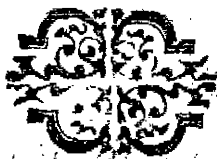
len no llegó a Judea. Entendióse al punto por todos los terminos de Galilea. Prouincia la mas cercana; pero embidiosos los Doctores de los Hebreos procuraron embarazar los mismos ecos q̄ lleuauā el ayre, con que no llegó esta fama ni a la mas miserable aldea de la Region de Judea: *Et in vnum viculū Iudeæ non peruenit. Quien detiene el curso a la fama de las glorias de Christo? La embidia Quien embaraza sus buelos? La embidia? Quien procura impedir la los mas ligeros pasos? La embidia: Inuidentes Iesu rumore em egredi non sinebant.*

29 O fiereza de la embidia! No hallé Catolicos en vuestro pecho entradas; dexad que gozen otros colnadas dichas, y logren deuidas alabanças. Dadse las a Dios con coraçon sencillo, como estos niños del Euangelio; bien

os las tiene merecidas, quien siempre os está obligando con mercedes tan colnadas. El Templo es lugar destinado para alabar a este Señor, no para ofenderle; en el auéis de cerrar los ojos al mundo, para abrirlos al Cielo. No os tiren los halagos que ofrece el mundo; no os lleueis de sus aplausos, que son mas de temer que sus oprobios. Solo os lleue el Cielo los cariños, que en su camia no ay riesgos. Entrad en él con aliento; buscad a Dios sin desconfiar; pedidle en el Templo que es casa de oracion, quanto necessitais para vuestro aliuio, que siempre hallareis buen despacho, y no solo os hará justicia sino que os dará mucha gracia; prendas de la gloria. *Ad quam nos perducatur Dominus.*

*Amen.*

(i)



# SERMON QUINTO.

## IVAVES DE LA SEGUNDA Semana.

*Egressus Iesus secessit in parte Tyri, & sidonis. Et ecce mulier Chananaea à finibus illis egressa clamavit.*

*Matthæi cap. 15. ex*

V. 21.

**V**Na muger Cananea, que segun la tradiciõ comun, se llamaua Syrophenisã, tenia vna hija grauement e achacosa, porque el demonio la posseia, y maltrataua. Es dueño tyrano, y los gajes que paga a los que se siruen, son penas y dolores, q̄ los atormenten; y con todo esso nunca faltan en su familia criados; porq̄ han dado los hõbres en ser enemigos de si mismos. Fue en busca de Christo, q̄ se auia entrado en los terminos de Tyro, y de Sidonia, y a grandes voces imploraua su piedad diziẽdo: Cõpadeceos, Señor, de mi. A la quenta ella sentia la pena, quando la hija padecia la cõgoja Buena madre, q̄ adolesce del achaque de su hija, para sentirle, y procurar remediarle; y achagues q̄ tocã en el alma, deuen traer a las madres cuydadofas; q̄ si en ellas ay descuydos, no serã maraõilla q̄ en las hijas aya tropieços. Cõpadeceos, Señor, de mi. q̄ mi hija es mal affligida del demonio: *Male à dæmonio vexatur.* Pues quãdo afflige biẽ el demonio? Que es mester añadir q̄ afflige mal? *Male.* Es el caso, q̄ no està el daño en q̄ el demonio tiene, sino en q̄ tiene mal. El que sale de la tentacion con vitoria, y triunfo, esse es bien tentado; pero es mal tentado el q̄ sale vencido. La tentacion pone el demonio; pero el bien, õ mal della està a nuestro alvedrio, en dandole oidos a sus argumentos quedaremos concludos. Es verdad que son las suyas

no

no verdades sino sofisterias, pero a vn animo poco firme le hazen fuerça las apariencias: *Sophista iste* (dize *Pet. Cel.* el Abad Celense) *malè proponit, pieùs assumit, pessimè cõ-* libr. 3.  
*cludit. Suggestendo praua proponit; ad delectationem tra-* ep. 3.  
*hendo assumit; in consensum deiciendo concludit.* Habla Celense con los que entienden la forma de arguir, y q̄ en el syllogismo ay tres proposiciones, mayor, menor, y consequencia, y esta se infiere de las dos primeras. Llega el demonio a arguir con el hombre, y haze vn syllogismo por mayor representa va pecado; por menor pone el deleyte que se halla en cometerle; y por consequencia saca el consentimiento de la voluntad en abraçarle. O a quantos concluye! No oygais sus argumentos, que son falsos. Que sane a la hija, pide a Christo Redemptor nuestro, la Cananea; no le pide, como alla el Regulo, que vaya a su casa a darle salud; y fue acierto, pues a cala de vna muger, donde tenia entrada el demonio, no auia de ir Christo, ni aun a hazer milagros. Aya vezes casas en tan mal barrio de opinion, y en tan mal parage de fama, que no es bien sepa el recato sus puertas. Los Discipulos pidieron a su Magestad, diesse a aquella muger el despacho, porque con sus voces les atormentauan los oidos. Aun vaya, que aunque sea por su conueniencia, ayúdan a que la muger salga despachada. Los que están cerca de quien despacha, no sean remoras, que detengan. Tengan de los negociantes lastima, que las dilaciones gasta en la mayor paciencia. Muestra se Christo nuestro bien se uero, diziendo, que el pan de los hijos no se auia de dar a los perros. No parece que gusta de perros Christo; su lealtad es digna de estimarse; pero su propiedad merece aborrecerse. A los amigos hazen alagos; ladran, y muerden a los otros. Pues no son solos ellos, que otros perros ay racionales; el amigo alagania quien no lo es (a ihte dél) le muerden, ò por lo menos le ladran. Ea, Señor, dize la Cananea, que tambien los gozquejos comen las migajuelas que caen de las mesas de sus dueños. Valiése de la misma frase, para instar en la suplica, y no se diò por entendida del desayre; que ha menester tragar muchos vn dependiêre.

Grãde es tu fé, muger, hagase lo que quiereres. Y a aquella misma hora se hallò su hija sana. Supo querer atẽtas; supo pedir humild; supo disimular cortelana, con que negocio todo lo que queria. Buena licion para alcanzar; aprendamosla; y para conleguir la gracia, pidamosla humildes, con la oracion del *Aue Maria*.

*Egressus Iesus secessit in partes Tyri, & Sidonis. Et ecce mulier Chananeæ à finibus illis egressa clamauit.*  
 Loco supra relato.

2 **Q**uien pensara, que a uia de salir tan bien despachada esta muger Cananea oyendo la aspereza con que Christo la trata? Mas quien no lo pensara, conociendo su condicion benefica? Quãdo se muestra vn hombre exquiuo, no ay que esperarle dadiuoso; pues aun suele ser en fauorecer corto, quando se manifiesta grato. No assi Christo, q̄ reparte beneficios entre las mismas exquiezes, y quando mas al parecer se desdena, exercita liberalidades; y

§. I.

*Vale más vn desden de Dios para beneficiar, que vn agasajo de los hombres para fauorecer.*

3 **L**imitados son los fauores que los hombres hazen, aun quando

mas su mano se estiende. Custan mucho, y suman poco. Consultese a si mismo cada vno, y hallará, q̄ si ha recibido beneficios, y experimẽtado agrados, ha cogido muy cortos frutos. No assi Dios, que en sus desdenes embuelve piedades; con q̄ fauorecẽ menos los hombres, quando usan piedades, q̄ Dios quando muestra desdenes. Idolatrò el Pueblo en el becerrillo de oro; que tan de atras viene el ser el oro idolatrado; estaua Moyses en el monte, y dizele Dios: *Cerno, quòd populus iste duræ cervicis sit: dimitte me, vt irascatur furor meus contra eos, & deleam eos.* Este pueblo es de dura cerviz: ni se rinde a fauores, ni se lugeta a prodigios, no ay como rẽdirle a que guard. mis preceptos, y no pueste de ingrato; dexame Moyses, dexame,

*Exod. 32  
v. 10.*

me, que mi furor se satisfaga, y los quite a todos la vida. De xame no me tengas. Que dizes, Señor? Moyſes, ni ſabia la idolatria, ni os auia hablado en eſte caſo palabra; como os ha de dexar ſino os detenia? Y ſi vos quereis jugar la eſpada de la juſticia, quien avrà q̄ pueda hazer os reſiſtencia: Que es de xe caſtigar al Pueblo de xis a Moyſes, y no ignoraís q̄ él no ha de venir en ello de ſu parte. Son eſtos enojos, ò apatiẽcias? Son piedades, ò rigores? Ea, q̄ ſon piedades embueltas en deſdenes; ſon clemencias entre ſeveridades. La culpa del Pueblo le obliga a enojos: y en el pedir conſentimiento para el caſtigo, muestra que no quiere darle. Quando mas ſe enoja con el Pueblo, le da perdón en lugar de caſtigo; y manifiſta, que Moyſes le puede atar la mano con la ſuplica, ſi ſe quiere mover a enſangrentar la eſpada. Mas quiero enojado a Dios, q̄ al hombre, q̄ iſte ſoſcita implacable la vengança, y Dios haze con el rigor e reglas. De vn hombre ofendido, y irritado, aun ſi ſe aplaca agradable, ſolo ſe puede eſperar q̄ no

ſe vengue; de Dios, quando mas enojado, ſe puede eſperar q̄ perdone, y beneficie: *Quid eſt aliud, dimitte me, quam deprecandi auſum præbere?* dize S. Gregorio. Al miſmo tiempo q̄ Dios prorripe en enojo, da para q̄ le pidan atrenimientos; y quien ſe dexa rogar, manifiſta q̄ quiere conceder, y a petiçiones de Moyſes concedió perdõ al Pueblo, y continuò llenarle de beneficios. Miren ſi valen mas ſus deſienes, que acã las piedades.

4 Para quitar el miedo con q̄ los hõbres auia quedado del voũverſal diluuiõ, dize Dios a Nos: *Arcũ meũ ponã in nubibus, & erit ſignum fœderis inter me, & terrã.* Põdrẽ vn arco en eſas nubes, y ſerã ſeñal del concierto q̄ hago de no acabar con agua el mũdo: Otra ſeñal podiaís, Señor, tomar mas apacible; porq̄ arco, y en las nubes es formidable, arco es para tirar. Mas no, que ya veo que eſtã ſin flecha, con que no puede hazer herida. Arco en las nubes? En ellas ſe forjan las tẽpeſtades; mas no, que quando ſe forma el arco, eſtã ya las nubes ſin ceño. No parõ aĩ, ſino en lo q̄ repara S. Bucherio, que

D. Greg  
l. 9. mor.  
c. 11.

Gen. 9.  
v. 13.

que los colores que se ven en el arco son color de agua, y de su fuego. Pues estos colores son amagos de enojo. Con agua se acabò vna vez el mudo; següda, y vltima se ha de acabar cõ fuego; luego el arco con vno, y otro color està mostrãdo a los mortales su acabamieto. Esso es añadirles sustos; esso es aumentarles miedos; esso es amedrẽtarles cõ asõbros. Así lo parece; pero como estos amagos, estas apariẽcias de enojos; estos motiuos de miedos es Dios quiẽ los pone. *Arcũ meũ ponã*; en ellos van embueltos los fauores, y mezcladas las figuridades. No tema el mudo el arco, q̃ aunq̃ parece q̃ muestra rigores, influye

*D. Am. br. lib. de est. clementia Dei, que quasi arc. Arcus contentus, sed carens Noe, c. sagitta per aduersa, que im-*  
*mittit, magis terrere nos vult, quam ferire.* Es el arco vn simbolo muy propio de la clemencia Diuina; pues si muestra riguroso que quiere herir, solo pretende amedrentar; y entre las señales de rigores vierte piedades; si se manifiesta zahareño, se experimenta benigno.

¿ Qué deluẽso, q̃ se-

co habla el Esposo a la Esposa, quando la dizel *si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres egredere, et abi post vestigia gregũ, Et pascet hãdos tuos iuxta tabernacula pastorũ.* Si no te conoces, ¿ al a estos exidos, y vete siguiendo los passos de tus ganados, y apaciẽta tus corderos alã jure a las tiẽdas de los demas pastores. Cõ esso te conocerás, y sabras q̃ no eres mas q̃ vna Zagalaja, y no viuirás vana, y presumida. Tãto desdẽ cõ la Esposa? Echarla de si, oiziẽdola se vaya? Darle en cara con q̃ es vna humilde pastora? Quien tal creyera del Esposo siendo tã atento, y cortesano? Muy desfavorecida queda la Esposa, y aun al parecer no poco desayrada. Pero como? Nunca mas favorecida, y entre estos desdẽnes se embuelven tales fauores, que valen mas que las atenciones de acá mas agradables. Qual es la voz que le suena mejor a vna muger? Qual es el alago q̃ le cae mas en grãcia? Piẽso yo que el oĩ que es hermosa. Pues qué, si oye que es hermosissima? Pues qué si la voz que llega a su oĩdo es, de ser la mas hermosa de todas las mugeres del

Cant. V.

v. 7.

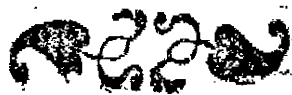
del

del mundo? Así? Oyga-  
mo: segunda vez al Esposo:  
*Si ignoras te, ò pulcherri-  
ma inter mulieres.* Si no te  
conoces, ò tula mas her-  
mosa de quantas mugeres  
ha formado cuydadosa la  
naturaleza. Qué mayor fa-  
vor! Luego el Esposo en-  
tre sus desdenes mezcla  
los mas estimables fauo-  
res. Era Dios esse Esposo;  
y Dios, aun quando mas  
desdeñoso, es benéfico; en-  
tre sequedades embuelve  
agrados; y benéfico obli-  
ga con los desvios.

6 O que grande con-  
suelo, almas! No llegueis  
a pensar que Dios os olvi-  
da, que os dexa, que no os  
ama, por sentir sequedad  
en vuestros coraçones; po-  
ca suavidad en los afec-  
tos, poca dulçura en el re-  
cogimiento, y oracion,  
los ojos sin lagrimas; el pe-  
cho con resistencias; sin  
experimentar los cariños  
de su Magestad, que algu-  
nas alcançã; pareciêdoos,  
que se retira, que no se a-  
grada, que se desvia. Ea,  
aliento, que mas de esti-  
mat son effos desdenes de  
Dios, que lo sagrados ca-  
riciosos de los hombres.  
Con ellos junta los bienes  
de que mas necesitais; cõ  
ellos os darà fortaleza pa-

ra refrenar apetitos, para  
vencer tentaciones, para  
triunfar de el demonio.  
Bien lo conociò esta mu-  
ger Cananea, que aun viê-  
dose desechada, con se-  
quedad, y aspereza esperò  
el beneficio, porque insta-  
ua, y alcançò la salud para  
su hija. Y alabò el modo  
de su suplica.

7 *Filia mea malè à dæ-  
monio vexatur.* Mi hija es  
maltratada del demonio:  
*Miserere mei Domine.* Se-  
ñor, tened piedad de mí.  
Esso es, no solo pedir para  
su hija, sino para si. Qué  
discrecion! Vè cerca de si  
vn año, y temiendo que  
le toque, pretende librar-  
se del peligro. Como si di-  
xera: Dos cosas, Señor, os  
pido, que a ves nũca se ha-  
de pedir pocas; la vna, que  
libreis a mi hija del demo-  
nio; la otra, que no permiti-  
tais que entre en mi cuer-  
po. Si ella dio la causa con  
sus culpas, yo en mi las re-  
conozco no menores; con  
que temo igual castigo, y  
por esso me preuen-  
go. Que



## §. II.

*Es cordura grande prevenir de antemano remedio para el peligro, y en el ageno castigo tomar escarmiento.*

8 **S**obervio Nabucodonosor, Rey de los Asyrios, con auer vencido a Arphaxad Rey de los Medos, embió embaxadores a los moradores de Ciliacia Damasco, el Liuano, el Carmelo, Samaria, y Galilea para q̄ le diessen la obediencia, y se sugetassen a su Monarquia. Cōtradixerō todos a propuista tan facticiosa. Indignose el Rey, jurò tomar vègança; llamó a Consejo de guerra, y todos fueron de parecer, q̄ juntasse vn grueso exercito, y no perdonasse Provincia, Ciudad, ni castillo, q̄ no rindiesse, entrando a sangre, y fuego. Eligió, dándole esta orden a Holofernes por General de la empresa, y este jütò tantos soldados, q̄ parecía exercito de langosta, que cubriã la tierra cō tan grande cãtidad de ganados, viueres, y bagages, q̄ excedian todo numero. Fue haziendo indecibles estragos, sugetãdo a muchos Pueblos, rin-

diendosele otros temerosos de su violencia. Pero ni la fortaleza de las Ciudades, ni el sugetarse los moradores baxto para q̄ Holofernes dexasse de executar crueldades, destruyendo edificios, y talando cãpos: *Nam & Ciuitates eorũ destruxit, & lucos excedit.* Llego a tierra de los Israelitas con animo de no parar hasta Ierusalen. Supieron todo esto los de la Ciudad de Bethulia, y *Omnis populus cecidit in faciẽ adorantes Dominum, & cõmuni lametatione, & fletu vna nimiter preces suas Domino effuderunt.* Todos se pusieron en oracion, y acudieron a implorar el fauor diuino con sus puros, y llantos. Y mucho antes en Ierusalen el Sacerdote Eliachim, con todo el Pueblo acudio al Cielo por socorro, macerandose con penitencias, y ayunos: *Et clamauit omnis populus ad Dominum instantia magna & humiliauerunt animas suas in ieiunijs, & orationibus.* En fin aquel barb ro indomito, antes de entrar en Bethulia, fue muerto, degollandole Iudith con denuedo valeroso, y huyendo todo su exercito, siguiendole los Hebreos,

*Iudit. 3.  
v. 12.*

*Iudit. 6.  
v. 14.*

*C. 4. v. 8*

y degollando tantos As-  
syrios, que se cubrian de  
cadaueres los campos.

9 Extraña marailla.  
No queda Ciudad, ni Pro-  
uincia que no se sogete a  
Holofernes, desde Cili-  
cia, hasta Iaphet, todos  
los Reyes, y Principes de  
Madian Syria, Mesopo-  
tania, Soba, y Lybia; no  
ay castillo q̄ no se rinda;  
no ay muralla que no se  
arrasle; no ay lugar que no  
sea presa suya, y se le re-  
siste vna Ciudad peque-  
ña? Como no le salen al  
camino los de Bethulia,  
pidiendole de merced las  
vidas sino quiere dexarles  
las haciendas? No han oi-  
do su poder, su feroci-  
dad, sus triunfos? Todo  
lo han oido, pero ya está  
preuenido el daño. Cono-  
cen en Ierusalen, y en Be-  
thulia, que no pueden de-  
fenderse con fuerza de ar-  
mas de tan grande enem-  
go ven, que no basta con  
su indomito coraçon el  
humilde rendimiento;  
que han quedado destrui-  
das Ciudades, y Prouin-  
cias, sin bastarlas sus fuer-  
ças; que han perecido sus  
moradores, sin que les a-  
proue chassen sus rendidas  
humildades; pues preuen-  
gamos, dizen el reme-

dio al daño, y en cabeça  
agena tomemos este  
mieto. Solo el Cielo pue-  
de resistir a este tyrano; a-  
cudamos al Cielo. Solo  
Dios puede sogetar esta  
fiera; pidamos su miseri-  
cordia. Hazenlo assi con  
oraciones, ayunos, y llan-  
tos, y preuenido el riesgo  
no experimentan el daño,  
y Dios por el flaco instru-  
mento de vn braço muge-  
ril, libra a Bethulia, a Ieru-  
salē, y a todos los Hebreos  
de los barbaros Assyrios.  
En la calamidad que pa-  
decieron las otras Prouin-  
cias aprendieron el mo-  
do de librarse, y porque  
las demas no preuiniéron  
este remedio, no pudieron  
defenderse. Elegante el  
Obispo Pacēse: *Densant se. Cerda in*  
*inorando Hebraei, vt. ro- Iudith,*  
*bustiores preces euadant, v- acad. 7.*  
*noque impetu arietis sacri litteral-*  
*coelestia. menta retundant. n. 15.*  
Y reparo con agudeza  
el mismo otro remedio,  
que en Ierusalen preui-  
niéron el daño: *Et altare Iudith. 4.*  
*Domini operuerunt cilicio. v. 9.*  
Cubrieron de silicio el  
Altar del Templo. Fue a-  
caso, porque tambien los  
Sacerdotes estauan ves-  
tidos de silicios; y era biē  
que el Altar, y Sacerdotes  
tuuiesen el mismo traje.

y adorno? Fue por ventura para señal de su tristeza, y de la calamidad que les amenazaua? No fue esto. Veian que Holofernes, y los de su exercito veniã codiciosos de riquezas, tesoros, y alhajas de precios; y q̄ to lo lo assolauan por auerlas à las manos, dexando, sin tocar, lo q̄ no les era de interès, conueniencia, ni prouecho. Así? Pues vimos el Altar de silicio, q̄ con esto prouenido queda el riesgo, de que el Altar sea profanado; que la codicia no apeteçerã el silicio, ni en cosa tan de baxo precio pondrà el enemigo las manos: *Ne, si Assyrius exercitus ingrueret, in illud deuastatum, profanandum quod illico raperetur, decore, diuitis, que illectus, imò, tanquam ab arato, & humili caespite se contineret, a palloreque, lugubrique augurio, quem cilicinus color protendebat, arceretur.* Bien prouenido queda el riesgo, de que el Altar sea profanado, aunque entre el exercito Assyrio; pues al ver la materia baxa, y color triste del silicio, estarian tan lejos de tocarle, q̄ se retirarian por no verle, teniendo como por mal agüero si cacontrar las palideces

del color lugubre, y funesto. Discreta accion; pues quien no prouiene el remedio anticipado, suele perecer en el peligro; y fue siempre acierto escarmentaren el :genio daño.

10 Mandò Dios a Saul por boca de Samuel, q̄ destruyesse a los Amelechitas, sin perdonar la vida a nadie, ni reseruar despojos, que no fuesen en la llama consumidos. Inobediente Saul, y su exercito, llevados de la codicia, perdonaron al Rey Agag la vida, y guardarò los ganados, y prescas mas preciosas. Llegò Saul al Carmelo victorioso, sale le Samuel al encuentro; y dizele Saul: Ya he cumplido con el precepto diuino. Esto mas, sobre auariento, mentiroso? Pues? Y què balidos son estos que oyo? Es el ganado que reserua para ofrecer a Dios sacrificio. O como con capa de piedad cubre el vicio la hypocresia? Reprehendele Samuel asperamente; no admite sus escusas; que no ay para Dios contra obediencia victimas gustosas. Manda que traigan al Rey Agag a su presencia, y auendolo traído, tomò vna espada el Profeta, y le quitò la vida, diuidiendo

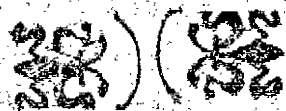
Re. 15  
V. 33.

su cuerpo en piezas: *Et in frustra concidit eum Samuel coram Domino in Galgalis.* Rigor parece este de Samuel. El precepto de Dios no le instaua a él, sino a Saúl; y ya se auia passado el tiempo de cumplirse. Fue ra de q̄ el precepto igualmente tocava a las prefeas, y al ganado; y Samuel ni deguella el ganado, ni consume las prefeas en el fuego. Pues por qué buelue su enojo contra esse Rey desdichado? Quiso dar a Saúl vn exemplar de escarmiento. Fue dezirle: No pienses, que si atropellas las leyes diuinas, por ser Rey te has de escapar de la vengança. Mira Agag, que es Rey, y por no auerlas guardado parece miserablemente a cuchillo. Escarmienta en esta cabeça, que la espada no perdonará tu corosa. Por darle esta enseñanza, quita al Rey de Amalech la vida; y porque no podia ser tan executiuo, y propio el documento, no toca a las prefeas ni al ganado.

II No sé como están los hombres tan cigos, que no ven vn escarmiento en cada castigo, y no solicitan el remedio para no experimentar igual daño.

Quantas vezes, ambicioso, has visto a muchos precipitados por su ambición? Quantas, deshonesto, has atendido a innumerables, a quienes su sensualidad quitó la vida, o con muerte violenta, o con enfermedad horrorosa? Quantas, codicioso, viste, que perecian otros en mares, en tierras, en caminos, en afanes, por adquirir ansiosamente bienes? Y no basta para que refrenéis vuestro apetito, para que toméis escarmiento, para que pongáis remedio al daño. O miserables! Pereceis de negocios. Cuerda, y advertida la Chananea pide remedio para su hija, y para su misericordia, por no llegar a sentir el daño, que acaso igualmente avria merecido: *Miserere mei Domine fili David; filia mea malè à dæmonio vexatur.* Mi hija es maltratada en el cuerpo del demonio; curadla, Señor. Y bien? No pedirá tambien que la cure el alma? De solo el cuerpo cuida;

porque



## §. III.

Los hombres cuidan mucho de los daños, y achaques del cuerpo, y ponen poco en el lado en los achaques del alma, atendiendo a la conveniencia, y no a la importancia.

12 **M**iremos a Saul en otro caso; que un vicio solo es de muchos modos. Que porfiada enemistad tuvo Saul con David; ni bastó a aplacarle Jonatás su hijo primogenito; ni se ablandó con repetir David tantos servicios, ni le detuvo el ser su yerno, ni se refrenó con aver ofrecido, empeñando su palabra Real, no hazerle daño. Abrazauale la embidia, y no sossegaua hasta quitar la causa, cortando a David el hilo de su vida. Y así dixo S. Geronimo:

*D. Hieron. in c. 21. Mat.*

*Venena inuidia posse quidem superari, sed difficile cōquescere. Que los venenos de la embidia, aunq̄ pueden vencerse, cō suma dificultad llegan a quietarse. Affligia el demonio a Saul algunas vezes entrado en su cuerpo, y tocando David un instrumēto musico le daua alivio. Un dia q̄ e*

estaua tocando, tomó Saul una lança q̄ tenia cerca, y tirósele a David para quitarle la vida, aunque él huuyendo el golpe se escapó; burlando sus iras implacables: *Nisusque est Saul configere David lancea in pariete, & declinavit David à facie Saul.* Como, ingrato Rey, aun dexando de hazerte cargo de otras obligaciones, olvidas las presentes? Hâte sanado David el achaque con tocar su cytara, y tu le pagas la medicina con tirarle una lança? Con un peligroso achaque quedas del q̄ tenias, pues antes le sentias en el cuerpo, aora tu culpa te ha herido de muerte en el alma. E esto es lo q̄ no importa, dize, al parecer Saul. Ya David me ha aplicado la medicina, ya me hallo libre de mi achaque, con la salud cobrada, ya no le he menester, pues no temo que el accidente me repita. Muera David, y satisfagase mi embidia, aunque el alma perezca, que yo solo cuido de los achaques de el cuerpo, y así le llamé para curarlos; no cuido de los del alma. y así le tiré una lança para herirle. Vame en esto mi honra, porque

1. Reg.  
19. ex.  
v. 10.

que.

q̄ David con sus acciones  
 eicurece mi fama; y yo mi  
 ro mas por mi fama, que  
 por mi conciencia. *Multi  
 famam, conscientiam pauci*

P'in. ep.  
 lib 4. ep.  
 ad Max.

13 *Veretur*, dixo Plinio.  
 Què dolor! Què po  
 co, y que pocos cuidan cō  
 ansias de tu conciencia!  
 Quanto, y quantos se des-  
 velan por el aumento de  
 la fama! Del cuerpo, de sus  
 gaas, de la vanidad, de la  
 gloria humana ay gran  
 cuydado: de la alma, de las  
 virtudes, del apronecha-  
 miento espiritual ay gran  
 descuydo. Como a qual-  
 qu'er achaque del cuerpo  
 se solicita luego el aliuio,  
 se llama Medicos, se apli-  
 cã remedios, y a vna calē-  
 rura se alborota la casa! Pe-  
 ro a los achaques del alma  
 que son de incomparabe  
 mas monta, ni se procura  
 la medicina presta, ni se  
 acude al Medico que la  
 disponga: dilata se vn dia,  
 y otro dia el remedio, y se  
 viue sin susto. Que encan-  
 to es este, fieles? Los acha-  
 ques del alma son de mas  
 peligro, que amenazan vn  
 castigo eterno. Los del  
 cuerpo importan menos,  
 q̄ es tēporal su daño. No  
 troqueis el aprecio de v-  
 no, y otro. Pesadlos con  
 mas a justado peso. Pero ya

dixo David, que los hom-  
 bres no eran en los peos  
 fieles, ni acertados.

14 Levanta aras Ie-  
 reboan a falsos idoles, y  
 quiso el profano Rey mo-  
 ver cen su exemplo a sus  
 vassallos, ofreciendo el  
 mismo en el altar incien-  
 so. Llega vn varō de Dios,  
 mouido de su espíritu, a  
 reprehender su culpa, pre-  
 dicando al mismo altar,  
 que le daría mas blandos  
 oidos, con ser de piedra.  
 Reconociò el Re y que se  
 enderezava a él la platica,  
 y en vez de mouerse a pe-  
 nitencia, estendiò la ma-  
 no, dando voces, que prē-  
 diessen a aquel hombre, q̄  
 inquietava. Secòsele la  
 mano, sin poder vsar de  
 ella: *Et exaruit manus eius*  
*quam extenderat cōtra eum*  
*nec valuit retrahere eam ad*  
*se.* Entōces se bi. elve muy  
 humilde al varon d. Dios  
 que predicava, y e pide, q̄  
 haga oracion para que la  
 mano se restituya a sus  
 funciones: *Et ait Rex ad Vi-*  
*rum Dei, deprecare faciem*  
*Domini Dei tui, & ore pro*  
*me: Ut restituatur manus*  
*mea mihi.* Si la causa de se-  
 carsete la mano es tu ido-  
 latria, dexa la idolatria,  
 y se te restituirá el vso de  
 la mano. Pide a este varon

3. Re. 13

v. 41

7.6.

q̄ alcance perdõ de ruculpa, que cessarà el achaque despues de perdonada; q̄ en vn vicioso las penas, calamidades, y trabajos q̄ padece, son reditos, como de censo, y principal, del pecado, y del deleite q̄ sigue; y si el principal no se quita, los reditos no cesan. Pero q̄ es cansarnos? Ieroboã cuida de su mano y no cuida de dexar su delito; solicita quedar libre de el achaque del cuerpo, y no haze caso de la dolencia del alma; pide oraciones para estar bueno, nõ para serlo. Y como le imitan muchos! Apenas si è vn dolorcillo, apenas hazen cama, quando embian a pedir oraciones por vna parte, y otra: ofrecen votos, enciendẽ en los altares luzes, y encargan penitencias. Y por el alma enferma q̄ hazen? Nada. Todo se lo ha de llenar el cuerpo? No ha de ser así, dize el Abad Celése, q̄ Christo dixo al Paralytico, a quien auia curado en la piscina:

*Jonn. 5. Surge, tolle grauatũ tuũ, & ambula.* Leuantate, y lleua tu carretoncillo: *Tolle, ait*

*Pet. Cel. Dñs. grauatũ tuum. & ambula, id est, corpori indulgeas non seruias.* Fue dezirle: El cuerpo es el carretoncillo

en que anda el alma; pues llevarle, o servirle. Cuidar mucho del cuerpo, es servirle, no llevarle; pues *Corpori indulgeas non seruias.* Sirve al alma q̄ es el dueño de la casa; no te lleue todas las atenciones el cuerpo, que es alhaja de menos monta. Todas se las lleuò la Chananea al principio: *Filia mea malè à demonio vexatur.* Temiẽdo padecer en su cuerpo el mismo daño; bien, que en hablando con Christo, hizo de su fé gran merito. Y no fue pequeño, el que quando los Discipulos la dan con sus voces en rostro: *Clamat post nos.* Quando Christo la desuia con aspereza, calla, sufre, y nõ se escusa. Con esso alcanza la salud deseada; merece que la alabe el mismo Christo, y logra de los mayores bienes el colmo; que

#### §. IV.

*Es ardid para ganar a Dios conceder que sus reprehensiones, y las penas que nos dan son justas, sin andar escusando nuestras faltas.*

**E** Ntraron en el Templo a orar vn Publicano pecador, y

**Un sobervio Fariseo.** Este comencò a hazer panegyricos de si mismo, diciendo, que no era injusto, codicioso, ladrón, adultero, como otros hombres, y como aquel Publicano, que estava orando al mismo tiempo: *Non sum, sicut ceteri hominum, raptor, iniusti, & adulteri, velut etiam hic Publicanus.* Qué bien trata a aquel pobre hombre! Aun eidezir estos delitos de otros, notan malo, que no estavan donde pudiessen oírle, y cada vno se debe persuadir, que en su ausencia le ajustan lenguas maldicientes la vida, y si él haze lo mismo, le pagan en semejante moneda, y no le quedan a deuer nada. Pero dize a aquel hombre, que los estava oyendo, oprobios, fue desahago bien deshejado. Y qué hizo el Publicano? Desmintióle? Irritóse? Vengò su agrauio? Nada menos. Tratale de ladrón. Calla. De injusto. No le irrita. De adultero. No mueue la lengua. Reconoce que toma Dios al Publicano por instrumento para reprehenderle sus delitos; no los escusa, antes reconociendo que mere-

ce por sus culpas aquellas afrentas, pide a Dios misericordia, sin atreuerse a levantar al Cielo la vista: *Deus propitius esto mihi peccatori.* Y que sucede? **Que** da premiado por sus alabadas virtudes el Fariseo: Sale el Publicano por sus culpas castigado? Al còtrario todo: *Dico vobis, descendis hic iustificatus in domum suam ab illo.* El Fariseo se bolvió pecador a su casa; el Publicano perdonado, y favorecido de Dios bolvió a la suya. Mas que mucho? Las virtudes del Fariseo eran apariencias, y nunca la hypocresia le cayó a Dios en gracia. El Publicano recibe la pena de las injurias, teniendo la por muy justificada, y a la reprehension seuera de sus pecados no dà escusa; pues diò con esto en la mas industriosa traça para llevar a Dios los caridos, y ganar sus fauores mas colmados: *Descendit P. Salmi hic iustificatus.* El docto to. 7. de Salmic: on: *Nulla preterparabol. dit merita, nullas adfert Pharis. excusationes in peccatis, sed n. 16. se peccatorem liberè confiteatur.* No propone meritos, no escusa sus pecados, confiesa libremente sus delitos, con que està rã lexos

Luc. 18.  
2. 11.

v. 13.

v. 14.

de quedar cō castigo, que sale perdonado, haziēdo a Dios vn obsequio muy gustoso: *Nullas adfert excusationes in peccatis.* No andemos escusando siempre nuestras culpas; cōfitemos nuestra fragilidad en cometerlas; no lleemos mal q̄ sean reprehendidas, y castigadas, q̄ así conseguiremos el perdō, y ganaremos a Dios: *Nullas adfert excusationes in peccatis.* No se hade pensar, q̄ por disculparse, y dar escusas se evitan los riesgos, y las penas; pues estā vnomas seguro quando calla, y estā mas expuesto a padecer si se escusa.

I. Reg.  
20. ex.  
v. 13.

16. Mira Saul a David cō malos ojos, que no los tiene la envidia buenos. Falto a la mesa David: *Vacuus q̄ apparuit locus David.* Y aunque Saul conocio la falta, allō, y disimulo la: *Et non est locutus Saul quidquam in die illa.* Falto tãbiē David el dia siguiente a la mesa; preguntō Saul la causa, y Jonatās, amigo de David comēçò a dar escusas. Señor, no ha sido en David desatención el no venir a comer a vuestro lado, que es a vras obligaciones muy atento; a mí me pidió licencia para ir a asistir a vn so-

lemne sacrificio, y ver de passo a sus hermanos, diciēdo que boiveria muy presto; y esta es la causa porq̄ no ha venido: *Ob hanc causam non venit ad mensam Regis.* Enfurecese Saul. Como? así escusas a quiē si viue, ni reynarás tu, ni se establecerà tu Imperio? Embia a llamarle, y traele a mí presencia, que le he de quitar la vida! *Adhuc eum ad me, quia filius mortis est.* Ay mas inuēpestiuo enojo? Ay mas urgente peligro? Pues como? El dia antes David falta, y estā seguro, sin que Saul muestre ceno, y aora siendo la falta milma, Saul estā enojado, y David en riesgo? Si que el dia antes no ay quien escuse su falta, aora Jonatās dà por él la escusa; y quien no excusando se goza seguridades, escusando sus faltas experimenta rigores. Si quieres viuir seguro de las iras diuinas, reconoce tus culpas sin escusarlas, y hallarás perdō de ellas; si las escusas, no llegarás a arrepentirte, y sino te arrepientes humillado, sentirás el castigo. A los trabajos que Dios te embia, calla, no te quejes; reconoce, que los has merecido, y dexarás a su

Magestad gustoso; y le ganarás con tu paciencia, y silencio a que te conceda el consuelo, y alivio. Calla la Chananea a los deldenes de Christo, concede que es así, que la ajustan, y conviene: *Etiam Domine*. Y con esso gana y obliga, y obliga a que vlc con ella, y con su hija piedades, y misericordias. Pero tales eran sus instancias, sus clamores, y sus voces: *Clamat post nos*. Y no lo extraño, que pedia la salud para su hija. Y

S. V.

*Los hombres piden los bienes temporales con clamor, y cō instācia, y los bienes del Cielo con remission. y tibieza quando estos se deuen pedir con ansia y aquellos con indiferencia.*

17 **S**alieron de Egipto los Hebreos, y al llegar al mar Bermejo se vieron en el vitimo peligro; por las espaldas venia picandolos el exercito de Faraon, contra cuyas fuerças no tenían armas; delante de si veian vn inmenso pielago, que les amedientaua con sus ondas. Ni auia medio pa-

ra defenderse, ni camino para escaparse. Arriesgadas estauan las vidas, y nueuo cautiverio les amenazaua. Lamentauante de su desdicha, y ya se holgaran de no auer salido de la cadena. Desconfiauan del remedio, y le arrepentian de auer obedecido el precepto diuino, que Moyses para talir les auia intimado. Acto de Moyses a Dios. y su Magestad le dice: *Quid clamas ad me? Loquere filijs Israel, vt proficiantur*. Que voces, y clamores son estos con q̄ me pides? Di a este Pueblo, q̄ sin temor profiga su camino. Vamonos agora al Templo, donde Ana madre de Samuel estaua hablando con Dios bien con gozo de: *Porro Anna loquebatur in corde suo, tantum q̄ labia illius mouebantur. Et vox peritius non audiebatur*. Habiaua en su coraçõ, y solo mouia los labios. si echar la voz por ellos, y si q̄ nadie pudieffe oirla. Notable diferencia Moyses criã lo clama. Ana en la oracion solo habla en su pecho. Moyses da voces. Ana no echa la voz de los labios. Queferã, pues ambos piden, que Moyses pida tan recio, y Ana pida tan pa-

*Exod. 14. 24. 15.*

*1. Reg. 1. 13.*

D. Am  
br. in Ps.  
108.  
Eton, 19

10. Ya lo dixo S. Ambrosio: *Azra tamen non clamat in corde suo, sicut Moyses, sed loquebatur; fortasse quia filios postulabat.* Ana pedía a Dios que la diese hijos, para no padecer el oprobrio de ser esteril; y no ser zaherida de Phenena su competidora. Moyses pedía a Dios que no se enojasse, por la incredulidad, y desconfiança de su Pueblo, y que mirado por su credito diuino, que ya estava empeñado en su orecerle, le librasse de aquel peligro. Pues si Ana pide dichas tēporales, fecundidad de hijos, propagaciō de su familia, pida cō voz tēplada: no le salga la voz de la boca; allà pasito, que nadie la oiga, Señor, diga si me conviene lo que pido, se me conceda; pero nadie lo oiga. Y si Moyses pide a Dios perdon de la desconfiança de su Pueblo, si solicita la gloria Diuina en el desempeño de la palabra q̄ auia dado; pida cō voces, pida con gritos, pida con clamores; que los bienes del Cielo se hã de diligenciar sin verguēça, con instãcia, y con voces muy altas; los bienes de la tierra se hã de pedir a Dios con encogimiento, cō em-

pacho, y muy pasito. Son aquellos los de sustancia, estos son de poca monta, aquellos son los durables, y eternos; estos son perecederos, y caducos. Cō aquellos crece nuestro prouecho, y damos a Dios agrado; con estos negociamos a vezes nuestro daño, y no damos a Dios gusto.

18 Pero, ò como suele suceder muy al contrario. Con que ansia, con que sollicitud, cō que cuydado se piden a Dios dichas terrenas; que libre de la enfermedad, que dè en el pleyto baẽ successo, que aumente la hazienda, que conceda succesion en la familia, que se haga el viage por mar, ò tierra con bonança! Para pedir esto se visitan Templos, se frequentan Santuarios, se encienden luzes, se piden oraciones. Y para pedir perdō de los pecados, aumento de virtudes, desengaño de vanidades, deseo de celestiales bienes, qué tibias son las diligencias! Qué cortas las voces! Qué detenidos los passos! Esto es trocarlo todo; esto es no saber hazer aprecio de vnos, y otros bienes; esto es no conocer, quales son las dichas

chas mas estimables.

19 Hambrientos ibã por el desierto los Hebreos, y Dios quiso sustentarlos cõ vn prodigio; llouidõ manã del Cielo, y era el manjar tan gustoso, que se acomoda a al gusto de cada vno, que a y gustos groseros, como los ay delicados: *Et pluit illis manna ad manducandũ, & panem caeli dedit eis* Quien no diria q̃ estarian los Hebreos muy cõtentos viendose tan bien sustentados, y que pediria con instancia, que no les faltasse manjar tan regalado mientras durasse su peregrinacion por el desierto: Pues no fue assi, antes hablaron de la vianda como con desprecio, y haziedo de ella poco caso: *Quid est hoc?*

Ps. 77.  
v. 24.

Exod. 16  
v. 15.

Numer.  
21. v. 5.

Exo. 16.  
v. 3.

*est hoc? Què menudencia es esta? Que comida de tã poca sustancia? Y presto no pudieron sufrirla, diciendo: Anima nostra iam nauseat super cibo isto leuissimo.* Ya no tiene enfastiados esta comida, õ si tu vieramos aqui las ollas de carne de Egipto sazoadas? No nos darian carne, que es el manjar que apeteecemos? Ay tal ansia, y tal clamar por carne! *Quando sedebamus super ollas carnis, & comedemus pa-*

*nem in saturitate. Cur eduxisti nos in desertum istud? Venid açã, hombres, que aun para vuestras mismas comodidades sois necios, pero todo cabe en los que son ingratos, como no clama is por el manã, y da is tantas voces por las carnes. El manã sabe a todo, y podrã saber a carne a vuestro paladar, y gusto. Del manã teneis abundãcia, cõ ponga dèl diuersos platos vuestro antojo. Aũ por lo exquisito os auia de ser esse manjar mas gustoso; q̃ los hombres estiman mas lo raro, y peregrino. Ea, que las carnes son viãda, y regalo de la tierra, el manã viene del Cielo: *Panem Caeli*, y los hõbres no aprecian, ni piden bienes del Cielo, õ los piden con gran tibieza; pero los bienes de la tierra los piden cõ clamor, y cõ instancia. Origenes: *Nauseant Hebraei super cibo isto leuissimo, non alimenti natura, quæ diuinitatem redolet, sed concupiscentia, quæ eterna non capit.* La naturaleza, y sustancia del manã oia a diuina, era celestial, era soberana, mas por esso mismo los Hebreos no la piden, y se enfastian; y su apçtito clama por terre-*

Origenes

nos regalos, sin querer, ni sollicitar los eternos. O en gaño de los auitinos, que tan poco anhelaís por los bienes seguros, y tenéis tanta auua de los temporales, y perecederos!

20 Con esta ansia clamaua la muger Cananea, pidiendo a Christo la salud de su hija: *Clamat post mos. Pero en fin, aunque era a bienes temporales sumira, puso en Christo la confiança: O mulier, magna es fides tua*. Con que cō siguió lo que el p. rana cō presteza: *Et sanata est filia eius ex illa hora*. Quando la hija sana desde aquella hora. Deide que hora? Diria yo, que deide la hora que esta muger Chananea espero la salud por mano de Christo con fé tan viuua, y la pidió tan confiasa. Si por medios humanos huiera de alcançarla, ò quanto tardaria! Que de pases, que de diligencias, que de suspensiones cuestran los bienes que se esperan de mano de hombres! No así los que de la mano de Dios se es-

peran; por-  
que

## §. VI.

*El esperar bienes de la mano de Dios, es ya poseerlos; y no ay al parecer distancia entre pedirlos, y alcançarlos.*

21 **Q**ue en dulce sueño estaua Jacob vna noche recostado sobre vna piedra en medio de vn cãpo apacible! Mas descansaos duermen muchos en duros lechos, que otros en algodones multi dos; q̄ a aquellos no les desvelã vanidades, a estos les aquejan ambiciones. Vió aquella tan repetida escala, que de la tierra llegaua al Cielo, y Dios en la altura la estaua assegurãdo. Como, si su fundamento era en el suelo, pueiera tener firmeza si el mismo Dios no la assegurãta? Baxaua, y subian Angeles por ella, y violos Jacob en forma humanas; y acãto le ponian a la vista la rueda en que se auueuen los humanos; todo es subir, y baxar, y no suben algunos, si no baxã otros. Miserable condicion de la feiizidad que se abra de agenas ruinas. Quando lo que para vno fue valimiento, y pri-

nança, no fue para otro precipitada caída? Quando la riqueza que a nō. onadahizo a algunos coronar se de dichas, no dexò a muchos en lament. bles miserias. Son juego los bienes del mūdo, q̄ para que vno quede con ganācia, es menester que otro experimente perōida. Despertò Iacob del sueño: *Cumq̄ euigilasset Iacob de somno ait: Verè Dñs est in loco isto, & ego nesciebam.* Aquí, o, estaua conmigo Dios, y yo no lo sabia. Aun no parece que està Iacob biē despierto. Dios allà estaua en lo alto: *Dominum innixum scale.* Como dize, que le tenia allí cōsigo en el mismo lugar en que se quedò dormido? *In loco isto?* Y como entonces lo sabe de nuevo, si antes le auia estado mirando? Ea, que bien dize Iacob. Deseaua a Dios con ansias; bien lo mostrò luego, resistiendose a desasirle de sus braços en la lucha. Fixa en èl la esperanza, dexando su casa iba caminando a otra Prouincia. Al verle en lo alto de la escala, creció su ansia amorosa de gozarle mas de cerca; pues ya (dize) poseo lo mismo que esperaba; ya gozo el blanco de

Gen. 28  
v. 16.

v. 12.

mi deseo. No lo sabia antes: *Et ego nesciebam.* Bien se conoce q̄ dormia, pues lo ignoraua; pareciam, que estaua allà muy lexos de la altura mas suprema; pero esso fue quando soñaua; aora que estoy despierto conozco que Dios ha estado aqui conmigo; que el auerle deseado, ha sido auerle possido tã sin distācia de vno a otro, que la possession, al parecer se adelanto al deseo. Bien el Obispo Pacense: *Deus qui Epif. Pa superius concupitur, non so cens. in lum declinis possidetur, sed Iudith. imus. Superna appetere sub. acad. 37. tus tenere est.* Viendo Iacob a Dios en la altura, fuessle tras èl de su coraçō el ansia, y apenas de seò tenerle cercano, quando le gozò en el lugar mismo: *In loco isto. Non solum declinis possidetur, sed imus.* Porque no parece diuersa cosa el desear bienes diuinos, y el gozarles, sino vna misma: *Superna appetere, subtus tenere est.* O q̄ errados viuen los q̄ esperan de otra mano, que de la de Dios lo bienen. De mano de hombres se piden con verguença, se esperan con temor, y se consiguen con tardança. De mano de Dios se alcançan, sin que

eli

el empacho detenga, sin que la suspēſion congoje, y sin que la dilacion ame- drente.

22. Ahora entenderemos vnas palabras dificultosas de San Pablo, hablando de Abraham. Auiale ofrecido Dios hazerle padre de dilatada descendencia; y era necesaria mucha fé, para creer esta promesa diuina, y alentada esperança para asegurarle. Mas no por esto titubea el Patriarca; cré elpera, sin que le embarazen repugnācias. Soy muy viejos que importa? A mi muger Sara le han faltado los achaques de muger por ser anciana. Que haze al caso? Dios lo ofrece, doylo por cumplido. Dios lo promete, doylo por executado. Los hombres ofrecen lo que no pueden, ò no quieren cumplir; en Dios no falta poder; ni voluntad. Aquí San Pablo: *Qui*  
*Ad Ro. 4. v. 18. contra spem in spem credidit,*  
*vt fieret pater multarum gē-*  
*tium, secundum quod dictum*  
*est eis; sic erit semē tuū. Cre-*  
 yo Abraham en la esperança contra la esperança, que auia de ser padre de muchas gentes, segun la diuina promesa. Parecen terminos opuestos los de *A-*  
*posito: Contra spem in spem,*

Tuuo con la fé vna firme esperança contra la esperança. Esto es dezir que espero, y no espéro. Es así. Pues como pudo esperar, y no esperar a vn tiempo? Muy bien. Lo que se espera, aun no se goza; lo que ya se goza, no se espera. Esperaua Abraham de mano de Dios, que auia hecho la oferta, de descendencia dilatada; y fue todo vno esperarla, y poseerla. Esperala, porq̄ Dios se la ofrece; no la espera, porque ya la goza, y lo que se goza no se espera. Con que el Patriarcha tiene esperança por lo ofrecido, y es contra la esperança por lo gozado. S. Zenon: *Nec spes timet, ne De Zenon.*  
*non veniant futura; quia ea Veron.*  
*semper secum portat. Hoc serm. de*  
*est, quod Abraham contra spe,*  
*spē, in spem credidit Deo,*  
*vt fieret pater multarū gen-*  
*tiū. La esperança puesta en*  
 Dios, no adolece del achaque de la esperança puesta en criaturas; que esta, como no está segura de conseguir, trae consigo la congoja de temer; pero aquella siempre se junta cō los bienes mismos, auendolos luego a las manos. Tenia Abraham esperança de que auia de conseguir de Dios fecunda de-  
 cen:

condencia; y ya lo poseia con esperarla. Esperança ay en él, porq̄ ay en Dios oferra, pero es contra la misma esperança; porque si la esperança es de lo q̄ aun no se posee, y esperando Abraham goza ya lo mismo que espera, viene a esperar contra su esperança misma. Espera lo que ha de poseer; posee lo que llega a esperar; junta a vn tiempo el esperar con el poseer; con que viene a ser, que espera contra lo que espera, pues ya lo que espera lo goza: *Contra spem in spem credidit. Nec spem timet, ne non veniant futura, quia ea semper secum portat.*

23 Murio Christo entre dos ladrones; que como tomò sobre si nuestras culpas, quiso parecer pecador en las afrentas bien que parece pudiera elegir otros delinquentes, a quien assemjarse, en el morir, que esto de hurrar no es muy de hombres de bien; pero quiso trocar el exercicio; que si a Pedro le dexò pescador, para que lo fuesse de hombres, su Magestad se quedò robar, pero de voluntades, Robòsela al Ladron dicho, que reconociò di-

uinidad en su paciencia, y le pidió, que se acordatle de él quando estuviessse en su gloria: *Domine memento mei, cum veneris in regnum tuum* Y Christo le respondió: *Amen dico tibi; hodie mecum eris in paradiso.* Y ote empeño mi palabra, que oy gozaràs el Paraíso en mi compañía. No os pide el ladron tanto; a termino mas largo se estende su esperança, y su desseo. Es así, pero me haze vn conocido agiatio. Explicale San Agustín en boca de Christo. *Quid me ad presentem retributione paratū in tēporam longa dissimulas? Quid ad futura secula fidem in te perfectam fatigas?* Para que me pides a largo plazo, quando mi liberalidad no sufre el no dar luego? Para q̄ fatigas tu fè animosa, y tu esperança viva, con la pensión de aver de passarse siglos antes de alcançar lo q̄ deseas? Esto es no conocer la fuerza de esperar las dichas de mi mano, ni mi promptitud en dar quanto se me pide cō acierto: *Hodie.* Oy pides, oy alcanças. *Hodie.* Oy deseas, oy consigues. *Hodie.* Oy esperas, oy gozas. Que bienes que de Dios se esperan, sin dilacion ninguna se logran,

Lucas 23

v. 42.

¶ 43

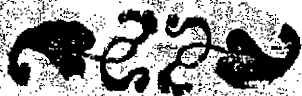
D. Aug.

gust. l. 10.

4. de pas.

y no ay medio entre esperarlos, y poseerlos; entre pedirlos, y gozarlos: *Hodie.*

24 O si acabaseis, fieles de pedir, y esperar los bienes, y dichas, de quien deuen esperarse, que es de Dios, no de los hombres! O si acertaseis a delear felicidad es verdadera, que no lo son las del mundo; pues costando muchas penas, es su duracion muy corta, y consume mas tiempo el esperarlas, q̄ el poseerlas! Mejorad los deseos, esperando de la mano de Dios bienes de mas duracion, y estimad que ni la suspension os causará congoja; ni la dilacion fatiga. Aun la Cananea conoció q̄ la salud de su hija con ser entre los bienes temporales el mayor, era de poca monta, y le compare a las migajuelas que caen de la mesa; que aun los mismos que piden, y desean bienes de la tierra, llegan a conocer que son migajas. Y esto, aunque poco, es algo; pero en la verdad



## §. VII.

*Los bienes mas estimados en el mundo, y las riquezas mas preciosas son nada puestas a la vista, aun en sentir de los mismos que las desean con mas ansia.*

25 **P**Retende Salomon defalsir los animos de los mortales de caducos bienes, y persuadirles q̄ adquieran sabiduria, con q̄ logren dichas mayores, y uize vnas palabras eficaces: *Vtilior est sapientia cum diuitijs, & magis prodest videtibus solem.* Quando se junta sabiduria a las riquezas, son sus vtiidades mas crecidas; porque el necio haze dellas la estimacion que no se ajusta; el sabio haze la que se deue; aquel las sirve, este se sirve de ellas; aquel las estima, y idolatra, este las tiene, y las desprecia. Pero aun mas aprouecha la sabiduria, para conocer lo que son las riquezas mas preciosas, a los que miran al Sol, sin torcer a sus rayos la vista: *Et magis prodest videtibus Sole.* Pues q̄ haze para conocer los bienes mas estimados, mirar al Sol de hito en hito? Yo di-

*Eccl. 7.  
v. 12.*

dixera, q̄ era mejor mirar los mismos bienes. *Què es el oro, y plata? q̄ las piedras mullucidas? Va poco de tierra q̄ el Sol fue disponiẽdo con sus rayos, y la alterò hasta darla forma de tã hermosos visos, que cuestasellos bienes? El buscar los, caminos; el adquirirlos cuidados; el guardarlos delvelos, el perderlos sobrefaltos. De que han de seruir al que los ruio? Ni ha de llevarlos en su cõpañia ni ha de vsar dellos en la vltima jornada. Luego el mirar los bienes mismos da a conocer, que no son para estimados. Pero el mirar al Sol: *Et magis prodest videntibus Solem.* Ea q̄ si. Pon delante de tus ojos todo el oro, y plata q̄ produxerõ las venas de la tierra; quantos diamantes, esmeraldas, zafiros, y rubies; labrò la diligencia ambiciosa; quantas perlas de grandeza exquisita se formaron: cõ el rocio del Cielo en sus cõchas. Miralas: atiẽdelas. O como (dizes) se me va el coraçon tras este colmo de tesoros! Como alagan al aperito! Como no ay dichas mas estimables al de seo! Bien. Levanta los ojos al Cielo; mira al Sol de hito en hito;*

no fuerças el rostro; tenle por algun tiempo fixo. Ya le has mirado, ya han hecho en tu vista fuerça sus rayos. Ea, pues, buel ve a mirar estos tesoros, esse oro, y plata, estos diamantes, y perlas. *Què ves? No veo nada. Abre los ojos, y mira lo mejor; ya los abro y nada veo. Assi? Pues miren si aprouecha el mirar al Sol de hito en hito, para conocer q̄ son los bienes mas preciosos, pues quien assile mira, siẽdo el mismo que mas los estima, y con mayor ansia los apetecia. confieffa, que son nada; que nada ve quando los mira; que nada ay a su vista quando estãn presentes. las mas estimadas riquezas: *Et magis prodest videntibus Solem.* Por esto Tertuliano zahiere de necio al demonio en auertentado en el desierto a Christo, mostrandole todas las riquezas del vniverso: *O stulte mundum. Tertull. ostendis quem. vel homo de lib. i. de negaret! Ipse suam Vanitatẽ ora. predicat.* Con ver las riquezas era fuerça despreciarlas; porque se ve que son nada en ellas mismas: *Ipse suã Vanitatẽ predicat.*  
26. Acaba, hombre, de abrir los ojos, y de ver que  
son*

son nada estos bienes, por que suspira tu pecho. Desprende el corazón de todo lo caduco, q̄ ello mismo te está diziendo q̄ no es para estimado. No te cebé tu ansia en estas vanas apariencias, que te hallarás presto con las manos vacías. A lo eterno, a lo eterno se encaminē tus deseos. Aquellos son bienes q̄ merecen estimaciō, que duran, q̄ satisfacen. Pídelos a Dios, y no avrá distā

cia entre pedirlos, y alcanzarlos; estos son los q̄ has de solicitar con voces del alma, q̄ penetrē los oídos divinos; pues los bienes de la tierra no merecē ser solicitados con clamores, ni merecen nombre de bienes. Llevente toda la volūtad, y afectos las medras del alma. Las riquezas de la virtud, los tesoros de la gracia, las prendas de la gloria. *Ad quam nos perducat Dominus. Amen.*

## SERMON SEXTO.

SABADO DE LA SEGUNDA  
Semana.

*Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Iohannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum secretum, & transfiguratus est ante eos. Matthæi cap. 17. ex v. 1.*

**O**Y Tenemos en la tierra la gloria, pues Christo en el Tabor se transfigura. Con sigō lleuaua a la cima del monte a Pedro, Iuan, y Diego a gozarla, que no le fuera tan grata, si huiera de tenerla a solas. Padece sin compañía los dolores, y penas; pero quiere tener quien le acompañe en las alegrías. Bien lo saben los hombres, pero no saben, ò no quieren seguir sus huellas; y dando parte de sus trabajos, son auarientos de sus gozos. Detuvo Christo el milagro, con que su alma no reuerberaua en exteriores

les luzes, y dexò que vertiesse al rostro, y al vestido sus  
 raudales. Aun para detener lucimientos obraua mila-  
 gros, quando parece q̄ algunos hazen milagros para au-  
 mentar luzimientos. Viose en su rostro el Sol mas lu-  
 zido, y en sus vestidos mas candida la nieue. O que her-  
 moso estaria todo el monte! No os deslùbren, mortales,  
 resplandores caducos; mirad el diseño de los eter-  
 nos; fixad allí los ojos, que solos aquellos son resplando-  
 res verdaderos. Vinierò allí Moyses, y Elias, y hablauã  
 con Christo. Que bien hablarian! De su muerte trata-  
 uan, como dize otro Euangelista. Hablando con Christo  
 se trata de padecer; hablando con hombres se suele  
 tratar de holgar: Tengamos con Dios las platicas, y se  
 escusaràn muchas culpas. Pedro, que no deuiera, dixo  
 a Christo, q̄ estauan allí bien. No me espanto, porque  
 estauan bien acomodados, y no nos parece q̄ estamos  
 bien, quando nos falta lo que apeteecemos. Hagamos,  
 dize, tres tiendas, Señor; vna para vos, otra para Moy-  
 ses, y otra para Elias. Y para Iuan, y Diego: De estos  
 no se acuerda. A Christo si q̄ le haré este agassajo, que  
 es quien me da la dicha deste gozo. A Elias si; que me  
 acuerdo, que aumentaua harina, y azeite, y daua haziē-  
 da, y puede ser su amistad prouechosa. A Moyses si, que  
 tiene vara, y las varas hazen maravillas. Pero Iuan, y  
 Diego son vnos pobres pescadores, que comen de su  
 trabajo, y de estos no recessito. No haria Pedro este  
 discurso, aunq̄ vn Euangelista le tachò de necio; mas te-  
 mo q̄ le hazen otros, pues solo a los q̄ pueden ayudar-  
 los, y promoverlos hazen agassajos. Vna nube luzida  
 les hizo sombra. Quiē vio hazer sombra cò la luz mis-  
 ma? Nada se vé mas, porq̄ muchos quierē q̄ los demas  
 viuan escurecidos, por estar ellos en luzimientos. Bien  
 que aquella nuebe era luzida, porque nunca el Cielo  
 dexa a nadie tan a escuras, que algun rayo de la luz no  
 consuele sus penas. Oyèse vna voz, q̄ dezia: Este es mi  
 amado Hijo, en quien desde vna eternidad me he cõ-  
 placido: *In quo mihi benè complacui.* A la cuenta no es  
 dicha tener gustos, sino tenerlos bien, que en los mis-  
 mos placeres, en no siendo ajustados, està el des-  
 consuelo, y el mal. Oidle, prosiguiò la voz. Esto es,

obedece de. O que lexos est. n de obedecer los q̄: un  
no quierer oír. Cietran algunos, por no oír la verdad,  
los oídos, yes, q̄ quierē obrar cōforme a sus afectos, sin  
hallar embaraços. Oyeron los Discipulos la voz, y ca-  
yeron en tierra sobre sus rostros. No sè como dan de  
ojos, quando tienen tanta luz de desengaños; y no hu-  
no rayo anq̄ huno en la voz trueno. Temor fue, y no  
es de admirar, porq̄ voces del Cielo atemorizã, as del  
mundo alagan: pero a quel temor es para humillar se,  
este alago es para envanecerse. Llegò Christo, rocoles  
y les mandò que se levantassen, y no temiessen. Que  
propio es de su Magistad, y de los que participan su es-  
piritu a ayudar a levantar, como lo es del demonio, y de  
los fuyos a ayudar a caer. Aquí *Surgite*. Alla en el desier-  
to, *Mitte te deorsū*. Y luego *Si cadens adoraueris me*. Le-  
uantaron los Discipulos con el cuerpo los ojos, y a solo  
Iesus vieron, que baxando del monte les mando, que  
hasta despues de su Resurreccion no diessen relacion  
de lo que auian visto. Auia de triunfar Christo en su  
muerte de los enemigos del linage humano, y en esta  
junta se auia tratado de su muerte; pues guarden, los q̄  
han estado en ella, se cretos; que por no guardarse, fuele  
malograrse los sucessos, vitórias, y triunfos. Pero vna  
vez sola que Christo manifesto su gloria, como no lle-  
uò a gozar della a su amantissima Madre Maria? Ya  
oygo q̄ me responde vn sentir piadoso, lo que dixo el  
Latino: *Quid queris, quod intus habes?* Que si Maria fue  
concebida, no solo en gracia, sino en gloria, no neces-  
sitaua de subir al monte a gozarla. Mas yo necesi-  
to de su asistencia, y de que para hablar de essa gloria,  
me alcance con su intercession gracia. *Aue Maria*.

Mat. 4  
v. 6. *Q̄*  
9.

*Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem  
eius & duxit illos in montem excelsum seorsum. &  
transfiguratus est ante eos. Loco supra relato.*

**A**unque sea tan repe-  
tido el reparo, es siē-  
pre muy provechoso el do-  
cumento, ficado del ter-  
mino que vsa el Euangeli-  
sta, para dezir, q̄ lleuo con-  
sigo Christo a los tres Dis-  
cipulos a la cūbre del Ta-  
bor.

bor: *Assumpsit Iesus*. No dize, que les lleuò como quiera, sino que les lleuò como sobre sus ombros. Era aspero el camino, y aliños de la subida el trabajo. Auiales de hazer vn fauor grande, y no quiso q̄ les sa ieste costoso. Escules la fatiga del cansancio, ayudãdoles a lubir por lo frágoso: *Assumpsit*. Así fauorece Christo; así beneficia Dios; pero no fauorecen, y benefician así las criaturas; pues

S. I.

*El fauor, y ayuda que dãn los hombres, siempre salen muy costosos aun quando nacen del mas estrecho cariño ò parentescos y solos los fauores de Dios nunca causan costa, sino aliuio.*

3 Solo estaua nuestro primer padre en el Paraiso. No està así bien, dize Dios: tēga alguna ayuda, y sea muy cercana: *Adiutoriuū simile sibi*. Serãlo su muger, que vnida con él con vinculo apretado, sea para su vida el mayor aliuio. Ea pues, no ay, Señor, sino que bonais a tomar el barro en vuestras manos, y organizando el bulto, la deis

vida con vestro aliento. No ha de ser así. Duerma Adam, y sacandole de el cuerpo vna costilla, se forme Eua: *Cumque obdormisset, tulit vnam de costis eius* *¶ repleuit carnem pro ea.* *Et edificauit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam, in mulierem.* Patsò así. Durmiòse Adam, sacòle Dios de el cuerpo vna costilla, y de ella edificò a la muger, *edificauit*. Edificò. Y no es, porque lleua vna muger tanta costa, y adorno, como el mas sumptuoso edificio, sino porque ha de viuir vna muger con tanta virtud, y recato, q̄ sea de edificacion a todos: *edificauit*. Pues por que la muger no ha de ser formada como el hombre? Es, porque no estè la materia del barro tan cercana, y no halle en el la excusa de ser facilmente quebradiza? Forme Dios a hombre, y a muger de vna manera, pues le es igualmente el vna, y otra hechura, y quedara el origen igual, y sin ventaja. No ha de ser así; la muger ha de salir de la costilla del hombre. No ven, que esta muger se forma para ser ayuda, para ser aliuio, para ser socorro

v. 21 *¶*  
22.

Gen. 2.  
v. 18.

de Adam? *Adiuuam si-  
mile sibi.* Pues si Adan ha  
de hallar en criaturas ayu-  
da, aliuio, y socorro, le  
han de entrar en tãta cof-  
ta, que le salgan de las cof-  
tillas; que fauores, y ayudas  
humanas nunca son me-  
nos costosas. S. Anastasio  
Synaita lo dixo en pocas  
palabras: *Quæ dicitur adiu-  
trix, eam fecit ex propria in  
ipso costa.* Es Eua ayudado-  
ra de Adan? Es su fauore-  
cedora? Pues ella le saldrá  
de las costillas. Es su mug-  
ger, es con él vna misma  
cosa, es todo su cariño, es  
el parentesco mas apreta-  
do. No importa; que si le  
ha de ayudar, y dar aliuio,  
le ha de salir a Adan esse  
aliuio muy costoso.

4 Pues que serà, quã-  
do los fauores se hazen sin  
tan vrgentes motiuos, y  
ni el amor, ni la sangre  
mueuen a fauorecer, ni  
instan a beneficiar? En quã-  
ta costa entran? Què no  
cuestan de sin labores, su-  
plicas, esperanças passas, y  
fauigas? No saben los hõ-  
bres hazer beneficios sin  
causar molestias; Christo,  
Redẽptor nuestro, si, que  
fauorece, y no entran en  
costa. Hablado su Magest-  
ad en las tribas, y re-  
prehendiendo su incredu-

lidad, pues teniendole pre-  
sente, y viendo sus prodi-  
gios, perseuerauan obsti-  
nados, les amenaza, con q̄  
en el juizio diuino los auia  
de acusar la Reyna Sabà,  
que admirò la grandeza,  
Magestad, y sabiduria del  
Rey Salomon. Y añade:  
*Et ecce plusquam Salomon,  
hic!* Y yo soy mas que Sa-  
lomon. Que sea mas, no  
es dudable; pero a los o-  
jos de aquella gente era  
menester que lo parecief-  
se. Allà la Reyna Sabà,  
que mucho admirasse a  
Salomon, viendo sus Pa-  
lacios, sus tesoros su fami-  
lia, su grandeza? Christo  
nuestro Redemptor nada  
desto tenia. Pues en que se  
muestra Heuar a Salomon  
ventaja? Las palabras que  
dize Salomon en el septi-  
mo de los Cantares: *Quam  
pulchra es, & quam decora  
charissima, in delicijs.* Las  
traslada el Caldeo: *Dixit  
Salomon Rex; quam pul-  
cher es coetus Israel in tem-  
pore, qua portas iugum Reg-  
ni mei, & tu suscipis il-  
lud in charitate.* La gran-  
deza de que hazia Salo-  
mon mas aprecio, era te-  
ner su Reyno dichoso cõ-  
teros sus vassalles, sin gue-  
rras de enemigos, ricos,  
y abastados, y con amor

Luc. XI.  
v. 31.

Cant. 7.  
v. 6.

D. And  
stas. Sin.  
in Exa-  
mer.

su persona, y gouerno. Y que cierto es, que en esto está la felzidad de vna Monarquía. Pues el vassallo vive quexoso, si gime necesitado, si no ay amor al Principe en su pecho, bien puede ser q sea dilatado el Reyno, pero será desdichado. Mas no reparan que si bien Salomon hazia tanto bien a sus subditos, que los conseruaua en paz, ricos, y poderosos, cō todo esto dize: *Portas iugum Regni mei*. Los entrauan en colla, que lleuauan el yugo de el Imperio acuestas. Gozauā la dicha, y júramēte sentian la carga. Lograuan la abundancia, y experimentauan la fatiga: *Portas iugum Regni mei*. Sobre sus ombros lleuauā la pompa de Salomon, y su grandeza, con q les era su felicidad costosa. Está bien.

5 Vamos a San Pablo, que hablando del Hijo de Dios, dize a los Hebreos: *Ad He. 2. v. 3. Qui cum sit splendor glorie, & figura substantie eius, portansque omnia verbo virtutis sue.* El Hijo de Dios, resplendor de la gloria de su Eterno Padre, vno con él en la substancia, y esencia, lleua sobre si, o en si a todas las criaturas. No

explicò bien Erasmo estas voces diziendo, que significauan, el que gouerna el Hijo de Dios todas las cosas: *Gubernās omnia*. Mejor San Chrystostomo: *D. Chry. Siquidem cadentia, & ad nihilum tendentia continet.* Lleua el Hijo de Dios todas las criaturas; conserualas, y al ir a caerse, las leuanta, y las lleua, no de otra suerte, que el mismo lleua la oveja perdida sobre sus ombros; por que no la cueste fatiga el mouer los passos: *Portans omnia*. Pues ya está entēdido, en que excede Christo a Salomō en la grandeza misma *Et ecce plusquam Salomon, hic*. Salomon es grande, y haze estimables beneficios, pero costosos les fa en a sus vassallos, pues le leuā sobre sus ombros: *Portas iugū Regni mei*. Pero mas grande es Christo, pues haze mas estimables beneficios a las criaturas, sin que les entre en costa, pues él las lleua, por que no sientan fatiga: *Portans omnia*. A Salomon lleuaua sobre sus ombros los vassallos: Christo lleua a las criaturas sobre sus ombros. Miren quanto va de vno a otro; quanto mayores son los fauores de

Christo, que los de Salomon, y si se manifiesta mayor que Salomon Christo: *Et ecce plusquam Salomon hic.*

6 Así se han de hazer los fauores, y beneficios, q̄ dexan de serlo, o se difiniyē mucho, quando son costosos al necesitado. Exorta S. Gregorio Nazianzeno: *Cura, ut proximo tuo idcirco prestantior sis. quia benignior. Fac calamitoso sis Deus, Dei misericordiam imitando.* Procura ser, con el q̄ necesita de tu fauor, en hazerle ventajoso; y como lo seras? Auendote con él, como Dios, imitando su modo de fauorecer, y beneficiar, pretendiendo de fuerte su alivio, que no le sea molesto ni costoso: *Fac calamitoso sis Deus.* Buena liciō te da oy Christo, que lleuando a tres Discipulos a que gozē descansos, y gloria, les quita en la aspereza del camino la costa, y la fatiga: *Assumpsit.* Sino que mirandolo a otros visos, y diziendo, q̄ la voz *Assumpsit.* solo significa, que Christo lleuó a los tres Discipulos consigo; reparemos en que los lleuó *In montem excelsum,* a vn encumbrado monte, cuya subida era larga, y fra-

gosa, para que en ella tuuiesen algun trabajo. Van a gozar descanso, y vn abreviado Cielo. Pues trabajen suden, fatiguen se de antemano. O que engañados viuen los que entre delicias, y regalos piensan, que sin padecer penalidad ninguna hã de llegar a conseguir despues crecida gloria! Pues.

## S. II.

*El passo mas sabido para llegar al premio es el trabajo; y no ay otra escala, sino la de fatigas, para subir a la cumbre de glorias; y es forzoso hazer de nuestra parte algo, sin querer que Dios lo haga todo.*

7 **P**Assaron el Jordã los Hebreos, y llegaron a los campos de Ierico, q̄ era vna Ciudad fuerte, y bien murada; y Dios le dice a Iosué: *Ecce dedi in manu tua Iericho, & Regem eius, omnesque fortes viros.* Ya estuya Ierico, y la tienes en la mano, y de su Rey, y sus valientes soldados eres dueño. Es, pues, Iosué no ay sino entrar en esta Ciudad, pues está tan en tu mano. No te abren las puertas: No sale el Rey, y su gen-

gente a rendirte parias? Nada menos. Todos se ponen en arma, y hazen resistencia. Mandale, pues, Dios a Josué que seis días continuos dé vuelta con sus soldados por el circuito de la Ciudad; y que el día septimo los Sacerdotes, tocando siete trompetas, vayan delante del Arca del Testamento, y siete veces en aquella día dé vuelta a la Ciudad en contorno, dando grandes voces todo el Pueblo, con q̄ caerian en tierra los muros. Pues como? Esto era tener en la mano la Ciudad? *Eccede di in manu tua Ierichò.* En verdad no tan en la mano, pues costò tantos pasos, y diligencias el triunfo. Es así, pero fue vn grã de documento. Claro está, que el lograr el trofeo fue insigne beneficio; el caerle las murallas fue milagro; el entrar la Ciudad fue liberalidad del brazo poderoso; pero cuestele a Josué y al Pueblo algo; fatiguése vn poco, hagande su parte lo que cabe en su esfuerço; que tan celebre victoria contra los enemigos ha de ganarse con trabajo, y sin èl no se puede conseguir el premio. Si ha de alcanzar Josué glorias

ha de passar primero fatigas. Pues qué? Auialo de hazer Dios todo, y no hazerle sué si quiera algo? Eso sin duda deues de querer tu, hõbre delicioso: que Dios te sujete las pasiones q̄ vèça los enemigos de tu alma, q̄ te tēga prevenida vna silla en la gloria, pero tu no hazer nada. Ni socorrer al pobre, ni mortificar el apctito, ni dexar el entretenimiento, ni tomar t̄ abajo, ni macrarte con penitencia, y ayuno. Esto quieres? Pues no alcançaràs el premio, ni llegaràs a la gloria, porque ni se vã por estos passos, ni se sube por esta escala, sino por la de Cruz, y fatigas; y mientras tu no hizieres algo, sin ti no lo harã Dios todo.

8 Bien sabia Rebeca, en sentir de Cayetano, y del erudito Pereira, que el Cielo tenia destinada para Iacob la bendicion, y mayorazgo, y con todo esto solicita, y cuydadota pone medios, haze diligencias, embia al hijo al ganado, para que traiga dos cabritillos, guñalos cõ sus manos, adorna a Iacob con los vestidos mas ricos de Egipto. que tenia prevenidos. Qué es esto? Puede faltar la promessa

de Dios? Puede mudar se el decreto del Cielo? No puedes; pero no lo ha de hazer Dios todo; hagan Rebecca, y Jacob algo. Pensar, Fieles, que auéis de có seguir la bēdiciō de Dios, y el mayorazgo de la gloria, sin que hagais algo para alcançaria, es persuasiō errada, introducida por la pereza. Ha de costar el Cielo; auéis de pagar con buenas obras el gozarlo; sin costa, y sin paga no se consigue la gloria. Así en tiendo con singularidad vnas palabras comunes de

**D. Greg. S. Gregorio:** *Quid est enim, ho. 8 in quod nascituro Domino mundus describitur nisi hoc quod aperte monstratur, quia ille apparebat in carne, qui electos suos adscriberet in aeternitate?* Que otra cosa fue el mandar Augusto Cesar, que se alistassen todos sus vassallos al tiempo de nacer Christo, sino mostrar que se descubria en nuestra carne mortal aquel que alistaría tambien a sus escogidos, para gozar su gloria siglos eternos? No es muy clara la semejança si con mas profunkidad nose considera. Alistò el Cesar los vassallos. Alistò Christo los escogidos: fueron semejâtes en la acciō;

pero si ha de ser buena la semejança, es menester que fuessen parecidos en el mo tivo, y fin. Para q̄ alistò el Emperador a sus vassallos? Para que le pagassen vn tributo, y les costò pagar el alistar se. Luego el alistar Christo a sus escogidos, fue para q̄ le pagassen el serlo. Así se entiende biē la semejança de S. Gregorio. Liberalidad es de Dios el escoger a vn predestinado; pero en verdad q̄ lo ha de pagar haziēdo meritos. No puede llegar la paga a la deuda, ni es paga de cópra; mas ha de costar al escogido su trabajo; ha de hazer algo para alcançar la gloria como corona, y no lo ha de hazer solo Dios dâdo se la no mas q̄ como herēcia. Que si alistar en el mundo cuesta mucho, alistar en el Cielo ha de costar algo.

9 Mas si acaso por esso el Angel q̄ viò Iuan en el Apocalypñi iba haziendo lista de los escogidos para la gloria en los Tribus de Israel, y alistò de todos *Apoc. 7. ciento y quatro y quatro v. 4. mil: Et audiui numerũ signatorũ centum quadraginta quatuor millia signati ex omni Tribu filiorũ Israel.* Y luego va contando deze mil de

de cada Tribu. Que si allá Augusto cuenta sus vassallos para q̄ le tributen, también Dios cuenta sus escogidos para que le paguen. Fuerça es q̄ tributen penas, si s̄ elegidos para glorias; q̄ pongã de su parte diligencias, si han de lograr victorias; y pues Dios liberalmente los escoge, ellos agradecidos trabajen. Y si estos quedarẽ ay quatro mil de las Tribus de Israel, en s̄tir de el docto Ribera, s̄ los q̄ al fin del mundo se hã de convertir, ya se ve lo q̄ en aquella vitima atrocissima persecucion les ha de costar.

10 A los escogidos, dize

**Luc. 21. v. 18.** Christo: *Capillus de capite vestro nõ peribit.* No perecerã ni vn cabello de vuestra cabeça.

Esto es, quanto ay en vosotros, fuera de la bienaturança essencial del alma, se iluminarã con dotes de gloria, sin q̄ ni vn cabello carezca del bien q̄ os espera. Mas de anrema

**Luc. 12. v. 7.** no les advierte: *Sed & capilli capitis vestri omnes numerati sunt.*

Todos los cabellos de vuestra cabeça estã contados; ni vno solo se oculta, q̄ no estẽ puesto en la cuenta. Aymas notable cuydado! Pues para q̄ se hã de contar los cabellos? Para quẽ? No ofrece Christo

q̄ ni vn solo cabello quedara sin gloria: Pues cuentanse los cabellos, para que ni vno solo se pãsse, sin que preuenga la paga. El contar es para pagar. Paguẽ, pues se cuentan: *Capillus de capite vestro nõ peribit, sed & capilli capitis vestri omnes numerati sunt.* Quanto ay en vosotros, basta vn cabel' o si ha de gozar premios, ha de tributar trabajos. Si ha de gozar el alma incalificables bienes, ha de mortificar appetitos, y pasiones. Si el cuerpo ha de hermosearse con dotes de gloria, se ha de afligir primero cõ ayunos, y penitencia. Si los ojos hã de mirar las bellezas de el cielo, cierrense para ver hermefuras del mundo. Si las manos han de tocar las flores del parayso de la gloria, ocupense en remediar necesidades ajenas. Si los pies hã de andar por aquellos jardines siempre floridos, mueuã solo a obras de virtud los passos. Si los sentidos hã de tener el empleo mas gustoso, prouẽse de deliciosos objetos. Hasta vn cabello, si ha de estar en gloria, estã contando, para que se le pãga: *Sed & capilli capitis vestri omnes numerati sunt.* Y a la verdad lo que no cuesta, no se

estima, que esso pōderaa  
louio de Adan no le col-  
tarō nada las dichas q̄ go-  
zaua, con q̄ facilmente le  
areigō a perderlas. Mas las  
guitas ara si le hauietā en-

*Iou. ap. Photinū etiam Adā, qui sine certami-  
cod. 222 nibus, & laboribus, diuino  
aliquo, ceterisq̄ bonis dig-  
nus erat habitus, citius ea,  
quibus utebatur, amissit.*

11 Lleue pues, Chris-  
to a los tres Discipulos a  
la cima de vn mōte, a que  
gozen la gloria, no se la  
manifieste en la llanura  
del valle, como pudiera,  
para que se fatiguen pri-  
mero en la subida, para q̄  
trabajen en el camino, pa-  
ra que les cueste su tor, y  
cansancio; que así harān  
estima de lo que gozan;  
así procurará Pedro no  
perderlo, pidiēdo a Chris-  
to se quede transfigurado,  
que el le hará tabernaculo  
a costa de su industria, y  
trabajo. Sepan que no han  
de llegar a glorias, sino  
por escala de penas, y que  
han de hazer de su parte  
algo, y no lo ha de omar  
Christo todo: *In montem  
excelsum*. El trabajo pre-  
ueniamente, es para lle-  
gar a gozar, y el gozar en  
el monte la gloria, es para  
que trabajea de nuevo te-

niendola a la vista. Para e f-  
so se la manifiesta su Ma-  
gestad: *Et transfiguratus est  
ante eos. Et repleuit facies  
eius sicut Sol, vestimenta au-  
tem eius facta sunt alba sicut  
nix.* Todo es luzes, resplā-  
dores, hermosuras, belle-  
zas quanto miran; vn Sol  
que no les deslumbra; vna  
nieue que los alaga; vna  
cifra de toda la gala, que  
les deleyta; vn colmo de  
felicidades que los apriao-  
na. Puesto todo esto es vn  
pequeño rasgo de la eter-  
na bienauenturança; y qué  
mayor esfuerço para em-  
prender obras heroycas,  
que la esperança de con-  
seguir con ellas tan col-  
madas dichas? Que

### §. III.

*Es grande aliento para exe-  
cutar las mas dificiles ha-  
zanas tener a la vista creci-  
das glorias, y esperar  
conseguirlas.*

12 **Q**Uè cansado llega  
Jacob a vn cam-  
po raso, quando obede-  
ciendo a su padre iba ca-  
minando a Mesopotamia  
a casa de Bathuel su tío!  
Estaua criado con el rega-  
lo de la madre, que le a-  
maua tiernamente, con la  
abun-

abundancia que auia en su familia, y aora iba a pie, y con incomodidad tanta, que ayn no hallò vn pobre albergue en que pudiesse tomar algun aliuio; y bien se ve qual seria su cansancio, y su fatiga, pues rēdido a ella pudo dormir teniendo vna piedra por almohada: *Tulit de lapidibus, qui iacebant, & supponens capiti suo dormiuit in eodem loco.* A la mañana se partiò ligero, y fue caminando, sin dar muestras de ir cansado, y prosiguiendo su viage llegò cerca del lugar a donde iba, y viendo que los pastores esperauā a que se juntassen todos los que auia en el exido para leuantar la piedra de vn poço de que auian de beber sus ganados, por ser tā pesada, que aun muchos juntos azezauan para mouerla; èl desembaraçando se de la ropa, cercò la piedra, y assiendola con las manos, a pocos baybenes la echò a vn lado, dexando descubierta el poço:

Cap. 29. *Amouit lapidem, quo puteus*  
 v. 10. *claudebatur.*

13. Admiro ambos sucesos. Como Iacob, que llegò al campo tan fatigado, auiedo dormido en el suelo, en q̄ tendria el cuer-

po mas quebranto, camina tan ligero, y no manifiesta en todo el viage cansancio? Como vn moço delicado, que asistia siempre a su madre para obedecerla en lo domestico, se halla con tãto brio, que puede mouer vn peñasco, y hazer èl solo, lo que apenas podian muchos jũros? Quien le haze alli olvidar fatigas, y quien le dà aquĩ tan robustas fuerças? Es que alli vio abrirse el Cielo, y a Dios estriuando en vna escala, por la qual subian, y baxauan muchos Angeles: *Angelos quoq̄ Deus ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innoxum scale.* Aqui vio a Rachel, cuya hermosura fue la mas celebrada en los siglos, sin q̄ gassen su fama los tiempos: *Ecce Raquel. Veniebat cum ouibus patris sui.* Baxaua pastoreando su ganado, que auia de beber de aquel poço. Pues alli tener Iacob a la vista la gloria, a Dios, a los Angeles, y a la escala, le diò alientos para caminar cõ ligereza, en cumplimiento de la obediencia de su padre, para no sentir fatigas, y para que sus passies se iuelassen con tus esperanças. Aqui el tener a los

ojos

Gen. 28.  
 v. 12.

Cap. 29.  
 v. 9.

ojos tanta belleza, y esperarla por premio, mereciéndola Espoſa, le aumentó las fuerzas, le dio bríos, y le infundió valor para mouer la losa. Tanto puede la gloria a la vista. Tanto puesta à los ojos vna belleza: *Voluit enim Dominus* dice el docto Cornelio a Lapide hablando de la escala *hac visione consolari, & animare Iacobum.* Y habiéndole del mouer la piedra: *Fecit hoc Iacob amor Rachelis, suæ consobrinae, & futurae coniugis.*

14. Pues si Iacob cõ ver en sueños vn retrato del cielo, de Dios, y de los Angeles, y cõ mirar la hermosura de Rachel, por llegar a gozar aquella gloria, y esta hermosura, no perdona a cãfancios, emprẽde fatigas, pone todas sus fuerzas, q̃ serà razõ, Fieles, q̃ emprẽdaís por alcãçar la gloria, q̃ oy en el Tabor se representã? por gozar de la hermosura de la cara de Dios? por estar en cõpañia de su madre, de Angeles, y Santos? Pone el premio a la vista, y ni la obseruancia de los preceptos diuinos, ni el desprecio de honras, y vanidades ni el ayuno, y penitẽcia os serà dificultosa. Aueis pensado, quan in-

decible es el premio? La vista clara de la esencia diuina, que excede en perfecciones, q̃ quanto puede discurrir la naturaleza humana, y Angelica, y q̃ solo puede cõprehẽerse con inteligencia diuina. La grandeza del cielo, que es tal, que si de cada granode arena del mar se hiziera vn mundo, todos juntos no llenarian su cõbaco. Su sitio, dicen graues Autores, es dos mil, y sesenta y dos millones, ochocientas y onze mil quatrocientas y veinte leguas, q̃ se sacã por el sitio de los cielos, q̃ estã debaxo del Empireo, y por la distancia de lo tierra al cielo. Y porq̃ no se estrañe ensena Clauio en su esfera, que si del octauo cielo se arrojara vna piedra de molino, baxando cada hora quatrociẽtas leguas, tardaria en llegar a la tierra nouenta y dos años. Pero dexemos estas erudiciones à los Astrologos. Que compañia de Angeles es la de la gloria? Mas son de los que viò Iacob? pues dize San Dionisio, que ay en el cielo mas Angeles, que estrellas en el firmamento, arenas en el mar, hojas en los arboles, y criaturas de qualquier especie en el

*Apud Engel graue in embl. sacra. crd.*

*Clauius in sphaera capit. 1.*

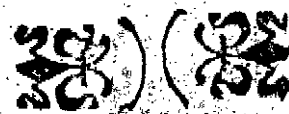
*D. Dionisii lib. Hierarchi.*

vnuerfos; y que de los nue  
 ue Coros de Angeles, el  
 vltimo solo tiene mas en  
 numero, que quantos hō-  
 bres ha auido, y avrà en el  
 mundo. Pues quanto es el  
 numero de los bienauen-  
 turados? Genebrado ense-  
 ño, que hasta su tiempo,  
 de los Martyres, que go-  
 zauan corona en la gio-  
 ria, cabian a treinta mil  
 cada dia todo el año. Y no  
 te alienta, Christiano, es-  
 te premio, que puedes me-  
 recer con tu trabajo? Allà  
 Filipo, Rey de Macedo-  
 nia, oyendo a Domades,  
 Embaxador de Atenas, re-  
 ferir la grandeza de aque-  
 lla Ciudad, fortaleza de  
 sus edificios, amenidad de  
 sus contornos, abundancia  
 de sus mantenimientos,  
 valor de sus Ciudadanos,  
 ciencia de sus Filosofos, di-  
 xo: *Vt Vrbs hac mea sit, vel  
 ferro, vel auro efficiam*. Yo  
 harè que Ciudad tan grã-  
 de, fuerte, opulenta, y aco-  
 modada sea mia, ò a fuer-  
 ça de armas, ò a fuerça  
 de dadiuas, y riquezas. Y  
 tu no solicitaràs que sea  
 tuya aquella Ciudad del  
 Cielo, que excede tanto,  
 a quanto puede auer en el  
 mundo a fuerça de meri-  
 tos, de penitencia, si-  
 licios, ayunos, y limos-

na? Mueuate tu intercs,  
 y conueniencia; que pa-  
 ra animarte a obrar con  
 diligencia, se te pone oy-  
 a la vista vn retrato de la  
 gloria: *Et transfiguratus est  
 ante eos. Et resplenduit fa-  
 cies eius sicut Sol, vestimen-  
 ta autem eius facta sunt al-  
 ba sicut nix.*

15. No admiro, que  
 Pedro quisiese gozar de  
 aquella gloria: *Bonum  
 est, nos hic esse; pero  
 aun no era tiempo; pues  
 si se la manifestaua Chris-  
 to nuestro Redemptor a  
 sus Discipulos, para a-  
 lentarlos a padecer tra-  
 bajos, y persecuciones,  
 no estauan aun sazoados  
 para la dicha antes de pa-  
 decerlos. Fuera de que  
 Pedro se arrojò muy a-  
 priessa a intentar hazer  
 alli eterna su morada, y  
 por esso lo nota S. Mar-  
 cos, de que ignoraua, lo*

*Marc. 9*  
 que dezia: *Non enim  
 sciebat, quid dice-  
 ret* Que



## §. IV.

*Emprender vn intento, sin examinarle primero muy de espacio, es ignorancia, q̄ desprecia a vn de cierto.*

16 **P**onderaualo de Pedro en esta ocasion Proclo, Padre Griego: *At Petrus more suo semper preceps, quos mentis oculos nunquam antea v̄surpasset conspicatus colloquentes cum ipso magnitudinem miraculi non perpendens neque considerans diuini splendoris insolentiam, & nouitatem, solum illum de deserto bonum vocat* Nie. *n̄s* d̄ta Pedro que trata Christo cō Moy ses, y Elias de rescatar con su muerte al mūdo, ni examina la gr̄deza, nouedad y fin de aquel milagro; ni atiende, que para gozar de Dios esta destinado por lugar el Cielo; antes sin consideracion, sin examē, sin reparo, tiene por buen sitio, para viuir eternamente vn monte desierto, y solitario; pues r̄d̄, dize S̄to. Tomas, h̄bloco de desierto. *Qū* hab̄at, m̄prender, ni obrar nada; sin mirar, y examinar primero lo que se habla, lo que se emprende, lo que se o-

bra, suele ocasionar las desdichas. Muy reprehensible es, quien no atiende antes de intentar vna acciō, si ay en ella acierto, y conueniēcia. Que por esto, dize Christo, el Rey q̄ con diez mil soldados emprende hazer guerra a otro Rey, sin examinar que gente trae, al ver que son veinte mil los que le le oponen, se v̄ obligado a pedir veingōtas pazes. Mirara o de ante mano, y no se hallara corrido.

17 Embian desde Ierusalen los Hebreos vna embaxada al Baptista, preguntandole, quien era, para reuoluer, o mo cuiā de tratarle, porque viendo su vida milagrosa, du lauau si e a el Mesias, que espetauan: *Tu quis es?* Hize r̄le varias preguntas de su nombre, de su origen, de la autoridad con que bautizaua; y Iuan les respondió a todo con agrado, y beneuolēcia. No soy Christo, ni Elias, ni Profeta, sino vna voz que clama penitencia; entre vosotros esta a quien buscáis cō el velo, y yo no merezco soltar la correa de su calçado. Yo bautizo con agua; mas el q̄ buscáis es el Cordero Diuino, que quita las cul-

Procl.  
Serm. de  
Transf.

Ioan. I.  
v. 19.

culpas. Gãdemãsedũbre. Muy otro se muestra el Bautista en otra ocasiõ: dicebat ergo ad turbas, quæ exhibant, et baptizarentur ab ipso; gemmina viperarum iban de tropel las turbas, a q̃ Iuan las baptizasse, y èl las oixo: O generation de viuoras! O hijos de serpientes! Que es esto Iuan? Allí tan manso, aquí tan poco apacible? Allí respondeis con agrado, aquí reprehẽdeis feroz? Pues estos hõbres que buscan su remedio en el bautismo porque hã de ser tan agriamente tratados, quãdo los otros fuerõ tan benignamẽte recibidos? Diõ la razõ S. Chrysostomo: *Ad baptismũ concurrebãt, nulla meditatione, nullo premissõ examine. Postea dubitant, inquirunt, rogant.* Sucedio primero el caso de ir a ser bautizados, y despues embiãrõ embaxadores al Baptista, para aueriguar quiẽ era. Vana bautizarse, sin saber a lo que van, sin examinar el fruto del bautismo, sin saber quiẽ es Iuan, y en firavan, porq̃ van otros; pues bien merecen ser reprehẽdidos; que emprender vna obra sin consideracion, y examen, es no solicitar el acierto, y exponerse al engaño. Tra

teles el Baptista cõ asperanza, que bien lo merece su imprudencia arrojada. Pero en la ocasiõ q̃ embian la embaxada, ya entran en la duda, ya examina el fruto del bautismo del agua, ya inquieten quiẽ es el Baptista; pues entonces no ay razon de hablarles con aspereza, sino de alabar diligencia tan acertada; que no se exponen a contingencia de errar, quando haze la preuencion de examinar, è inquit: *Ad baptismũ concurrebant, nulla meditatione, nullo premissõ examine. Postea dubitant, inquirunt, rogant.*

18. O que doctrina en lo moral y en lo politico! Quãtas acciones se yerrã, porq̃ de antemano no se examina! entra se en ellas a ojos cerrados; hazese, porque lo hazen otros; vãse, porque van otros. Y que es lo que hazeis? No lo se. Y a que vais? Tampoco. Esse es grande desacierto, y se lo iã muchos, porque primero no se mirarõ. Tomase estado, sin preuenir los accidentes; entra se en la pretensõ, sin examinar las dificultades; intentase la execucion de vn desordenado apetito, sin preuenir los riesgos; hablaste quã

Luc. 3.  
v. 7.

D. Chry.  
sost.

to ocurre a la lengua, sin cōsiderar los daños que se hacen mucho q̄ se experimenten despues tan infelizes sucesos, y q̄ aya en el mundo tantos arrepentidos? Por intentar Pedro hazer tiendas en el Tabern, para que alli se quedassen a habitar Christo, Moyses, y Elias, sin examinar, ni prevenir los daños, que de alli se seguiriã al mūdo, mereció el nombre de desafortunado: *Nō enim sciebat quid diceret*. Y como suele andar encañados los yerros, mezclò otro, q̄ fue el querer fabricar tres Tabernaculos, en q̄ estuuiessen los tres diuididos: *Faciamus hic tria Tabernacula tibi vnum, Moysi vñ, & Elie vñ*. Pretēder diuisiones, es solicitar ruinas. Errò Pedro, dize S. Pafchasio: *Vbi est editur Dei Filius, & vox Patris declaratur, nihil ad diuisionē conducēs debuit perseuerare*. No huiera x̄rido los Egypcios en el mar bermejo, si las aguas no se huiera diuidido. Ya si fuera mayor daño si Christo, Moyses, y Elias, q̄ estauã a la sazō en vna jūta de el gouerno, y rescate del mūdo, y q̄ erã Legisladores, y cabeças, cada vno se apartara del otro, pues,

§. V.

*Con la vniō de los que gouernan, se asegura el Reyno. y la corona, y con su diuision se menoscaba y arriesga.*

19 **V**I en sueños, dize Ioseph a sus hermanos,

que estauimos en el campo atando las mieses, que auiamos segado, y que mi manojo se sobreponia a los vuestros, que como a mayor le adorauan. Aun lo insensible dà adoraciones, a lo que se descuella con altivezas *Putabam, nos ligare manipulos in agro, & quasi consurgere manipulum meū, & stare, vestrosque manipulos circumstantes ad rare manipulum meum*. Que significate este sueño la adoracion, que como a Gouernador del Reyno de Egipto, le auian de dar despues sus hermanos, es comū exposiciō de Teodoro et ydemas Expositores, y los mismos hermanos reconocieron el manojo Corona, pues le preguntaron si pensaua ser su Rey, y tenerlos a su obediencia. Y pues no aya palabra sin misterio en la Escritura, hago reparo, en que sean

D. Pasc.

Gen. 37. v. 7.

sean, los que ve Ioseph manojos. No fuera lo mismo para el caso, q̄ huuiera visto algunas espigas sueltas, y que las suyas estuyessen mas altas? Con esto se representava su excelencia, y no eran necessarias para manojos tantas espigas. Ea, q̄ bien está; sean manojos, no espigas sueltas; q̄ si están divididas, no será durable la corona; si están unidas en manojos, será la corona eterna. Si los q̄ obedecē no hazē cō la unió vn cuerpo, ò vn manajo, si los q̄ mandā no están unidos en el animo, facilmente se arruinan; que à vnas espigas sueltas la hoz las corta, ò la mano las atranca; pero juntas en union de vn manajo, tienen firmeza, y sobre essa union se assegura la corona. Y

*Cor. Ta.* así dezia Tacito: *Vnum l. 1. an- est Reipublicæ corpus, a quo nal. vnus animo regendum.* El cuerpo de la Republica es vno, porque han de estar unidos los miembros; y así en los que gouernan se han de hallar tan unidos los animos, que como es el cuerpo vno solo, parezcan, aunque sean muchos, solo vno en los afectos.

20 Si se destravan los animos de los que maneja

cō su imperio vna Monarquia, todo será calamidad, y desgracia; por q̄ llevado cada qual de su particular afecto, peligrará el bien publico; y si el interés propio y la passion mandan, todos los successos se artiegan. No así, si están unidos para el acierto, pues cō essa union estrecha, la razón es la q̄ manda; y quanto gobierna la razón, vn niño goza seguro el cetro, y cō ella mejor q̄ cō el mayor poder, se alcança gloriosos triunfos. Tiempo ha de venir dize el Profeta Iaias, en que: *Habitabit lupus cū agno, & pardus cū hædo accubabit; vitulus, & leo, & ouis simul morabuntur, & puer paruulus minabit eos.* Habitará el lebo con el cordero, y cō el corderillo, y otros fieros brutos; y vn niño los regirá. Quiere dezir, segun la comun exposicion, que los hombres mas orgullosos, soberbios, ambiciosos, y vanos, vivirán en paz, y unio con los pobres, oficiales, y humildes; y vn niño bastará a gouernarles: *Et puer paruulus minabit eos.* Aunque es mucho aquello, es mas esto q̄ viuā entre si biē unidos el arrogante, y el humilde; el vano, y el pequenuelo;

un niño, y el pobre; el ambicioso, y el on-  
cial, que se sustenta de su  
trabajo: gran prodigio; pe-  
ro mayor es este otro, que  
siendo niño el que goza el  
imperio, y Señorío, están  
reducidos a tan vnido co-  
mercio! *Et puer parvulus  
minabit eos.* Cesará la ad-  
miración si oímos lo q̄ di-  
ze inmediatamente antes  
el Profeta: *Et erit iustitia  
cingulū lumborū eius, & fi-  
des cinctorū renū eius.* Avrá  
justicia, y lealtad; daranse  
cō justificaciō, los puestos;  
atēderáse a los meritos, en  
los cargos; castigaránse de  
lito; obraránse cō lealtad,  
y fé, sin q̄ tēgā parte afec-  
tos depravados; atēderáse  
a la razón, y no al interés, o  
cōveniēcia. Pues si la razón  
māda, biē puede cōferuar  
vn niño el Imperio. *Et puer  
parvulus minabit eos.* Acon-

Casiodoro.  
ro.

sejava Casiodoro al Rey  
Theodorico: *Nec quidquā  
presumas, facere, nisi quod  
privatus possis legibus ven-  
dicare; ipsa enim est recta  
administratio que, & sine po-  
testate defenditur.* Nunca  
presumas obrar nada, que  
no sea muy ajustado, a las  
leyes, que quando se go-  
vierna con razón, no es  
necesario poder, ni fuer-  
ças, para que esté bien

perrechada la Republica.  
Quando la razón rige, to-  
do se cōpone con vn niño  
que mande. Si en vez de la  
razón, se introduce la in-  
justicia, son flacas las mas  
robustas fuerças. No ay ar-  
mas mas seguras que la ra-  
zón, y justicia, y con ellas  
todo se fugeta.

21 *Nunc iudicium est  
mundi; nunc princeps huius  
mundi eijcietur foras; & ego  
si exaltatus fuero à terra,  
omnia traham ad me ipsum.*  
Ya es tiempo, dize Chri-  
sto, de entrar en tela de jui-  
zio. Hasta aora el mundo  
nio, Principe tyrano, tenia  
avassallado el demonio; es-  
tavan los hombr:es a su o-  
bediēcia, esclavos de la  
culpa, y aherrajados en su  
cadena; mas ya quedarán  
libres, ya saldrán de con-  
goja, y esse tyrano queda-  
rá sin fuerças, y echado de  
la jurisdiccion q̄ ocupava.  
Y como se ha de cōseguir  
essa victoria? *Si exaltatus  
fuero, omnia traham ad me  
ipsum.* Muñendo yo, y sien-  
do levantado de la tierra  
en vn madero, traeré a to-  
dos a mi obediēcia, y des-  
pojaré al tyrano de sus ar-  
mas. Aquí, Señor, de vues-  
tra omnipotēcia. Para vē-  
cer al demonio necessitais  
de tanta costal. Poder re-  
neis.

Iod. nm.  
12. 7.  
31.

nefs para fugarle, armas para rendirle, fuerças para ahuyentarle. Vfad de las, fin llegar a experimentar duras penas. Esto no, dize S. Agustín. Mejor se ahuyentará tiranias con razón, q̄ con fuerça; mejor con justicia, q̄ con armas. Hase de dar a Dios satisfacion de nuestras dudas; esso pide la razon, y la justicia; pues yo la darè, dize Christo, con superabundancia, ofreciendo en vna Cruz mi vida; y valièdome de la justicia, y razon, vencerè las enemigas fuerças, sin que mi poder vſe de sus ar-

decer, tu solo le quieres para gozar? Y quando atiendes, que su muerte ha de ser por el bien publico del vniuerso, tu diligencias, que no atienda a esso, fino a que se quede en vn Tabernaculo, por tu interès propio: O q̄ de Pedro ay en el mundo! pues:

§. VI.

*Los hombres no buscan a Dios quando en hallarle ay pena, y trabajo, sino por su interès propio, y por lograrle, no reparan en que se pierda, o menoscabe el bien publico.*

D. Au-  
ust. 9.  
58. No-  
ni Testa-  
men.

*Regnum diaboli aufer-  
ratione, non potestate quam-  
quam omnia possit Deus.*  
Con la razon todo se fuge-  
ta; con la justicia todo se  
avassalla. Obre la justicia,  
mande la razon, y cessaran  
todos los daños, y se rendi-  
rán los mas fuertes enemi-  
gos. En faltando razon, y  
justicia, se sentirán perdi-  
das, y succederán desdichas  
porq̄ sin ella todo lo que se  
intenta es desacierto. Por  
no ajustarse a ella Pedro,  
es de ne. lo motejado. *Non  
enim sciebat quid diceret.*

22 Y pues, Pedro,  
quando oyes a Christo, q̄  
hablando con Moyses, y  
Elias, se dispone para pae-

23 YA sè la razon, que  
se suele dar, de a-  
uerse aparecido Dios a  
Moyses en la zarça, y no en  
otro arbol de mas pompa;  
porque de los demasar bo-  
les, y de sus ramas y tron-  
cos, se podiã fabricar ido-  
los, pero de la zarça on, y co-  
mo el Pueblo. era tã incli-  
nado a la idolatria, no qui-  
so Dios favorecer a arbo-  
les de q̄ se fabricavã idolos  
cã su presencia; y resguardò  
el q̄ no se pudo sin hazer  
del assiento q̄ tomava. Po-  
ro aun sobre todo esso me  
queda duda. *Apparuit ei Exod. 3.  
Dominus inflamma ignis de*

medio rabi. Noabuena q̄ no se pueda formar de la zarça ningun idolo, mas aun no queda resguardado el riesgo. Con saber los Hebréos, que Dios estuvo sobre la zarça, buscarán zarças á quiẽ dar adoraciones rendidas, y idolatraràn en ellas. Menos ocasion han menester q̄ essa, para dexarle llevar de su passion á la idolatria. Es cierto, q̄ si Dios huviera estado sobre otro árbol, q̄ bastara esso para adorarle cõ algun color, ò apariençia; pero no bastará el aver estado sobre la çarça. Pues porq̄ ha de bastar esso menos? Ay grande diferencia. Si huviera estado Dios en otro árbol, buscaranle con esse color los Hebreos por su conveniẽcia; ò porq̄ hallaran en él frutos para su regalo, ò sombra para su alivio, ò madera para sus instrumentos. Pero en la zarça no hallarán fruto, ni sombra, ni madera, en que interessen, sino abrojos, y espinas que los puncen, có que no llegarán a adorar la zarça; que los hombres no van a buscar penas, trabajos, y espinas, y solo buscan alivios, interessen, y conveniencias.

*Hay en presenti ligas vilis robis assumitur.*  
Dize vn Docto interprete,

No escoge Dios preciosos arboles, en que hazer assiẽtos; no vn hermoso cedros vna palma descollada, vn granado fecundo, no otros semejantes, porque ellos buscariãlos para idolatrar los Hebreos, llevados de sus interessen; escoge vna zarça, q̄ à buen siguro no la buscarian, porq̄ los hombres no buscan espinas, trabajos, ni penas, sino regalos, interessen, y delicias! Allà le dixo vno à Christo q̄ le queria seguir. Y respõdele, q̄ no tenia el kijo del hombre lecho en q̄ descansar. Y no parezca la respuesta desproporcionada, que fue muy à la intencion del q̄ a seguirle se ofrecia. Fue dezirle: Como ves a mis Discipulos ebrar maravillas, juzgas que todos les acuden con regalos, y que son muchas sus conveniencias; pretẽdes seguirme por gozarlas, pues advierte, q̄ en seguirme ay penas; pues ni ellos, ni yo tenemos dõde reclinar la cabeza cansada. Esso basto para no seguirle, q̄ no queria penas para hallarle.

24. Qué verdad tã cierta! Qué ligero caminas al entretenimiento, al espectáculo publico, al juego, al interès, à la conveniencia

cia propia! Y vās acaso con  
essos veloces passos al hos-  
pital, al enfermo, à la peni-  
tencia? Desta huyes; buscas  
aquella. Los deleites te ar-  
rastrā, las penalidades de la  
virtud te ahuyentan. Quie-  
res gozar, y no quieres pa-  
decer. Esto es errar como  
Pedro; y lo peor es, q̄ le si-  
guē muchos, no solo en es-  
to, sino en todo; pues co-  
mo alcãcē el interès, y gus-  
to propio, abandonā el biē  
publico. Consigan ellos lo  
que desean, y mas q̄ todo  
lo demàs se turbe, y padez-  
ca ruina. Quē no hizieron  
los Filisteos por prēder, y  
atar à Sanson! Valieronle  
de Dalila, ofreciēdola grã  
suma de dinero, y ella le re-  
ressada le atò con siete so-  
gas de niervos, los quales  
rōpiò Sanson como si fue-  
rā siete hilos delgados. Se-  
gūda vez le atò con sogas  
nunca vsadas, y se desfaziò  
dellas como si fuerā unas  
telas de araña. Tercera le  
clavò la cabellera en tier-  
ra, y arrāco el clavo como  
si fuera de cera blanda. Vi-  
timamente con alagos en-  
gañosos, cō cariciosas que-  
xas, mltadas, y del amor,  
sino de la codicia de la pla-  
ta prometida, le obligò à  
m. nifestar q̄ tenia en el ca-  
bello la fortaleza, y rayēdo

sela vn barbero cō vna na-  
vaja quãdo èl estava sepul-  
tado en el sueño, le atò, y  
no pudo soltarse, siēdo pre-  
sa de los Filisteos, q̄ le lle-  
varon para q̄ fue tragedia  
de oprobios: *Quē cū apprehendissent Philistim, statim eruerunt oculos eius.* Diçrò  
principio à su vègãça sacã  
dole los ojos, y despues ata-  
do le encerrārō en calabozos  
obscuros. Dexo otras  
pōderaciones, y voy al sen-  
tido místico. Quē significa  
*Sanson?* Lo mismo que *Sol.*  
Sabelo el erudito. Pues ve-  
nid acà hombres, ai *Sola-  
tis?* Ai *Sol* deteneis su cur-  
sor. Ai *Sol* le anublais los  
ojos: Quē se rà del mundo?  
Quē de los cãpos, arboles  
plãtas, y flores? Quē de las  
minas, tesoros, peces, bru-  
tos, y aves? Todo padecerà  
ruina; ni crecerà la mies,  
ni se lograrà la flor, ni darà  
el arbol fruto, ni las minas  
plata, ni se engēdraràn los  
viviētes. Detenido el *Sol*,  
parado el *Sol*, sin luz el  
*Sol*, todo serà vn caos, una  
confusion, vna desolicha.  
No aprisioneis ai *Sol*, no  
escurezcáis ai *Sol*. En nada  
reparan. Consigan ellos su  
interès, su convenienciã,  
su vengança, y mas que  
perezca el bien publico,  
que se trastorne el mundo,

*Judic.*  
v. 16.  
21.

Salu. de  
Irenid.

y que se pierda todo. De esto se lamentava Salvia-  
no: *Vt pauci illustrentur,  
mundus evertitur.* Todo el  
vniuerso se trastorna, por-  
que algunos consigán su  
conuancencia.

25 Qué à nada has de  
atender, sino à ti mismo?  
No advertirás los daños,  
que por enriquezerte oca-  
sionas: Las enemidades,  
q̄ por vengarte motivas?  
Las calamidades, que por  
acomodarte provocas. La  
ruina que por sobreponer-  
te causas? Todo se ha de  
perder por tus interésses?  
Esto se seguía de lo q̄ pre-  
tendia Pedro, quedando-  
se en el monte Christo, el  
no rescatar al mundo del  
cuniverio de el pecado:  
Pues *non enim sciebat, quid  
diceret.* No sabia lo q̄ pro-  
nunciava, y dezia; y aun no  
sabia lo que deseava. A que  
se encamina su ansia? A go-  
zar vna eterna gloria. Y el  
sa gloria, y gusto que aora  
tiene, tira gages de eterni-  
dad? No, que esta en la tie-  
rra. Pues ven à su ignorã-  
cia; querer gozar en la tie-  
rra gustos, y anhelar con  
ansia à los eternos; porque  
es forçoso lo contra-  
rio: Que

## S. VII.

Quiè quiere coger Agosto de  
gustos en la gloria, ha de sem-  
brar gustos en la tierra; y el  
sembrarlos, no es gozar de  
ellos, sino sepultarlos.

26 ES profundo el senti-  
do de vn verso de  
David, en el Psalmo 125. *Qui  
seminant in lachrymis,  
in exultatione metent.* Los  
que siembra en lagrimas,  
tendrán su Agosto en go-  
zos. De lagrimas la semen-  
tera, y la cosecha de ale-  
gria, como puede ser? Quiè  
siembra trigo, coge trigo,  
no otro grano; porque lo  
mismo que se siembra, re-  
nace en multiplicado fru-  
to. Quien viò jamàs sem-  
brar vn grano, y coger o-  
tro? Sembrar cevada, y co-  
ger trigo? Pues como, si la  
sementera es de lagrimas,  
ha de ser la cosecha de ale-  
grias. Miremos bien lo q̄  
passa à vn labrador. Pre-  
gunto, come lo que siem-  
bra? No; que aquello lo se-  
pulta en la tierra, y lo de-  
xa en ella; y quando haze  
su Agosto, goza, y come  
del fruto. No es el mismo  
grano que sembrò, y el q̄  
coge; que aquel, sino se co-  
rompiera, no fructificàra

vers. 5.

pero es grano , y es fruto del grano que dexo. Ya está entendido David: *Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent.* Los que siembran gustos, cogerán gustos; el sembrar los gustos ha de ser en este valle de lagrimas; el cogerlos en aquel pie de gozo celestial de alegría. El sembrar los gustos, es sepultarlos, no es gozarlos, ni tenerlos; que lo que se siembra, se dexa gustos se siembran, gustos se cogen; pero no se cogen los mismos gustos que se siembran, sino el fruto de ellos; que el grano que en la tierra se siembra, muere y no es el que después se coge, sino su fruto. Los gustos que se cogen en el Argeto de la gloria, son fruto de los gustos que se dexaron sembrados en la tierra. Y así para coger allá gustos, sembrar acá gustos del mundo; y el sembrarlos, es dexarlos, hundirlos, sepultarlos, no gozarlos, ni tenerlos; pues el grano que se siembra, no se tiene, ni se goza, antes se dexa, y sepulta: *Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent.* Ha de dexar gustos de la tierra, para gozarlos de la gloria; quien acá se cita tener gustos, y no tra-

bajos, tendrá después trabajos, y no gustos. Primero ha de ser fatigarse con el trabajo, que llegar al gozo. Que por no hazerlo así Adam, dize Tertuliano, vino después a padecer tantas miserias. Quiso primero dormir que trabajar; y primero avia de trabajar, para llegar con descanso a dormir: *Ille fons generis humani Adam, ante ebibit, quam fuit quietem: ante dormivit quam laboravit.* O que errados van los que acá huyen trabajos, y buscan gustos, y se periuaden, que después gozarán gustos, y no tendrán trabajos! Es menester para coger gustos, dexar gustos, sembrarlos, y sepultarlos a costa de fatigas, y afanes.

Tercel

37 No pretendas Cristiano, como Pedro gozar en esta vida glorias, que son perecederas, y caducas; y dexandolas, aseguras las eternas. Tu gozo, tu gloria, ha de ser Christo, que esta oy hablando con Moyses, y Elias de su Cruz, y su muerte. Allá los soldados del fabuloso Dios Mitras, no admitian ningun alivio de sus fatigas, ni premio alguno de sus hazñas, diziendo: *Mitras sit corona mea.* Mi Dios

*Tert. ib.  
de pal.*

Mitras sea mi gloria, y mi corona; y con dolor justo exclama Tertuliano: *Eru- bescite commilitones Roma- ni, non ab alio, quam a caco Mitra milite docti* Avergõ- çaos, soldados de Christo, que os enseña vn Soldado ciego, y Gentil de vn Dios fabuloso. No quiere aquel otra gloria humana, sino que sea su gloria el Dios Mitras; y vos otros andais sollicitos por gozar glorias de la tierra, quando en ella solo Christo. Crucifi- cado avia de ser vuestra gloria. Solo vos, Señor, lo aveis de ser mia: no quiero gustos del mundo, no quie- ro descansos, no quiero gozos. No he de buscar otro premio de mis traba- jos, sino à vos; y que ma- yor premio? No otra glo- ria de mis acciones, sino a vos en vna Cruz. Desde luego me abraço cõ las pe- nas por vos padecidas; re-

nunciò los gustos del mundo; doy de mano a los aplau- sos; desprecio honras va- nas, no quiero gozar, sino padecer. *Christus sit corona mea* Sea Christo mi coro- na. Ea, almas, cessad de las ansias con que diligẽciais premios, y glorias en la tierra; que no tienen dura- cion, y substancia. Anhe- lad à las que nunca faltan, a las que dan felicidad cõ- plida à las que estàn pre- venidas en la Bienaventu- rança. Si aqui os resolvéis à padecer, llegareis vna e- ternidad à gozar. Dexad gustosos, vanidades, locu- ras que os alagan, os he- chizan, y os condenan; bus- cad trabajos, penalidades, meritos que os aseguran; vivid à la virtud, respirad al Cielo, alentad à la gra- cia, y esperad la glo- ria. *Ad quam nos perducatur Domi- us. Amen.*



# SERMON SEPTIMO.

LVNES DE LA TERCERA  
Semana.

*Ego vado, & queritis me, & in peccato vestro morismini.  
Quo ego vado, vos non potestis venire. Ioann. 8. ex v. 21.*

**Y** O me voy, dize Christo à los Fariseos; busca-  
reime, pero en vado, y morireis en vuestro  
delito. Quien no trata de buscar à Christo,  
quando puede hallarle, no le hallará al tiempo que es so-  
lo de perderle. Llegan muchos, como las cinco Virge-  
nes necias, muy tarde en su busca, con que encuentran la  
puerta cerrada. No ay engañarse con dilaciones que mo-  
tivá la pereza, que está la dilacion en las diligencias tar-  
das. Morirá en su pecado, quien vivió en su descuydo; y  
ay del q muere en su pecado, pues se vá por sus passos al  
tormento! Morireis en vuestro pecado no era vno solo,  
sino muchos; pero el q dixo vno, los dixo todos, que an-  
dan entre si esclavonados. No podéis ir adóde yo voy. Iba  
al Cielo, y para ir allá son menester velozes buelos: co-  
mo irán los que para el Cielo aun no mueven los passos!  
Mira que es menester bolar como aguilá, y que tu cami-  
nas como tortuga. Y piensas llegar allá! O que presumi-  
da confiança! Mas a donde irá, dezian los Hebreos, q no  
podemos seguirle? A caso irá à matarse? Ay mas notable  
pensamiento! Si le ven deseosos de morir, en sus edios  
podian reconocer, que ellos le vendrian à acabar, sin que  
necessitasse de cuchillo propio, estádole su embidia afi-  
lando. El matarse à sí, fuera desesperar, accion de vn ani-  
mo abatido, y rendido à la pena; y en Christo no avian  
reconocido estos achaques, sino las opuestas virtudes; y  
juzgar lo peor, aũ con fundamētos contrarios, solo cabe  
en animos mas allá de maliciosos. No llegã à entender  
que

que Christo dezia, se avia de ir a Cielo; porque de nada mas se xos, que del Cielo, estan los pensamientos de hombres muy metidos en el mundo. Mirad, dize Christo; vosotros sois de acá baxo, yo vine del Cielo; vosotros sois de este mundo, y yo no; y buelvo a repetir, q̄ morireis en vuestros pecados, porque no creyendo en mi, acabareis la vida reprobos. Trec̄s veces les anuncia su muerte en la culpa, y aun no basta, para que salgan della. Pues en veraad, que aun no faltan sequazes de esse engaño, q̄ no abien los ojos a tanta luz, como les manifiesta, q̄ morirán culpados, porque no viven justos. Y quien los vos, ni p̄ican, para q̄ os creamos: No lo preguntā, porq̄ lo ignoran, que en sus obras avian conocido quien era; porque cada uno es lo q̄ obra; pero preguntavan lo q̄ sabian, en que mostravan la desganā de hazer lo que devieran. Ignorancias, que se afuētan, nunca passarā plaça de disculpas. Yo soy el principio, q̄ os hablo; y hablo lo que oí del que me ha embiado al mūdo, que es la una verdad por esencia; y te go mucho que hablar de vosotros, y que juzgar de vuestros desaciertos. O Señor! que entraneo de juzgar, todos estamos temblando. Mucho tenéis q̄ juzgar de mi vida, q̄ ha sido tan mal empleada. O que malo juicio! No conocieron los Hebreos que hablava Christo de su Padre Divino, y su Magestad bolvió à decirle; quando me levatareís en alto, entonces conoceréis que soy yo, y que no obro solo por mi mismo, sino que hablo lo q̄ me enseñó mi Padr.; q̄ no me ha dexado solo, porq̄ está conmigo, y yo obro siēpre, lo que le es mas grato. Quando a Christo le levanten en alto, escarpiado en vn madero, entonces conocerán q̄ es Dios, aunq̄ no quieran confesarlo; porq̄ entonces verán padecer a la inocencia por ajenas culpas; entonces verán en los mas terribles martirios vna paciencia mas q̄ humana; entonces verán, que lloran su muerte los elementos; q̄ visten lutos los Cielos, y los Astros; q̄ la tierra se despedaça en sentimientos; que vn Centurió le reconoce Hijo de Dios; que no bastan sus guardas, y candados, para q̄ no salga resucitado del sepulcro. Pero aun morirán obstinados: *Et in peccato vestro moriemini*, que no ay prodigios, q̄ baiden a reauzir a quien se aplica a toda maldad.

Sirvan tantas verdades de freno a las culpas; y para persuadir las, deme el Cielo gracia por intercesion de Maria Ave Maria.

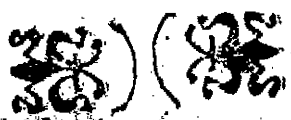
*Ego vado & queritis me, & in peccato vestro moriemini.*  
*Quo ego vado, vos non potestis venire. Loco supr. relato.*

2. Que de engaños se ocultan en las acciones humanas! Que plausibles son muchas, si se miran las apariencias! Buscar a Dios, quien no le juzgará por digno de alabanza? Pero quando le buscan con una vana hyprocresia? Buscarseisme, dize Christo, y morireis obstinados: *Queritis me, & in peccato vestro moriemini.* Si le buscaran de veras, no experimentaran desdichas: pero ya se queixava su Magestad de que aquel ingrato pueblo le honrava con los labios, y tenia el coracon muy lexos. Quien pensara, que muchos, que frecuentan obras de virtud, no son muy ajustados? Hazen lo que los mas justos, si lo exterior se atiende solo; pero.

§. I.

Muchos dan a entender, que quieren bolar al Cielo con ligeras alas, y no se levantan de la tierra quedandose en vanas apariencias.

3. Son dificiles las palabras del capitulo treinta y nueve de Job: *V. 13. Fenna structionis similis est pennis herodii, & accipitris.* Es parecido en las alas el abestruz al gavilan, y a la garça o alcon. Buela una garça tan ligera por los vientos, que se desaparece de los ojos, y pretende ambiciosa, al parecer, aridar en los Cielos. La poca pesadumbre del cuerpo es movida de sus velozes alas, que son monte de plumas, con que se remonta a las estrellas. Como se aparta de la tierra! Como se avezina a las alturas! El abestruz alas tiene, pero cortas; plumas cria, pero pocas; estende, para bolar, las alas a lo alto, y queda en tierra, sin po-



poder levanta lo pesadode su cuerpo. Pues como son parecidos abestruzes, y garza? Como semejantes? Es, q̄ tambien ay entre las aves sus hypocresias, y el abstruz es el hypocrita de las aves. Alas muestra, como la garça, pero no se leuanta de tierra. Dã a entender, que pretende buelos, y se quedan en el suelo sus passos. En lo exterior de las alas, quiẽ no examina sus plumas, piensa q̄ es semejante a las garças mas altas, pero en la verdad son apariencias vanas. En la tierra anda, en la tierra se mueue, en la tierra anida. Y veis ai, dizen San Gregorio, y Theophilo Antiocheno, vn retrato al viuo de muchos, que en las acciones exteriores dan a entender, que buscan a Dios, y buelã al Cielo, como los justos, y quedandose en apariencias no leuantan de la tierra sus penametos: *Penna stractionis similis est pennis herodi. & accipitris.* Quieren parecer, que han de volar como garças, y se quedan en el suelo como abestruzes. Son sus intentos de vanagloria, es su fin la conteniencia, es su animo dar passo a su apetito: y pretenden persuadir,

que buscan a Dios con sus abstruzes, quando si se examinan bien las alas, y plumas, se hallara que son cortas. y la pesadumbre de su cuerpo, comodidad, y regalo es mucha. O abestruzes! dexad essas alas, cõ que ocultais engños, pues sois todo hypocresias. Quiẽ oye algunos hablar en voz baxa, dar a Dios alabaças cõ la lengua, entrar en el Tẽplo cõ la cabeza al pecho, hincarse de rodillas cerrando los ojos, juzgarã luego q̄ son garças, que en busca de Dios penetran estos cielos, y quantos quã os son abestruzes, que no se leuantan de la tierra, au. q̄ ostentan alas, y son toto exteriores apariencias? Lindas voces, como dezi: Christo de su pueblo, con que le honran, pero solo en esto para: como oyendo cantar al Ruiseñor vno, y pensando, que tanta voz tendria mucha sustancia, al desplumarle, conociõ su engño, y dixo, que alli, sino es voz, no auia nada. Esto es: *Queritis me, & in peccato vestro moriemini.* Buscar a Dios con aparentes cultos, y viuir, y estar en pecados, y just. mertele intima el castigo eterno, a los que preteden engañar

D. Gre.  
ib.

es exterioridades los ojos.

4. Por esto castigo Christo a que la higuera, que estava junto al camino. Llegò à registrarla, viòla con mucha pompa de hojas, cò verdor, gala, y hermosura, pero no encontró fruto en

Mat. 21.  
v. 19.

ella: *Nihil inuenit in ea, nisi folia tantum.* Nunca mas, la dize, lleues frutos, y al punto se secò y perdió la vida vegetativa, q̄ gozan las plantas: *Nunquã ex te fructus nascatur in sempiternum. Et arefacta est continuo ficulnea.* No se extrañe el rigor, q̄ le mereció el arbol. Aun si estuviera la higuera desauada, sino tuuiera hojas, sino mostrara tan hermosas apariencias, huuiera para no llevar fruto disculpas: pero estar como las otras higueras, q̄ llevan frutos en sus verdes ramos, ser las semejante en las hojas, en la exterioridad en la apariècia, y no producir frutos sazonados, còtenta con recrear, y engañar los ojos, esto merece castigos. Aplicolo a nuestro as-

**D. Hi in** sumpto S. Geronimo: *Nihil e. 22. Ma que inuenit in ea, nisi folia tantu promissionu strepitum. traditiones Pharisaeas: Et iactatione legis, Et ornamenta verborum absque vllis fructibus veritatis.* Que es vna higuera con muchos verdores, y

hojas, pero sin frutos en sus ramas, sino estos Hebreos del Evangelio q̄ con el ruido de sus ofertas, con el estrepito de sus tradiciones, cò la jaèctancia de observadores de las leyes, con sus vezes afectadas dan à entender, q̄ siguen à Dios con el afecto, y no se halla en ellos fruto; y así como à la higuera, la dize Christo: *Nunquã ex te, fructus nascatur in sempiternum;* à estos les dize. *In peccato vestro moriemini.* Pierde la higuera la vida de planta, quedando por no aver llevado fruto, seco. Pierdan estos hōbres la vida humana, quedando por no aver dado frutos, còdenados à eternas miserias. Gozava la higuera el jugo de la tierra còtentandose con hojas, y asidos à bienes de la tierra estos hōbres, se contentan cò exterioridades: pues padecan iguales rigores.

5. No quisiera, Christiano, q̄ tuelles como esta higuera q̄ solo te còtentes con la semejança de los justos en las hojas y en las apariencias. Mientras no se viere en ti frutos de virtudes, estas exterioridades son hypocrisias. Si quieres dar à entender q̄ buscas à Dios, buscale de veras, pues còfiessas q̄ es bueno, quando pretēde

que s

q̄ se piense, el que te ocupas en seguirle. Sino quietes, q̄ se piense, el q̄ asido al mudo pones el coraçõ en sus deleites halagunos, desprẽdele del, pues es malo ser a quello q̄ solicitas, no se juzgue, el que lo abraças. Argumento es de S.

**D. Tho.** *Thomas: Die autem hypocritæ in Matt. ta. si bonũ est esse malum, ut c 23. v. quid nõ vis apparere, quod*

**27.** *vis esse? Nã quod turpe est apparere, turpius est esse. Quod autẽ formosum est apparere, formosius est esse. Ergo aut esto, quod apares; aut appare, quod es.* Dime tu, el q̄ con aparentes visos, fraguas en gaños, si tienes por bueno el ser malo, porque no quiere parecer malo, si lo eres? Porque si es malo parecerlo, peor es serlo. Y si es gloriosa cosa parecer bueno, mas gloriosa será el serlo. Luego, õ se lo que parece, õ parece lo que eres, y no nos engañes, como engañavan estos Fariseos, q̄ davan a entender que buscavan a Christo, õ le buscarian en las apariencias y estravan obstinados en sus vicios, y delicias, y como la vida era viciosa, sería la muerte desdichada: *Quæris me, & in peccato vestro moriemini.* Que mayor desdicha, que morir en su mis-

mo pecado, y mucho mas si en el avian viuido? Y

S. II.

*Los acentos, que se articulan en la vida, essos mismos se pronuncian en la muerte. y el modo de vivir es pronostico de la suerte de espirar.*

**6** **E**Ntre pesafoso, y despechado bolviõ Judas a los Sacerdotes, despues de aver cõplido el cõtrato de entregarles a Christo; y no se si piẽse, q̄ fue hazañeria de su codicia, por ver, si dãdole algo mas, acallavã su pena, y viẽdo malogrado su intẽto, y q̄ los Sacerdotes no se mostravã agradecidos cõ agasajo nuevo, se ahorcõ desesperado. Dizeles: *Peccavi tradens sanguinem iustum.* Cõfieso mi pecado, q̄ alevosamente os he entregado al justo. Confiesa bien tu culpa, discipulo ingrato: di, q̄ entregaste a Dios, pues le conociste en los prodigios, si ya no negaste pertinaz. lo que veian los ojos. Esto no diré yo. No lo reconocí viviẽdo por divino, y agora no te he de confessar por tal, quando llevo para mi muerte el lazo. No reconozco en el omnipotencia, y assi no me acojo a su

*Mat. 27. v. 4.*

miseriçordia. Por justo le tuve por q̄ no. ien su vida mãcha, y esso devefelo a la euidẽcia de mi vista; pero el q̄ fueſſe Dios, no lo perſuadirõ a mi coraçon todos ſus milagros, cõ q̄ vi incredulo: juſto le llamé en vida, y juſto le llamo al querer ſalir della; q̄ ſi eſſos acẽtos pronũciõ entõces mi lẽgua, eſſos miſmos: cõ los q̄ agora articula. No es eſto?

**D. Leo.** *Et in peccato veſtro moriemini?* **Pap. ſer. 1. de Paſſ.** *ni? Agora San Leon: Peccavi tradens ſanguinem iuſtũ. In impietatis tuæ perſidia perſtituisti, quia Ieſum non Deũ, nõ Dei Filium: ſed noſtræ tãtummodo conditionis hominẽ inter extremum mortis tuæ periculum credidiſti, cuius flexiſſes miſericordiam, ſi nõ negaſſes omnipotentiam. No conoce Iudas cercano a ſu muerte a Chriſto por Dios, ni por Hijo del Padre Eterno, y ſolo le confieſſa por humano: eſſa es ſu impiedad, quãdo viue, y eſſa es ſu impiedad quando muere: las voces q̄ pronũcia viuiẽdo, en eſſas prõrrumpe eſpirando; y acõſtumbraõ el coraçon, y la lengua a negar vna verdad tã clara, la niega tambien en los vltimos paraſiſmos de la vida: ſiẽdo vnas miſmas las clauſulas, que dize al viuir, y las que rĩpĩte al eſpirar.*

7 Cada dia, ſieles, ois eſta enſeñãça, y la auiais de eſtar oyẽdo cada hora. No vanamẽte ſieis, q̄ fereis otros al eſpirar, q̄ auis ſido al viuir. No es muy ſeguro el arreperimieto de las culpas, quãdo es forçoſo dexarlas. No ſe apagaràn ni a la viſta de vn juizio divino los incẽdios del vicio, que agora eſtais fomẽtãdo. No acertarã la lengua, aun val buciẽte en las agonias, a pronũciar cõ verdad otras voces, ſino las que agora articula repetidas vezes. En vegecido el pecho en ſus afeçtos, no aprende a trocarlos, haziendo naturaleza la coſtumbre de ſeguirlos. Aſſi entiendo vnã palabras de Iob *Quare ergo impii viuunt; ſublẽuati ſunt* Iob 21. *confortati que diuitis? Leen v. 7.* los *Senes facti ſunt in diuitijs*: Los ricos auariẽtos, y codicioſos ſe envejecen en ſus riquezas. Es dezir, ſe envejecen en el aña de ellas: echa en ſu alma rayzes hondas el apetito de bienes; y como el arbol, que ſe plantõ en paſſados ſiglos, vã introduziendo ſus rayzes por la tierra cercana, ocupãdo eſpacios dilatados, y ſe abraça cõ ellas con lazos tan eſtrechos, q̄ no ay fuerças, que baſten a arrancar.

arrancar el tronco con sus rayzes; así vn apetito de muchos años vâ cobrando tanta jaridicion en la tierra del pecho humano, q̄ya no ay arrancarle envegecido; y se le lleva consigo, quando en la muerte queda el hombre hecho insensible tronco. San Ambrosio: *Non tam diuturna diuitiarum possessio, quam inuenterata pecuniarum molestia* terpr. in *significatur*. Envegecerse en las riquezas, no es gozar las largo tiempo, que el tenerlas no es de suyo poco ajustado; el demasiado apetito de ilicitas ganancias haze envegecerse en ellas, porque con él se muere, si con él se viue. No se desnivelan el modo de vivir, y la suerte de acabar. No se busque pronostico mas cierto, pues aun en la circunstancias enseña la vida, como fera la muerte.

8 Al monte Nebo, a la cumbre de Phalgá en frente de Iericò sube Moyses. Desde allí registra con los ojos la tierra de promission allí le confirma Dios la oferta de darla a su pueblo, y hazele rico, y dicho so, allí muere. *Ascendi ergo Moyses de caespribus Moab super montem Nebo in verticem Phalgá contra Iericò,*

*Numer.*  
34. v. 1.  
c. 5.

*Mortuusque est ibi Moyses seruus Domini.* Pues como Señor, a vna soledad llevais a Moyses, para q̄ muera? A vna desierta môtaña? A vna retirada a tura; muera entre los suyos para darles los vltimos abraços; para echarles subeñiciõ; para instruirlos cõ sã udables cõsejos, q̄ al morir son siẽpre desinteresados. Porq̄ ha de morir en este môte, en essa soledad, en esse retiro? Atẽ ded, dize S. Clemente Alexandrino el exercicio, en que Moyses gastó sus primeros años. Pastor era, q̄ viuia en yermos. A su ganando guiaua por môtas, y collados. En vna soledad estava, quando viò la çarça, que si abrase se ardia. Despues para hablar cõ Dios, vna, y otra vez se retiró de su pueblo, y en lo solitario del môte Sinay tiene cõta Magestad largos coloquios. Pues si en vida està Moyses acostumbrado a soledades, y môtas, no falte essa circũstancia en su muerte. Muera en vn môte, pues en môtas viuia muera en vna soledad, pues era pastor en soledades, muera en vn retiro, pues en retiros viò la çarça, y tuvo cõ Dios coloquios. *Moy- D. Cle<sup>2</sup> ses non in populo moritur, sed in môtas. A- in môte, si est, in loco solitudi lexandr*

nis, quia vita eius fuerat in excelsis. Y quien también avia vivido con pensamientos altos, fixos siempre en las cosas del Cielo, muera en un monte que se avezine al Cielo con su altura; para que así aun en la significacion mystica, muerte y vida se correspondan: *Quia vita eius fuerat in excelsis* Cessen las ansias, que aqueixan a algunos de saber como han de morir, pues facilmente lo pueden saber. Miren como obran, que así acabarán: *Vide vias tuas in conualle, scito, quid feceris*, dize Jeremias. Y leen los Setenta: *Vide vias tuas in sepulchro multitudinis, et nosce quid feceris*. Mira tu muerte, tú mismo, tu sepulchro, y en él conoce como has vivido. Y parece que allí no se avia de conocer como se avia vivido, sino como se avia muerto; pero sí, que como fue la muerte, sería la vida; luego como es la vida, será la muerte. Esto es cierto, Católicos; no os deslúbrren alagüeños engaños; acabad ya de abrir los ojos; si vivis pecando, moriréis en vuestros delitos: *Et in peccato vestro moriemini*. Con esto no podéis ir a donde yo voy; porque yo soy allá de la mayor altura, vosotros estáis asidos a las baxezas de la tierra: *Vos*

*deor sum estis, ego de supernis sum* y mientras vuestro corazón está preso de estos bienes, y gustos terrenos, caducos, y perecederos, no podéis llegar a gozar mis favores carinosos, por que os aparta de mí quanto va de Cielo a tierra: Y

§. III.

*Quanto mas tenemos de bienes y gustos humanos, estamos de Dios mas lexos; y quanto tenemos menos, mas nos acercamos.*

**B**Lanco de los rigores del demonio, y prodigio del sufrimiento, estava Iob en un muladar, siendo allí nido de gusanos. Ya avia perdido los ganados, la hacienda, y los hijos; y no le avian quedado en la tierra bienes, ni gustos a que volver los ojos. Su angustia, en vez de darle algun consuelo, exaltaba su paciencia, aunque estava el martirio, y no puede ser mayor, que venir el tormento de la mano de quien se esperaba el alivio; pues no le queda a quien apelar, para mitigarle el trabajo. Mas no baste ni esta tentacion a desplomar el animo de Iob de la firmeza de su constancia, y con mansedumbre responde a las iras, que es el mas seguro arbitrio, para desvanecerlas: *Si bona suscepimus*

Jerem. 2  
v. 23.

Iob. 2.  
v. 10.

de manu Dei, mala quare non sustineamus? Si de la mano de Dios hemos gozado bienes, por qué no admitiremos los males? Que fue dezir: no se há de recibir con menos gusto los males, q̄ los bienes. Aun mas dán a entender las voces, pues parece que significa en ellas, que los bienes no son tan estimables, como los males: *Mala quare non sustineamus?* Es con admiracion la pregunta, como si dixera: mas colmada dicha son los males, que los bienes; pues si recibimos los bienes, por qué no recibiremos los males? Es vna eloquencia retórica, en que de lo menos se sabe a lo mas. Si a los mismos males no los tuviera Iob por bienes, la pregunta no era ajustada, y no parece faltara respuesta. Como si acá dixesemos a vn quezo: si tomavas con gusto el oficio, ò puesto, por qué no tomaras el que te dan, que es mayor, y mas lustroso? Esta es acertada pregunta, y no lo fuera: Si gozaste vn puesto lustroso, por qué no vives contento de hallarte sinninguno? Que si bien de la mano de Dios se deben recibir con igualdad de animo las felizidades, y los trabajos; pero

al recibir los trabajos, pedimos al afligido conformidad, y no nos atrevemos a pedirle, que tenga gusto. Mas no passa así en Iob, que muestra igual, ò mayor gusto en recibir los males, que los bienes. Desembolvamos su animo.

10. Viose Iob abundante de bienes, y gustos, vése despues sin ellos, acosado del demonio, y entra en cuentas consigo. Yo que pretendo: Los agrados Divinos, estar cerca de Dios en la comunicacion, y trato; no alexarme, ni apartarme de su rostro. Y para conseguir este fin, a que anhelo, que es lo que debo estimar mas, y que me está mejor gozar gustos, y bienes, ò carecer dellos padeciendo males? Sin duda me están mejor los males que los bienes. Pues por qué, Patriarca Santo? Yo os lo diré. Quando posse hijos, bienes, riquezas, y gustos, ay algo entre Dios, y entre mí, que son estos bienes, q̄ llevan naturalmente el afecto, y cariño, quando no los tengo; entre Dios, y entre mí no ay nada, porque los males no llevan el amor. Pues mas cerca de Dios estoy, quando entre su Magestad, y entre mí no

me

mediana, que quando ay algo entre vno, y otro, por que aviendo algo en ambos, végo a estar mas lexos; luego mejor me estan los males, que los bienes; pues con los bienes, y gustos estoy de Dios mas lexos, y sin ellos, y con los males quedo a Dios mas cercano: por que con los males no ay entre Dios, y entre mí nada, y con los bienes ay algo, que entre Dios, y entre mí te interponga. Y así si recibí con gusto los bienes, con mas gusto recibo los males: *Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non sustineamus?* Que tanto mas no acercamos a Dios, quanto menos gozamos de bienes terrenos, y tanto mas nosa examina de él, quanto mas nos ocupan estos bienes caducos.

11 Pensar que estás muy cerca de Dios nuestro Señor, y que te llegas mucho a él, teniendo el corazón asido a gustos de la tierra, anhelando por riqueza con codicia, pretendiendo alturas con ansias, es engaño de la fantasia, porque te vâs alexando, quanto va del Cielo a la tierra. Es Dios muy ce arriba, y tu te inclinas muy abaxo, con que ay grande distancia en medio.

Esso dezia Christo a estos Hebreos: *Vos de deorsum estis ego de supernis sum*. Y les repite: *Dixi ergo vobis, quia moriemini in peccatis vestris; si enim non credideritis, quia ego sum moriemini in peccato vestro*. Tres vezes les dize en esta platica, que con ellos tiene, que morirá en sus pecados, por no creer en su Magestad despues de tantos prodigios. Rara obstinacion en la culpa! Que pequen, es fragilidad humana; pero el que perseveren con tan notable pertinacia, apura a Dios la paciencia, pues muestran, que se glorian de pecar, y se jactan de delinquir.

12 *Vsque quo peccatores Domine, vsque quo peccatores gloriabuntur?* Dize David. Hasta quando, Señor, hasta quando los peccadores perseveraran en sus culpas haciendo gala dellas? Aun David llevado de zelo santo, no lo puede sufrir, como lo podrá Dios tolerar? Como señor consentis esto? Perdonad flaquezas; pero castigad jactancias. En Cardena Sadol in libro: *Vehementer igitur Dominus commotus: et tam peccatis improborum (interdum enim peccare, humanum est) quâ perseverant in peccando.*

Ps. 39: 7.37

Sadol in hunc Pjal.

do, *Et quod extremum malũ omnium est, etiam gloriacione in peccatis, quasi instat Deo, Et nimia illius patientiam incubat, quod ferat, Et toleret istorũ insolentiã.* Caer, es de flacos; perseverat en las caídas, y reiteratlas es de pechos depravados; jactarse de los delitos, es el extremo de los males. Quien se gloria de lo que no hizo, es estolido, y necio. Quien se jacta de lo que hizo, pierde la verguença a Dios, y al mundo, y alabando al vicio, mueve a otros a seguirlo, cõ que no solo es el quien peca sino q̄ llena de delinquentes y viciosos la Republica: quiẽ peca y calla, aun le ha quedado verguença; y pues se mira corrido, no perseverarã en el pecado, y presto encontrarã el arrepentimiento. No encontraron con él estos Hebreos, porque perseveraron tan pertinazmente en sus pecados, que murieron en ellos: *Moriemini in peccatis vestris.* Fueron cõ obstinacion incredulos; no creyeron quiẽ era Christo: *Non credideritis, quia ego sũ.* Y es lo bueno, que le preguntan: *Tu quis es?* Pues quien eres tu? Aora salis con esso? Pues despues que Christo ha manifestado su divinidad con su vida, palabras, y mila-

gras: despues que en su nacimiento le manifestó el Cielo con prodigios; despues q̄ el Baptista declaró, q̄ era el Mesias deseado; despues q̄ lo profetizado en las Escrituras se ve cõplido, preguntais quien es? *Tu quis es?* Aũ no sabeis esto? Ya es arte comun hazer vno del q̄ ignora, lo que mas sabido tenia quando lo pide la politica, la lisonja, ò la conveniẽcia. Pero siẽdo estos Escrivas, y Fariseos los tenidos por doctos, y q̄ devian tener a los Profetas entendidos, ignoran q̄ es Christo el profetizado? No son siempre doctos los que devian serlo, ni los q̄ quieren exteriormente mostrarlo; y como estos hombres tenian mucho de vanos, y sobervios (que ya Christo no vna vez sola se lo diò en rostro) ignorarian los mysterios mas claros, que

#### §. IV.

*Los que adolecen del achaque de Variedad por sabios, y entendidos, suelen ser ignorantes y necios.*

13 **A** Los Escrivas, y Fariseos, cuyo oficio era enseñar al pueblo en la Synagoga, trata Christo S. N. repetidas vezes en el capitulo veinte y tres de S. Mateo, de

fo-

sobervios, hypocritas, y vanos: y entre las demas pro-  
*Mat. 23.* piedades que condena, es v-  
*v. 5.* na: *Dilatant enim phylacteria sua.* Estienden los pergaminos en que están escritos los preceptos de el Decalogo, que enseñan. En estos pergaminos los escribian brevemente, y los traian atados en el brazo y en la frente a modo de Coronas; lo qual aun en tiempo del gran Doctor de la Iglesia San Gerónimo durava. Refiete lo Erasmo: *Pharisei quo viderentur admodum observantes legis, scribebant Decalogum in membranis, seu duobus voluminibus, quorum alterum fronti, coronæ vice, circumponebant alterum brachio, ut si vè quo manum porrigerent, essent in conspectu si vè quo caput mouissent, ob oculos essent. Hunc morem statuit Hieronymus, ad suam usque etatem durasse.* Querian con hypocresia vana mostrar se observantes de la Ley Divina, y para esto la ponian escrita y atada en el brazo con que al mover la mano, la tenían a los ojos, y tambien la atavan a la frente para que al mover la cabeza, estuviessen a la vista. Esto todo se permitia a los Escrivas, y Fariseos, conq̄ al ver los demas los pergaminos los señalavan, y acia-

van por los doctos, los sabios, los Maestros. Pues para que estiendian los pergaminos? *Dilatant enim phylacteria sua.* Mas si era acaso, por poner en ellos las letras mas crecidas? Letras de mas bulto estentar, eran vanos, ya lo vimos; y los muy preciados de hombres de grandes letras (permítame el Hispanismo) suelen tener las letras gordas. Por lo menos quanto los pergaminos eran mas anchos, avian de ser los caracteres de las letras mas crecidos. Observios! Lo que pretenden es, que vean de mas lexes aquejas letras los otros, y que en viendolas, los veneren por los sabios. Pero caen las letras por de fuera, con que se queda dentro la ignorancia, y su presuncion, pretendiendo con essa traza credits, les grangeos, por ignorantes de doctos. Que a la vanidad, y sobervia se vincula la ignorancia; y a la modestia, y humildad la sabiduria.

14 A Iuan preguntaron lo mismo, que ya Christo nuestro bien, por medio de sus Embaxadores los Hebreos: *Tu quis es?* Aun en esto les oiculpo; que vivia Iuan muy retirado en el yermo. Pero diziendoles

Iuan con voces claras, que era el la voz del Mesias que venia à anunciarle, para que con la penitencia se hiziesen dignos de recibirle; todos quedaron juzgado, que Iuan era el Mesias prometido.

*Luc. 3. v. 15.* *Et cogitantibus omnibus in cordibus suis de Ioanne, ne forte ipse esset Christus. Homines, que pensais? No os ha dicho Iuan, que el no es Christo, que solo es su voz, que no merece desatar la correa de su calçado? No lo aveis oido? Si. No lo aveis entendido? No. Pues no os lo ha dicho bien claro? Ea, no nos cansemos; ellos son soberbios, presumidos, y vanos, y ni entienden, ni son entendidos. Daismelos vanos? Pues doios los necios. Presumen que saben mucho? Pues no es menester mas, para que lo ignoren todo. Eso le passò a Adan, que siendo antes en el estado de la inocencia tan sabio, luego que aspirò a Divinidad, sobervio; quedò tan ignorante, que llegó a pensar, no le avia de hallar Dios, quando le buscava, si de baxo de vn coposo arbol se escondia. *Audita Voce Dei* (dize doctamente San Chrysostomo) *de ambulantis in hortis ad me ridiem occulta vit se**

*Chryso-  
hom. 17  
in Gen.*

*tam ipse quam vixit eius a facie Domini. Quante est hoc in sapientia, quod a Deo, qui ubique presens est, abscondere se tentent.* Bien sabia antes Adan y su muger, que a Dios, como està en todo lugar presente, no se le oculta nada, pero cegoles la soberbia, y pretendieron necios ocultarle de su vista.

15 El otro arrogante Fariseo juzgò que Christo no era Profeta, porque dexavallegar a sus pies a Magdalena: *Hic, si esset Propheta, sciret, que, & qualis est mulier que tangit eum, quia peccatrix est.* Y no me detengo en notar vna ignorancia muy introducida, que es, reparar en las culpas ajenas. Sin conocer las propias, que ya dixo Chrysologo, fue esta ignorancia efecto de su soberbia: *Phariseus superbie flamma febricis per phrenesim senesciebat in sanum.* Vn arrogante dà en frenetico, y el frenesi priva, no solo de saber, sino de juicio. Lo que reparo es; como en esta ocasion tacha a Magdalena de pecadora. Si la viera por las calles profanamente vestida, cuydadosamente aliñada, haziendo ademanes de bizarría, muy seguida, y muy miradas; aun vaya, que la tuviera por pecadora; que las que

*Luc. 7.  
v. 39.*

que así se portan, no suelen ser muy santas; pero vela desgreñada, sin compostura, sin aliños; vela deshebrando el corazón por los ojos, llenando el ayre de sus puros, arrojada por aquellos fuelos; pues estas acciones son de muger convertida, no de muger pecadora; como en ellas la juzga aun culpada? *Quia peccatrix est.* Ya lo dixo Chrysologo: *Phariseus superbiae flamma febriens.* Era soberbio, y vano, avia de ser necio, porque juzgar de acciones de convertida, que es quien las executa muger pecadora, excede la mayor ignorancia, pues juzga lo opuesto de lo que debía. Ea, que ser soberbios, es ser ignorantes; como ser sabios, es ser humildes. Así explica San Augustin la accion de gracias de Christo à su Eterno Padre, por aver escondidos sus mysterios a los prudentes del mundo, y averlos manifestado a los pequeñuelos. Estos pequeñuelos son los humildes, que quedan como enseñados de el Cielo, doctos, y sabios. Estos prudentes son los vanos, y soberbios, que se quedan sin luz, ni conocimientos, ignorantes, y ciegos: *Sapientibus, & prudentibus irridendis, ar-*

*rogantibus, falso grandibus, opusuit parvulus. Qui sunt parvuli? Humiles. Ergo abscondisti non parvulis. Quid est, non parvulis? Non humilibus. Quid est, non humilibus, nisi superbis. Veo ambas cosas executoriadas en un sujeto mismo.*

D. Aug.  
Jer. 8. de  
ver. Do.  
min. c. 5

16 Pregunta Christo a sus Discipulos, que se siente del en el pueblo? Respondenle, lo que oían de pareceres varios. Y tu Pedro, que sientes de mi? *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Vos, Señor, sois Christo, Hijo de Dios vivo. O que sabio está Pedro! Altísimo es su conocimiento de Dios Trino, y Vno, y de su Hijo, Encarnado. Bien: la noche de la Pasion le pregunta vna criada, si era Discipulo de Christo, si le conocia, si estava con él, por que por las señas ella le avia conocido. No conozco, dize, a esse hombre. *Què no le conoces, Pedro? Miralo que dizes. Dize que no le conozco. Advierte en lo que respondes. Tan presto has olvidado, que le seguiste, que te viste hazer milagros, que te llevò a la gloria del Tabor, que le confesaste por Hijo de Dios vivo, que estuviste con él en el hært? Buelvo a dezir, y ju* *Mat. 26 rat, q̄ no le conozco: Nono* *v. 72.*

a homine n. Como? A pesar  
 de los pareceres del pueblo  
 confesaste de rodado a Chris-  
 to por Hijo de Dios vivo, y  
 ahora a la voz de vna rapaza  
 niegas tener de él aun el me-  
 nor conocimiento? Esto es  
 llegar a perder el entendi-  
 miento, y no conocerte a ti  
 mismo: así lo sintió S. Am-  
 brobio: *Tentatus est Petrus,*  
*non se cognovit, & Petrus,*  
*nam si cognovisset, non nega-*  
*visset Authorem.* Niega al  
 Autor de sí mismo; luego de  
 sí mismo pierde el conoci-  
 miento. Fue acaso temor?  
 Fue miedo? Fue cobardía?  
 No fue sino parto de vani-  
 dad, y soberbia. Avia dicho  
 Christo Redemptor nuestro  
 a sus Discipulos, sin excep-  
 cion de ninguno, que todos  
 aquella noche avian de dex-  
 arle, escandalizados de ver-  
 le entre sus enemigos, y Pe-  
 dro muy presumido se las a-  
 puesta a todos, y ostenta que  
 hade ser mas fi o, y valero-  
 so que ellos: *Et si omnes scan-*  
*dalizati fuerint in te, ego nun-*  
*quam scandalizabor.* Siem-  
 pre lo vi, que es que estando  
 en seguro, y antes de la oca-  
 sion se jacta de valiente, en  
 llegando la ocasion, se muel-  
 tra cobarde. Ya veo la causa  
 porque Pedro conoce antes  
 a Christo por Hijo de Dios  
 vivo, y ahora, ni le cono-

D. Am  
 br. lib. de  
 Isaac,  
 c. 8.

ce, ni sabe lo que pronun-  
 cia, y en cada vez yerra. An-  
 tes Pedro no avia tenido, ni  
 assomos de presumido, jac-  
 tancioso, y vano: ahora se qui-  
 so pteferir a todos arrogan-  
 te, y soberbio; con que antes  
 se manifestó entendido, y sa-  
 bio, ahora se muestra ignoran-  
 te, y necio, que andan esla-  
 bonadas humildad con sa-  
 biduria, soberbia con igno-  
 rancia.

17 O los que presumis  
 de sabios, y os jactais de doc-  
 tos, despreciando a los de-  
 mas, como ignorantes en  
 vuestro cortejo! Vosotros  
 sois los ignorâtes, vosotros  
 los necios; y todo vuestro sa-  
 ber està en apariencias, y en  
 exterioridad de pergaminos  
 con letras crecidas. Sois co-  
 mo los Hebreos del Evange-  
 lio, que aviendo visto tan-  
 tas señales para conocer a  
 Christo, aun no le conocen,  
 y le preguntan quien es: *Tu*  
*quis es? Quien soy? El que os*  
*hablo: Qui loquor vobis.*  
 No parece, que esto es satisf-  
 fazera la pregunta. Quien  
 sois? El que os hablo. Mas si  
 es. Bien satisfaze? Oiganle  
 hablar, y sabrán quien  
 es, porque



S. V.

Las palabras son imagen y retrato del alma; la voz es espejo del corazón y de los afectos, y en ella se ve quien es cada vno.

18 YA lo dixo Sãto Tomas, ponderando quan discretamente probaron a Pedro quien era, los que le dixeron, que lo manifestauan sus palabras: *Et lo-*

*Mat. 27* *quella tua manifestum te facit.* Esto mismo se puede

*D. Tho.* *ib.* *dizir a todo: Cui libet potest dici, nam, & lo quella tua manifestum te facit, quia ex*

*abundantia cordis os loquitur; quia cum homo est carnalis, cito prorumpit in verba carnalia; cum spiritualis, in verba spiritualia.*

El corazón delata sus afectos en la lengua. Facilmente se conocerá quien es vno por lo que habla.

El que es espiritual, y ajustado, habla con espíritu feruoroso; el que fomenta en su pecho vicios, si mpre habla con poco acierto.

Ya veo porque la Iglesia dize, que es fuego el Espíritu Santo: *Fons viuus ignis, charitas.* Porqu:

*Act. 2* *Apparuerunt illis i despectu lingue, tanquam ignis. Quan*

do se comunicò a sus Apóstoles, su lengua, y palabras eran fuego; pues fuego es el Espíritu Santo; que su lengua lo está descubriendo. San Martín Dumier se aixo bien: *Imago animi sermo est; qualis est quisque, talis oratio.* Las palabras son, lo que es cada vno; no puede averdurablemente discordia del pecho a la voz.

19 De que conocieron Pedro, y sus dos compañeros, en el Tabor, que eran Moyses, y Elias, los que estavan con Christo, pues Pedro pidió a su Magestad beneplacito, para hazer a cada vno su tabernaculo: *Si vis, faciamus hic tria tabernacula, tibi vnam, Moysi vnam, & Elie vnam.* No conocieron a Moyses, y Elias vivos; no auian visto sus retratos, porque no auia pinturas semejantes entre los Hebreos; los Evangelistas que refieren el suceso, no dicen q se lo huviessen manifestado Christo, ni dicho selo ellos mismos.

Pues como lo conocen? Diralo Theophylato: *Videtur igitur, quod ex sermonibus, quos tunc lat;*

*inter se conferiebant, agnouerint eos.* Oyeron lo que habavan, y por las palabras los conocieron. Este es Moyses, este es Elias, q sus accents

*Mat. 17* *v. 4.*

*tos*

*tos*

*tos*

tos no pueden engañarnos. Allá Isaac engañose, porque no dio credito a la voz de su hijo Jacob. *Vox quidem vox Jacob est.* La voz de Jacob es, pero las manos son de Esau, y por Esau le doy la bendición, y el mayorazgo. Pues, pregunto, si la voz es de Jacob, como puede dexar de ser Jacob quien la pronuncia? San Iua Chrysostomo en sus homilias: *Fallit habitus patrem. sed vox indicat veritatem. Refert vox, quod habitus refellebat inudat lingua, quod tegmina simulabant.* Que importa, que los vestidos, y aspereza fingida de las manos, den a entender que es Esau, si la voz manifiesta que es Jacob? La verdad, en la voz se descubre, y aun quando no la pronuncia se conoce que miente. Como avia de dexar de ser Jacob, si era de Jacob la voz, y eran de Jacob las palabras, y era Jacob quien las dezia?

20 Dize en la vltima Cena Christo nuestro Redemptor a sus Discipulos que vno de ellos alevosamente le ha de entregar a sus contrarios. Entristecense con oirlo, y cada vno le pregunta, si es el quien ha de mostrar se tan ingrato; llega su vez a Judas, y haze la

pregunta misma. Soy yo a caso, Señor? *Tu dixisti.* Tu lo dizes, le responde Christo. Señor; lo que pregunta Judas, es, si acaso es el quien os ha de entregar? A esto le aveis de responder. Ya le respondo: *Tu dixisti.* Tú lo dizes. Luego tu eres lo que dizes. En la voz, y en las palabras se conoce tu alevonia, no es necesaria otra señal. Y sino reparen como lo preguntan los otros: *Nunquid ego sum, Domine?* Soy yo acaso, Señor? Y como lo pregunta Judas? *Nunquid ego sum, Rabbi?* Soy yo acaso, Maestro? No le llama Señor, como los otros, niegale que es su Autor, y Dueño; no le da el culto debido, falta al respeto. *Tu dixisti.* Tu lo dizes; pues tu lo eres, y eres lo que dizes; pues en lo que hablas, y dizes, muestras claramente que lo eres. Ruperto: *Iudas impius sic appellat, ut ceteris singillatim dicentibus: Nunquid ego sum Domine? Ille, ut erat cordis perfidi, diceret; nunquid ego sum Rabbi?* Conocido quedo Judas por alevoso, en el modo con que habló a Christo. En sus palabras declaró lo que era, porque era lo que dezia, y lo que hablava: *Tu dixisti.*

Mat. 26  
v. 25.

v. 22.

Rup. l. 7  
in Mat.

Gen. 27  
v. 22.

D. Chry  
sost. ho.  
de Jacob  
Esau

Luc 1.  
v. 29,

21. Ahora caigo en la cuenta del discurso que estuvo haciendo Maria Santissima Señora nuestra, quando Gabriel la llevó la Embaxada: *Et cogitabat, qualis esset ista Salutaris.* Discurria, que Salucion era aquella, quien se la traía, quien se la dava. Pues no conoce Maria que es vn Angel? No está hecha a semejanza de visitas? No la han tratado familiarmente los Angeles? Es, que la avian tratado por modos intelectuales, como paros Espiritus, que carecen de sentidos exteriores. Ahora oye que la hablan; y dize agudamente Andres Gerosolymitano, q̄ començo a hazer estos discursos. Este es hombre, ò Angel: Angel, no que habla. Hombre no, q̄ se aparece sin cuerpo proprio. Angel será, como otros que me visitan; pero el hablar me haze no poca fuerça, porque si es cada vno lo que habla, la voz le muestra hombre, aunque otras señas le descubren Angel: *Et cogitabat.*

Andr. Dala en que pensar: *Qualis Hieros. namque hæc sit Salutaris? Aut orat. in vnde ingressus, qui Nuntium die An- mihi hoc apportabit? Homi- punt. nem ne eum, qui mihi loquitur putabo. Sed corpore, seu vacans apparet. Angelum er-*

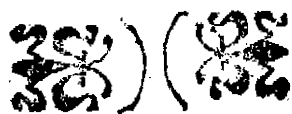
*go eum censebo? Verum hominis instar loquitur.* Tan infalible suele ser, el que las voces, y palabras estèn declarando quien es cada vno, que aun Maria, siendo tan sabia, y viendo que no avia forma corporal propia en el Angel, y que avia entrando en su retrete, penetrándose como Espiritu por las paredes, aun llega a discurrir, y pensar, si es hombre, porque le oye hablar, y el hablar, es propiedad de hombre: *Et cogitabat.* Y parece, que haze mas, o igual contrapeso el hablar, para juzgarle hombre, que las otras calidades, para tenerle por Angel: *Angelum ergo eum censebo? Verum hominis instar loquitur.*

22. Que os cansais en inquirir, quien es este, ò quien es aquel? Oidle hablar, y sabreis quien es. O como se dan luego a conocer muchos! Como se ve, si son vanos, si ambiciosos, si mal intencionados! Como si son apasionados, si emulos, si sensuales, si avarientos? Cada voz es vna seña, cada palabra vn espejo de su animo, cada razen vn testimonio autentico de su pecho. Bien puede ser, que disimulen algo sus pasiones,

nes,

nes, y afectos; pero muy presto en el mismo fingimiento se descubre todo. No preguntéis de otros quiénes son, sino que dicen, porque ellos hablan, y dicen lo mismo que son. *Tu quis es?* Preguntan oy a Christo nuestro Redemptor; y responde conciso, y claro: Yo soy quien hablo; yo soy lo que digo: *Qui & loquor vobis.* Y que les habla Christo? *Vos de hoc mundo estis, ego non sum de hoc mundo.* Vosotros sois de este mundo, yo soy del otro. Mal podréis ser de mi Escuela, ni seguir mi Doctrina; que quié ha de caminar por las sendas que yo enseño, ha de ser en los afectos del otro mundo; que no pueden juntarse ambos. Estais entregados a la ambicion, a la vanidad, al deleyte, y presumis muy de observantes, y pensais que se puede vnir, estar tan asidos a este mundo, y merecer llegar a la felicidad del otro, y es gran

yerro: Porque



## §. VI.

*No se encuadernan bien en vn coraçon el deseo de bienes de el Cielo, y el apetito de gustos del mundo; y si este reyna en el alma, aquel se destierra de ella.*

23 **L**A Amistad con este mundo es enemiga de Dios; pues como podrán hermanarse dos enemigos, que nunca dexan de serlo? Son muy diversos los caminos, muy opuestos los pasos, por donde se consiguen gustos terrenos, y por donde se alcançan bienes Divinos, y es necedad pretender juntarlos. No sabeis lo que pedis, dice Christo a Iuan, y Diego, y en ellos a su madre: *Nescitis, quid petatis.* Pues *Mat. 23.* que pidió la madre? Que *v. 22.* los dos hermanos estuiesen a la mano derecha, y izquierda de Christo en su Reyno: *Dic. vt sedeant hi duo v. 21, s. i. y mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo.* Necedad. Porque? Muchas razones se dan y muchas he dado poniendo este lugar. Ajustemos vna a intento. El Reyno de Christo se manifestará al vniuerso el dia vltimo en que se

se mostrará con potestad su prema, siendo luz de vivos, y de muertos. Su mano derecha ocuparán los justos, que guiaró sus vias por caminos derechos. La izquierda ocuparán los viciosos, que anduvieron siempre con pasos torcidos. Acaso, pues, consiste la necesidad en pedir, que vno de los hijos esté a la mano izquierda, quando en estar ambos a la derecha se funda su dicha? Ya es comun respuesta. La necesidades, que pida la madre, que Juan, y Diego hermanen la mano derecha, y la izquierda; el camino por donde los viciosos siguierón sus apetitos, y el que los justos llevaron anhelando al Cielo; el que vnan, y iunten dos sendas tan encórradas; pues la derecha es vna cóniua ansia de agrada a Dios con meritos; la izquierda es vna perpetua congoja de conseguir gustos terrenos, y servir al mundo, entregandose a vicios. Pues el pedir que dos hijos estén vnidos, y hermanados en tan cóntrarios deseos, es la necesidad con que Christo les dà en los ojos: *Nescitis, quid petatis.*

24 No queráis, dize Pablo a los de Corinto, llevar vn yugo con los infieles, pe-

cadores y viciosos: *Nolite iugum ducere cum infidelibus* <sup>1. ad Cor</sup> <sup>6. v. 14.</sup> Que significará el Apóstol en este consejo de no llevar vn yugo? Es acaso de zifiles, que estén gustosos de llevar el yugo de Christo, que es facil, suave, y amoroso, y que no se buelvan a la antigua infidelidad, llevando su yugo, que es muy pesado? Mas dize: Vn yugo entre dos se lleva, y es menester que vayan muy a vna, porque no le podrán llevar si se deshermanan. Pues dize Pablo: Fieles de Corinto, que seguís las veredas del Cielo, y anheláis a los bienes de la gloria, no intentéis llevar con los infieles el yugo a vna; no iuntes sus pasos con los vuestros, por que es imposible hermanarlos. Aquellos siguen el apetito de gustos terrenos, y vosotros de deseos bienes Divinos; pues no se vnen bien vnos con otros; no pueden ir en vn yugo, que son muy opuestos, y diversos. Y así añade: *Quæ enim participatio iustitiæ, cum iniquitate? Aut quæ societas lucis ad tenebras? Quæ autem conventio Christi ad Belial?* Como pueden juntarse virtud, y maldad, luz, y tinieblas, Christo y el demonio? No puede ser; porque se perderá la virtud, si se junta al vicio; se

D. An-  
selm. in  
pres.

se escurecerà la luz, si la ocupan sombras; retiraráse Christo, si se dà lugar al demonio: *Quoniam mox annullatur iustitia, si participatio- nem habuerit cum iniquitate.* Desengañate, Christiano, que no puedes traer la virtud, y el vicio hermanados en vn yugo; que no se enquadernan bien tanto buscar gustos de la tierra, con deseos verdaderos de la gloria. Sin duda piensas, que se puede tratar a Dios solo de cumplimiento, mostrando deseos de seguirle, y guardar sus preceptos, y entregando tu corazón a vicios. Que no es esto virtud, que no es deseo verdadero de los bienes del Cielo, que es todo vn engaño: *Quoniam mox annullatur iustitia, si participationem habuerit cum iniquitate.* O si acabásemos de deterrar de el alma viciosos apetitos, y que solo la ocupassen justados deseos! O si solamente suspirásemos por los bienes Celestiales! O si nos desprédiásemos de los gustos de este mundo, para gustar los del otro! Mientras tomamos este mundo en los afectos, no podemos lograr de Christo los agrados, porque no es su Magestad deste mundo: *Ego non sum de hoc mundo,*

No admite compañía de otros deseos, si llega a estar en el corazón humano, está en él por amor: Y

### S. VII.

*El Amor Divino es tan zeloso, que no permite otro amor ninguno en el pecho.*

55 **E**S Dios amante fino, y en el corazón que se le entrega, no admite compañía. No sabe tener amor, quien dà lugar a otros. Ahora entiendo la parabola de Christo: *Cum immundus spiritus exierit de homine.* Salio de vn hombre, en quien habitava vn demonio; tratò de bolverse a él, porque hallava en él tan buena acogida, que al parecer descaeva el infeliz hōbre, que bolviessse, y le tenia la habitaciō aparejada. Bolviōse, pues, trayendo consigo combidados a otros siete demonios peores que él lo era, para que habitassen en la misma posada, y gozassen la posesion del alma de aquel hombre bien halado cō su desventura: *Tunc vadit, & assumit septem spiritus secum nequiores se, & ingres- si habitant ibi.* Necio parece este demonio; pues

Luc. II.  
v. 24.

si podía él solo ser dueño de la casa, para que buscase compañía? No le cupieramos en el todo, teniendo él solo el dominio? Y si los otros demonios eran potestendrían mas poder, y querrian mayor parte cō violēcia por que nunca obran cō justicia. Pues querer este demonio gozar menos, pudiendo gozar mas, es ignorancia. No es ignorante, no es necio, no le falta entendimiento, así tuviese buena voluntad: pero no es amante del hōbre, no le tiene amor ninguno, con que no se le da nada que entre en posesion de otros. El Cardenal Toledo lo pondera:

Card.

Tol. ibi

*Cum dæmō non sit verus spūs animæ, non est zelotypus, nec curat, ut idem homo pluribus dæmonibus teneatur. Como el demonio no ama no zela; no es zeloso, porque no se ama. Qui ē di lugar en la posesion a otros bienes manifestos, que aūno tiene amor, o es el que muestra fingido. Pero al contrario como es fino el amor divino, no admite compañero, que el ser tan fino, le haze ser muy zeloso.*

26. No es bien, dize Dios: despues de aver formado de barro a Adan, y dadole vida cō su aliento, que cūe

solo; demosle en la muger compañía para su alivio: *Nō est bonum, esse hominē solum.* *Gen. 2. v. 18.* *faciamus ei adiutoriū simile sibi.* No es buena que el hōbre esté solo. Quiero, Señor hazer vn argumento. O es bueno, q̄ esté solo, o no es bueno? Si es bueno que esté solo, no le deis compañía, pues estará mejor sin ella. Sino es bueno que esté solo por que no le criasteis desde su primer ser acompañando. No os entrava en colta el formar a Eva con Adan a vn tiempo. Y por lo menos este tiempo, que ha estado Adan solo, el estar así no avrá sido bueno; y esto no cabe en vuestra providēcia, que lo criasteis todo cō harmonia concertada. Entendamos el mysterio. Fue bueno el que Adan fuesse criado solo, y solo gozasse vida algun tiēpo; y fue bueno el darle despues en la compañía descanso. Fue bueno darle compañía, para que se propagasse el linage humano, y se criassen almas para el Cielo. Está bien esto. Pero como fue bueno el criarle solo? Fue bueno, para que así al principio de su vida no tuviesse otro amor sino el Divino; para que Dios estrenasse sus cariños; para que le

ocupe

ocupasse todo el coraçon, sin que otro tuviesse parte en sus afectos. Y si a vn tiẽpo se huviera formado Eva llevàra a Adan parte de su amor muger tan cabal, y tã hermosa, y amãte Dios del hombre en los primeros alientos de su vida, quito ocuparla entera, y zelolo de q̄ Eva no partiesse el catiño no la formò con Adan a vn tiẽpo, que quiere el solo los afectos, y aun no permite q̄ vno se ame mas a si mismo, sino que sea su amor el primero.

27 El Espíritu Santo, que es el Amor Divino, se puso sobre las cabeças de los Discipulos, quando vino a llenarles de sus Donnes: *Seditque supra singulos eorum.* Y parece, que siendo Amor, avia de estar en el coraçon, que es su asiento. En el coraçon arde la llama, no en la cabeça. Es vna singular traza de el Amor Divino, poner en la cabeça su asiento. Quando el amor está en el coraçon, mira sobre si a la cabeça, como a superior; con que si vno ama a otro, como el coraçon mira a tu cabeça sobre si, se amamas a ti mismo.

Tiene a quien mirar el coraçon mas arriba, y aque-

llo que mira ama. Pues no vëgo en esso, dize el Amor Divino, que aun de que te ames mas a ti mismo que a mi, estarè zeloso. No ha de estar mi amor en tu coraçon sino en tu cabeça; estanao a la mira àzia arriba, veste a ti: No. Nada ves sobre ti, sino a mi solo; con que poniendo la mira en mi solo, y no en ti, me amaras mas que a ti mismo: *Seditque supra singulos eorum.*

28 Este amor nos pedis, Dios mio, amante fino, y como fino zeloso. Ya os le damos. Arrãcad de nuestro pecho todos los demás afectos. No nos lleven las criaturas los cariños. Solo vos aveis de ser el dueño dellos. Desprendase nuestra voluntad de apetitos de el mudo, y tolamẽte albegue deseos del Cielo. No sea mos deste mundo en las obras, vivamos en el otro cõ las ansias. Aca todo es desdichas; allã todo es felizidades. Aca miserias, allã abundancias. Aca nada es gozo verdadero, todo està mezclado de sustos, entretexido en riesgos, vnido con peligros. Allã todo es gusto sin çoçobras, consuelo sin penas, alivio con seguridades. Pues no nos queramos tan mal, que dexemos

mostanto bien por tanto mal. Procuremoslo cō meritos. solicitemoslo cō virtudes, abracemonos con la

penitencia, diligenciemos aumentos de gracia, q̄ sean prendas de la gloria. *Ad quam nos, &c.*

# SERMON OCTAVO.

## MARTES DE LA TERCERA Semana.

*Super Cathedram Moysi sederunt Scribae, & Pharisei. Omnia ergo, quaecumque dixerint vobis, servate, & facite, secundum opera vero eorum nolite facere. Matth. c. 23. ex v. 2.*

**O**Y me predico a mi mismo, y a los demas Predicadores si huviere alguno (que no a vrà) que sea tã tibio. Oyes el Sermon para los q̄ tienen officio de enseñar; con ellos hablan los documentos, q̄ en el Evangelio se cifran, pero a todos rocan. Subieron, dize Christo a la Catedra, o Pulpito destinado para explicar las Leyes Divinas, promulgadas por Moyses, los Escriptas, y Fariseos, los doctos en la ley, y en las ceremonias. Bueno es lo q̄ dezian, malo lo q̄ obravan; executad sus enseñanças, no imiteis sus obras. Ya yo vi de nubes muy negras caer aguas muy claras, y provechosas. Si la doctrina es cristalina, y sana, bien puede beberse sin resistēcia; allà la nube procure a los rayos del Sol cãbiar su fealdad en hermosura. Infelizes sabios; pues es suma desdicha hazer a otros dichosos, y quedar se afura en el numero de los desgraciados. Si sentimos lo que dicamos como no lo seguimos! O Dios Omnipotente, que cuenta os he de dar de las verdades que he llegado a entender, y procurado persuadir, y no he querido executar! Mas no es escusa para el oyente, que ha de apartar los ojos de quien le iatira obligaciones y aplicar el oido, y el animo a lo q̄ Dios le declara por instrumentos fragiles. Echan sobre los ombros (proūgue Christo Señor nuestro) graves, y aun intolerables cargas, y no quieren, ni cō vn dedo suyo mo-

verlas. Siempre lo he observado, que los que son para otros  
 muy rígidos, son para si muy acomodados; y al contrario,  
 los q̄ para si son rigurosos, son para los otros blãdos. No se  
 miden con vna medida, como si no fuesse en vna tela. Si  
 el Prelado llevasse siẽpre a nestas la carga q̄ echa a los sub-  
 ditos, biẽ creo q̄ estos anduvieran a vezes mas aliviados,  
 mas llevar ellos el peso, y quedarle el q̄ le echa en descã-  
 so, es muy de Escrivas, y Fariseos; assi lo dize Christo. Ha-  
 zẽ sus obras, porq̄ se vean, y aplaudã; enfançã los perga-  
 minos, en q̄ està escrita la ley, y llevan atados à la frente, y  
 a los braços, y traen p̄opos las orlas de los vestidos. En to-  
 do se ha entrado la vanidad, sin perdonar à lo sagrado, pues  
 los pergaminos, q̄ ponian las leyes divinas à los ojos, davã  
 para la pretensió del aplauso motivos; y en los vestidos, q̄  
 eran propios de los q̄ professan mas observãcia, y religio-  
 so culto, se introduxo lo galan, y p̄oposo. Quando se ha de  
 restrañar esta ansia del bien parecer: Descuydase del ador-  
 no del alma q̄ es eterna; y cuydase del atavio del cuerpo, q̄  
 mañana sera ceniza. Diligẽcian estos hõbres en las mesas:  
 los primeros assiẽtos, en las Synagogas los puestos mas luf-  
 trosos, el ser en las calles, y plaças saludados, y q̄ todos les  
 llamẽ Maestros. Què traza de Doctores de la ley! Los mas  
 p̄tiales a la mesa, los p̄tulosos en la Synagoga, los autoriza-  
 dos en la plaza, los reparativos en la cortesia. Ya no avrà  
 quiẽ los imite. Ojalã no le aya. Vosotros no cõsintais q̄ os  
 llamẽ Maestros, porq̄ os aveis de tratar cõ la llaneza de her-  
 manos, y no teneis mas maestro q̄ a mi. No queremos, Se-  
 ñor, otro Maestro, pues con vuestras liciones saldremos a-  
 provechados, cõfessãndonos por discipulos de vuestra es-  
 cuela, donde se aprende la mejor enseaõça. No vais à  
 otra, Fieles, q̄ en la escuela del mũdo, en q̄ tienẽ las princi-  
 pales Catedras el interès, el apetito, la ambiçiõ, y conveniẽ-  
 cia se oyen malas doctõrinas. No llameis à nadie en la tier-  
 ra padre, porq̄ solo es vuestro Padre el q̄ està en el Cielo;  
 como solo vuestro Maestro es Christo. No quita la obliga-  
 cion natural de hijos a padres, quien puso por precepto en  
 el Decalogo el honrarlos; solo pretẽde, q̄ a N. Padre Dios  
 amemos con mas afecto; reconozcamos con mas cariõ,  
 y estemos mas seguros de su amparo. El mayor de vosotros  
 ha de ser quien os sirva; por q̄ el que se enfalça, serà humi-  
 lla-

llado, y el q̄ se humilla, serà enfalçado. Que r̄bien ay a lo celettial su juego de la gana pierde, y solo qū l̄ è volūtario pierde gr̄dezas, las gana; y quiè ambicioso las gr̄gea, las pierde, y las malogra. Ya lo avia dicho r̄biè ella Maria S. N. *Deposuit potentes de sede, & exaltavit*, a quien r̄ humildad de esclava levanto à la mayor gr̄deza, quando el An. *Luc. 1. 28.* ḡrela traxo la embaxada, y salio à buena ocasion, para tepe-  
tir sus palabras, pidiendola gracia con el *Ave Maria.*

*Luc. 1.  
28.*

*Super Cathedrã Moysi sederunt Scribae & Pharisei. Omnia ergo quaecumque dixerint vobis servate, & facite, secundum opera vero eorum nolite facere. Loco supra relato.*

2. Todo el mūdo se cõpone a exemplo de quiè le gobierna dixo el repetido profano; y si vn Orbe entero sigue, del q̄ va adelante, las huellas, mucho mas las seguirã las Republicas, las Comunidades, y las Familias, pues tienen mas cerca el dechado, y mas à los ojos el motivo. Dexase llevar el animo de la emulacion, de lo que atiende, en quien con superioridad haze la guia, y entra gustoso en la cõpetencia. La de dicitas es, q̄ preceda, el q̄ entregado à delicias afea indignamente sus obras, pues serà contagio sus culpas, q̄ extendiendose à los demàs, les dexen cõ las mismas dolencias. Pretende Christo cãtrelar esse daño, ya si previene à sus discipulos, y à todos los del pueblo, q̄ no imiten à los Eterivas, y Fari-

seos, los doctos, y los Maestros de la ley, los q̄ enseñan, y governavã las almas, los q̄ tenian el primer lugar en la Republica. Oid su enseñanza, pero no executéis sus vicios; cuidado no sigais sus exēptos: *Secundũ opera vero eorũ nolite facere.* Lástima es de la cautela el riesgo, y previene el peligro; porque comunmente

§. I.

*Los inferiores, adolecen de los achaques q̄ tiene quien los gobierna; y si este tuviere la senda, ellos se precipitan.*

3. **M**Ete en el seno la mano, le aize Dios a Moyses, quando le manda que vaya a Egipto, y librado à fuerça de prodigios al pueblo de las cadenas, en q̄ vivia esclavo le guie por el desierto. Ya, Señor, la r̄go

Ex. 4.  
v. 6.

el seno. Sacala aora. O q̄ lle-  
na está de lepra, aviendola  
llevado al pecho sana: *Mit-*  
*te manū tuā in sinū tuū. Quā-*  
*cū misisset in sinū, protulit le-*  
*prosa inftar nivis* lleva Moy-  
sés esta enseñanza, pues has  
de ser guía de todo el pue-  
blo, y cabeza. Pues q̄ docu-  
mento le dá Dios en la le-  
pra? Grande. Lepra, y en la  
mano del q̄ gobierna, es en-  
fermedad la más peligrosa.  
La mano clara está, signifi-  
ca las obras; si estas no son  
ajustadas; está la mano en-  
ferma. Bien; pero esta enfer-  
medad sea otra; esté la ma-  
no baldada, esté encogida,  
esté llagada, esté herida. Es-  
to para otros, mas para Moy-  
sés esté leprosa. Los q̄ no s̄n  
superiores, ni cabeças, si o-  
bran mal, sin duda tienē las  
obras, y las manos achaco-  
sas, mas có achaque q̄ no se  
pega, no cūde, no inficiona.  
En siēdo cabeza, y superior  
quien obra viciosamente, las  
manos, y las obras estan le-  
prosas; porq̄ la lepra es en-  
fermedad q̄ se pega, q̄ cūde  
q̄ inficiona; y por esto a los  
leprosos los apartavā del co-  
mencio, porq̄ no quedassen  
todos apestados. Pues *Mit-*  
*te manū tuā in signum tuū.*  
Moyses, mira q̄ vās cōstitui-  
do por Capitā, y guía de mi  
pueblo, si obras mal, *Protu-*

*lit leprosam.* Tu mano, tu  
accio, tu obra se verá en el  
estado q̄ aora la miras, lle-  
na de lepra, q̄ se pegue; con  
q̄ enfermaran tus uoditos  
con tu mismo achaque.

4. Si en las cabeças ay col-  
tumbres menos ajustadas,  
como los subditos tendran  
las suyas cōpuestas. Si los q̄  
governan las Republicas,  
los q̄ guian las abejas de la  
Iglesia, los padres de fami-  
lias, los Maestros q̄ están ocu-  
pinados a la publica ense-  
ñança no son atentos, ze-  
lofos, y amadores de la vir-  
tud, como lo han de ser los  
ciudadanos, los inferiores,  
los hijos, y los discipulos?

*Mater Venalis docet. De sit D. Vic.*  
*Subiataligaxo el Satyrico y l Fer. ser*  
lo tepite San Vicente Fe. in Nat.  
rter. Queriendo el mas in. B. Virg,  
visto Emperador saber, que  
gēte era la de vna Ciudad,  
como vivian, que costum-  
bres tenian, preguntava qua-  
les eran tres P, P, B, esto es:  
*Pastor. Prator. Præceptor.* Si  
ellos son buenos; lo seran P. En  
todos; si son malos serā pro- *gleg. in*  
digio q̄ no sean todos vi- *Embl.*  
ciosos, y que la lepra no aya *Sacr,*  
cundido, y les aya inficional-  
do. Tanto puede el modo  
de obrar de los superiores,  
y cabeças, que a los demas  
los llevan tras si, y aun los  
arrastran; q̄ es la voz de que

Vamos, para significar que no parece queda arbitrio, ni libertad para dexar de seguir a aquel que con sus palabras, o acciones tiene fuerza de arrastrar.

3 En el Cielo viò Iuã vn dragõ disforme cõ siete cabeças, y diez puntas, y cõ la extremidad de su horrible cuerpo arrastrò la tercera parte de las Estrellas, y las arrojò à la tierra: *Et cauda eius traherat tertiam partem Stellarum Cœli, & misit eas in terram.* Bien se las explicaciones que se dan a este lugar, interpretandole muchos del Ante-Christo; pero, ò sea el quien ha de pervertir a los hombres, ò sea el dragõ el Principe de las tinieblas Lucifer, hago reparo en el termino: *Trahebat tertiam partem Stellarum.* Arrastrava, ò la tercera parte de Angeles, ò de hombres. *Trahebat,* llevava los arrastrado. Pues no van de su libre albedrío? No cometen voluntariamente el pecado? Segun esto no los arrastra. Ea que es, que ò sea Lucifer, ò sea el Ante-Christo, son guias, y cabeças en vno, y otro, y soberbios delitos; y vno q̄ es guia, y cabeça, quando delinque, no lleva, sino arrastra a los subditos, y sequaces: *Qui peccatum sequitur* (dize Origi-

nes) *trahitur à cauda draconis* *Vadēs post eum.* Ella fuerza tiene en obrar mal quiẽ gouierna, q̄ su exēplo no solo mueue, sino arrastra; y no comete el solo las culpas, pues haze sēda para q̄ los demas le sigan; y aun tuelen adelante los vicios, y siendo en aquellas ligeras las faltas, a tu vista se empeoran, y despeñan.

6 En las señales q̄ han de preceder al vicio, o aliente del mūdo, es muy de reparar vna, q̄ entre ellas pone Christo: *Sol obscurabitur, & Luna nõ dabit lumen suum, & Stella cadent de Cœlo.* Etcurecerase el Sol; anublarà la Luna su luz, y las Estrellas se despeñaran del Cielo. Quiẽ no ve la diversidad, p̄es falta à los ojos? Si el Sol, y la Luna solo sienten en su luz de mayos, por q̄ las Estrellas han de experimentar precipicios? No bastarà que tambien quede su luz anochecida, sin sentir despeños? Y ya que el Sol goze mas privilegios, por ser el mayorazgo de la luz; pero la Luna, y las Estrellas igualēse en los defectos que padecen, pues vna, y otras son Astros de la noche. No puede ser, Criò Dios a la Luna; *Luminare minus, ut præset nocti.* Para presidente de la noche; para que presidiese, y go-

Orig. tr.  
30. 17  
Matt.

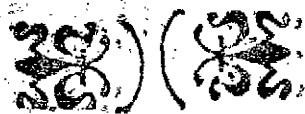
Mat. 24  
v. 29.

Gen. 1  
v. 16.

uermasse en tiempo de las sombras, ahuyentando su lo- breguez con luzes bellas: *Vt præsent nocti*; están las Estrel- las en su jurisdicción, pues de noche gozan su vida en la luz, y la noche es el Rey- no, y jurisdicción de la Luna: *Vt præset nocti*. Pues si la Lu- na, que preside, y gobierna, muestra en su claridad, y en sus luzes defectos; las Estrel- las que están en su jurisdic- ción, tendrán precipicio. No- ván a vna las faltas, y defectos de quien gobierna, y de quien le reconoce mayo- ría; porque en viendo que no muestra pureza de luz la Luna, las Estrellas no se con- tentan con otro tanto, sino que se despeñan: *Luna non dabit lumē suum*. Pues *Stelle calent de Cælo*. Y por qué? *Luminare minus, Vt præset nocti*.

7. O los q̄ presidís, y go- vernáis, conservad las luzes de la virtud hermosas, que si con desmayos se anublán, si con sombras de vicios se afean, los que en vuestra ju- risdicción viven inferiores; al ver ellos ciertos defectos se arresgarán a los mayores precipicios! Si el que manda, el q̄ enseña, y el que guía, no tiene la forma de su vida enfrenada, no avra como ti- rar a los subditos, y se qua-

ces la rienda, y como cava- llos desbocados se despeña- rán a la mas infeliz ruina. Bien ha menester Christo prevenir a los Hebreos, que no sigan las huellas de los que les guían, porque eran en sus acciones injustos, y no imitarles, y excederles. necesitava de prevenidos reparos: *Dicunt enim, & non faciunt; alligant enim onera gra via, & importabilia, & imponunt in humeros hominum, digito autem suo nolunt ea movere*. Notable genero de gente! Dizen, y no hazē; enseñan, y no executan. A los demás echan las cargas pesadas, è intolerables al o- mbro, y ellos no quieren moverlas con vn dedo. Es- trechan las leyes Divinas, aprietan los preceptos, amenazan con las penas, y casti- gos y estando ellos igualmē- te obligados a llevar estas cargas, a guardar estas leyes, y preceptos, solo quieren que las lleven, y las guardē otros. Esto es lo que dize nuestro vulgar Hispanismo: justicia, y no por mi ca- sa. Que



## §. II.

Suele á ver muchos, que zelan la justicia mas no la quieren ver cerca, y les es mas gustosa, quanto esta mas apartada.

Por S. Mateo propuso Christo la parabola de la viña. Vn hombre (dize) padre de familias planto vna viña, cercóla, labró lagar y casa, dióla en arrendamiẽto á vnos labradores; partióse lexos, embio á su tiẽpo criados que cobrasen los frutos, los labradores, á vno hicieron, á otro dieron muerte, y á otro apedearon. Embio otros; hicieron lo mismo. Resolvióse á embiar á su hijo, y ellos por quedar se con la viña, sacandole fuera, le quitaron la vida. Qué merecen estos hombres ingratos, facinerosos homicidas? *Aiunt illi malos male perler, & vineam suam locabit alijs agricolis.* Respondieron los Principes de los Sacerdotes, y los Escrivas: Ellos labradores merecen muy bien, que el padre de familias rigurosamente los destruya, y los acabe, y de su vñ á otros q̄ le paguen los frutos á sus tiẽpos. Está biẽ. Ello es ser zelosos de la jus-

Mat. 21  
v. 41.

ticia, y de que los vicios no prevalezcan. Muy justificados respōden. Pues atiẽdan. Por S. Lucas propone Christo esta misma parabola, y dando á entender á los Sacerdotes y Escrivas q̄ ellos eran los delinquentes, y que sobre no ser á Dios agradecidos tramaban á su Hijo, q̄ era el mismo Christo, quitar la vida con implacables odios, pronunció contra ellos la sentencia: *Quid ergo faciet illis Dominus vineæ? Veniet, & perdes colonos istos, & dabit vineam alijs. Quo audito, dixerunt illi, Absit.* El dueño de la viña os destruirá, y la entregará á otro. Y que responden ellos? *Absit.* Guarda. Esso no. Esse castigo dẽ en otros. Vaya lexos. *Absit.* Qué incōsequencia es esta? Vosotros mismos disteis esta sentẽcia, de q̄ se hiziese en los culpados rigurosa justicia: *Aiunt illi malos male perdet.* La misma dá Christo: *Veniet & perdet colonos istos.* Pues como, ya no queris passar por vuestra sentẽcia, ni venis enq̄ se haga justicia? Ay ḡ á difidẽcia. Quãdo omo la parabola no enẽdimos q̄ era nuestra culpa; sino yamosla como agena, y alu respondimos, q̄ se dize al que no la pena acbida; pero asra

Luc. 20  
v. 15.

venimos, q̄ la culpa es nuestra y así no queremos, q̄ quede castigada. En otros, nora buena, mas no en nosotros; justicia, mas no por mi casa:

*Quo audito, dixerunt illi Absit. S. Chrysostomo: Postquã senserunt, aduersum se ita protulisse; Absit hoc, exclamarunt.* Antes de conocer que erã ellos los viciosos, y delinquentes, claman contra la culpa, y dicen q̄ sea castigada; pero en conociendo que ellos son los culpados, ni afean, ni enmiendan la culpa, ni admiten la pena, y dicen, q̄ se alexe para no sentir la: *Postquã senserunt, aduersum se ita protulisse; Absit hoc, exclamarunt.*

9 Quantos son de la cõdicion destos Escrivas! Claman que la Republica yerve en vicios; que son publicos los robos, que la deshonestidad canta triunfos, que se atropellan vnos a otros los engaños, y que no se castiga ninguno de essos delitos, que se peca sin freno, porque no ay castigo; que la malicia se desboca, porque no ay justicia. O que buen zelo! Y bien, como viven los que así claman? Entre gados a la ociosidad, al deleite, al juego, ò llevados de la ambicion, de la codicia; y de la vanidad. Pues no se-

rá razon que vosotros os corrijais primero, quando echais menos la reformaciõ en otros? No fuera bien que os castigassen, pues deseais que se castiguen vicios? *Absit.* Esto no. Los demas no han de cometer culpas, nosotros hemos de vivir en anchuras desahogadas. La justicia, y el castigo para otros, mas para nosotros, ni por sueños. *Absit.*

10 Desatencion grande es essa, propia de animos restados a delitos. No Fieles, no deseamos en otros el castigo, quando en nosotros estã justificado. Sea nuestro dictamen opuesto, Yo, Señor, soy quiẽ cometi el pecado; yo soy quien me arrepiento, yo soy el que conozco merecer que me deis el castigo. Entre dos ladrones muere Christo; que entre mayor obcuridad, lució como Astro de mas pureza. El ladron perverso dezia blasfemias; el bueno se le opuso con atenciones zelosas: *Neq, tu times Deum, qui in eadem damnatione es. Et nos quidem iustẽ nam digna factis recipimus; hic vero nihil mali gessit.* No temes a Dios, viendote en esse infeliz estado? Nosotros justamente merecemos este castigo, porque a nue-

D. Chry  
sost. hom  
69. in  
Matt.

Luc. 23  
v. 40.

nuestras culpas son muy proporcionalmente estas penas; pero este Señor no merecía pena ninguna, porque es la misma inocencia. Dixo aquí San Chrysostomo unas misteriosas palabras: *Hic fungitur vice iudicis condemnatus, qui coram Pilato, post multa tormenta confessus est scelera.* Aquí el buen ladrón haze la vez de juez. Como de juez, si es reo, y se confiesa culpado: Bien. Lo que avia de hazer el Presidente de Judea, que juzgó de Christo la causa, esso haze el ladrón, pronunciando justa sentencia. Que sentencia aquel juez? Que muriese Christo en vn madero. Que avia de sentenciar? Que saliese libre, pues ni era, ni podia ser culpado. Pues esso dize el buen ladrón, ya que no lo dixo Pilatos: *Hic verò nihil mali gessit.* Pero no dize esso solo, sino que Christo es la misma inocencia, y que ellos están llenos de culpas; que Christo no merecía pena, y que en ellos es muy justificada. Confessò delante del juez, oprimido de los tormentos sus delitos, aora los confiesa con el arrepentimiento, y reconociendo, que merece la pena, viene a conseguir la gloria: *Nos quidem iustè,*

*nam digna factis recipimus.*

11 Es, mi Dios, que lo mismo dezimos nosotros. Bien merecemos los castigos que nos vienen de vuestra mano, porque son muchas las culpas que hemos cometido: *Iustus es Domine, & rectum iudicium tuum.* Iusto sois, y vuestra sentencia es muy justificada, y de nosotros bien merecida. No queremos que sea solo para los otros la justicia; pero os pedimos, que la temple vuestra misericordia, y si hará, que siempre sobre ella en vos ser piadoso con quienes se muestran arrepentidos. No sigamos, Catolicos a estos Eserivas Hebreos, que no quieren dexar sus pecados, y solo para los otros amenazavan castigos. Echavan cargas, y no las movian. Estrechavan los preceptos y no los guardavan. Solo atenciana ser vistos, y aclamados: *Omnia verò opera sua faciunt, ut videatur ab hominibus.* Obra van, porque los vieffen y en lo exterior mostravan alguna virtuosa apariencia, teniendo el coraçon lleno de malicia:

Que

D. Chr.  
in Cat.  
D. Th.

Ps. 118.  
v. 137.

## §. III.

Es propio de los mundanos, atender a exterioridades, y descurrir de virtudes; solicitando, en lo que se ve, aplausos, y en lo interior aumentando vicios.

12 **E**ste era el cuidado de los Escrivas, y Fariseos, que reparaban en los Discipulos de Christo N. Redemptor, que al comer el pan no le lavaban las manos, y no reparaban en que ellos no guardaban los preceptos Divinos, teniendo el coraçon entregado a apetitos viciosos. *Carnalis populus* (dixó Eusebio Emileno) *totus in carnis sola munditie erat*. El avarielas manos era exterior impieça; el purificar afectos era limpieça del alma; y no cuidaban de tener el alma limpia, y era su ansia de que las manos euviesen lavadas. Lo que se ve sea plausible; lo que no se ve, sea abominable. Esto es querer cumplir como los hombres buscando solo o exteriores afectos.

13 Para que buelve Judas a los Sacerdotes los treinta dineros que le dieron por sus alcovosos cuida-

dos? *Retulit triginta argenteos Principibus sacerdotum, & sensoribus dicens peccavi.* Mat. 27. v. 3.  
Y aun dio voces, confeslando que avia hecho mal en entregar a su Maestro. Está acato arrepentido? Hale llegado el dolor a lo intimo del pecho? Nada menos. Pues ven acá desdichado, si echas de tu poder el dinero, si publicas à voces tu delito, por que no mejoras el animo con el arrepentimiento? Porque es hombre muy al temple del mundo. Todos conocian que Judas avia procedido como traidor, é ingrato en aver vendido a su Maestro, y él quiere cumplir con todos, y con exterioridades restaurar el honor perdido; por esto vozea la peccado, y restituye el dinero, juzgando, que con esto ha cumplido, y atendiendo a lo que se ve, para el aplauso de fuera de lo interior para el arrepentimiento; con q̄a va tiempo mismo obra plausible es exterioridades, y está en el pecho fraguando desesperaciones. Drogon Hostiense *Cura dæmonis est illa, que per exteriorum fallaciam perditæ illius anime se curiore possessionem habebat.* Dr. Hostiense *de Pass.*  
El demonio como tan sagaz, dexó a Judas, q̄ hizicise

*Eus. Emil.*

*Dr. Hostiense de Pass.*

demostraciones de arrepentido, y contentandole con esto, tuvo mas segura la posesion de su coraçon obstinado. Estas acciones que tienen apariençia de virtud, son vnes engaños, que el demonio dicta para que se entorpezca en sus vicios el alma, pues con ellas no se negocian en la virtud mejoras, sino solamente ostentaciones vanas. O quantos siguen estos passos, y atentos a vnas aparentes exterioridades, de nada cuidan menos, que de ir atesorando virtudes! A vn mismo tiempo executan acciones, cuyos vicios son atentos, y aplaudidos, y forjan en el pecho afectos viciosos, y desconcertados.

14. Despues de aver huido David de Gerusalen, quando Absalon, su hijo ingrato se hizo aclamar Rey, y entro en aquella Ciudad, y en el palacio, donde a vista del pueblo cometio vergonçosos insultos, su Consejero Achitophel, le dixo, sería bien ir siguiendo a David con doze mil soldados, y cogiendole desprevenido, acabar con su pequeño exercito, Absalon quiso oír el parecer de otros en punto tan arduo, que entre muchos experimentados, y

entendidos se aseguran con la conferencia los aciertos, y vno solo no lo alcançato do. Preguntò a Chusai, que sentia en aquel caso. Este respondió, q̄ era la empresa arrebatada, pues la gente era muy poca, y no bien disciplinada; que los soldados de David eran vnos leones valerosos, y peleando por salvar sus vidas, harian estrago. Que en dando muerte a alguno de los que saliesse contra ellos, los demas temiendo, como visones, el riesgo, bolverian las espaldas y se perderia el triunfo. Que lo mas seguro era alistar mas gente, formar vn exercito con diestros Cabos, y con él ir en seguimiento de David, sin aventurar el perderse. Juzgò Absalon, y todos sus palaciegos, que era mejor este consejo. Y como què era mejor! No dà las victorias solo el atrevimiento, y el orgullo, y acometer con muy inferiores fuerças, es cuercirse las desgracias. Viò Achitophel, que no era seguido su consejo, y salió de ve Palacio, dexò la Ciudad, y fué a su casa. Gran vanidad, y soberbia! Que aya algunos q̄ piensan, que ellos piensan mejor que todos? Que nadie se liade oponer a sus

dictámenes? Que son los mas ciertos, é infalibles? Y que hizo Achitophel? Raro suceso: Porro Achitophel videns, quod non fuisset factū cōsiliū suū, stravit a synum suū, surrexitque, & abiit in domum suam, & in ciuitatē suam, & disposita domo sua, suspendio interiit. Fue a tu casa, dispulo de su hazienda, escribió su testamento, y mandas, pagò a todos los de su familia, y luego hizo vn laço, y se ahorcò, perdiendo a sus mismas manos la vida, con muerte tan desastrada.

15 Quien no admira este caso! Pero no estrañen otros el q̄ sea tan vehemente el ansia de la estimacion propia, que por no ser seguido vn consejo solo (pues en los demas, dize el Texto Sagrado, que era siempre obedecido) intère Achitophel su mayor estrago; pero yo no reparo, sino en verle tan atento. Si se quiere quitar la vida, si ya se acaba para él, quanto goza, si camina a la muerte con tanta priesa, como le quedan atenciones para disponer de su casa: *Et disposita domo sua*, como advertencias para el gobierno de tu familia? Como discursos, para la distribucion de su hacienda? Gaste estas

atenciones en moderar aq̄quel apetito de sobrefalar entre todos: aquel afecto vanissimo, de q̄ sea tan ante puesto su consejo; aquella ansia de q̄ nadie sea tan bien oido. Pero quando reynan en su coraçon este apetito, este afecto, esta ansia; atender primero a otras cosas, es mal endereçada diligencia. Es assi, dize Ruperto; pero *Perfidus consiliarius exteriorē aurā populi captabat, & vili desperatione se dānabat.* Lo que pretendia Achitophel, era ganar el aura popular, cūplir con el mūdo, que los de su familia quedassen dandole aplausos, que los de fuera della alabassen el dexarlo todo bien dispuesto el ser en estas acciones exteriores bien visto. De lo interior no hazia caso, ni cuidava de refrenar desbocados apetitos, ni de tener afectos orgullosos, ni sossagar su coraçon sobervio, ni moderar su pecho ambicioso. Cumpla yo, diria, con lo que se mira, que lo demas no importa: *Exteriorē auram populi captabat, & vili desperatione se dānabat.*

16 Que se me dà a mi, que procures cumplir con el mundo en exterioridades, si allà dentro de tu pecho no tienen albergue las

virtudes? Qué importa que te vean executar, vna acciõ piadosa, sino ay vicio que no fomentes en el alma? Vives ambicioso de honras, codicioso de bienes temporales, entregado a deleytes, y si obras algo bueno, es solo por ganar auras populares. Esto es lo q̄ oi condena Christo en el Euaḡelio: *Omnia Vero opera sua faciunt vt videantur ab hominibus.* Todo lo que hazen los Escriptas, y Fariseos, lo enderezan a ser vistos, y aclamados por justos, siendo en su interior hombres viciosos, y depravados. Y los que los veian, admiravan aquellos aparentes Justos, y aplaudian el oropel de sus acciones, quando al mismo tiempo despreciavan à los discipulos de Christo, en quienes avia verdaderas virtudes: que

## S. II.

*En el mundo tiene la apariencia gran sequito, y padece la Verdad mucho desamparo.*

17 **Q**ue olvidada, y arrastrada anda en el mundo la verdad! Qué buscada, y q̄ seguida la apariencia! Entraseos por las puertas la verdad, en fuer-

ça de desengaños, suena cõ frequẽcia en vuestros oidos descubrese desnuda a vuestros ojos, pero quiẽ la haze buẽ rostro? Quien no la dà de mano? Allà los Príncipes, no sè si les dà lugar la lisonja, aũ a llegar à conocer la, pues el otro Presidente de Iudea, aun el nõbre de verdad ignorava: *Quid est Veritas?* Y q̄jala sola fuera desconocida en los palacios q̄ fuera menor el daño, aun q̄ mirado en si, es bien peligroso; pero estiendo se a muchos, y los q̄ muestran conocer la verdad, sõ pocos. Mas la apariẽcia q̄ de sequito tiene! q̄ de aplausos goza! O si se sabe q̄ allà en vn retiro ay quiẽ no dissimula extasis, ò arrobos, quiẽ dice las palabras en son de mystérios, todos acudẽ à penden herido. Pues q̄ ves allí q̄ no aprenderàs en los Euaḡelios, en los sermones, en los libros? Vn poquito de apariencia, y esta apresura los passos, quãdo la verdad no halla acogida en los oidos, y suele concitar odios.

18 En su tienda de campo estava Abraham, y viò venir por el camino tres hermosos peregrinos, en quienes hà descubierto los Expositores vn retrato de las tres Personas, disfr-

Ioan. 18  
v. 38.

zadas en trage humano. Salio con preteza de su tienda fue a contrarios, hizo que se detaviesse, sollicito les previno para la comida platos, y empleo en su agasajo cuydadolos obsequios:

Gen 18  
v. 4. &  
7.

*La vate petes vestros, & requiescet, sub a bore, ponamq; bucellam panis. Y luego: Ipse vero ad armentum cucurrit, & tulit inde vitulum tenerrimum. Ésta bien. Vino el Hijo de Dios al mundo en trage humano: Et verbum caro factum est, & habitabit in nobis.* Y que hi-

Joan. 1.  
v. 14.  
& 11.

zieron con él los hijos, y descendientes de Abrahã? *Et sui enim non receperunt, Ni le dieron albergue para nacer, ni habitación para vivir, ni halló donde reclinar la cabeza, porque le hizieron tan mala acogida que affestaron contra él los mas crueles odios, y venganças, pidiendo, que se le quitassen de la vista, y le diessen muerte afrentosa: Tolle, tolle, crucifige eum.* Co-

Cap 19.  
v. 15.

mo es esto? Allí insta Abraham al Hijo de Dios, para que se hospede en su tienda; aquí sus hijos no le quieren dar morada; allí va en su busca acelerado; aquí huyen de tenerle à los ojos; allí todo es emplearle en oncicijos agasajos; aquí

executar mortales odios. Pero ya medize la causa Sã, Pedro Chrysolego. Allí el Hijo de Dios era vna sola apariencia, aqui es ya verdad, y la apariencia en el mundo logra sequito, y de la verdad no se haze caso: *Si totus Deus in figura hominis videtur, quid est, cur Iudeus hominẽ videns Christũ sic exasperatur? Nisi forte figura honor, & veritas putatur iniuria.* Venia el Hijo de Dios en figura humana, en trage de peregrino, no en si mismo encarnado, sino con vn aparente reboços con q̃ Abraham le sale al encuentro, le adora humilde, le agasaja liberal. Vino despues él mismo en persona, en los mismos q̃ se preciavan de hijos de Abrahã halla desprecios, venganças, y odios. O verdad, q̃ mal te quieren en el mundo! O apariencia, que te llevas todo el agasajo.

29 Han advertido, que parecidos fueron Ioseph, hijo de Jacob y el Baptista Precursor de Christo! Casto Ioseph, pues por no manchar su pureza padeciò vna cárcel penosa. Casto el Baptista, pues por predicar contra vn deshonesto estuvo arrojado en vn duro calabozo. Valido Ioseph de

D. Petr.  
Chryf.  
ser. 131.

del Rey Faraon , muy querido el Baptista del Rey Herodes, que le oia con gusto, y executava lo que le avia escuchado. Joseph anda por desiertos en busca de sus hermanos. El Baptista vive en los desiertos. Pero siendo en muchas acciones de la vida semejantes , los halla muy diversos en la muerte. Joseph muere en su lecho, con descanso, con asistencia de sus hijos, hallandose en valimiento , y aviendo vivido ciento y diez años. El Baptista pierde la vida en la carcel à los filos de la espada , que impelida de la peticion de vna rapaza le segò la cabeça en su edad mas florida. Como mueren con tan grande diferencia , los que vivieron con tanta semejança ? No veis, dize Chrysostomo, que Joseph soltava sueños, y explicava apariencias , y el Baptista , dezia verdades muy claras. Joseph declaró al copero, y al panariel de Faraon, lo que avian soñado , en la vid con tres sarmientos, y en los tres canastillos , y à Faraon el sueño de las siete vacas gruesas, y las siete flacas: *Hæc est interpretatio somni somnium Regis vnum est.* El Baptista deziale al Rey en su cara mis-

Gen. 40  
v. 12.

las siete flacas: *Hæc est interpretatio somni somnium Regis vnum est.* El Baptista deziale al Rey en su cara mis-

ma, vna verdad muy clara; que no le era licito cohabitar con la muger de su hermano, que aun vivia: *Non licet tibi habere uxorem fratris tui.* Pues si Joseph habla de sueños, y de apariencias, y el Baptista dize verdades, aunque ayan sido en muchas acciones parecidos, el Baptista morirà degollado con rigor, y con odios, y Joseph vivirà largos años, y morirà con descanso, y con sequito *Joseph somnia dū revelat, euasit ex morte: Ioannes, vti Filium Dei revelaret, suscepit, & mortem.* Joseph estava en la carcel, y por manifestar sueños sale libre , y por interpretar otro sueño llega a ser Governador de Egipto, con increíble aplauso: Iuan por manifestar a la sumaverdad Christos y dezir verdades à vn Rey deshonesto, muere en la carcel à manos de vn tirano. Assi tratan à la verdad en el mundo, y assi honran la apariencia, y aun los sueños.

2 Por esto , segun advierte el mismo San Chrysostomo , queriendo Dios que Pilatos conociesse la innocencia de Christo , no embio , como pudiera , à manifestarsel a à vn Angel, ò à vn Profeta, y su muer-

Cap. 41.  
v. 23.  
Marc. 6  
v. 18.

D. Chry  
sost.

ger se la declara, embiando  
 le a dezir, que en sueños se  
 le avia descubierta a ella,  
 costandola fatigas: *Sedente  
 autem illo pro tribunali, misit  
 ad eum vxor eius dicens. Ni-  
 hiltibi, Et iusto illis multa  
 enim passa sum hodie, per vi-  
 sum propter eum. Si vn An-  
 gel, o vn Profeta le dixera  
 la verdad a Pilatos, hiziera  
 poco caso, y la tratara con  
 desprecios; pero a muger q̄  
 le quenta sueños, y visiones:  
*Per visum*, darà credito, y  
 por defender aquella inocē-  
 cia, harà diligencias; y es-  
 forçará sollicitudes: *Tanquā  
 alter Ioseph veritatem per in-  
 somnia cognitam ad versus Iu-  
 daeorum clamores testatur*, di-  
 ze la Boca de Oro. Por esso  
 en favor de la inocencia  
 de Christo haze Pilato tā-  
 to esfuerço; por esso repli-  
 ca contra el pueblo albor-  
 rotado; por esso se quiere  
 eximir de la causa, y remi-  
 tea Herodes al divino pre-  
 so; pero esso le propone con  
 vn facinoroso, para que le  
 escojan, y le den indulto;  
 por esso le saca en publico  
 tan herido, y asado, por  
 esso se lava las manos a vis-  
 ta de todos, porque cono-  
 ció su inocēcia por los sue-  
 ños, y vna muger le avisó,  
 que avia tenido visiones:  
*Per visum. Veritatem per**

*in soniam cognitam.*

23. Huid, Fieles, deste  
 vano abaso; buscad la soli-  
 dez de la verdad, y quien os  
 la diga con ciencia, y con  
 acierto; no andéis en busca  
 de visiones, que suelen ser  
 soñadas no os lleue el ani-  
 mo la apariencia. Que por  
 esso dize Christo a sus disci-  
 pulos: *Vos estis sal. Vos estis  
 lux. Sed sal, sed lux.* Y pare-  
 ce que dixera con mas pro-  
 piedad. Pareceos a la sal en  
 preservar de culpas, y a la  
 luz, en alumbrar las almas.  
 Pero no, q̄ esso fuera solo te-  
 ner de sal, y luz la apariēcia;  
 esso fuera tener essas pro-  
 piedades para la exterior  
 vista; y Christo quiere que  
 sean sal, y luz en la verdad,  
 en el empleo, en la sustan-  
 sia, y no solo en la vista,  
 y apariencia, que esto seria  
 seguir los passos destos. Es-  
 crivas, que sin atender a  
 la verdad, solo cuydevan  
 de la apaciencia, con que  
 ganar de los hombres ala-  
 bança: *Vt videantur ab ho-  
 minibus.* Buscan aplausos  
 en sus apellidos, quieren  
 que los llamen Maestros,  
 que les den los primeros  
 lugares en las Synagogas  
 y en las mesas, a que son  
 combidados. Pero vafos-  
 tros. Discipulos mios, no  
 busqueis estos temporales

Mat. 5.  
 v. 13  
 14.

bienes, no estas honras, no estos regalos, no estos magisterios. No querais nada de la tierra: *Super terram*. A solo Dios buscad, que es sumo bien, y es vuestro Padre cariñoso; à mi solo seguid, que soy vuestro Maestro: *Vnus est enim Pater vester qui in Cœlis est. Magister vester vnus est Christus*. Celesti documentis mas (o dolor!) q̄ poco practicado Buscar a Dios solo, y no buscar bienes, aplausos, ni gustos del mundo. No es lo comun esto; porque

## §. V.

Los que a Dios solo buscan, son pocos; los que buscan bienes temporales, son muchos, siendo Dios solo el bien verdadero, los demas caducos.

24 **A** Vsentóse a la Esposa Santa su Esposo, y viendo que en ausencia suya no podia tener gozo cumplido, salio a deshoras en su busca, aunque para buscar a Dios, siempre es buena hora: *Quæsiui & non inveni*. Salieron a las centinelas, y guardas al encuentro, para detenerla el passo: *Quæ semper a quibus se resolvit ire ad deum,*

Cant. 5.  
v. 6. &  
7.

de ordinario le salen al passo embaraçosos tropieços. Llegaron desatentos, y sobre poner en ella las manos, la despojaron el vestido: *Tulerunt pallium meum mihi custodes murorum*. En busca de vn vestido salen tantos? Yo dixera, que debian ir à acompañar à la Esposa, pues por muger, y por hermosa, era atencion debida. Como son tan desatentos, que no van con ella, y como tan groleros, que la quitan la capa. En esta capa, nota el docto Sa, se significan los bienes temporales, que perdió la Esposa: *Pallium*. *Amisio temporarium*. Y la Esposa, en busca de quien iba? De Dios su Esposo. Pues ya entiendo el misterio. No acompaña ninguno de las guardas, y centinelas à la Esposa, porque no tratan de buscar a Dios en su compañía, acuden todos a buscar, y quitar la capa, porque a buscar bienes temporales es mucha la concurrencia. Buscã à Dios pocos, y buscan los bienes tẽporales muchos. A buscar à Dios se ira toda la Esposa; pero muchos veneran à buscar bienes de acá en su casa. O engañ de los hombres, q̄ hazen in justo aprecio de los bienes! Pues los

P. Sa.

lium. Y la Esposa, en busca ibi.

de Dios, y los del Cielo son los estimables, y los bienes, y gustos del mudo son muy viles, y se acude de tropel por estos gustos, y bienes, y por aquellos son pocos los que acuden.

25. Llegaron dos Angeles venidos del Cielo a Sodoma. Violos Lot, adorolos, y combidolos con su casa. Escusaronse vrbanosissimo piadoso, y consiguió su deseo, llevandolos consigo. Que a quien a la primera escusa de no admitirse lo que ofrece, se detiene llamado, muestras da que ofrece solo de cumplimiento. Vieron los ciudadanos de Sodoma a los dos Angeles, que eran en belleza peregrinos, y fueron a casa de Lot de tropel todos, a intentar (como lo dize la voz de su patria) infames gustos: *Viri Civitatis vallauerunt domum a puero vsque ad senes, omnis populus simul.* Qué tropel! Qué concurso! Viejos, y moços acudē, y en suma todo el pueblo. Pues escaperen, avisen los Angeles a Lot, que Dios ha resuelto destruir aquella Ciudad, cuyos clamores lascivos pedian vengança a los Cielos, que los vaya siguiendo con su muger, y hijos, para ponerse en salvo. Tenia Lot

dos hijas q̄ estavan para casarse, llamó a los dos hombres q̄ avian de ser sus yernos, y dixoles. *Surgite, egredimini de loco isto, quia delabit Dominus Civitatem hanc.* Et visus est eis, quasi ludens loqui. Ea, aprisa, talid deste lugar, q̄ Dios le ha de destruir. Salierō? No. Parecióles cosa de juego. Y en fin Lot, su muger, y dos hijas se fueron cō los Angeles, y los yernos no quisieron seguirles. Allà todos en tropa acudē a casa de Lot desalados: *Omnis populus simul.* Acà dos hōbres no quieren ir con el perezosos. Pero q̄ mucho? Allà iban en busca de gustos terrenos, acà aviã de ir en seguimiēto de dos celestiales Parainfos, y a buscar bienes, y gustos concurrē a porfia muchos; a seguir los passos de Angeles del cielo acudē pocos. Irã a casa de Lot presurosos, porque intentan cebar sus apetitos; no se moverã a seguir los Angeles, porque son cosas del Cielo.

26. Qué de vezes lo vemos! A la fiesta publica, al regozijo, al teatro, como vã quã os pueden cō passo presuroso! A las obras de piedad, a visitar en arcclados, y hospitales, a frecuentar Sacramentos, a la oracion,

Gen. 19

v. 4.

cion, y disciplina, que con-  
tados suelen ser à vezes los  
q̄ acucian fervorosos! A Dios  
que pocos le buscan cō an-  
sia, entregãdole las accio-  
nes todas de su vida! Y a los  
entretencimientos, a los re-  
galos, a los puestos, a las ri-  
quezas como anhelan los  
mas con diligencias exqui-  
sitas! O hōbres engañados!  
si mirais de espacio q̄ son  
todos estos bienes, quien cō  
sus replandores os deslum-  
brã los ojos, no os arrastrã-  
ran tãto los afectos! Idola-  
trò el pueblo Hebreo, ado-  
rando el becerillo de oro;  
baxò Moyses del monte, re-  
prehendiò el desvario. Hi-  
zo el idolo pedaços, deshi-  
zole en polvos, echòlos en  
agua, y diòseros a los Israe-  
litas en bebida: *Contribuit*  
*vsq̄ ad pulverẽ, quem sparsit*  
*in aquam. Et dedit ex eo potũ*  
*filis Israel.* En verdad (dize  
Teodoro) que alguno po-  
drã dudar si Moyses huvie-  
ra hecho mejor en no des-  
hazer el idolo en polvo?  
Pues por què? Vemos, que  
despues bolviò a idolatrar  
varias vezes aquel pueblo,  
y acaso no huviera idola-  
trado, si el idolo no estuvie-  
ra deshecho. Antes le fue-  
ra (diré yo) ocasion si no  
deshazerle, para idolatrar-  
le. No, no: *Si enim continuo*

*vidissent, vanitatẽ, sui vituli*  
*li cognouissent.* Si los He-  
breos mirarã de espacio el  
idolillo de oro, si advirtie-  
ran q̄ vaciado en vn molde  
estava huecho, vano, y vacío  
si, repararã q̄ no hallarã en  
èl alivio, ni descanso, no le en-  
tregarã sus afectos; dexarã  
de adorarle desengañados;  
conocieran q̄ no avia en èl  
fino desperdicios de las jo-  
yas q̄ para su hechura avian  
dado: *Si enim continuo vidis-*  
*sent vanitatẽ sui vituli cog-*  
*nouissent.* Mira, hōbre de es-  
pacio lo q̄ ay en los gustos,  
q̄ pretendes en los puestos,  
riquezas, honras, q̄ son ido-  
los q̄ adoras. No adviertes,  
q̄ estan huecos, y vacios, q̄  
no son seguros, y solidos, q̄  
no dan alivio, ni consuelo;  
q̄ gastas en adorarlos tu vi-  
da cō desperdicios, que son  
oropel que deshobra, q̄ son  
pavefa q̄ se deshizen, que  
estãn llenos de penas, que  
congoñan, y que traẽ sobre-  
faltos que inquietan? Y que  
tienes despues de aver cō-  
seguido puestos, riquezas, y  
bienes temporales, cō que  
te pompeas, te guido, y afor-  
tonado? Qué curarã todo  
esto?

27 Expli carẽtelo con  
vna guãtola comparacion  
de S. Gregorio Nãcia çe-  
no, que cõsiderando la vi-

Ex. 32.

v. 20.

Teodor.

D. Na-  
zianz.  
L. de ho-  
min. vii  
li.

leza de todos los bienes hu-  
manos, y su falta despedida  
al mejor tiempo, dize: *Au-  
dacijs quidem fortasse, sed  
verè hoc dicam Dei ludus est  
homo.* Podrà ser que parez-  
ca mi dicho algo atrevidos;  
pero no me negarán, que es  
verdadero, que el hombre,  
quando mas opulento de  
bienes de fortuna, es vn jue-  
go, que Dios nuestro Se-  
ñor mira con vista despeja-  
da. Y luego declara el jue-  
go: *Ludus, inquam, cui piam  
eorum non abstimilis, qui in  
urbibus spectari solet. Larua  
quædam manu, ac arte fabri-  
cata strenuè conspicitur.* Es  
el hombre vn juego, o fies-  
ta de estafermo. Esto signi-  
fica el Santo: *Larua quædam.*  
Haze se vna figura de hom-  
bre muy al vivo; vístela  
con ricos adornos; ponela  
escudo, celada, y plumas,  
que la hermosean: juntan-  
se lucidas quadrillas, que al  
son de clarines la llevan  
por las calles; páran en la  
plaza, fixanla en vn ma-  
dero, retíranse todos, to-  
man lanças, passanla car-  
rera, y rompenlas en la fi-  
gura armada. Este la quita  
de vn bote de lança el escu-  
do, el otro la zelada, aquel  
las galas, hasta que desar-  
mada la estatua, se acaba el  
regozijo, y el juego, y se

queda clavado en el mader-  
o solo el cadaver de aquel  
buito, que hasta allí vine rã  
acompañao. Esto es vn hõ-  
bre afortunado, dize Na-  
ziançeno: *Ludus est homo. La-  
rva quædam. Que* luzido sa-  
le por las calles del mundo!  
Què de galas roza! Què ri-  
quezas junta! Què regalos  
logra! Què dellos le buscan  
por la dependencia! La qua-  
drilla de la honras le acõ-  
pañia, la de los gustos le cor-  
teja; la de los bienes tempo-  
rales le assiste. *Que* vano,  
què altivo, què soberbio dà  
passeos por la vida huma-  
na! Pero llega el tiempo en  
que clavado en el madero  
de vna cama le defaucian.  
Y aquellas quadrillas de  
honras, gustos, y riquezas  
corriendo de tropel por su  
memoria le hieren con a-  
zicaladas puntas. Acuer-  
dase de la hazienda, de el  
puesto, del gusto, de la mu-  
ger, y hijos, y cada memo-  
ria es vna fuerte lançada.  
Acaba, en fin, su vida todos  
le defamparan, todos se re-  
tiran, y queda clavado  
en aquel madero el cada-  
ver, la estatua, el estafer-  
mo: *Larua quædam.* Es jue-  
go de estafermo, que Dios  
haze que le corran las cria-  
turas: *Dei ludus est homo.*  
Es vna imagen, y sombra  
que

Ps. 38.  
v. 7.

que passa, se desvanecce, y acabá: *Verum tamen in imagine per transit homo, que dixo Dauid.*

28 Esto es así, Fieles? Cada día lo veis. Pues si es así esto, como estamos en tan profundo letargo? Para que son bienes que tan presto nos dexan? Para que gustos, que tan poco duran? Para que puestos, y riquezas, que a buelta de cabeça nos desamparan? Salgamos ya de tan profundo engaño; anhelamos a lo eterno, busquemos a Dios, pongamos en él nuestros afectos, apartemoslo de bienes desta vida, huecos, vacios, y sin sustancia; no apetezcamos los regalos, y honras, que deseavan estos Escrivas, y Fariseos: *Amant autem primos recubitus in cœnis, & primas Cathedras in Synagogis, & salutationes in foro, & vocari ad hominibus Rabbi.* El camino opuesto, nos dize Christo que sigamos, no deseando aclamaciones de sabios, no procurando los lugares primeros: hazienda se fieruo, quien se vé mas encumbrado; porque la exaltacion arrogante lleva a baxezas, y desprecios, y el desprecio voluntario granjea puestos altos: *Quia*

*autem se exaltauerit, humiliabitur, & qui se humiliaverit, exaltabitur. Que siempre.*

### §. V.

*La soberuia despena a quien ensalça, el conocimiento de la baxeza propia, leuanta, a quien humilla.*

29 **V**En Iuan, ledize vni Angel, en el Apocalypsis, que te quiero mostrar la grandeza, a que a vna muger la ha sublimado la fortuna. Mirò, y viòla. Como? *Et mulier erat circumdata purpura, & coccino, & in aurato auro. & la pide pretioso, & Margaritis.* Vestida estaua de purpura, y telas preciosas en su cabeça, orejas, garganta, pechos, y manos, brillauan joyas de oro, de perlas, y de piedras preciosas; y claro està que auia de verse en altura, quien gozaua tanta riqueza, pues esta le uanta a las cumbres mas altas, y así estaua a cauallo, como quien no se dignaua de hollar con sus plantas el suelo. Su nombre tenia escrito en la frente: *Babylon magna.* Esta es la soberuia Babilonia. Adonde irá a parar

de esta altura, adonde la sublima su arrogancia: Preferan en ella la fixa? Ira se remontando a las estrellas? Na la menos. Y ale previno el Angel a Iuan en lo que auia de pasar: *Ostendam tibi damnationem meretricis magna*. Ella, que ves con grandeza tan opulenta, como la levantò su soberuia, mirala ya en los profundos despeñada: *Ostendam tibi damnationem*. No la enalçò la arrogancia a la cumbre de las riquezas, hõras, y galas, para que en ellas passesse vn clauo a la fortuna, sino para q con mayor golpe cayesse precipitada. Yo dixo Tertuliano: *In auna venit, & byssò, quæ maledicta est. & sine his maledictus non est*. Saliò con ostentacion de grandeza, y puesto en altura, la que traia trage de condenada; que quando la soberuia ensalça, y la arrogancia sublima, alexa de la gloria. Bien puede temer no llegara ella, y verse derribado a la miseria profunda, quien vano, y ambicioso anhela a descollada grandeza.

30. Pero *sine his maledictus non est*. No llegará a esta maldicion, y de dicha el que huye magestades, y pompas, y busca pequeñe-

zas abatidas. Que allà a los que como siervos humildes estavan ceñidos, con luzes en las manos, y en vela, esperando al Señor, para abrirle tocando a la puerta, quanto ellos mas se abarrieron en servidumbres, los enalçò Dios mas, sentandolos a su mesa, como iguales, y aun sirviendoles los platos, como si fueran superiores, que fue advertencia de San Cypriano: *Quos Dominus honorat, & sibi simillimos reddit, eos humili, & abiecta seruitute nobis proponit*. Y assi dixo Chrysologo, que en esta ocasion sirviendo Dios a la mesa escondiò en visos de seruidumbre su gloria, porque al parecer estuuielle de mejorar su grandeza. Asegurala quien se humilla; y el conocer, y confessar la baxezapropia, no es desmerecer la altura, sino grangear seguridades de alcançarla.

31. Dizele el Rey Saul a David, que le quiere dar por esposa a su hija mayor, que se llamava Merob, y David le responde: *Quis ego sum, aut quæ est vita mea I. Reg. aut cognatio patris mei in Israel, ut stam gener Regis? Quien soy yo, y que ocupaciones he teaido en mi vida,*

*Tertul.*

*Luc. 12.*

*D. Cypria.*

da, ò que linage es el de mi padre, para q̄ yo pueda ser yerno del Rey? Yo? hasta agora moço, poco experto. Yo? que he gastado mi vida corta en ser morador rustico de las selvas guardando ovejas con mi cayado, y mi hõda. Yo? que soy hijo de vna familia no abastada, y de vn padre q̄ para sustentar sus hijos embia a vnos por soldados rasos a la guerra, y otros al ganado al Sol, ya las escarchas. Yo? casarme cõ vna hijade vn Rey, sin meritos, sin puestos, sin timbres honrosos? Han visto lo que David se humilla, y se anonada? Pues no le imitaran muchos, que olvidados donde, y de quien, y cõ que abrigos nacieron, ò en haziendo fortuna, ò para hazerla, traen su ascendencia de solares illustres, de casas abastadas, y de familias luzidas. Pero nõ rabuena, David, q̄ no añas lustres, que nõ tienes, por lo menos oculta en el silencio estas humildades: acepta el casamiento muestrate agradecido, que a Saul le toca mirar quien ha de ser de su hija Merob esposo. Fuera de que te abates demasado. Quien soy yo, preguntas? Tu eres el valiente, el que delquijarava Of-

fos, y Leones; el q̄ diò muerte al Gigante librando a todo el pueblo del oprobrio de no auer quien le resistiese. Que vida es la mia, preguntas? Es vna vida bien empleada en exercicio honestosies vna vida ajustada; es vna vida ya ocupada en vencer Filisteos, siendo Cabo de los soldados del exercito; vna vida, q̄ Ionaràs, Principe heredero del Reyno, la estima, y ama tãto como la suya; vna vida, cuyas hazañas aplauden las demas, dando a Saul embidias. De que linage es mi padre, preguntas? Tu padre es muy noble; tu padre es del Tribu de Iudà, a quien esta prometido el cetro de Israel; tu padre es merecedor de qualquier lustre. Todo esto conozco. Pues porque te abates tanto? Porque pones a riesgo el tibi a tan alto puesto? Porque dexas a contingencias tan feliz desposorio?

32. Mal lo entendeis, dize San Ch. isostomo. Con nada mas assegurò David la altura, que con el conocimiento de su propia baxeza. Aunque tenia meritos para ser ensalçado, los hizo mayores, mostrando se abatido, ya vn tiempo mismo se manifesta hu-

mil de en el animo, y ambicio-  
 cioso en el afecto; q̄ es vna  
 ambicion misteriosa la hu-  
 mildad rendida: *Humili, &*  
*ambitioso animo dixit, quia*  
*non oblitus, qualis natus fue-*  
*rit in culmine regali perse-*  
*ueravit.* Humilde, y ambicio-  
 soso aqui terminos opuel-  
 s, porque es vna sagrada  
 ambicio<sup>n</sup> la de la humildad,  
 que levanta, y encumbra, a  
 quien mas procura escon-  
 derse en la baxeza. Y des-  
 pués David cōservo la altu-  
 ra, no olvidando quien avia  
 sido en su edad primera:  
*Quia non oblitus, qualis natus*  
*fuerit, in culmine regali per-*  
*seueravit.* Que si la sobervia  
 derriba a quien ensalça; el  
 humilde conocimiento de  
 la baxeza, no solo levanta,  
 sino que ayuda à conservar-  
 se en la altura.

33 Bien alta estava a-  
 quella muger milagrosa,  
 que Iuan vio en el Cielo,  
 vestida del Sol, y coronada  
 de Estrellas. Vn dragon la  
 ponía assechanças. No me  
 espanto, que siendo Luci-  
 fer, avia de arder en llamas  
 de sobervia, y embidia, y su  
 embidia no podia sufrir q̄  
 haviessse muger en cumbre  
 tan alta, y pretendieria des-  
 peñarla su sobervia. El ene-  
 migo era grande, sus fuer-  
 ças poderosas, terrible su

saña. Pero essa muger celest-  
 rial no tema. Como no? *Et*  
*adiu vit terra mulierem* Ayu-  
 dò la tierra a la muger, y  
 con tal ayuda no pudo ser  
 derribada. Pues que ayuda  
 es essa: No pudo ser mayor.  
 Ya dixo San Bernardo, que  
 nada ay mas humilde que  
 la tierra; y aun es modo co-  
 mune de hablar; es humilde  
 como la tierra. Así, que en  
 aquella altura està ayudada  
 de su humildad aquella mu-  
 ger soberana? *Què*, se acuer-  
 da que tuvo su origen de la  
 tierra? Pues buelvo a dezir  
 que no tema, que essa hu-  
 mildad, esse conocimiento  
 de su propia baxeza la ten-  
 drà firme, y segura en la cū-  
 bre mas alta, y quedará el  
 demonio vencido, sin lo-  
 grar su sobervia. San Basilio  
 Magno: *Dæmon in humili-*  
*tate vincitur, sicut in littori-*  
*bus planis feruens vnda.* Quã-  
 do mas hinchadas las sober-  
 vias olas del mar, parece se  
 hã de sorber las montañas  
 mas altas, en tocando lo lla-  
 no, y humilde de la ribera  
 se detienen, sin passar sus o-  
 las; assi (dize Basilio) la so-  
 bervia del demonio queda  
 frustrada en tocando lo hu-  
 milde, y abatido; con que  
 no ya solo sube a la cumbre  
 mas descollada, sino q̄ si gu-  
 ro en ella tiene firmeza.

Esta

Ap. 12  
 v. 16,

D. Basi-  
 M.

34 Esta firmeza, Christiano, te ofrece oy Christo en el Evangelio: *Qui se humiliaverit, exaltabitur.* No busques, vano, y ambicioso grandezas humanas, que tienen escrito el despeño à la buelta. No te dexes alagar del ayre popular, pretendiendo solo ser visto, que es vn vanissimo empleo; procura solo de Dios el agrado. Humilla esta cerviz descollada; abate esta arrogante soberbia; atiende, que te precipita à la mas triste desdicha. Busca grandezas que

son solidas, no honras, que son fantasticas. Diligencia bienes del Cielo que durã, no bienes, y gustos temporales, que se acaban. No lleven engaños, y apariencias humanas, sigue verdades divinas. Desprende el coraçon de afectos terrenos; entregafelos à Dios todos; èl es solo tu Padre, èl tu Maestro, èl enfalça à quien se humilla, èl premia y galardona, èl ayuda à merecer la gracia, con que se asegure la gloria: *Ad quam nos perducatur, &c.*

## SERMON NONO.

### IVES DE LA TERCERA Semana.

*Homo quidem era dives, qui induebatur purpura, & byso, & epulabatur quotidie splendide. Luc. cap. 16. ex v. 19.*

**A**Vn rico, y à vn pobre tenemos en el Evangelio. El pobre se llamava Lazaro; no se dize el nombre del rico; nombre tendria en el mundo, pero siendo malo, no le tenia en el Cielo. Y por esso donde David dize: *Vocauerunt nomina sua in terris suis*; añade San Vicente Ferrer: *Sed non in Caelis.* Vestia purpuras, y olandas, y gozava esplendidos banquetes. Esso si, gastase largamente en superfluidades, y perezcã desnudos, y hambrientos los pobres. Odolor! A su puerta estava Lazaro pobre, y llagado, pidiendo las migajas, q̄ caia en el suelo; pero sin

*D. Vic.  
Fer. ser.  
de diuine  
Avaro.*

sin conseguirlo. Miraríale el rico con ceño, que nadie gusta de quien le enfada, y como la felicidad fue le ser soberbia, desprecia a la calamidad, que le queixa, y estima: *Nemo se deliter diligit, quem fastidit; nam, & calamitas querula est & superba felicitas*, dixo el otro profano. *Que* te cuesta el dar a Lazaro lo que se desperdicia, pues para sustentarle esto basta? Lo que te sobra, si no lo posees, porque solo posees lo que necesitas; dá lo que no has menester, que esto no lo llegas a gozar, y viene a ser provechoso repartico, y es inútil malbaratado. Lo mucho, dezia S. Ambrosio, aña de carga, solo lo suficiente sirve a la vida: *Multa quidem onerari, mediocria vsui sunt*. *Que* allá los Apostoles no se fatigaron en repartir a cinco mil hombres en el desierto la comida, y despues las doze espuestras de pan q sobraron las llevaron con fatiga acuestas, porq no pesa, ni cansa lo q se dà, sino lo que sobra. Salian los perros, y en vez de morder a Lazaro, que llamava a las puertas, le lamian las llagas. Ay hombres tan poco piadosos, que les enseñan piedad los mismos brutos. Llegò el tiempo de la muerte, del premio, y del castigo. Muriò Lazaro, y los Angeles le llevarò al seno de Abraham a que gozasse alivio. Muriò el Rico Avariento, y fue sepultado en el infierno. En la vida, dize S. Vicente, primero fue el rico que el pobre; en la muerte, y en el premio, primero fue el pobre que el rico; esto passa en el mundo, los ricos, y poderosos son los primeros; los pobres, y desvalidos son los vltimos; pero si aquellos no son limosneros, y estos son sufridos, en la otra vida se trueca la suerte y son los pobres los estimados, y los ricos los abatidos:

*Q. Curt.*  
*L. 4. hist.*

*D. Ambr.*

*D. Vic.*  
*Fer sup.*

*Quando voluit loqui de humanis conversatione, primo fuit locutus de diuite quam de paupere. Homo quidam erat diues. Sed quando voluit loqui de alto mundo primo fuit locutus de paupere. Factum est, vt moreretur mendicis. In vita presentis diuites sunt primi in honoribus, pauperes vltimi. Sed in alio mundo inuertitur ordo. Alacon, dize el mismo, que tenéis muy regalado, si vn acoso le matò, le mandais echar en el estierco; y al polluelo, que no consentis en vuestro quatto, y anda en el estierco, si el cuchillo le mata, le mandais poner a la mesa por sabrosa vianda. Oalcones poderosos! Opobres, que sois acá los polincelos! Al trance de la muerte serais vosotros para Dios platos regalados, y aquellos, si son*

como el rico del Evāgelio, será en el estiercol del profundo abátidos. Vió el rico, estando en los tormentos, à Lazaro engozos. No estava en solo vn tormento, sino en dos: *In tormētis*. El vno era lo que padecia, el otro lo que envidiava (que fue advertencia de S. Chrysoftomo) que es tormento insufrible ver à otro posseder, lo que vno por su demerito, o desgracia no llega à conseguir. Padre Abraham (dize) embia à Lazaro, para que me refrigere la lengua cō la extremidad de su dedo bañada en agua. Què animo, tan apocado! Pide vn mar, que aun no bastará à tanto fuego; pero como escaseò el dar, regatea el pedir. Bien, que algunos tienen, dando de la hoga en pedir, sin saber ni el nombre de dar. Hijo, Lazaro no puede ir à essa jornada, porque es la distancia mucha, y està cerrado el passo de vna parte à otra. Hijo, à vn hombre tan malo? Pues quiē ha dicho que no se ha de hablar bien à todos? El Iuez el Prelado, el dueño, reprehenda los pecados; pero no trate con malas palabras à los súbditos, que aquello es zelo, y obligacion debida; esto es mala condicion, y aun groseria tosca. Pues vaya à predicar à cinco hermanos, que dexè en el mundo, para que no vengā à estos tormentos. En vn condenado, no ay deseo de que se salven otros; este busca títulos para sacar à Lazaro del seno de su Padre amado; y con capa de zelo cubria la envidia que le estava affligiendo. No siempre es buen zelo el que se manifiesta; menester es escudriñar el fin à que tira. Ni esto ha de ser, concluye el coloquio Abraham. Allà tienen à Moyses, y à los Profetas, que les predicā, y enseñan el camino verdadero; sino los creen, tampoco creerán, ni obedecerán à vno que vaya del otro mundo. A la cuenta, no ha de hazer menos fuerza lo que dize vn Predicador desde este pulpito, que si viniere oy Lazaro à predicarlo. Mas para que sea eficaz la fuerza, me la ha de dar la gracia, y alcançarla Maria.

*Ave Maria.*

*Homo quidam erat dives, qui induebatur purpura, & byso, & epulabatur quotidie splendide. Loco supra relato.*

2. Què mal se emplean los bienes de fortuna que dà Dios liberal, para conseguir por medio de ellos la gloria! Dàlos, para que se gasten en su agrado, y empleanse en servir al vicio. Malbaratase el fruto, porq̄ es errado el empleo. Enriqueziò Dios al hombre de el Evangelio: *Homo quidam erat dives, para que gattasse las riquezas en tu vicio moderado, y con acudir à necessitados grangeasse meritos; pero él las desperdicia en galas superfluas, vistiendo purpuras, y o. andas delicadas, y en comidas prevenidas con gasto, y esplendor, no para socorrer la necesidad, sino para dar pasto à la gula. Induebatur purpura, & byso, & epulabatur quotidie splendide. Sin querer dar las migajas que caian de la mesa à Lazaro mendigo, que las pedia, sustentando con manjares mas costosos aun à sus perros de caça. O dolor!*

Que

§. I.

*Dios dà los bienes, para emplearlos en su servicio, y muchos los gastan en servir.*

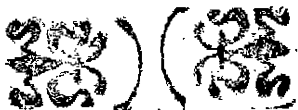
*Vir al demonio.*

3. **S**embrò Dios el grano:

*Exijt, qui seminare semen suum. Es parabola de Christo. Qué grano es esse? Los bienes de la tierra. En que tierra lo sembrò? En los hòbres. Qué liberal le fue repartiendo! Y para que siembra el grano? Para lo que lo siembran todos, para coger el fruto, para que los hombres, tomando lo necesario, se le buelva en sus pobres, y mendigos, para q̄ le gasten en obras de piedad, y en su culto. Y q̄ sucedió? Verdad es q̄ se logró algo; pero lo mas se lo comieron las aves: *Volucres Cœli*, y dize Hugo, *id est, demones*; los demonios se lo llevarõ, ò las espinas lo ahogarõ: *spinæ suffocauerunt*. Y estas espinas, dize el doctor Saumeron, son los vicios: *Avaritia, Voluptas, & superbia*. Quien os dio el grano? Dios, & a quien dàis el fru-*

*Luc. 8. v. 5.*

*P. Salmi. ibi, n. 5.*



to? Al vicio, y al demonio! Ay mayor detracio? Esto es ser ingrato a sus beneficios; esto es usar mal de los bienes, con que podiais adquirir meritos; esto es traño a lo todo. Gozar robusta fauna. Quien te la da? Dios. Y a quien sirves con ella? Al deleite, a la gula, a la gala. Hallaite acomodado de hacienda. Quien te la da? Dios. Y en que la gastas? En el juego, en la pretension, en a vanidad. Tienes entendimiento claro, y despejado ingenio. Quien te le dio? Claro esta que Dios. Y en que le empleas? En la ambicion, en el chisme, en lo satyrico. Esto es sembrar Dios el grano, y dar al vicio, y al demonio el fruto.

4 Trigo muy floreado avia hecho dar a su panatíel el otro Rey de Egipto, y quando cuenta a Joseph el empleo, que en sueños le avia visto (que a vezes con las especies que quedan en la fantasia, lo mismo que se executa, se sueña.) Tres canastillos, le dize, llevava yo sobre mi cabeza, de regalos de massa, hechos de muyapurada harina, y me parecio: *Aves que comedere ex eos; que las aves se los comian: Laniabant, & dono-*

*Gen 40. v. 17.*

*rabant, dize Joseph; las hazian menudos ped. ços, y se los tragavan todos. Y si estas aves, en sentir del repetido Hugo, son los demonios, con ellos hazia este hombre los gastos. Pues ven acá, ingrato, quien te dio esta harina? Mi dueño. Y para que? Para que le sirviesse a la meta gustosos platos. Y con quien la gastas? Con los demonios. Pues bien empleado es el castigo que Joseph te profetiza, que te quitarán la vida en vn palo afrentoso. Que tu dueño Dios te de tantos bienes de vida, salud, hacienda, y officios, y que tu los emplees en servir al vicio, y al demonio! Temme el castigo de este panatíel desdichado, y del que tuvo el Rico Avariêto, que parò en el infierno por otro tanto: *Sequutus est in inferno.* Pero que merecido castigo de quien solo vivia al regalo: *Induebatur purpura, & byso.* Vestia purpura, y oianda, y parece avia de ser al rebès, y que avia de vestir oianda, y purpura, pues lo que toca mas cerca al cuerpo, avia de ser la oianda. Así vestia la muger sabia: *Bysus, & purpura indumentum eius.* Acá al contrario: *Induebatur purpura, & byso.* Mas*

*Josephus apud P. Corn. à Lapid.*

*Pro. 31 v. 22.*

Mas he pensado, que como la purpura era adorno de Reyes, y de los fingidos Dioses, y este rico tenia por Dios a su viêtre, le adorna-va con purpura, siendo esta la vestidura primera; que

## S. II.

*Vn vicioso no se contenta con seguir el vicio, y passa a hazerle festejo, y a engalanarle publicando su delito.*

5 **C**onocieron su desfaudez nue-  
tros primeros  
Padres, que su culpa les dió  
vista para poder mirar su  
miseria; y *Confuerunt fo-  
lia ficus, & fecerunt sibi pe-  
rixomata.* Cosieron vnas  
hojas de higuera, y se ador-  
naron con esta verde vesti-  
dura. Qué les movió a to-  
mar hojas de higuera, auie-  
do en el Parayso otros ar-  
boles de hojas mayores, y  
mas suave olor, y blandu-  
ra, pues en las de la higuera  
ay no poca aspereza? San  
Isidoro Pelusiora, Teodo-  
reto, y Genadio enseñan,  
que la fruta, y arbol que les  
prohibió Dios fue la de la  
higuera. Así pues ven al-  
por que visten sus hojas por  
engalanar, y publicar su

culpa, y que ellas estē mos-  
trando, que era de la higue-  
ra el fruto que apeteció su  
antojo. A binobien: *Quia  
ergo gloriam simplicis casti-  
tatis amisserunt primi paren-  
tes nostri, ad duplicem libidi-  
nis pruriginem confugerunt.*

*Alb. in  
Cat. Lip*

Quando el que comenzó a  
caer no añadió yerros a su  
delito? Comió Adan la fru-  
ta de la higuera, y vistese de  
sus hojas, para que cono-  
ciendose por las hojas el ar-  
bol, y el fruto, se manifestase,  
que era fruto de higuera  
aquel en que se avia sabo-  
reado. Vna forma de árbol  
es la que Adan representa.  
En él, como en tronco, es-  
tân las hojas, y su fruta adē-  
tro; publique así el vicio  
por el adorno, y el pecado  
por el vestido. Hizo de su  
misma culpa la gala, y quitó  
que el arbol que le dió el  
fruto, con que atropelió el  
precepto le sirviese de ata-  
vie, para sacar a plaza su de-  
lito. O precipicio de vn vi-  
cioso!

6 **Q**ue no te contentes  
con adorar los ídolos de el  
vicio, sino que los ador-  
nes con purpura, como el  
Rico Avariento! Que sean  
los Dioses que adoras! Qué  
te precies de rendirles el  
alma! Qué los publiques,  
y saques a vista! Qué los  
ma-

*Gen. 3.  
v. 7.*

manifiestes con detestable  
jactancia ! O como no sa-  
bes lo que es el pecado!  
Pues si conocieras su feal-  
dad, te avergonçaras de a-  
verle dado lugar en tu pe-  
cho; te corrieras de averle  
alagado. Ya, aunque tarde,  
conoció su locura el Rico  
Avariento, pues los platos  
regalados, y bebidas precio-  
sas, que avia al Dios de su  
vientre sacrificado, le au-  
mentaron la sed en el in-  
fierno. Comia esplendida-  
mente, y esso no ya en oca-  
siones de alguna fiesta, sino  
cada dia: *Et epulabatur quo-*  
*tidie splendide.* El comer era  
su vivir, y vivia para comer;  
que esse agravio haze la  
gula al alma, embota sus  
potencias, para que no go-  
ze del ser que tiene de espi-  
ritu, nada pues:

§. III.

*Nada parece que le queda de  
espiritu a vn gloton vicioso,  
y que aun el alma, y espiri-  
tu se le con vierte en  
cuerpo.*

7 EN este mismo Ri-  
co Avariento lo  
notó S. Agustin, observan-  
do, que su alma dividida ya  
con la muerte, estando en  
el infierno, tenia, como si

fuera cuerpo, lengua, que se  
abrasava en incendios: *Ut  
refrigeret linguam meam.* O-  
jos, con que vio a Laçaro  
en gozos: *Elevans autē ocu-  
los suos;* y añade S. A. bro-  
sio, que los cinco hermanos  
de quien habló, eran los cin-  
co sentidos: *Habeo enim  
quinque fratres.* Tan mate-  
rializado tenia el espíritu, y  
tan convertida el alma en  
cuerpo, que parece aviaper-  
dido la nobleza del vno, y  
cambiado en la tosquedad  
del otro.

8 Embió Dios nuestro  
Señor Manà llovido de el  
Cielo à los Hebreos, in-  
gratos, y mal contentadi-  
zos, y quando pudieran es-  
tar muy gustosos de tener  
abundancia de manà tã de-  
licado, dió en cansarse del  
su gusto, ò ya por ser tã gro-  
fero, que no abraçava tan  
dulce plato ò ya por que les  
venia del Cielo, que a vn  
animo terreno en sus peti-  
tos, los bienes del Cielo le  
son pelados, y molestos:

*Anima nostra iam nauseat  
super cibo isto leuissimò.* Num. 21  
V. 5.

Manà casi no es comida, de  
las manos se desaparece, se-  
gun es ligera ya nuestra al-  
ma la come con bascas, y  
tiene hastio della. Qué de-  
zis hõbres, que como cria-  
dos entre los adobes, y los  
hor-

hombres aun no sabeis dar la queixa con propios terminos? *Anima nostra iam natus- seat.* Vuestra alma tiene hastio. Luego vuestra alma es la que come. Es, pues, si es la que come el alma, biẽ la viene comida tan ligera. Es el alma espíritu muy delicado, y si ha de alimentarse, ha de ser de muy delicado sustento. Aun si dixerais, que los sentidos materiales no gustauan de manjares tan suaves, que para el cuerpo grosero, y basio, hecho a los ajos, y cebollas de Egipto, era muy menudo este sustento, y que por ser tan frecuente, le causaua hastio; fuera la queixa; aunque no justa, pero no tan impropia. Mas dezir, que el alma està en hastiada, por ser la comida ligera, es ignorar que es alma, y que es esta comida. No dicen muy mal en el estado en que se hallan, dice el docto Obispo Pacense. *Ado in animorum moles excreuerat, ut cibus animo compositus leuissimus nuncupetur.* La glotoneria les auia como trocado el alma en cuerpo, y reducido lo susti del espíritu a estado material grosero, y asi el alma es la que tiene el hastio; el alma es para quien

*Cerd. in  
Iudith.  
Acad.  
7. n. 8.*

el sustento es muy ligero. Tenian, al parecer, alma de carne, con que en ella experimentavan el hastio, y el ansia, que al cuerpo materia la queixa. *Animorum moles excreuerat.*

9 Bien claramente significò esto el otro rico descuydado, a quien Dios tratò de necio, pues mutio en la misma noche en que se prometia vida por muchos años. *Anima habes multa bona posita in annos plurimos; requiesce, comede bibe, epulare.* Alma mia, se dezia a si mismo, el año ha sido muy ferto los frutos abundâtes, el trigo que he cogido, no cabe en los graneros, y serà forçoso deshazerlos, para ensancharlos; para largo tiempo tienes bienes copiosos descansa, come, bebe, ha quetea, y haz combites esolendidos. Que *Anima come bibe epulare.* La alma ha de comer, beber, y banquetear? Esto es estar trocada la alma en cuerpo, y esto es ser un hombre sin alma. Este rico todo lo que tiene es cuerpo pues aun el alma bebe, y come, y el comer, y beber el cuerpo lo haze. *Anima, alma, q̄ alma?* dize el erudito Salmeron: *P. Salm. Cui anime tue, qui anima ibi, n. 10. cares, & more belluarum cer-* tom. 7.

*Luc. 12.  
v. 19.*

*corporetantum viuis, vita incerta, & miserabili? Et putabat hic infelix in brutum conuersus, animam terrenis fortunæ bonis posse pasci. Cõ que alma hablas, rico gloton? Pues tu tienes alma? Viues como vn a bestia, solo con el cuerpo conuertido en bruto. Habla con tu cuerpo, que en ti no ay nada que no lo sea: Corpore tantum viuis.*

10 O daño miserable el de la glotoneria! Pierdese la mayor nobleza, q̄ es la del alma; reduce se el hõbre a estado de bestia; lo ilustre del espíritu se materializa va cõ infamia, y no se manegan, sino para viles apetitos las potencias. No se hallen vos otros, fieles, tan grosero af. Et no desperdiciéis la grandeza, q̄ vna alma os dà siendo de Dios imagen, y semejaça. no queráis seguir del Rico Auariento las pisadas, sino queréis veros cõ él en penas eternas: *Epulabatur quotidie splendide. Et sepultus est in inferno.* Qué vicia tã bruto, como auia de compadecerse del mendigo Lazaro aunq̄ pudiera con su necesidad, y llagas lastimar a vn bruto? *Vlceribus plenus cupiens saturari de nucis.* Y q̄ mucho, q̄ vn hõbre, tã vtiloso no gus-

tasse de oír de vn pobre los alaridos? O como si huiera abierto en su coraçõ algun reliquicio al Cielo, se le fueran los ojos tras vn necesitado! Que.

§. IV.

*A Dios se le van los ojos tras la pobreza, y le la grandeza, y opulencia los recira.*

11 **D**E vn parto naciéron Phares, y Zarám; y tuvo Phares la suerte de ser progenitor de Christo, y assi le pone en la linea de los ascendientes San Mateo: *Phares autem genuit Esrom.* Pues porque escogio el Hijo de Dios mas el nacer de Phares, que de Zarám? Primero sacò Zarám del vientre de su madre la mano, con que tuvo essa accion de primogenito. El retirarla, dando lugar a que se adelantasse en nacer su hermano, pudo obligar con tan corteoso rendimiento. Atendamos a lo que dize el texto sagrado: *Vnus protulit manum, in quo obstetrix ligauit coccinum.* Sacò Zarám la mano, atòle a ella la patera vn cordõ de purpura, y retiròla. Assi? Que Zarám auia no ha nacido, y

*Mat. I. v. 3.*

*Gen. 38. v. 27.*

ya se halla adornado; aun no ha salido á luz clara, y ya resp'andéce con la purpura? Phares nace, como todos, desnudo, sin purpura, sin atavio, sin adorno. Pues quando Dios nuestro Señor mira de qual de los dos ha de ser hijo, llevale los ojos el desnudo no el adornado; la desnudez le aficiona, no la purpura; la pobreza, no el atavio: con que escoge a Phares por padre, y progenitor suyo, y de Zarám aparta los afectos. No basto la sollicitud de la partera, que para señalar a Zarám por mayorazgo, atò el hilo de purpura. Así el docto Cornelio à Lapide: *Coccineo, si- Lap. ubi. lo, vel funiculo eum ligabo, & signa vo, ut si oriatur dubium, vel incertitudo alio, qua sciatur ex filio, quod hic prior manum extulerit, sitque primogenitus.* Lo que pretendo, dize la muger, con atarle este cordon de purpura a este infante, es, que saque señal, que qualquier duda haga certidumbre, de que es el primero, y el que ha de llevar la casa adelante. Que importan, dize doctamente San Chrysostomo, estas diligencias, si Dios quiere a Phares por ascendiente

suyo, y no a Zarám. Antes lo mismo, con que lo procuras lo pierdes, porque a Dios mas le llevan los ojos de sudezes, que purpuras, y grandezas Reales.

12. Ahora se entenderán con profundidad y nas palabras que áixo Jacob a su hijo Judas, quando le echò la bendición a la hora de su muerte, en que bendixo a todos sus hijos: *Non auferetur sceptrum de Iuda, & dux de foemore eius, donec veniat qui mittendus est; & ipse erit expectatio gentium.* De la familia de Iuda no faltará el cetro, y la corona, hasta que venga el que ha de ser cambiado, y a quien espera para su felicidad el mundo: y si faltaren Reyes, saldrán de ella Capitanes, hasta el tiempo de Christo N. Redemptor, que de él habla; y así pone el Chaldeo: *Donec veniat Messias, cuius Regnum.* Cumpliòse la profecia, començando el Reyno en el Profeta David, que era de la familia de Iuda; y en ella durò quatrocientos y setenta años, hasta Sedechias; y desde entoces salieron Capitanes del Pueblo, parte de la misma familia, parte de los Machabees, que se in-  
cor.

corporaron con ella. Quando el Hijo de Dios nació de Maria Santísima Señora nuestra, a qual era de el Tribu, y familia de Judá, ya ni avia Reyes, ni Capitanes de su familia, y assi lo denota el Texto: *Donec veniat, qui mittendus est. Quae duratiam hasta venit Christo Redemptor nuestro al mundo. Luego cessarian en viniendo. Pues por qué espera el Hijo de Dios a que se acaben los Reyes, y Capitanes de su familia, para venir a tomar nuestra naturaleza humana? No podia venir quando en ella brillava la purpura? Quando resplandecia la Corona? Quando adornavan la mano el baston, o la vengala? Bien pudieras pero mirando en dos estados. esta familia, en el vno con ostentacion, y riqueza; en el otro con pobreza, y cordedad mendiga, qui so venir quando atendió a la familia necesitada, no quando la miroricas porque le levó la aficion, y los ojos la pobreza en los descendientes de Judá, y los retiró de ellos, quando arrastravan purpuras, y ceñian Coronas. Y assi no cessarian Reyes, y Capitanes hasta su venida, y quando llegaron a cessar,*

tratò luego de venir: *Non auferetur sceptrum de Juda, & dux de foemore eius, donec ventat, qui mittendus est.*

13 O que consuelo, pobres, mendigos, y necesitados (y entran ya los mas en esse numero) que os llevais a Dios la aficion, y los ojos; y si los retira de los ricos, que emplean en sus bienes, no los aparta de vosotros, que padeceis tantos males. Tolera los alentados, que os esperan eternos alieios. Atended, que estas calamidades, y trabajos son felizes pronosticos de que se os preparan descansos eternos. No embidicis a los que viven, y triunfan lebrados, pues no son con duracion dichosos. En el Rico Avariento tienen, si le figuen, el castigo, y vosotros feliz exemplo en Laçato, imitando en la paciencia, y el silencio. Mirad le hecho espectáculo de duelos, cubierto de viles andrajos, con llagas en todo el cuerpo, y no abre para la queja los labios. Los perros salian a lamer sus heridas, para darle algun remedio con sus lenguas blancas. *Sed & canes veniebant, & lingebant vlcera eius.* Y aqui hizo un repa. **D G R**  
*S. Gregorio Canes sunt pra ibi.*

dicatores. *Isti canes habent linguam medicinalem, quando ligunt ulcera peccatorum. Seddentes habeat mordendo.* Las llagas, en sentido mystico, son las culpas; los perros symbolizan a los Predicadores. Tienen lengua para curar, y dientes para morder. Suavidad necesaria para sanar las llagas de los viciosos; pero tambien se menester dientes para reprehenderlos. No se si desean verse sanos; pero se, que no gustan de verse reprehendidos. Mas ay llagas tan encanceradas, que necesitan de rigurosos cauterios. Bolvamos al Avariento, y a Lazaro. Murieron ambos, y el que acá vivia en trabajos, fue llevado en manos de Angeles a seno dichoso; y el que vivia en abundancia, y regalo, fue sepultado en el infierno: *Factum est autem, ut moreretur mendicus, et portaretur ab Angelis in sinu Abrahe. Mortuus est autem, et di ves, et sepultus est in inferno.* Trecaronse las suertes; porque

S. V.

*Quien en esta vida padece con tolerancia miserias, halla en la otra colmadas dichas, y quien acá goza con mal empleo dichas, encuentra allá infelizes miserias.*

14 **S**I la mano derecha te escandaliza, cortala, quitala, que así gozarás vida eterna, si solo con la izquierda te quedas, dize Christo: *Et si dextra manus tua scandalizat te, abscide, et projice abs te.* *Matt. 5. 1* Y suponiendo, q̄ no manda Christo que vno se corte la mano con golpe violento, busquemos el sentido. Las felizidades, y bienes de este mundo, en la mano derecha estan significados; y así dezimos: ir a derechas; entrar con pie derecho. Derecho el parto, las calamidades, trabajos, y miserias a la mano izquierda la tocan. Pues ya entiendo el consejo de Christo. *Dexa, hombre, aparta de ti, corta, quita, y no desees bienes, y prosperidades humanas, que en la mano derecha se symbolizan; y quedate con los trabajos, y calamidades q̄ en la mano izquierda se representan,*  
para



para que en la otra vida gozes eternas dichas, y te libres de eternas llamas; por que allà vâ esso trocado; lo que acà es trabajo, allà es gozo; lo que acà es regalo, es allà tormento. Truecanse allà las manos, y la izquierda de penas, es mano derecha de glorias, y la derecha de delicias, es izquierda de desgracias. Explicome mas.

15 Muriò el Rico Avarento; murio Lazaro; mueren los que siguen las huellas de vno, y otro. Van à juyzio con sus obras; es el Hijo de Dios el juez señalado, dize el Apostol; y el Hijo de Dios es vn espejo purissimo, enseña la Sabiduria: *Speculum Sapi. 7. sine macula.* Con que se ven en este espejo los que llegan à juyzio. Mirate en vn espejo, y avrás reparado, que lo que en ti està à mano derecha, està en el à mano izquierda, y al contrario. Miranse en el juyzio los hombres en el espejo, que es el Hijo de Dios, y mirados allì, las dichas, y bienes que acà estavan en la mano derecha, se ven à la mano izquierda, en que estan las miserias, y desdichas; y las miserias, y trabajos que està acà en

la mano izquierda, se ven mirados allì, à la mano derecha, en que estan las felicidades, y dichas. Con que al verse en el juyzio Divino, en aquel purissimo espejo, se truecan las manos, y las dichas de acà se passan al lado, y à la mano de las miserias; y los trabajos de acà se mudan à la mano, y al lado de las dichas, porque en vn espejo se truecan las manos.

16 Y es esta la razon de que en el dia del juyzio final estaràn los justos à la mano derecha, y à la izquierda los malos: *Statuet Mat. 25. oves quide à dextris suis, ha- v. 32. dos autem à sinistris.* Y es, como en esta vida los pecadores gozaron la mano derecha y en ella los regalos, deleytes, riquezas, y bienes de fortuna, y allí se miran en el espejo de el Juez Soberano, las manos se truecan, y està al lado izquierdo, donde todo es tormento quanto hallan. Y como los justos en esta vida estuvieron a la mano izquierda, y en ella padecieron angustias, trabajos, penitencias, y aflicciones, mirandose en el mismo espejo, se hallan a la mano derecha, donde

logran eternas dichas: *Oues quidem à dextris suis, hædos autem à sinistris.*

17. O los que agora vis alagados de las felicidades humanas, sin memoria de lo que mas os importa, entregados à las delicias, ambiciosos de honras, avarientos de riquezas, sin estender la mano a vna limosna, sin compadeceros de los q̄ viven en pobreza, atended que presto vereis las tuertes trocadas! Essas delicias son en la otra vida miserias; esos regalos son tormentos; essas dichas son desgracias. Todo se muda, todo se trueca. No seais tan necios, que por ser breve tiempo dichosos, querais ser eternamente desdichados. Cortad essa mano derecha, desprended el pecho de esos bienes limitados, desahidya el coraçon de viciosos afectos: no hagais mal semblante à la penitencia, no torçais el rostro a los pobres, que claman: que ay muchos Lazaros; no seais ricos avarientos, o iteis cõ el a padecer en los eternos calabozos: *Et sepulcrus est in inferno.*

18. El peso de sus pecados se puliõ en las llamas al Rico Avariento. Los An-

geles llevaron a Lazaro: *Portaretur ab Angelis.* Pues como no te dize que los spiritus infernales llevaron al rico? No fue menester llevarle, que el cayõ allà con el peso de sus vicios. Sus pecados le estrovan, que.

## §. VI.

*Estan graue el peso del pecado, que con el se hunde el peccador en el mas profundo abismo.*

19. **N**O parezca mucho, el que al Rico Avarien-

to el peso de sus pecados le lleve a la profundidad del infierno, que si hubiera adonde caer lugar mas baxo en el profundo, hasta el cayera con el peso. De aqui entiendo vn modo de discurrir de San Bernardo. No pudo ya toda la piedad de Dios nuestro Señor detener a su justicia, para que no castigasse a las Ciudades de Sodoma, y Gomorra, porque con sus maldades hazian contra el Cielo que *Gen. 19* rra. *Abra solas con vorazes v. 24.* *llamas: Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gomorham, sulphur, & ignem à Domino de Cælo. Llovió fuego y azufre el Cielo, que a las*  
dos

los Ciudades, y a sus moradores los convirtió en cenizas. Fuego, y azufre? Esta mezcla, mas parece venida del infierno. De allá la sacó Dios, dize Bernardo, y así todas las señales que quedaron, lo indican; pues en Peña Filon, que aviéndose hecho en aquel distrito vn grande lago, siempre está exalando azufre, y humo. Pues como dize el Texto, que esse fuego, y azufre baxó de el Cielo? Ya se el sentido literal, pero podremos dezir a nuestro assumpto, que aquellas Ciudades, y sus moradores con el peso grande de sus enormes maldades se avian hundido en vn profundo, aun mas allá del infierno; y tan mas allá, q̄ el mismo infierno en su comparación podia parecer Cielo en lo alto: *De Cælo*. Este es el peso de los pecados, q̄ se hunde por todas las profundidades, que llega a idear el pensamiento.

20 O lo que pesan las culpa! O como llevan a los abismo! En esse mismo castigo lo hallaremos. Dize el Texto Sagrado, que ardió el fuego a Sodoma, y a Gomorra, y à toda la región comarcana: *Et omnem circa regionem*. Llamavase a quella region Pentapolis

tenia cinco Ciudades, que eran, Sodoma, Gomorra, Adama, Seboin, y Segor. Las quatro primeras quedaron abrasadas. Por la de Segor pidió Loth a los Angeles que no fuesse destruida, para ir à librarle a ella, y le fue otorgada la suplica; y aunque despues de aver salido Loth de Segor, juzgan algunos Santos, y Interpretes, que en atencion à sus ruegos, no avia padecido destruccos. Pero Teodoro, Procopio, Suidas, y Lyra, enseñan, que la tierra se abrió, y quedó hundida. Ea que pesavan mucho las culpas, y en faltando el justo Loth, que detenia el impulso del peso, era fuerza, que dividiendo esse la tierra, le vasse consigo à Ciudad, y moradores à la profundidad mas honda.

21 En aquel convite de boda, que infiere el Evangelista San Mateo, registrando el dueño Dios los cóbidados, vió vno sin vestidura nupcial; la qual, en el comun sentir de los Padres, y Expositores, era vestido de gracia, de que carecia, por estar el alma cō grave culpa. Como entrasse a qui, le dize, con esse traje? Mucho de saogo es ostentat la culpa, y sentase à la me-

Phil. lib.  
de Abra-  
ham.

sa. Éa, embiadle al abyfmo de ti nieblas donde castiguẽ su at revimiento las llamas.

Mat. 22  
v. 13.

*Mittite eum in tenebras exteriores.* Embiadle? *Mittite.* Reparo en el termino. Diga, echadle; pero embiadle? Echar à vno significa violencia de impulso de manos ajenas. Embiarle, es dexarle que el mismo se vaya. Y no es tan gustoso el termino, adonde le embian à este hombre infeliz, que el quiera irse por sus passos contados. Embiar à vno à algun lugar, es dexarle en su libertad para ir; y no yẽdo, faltará al mandato; pero podrá hazer su gusto. Si embian à este miserable à las llamas, el mudará verdadas. Aon mas: *Ligatis manibus, & pedibus.* Manda, que se aten de pies, y manos, y le embien. *Mittite.* Como ha de ir, si le embaracan los pies con ataduras? Atadle, y arrojadle. Eflo si. Atadle, y embiadle; no viene bien. Si viene; porque aunque no le ataran, y dexaran libre, el peso del pecado le hundiera en el abifmo. Y aunq̃ le aten, él se irá allà, porque como el ir, no es dar passos de movimiento à vn lado, o à otro, sino hundirse en el profundo aunque esté atado, con el peso de la culpa

se hundirá luego. Y así el dezir, q̃ le embien atado de pies, y mancs à las llamas eternas, es dezir q̃ dexẽ hazer su efecto al peso de las culpas; que esse dará con el hõbre en las tinieblas, que estàn en las cabernas mas profundas: *Significat lacum inferni remotissimum,* dize el docto Salmeron.

P. Salmeron  
ibi. n. 22

22 Este es, Christiano, el peso de vna culpa, y es possible que tienes para sustentarla fuerça? Nola has tomado à peso, no has mirado la carga; advierte, q̃ à los ombros de vn Dios puestos en la Cruz, los pecados le fatigan, y hazẽ dar en tierra; atiende, que no puede el suelo sufrir sobre si tã intolerable peso, y que sino le echas de tus ombros con penitencia, y lagrimas, te ha de hundir en las llamas eternas. En ellas sepultaron al Rico Avariento sus delicias, y para que creciesen sus penas, viò à Laçaro entre dichas; y pide à Abraham, que se le embie, para dar con vna gota de agua algun refrigerio à su lengua: *Vt refrigeret linguam meam.* Pues no padecen las demas partes, sino la lengua? Si. Todo se abraça: *Crucior in hac flamma;* pero la lengua era el inf-

t. 7.

tru-

trumento de su mas crecida pena. *Què mucho? Epulabatur quotidie splendide.* Aca era su mayor culpa la glotoneria, en que es el instrumento de paladearle con los manjares la lengua; pues padezca mas terrible llama; que

§. VII.

*Los instrumentos del deleyte, y del pecado, lo son tambien de la pena, y del castigo.*

23 **I**Ba Gedeon, Capitan de el pueblo Hebreo, à pelear contra los Madianitas, y Amalequitas, Gentiles idolatras. Estos tenian tan numeroso exercito, que cubria los campos, como si fuera vna nube de langostas. Aquel traia no mucha gente, y de essa le mādò Dios hazer la prueba sabida en el agua, y quedarle con solos los que no se huviesen echado à pechos à beberla. Fueron trecientos no mas, y con ellos caminò Gedeon, hasta dar vista al enemigo. Dividiòlos entres esquadrones, y mandò, q̄ cada vno tomasse en vna mano vn clarin, en otra vn cantaro vacio, y dētro d'él vna luz, y q̄ en haziē

do el señal à media noche en que los enemigos estarian durmiendo, entrassen por tres partes diferentes de sus Reales, y hiziesen lo que a él le viesse executar. Fueron moviendose cō silencio àzia los enemigos, y al estar junto à ellos, Gedeon tocò su clarin, y quebrò su cantaro con el de otro soldado, dādo en él vn golpe, y quedandose con la luz en la mano. Hizieron lo mismo los trecientos soldados, tocando los clarines, quebrando los cantaros, y quedandose con las luzes encendidas. Los enemigos mal despiertos, al oir tal ruido, y al percibir tantos clarines, al ver tantas luzes por todas partes, pensando que todo el mundo venia contra ellos, despavoridos, sin cōsejo, sin animo, començaron a huir, perseverando los soldados de Gedeon en tocar, y los enemigos peleavan vnos contra otros, teniendose por contrarios, y matandose, por hazer passo à su miedo. Convocaronse algunas Tribus, y fueron en su seguimiento hasta las orillas del Jordan, haziendo tal destroço, que murieron ciento y veinte mil soldados Madianitas; y a quinze mil que

avian

Judit. 7.  
1.

avian quedado, los si-  
guio Geeton, y acabo de  
destruïlos, prendiendo à  
sus eos Reyes: *Fugerunt  
que Zebec, & Salmana quos  
persequens Geeton compre-  
hensit.*

24. Notable estrago!  
Raro vencimiento! A ma-  
nos de treçientos hombres  
muere vna multitud tan  
grande? Del estruendo de  
los clarines hayen, quan-  
do à su sonido devieran a-  
nimarse. Las luzes con que  
en las riuicolas puedē ver-  
se vnos a otros, para cono-  
cer à los enemigos, les det-  
mayan? Han visto alguna  
espada de tembalaada, que  
les amenaze? Alguna fle-  
cha, que les tiren? Alguna  
pica, que los Hebreos blan-  
deen? Alguna honda, que  
se gire? Pues si en sus con-  
trarios no ven armas, co-  
mo hayen con tanta igno-  
minia? *Et vociferantes, vlu-  
lantesque fugerunt.* Castigo  
fue de Dios, y diuina yo, que  
fue para que viesen que los  
instrumentos mismos de  
sus deleytes, y fiestas, lo e-  
ran de sus d. s. dichas, y ven-  
gança. Explicame. Viavan  
los Gentiles, que en fingi-  
do Dioses idolatravan, ha-  
zer cada año à su Dios Ba-  
co vna fiesta, que se llama-  
va, *Lampadaphoria*, en que

tenian grande regozijo, y  
se davan al deleyte sin fre-  
no. Iban por las calles, ca-  
da vno con vn clarin, ò  
trompeta, y vna luz en la  
mano; estavan en medio de  
las calles muchos cantaros  
llenos de vino, iban que-  
brandolos, y el verter el vi-  
no, era ofrecerle, ò sacrifi-  
carle à su Dios fabuloso. Af-  
sis que clarines, luzes, y cã-  
taros eran instrumentos de  
sus idolatrias, de sus vi-  
cios, y deleytes escandalo-  
sos? Pues clarines, luzes, y  
cantaros en manos de los  
soldados del Pueblo de Dios  
sean instrumentos de su cas-  
tigo, de su muerte, y de su  
oprobrio. No son necessa-  
rias otras armas, no espadas  
flechas, picas, ni hondas,  
que en toque tuvierõ el gus-  
to, han de hallar el tormen-  
to; en lo que pusieron sus  
delicias, han de encontrar  
sus penas.

25. No me negareis,  
Fieles esta verdad, tan acre-  
ditada de experiencias. Lo  
mismo que os deleyta, es  
luego lo que mas os congo-  
ja. El medio que solicitais  
para el gusto, presto os oca-  
siona tormento. Los inf-  
trumentos de vuestras ale-  
grias, lo son de las mas du-  
ras penas. En la lengua tie-  
ne la mas abrasadora llama  
el

el Rico Avariento, por que en la lengua tuvo su mayor gusto: *Ve refrigeret linguam meam.* Por esto pide a Abraham, que baxare a darle algun alivio: *Mitte Lazarum.* Pero no baxará, que está en el seno de el Patriarca, que era entonces su Cielo, allí se quedará sin baxar, para estar mas seguro. O que gran documento! Si una vez nos hemos desprendido de la tierra, si hemos desasido de ella los afectos, y puesto los en Dios, en el Cielo, en lo alto, no bolvamos à baxar acá con los deseos; pues

§ VIII.

*La seguridad verdadera consiste en estar en el Cielo con el coraçon, y con el alma, y no baxar con los afectos, y deseos a la tierra.*

26. **Q**uexafé en sus Tremoribus natione. *cœperunt me quasi auem inimici mei.* Hallaronme de cuydado mis enemigos cautelosos, y cogieronme en vn laço, como el cazador al simple paxarillo. Es a justada comparacion al intento, y la explico San Ambrosio. Fue dezir: Au-

dava y remontado por los Cielos con el pensamiento, y afecto en los mysterios mas altos; o como bolava seguro como gozava felicidades sin rezelo! baxéme à la tierra, y luego me encontré con la desdicha; y quando pensé hallar algun alivio, caí en vn laço, perdí mi libertad, y quedé preso. Venimos cada dia bolar a vn paxarillo por el ayre, y quanto mas alto levanta el vuelo, está mas seguro; gozando estas playas estendidas de el viento. Pero quiso baxar à lo delicioso de vn jardín, à ponerse entre las flores, gozando su belleza, o à lo ameno de vn árbol, para dar saltos apacibles en sus ramas; e estar a lo agradable de su sombra. Tenia el cazador prevenidas vaillas, o tendido vn laço cayó en él, y quedó preso el incauto paxarillo; pierde la libertad, el uso de las alas, y a veze plavida: *Avis que descendit ex alto, frequenter, aut laqueis capitur aut visco fallitur, aut quibus cumque irretitur in scissis. Sic quoque, O anima nostra, laqueus in auro, viscus in argento, nexus in pretio; clavis est in amore, dum aurum querimus, stragulamur; dum argentum querimus, in vis-*

D. Ambrosio.

coelus haeremus; dum praedivini inuadimus alligamur, quin etiā mulieris decus, dum tentat, adstringit. O triste avecilla, bolaras tu por esos aires, y note baxaras a picar las flores, y gozaras seguridad!

27 De esso se iamētaua Ieremias: *Venatione cepērunt me, quasi auem, inimici mei.* Y de esso mi mo se pueden lamentar muchos. Viuas segura alma, quando puestos tus deseos en el Cielo, habitauas con el pē famiento en las alturas: lleuaron te los ojos las flores desta vida, y baxādo a ellas con ansia, quedaste cautiuo, y presa. El oro, dize An brofio, es lazo, la plata cebo, la hazienda nudo. Tirate la hermosura de las riquezas, y ellas te echan vn lazo a la garganta; sollicitas bienes humanos, y te dexan cautiuo; buscas posesiones, y te hallas enlazada. Pues que si te rindes a bellezas viuas, que libertad te dexan? Ninguna. O miserable! procura desprender tus deseos de esos lazos, tus afectos de esos griellos, tus ansias de esos riesgos. Baeluc otra vez a apellidar libertad, a subir a lo alto, a bolar al Cielo, y no baxes; estate allā, como

Lazaro en el seno de Abraham, aunque mas voces de el Rico Auamiento: *Mitte Lazarum.*

28 Enemigos llama el Profeta estos bienes, y deleites humanos; pues como se librara vnodellos, para tener los de Dios afectos fixos, y que no le impidan bolar a lo alto adonde viua seguro? Enemigos son, que se vencen con el del precio; no hagas caso de todos los bienes, y gustos, y te remontarā por elos cielos: *Si dormiatis inter medios clericos* (dize Dauid) *pennae columbae de argentea, & posteriora eius in pallore auri.* Escaba osas palabras, que las explica assi el docto Baselli, concordador de los Psalmos: *Si vacetis diuinarum scripturarū anti-* Ps. 67.  
v. 14. *qui, ac noui testamenti lectio-* P. Base-  
lli. Ps. cō-  
cor. ibi. *ni fiet, vt pennae, quas adquiretis, tanquā columbae de argēata illic caelestibus eloquijs, cuius posteriora dorsū sunt in pallore auri charitatis, sustollāt vos a terrenis ad caelestia.* Si os ocupais en leer las Diuinas Escrituras, con la meditacion de ellas grangearis alas de paloma, q̄ plateadas con las celestiales enseñanças, y hermoseados vosotros con el oro de la caridad, os leuanta-

reis

reis de la tierra al Cielo con baelo presuroso, donde estéis seguros. Aun hallael lugar dificultoso. Si van tan llenas de plata, y oro, como han de bolar ligeras al Cielo, pues su pecho embaraça, y su amor inclina? Veamos donde le llevan: *Pennis columbae de argentata.* Va la plata en las alas, y quando vna paloma, y qualquier ave buela, aparta del pecho las alas: *Et posteriora dorsi eius in pallore auri.* El oro le llevan en las espaldas. Pues el oro, y la plata no embaraçaràn a estas palomas los buelos, antes los aligeraràn, para que los encumbren mas alto. Va la plata desahida de su pecho apartada de su coraçon, y de su cariño: va el oro a las espaldas, a donde se echa lo que se desperdicia, y olvida. Buelen, pues ligerísimas, que no ay enemigos que los detengan; pues si lo son los bienes humanos, ellos quedan vencidos con el desprecio, olvido, y desahimiento; echandolos a las espaldas, y apartandolos del coraçon, y del pecho. Buelen los justos, candidas palomas, pues las delicias, y gustos de la tierra no les son piguelas. Estenle con los afectos, y pensamiẽ

tos en las cumbres de estos Cielos, para asseguararse de assechanças, y peligros.

29 Los que no pueden bolar, son a los q̄ asidos a bienes humanos, estã en las cadenas de su alicion presos. Oh miserables, que cercados estais de riesgos, y de laços! Y la desdicha es, que quando sois idolatras de estos bienes, y gustos, no sois dueños de ellos, porque os hazeis sus esclavos; y de quien vno es esclavo, no puede ser dueño. Nadie menos que vosotros, goza su dominio, y esto mismo que poseeis no està para usarlo en vuestra mano. *Verum tamen* (dize Job) *quia non sunt in manu eorum bona sua consilium impiorum longe sit a me.* Muy lejos de mi quiero a los ricos viciosos, que tienen entregado à las riquezas, y bienes sus afectos; pues en ningun aprieto me pueden dar alivio, ni socorro. Es acaso, porque son ricos avarientos, como el de nuestro Evangelio? No sinõ: *Quia non sunt bona ipsorum in manu sua.* Porque no tienen sus bienes, y riquezas en su mano; porque no son dueños de ellas, si no esclavos; porque aun no logran el uso, porque les rinde sugesion tu pecho.

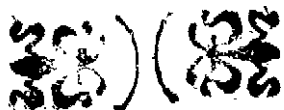
*Job 27.  
v. 16.*

San

**D** Greg  
ibi.

San Gregorio sobre el mis-  
mo lugar: *Quisquis tempora-  
lia nimis diligit, se magis il-  
lis supponit, quam ipse sibi.*  
Quien pone tu afecto, y co-  
raçon en temporales bie-  
nes, y gustos, professa obe-  
diencia de su esclavo. No  
puede usar dellos, porque  
no es su dueño; no están sus  
mismas riquezas en su ma-  
no. *Non sunt bona ipsorum in  
manu sua.*

30 Ya de aquí veo la  
causa de no aver dado el  
Rico Avarento las miga-  
jas, que caían de su mesa a  
Laçaro, que las pedia; y es  
que aun no era dueño de  
las migajas que se desperdi-  
ciavan; no estava a sus bie-  
nes en su mano, ni tenia de  
ellos el uso, porque les avia  
entregado el afecto, y se  
avia hecho su esclavo. Ya,  
aunque tarde, reconocerás,  
desdichado rico, quanto te  
hubiera importado gastar  
menos en tus gustos, y gas-  
tar más con los necesita-  
dos; y sea oy el documen-  
to, que se imprima en los  
coraçones, el no seguir el  
rumbo a regado de  
los viciosos;  
que



## §. IX.

No reparando en hazer mu-  
chos gastos por conseguir los  
gustos, reparan en hazer  
por Dios gastos li-  
mitados.

31 Para que se fabrica-  
re vn idolo, dieron  
gustosos el oro los He-  
breos en el desierto. No re-  
pararon las mugeres en  
despojarse de sus ricos a-  
dornos, ni los padres de  
quitar a sus hijos los arreos  
mas preciosos: *Tollite in au-  
res aureas, de vxorum, filio-  
rumque, & filiarum vestra-  
rũ auribus, & afferte ad me.*  
*Fecitque populus, quæ iusserat*  
*deferens in aures ad Aaron.*  
En el discurso de su jorna-  
da larga, añadiendo cada  
dia ingratiudes, y en pes,  
murmuraron, de que les  
faltava vianda, quando el  
Cielo se la dava llovida.  
Castigò Dios su demasiada  
grossera, haziendo que se  
produxessen serpientes por  
aquellas campiñas, que las-  
timándoles con sus diente-  
tes, a unos davan a perte ri-  
gurosa, a otros dexavan có-  
dolorosas llagas. Recono-  
cieron su pecado, acudie-  
ron a Moyses su caudillo, y  
este pidió a Dios el reme-  
dio.

Exo. 32.

v. 2. G.

3.

Num. 21  
v. 9.

dio. Si Magestad le mandò que fabricasse vna serpiente de metal, y la levantassee en alto, y que la mirassen los heridos; executòlo así, y solo con mirarla, quedavan sanos: *Fecit ergo Moyses serpentem aereum, quem cum percussis aspicerent, sanabantur.* Si fue de oro el idolo, por que no será la serpiente de oro? De mucha conveniencia es la serpiente, quando el idolo no fue de ninguna. Aquí si que estarán bien empleadas las riquezas, pues hallan medicina de las llagas; y por conservar la vida, que auia de perderse, no repararían los Hebreos en despojarse. Ea, que conoce Dios muy bien la condición de los hombres, y no quiere su piedad poner a contingencia su remedio; si mandara, que para fabricar la serpiente, diessen la riqueza de su oro. Allá el idolo era objeto de su gusto; querían con él vivir en pasatiempos, y así fueron los cultos, que le diéron, muy llenos de festejos; en adorarle cumplían su apetito, y su ansia; y para esso diéron con animo prompto sus riquezas, no repararon en gastos, por que se enderezavan a cumplir sus gastos. Pe-

ro la serpiente levantada en alto, era vna imagen, y simbolo de Christo escarpiado en vn madero, como él mismo lo dixo: *Et sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet Filium hominis.* Pues franguese de metal la serpiente; no entre en costa de el oro; que con vn simbolo de Christo no harán los Hebreos con facilidad esse gasto. Con vn idolo, que retratava al demonio, prodigamente arrojaron el oro; con la serpiente, que tenia sobras de retrato de Christo, no gastarian oro, y acaso por no gastarle, se querian quedar sin remedio. No queden, pues, a esse peligro, y sea la serpiente de metal, y no de oro; aunque huviesse sido de oro acendrado el idolo.

Joan. 3.  
v. 14.

32 O quanto se ve de sero! Qué liberales, y prodigos son algunos con los idolos, en que adoran sus apetitos desenfrenados! Quanto desperdician por conseguir lo que anhela ambiciosos! Qué hacienda no malbarataran en juego! Qué dinero no consumen en galas, y profanos adornos, en cobertes superfluos, en pompas vanas! Y que gastan con Dios! Qué en el ornato de los

Tem.

Templos? Qué en socorro de los Hospitales? Qué en alivio de tantos necesitados, y mendigos? Poco, ó nada. Con sus gustos son prodigos, y con Dios son mezquinos; y dándoles el mismo Dios los bienes, para q̄ los empleen en su servicio, ellos los emplean en servir al demonio, en ídolos adorados, en gustos ilícitos. Y no os avergonzáis, Católicos, de ser para vuestros antojos tan manirrotos, y para Dios tan escasos? No os correis de mirar tantos Lacayos mendigos, tantos pobres hambrientos, tantos necesitados desusados, y á su vista, como el Rico Avariento, vestir ropages lucidos, y rozar ornatos esplendidos: Sin duda sois mas duros que lo insensible.

33 Terribles señales las del juyzio. Christo las dize por los Evangelistas San Lucas, y San Mateo. Traitoraránse los elementos: el mar dará bramidos: la tierra se estremecerá cō terremotos: bambalearán los mas fuertes edificios: los hombres andarán atonitos; el poblado no estará seguro: no hallarán acogida en los campos; meteránse en las cuevas, y aun no encontrarán refugio; vivirán

mas de la congoja que de la vida, hechos vnos cada-  
veres secos con alma: *Aref-*  
*centibus hominibus.* Enten-  
ces el Sol de tal ñará sus ra-  
yos, ocultará sus luzes, y se  
entrapará en sombras, y de-  
salinós. *Sol obscurabitur!*  
Qué hazes Sol? Aora era  
meester mas que alegras-  
ses al mundo con tu luz, pa-  
ra que en tan penoso descõ-  
suelo tuviessen los hombres  
algun alivio. Vean tu bello  
rostro, y den algunas tre-  
guas a su tormēto. Eſto no,  
dize con mudas voces el  
Sol. Como? que los hōbres  
para cuyo bien he emplea-  
do tantos siglos mis influ-  
xos, anden tan afligidos, q̄  
no tengan albergue seguro  
en los poblados, que se se-  
quen temerosos, y hābrien-  
tos, que se vean sin abrigo,  
y tan necesitados; yo a su  
vista me pōpee cō luzimiē-  
tos; que yo roze vestidura  
de rayos; que yo pasee esse  
Cielo con rozagante adorno;  
que los mire seigo, y sin  
señales de compasivo? Eſto  
no, encojo mis luzes, desnudo  
mis ropages, no hago of-  
tenciones; que no se com-  
padecen con quien vé tan  
tristes necesidades. *Sol ob-*  
*scurabitur.* Y diga S. Chryso-  
tomo a los ricos, y podero-  
sos; *Gra vissimum quidem*  
*mibi*

Luc. 21  
v. 26.

Mat. 24  
v. 29.

D. Chry-  
sost.

*mibi videtur, quod peccatis, ita abutimini, cum multi in edia laborent.* Intolerable cosa me parece el ver quan mal gastais las haziendas, aniendo tantos hambrientos a la vista. Esto es ser aün mas que insensibles, pues siendo insensible el Sol, quita ostentaciones, porque vé necesidades.

34 No sea así, Fieles. Muevos Laçaro mendigo a socorrerle, y no os incite el rico avariètp a imitarle; que Dios os diò los bienes, para emplearlos en su servicio, y en los pobres, que son su traslado, y no para desperdiciarles en deleytes, profanidades, y vicios. Gastad mas gustosos la hazienda en lo que os ha de aprovechar, que en idolos sin sustancia, que se llegan a desvanecer. No os lleve lo aparente de las delicias humanas, que vienẽ a parar en llamas eternas. Sirvaos de escarmiento a quel desdichado rico, que vive sin remedio atormentado,

siendo los instrumentos de sus mayores penas, los que lo fueron de sus mas crecidas glorias. De que le sirven aora sus banquetes? De que sus purpuras, y olandas? De que sus vanas ostentaciones? Con que poco pudiera averse librado de tan atrozes castigos? Con unas migajas dadas a Laçaro. Aì que facilmente podeis ganar el Cielo! No perdaís intereses tan crecidos; no malogreis gozos tan colmados. Que ay muchos mendigos, ayudadlos. En ellos depositais los bienes, q̃ los hallareis despues mejorados con reditos, no ya en el seno de Abraham, sino en esse Cielo, donde Dios os apareja trono; y aqui movido de vuestra piedad mostrarà la suya en llenaros de beneficios, de dichas, de virtudes, y de gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos perducatur Dominus.*

Amen.



# SERMON DEZIMO.

SABADO DE LA TERCERA  
Semana.

*Ille homo quidam habuit duos filios & dixi ad adolescentior ex illis:  
pater da mihi portionem substantiae, quae me conuiguit.  
Luc. cap. 15, ex v. 12.*

1. **D**E dos hijos, que vn padre tenia, el menor le pidió la parte de hacienda que le tocava, y él hizo la particion entre ambos de su hacienda. Aun al que no se la pide, se la dá q̄ era Dios el padre, y dá mas de lo que se le pide. Partiose el hijo a distantes tierras, donde gastò prodigamente en deleites, y vicios quanto avia recibido, sin quedarle nada para su sustento. O quantos no tienen que comer en su casa por aver malbaratado su hacienda cõ vicios en la agena! Entrò a servir a vn ganadero, q̄ le empleò en guardar animales inmundos. No merecia mejor cõpañia quien fu. tan deshonesto. Y q̄ no hubo nadie de los q̄ enriqueciò con su hacienda q̄ le acudiesen en necesidad tan precisa! Nadie; q̄ en estando vno sin q̄ gastar, todos echan a huir. No buscã la persona, sino su hacienda. Descava hartarse de vellotas, y nadie se las dava. Pues porq̄ no las tomava el mismo, vareandolas de los arboles, y aviendo en el suelo abundancia de q̄ el ganado comia? Si èpre me ha hecho dificultad esta duda, y nose q̄ dezir, sino q̄ a los viciosos q̄ escogen ser del dichados, aun los bienes q̄ tienen delante se les desaparecen de los ojos. Bolviò en sí, y entrando con su miseria en quantas, dixo: Quantos jornaleros en la casa de mi padre tienen de pan abundancia, ya qui mi hãbre aun no logra vnas vellotas? De engañaos, Catolicos, q̄ solo en el camino de la virtud ay hartura, y satisfaciõ verdadera, y en el seguimiento de los deleites ay hãbre, pena, inquietud, y congoja. Bolvereme, dize, a mi padre, y humil  
de.

de confesarè mi pecado, y pedirè me admita por su jornalero Camina prieta, moço, executa tu iumento, q̄ tienes vn padre q̄ te admitirà sin ceño en viendote arrepentido. Si huvieras acá enojado a vn hōbre, no fuera tan facil de le nojarle; pero Dios con vn Peque, se desesoja. O piedad de Dios! que fuera de los hōbres, q̄ tan repetidamente porñan en ofenderos, sino fuerais tã facil en perdonarles! Caminò el Prodigio, y viendole su padre de lexos, cōpadecido de su miseria, fūo enternecido a remediarla, y en vez de castigos, le diò abraços. Aliento, pecadores, aunque ay. is malbaratado la vida en vicios, q̄ si os bolveis a Dios, le hallareis con los braços abiertos. Iba el Prodigio desnudo, y sin calçado, y mando el padre a sus criados q̄ le adornassen con preciosos vestidos, cubriessen sus pies, y pusiesen anillo en su mano, previniendo vn cōbite esplendido, en q̄ se sentò a comer con su hijo. Bien negocio su humilde diligencia, pues quando se contentava cō tener vn pedaço de pan q̄ comer, siendo jornalero, se halla tratado como hijo muy querido. Que dicha es tener vn Dios con quien tan bien se negocia, sin temer, como acá, de los poderosos sequedades, y a pereças! El hermano mayor, q̄ estava en el cāyo, vino a casa oyò la musica, y alegría, supo la causa, è indignòse de q̄ se hiziesen con vn moço tan desbaratado demostraciones tantas, quando èl, que ayta siẽpre profesado obediencia rendida, aun no le avia dado su padre vn cabritillo con que cōvidar a sus amigos a vna fiesta. A vn embidioso, todo le parece nada. Tãbien le avia dado a èl la parte de hazienda que le cabia: *Et dimisit illis substantiam.* Pues de q̄ se quexa? Esto no se ha de preguntar a la embidia, que no se contenta con nada, y no se sabe de que està siempre quexosa. Soslegole el padre, diziendole, que no avia tenido cosa con èl partida, y que era suya todã su hazienda; que su hermano avia estado perdido, y muerto, y ya avia resucitado, y parecido, cō que a suceso tã dichoso era debido aquel festejo. Vn pecador no està vivo, que mayor desgracia, quando nada se apetece mas que la vida? Vn vicioso anda perdido, y es menester buscarle con cuidado. Yo deseo oy ir en su busca, si me ayuda la gracia, y nos la alcanza Maria.

*Ave Maria.*

*Homo quidam habuit duos filios, & dixit adolescentior ex illis patris: Pater, da mihi portionem substantiæ, quæ me contingit. Loco supra relato.*

2. Buscar en el vicio anchuras, es sollicitarse con gojas, y pñsando hallar gustos, se encuentran tormentos. Alagan los deleytes el apetito; pero en lográndolos, se experimenta que son muy amargos. Pensò hallar el Prodigio, saliendo de la estrechez, y recogimiento de la casa de su padre, delicias, abundancia, y entretenimientos, y encontró, soltando la tienda al vicio, hambre, desnudez, esclavitud, y trabajos. Quãto mas le valien, como después lo reconociò de engañado, estar se en casa de su padre Dios, recogido, que aver buscado indecentes desahogos! Pues

### S. I.

*En el seguimiento del vicio ay anchuras; pero con penas, y tormentos; en el camino de la virtud ay estrechezes, mas con consuelos, y alivios.*

3. **E**N el arca que fabricò Noè para librarse del diluvio veo el asũpto deli-

neado. Era en forma de pyramide, en lo baxo muy ancha, en lo alto muy estrecha: *Et in cubito consummabitur summitatẽ eius.* Entrarõ en el arca los brutos, y aves de todos generos: en numero bastante para conservarse cõ a procreacion, despues del diluvio. Noè con su muger, y tres hijas con sus maridos fueron las reliquias del linage humano, que entrãdo en el arca, se libraron de las aguas q̄ inundaron el vniverso. Los brutos, y las aves ocupavan las anchuras del arca; Noè, y su familia estaua en lo estrecho de la altura. Mejor acomodados van los brutos q̄ los hõbres; pue dẽ aquellos espaciarse, por q̄ lo ancho, largo, y alto de su morada es muy capaz: si estos apenas podriã mudar se de vn lado à otro, segũ iban estrechos. La tima os tengo, hõbre, al mirar los brutos, pues escapandose tãbiẽ del vniversal naufragio, gozavan espacios mas anchurosos. Esto es no entẽderlos. Miremos biẽ la fabri-

*Gen. 7.  
v. 16.*

brica del arca: *Fenestram in arca facies*. Por todos lados iba cerrada, y solo tenia vna ventanilla, que estava en lo alto, por donde podia entrar la luz del Cielo, y Noè con su familia ocupava el sitio a donde caia la ventana. Pues agora se verá la diferencia. Las fieras, y brutos, gozan anchuras, pero están en obscuridades, y sombras, sin que por parte alguna entre la luz a desterrar las tinieblas. Los hombres estan arriba en estrechuras, pero tienen ventana, por donde con la luz les entre la alegría, y por donde embian mensageros que les traigan nuevas de si cessa la tormenta. Que importa, pues, que los brutos ocupen sitios mas anchos, si con vna continua obscura noche viven en penas, y desconuelos? Y que se les da a los hombres de verte tan estrechos, si con la luz, y alegría del Cielo se hallan aliviados? No tengo lastima ya a los hombres, si no a las fieras, y bruto. Moralizo lo muy del caso San

*D. Greg. Magn.* Gregorio: *In latis bestia, in angustiis homines, quia in spiritalibus angusta, in carnalibus lata.*

4 Es aquella arca simbolo de la Iglesia, que es lo-

la la que se escapa del diluvio de la Gentilidad, y errores, en que el mundo se anega: *Quid per arcam, nisi Ecclesia figuratur?* dice San Anselmo. Aun dentro de la Iglesia ay Fieles viciosos, que viven como brutos; ay Fieles ajustados, que viven como hombres. Aquellos siguen las anchuras del deleite; estos habitan en las estrecheces de la virtud; pero estos son los que viven con mas consuelos, pues quando la penitencia, el ayuno, la observancia de los divinos preceptos los tiene fortificados, y encogidos, no les falta vna ventanilla azia el Cielo, por donde de allá les vienen los alivios, la alegría, el consuelo, la satisfacion de su propia conciencia, la esperanza de vna eterna gloria. O dichosos, aunque vivais estrechos! Pero los viciosos, aunque gozen anchuras, no se ven libres de congojas; hallanse cercados de tinieblas; no gozan del Cielo la alegría; atormentales la conciencia; no sienten quietud en el alma. O infelices, aunque vivais tan anchos! Que montañ vicioso, q̄ vives como bruto, todas las anchuras en que te espacias? En ellas todo es sombras, en q̄

*D. Ans.*

caminas ciego: obscurida-  
 des, en q pierdes el tino: ri-  
 nieblas de muerte eterna, a  
 q se apreñtas ligero. Dexa  
 estas anchuras, reconociendo  
 su daño, como le conoció  
 el Prodigio, y buelverte a las  
 estrecheces de la casa de tu  
 Padre divino, en q gozarás  
 seguros con ueros. Y des en-  
 ganate, que en medio de tus  
 mayores deleites, la memo-  
 ria de tu fin, y de tu parade-  
 ro te ha de dar a beber nie-  
 les: *Nunc benè, sed quid postea?*

**B:** En d. zia muchas vezes vn vi-  
 cioso q hizo guerra con sus  
 errores al rebaño de Chris-  
 to. Hallav se cercado de  
 gaños, de portes, de estira-  
 ciones, y luitres, y remordi-  
 do de su conciencia, no en-  
 có rava segura alegría, y re-  
 petia. B è lo passas a ora, pe-  
 ro q serà despues à la hora  
 de la qu. nra: Como puede  
 hallar vn peccador en los vi-  
 cios contento, si le dà estas  
 voces el animo: *Nunc benè,  
 sed quid postea?* Aora gozas  
 de iicias, pero q sera de tí  
 en la vltima hora? Y q ma-  
 yor biè ay en el mundo q la  
 libertad; y q mayor mal, q  
 la esclavitud: pues vn vicio-  
 so no es libre, sino esclavo,  
 por q a tantos vicios siue,

*Helm. t. 4. ser. de. vitio quis superatur, eius ser-  
 S. Andr. us esse. cõvincitur. Vnde cõ*

*sequens est, quod tot dominor-  
 rum servus est. peccator, quos  
 vitijs est constrictus, dixit  
 Helmsio.*

5 Bien lo echo de ver el  
 Prodigio, pues le parecio  
 menos mal ter en casa de su  
 padre jornalero, que se vir  
 al vicio, como esclavo. Pe-  
 ro el se quiso su desdichas  
 pues pierdo tu hacienda: *Da  
 mihi portionem substantias  
 quae me contingit.* Bu co la  
 prosperidad, la riqueza, y la  
 abundancia, y es muy de te-  
 mer, a quien la goza, por-  
 que son muchos los riesgos  
 que le acechan, y las desdi-  
 chas, q le amenazan. Com-  
 mas seguridad viue, quien  
 siene a duerfidades, y viue  
 en tribulaciones; que.

§ II.

*Siempre està expuesta la pros-  
 peridad y abundancia a bai-  
 benessimas la probeza, y ad-  
 versidad estan sin mie-  
 do de ser infe-  
 lices.*

6 **D**espues de aver  
 padecido lo to-  
 das las calami-  
 dades que la envidia del  
 demonio supo maquinár  
 con sus ardidés, quitó Dios  
 dar premio a su paciencia,  
 y le restituyó doblada su

antigua abundancia. Viose en grãde prosperidad, y dicha aviendole aumentado tanto su riqueza: *Venerunt autem ad eum omnes fratres sui, & uniuersae sorores suae, & cuncti, qui no verant eum prius, & comederunt cum eo panem in domo eius, & morerunt super eum caput, & consolati sunt eum.* Viendo al Santo Job tan abastado, y poderoso, vinieron a su casa todos sus hermanos, y hermanas, y quantos le auian conocido antes de sus trabajos, comieron con el a la mesa, haziendo con la cabeza muchos ademanes de gozo, y alegria. Y estos fueron a verle, quando perdiò su hazienda, y ganados? Quando estava hecho vn allaga su cuerpo? No fueron. Y eran hermanos, y hermanas tuyas, y eran sus conocidos? *Fratres sui, & uniuersae sorores suae, & cuncti, qui no verant eum prius.* En estando vno pobre, sus hermanos mimos le faltan, y le desconocen los que mas le conocian. Estos son los amigos que se vñan van a comer con Job, estando rico, y no vñan a verle lastimado: *Vbi dapes, ibi apes.* O moscas, que no ligan a vno, sino a plato que lleva en la mano! O golondrinas

que se vñan en haziendo frio, en aviendo desnudez, y poco alimento! O peces, que solo sacais de la agua las cabeças quando os echan migajas! O arroyos, que en el Verano de la abundancia correis ligeros, y en la auersidad del Invierno os parais elados! Ya nadie quiere a otro, porque tiene en si prendas para ser querido, sino porque halla en el conueniencias en que es interesado. Al Médico quieres, porque te cures; al Abogado porque te patrocinas; al Musico, porque te entretiene; en cessando estos motivos, de nadie hazes caso. Cratero, y Ephestion eran los validos de Alexandro Magno, y preguntado, qual le parecia le amava mas, respondió: *Craterus amat Regem, Ephestion Alexandrum.* Cratero ama al Rey Ephestion a Alexandro, que fue dezir: Ephestion ama a mi persona, Cratero a su conueniencia, que de ser yo Rey la participassi no fuera Rey, no me amara Cratero, y Ephestion me amaria. Pocos ay que a Ephestion se parecen, muchos que a Cratero ligan.

7 Buelvo al lugar del Santo Job, que aun no le he declarado: *Et consolati sunt*

Job 24  
v. 11.

Laure  
darius.

R. digni.  
l. 23. an-  
tiq. lect.  
c. 4.

eum. Los hermanos, y compañeros que vinieron a casa de Iob, le consolaron. Es lo estrocar los terminos. Quando Iob estava padeciendo trabajos, auian de darle consuelo; aora que ya se acabaron, y se ve en tantas dichas, no necessita de consuelos, denle pacemes, y norabuena. A vn afligido vamos a dar el pesame, y consuelo; a vn dichoso a darle la norabuena es el concurso. No andan errados, ni han trocado los terminos. *Et consolati sunt eum.* Las prosperidades, y riquezas de Iob se han duplicado; pues aora es la ocasion del consuelo; porquè vna prosperidad, y abundancia està arregada a muchas de dichas: la embidia la persigue; la falta de amistad la combate; la emulacion la embiste; tiene mucho que temer, y assi bien se le puede consolar. Ea, que podrá ser, que la rueda de la fortuna se fixe; que los enemigos callen; que los riesgos se auyenten. Esso si, consolar a quien se ve en prosperidades: *Et consolati sunt eum.* Por esso al dezirle a Iacob la riqueza, y prosperidades que gozaua su hijo Ioseph en Egipto, respondió el anciano pa-

dre: *Sufficit mihi, si adhuc Ioseph filius meus uiuit.* A mí bastame que uiua Ioseph mi hijo. Que fue dezi: Mucho le temo, si està tan prospero, y assi solo con que uiuame contento. *Hoc metu sollicitabatur. Sciebat enim, honores diuitiasque insidiari parum cautis mentibus.* Conocia Iacob, que las honras, y riquezas están siempre llenas de assechanças, y el oír que su hijo està tan bien afortunado, en vez de ocasionar le gozo, le dá miedo. *Hoc metu sollicitabatur.*

8 Al contrario passa en las adversidades, y pobreza: *Nolite timere pusillus grex. Vendite, quae possidetis,* dize a sus discipulos Christo. No temais, que no reneis de q. Pequeñuelos sois en la estimación del mundo, y en los bienes de fortuna; pero no por esso tengais rezele de nada. Tanta seguridad? Si, que os mando vender vuestras posesiones, y quedar pobres. Esso aumenta el temor, pues vn pobre no halla medio de defenderse. Esso es no entenderlo. En la mendigueria, y adversidad no ay riesgos que asalten, ni peligros que turben: con que mandando Christo a los suyos, que se abra-

Luce 12  
v. 32. G  
33.

Gen. 41  
v. 28.

abrazen con las adversidades, y pobreza, les alienta con que no teman pues no ay causa. Mirase aora la diferencia. A Iob le consuelan los amigos; a los discipulos les quita Christo el temor de necesidad de consuelo; porque Iob estaua prospero, y rico los discipulos abatidos, y necesitados; y en las prosperidades ay mucho que temer en las adversidades no ay que rezelar; en aquellas ay riesgos, en estas no ay peligros. No embidies, Christiano, que te ves cercado de miserias, a prospera fortuna que a otros alaga. Tu eres el que viues seguro: tu, el que no ves la cara a los riesgos; tu, a quien no afectan sus tiros los mal intencionados; tu, a quien no procuran derribar los enuolos; tu no tienes que temer, quando los otros no miran sino peligros, de que se deven guardar.

9 Quantos riesgos, y peligros traxo la prosperidad al hijo prodigo! Contra su hacienda assestò sus armas la luxuria, y no parò hasta dexarle por puertas. Contra su nobleza se armò el deleyte, y le abatì a ser pastor con seruidumbre indigna. Contra

su edad florida se conjuraron los passatiempos, y la dexaron marchita, y hajada. En esto paran las felicidades que en el mundo se apetecen, y las glorias que con tantas ansias se buscan. **Què trabajos no padecio este desdichado!** Mas q̄ mucho, si escogìo servir al demonio en vicios, pudiendo gozar en casa de su padre, Dios, agasajos? **Que**

### §. III.

*Los viciosos no obran como entendidos. pues quieren servir al demonio, que no les da gustos, sino trabajos.*

10 **S**i el entregarse a vicios pudiera tener alguna escusa, lo fuera el hallar en ellos gusto, y alegria; pero quando ay alguna, se desvaneca al punto, y suceden en su lugar los tormentos; que el demonio procura enganar al principio con alagos; pero luego no quiere llevar por gustos a los suyos al infierno, sino por infames martyrios, con que los haze de todas fuertes desdichados. Y que conozcan esto los que siguen su vanderà, yaun continuen el seguir-

guirla? Pero no dixe bien, que lo conocen, pues ea entregandose al vicio, les falta el entendimiento. Són en el conocimiento como niños de pocos años, en quienes aún no ha rayado la luz de discurso. Acaso por esto el Prodigio, se dize era machacho: *Adolescentior ex illis* porque en entender se hazen menores de edad los viciosos. Preguntò el Rey de Egypto a Iacob, quando viniendo de su patria, le introduxo Ioseph a su presencia, quantos años tenia; y el anciano le respondió: *Dies peregrinationis meae centum triginta annorū sunt, parvi, & mali.* Mis años son ciento y treinta, pocos, y malos. Pocos son ciento y treinta años? En Iacob fue buena edad; pero mirados en otros, si fueron malos, fueron pocos. Que vn vicioso (dize San Geronimo) siempre es de pocos años, que estos contados por la edad de su entendimiento hazen muy poco numero. No presumais viciosos de entendidos, que teneis de entendimiento menos, lo q̄ teneis de años mal gastados. Y como pueden ser entendidos, los q̄ sirven cō los vicios al demonio, que no los lleva por descansos, y a-

livios, sino por miserias, y trabajos?

II Buscavan los Israelitas en el desierto desahogos, y traçan, q̄ se les fabriquen idolos. Queremos, dizen, que nos guien, y seguir el camino por donde nos llevarẽ: *Fac nobis Deos, qui nos precedant.* Y sabeis el camino, por donde os llevarà el idolo, ò demonio? Yo os lo dirè. Aveis de dar las joyas de vuestras mugeres, y hijos para que se funda el idolo en el molde, con q̄ quedareis pobres, y despojados, y las mugeres sin sus mas preciosos aliños. Si os hallareis hãbrietos, no puede lloveros Manà del Cielo, y os darà, como a Christo en el desierto, vnos guijarros. Si tuviereis sed, no sacará agua de las peñas, y perecereis con ansias; y vltimamente baxará Moyse del mōte, y castigará vuestro antojo, passando muchos millares a cuchillo: Pues qué, pensavais que el demonio os avia de llevar por camino mas ameno? Por desnudez, pobreza, hãbre, sed, y azeros de la espada os harà la guía; q̄ si ofrece al principio desahogos es, para ir metiẽdo à los viciosos en afanes, y trabajos. No conocis esto? *Sur-*

Ex. 32.  
v.1.

Gen 47  
v.9.

reuerūt ludero. Como niños se levantaron de la mesa a inventar juegos. Eso yome lo dixera q̄ era su entendimiento de niños, pues no llegan a conocer q̄ se condena a congojas, y penas, quando al vicio, y al demonio sirven con ansias.

12 Por esse camino lleuò al Prodigio el demonio. *Fame pereor.* Por desnudez, por hãbre, haziendole servir en oficio tã humilde, reniẽdole en vt. grito a fuerza de calamidad. des. Y no te corras prodigo, y no te averguenças, vicioso, de servir a tã inf. me a uenio. q̄ dãtan mala paga, y te lleva portan al pero camino a tãta costa tuya? Bien dixe, que era falta de entendiamẽto, pues aun no teniendole, se corren los mismos br. tos de servir al demonio. Iuntò Elias en el Carmelo a los falsos Profetas, y ministros de ido o Baal; y mãuo, que para q̄ conociese el pueblo qual era el verdadero Dios, y no anduiesse dudoso de à quiẽ debia dar culto, tomassen los Profetas fillos vn buey, y le pasiesen el ara, que levantassen, degollado con leña encima; q̄ el mismo Elias pondria otro, y haziendo or. ciõ nos, yo res fuele tenido por Dios el q̄

enbiasse fuego para consumir al buey en sacrificio: hizo asì, y quedò por Elias el triunfo, porq̄ Baal, q̄ era el demonio, no oyò las voces de sus falsos Profetas, y Dios oyò las oraciones de Elias. Este fue el suceso, y hago vn reparo en lo q̄ dize la Escritura: *Qui cū tulissent bovẽ, quẽ dederat eis, fecerūt, & invocauerunt nomẽ Baal.* Qu los Profetas de Baal llevarõ el buey para su sacrificio y q̄ Elias les diò: *Quẽ dederat eis.* Y no estrañaria el q̄ se le diessẽ, pues si acaso ellos se escusavã de q̄ no enian à mano vn buey. Elias les diria: no quede por ellos tomadlo. Pero expressamẽte dize antes el texto sagrado, q̄ Elias pidió al pueblo, q̄ traxesse vn buey para cada vno: *Dẽtur nobis duo boves.* Pues si el pueblo se le traxo a los Profetas, q̄ necesidad avia de q̄ se le diessẽ le Elias? Necesidad hubo, dize Dionisio Cartus. de q̄ Elias pidió vn buey q̄ poderdarles; porq̄ aviendo ellos enbiado por vno, le sacaron cõ violẽcia del ganado, y despues sin bastar diligẽcias para llevarle, se bolvio del camino: q̄ hasta un bruto se corre de tener al demonio, y solita noster sacificio, y siendo

3. Reg.  
18. 26

tan máslo, por no ir a la ara del idolo, mundando, al parecer, naturaleza, se haze cecic, è indomito. Y q̄ aya hombres ta ciegos con el vicio, q̄ se sacrificuē al idolo de su antojo, y sirvan al demonio en las aras de sus passatiēpos? No están en sí, sin duda que no lo estava el Prodigio quando seguia estos passos; y assi al querer dexarlos bolviò en sí, quien tan fuera de sí avia estado: *In se re versus*. Y bien se vè, q̄ avia vivido, no solo como bruto, sino como estos brutos, que huyendo de sitios limpios, gustan de hozicar el mas inmundo cieno, que no tiene el vicioso mas limpio el gusto.

13 En fin bolviò en sí el Prodigio, y dixo: *Ibo ad patrē meum*. Yo muero de hambre, yo padezco calamidades indecibles; pues irè a mi padre q̄ las remedie. Y pues, con tanta hazienda como has gastado, no has ganado algun amigo q̄ te alivie en tu trabajo? No le buscarás para que te socorra en esse ahogo? Biē haze en no buscar amigos en el mundo, sino a tu Padre Dios, por que aunque los huviesse ganado, ya l. s avria mudado el tiempo; que

## §. III.

*Solo Dios es constante amigo, que por sí nunca falta en la fineza; en los amigos del mundo no se halla constancia.*

14 **A** Penas prendieron a Christo los ministros Hebreos, quando huyerō todos los Discipulos: *Mat. 26 v. 56. Tunc Discipuli omnes, relicto eo, fugerunt*. Y estos eran los amigos? En començando los tiempos adversos, faltan todos. O inconstancia de amistad! Pero Christo, que al contrario! Resucitado parece a Magdalena, y la dize: *Vade ad fratres Ioan. 20 v. 18. meos*. Lleva esta nueva a mis hermanos. Señor, que son los que os desampararō en el aprieto. No importa, que por mi no ha de faltar de la amistad el nudo. No buena; pero bastará que digais que Magdalena lleve la nueva de vuestra Resurrecció a vuestros amigos, que assi soliais llamarlos: *Vos autē dixi amicos. Pe Ioan. 15 v. 15*, ro llamarlos hermanos, aun es nombre mas intimo, que el de amigos, y no os han merecido, que aumenteis finezas, aviendo ellos hecho tā pocas. Por esto mismo

mo los he de llamar hermanos. No pienten que yo soy amigo tan poco firme como ellos; pues aũ no me muevẽ sus desvios, a no ser amigo suyo, y tã cõstante. q̃ se aumentã mi amistad, y crece; y a los q̃ tratẽ como amigos, los trato ya con mas estrechos terminos de hermanos: *Vale ad fratres meos.* Cay. *Quos possibilis appella vit amicos modo immortalis fratres appellat.* Esta es amistad verdadera, q̃ cõ los acasos no se estibia, antes con aumentos muestra su constancia. Es amistad de vn Dios, que por si no falta, quando a la amistad humana qualquier accidente la altera.

25 En vna parauola de Christo por S. Lucas hallo grande misterio. Llegò a casa de vn hõbre a de hora vn caminãte amigo suyo. venia hãbriento, y estava el q̃ le hospedò desprevenido, con q̃ para darle algũ sustento fue a llamar a media noche a la casa de otro amigo suyo, y le dixo: *Amice, cõmodo mihi tres panes quoniam amicus meus venit ad me de via, P nõ habeo quod ponã ante illũ.* Amigo dadme prestados tres panes, por q̃ ha llegado vn amigo, mio a mi casa, y no

tẽgo q̃ ponerle a la mesa.

Este amigo a quiẽ pide las panes es Dios, enseña Teo-  
filato: *Amicus iste Deus est,* *Theoph.*  
*qui omnes amat.* Reparale aora a la diferencia. A Dios no le llama mas q̃ amigo.

*Amice:* Al huesped llama amigo mio: *Amicus meus.* Pues porque no vĩa de los mismos terminos, llamãdo a ambos amigos míos, ò solamente, llamãdo amigos a ambos, sin añadir míos: Es el caso, q̃ el huesped era hombre, y su amistad era de passo, era poco firme, pues viniendo de camino, y bolviendose a ir luego, no auia de durar mucho; y estãn los hãbries tan malandiciados, de q̃ no saben ser amigos, que es menester expressarlo con terminos muy claros, y dezir amigo mio: *Amicus meus,* para q̃ se crea, que ay hombre que sea amigo, aunq̃ con el achaque de ser poco durable, y ser amigo de camino: *Venit ad me de via.* Pero el amigo a quien pedia los panes era Dios, y su amistad no adolore de achaque de inconstancia, con que no es necesario expressar con voces tã manifestas, que es amigo suyo, por q̃ ya se sabe que Dios es amigo, que por si nun-

Cay. ibi.

Luce II  
v. 15.

Simón de  
Castal.  
6. cap. 1.

nunca falta. Simon de Cal.  
sta. dize: *Cum requisivit a-  
micum, nomen possessi vum  
non dicit, ut certitudine si-  
dei credamus, ipsum ex se a-  
micari omnibus. Propterea  
non oportuit adycere meum.*  
Hablando de Dios no fue  
menester que dixera con  
expresion *amigo mio*; por-  
que Dios de su parte siem-  
pre está aparejado para ser-  
lo. No falte por ti el ser su  
amigo, que por él no falta-  
rá el serlo.

16 Y fino, digamos con  
Theophilato, que el ami-  
go que vino de camino era  
tambien Dios, que nos prue-  
ba con tentaciones; y el ha-  
llarnos flacos para resistir-  
las, es no tener que poner a  
la mesa, porque estamos  
desprevenidos de armas  
con que rechaza las. *Ami-  
cus autem, qui de via venit,  
ipse Deus est, qui tentatio-  
nibus nos probat, cui non habet,  
quid opponat, qui tentatio-  
nibus infirmatur.* El amigo  
que viene es Dios; el ami-  
go a quien pide el hombre  
los panes es Dios; porque si  
llama al que viene amigo,  
y llama amigo al que pide:  
vno, y otro hubo de ser  
Dios, y no hombre, porque  
no se halla hombre ningun-  
o que pueda llamarse ami-  
go verdadero. Solo vos, Sc:

Theoph.

ñor, sabeis ser amigo, y asis-  
tir a los vuestros en todo  
tiempo. Solo vos soys ami-  
go con firmeza, que en las  
amistades humanas no se ha-  
lla constancia. O si acabas-  
sen los hombres de defen-  
gñarse con tan repetidas  
experiencias! O si solo vues-  
tra amistad solicitassen con  
ansias! Acabad mortales de  
conocer, que los amigos del  
mundo; lo son solo de sus  
interesses, y conveniencias;  
que os faltan en las oca-  
siones apretadas. Atended a  
este Prodigio, que se retira-  
ron todos en viendolo re-  
cessitado; y seguid sus pas-  
sos de arrepentido.

17 Bien muestra estar-  
lo, pues dize, que volverá a  
su padre, y le dirá que pe-  
có *Peccavi in Caelum, & co-  
ram te.* Y así lo cumplió,  
poniendo luego en execu-  
cion su proposito, y al ver  
a su padre, con essas las pa-  
labras que le dixo: Padre,  
yo he pecado contra el  
Cielo, y contra vos. Y fue  
dezirle. Yo confieso mi  
yerro. Disteisme bienes  
de fortuna, con que si los  
empleara bien, pudiera con-  
servar vuestra gracia, y me-  
recer mucha gloria, y dan-  
do me los vos con esse in-  
tento, yo los desprecié  
en vanos antojos, dando a

hadesion. Si had pasto, y a las vanidades del mundo sustento, con que perdi el merito, y no cumpli el fin para que vos me dexasteis enriquezido. O bienes mal empleados! O quantos ay que imitan a este Prodigio! Pues.

§. V.

*Dá Dios los bienes de fortuna para que el hombre los emplee en su servicio, y él los desperdicia en su ofensa, y desagrado, con que pronoca su enojo.*

18. **Q**ue enojado veo a Dios con los Israelitas, quando adoraró el becerro! No puede ya sufrir a estos hombres, le dize a Moyse; he de castigarlos, y mostrar en la severidad del castigo la fuerza de mi enojo, y la enormidad de su pecado. No ay templar su ira, no ay recabar su clemencia; y en fuerza de averle visto Moyse tan airado, hizo passar innumerables de los idolatras a cuchillo, quando baxó del monte, y les halló festejando a su idolo. En otras ocasiones se hallara, que idolatrarón los Hebreos en

los siguientes siglos, y no mostró Dios nuestro Señor tantos enojos, ni se executaren castigos tan severos. Pues que ay aora que provoque mas sus iras, y le obligue a demostraciones tan asperas? Algo ay mas que el ser idolatras. Si ay. Estavan los Hebreos en Egipto esclavos, tan pobres, y mendigos, que aun no se habiavan de mantenimientos grosseros, sudando todo el dia entre los adobes, y los hornos. Sacólos Dios, no solo de la servidumbre pesada, sino de su miserable pobreza, enriqueziendo los con las mismas joyas de oro, y plata de sus dueños, y vezinos, a quien las pidieron como prestadas, y se quedaron por suyas. *Dominus autem dedit gratiam populo coram Aegyptiis, ut commodarent eis, et spoliaverunt Aegyptios.* Ya Dios ha sacado de miserias a los Hebreos, y a les ha dado riquezas, despojando a los Gitanos. Veamos aora en que las emplean. Aviendo baxado Moyse del monte, disculpandose su hermano Aaron de aver fabricado el idolo, le dize: *Quibus ego dixi: Quis vestrum habet aurum? Tulerunt, et dederunt mihi, et provici illud.*

*in ignem egressusque est hic vitulus.* Como es auis estado tanto tiempo en el monte, este pueblo començò a alterar el idioma, q̄ le fabricasse Dioses, y yo con vna traza pensò divertirles: Dixeles que el Dios auia de ser de oro, y que asì era necesario se deshiziesen de sus joyas para fabricarle, echandolas en el fuego. Pensè yo que nasie las daria, y que las mugeres por no quitarse su lizado adorno, dexarian que se estuuiesse sin Dios todo el mundo. Pero no me fallò bien la traza, porque hombres, y mugeres a porfia me traxeron el oro, de que se fabricò esse idolo.

19 Así que Dios llenò a los Hebreos de joyas, y oro, para que saliesse de miseria; y agradecidos empleassen estos bienes, si les sobrasse, en socorrer necesidades ajenas, y ellos los gastan en ofensa suya, y en fabricar vn idolo, ò demonio, a quien adorar pecho por tierra? Pues esto es lo que a Dios le enoja, sobre la culpa de la idolatria. Como: Lo que os di para mi seruicio lo despreciáis en mi desagrado? Estauais en pobreza suma, y os llenè de riquezas, y en

vez de mostrar con ellas el agradecimiento en mi culto, seruis con ellas mismas al demonio? Esto es lo que a su Magestad apura la paciencia; esto es lo que prouoca su ira; esto es lo q̄ solicita su vengança. Bien claramete se que xana desotò Dios, hablando por el Profeta Exechiel con la ciudad de Ierusalen: *Et tu listi vasa de coris tui de auro meo, et argento meo que dedi tibi. Et fecisti tibi imagines masculinas, et fornicata es in eis.* Y explica el docto Mariana: *Vox fornicationis de populo dicta impiu cultum significat.* Quien puede sufrir q̄ los vasos de mi oro, y de mi plata que yo te di, los ayas fundido para hazer estatuas de idolos, a quien es dar impio culto tã en mi agrauio. Si fuera tuyo esse oro, si fuera tuya essa plata, tenias alguna disculpa, pero direla yo para emplear en mi seruicio, y tu la gastas en mi ofensa? Pide el Rey Achab a Naboth su viña, para juntarla a sus jardines, y hazer della vna recreacion deliciosa. No darè yo, responde, la heredad que Dios me dio para vivir con ella, ò bien ayas, dize San Gerónimo, que los bienes q̄

*Ezech. 16. v. 17.*

*P. Mariana ibi.*

ñó Dios para tu sustento, y hazer limosnas, no quieras que se empleen en jardines y florecitas.

20 Entremos en qué-  
tas, Christiano. Quien te  
dió la vida: Dios. Y la em-  
pleas en hazerle disgustos,  
quando tu conservacion  
pende de su voluntad sola?  
Quien te dió la caidad, la  
honta, los pæstos: Dios. Y  
en q̄ lo ocupas? En vanida-  
des, en presumpciones, en  
arrogancias? Quien te dió  
la hacienda de que gozas?  
Dios. Y en que la gastas? En  
el juego, en la gala, en la  
deshonestidad, en la pōpa.  
Díote Dios vida, salud,  
puestos, hacienda para q̄ le  
sirviesses, para q̄ socorries-  
ses necesidades, para que  
amparalles pobres, para q̄  
atendieses a su culto; y tu  
te vales contra Dios de lo  
mismo q̄ Dios te esta dando.  
Que cargo te ha de hazer  
tan riguroso! O como no  
has de hallar descargo! con  
q̄ puedes temer su enojo, y  
su castigo. Guardate, no te  
suceda lo q̄ a Jeroboan: cō-  
tra quié se indignó de fuer-  
te la Magestad Divina, que  
no dexó cō vida, ni vna per-  
sona sola de toda su familia  
y descendencia: *Percussit*  
*omne domum Jeroboam, non*  
*dimisit ne vnā quidē animam*

3. Re. 15  
v. 29.

*de semine eius, donec deleveret*  
*eū iuxta verbū Domini* Ya  
le avia amenazado Dios es-  
te castigo, y prevenidole la  
causa, que era su desagrade-  
cimiento; pues aviendole  
hecho Rey de Israel, y en-  
salçadole a Magestad, y glo-  
ria: *Quia exalta vi te; para q̄*  
la empleasse en darle cul-  
to, y en seguir del Rey Da-  
vid los exemplo; el ingrato,  
avia gastado hacienda,  
potestad, y soberania en  
fragar idolos falsos, y dar-  
les profanos cultos: *Fecisti*  
*tibi deos alienos, & constati-*  
*les.* Mira, hombre, que si  
empleas en idolos lo q̄ Dios  
te dà para que le hagas ob-  
sequios, puedes temer se-  
mejantes castigos. Buelve-  
te a su Magestad, y dile con  
el Prodigio: *Pecca vi.* Yo he  
precedido como mal hijo,  
he desperdiciado los bie-  
nes que me diste cō liberal  
mano: confieso mi delito.  
Esto bastará para q̄ le qui-  
tes el enojo.

3. Re. 14  
v. 7.

9.

21 Bastó esso para  
desenojarse el Divino Pa-  
dre con el hijo Prodigio, y  
assi salió a recibirle vien-  
dole de le xos, echole los  
braços, mandó traer-  
le vestido, y calçado, y a-  
nillo para su dedo, y pre-  
venir vn banquete magni-  
fico, Qué es esto, Señor

Q

Tang

Tantas finezas por vn mo-  
go de baratado? Tantas  
demostraciones por vn hó-  
bre perdido! No conocéis,  
que Dios, y que Padre te-  
nemos, pues por ganar v-  
na alma no omite diligen-  
cia. Y

## §. VI.

*Por salvar Dios a vn peccador solo, haze las finezas, que por salvar a todo vn mundo.*

22

**E**N este mismo su-  
ceso del Prodi-

go tenemos la  
confirmacion del assunto:  
*Adducite vitulum sagina-  
tum, & occidite, & mandu-  
cemus, & epulemur.* Ea,  
mate se luego vn grueso  
becerrillo, pongase a la  
mesa, para regalar a este  
hijo, que viene tan ham-  
briento, y maltratado. Este  
becerrillo es Christo, dize  
el docto Salmeron: *Est au-  
tem Christus vitulus, qui fa-  
ctus sub lege ipsius iugum tu-  
lit, qui pro peccato multitudi-  
nis & sacerdotis offerri iu-  
betur in Levitico.* Así en el  
Levitico mandava Dios,  
que quando huviesse pecca-  
do la muchedumbre de el  
pueblo, le ofreciessen para  
quitar el pecado vn bece-  
rillo, symbolo de Christo.

*P. Salm:  
t. 7. v. 1.*

*Est au-  
tem Christus vitulus, qui fa-  
ctus sub lege ipsius iugum tu-  
lit, qui pro peccato multitudi-  
nis & sacerdotis offerri iu-  
betur in Levitico.* Así en el  
Levitico mandava Dios,  
que quando huviesse pecca-  
do la muchedumbre de el  
pueblo, le ofreciessen para  
quitar el pecado vn bece-  
rillo, symbolo de Christo.

Y este Señor en el ara de  
la Cruz se ofreció en sacri-  
ficio a su Eterno Padre por  
todo el vniverso. No pudo  
ser mayor el amor para los  
hombres; pero en el ara de  
la Cruz se ofreció este Divi-  
no, y Soberano Señor en  
sacrificio por todo el mun-  
do: en el Levitico ofrecia-  
se vn symbolo suyo, no por  
el pecado de vno solo, sino  
de la muchedumbre de el  
pueblo: *Pro peccato multitu-  
dinis.* Aun esto vaya, que pa-  
rece cabe en la fineza de  
salvar vn mundo entero, y  
vn pueblo, que era enton-  
ces todo el patrimonio Di-  
vino, pues solo este pueblo  
le seguia. Mas aqui por vn  
solo Prodigio, se ha de ma-  
tar, y ofrecer en sacrificio  
vn becerrillo. *Adducite vi-  
tulum saginatum, & occidi-  
te.* Ea, que si, que el Amor  
Divino excede de toda fi-  
neza los términos, y haze  
por solo vn prodigio, lo que  
haze por todo vn numero-  
so pueblo, y por todo vn  
mundo.

23: En vna çarça ve Abra-  
hã vn crecido cordero: *Le- Gen. 22.*  
*Genit. Abraham oculos suos, v. 139.*  
*Viditque post tergum arietem*  
*inter vepres haerentem. Li-*  
brò a la fazon Dios a Isaac  
de la muerte, teniendo ya  
su padre el braço levãdo

para segarle el cuello, y mundóle, que por Isaac le ofreciessse aquel cordero en sacrificio, y dize S. Ambrosio, que esse cordero entre las çarças significava a Christo penhiente de la Cruz: *Aries hic cornibus habens, & suspensus significat Christum in Cruce suspensum.*

**D. Ambr.**  
**br. apud**  
**Corn. à**  
**Lap. ibi.**

Vè Moyfes la çarça, que es por sus mysterios tan repetida, y Dios estava en ella:

**Ex. 3. v.**  
**2. & 8.**

*Apparuit ei Dñs in flamma ignis de medio rubi.* Dizele a Moyfes, que avia baxado a ponerse en aquella çarça llena de espinas, para librar a todo su pueblo cautivo en Egypto: *Descende, vt liberem eum.* Y alegorizalo el erudito Cornelio a Lapite, que significava su venida al mundo a padecer espinas, tormentos, y muerte, para librar del cautiverio de el demonio a todos los hombres: *Allegorice significat Filium Dei quandoque descensurum ad nos, nostramque carnem, vt nos peccatis liberaret.* Agora mi

**Corn. ib.**

duda. Si el Hijo de Dios se pone entre espinas para rescatar todo vn pueblo, y para librar todo vn mundo, y esta es demonstracion incomprehensible de lo mucho que le ama, como para librar de la muert

te a solo Isaac, ¿executa la misma fineza, y se pone entre espinas? Pero ya queda mi duda suelta; pues el amor de este Dios, y Señor a los hombres es tan singular, y tan estremo, que haze las mismas demonstraciones por vno solo, que por todos los del mundo. Si ha de peligrar Isaac, se pondrà entre espinas por salvarle la vida, y se ofrecerà por él en sacrificio, como se puso en espinas, y se ofreció en sacrificio por salvar a todo el vniverso. O amor! O fineza!

24 De aqui entiendo yo vn discurso de S. Pedro Chryf. Chrysologo. Mostróse To ser. 35. más incredulo al oír a los demas Discipulos que Christo resucitado se les avia aparecido, llenandolos de favores, y conueltos. Por lo menos acá los favores no son para contrados a los que quedan excluydos, porque es dar vn empeñon a la embidia, de quien solo para si los azecha. Desdicha es, pero forçosa, no poder favorecer a vnos, sin dexar a otros que xofos; y como cada vno se toma la medida a sus meritos, todo se juzgan agraviados. No lo creeré, di-

no, sino veo sus llagas. Ojlla nadie acá creyese sino lo que viese con sus ojos, quando lo que mas se dize es a vezes lo que menos ay; bien, que algunos tienē de contado el castigo, pues por creer el chisme, ò la sospecha, pierden de quiē se fingen por enemigo la gracia. No quiso creer las glorias, sino viendo, que avian sido titulo de gozar las penas. Que la dicha no esta en lo que se posee, sino en los titulos con que se goza. En fin bolvio a aparecerseles Christo, y dixo a

*Joan. 20. Tomás: Infer digitum tuum*

*v. 27. huc, & vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meū, & noli esse incredulus. Tomás, cessa ya de ser incredulo; y pues has deseado verme, y tocarme las llagas, miralas, y tocalas, y mete el dedo, y la mano dentro dellas, pues las traigo abiertas, registra lo interior de mi pecho por la llaga del costado, que parece la traigo para tu remedio. Como (dize Chrysologo) Christo ya glorioso, muestra abiertas cō las llagas las manos, y el pecho? Ya se vēsus estremos amorosos: *Thomās Apostolus, ve Christum Deum crederet, imiser manus, iniecit digitos**

*parefecit vulnera, & iterum pati copulit Christū. Fue esse vn ad e man de bolver a padecerlo q̄ avia padecido: Et iterum pati. Como! Solo Tomás es el incredulo, por solo él ha de hazer demostracion de padecer Christo? Ea, que si, q̄ es tal su fineza, q̄ lo que hizo por todo el mundo, lo hara por solo vn alma. Por solo Tomás padecerá muerte, por solo Tomás sufrirá penas, por solo Tomás renovará llagas: *Et iterum patis.**

25. A vista de tan desusadas finezas de vn Dios amante, como no se averguēca nuestra tibieza? Como no se corre nuestra ingratitud? Haze su Magestad estremos para declararnos su amor, y obligarnos, y nosotros siempre equivos, siempre rebeldes, ni retornamos nuestros afectos, ni agradecemos tantos beneficios. Adonde han de llegar nuestras desatenciones? Quando hemos de entregar a Dios las voluntades? Acabemos ya, almas, de rendirnos a este Señor, q̄ haze tā singulares estremos por conquistar nuestros coraçones empedernidos. Bolvamonos a él como el hijo Prodigio, q̄ le hallaremos con los brazos abier-

abiertos para recibirnos. Hallòle así el Prodigio al-  
cãçò perdõ de sus yerros,  
celebrò su venida con vn  
banque, y instrumẽtos mu-  
sicos. Vino a la saçon del  
cãpo su hermano; oyo el al-  
boroço; preguntò el moti-  
vo, y sabiẽdole, se indignò,  
y no queria entrar dẽtro:  
*Indignatus est autem, & no-  
lebat introire.* Saliò el padre  
a aplacarle, y èl mostrò su  
sentimiento; bolviendose  
contra su hermano, tratã-  
dole de moço desbaratado  
libre, y deshonesto, y q̃ no  
merecia aquellos agasajos:  
*Filius tuus hic, qui denorauit  
substãciam suam cũ meretri-  
cibus* **Q**uè es esto? Contra  
un hermano tuyo, q̃ a ti no  
tèha ofendido te muestras  
tã enojado? En vez de apa-  
drinarle le acufas, en vez  
de defenderle le persigues,  
y con hostilidad sollicitas q̃  
no goze de consuelos, ali-  
vies, y bienes? No te crias-  
te con èl en vna casa? No  
comias cõ èl en vna mesa?  
No hierve en tus venas su  
sangre misma? Es así; pero  
la embidia del agasajo, y  
catiño de su padre al Prodi-  
go, le ha hecho su enemi-  
go, y así tira a hazer-  
le el mayor da-  
ño; que

## §. VII.

*Quando es domestico el enemi-  
go, es mas de temer que el  
mas terrible enemigo  
estranõ.*

26 **V**lò en su Apocalyp-  
sis S. Iuan vn dragõ  
de grande desmedida, que  
tenia siete cabeças: *Ecco Apocali-  
draco magnus, & rufus ha- 12. v. 3.*  
*bens capita septẽ* Siete Rey-  
nos reconoce en las siete  
cabeças Ruperto, y los co-  
lige de varios lugares de la  
Escritura, el de Egipto; el  
de Israel; el de los Medas,  
Perfas, Macedones, Ro-  
manos, y el del Ante Chris-  
to. Explica luego los ani-  
males de q̃ erã las cabeças?  
La q̃ significava a Egipto,  
era cabeça de dragõ. La q̃  
a Israel, era de becerro. La  
de los Medos era de leona.  
La de los Perfas de osso.  
La de los Macedones de  
pantera, ò pardo. La de los  
Romanos de vna bestia ter-  
rible, maravillosa, y fuerte  
sin especial nombre; la del  
Reyno del Ante Christo e-  
ra de hõbre, y así le llama  
S. Pablo, hõbre de pecado.  
Cotejando Ruperto este lu-  
gar del Apocalypsis con o-  
tros de los Profetas, en E-  
zechiel, y Daniel ajustò las

cabeças a los Reynos. Entre ellos solo hagge el reparo en el Reyno de Israel, a quien venia mas proporcionada otra cabeça que la del becerrillo. A este si que le venia bien la de vna ferroz Leona, quando la han robado los hijos; la de vn dragón, que mata con vn veneno; la de vn oso, que hábiendo haze estragos; la de vna pantera, ó pardo, que es en Africa, y Egipto el terror de las selvas la de vna fiera terrible, que amenaza ruynas. Pero la cabeça de becerrillo, que aun no tiene pútas con que herir, y se atreven con él los niños a jugar. No fueron lo Israelitas mas crueles que las fieras? Mas terribles que dragones, y leonas? No dieron muerte a los Profetas de Dios? No se dieron muerte a si mismos en sus almas, dandola al Autor de la vida? Es assi; pero todas estas crueldades las hizo vn becerrillo. El becerrillo que adoraron en el desierto fue motivo, de que luego cerca de 23, mil Israelitas fuesen passados a cuchillo: los dos becerrillos de oro que hizo Ieroboan, fueron causa de las mayores desdichas del pueblo. El becerrillo les aficionó a la idolatria los

animos, y les hizo adorar a Baal, idolo de los Sidonios, que les ocasiono gravissimos danos. Vn becerri lo pudo hazer bestialidades tantas, que no las hizieran vn dragón, yna leona, vn oso, vn pardo, ni la mas terrible fiera. Si, dize Rupert: *Quanto magis domesticus, erat, vitulus, tãto maiora dãna fecit tãto magis subvertit domum.* Era el bezerri lo casero, era domestico; y vn enemigo domestico haze mayor daño, que pudiera hazer vna leona, ó el animal mas fiero.

27. Menester es cuydado que vn enemigo casero ocasiona disturbios; turba la paz, inquieta los animos, fomenta odios, y como ve mas de cerca, por donde hará el golpe mas sensible llaga, y executa con mas certidumbre la herida. De aqui se conoce causa de lo que comunmente se dize, que cada qual es el mayor enemigo de si mismo; por que como nadie es mas domestico, ni mas cercano, se tiene en si mismo el riesgo. Es contrario a la razón el apetito; al racional, lo sensitivo; y en continua batalla suele muy de ordinario el apetito ganar la victoria, y lo sensitivo el triunfo, con que queda la

Rup. l. 4.  
de. viñ.  
Verb.  
Dei c. 1.

razon hollada, y el alma mal herida. Bien dixe, que es menester caydado con vn enemigo domestico: *Quanto magis domesticus erat vitulus, tanto maiora damna fecit.* No pudo conseguir el hermano del Prodigio hazerle el daño que intentava, entibiando al padre el cariño, y la fineza, renovándole la memoria de los desperdicios y culpas. Y luego juntò la queixa, q̄ siempre es muy querelosa la embidia. Mirad quãtos años ha que os sirvo, y nunca me aveis dado vn cabritillo q̄ comer con mis amigos: *Nunquam dedisti mihi hædũ, ut cum amicis meis epularer.* Si le diò toda su legitima, quando entre ambos hermanos partiò la hacienda: *Et divisit illis substantiam.* Como se queixa de que no le ha dado nada? Bien dixo Chrysologo: *Sed in viduis simulat semper, mentitur in viduis semper.*

La embidia siempre anda acompañada del fingimiento, disimulacion, y mentira. Y para q̄ querias esse cabritillo? *Ut cum amicis meis epularer:* para comerle con mis amigos: Y no con los amigos de tu padre? No, si no con los míos: *Amicis meis.* Que mis amigos no

son de mi Padre Dios. Bió se vè que ellos son malos, aun en el mismo plato que desees comer con ellos: Ves q̄ tu padre combida cõ vn becerrillo a tu hermano, y quando era mas proporcionada la queixa, de que no te dava à ti otro becerrillo, no te quejas, sino de que no te dà vn cabritillo, en quien està simbolizado el reprobado, y condenado, y asi estaràn los cabritillos el dia vitimo al lado izquierdo. *Hædos autem à sinistris.* Ellos amigos tie- Mat. 25. v. 33. nes, que galantean y su condenacion con los vicios: *Cum amicis meis:* Que

§. VIII.

*En el mundo mas facilmente se hallan amigos que ayuden para el vicio, que no que alienten para la virtud.*

28

**A**Vnque juzgò allá Neron, que era desfachado quien no tenia amigos, ni enemigos: *Ergo ego solus, nec amicum habeo, nec inimicum.* No tengo yo por infelizidad carecer de amigos, si son los que mas comunmente vemos. Con sus exemplos perla de q̄

**D** Chri.  
Serm. 4

los delitos: para acompañar al vicio, están promptos: para el juego de maldad; para el passeio ilícito; para el deleyte son seguros; mas para la devoción, penitencia, y virtud, no ay que buscarlos. No son ellos amigos verdaderos, sino enemigos disimulados, pues pretenden con capa de cariño hazer irreparable daño. Estos son amigos aparentes, y fingidos, de quien se ha de guardar vno, mas que de los enemigos declarados. Salió Alexandro Magno herido en vna batalla, y curandole Parmenion la herida, le dixo, que no se expusiesse otra vez al riesgo de los enemigos; a que él le respondió: *Tu me serua a fidelis amicis, ego me serua ab apertis inimicis.* Libre me de amigos fingidos, que yo me libraré de enemigos descubiertos. Amigos solo para la maldad? Mas los amigos fingidos amigos. Bien se lamenta San Gerónimo: *Tales sunt, qui hodie carnaliter viuentes suis executivibus blandiuntur, vt voluptatum magis amatores sint quam Dei.* Mirad que amigos se usan; viven entre deleytes, y con ellos lifongan, y convidan a otros,

para que no empleen en Dios nuestro Señor los afectos, sino antes entregué el coraçõ a gustos, y passatiempos deliciosos: *Vt voluptatũ magis amatores sint quam Dei.* Esto es lo del Evangelio: *Cum amicis meis.* Estos son, como los amigos que tenia Amán, infeliz privado de Assuero: *Reversos in domum con vocavit ac se amicos suos.* Indignado de que Mardocheo no le huviesse hincado la rodilla (que quiere ser adorada la lobervia) llamó a casa a sus amigos. Y para qué? Para que le aconsejassen, como destruyria a todos los Hebreos. Pero tales eran los amigos, dize Anselmo Laudunense: *Ceteri amici satellites, & ministri scelerunt.* Erã ministros de maldades, cõsejeros de delitos, incitadores de pecados en fin amigos de los que lleva el mundo.

28 Estos son los buscados: estos los que llevan el afecto; y son mas estimados por entendidos los que saben dar medios para cumplir torpes anõios. Que trazas no usó Amón para cometer el execrable incesto con Tamar! Fingese enfermo; engaña a su padre David; llama  
a la

a la hermana con dissimulacion fingida, para que le dé con sus manos la vida; vsa de fuerza, y satisfecho tu torpe apetito, la echa de si con ignominia. Pudo caber en imaginacion humana accion tan desatenta, tan vil, tã arreuida? O viciosos, que rompeis los fueros de la misma naturaleza! Executo Amn estos medios por si solos? No bastara el solo, sino le ayudara el consejo de vn amigo del tiempo *Erat au-*

*2. Reg. tem Amn amicus nominis*  
*13. v. 3. Ionadab filius Semaas, patris David, vir prudens valde.*  
 Dióle medios para tantos delitos. Ionadab grande amigo suyo, varon muy prudente. Pues prudente llama la Escritura a quien aconseja yerros tan culpables? Nicolao de Lyra. Prudente era en el vocabulario del mundo, que llama muy entendidos a los que hallã para el vicio oportunos medios: *Vir prudens valde, id est, astutus, qui ad finem malum sciebat inuenire remedia opportuna sicut patet ex malo consilio, quod dedit Amn.* Ellos son los amigos que se rieñen por entendidos, los que con astucia, y sagacidad hallan medios pa-

*Zyr. ibi.*

ra executar torpes antojos. Son como la serpiente, que engaño a Eua en el Parayso, a quien llama astarta la leccion vulgata: *Serpens erat callidior cunctis animantibus.* Y la llama prudentissima los Septenta: *Serpens erat prudentissimus omnium bestiarum.* Son entendidos ellos amigos? Mucho. Es verdad pero como la serpiente, como el demonio.

*Gen. 3. v. 1.*

29 Guardaos, Fieles de amigos semejantes, que os lleuarã a la perdicion con sus astucias, y ardidés. Los amigos de Dios son buenos para amigos: con ellos tendreis mas seguros ratos. No sigais los passos del hermano mayor del Prodigio, ni en tener amigos, que no lo fueren de su Padre Dios, ni en dar en rostro con sus culpas a su hermano, ni en mostrar vn pecho tan embidioso. A quien auéis de seguir, es al Prodigio quando arrepentido. Y si como él auéis de ser perdido, no solo los bienes de la tierra, sino los del Cielo, sus luces, sus inspiraciones, sus llamamientos: bolved ya a mejor acuerdo, desandad ligeros el camino, restañados a la

alacasa de vuestro padre Dios, que os recibirá con los brazos abiertos, si llegais como el Prodigio arrepentidos. Si dezis con él: *Peccavi in Caelum, & coram te.* Amoro Padre, Dios poderoso, yo soy el Prodigio, que he malbaratado la vida, la salud, los bienes, y vuestros beneficios; que he vivido apacentando mis apetitos, y antojos que son animales intruidos, que he gattado en deleites, y profanidades, lo que pudiera aver empleado en celestiales intereses. ya llego arrepentido: *Peccavi.* Confieso mis culpas; el corazón se me parte de dolor de aver cometido tan enormes pecados; el aliento, y la respiracion se me ahoga en la pena de

aver hecho tantas culpas: *Peccavi.* Merezca yo como el Prodigio, el perdón de vris delitos, pues de no ofenderos mas son firmes mis propósitos. Vuestra piedad aliena mi esperanza. El precio de vuestra sangre es paga mayor, que toda mi deuda. No me he levantar de vuestros pies, sin que me perdone vuestra misericordia; arrojado a ellos, perderè en fuerza de mi dolor la vida. Ea, Señor; ea, Dios mio; ea, Padre cariñoso, cesen vuestras iras, mostra vuestra misericordia, concededme vuestra gracia para que merezca ir a gozaros en la gloria: *Ad*

*quam nos perducatur Dominus. Amen.*

(???)



# SERMON VNDEZIMO

LVNES DE LA QVARTA  
Semana.

*Vtique dicetis mihi hanc similitudinem? Medice cura te ipsum.*  
Luc. cap. 4. ex v. 23.

**E**N Nazareth estava Christo, bien nuestro, y aviéndose en la Synagoga declarado vn lugar del Profeta Isaias, con admiracion de los oyentes, que le reconocieron por natural de aquella Ciudad, donde le avian visto tratarse como Hijo de Joseph, en la habitacion, y en la obediencia; su Magestad començo otra practica: Podreis dezirme lo que se fuele vulgarmente. Medico, curate a tí mismo. Hemos oido quantas admirables obras has hecho en Capharnaum; justas, pues, que hagas otras semejantes en esta Ciudad, que es tu patria. Que amigos son los hombres de ver milagros! Lleva la curiosidad a lo raro, pero no se busca en ello el provecho. Aloir que ay quien se arroba, quien tenga visiones, ò diga cosas venideras, todos de tropel concurren a imitar las virtudes, que se cuentan, pocos se mueven. Mirad, les responde Christo al pensamiento. Ningun Profeta en su patria es bien recibido. La emulacion, y embidia se ceban mas en los domesticos, que en los estranos. Los que cada vno juzga que son como él, no quiere que sean mas que él: como si el aver nacido en vn barrio hiziesse igual el merito. Muchas viudas avia en tierra de Israel, quando el Cielo estuvo con candados tres años, y seis meses, hecha la tierra bocas, pidiendo agua, y pereciendo gente, y ganados, con tan terrible inclemencia, y a ninguna de estas viudas mandò Dios a Eliás que acudiesse, para sustentarle, y tenerla abastada de comida, sino a vna viuda de Sarepta de Sidonia, Hallò acogida en vna estraña, y no la hallara en

vna

vna de su tierras que aunque esta tuuiera mas obligaciones de ser piadosa, tuelen en el mundo olvidar obligaciones a buelta de cabeza. Muchos leprosos avia en el Reyno de Israel en tiempo de Eliseo, y a ninguno curò sino a Naaman de nacion Syro. Esse quedaria mas reconocido, que si hubieran los otros recibido el favor de Eliseo. Bien se vio en los diez leprosos, q̄ de vna vez curò Christo, en que solo vno a via forastero, y lo esse vino a mostrarse agradecido, que los otros nueve, en viendose sanos, no cuidaron de agradecimientos. Sin duda piensan algunos, que el favorecerles, y ayudarles es deuda, y no gracia; con que en recibiendo el beneficio destierran al biñechor de la memoria. Ya es dicho vulgar, que el mundo està lleno de ingratos, que es estar lleno de delitos; pues lo es tan enorme el desagradecimiento, que para él no hallò el otro Legislador bastante castigo. Enojaronse los oyentes de oir a Christo estas verdades, y pagaronlas, como se suele, echándole de la Synagoga, y llevandole a la cima del monte, sobre que estava edificada aquella Ciudad, para precipitarle. O triste verdad, que perseguida eres, y que maltratada, como si fueras malhechora! Christo frustrò los intentos de la envidia, y la dexaria mas irritada; que el odio della no cessa mientras no haze el estrago que solicita. Por medio de todos se fue Christo; que ò no le verian ciegos con el vengativo afecto, ò se hallarian sin vso de sus manos para ponerlas en tan Divino Maestro. Esto podia bastarles por maravilla, pues deseavan que las hiziesse en su patria; mas querrian otras mas de su propia conveniencia, como que sanasse enfermos, y resucitasse difuntos; que mientras no se interessa algun logro, de nadie se haze caso, aunque haga milagros. Pero estas enseñanças de Christo, que fueron motivo a los de Nazareth de odio, lo seràn oy a nos otros de provecho, si para explicarlas me ayuda la gracia, y para alcançarla intercede Maria,

*Ave Maria,*

*Veique dicetis mihi hanc similitudinem. Medice cura te ipsum.  
Loco suprà relato.*

**Senecca.**

2 Medico, curate a ti mismo. Es muy dificultoso; pues dezia bien Senecca, que nadie procura estar sano, porque nadie conoce que está enfermo: *Et ideò difficulter ad sanitatem peruenimus, quia nos agrotare nescimus.* Es el principio de hallar remedio el persuadirse vno que está achacoso; pero no se consigue el fin, porque no ay este principio. Nadie ve sus achaques, y defectos, nadie mira sus culpas, y faltas; lo que ve, y mira son las ajenas. Ellas si, que se escudriñan, y conocen. Y aun por esso

**§. I.**

*No ve vno los defectos propios porque mira los ajenos; y sino mirara los ajenos, viera los propios.*

**Luc. 11. 3** **L**ucerna corporis tuis est oculus tuus. Si oculus tuus fuerit simplex totum corpus tuum lucidum, si autè nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebrosum erit. Sõ palabras de Christo por S. Lu-

cas. Tus ojos son vna linterna, que si eres sencillo te dan luz; y si eres mal intencionado, te dexan en tinieblas. Descubramos a nuestro intento el sentido ajustado. Inventaré los antiguos vna traza de pelear de noche con ventaja. Ponian en los escudos que llevaban los soldados vna linterna con luz encendida en medio de cada vno. Acometian a los enemigos, quando entre las tinieblas estavan muy descuydados; davanles con la luz en los ojos, y no solo los dexauan deslúbrados, sino que los veian, y conocian para dar en ellos el golpe, y la herida, y no eran vistos de ellos para recibir daño de sus armas; porque la linterna solo dava luz azia delàte, sin que la diesse azia los que la llevaban, ni los descubriese. Esto mismo reparareis en las linternillas que llevais de noche para ver las calles. Poneis la luz azia delante, y veis a los que pasan, y vienen, y a vosotros no os ve nadie, ni vosotros os veis, porque queda en obscuridad vuestro cuerpo

pero si bolveis la luz a vosotros mismos, los vereis de arriba a baxo, y no vereis a ninguno de los otros. Pues *Lucerna corporis tui est oculus tuus.* Tus ojos son vna linterna; y quando se lo los buelues azia adelante, ves a otros, no te ves a ti mismo; miras a otros, para conocer, y manifestar sus defectos, y no conoces los propios; para herirlos, y affimarlos lleva en tus ojos la luz, y tu te quedas en tinieblas, sin ver, ni conocer tus culpas: *Si autem ne quã fuerit etiam corpus tuũ tenebrosus erit.* Si buelues azia ti la luz de la linterna, si buelues azia ti los ojos, no verás los de otros agenos, y conocerás los propios; dará en ti la luz, y ahuyẽtará las tinieblas en que vives, sin conocer lo que eres: *Si oculus tuus fuerit simplex, totũ corpus tuum lucidũ erit.* Con esto podras aplicar a tus males remedio conociendo su gravedad, y peligro, y no andarás azechando males agenos: *Medice cura te ipsum.*

4 Linterna son los ojos: *Lucerna corporis tui est oculus tuus.* Y lo peor es, q̃ no miran a los otros como ellos son en si, sino conformes son los afectos. La pas-

sion turba la vista, y haze que lo que se mira, se represente con forma diversa, como a quien mira con anteojos de color los objetos, le parece que estã del mismo color bañados; los afectos que reynan en el pecho son anteojos, que del color de ellos dan vn baño a las acciones, y passos agenos. No solo los ojos, sino los demas sentidos se tiñen del color de las inclinaciones del pecho. Con grande algazara estaban los Hebreos en el desierto festejando a tu idolo, con musicas, y canticos le davan culto supersticioso, quando a la saçon baxava del monte con las tablas de la Ley en las manos Moy ses, y Josue a su lado. Oyeron las voces y dixo Josue *Vlulatus pugnae auditur in castris.* Voceria de batalla se oye en los Reales del Pueblo. Aquellas voces son de embestir, de pelear, de huir. No es esto, dize Moy ses, sino vnas voces de musica concertada: *Non est clamor adhortatiũ ad pugnam neque vociferatio compellentium ad fugam, sed vocem cantatiũm ego audio.* Estã diferecia! Moy ses, y Josue estan juntos, y el Pueblo en igual distancia de ambos, y ni vno, ni otro

otro tiene lesion en los oídos, pues como le parecen: a Iosué ciámoreos de batalla, las que a Moyses voces dulces de música; Aun si le parecieran vnas, y otras, fuera fácil equivocalas, pero en nada son parecidas. En la batalla, todo es confusión la gritería; vnos alientan, otros acolan; vno se queja, otro amenaza; estos aclaman victoria, aquellos exortan a la huida. Pero en vna música, aunque aya voces diversas, siguen vnos puntos todas; ay armonia, y consonancia. Deleyran las voces de la música, y atormentan las de la batalla. Pues como Iosué juzga que son voces de batalla las que Moyses voces de música? *V. lúatus pugnae. Vocem cantantium.* No topa en los oídos, sino en los afectos. Iosué era soldado; Moyses tan pacífico, que de su mansedumbre se admira S. Ambrosio; y del dize la Escritura: *Erat enim Moyses vir mitissimus super omnes homines; qui morabatur in terra.* Y como en Iosué la inclinación es a las armas, y a la guerra, las voces que oye le parece que son de pelea, y de batalla. Y como Moyses es inclinado a la paz, quietud, y mansedumbre,

no le parecen voces de guerra, sino voces pacíficas de música. Los afectos visiten de su timbre a los oídos, y de su color a los objetos. Triste de aquella que mira, o oye, el que tiene su pecho apasionado; porque no avrá en él acción, ni passo que no se juzgue conforme al afecto. Y dicho es a aquel a quien miran vnos ojos con vn animo bien intencionado; que aún lo malo que tu viere, o pareciera bueno; o no será creído.

5. Que le avia de entregar a sus contrarios vno de sus Discipulos, dixo Christo en la Cena. Pidió deseo saber quien era, para impedir tan execrable alevosia; estava Iuan recostado en el pecho de su Maestro querido, y Pedro le dixo, preguntasse, quien sería el alevoso. Su Magestad le respondió con secreto (que faltas, aún de vn Judas, no se hã de sacar en publico;) *Ille est, cum ego intinctum panem porrexero; & cum intinxisset panem, dedit. Inde Simonis Iscariotae.* El que me ha de entregar, es a quien yo diere vn bocado de pan bañado en el liquor del plato; y luego se le dió a Judas. Pero ad-

viera:

Núm. 12.  
D. 33.

*Moses vir mitissimus super omnes homines; qui morabatur in terra.* Y como en Iosué la inclinación es a las armas, y a la guerra, las voces que oye le parece que son de pelea, y de batalla. Y como Moyses es inclinado a la paz, quietud, y mansedumbre,

Ioan. 13.

v. 26.

28.

vierto, que ni Iuan se da por entendido, ni se lo dize a Pedro, y diziendo Christo a Iudas, q̄ hiziesse presto, lo que auia resuelto en su animo, ninguno conocio el misterio: *Hoc autem nemo sciuit discumbentium, ad quid dixerit ei.* No es bien singular cosa? No se lo dixo Christo a Iuan bien claro: No le mostro al traidor con el bocado q̄ le dio en diziendoselo? Pues como no lo entiēde? Que los demas, que no estavan en el caso, no conociesen el motiuo de dar a Iudas el bocado Christo, y de dezirle, que executasse con presteza su intēto, no rabuenas; pero Iuan, que lo auia oido, y lo auia visto?

**D. Thom** Ni Iuan, dize S. Tomas; *Neque Ioannes.* Ni Iuan dize Hugo: *Nemo sciuit discumbentium.* Y da la raziō: *Nequaquam putauit, quod Discipulus in tantam iniquitatem exiret. Quid enim procul à tali iniquitate erat neque de alijs talia suspicari poterat.* Es verdad q̄ Iuā oyo las señas del traidor; es verdad q̄ las vió, pero como él tenia fiel, y lezi su pecho, y estava tã lexos de ser e jāre delito, no se persuadió a lo q̄ le dictaua sus oidos, y sus ojos, o lo mill-

mo q̄ oyó, y vió con ellos; ni le pareció malo, porque estauan teñidos de su afecto sencillo. Sonaron otra cosa las voces en sus oidos; vierō con otro color lo q̄ tenia de jāte sus ojos; con q̄ ni conoció a Iudas por aleuoso ni pudo dar la noticia q̄ de seaua Pedro: *Quia enim procul à tali iniquitate erat, neque de alijs talia suspicari poterat.*

6 Ehos si que son buenos ojos: estos si q̄ son buenos oidos, q̄ ni aū sospecha tienen de delitos agenos, con q̄ están muy lexos de publicarlos. Aun lo malo de otros, escusandolo, les parece bueno; quando a vnos ojos apasionados aū lo bueno de otros fiscalizandolo, les parece malo. Que estas siepre zahiriendo las acciones agenas? Que las estas cōdenando? Nada ha de aver bueno a tu vista? Nada ha de ser plausible en tu boca? No dexarás de ser fiscal de vidas agenas? No mirarás la tuya llena de culpas para enmendarlas? No bolverás a zate ti la luz de la linterna, para no andar entinieblas? No te andes avèr a chaq̄es de otros, muypreciado de q̄ sabrias aplicarles medicinas, y remedios: *Medice cor-*

*va te ipsum* Y no se nos paf-  
se sin nueva ponderaci6 es-  
te axioma. Cuidado de ti  
mismo: *Cura te ipsum*, mira,  
y remediatus acnaques, y  
heridas del alma, y no seas  
zahorì de las agenas. No se  
te vaya la vida en notar fal-  
tas de otros, en juzgar sus  
acciones, y passos, en zaher-  
irlos con vitrages, y opro-  
bios; que asì no curas tus  
males, antes los aumentas,  
y hazes mayores. Pues

## S. II.

*Quien a otros desdora con la  
voz, con la seña, ò con el iui-  
zio errado, experimenta  
mayor daño en si  
mismo.*

7 Píde David à Dios:

*Amputa opprobrium  
meum, quod suspicatus sum.*  
Ps. 118. Quitadme, Señor, la afren-  
ta, y el oprobrio que he sos-  
pechado. Como es opro-  
bio suyo, si lo sospechò de  
otro? *Opprobrium meum.* Si  
lo sospechò, no era suyo,  
de otro era; que lo que es  
propio, conoce con evidèn-  
cia clara. Luego esse opro-  
brio sospechado sería de o-  
tro, no sería suyo. Ambas  
cosas, dize Agustino; era a-  
geno, y era suyo. Era a-  
geno, porque lo sospechò de

otro. Era suyo, porque bas-  
to sospecharle ligeramen-  
te de otro, para q̄ él que-  
dasse con el mismo opro-  
brio: *Ideo suum dixit oppro-  
briũ: quod de alijs suspicatus  
est.* Aun dize mas. En mi es  
oprobrio, é ignominia; en  
el otro fue ignominia sos-  
pechada; con q̄ en mi es tã  
to mayor, q̄ en el otro, quã  
to vã de ser en el otro vna  
sospecha obscura incierta,  
y en mi vna evidencia cier-  
ta, y clara. Lo q̄ se sospecha  
no es cierto, ni aun dudoso,  
y solo es vn ligero indicio;  
lo que en si se vè vno, es  
claro, y manifesto. Pues de  
aì se verà, que David expe-  
rimentò en si mas crecido  
daño, pues el oprobrio sos-  
pechado de otro, le hizo  
en si cierto, y verdadero:

*Amputa opprobrium meum  
quod suspicatus sum. Ideo  
suum dixit opprobrium, quod  
de alijs suspicatus est.* Si lo-  
lo sospechar ligeramente  
vn ageno desdoro, es oca-  
sionarle mayor à si mismo,  
que será el juzgarle sin fun-  
damẽte? Que será el publi-  
carle con arrojẽ? Que será  
el tacharle con descredi-  
to? Pica la aveja, y dexando  
clavado el aguijoncillo, se  
quita à si misma la vida. O  
abispas, q̄ aun no os quadra  
el nombre de avejas! picad,

pie d, que vosotros sentís  
reis mortales heridas.

8. Tienē mucho enfasis las palabras de David: *Sepulchrū patens est guttur eorū, linguis suis dolose agebant.* La boca de vno q̄ tiene mala lengua, es vn sepulcro, en q̄ está levantada la losa. Quando vn sepulcro está cubierto, y está, y tiene encima de la losa, gravadas las armas del difunto, y sus proezas, y glorias en el epitafio; pero si la losa se levanta, y se buelve, no se ven estas glorias, y solo se descubren los horrores de la sepultura. Es la boca de vn murmurador, y maldiciēte. Sepulcro abierto porq̄ como está buelta la losa, nadie ve, ni oye en ella glorias, lustres, ni virtudes ajenas, y solamente los horrores de otros se manifiestā, y publicā. *Sepulchrū patens est guttur eorū.* Aun mas dize: Es la boca maldiciēte vn sepulcro patēte. Acierta vno a entrar descuydado en vn Templo, donde acaso está abierto vn sepulcro para algun entierro, vā divertido, y sin mirar al suelo, llega, y cae dentro, y sale lleno de polvo, y a vezes herido, y lastimado. Obota, sepulcro abierto! El q̄ en ti cae, siempre sale de ti con mucho

polvo manchado, y no pocas vezes herido; porq̄ su fama, opinion, y acciones quedan lastimadas, y con él credito y poraver caido en esta boca, se hallan defpues para las conveniēcias de su familia, y presentiones de honra con embarazo. *Sepulchrū patens est guttur eorū.* Pero aū dize mas, y a nuestro intento. Sepulcro abierto es, quien con su lengua haze a otros daño; mas advertid, q̄ quien cae en vn sepulcro, comunmente solo saca vn poco de polvo q̄ facilmente se quita faciendolo; pero el mismo sepulcro siente mayor daño; está con los huesos, y gusanos feos; despiere de si olor inmundos; todos se apartan, y huyen de sus horrores, y ascos. Ves aū murmurador, y maldiciēte lo que logras con echar polvo en la honra, en la fama, y en las acciones. Esse polvo se le lleva el viento, y tu quedas hecho vn asco; todos huyen de ti por lo horroroso; todos se apartan de ti, como de sepulcro abierto: *Sepulchrū patens est guttur eorū.* Y así dezia S. Chrysostomo, que al modo que si passando vno por algū sitio, ve que otro comienza a mover, y revolver vn mō-

ron de estiercol, ofendido del mal olor se buelve contra él, obligándole a q̄ ceste, assi debiera qualquiera q̄ oye hablar mal de otro enojarse con qu en assi habla, por q̄ sus palabras mueven, y rebuelvẽ muldadas, y despiãen de si hediondez: *Si quis te præente, stercus moueat, hoc faciente conuicio afficis. Hoc fac. Erga detractores; non enit. cõmotum stercus sic fetore certilagine percellit, sicut aliena peccata prodita. animos cõtristare, & perturbare solent.* Ofende los oidos quien manifiesta pecados agenos, y cõvierte cõtra si los odios con q̄ por todos lados ocasiona a si mas daño del que sollicita hazer, a quien con sus palabras, señas, ò acciones inuenta zaherir.

**D** Chry  
sost. ho 3  
ad popul.  
Antios.

**Ps.** 139.  
**v.** 10.

*labor laborũ ipsorum operiet eos.* La cabeza se le ha de mover, no la han de tener firme. Assi S. Agustin: *Ut circum eant, & non stent, & ingyrũ eant.* Y en sus labios tẽ crãtan grande trabajo, q̄ los dexa oprimidos. Cabeça, y labios son los atormentados, y siendo en pena de delitos, porq̄ no padecẽ los demas miembros, y el tormẽ

**D.** Aug

to es en la cabeza, y labios. Acordemonos de lo q̄ recedio estando Christo bien N. escarpado en un madero: *Prætereuntes blasphembant mouentes capita sua, & dicentes: Vah qui destruis tẽplum Dei, & in triduo illud reedificas salua te metipsum!* Losq̄ passavan por delante de la Cruz, movian las cabeças cõ señas de escarnio, y los labios con voz de oprobrio. Que se eche de la Cruz le dizen: el demonio le dixo, q̄ se echasse del pinaculo del tẽplo. O como confrontan el maldiciente y el demonio! Pues ya estã entendido. Si cõ la cabeza, y los labios hizieron oprobrios, sientan el dolor, y tormento en la cabeza, y los labios. No se acrecitaron a Christo con sus bulas, y blasfemias, y sintieron en si penas y angustias. S. Geronimo: *Iudei irridebant Dominum in Cruce suspensum Thren. dicentes: Alios saluos fecit Talis loquela aperta blasphemia est, que non lãdit periclitantem, sed interficiet blasphemantem.* Que te hazes atã mayor daño, quando intertas quitara otro el credico que experimentas en ti la pena, que sollicitas padecan otros, que te ocasionas mayor riesgo de lo que

Mat. 27.  
v 40.

**D.** Hier  
ronimo: *Iudei irridebant Do  
minum in Cruce suspensum Thren.*

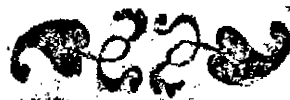
padiera el mas cruel enemigo de este. Dexa los demas, que tienes mucho à que atender en ti mismo: *Medice cura te ipsum.*

10 No ay Profeta acepto en su patria, prosigue Christo: *Nemo Propheta acceptus est in patria sua*; que siendo bueno, y Profeta justo, serà murmurado, pues lo; buenos son murmurados, no los malos; porque el bueno, por serlo, no murmurado el malo: el malo, por serlo, murmura, y no del malo, en quien ve lo q̄ él mismo tiene sino del bueno; y esto tiene mas fuerza entre los de la misma patria, por q̄ en ellos reyna mas la enulacion, y embidia; q̄ como los estraños se mirã de lexos, no son tan embidiados. Fuera de q̄ en su patria no es estimado ni vn Profeta; q̄ el aver nacido tan en la vezindad, disminuye el aprecio de los que ya no estiman, sino lo que viene de lexos, y lo raro. Y assi dixo

*Tertul.* Tertuliano, hablando, no de habita ya de las personas, sino de *muliebris* los trages de las mugeres de fatiempo (no se si aun dura en el nuestro esto mismo) que estimavan los adornos no por ricos, sino por que venian de lexos, y avia pocos, y los desestimavan en

aviendo muchos: *Hac omnia de varitate solum, & peregrinitate gratiam possident.* Toda la gracia esta, no en el valor de la joya, sino en que sea peregrina. Antes veiamos à los hombres peregrinos, ya vemos peregrinos los adornos: *Semper abundantia in semetipsa contumeliosa est*, prosigue Tertuliano: ya se tiene por ignominia vestirse, y adornarse de lo q̄ lleva la tierra. De Helogaba o, dize Renato, q̄ siendo muy amigo, y goloso de pescados, jamas los comia quando se hallava junto al mar, sino quando estava lexos. Si esta desestimacion tienen las cosas de supatria, la misma tendran las personas: *Nemo Propheta acceptus est in patria sua.*

11 Reyna (buelvo à dezir) la embida con mas fuerza en quienes viendose cercanos, se miran sin tanta gloria, y alabança, con que en su patria no es biẽ acepto ni vn Profeta. Piden a Christo haga milagros en beneficio de los mas propios; pero no serà acepto, porque les haga beneficios. Pues



## §. III.

No se acalla, antes se enciende mas la embidia, haciendo al embidioso beneficios, y gracias.

12 **Q**ue de milagros obra va Christo, beneficiando a aquel pueblo ingrato! Entre otros, yndiaecho vn demonio de vn hombre miserable; a quiẽ tenia mudo; y comiença a dezir: *In Zac. II. 7. 15. Beelzebub princeps dæmoniorum eijcit dæmonia.* No lança los demonios cõ virtud suya, sino con la de Beelzebub, con quien tiene pacto, y correspondencia. Què dezis, hombres? Assi tratais a quien os favorece? A quiẽ libra de la cadena del demonio a vuestros vezinos, parientes, y aliados? A quien sana vuestros enfermos, resuscita vuestros difuntos, y os està llenando de bienes de alma, y cuerpo? Aun el que no le deis gracias cabe en el estilo de el mundo, donde los beneficios se olvidan luego; mas que le digais oprobios quando os haze tantos beneficios, passa de la razon los fueros. Pues quien dixo, en seña Hebreos, que obran cõ ella los embidiosos: Azon-

rãse mas, quando mas favorecidos, y se encienden en mayores odios, quando mas beneficiados: *Hoc enim malitie propriū est, & invidie, quod ex bonitate, & beneficentia augetur. Et pro eo quod benefactorẽ deberet diligere, detrahit ei: reddit ei mala pro bonis, & odiũ pro syncera, & vera dilectione.* No ay como tratar a vn embidioso. Si le amas, por esso te aborrece; si le alabas, por esso te maldize; si le hazes bienes, por esso te buelve males. No ay callar su embidia, pues con los beneficios se aviva su llama.

13 Juzga el embidioso, que a el se le quita todo lo que el otro tiene, y como el hazer bien consigue aplauso, por que no le goze el embidiado no quiere esse bien el embidioso, sintiẽdo mas el lustre y gloria del otro, que el carecer de los bienes que puede interessar de su mano. Y assi ponderava S. Cyrilo Alexandrino, que juntandose los Pontifices, y Fariseos a Concilio contra Christo, el motivo vnico que xuvieron para trazar su prision, y muerte afrëtosa, fue el ver que con milagros tenia beneficiada a toda su Provincia, cõ que a Christo crecia la fama, y ellos carrecian de

Mofes.  
t. 4. serm  
de S. Ni-  
colas. in  
epist.

D. Cyri.  
Alex.  
8. in Iva.  
6. l.

aquella gloria: *Agro animo  
ferebant, nomen Christi, et  
famã in dies magis, ac magis  
increbre, cere, quam extingui  
potius, ac deleri, voluisset, ut  
ipsi a populo gloriam, et no-  
minis celebritatem amplius  
assequerentur. Y luego: Quid  
quid igitur Christo, craden-  
tium accesserit, sine derectum  
putant, luzga el embidiolo,  
que quanto vé en el otro,  
le toca a él de derecho, y q̄  
le quita lo que es suyo, y así  
fino se dá por obligado con  
los bienes que recibe d. su  
mano, porq̄ los mira como  
propios, y debidos, antes se  
enciende mas en odios, go  
se aplaca, no lo siega, arde  
su pecho en llamas, su cora-  
çõ no respira con las penas,  
vive, y muere entre tormē-  
tos, y congojas.*

Psf. 17.  
7, 6.

14. *Dolores inferni cir-  
cumdederunt me* Lee el grã  
Padre de la Iglesia S. Agus-  
tín: *Dolores invidia circumde-  
derunt me*. He padecido los  
tormentos de la embidia, y  
ha sido padecer los tormē-  
tos del infierno, porque es  
igual su llama, y embidia; é  
infierno se equivocan. Tã-  
to es lo que la embidia a-  
tormenta, y qual fiera cruel  
despedaça las entrañas.  
Embidiolos de Joseph sus  
hermanos, así porque su  
padre Jacob le mostrava

mas cariños, como porque  
temian saliesen sus sueños  
verdaderos, y se viessen tan  
sobrepuesto a ellos en for-  
tuna, que le haviesen de  
adorar pecho portiera, pē-  
faron tomar vengança de  
quien no les avia hecho o-  
fensa. Echaronle en vna  
cisterna sin salida, para que  
alli la hambre le acabasse.  
Sacaronle de ella, ayudan-  
do a librarle Judas, su her-  
mano, con injustia; y lue-  
go quitandole el vestido a-  
liado q̄ traia, le vendierõ  
a vnos Ismaelitas q̄ venian  
de Galaad, y iban a Eryp-  
to. Tñeron la tunica que  
le avian desnudado en san-  
gre de vn cabritillo, y em-  
biaronla a su padre. Mirõla  
el anciano, y con lagrimas  
tiernas dixo: Esta es la tuni-  
ca de mi Joseph, vna fiera  
cruelissima le ha tragado:  
*Fera pessima comedit eum, be-  
stia deuoravit Joseph. Jacob, v. 33.*  
no te ciegue el llanto, dá lu-  
gar al disculso. Si vna fiera  
huyera despedaçado a tu  
hijo, no viniẽra el vestido  
tan entero, sino hecho pe-  
daços: mirale bien, que no  
hallafas señaes de dien-  
tes, ni vnã, que son las ar-  
mas de las fieras. No fra-  
guaron bien la mentira  
los hermanos, pues embia-  
ron sin romper los vesti-  
dos,

Los Mejor dixeras, que la embidia le avia despedaçado, que la embidia le avia vendido, que la embidia te le dava por muerto. Pues esso es lo que dize, sin querer dezirlo, enseña Hugo Carense: Habla Iacob con palabras, occultamēte misteriosas; y quando se queixa de que a Joseph le despedaçò la fiera, el Cielo en estas voces significa, que le despedaçò la embidia, por que la embidia es la mas atroz, y horrib e fiera: *In-*

*Hug. Vidia est illa fera pessima, de res c. 23. qua dixit Iacob: Fera pessima de vora vie Joseph. O que dientes, o que vñas tiene la embidia! Como la clava! Como hierre! Como atormenta! Es fiera; y fiera, que nunca se domestica; y a quien la fomenta en su pecho, le està congojando, y a los otros està siēpre morriendo.*

15 Pues si esta fiera muestra mas su crueldad con los que mira adelantados cerca; bien dize Christo Redemptor nuestro, que ningun Profeta es acepto en su patria, porque en ella sera perseguido de la embidia, sin que el hizier bien daste a sollegarli antes cō los beneficios, y maravillas se encienda:

*Nemo Profeta acceptus est in patria sua.* Fuera, de que la liberalidad, y beneficencia no se estrecha a terminos cortos, y es menester, que todos participen los beneficios. Elias, dize Christo, salio de su tierra, y fue a beneficiar a la viuda de Sarepta, assegurandole la comida. Eliseo sanò de la lepra a Naaman, que era estrangero de Syria. Otras maravillas hizieron Elias, y Eliseo en beneficio de su patria, y no todos los favores avian de emplearlos en ella. Salgan a otras partes los efectos de su largueza, que essa es propiedad divina. Pues

#### §. IV.

*Si los hombres dando poco, y tarde limitan su liberalidad a algunos; Dios dando mucho, y presto, estiende la suya a todos.*

16 Pide el Profeta Isaias con ansias la venida de el Hijo de Dios al mundo, y los terminos con que la pide me causan reparo: *Reverate Caeli desuper, & nubes pluant iustum.* Venga ya a la tierra el Justo, el Santo, en forma de lluvia,

y de rocío: *Rorate. Pluant.*  
 No dirá, que venga como  
 fuente que está cobidando  
 con sus aguas a los sedien-  
 tos; pues el mismo Señor  
 clama, q̄ llegnen a él los se-  
 dientes de favores Divi-  
 nos: No dirá que vega co-  
 mo rio caudaloso, que fer-  
 tiliza con su corriente los  
 cápos: No dirá, que venga  
 como poço inagotable de  
 aguas de vida, adonde acu-  
 da la necesidad a sacar la  
 Fuente, rio, poço; esso no.  
 Rocío, y lluvia, si. Atienda-  
 se la diferencia. La fuente  
 si, que es liberal; pero es li-  
 beral de poquito. El rio si,  
 que es caudaloso; pero es  
 parcial, y solo fecunda los  
 campos por donde corre,  
 teniendo determinados si-  
 tios, y terminos. El poço si,  
 que suele ser profuado; pe-  
 ro tardase en sacar de él el  
 agua a fuerza de braços.  
 Pero la lluvia que cae de  
 las nubes bien preñadas de  
 vapores, que cercan todo  
 el Orizonte, dan mucha a-  
 gua a la tierra; por todas  
 partes la esparcen, y con  
 presteza, sin tardança la di-  
 viden. El rocío que vna no-  
 che serena cae de el Cielo,  
 tiene las mismas propieda-  
 des; tan presto cae, que aun  
 no se conoce quando vien-  
 ne, no se estrecha a termi-

nos, ni espacios; flores, plá-  
 tas, campo, y vivientes le  
 participan, y en tal abunda-  
 cia, que se puede coger de  
 las ramas, de las hojas, de  
 las yervas, al despuntar la  
 Aurora. Pues Dios no es  
 fuente en dar poco; no es  
 poço en dar tarde; no es  
 rio en limitar sus dones a al-  
 gunos; q̄ estos son achaques  
 de los hóbres, q̄ no saben  
 ser liberales. Es rocío, y llu-  
 via en dar mucho, en dar  
 presto, en dar a todos. Y así  
 si el Profeta pide, q̄ los Cie-  
 los embiē el rocío, y las nu-  
 bes la lluvia del Hijo de  
 Dios al mundo, para q̄ con  
 su liberalidad le dē rescate,  
 y remedio: *Rorate coeli desu-  
 per, & nubes pluant iustum.*

37 Dando la Esposa  
 Santa las señas de su queri-  
 do Esposo Dios, en cuya  
 busca andava, va delinean *Can. 2. 9.*  
 do todas sus facciones, y *v. 14.*  
 llegando a pintar sus ma-  
 nos, dice: *Manus illius torna-  
 tiles auree* Leen los Seten-  
 ta: *Manus illius tanquam or-  
 bet aurei.* Las manos son co-  
 mo vnas bolas de oro, si se  
 mira la hechura, y la for-  
 ma; no parece elogio; pero  
 es lo grande, si se atiende  
 al mysterio. Entre todas las  
 figuras artificiales, la que  
 mas cabe, es la esferica.  
 Esta tambien es la que mas

velozmente se mueve, y así vna bola con muy leve impulso tiene ligero movimiento; esta tambien, si esta hueca, y llena de algun licor, agujereandola al rededor, espárce a todas partes lo que dentro encierra; lo qual no sucede en otras formas artificiales, pues vna que sea triangular, solo a tres partes mira, y de vna parte a otra ay distancia, a que no toca. Así q̄ vna bola hueca cabe mas, se mueve presto, y espárce lo que tiene dentro a todos lados? Pues *Manus illius tanquam orbis aurei*. Las manos de Dios en los efectos son como preciosas bolas; como caben mucho, dan mucho; dando presto, porq̄ se mueven con veloz impulso; y como está por todos lados abiertas, dá a todos en qualquier distancia. Abiertas están azia todos lados; de al explico vna fineza de Christo.

*Psal 21 13 Foderunt manus meas.*

**17.** No padeció Christo tormento que no le fuesse voluntario, pues con su poder divino pudiera impedir lo q̄ no quisiesse tolerar. Dixo q̄ con fuertes clavos le taladrassen las palmas de sus manos. Dixo Aristoteles, q̄ provida la naturaleza

avia formado las manos al hombre por los dedos divididas, y por las palmas cerradas, para que por entre los dedos repartiessse a otros con liberalidad los bienes, y en las palmas reservasse, y guardasse para si alguna parte. Desuerte, que la misma hechura de las manos muestra, que se ha de repartir, y se ha de guardar. Así que las palmas de las manos guardan, y no dan? Pues esto no, dize Christo: *Foderunt manus meas*. Abranme las palmas de las manos, que yo no he de dar como los hombres, solo por las aberturas de los dedos, sino tambien por las aberturas de las palmas; con que daré con todas las manos, teniendo las todas abiertas, y participarán de mis dones, y beneficios todos, pues daré por todos lados. Que los hombres, como tienen cerradas las palmas, y no mas que abiertos los dedos, solamente dan a algunos. No así Dios, que dá mucho, presto, y a todos. Y esta es conveniencia para su credito, y gloria, dixo Ruperto, pues en nada manifesta mas su divinidad, que en la largueza: *Et si Deus bona non largi-*

*Ruperto*

gitur, misericors non est. & si  
 misericors non est, & Deus  
 non est. Porcuto ilongo  
 Plinio a Vespasiano, dizié-  
 que él, y sus hijos eran  
 a sus Dioses muy pareci-  
 dos, porque eran muy di-

*Plin ma-  
 ior, l. 2.  
 c. 7.*

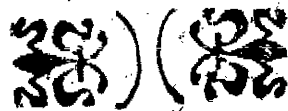
divos. *Hanc nonc via coe-  
 lesti passu cum liberis suis  
 vadit Vespasianus similimus  
 Djs, fessis adveniens rebus.*  
 Ve a i. feria bien Tertu-  
 liano contra los Epicureos,  
 que ponía vn Dios, que no  
 era Dios, porque tenia las  
 manos ociosas, y no re par-  
 tiabien a todas partes cō

*Tertul.* ellas: *Epicurei ociosum & in-  
 exercitum Dei faciunt, & ut  
 ita dicam, neminem.* Ea, que  
 tenemos vn Dios, no co-  
 mo los hombres, corto tar-  
 do, y limitado en hazer bie-  
 n, sino largo, presto, y sin  
 estrecha, se en beneficiar a  
 todos. Bien o vemos, Se-  
 ñor, en los favores que cō-  
 tinuamente estamos reci-  
 biendo de vuestras manos;  
 así fuésemos agradecidos;  
 pero quantos ay que son in-  
 grato? Quantos que no ad-  
 vierten a que los llenais de  
 favores sin merecerlos? O  
 Dios liberal! O hombres  
 desagradecidos!

19 Bien, que en la libe-  
 ralidad humana ha de aver  
 su terminos. Hallarémlos  
 en el Evangelio. En tié-

po de Elias avia muchas  
 viudas en Israel; perecian  
 con la necesidad que la  
 falta de lluvia ocasionava,  
 y no fue Elias a casa de nin-  
 guna, sino a la de Sarepta  
 de Sidonia, a quien benefi-  
 cio con abundancia. Y por  
 qué? Porque las otras no lo  
 merecian. Muchos lepro-  
 dos avia en Israel en tiem-  
 po de Eliseo, y a ninguno  
 curó, sino a Naaman, natu-  
 ral de Syria. Y por qué? Por  
 que en los otros fuera el be-  
 neficio mal empleado, pues  
 le detenerian con sus vi-  
 cios, y no le sollicitavan aun  
 con los deseos. Pero Naa-  
 man vino de Syria, con fee-  
 viva de que le daría salud  
 el Profeta. Los favores, las  
 mercedes, y los puestos se  
 han de dar haziendo dife-  
 rencia de personas; que si se  
 emplean juntamente en los  
 beneméritos, se desperdi-  
 cian en los indignos; a a-  
 aquellos se dan, en estos se  
 arrojan; y el darse, es libera-  
 lidad con atencion al favo-  
 recido; el arrojarle, es ma-  
 logro, pues no se atiende a  
 meritos. O que docu-

mento tan poli-  
 tico y Chris-  
 tiano!



S. V.

Los pueſtos, y los bienes han de darſe, no arrojarſe; danſe, quando ſe diſtribuyen a los benemeritos; arrojanſe quando ſe emplean en los indignos.

20 Partióle a tierras diſtantes vn hombre,

dize Chriſto, y repartió todos ſus bienes entre ſus ſieruos: *Et vni dedit quinque talenta, alij autem duo, alij vero vnum vnicuique ſecundum propriam virtutem.* A vno dio cinco talentos, a otro dos, a otro vno; a cada qual ſegun ſus fuerças. Negociaron todos biẽ, y ſolo vno eſtubo ocioſo, teniendo ſu talento guardado, y por lo menos, ya q̃ no le auerẽdo, no ſe perdió el talento, pues le tuvo eſcõdido. Vamos a otra para bola de Chriſto. Saio vn hombre a ſembrar, hizo ſu ſementera; y de todo lo que ſembro ſolo llego a lograr ſe vn corto numero de granos, que cayeron a caſo en buena tierra; todo lo demas ſe malogrò entre piedras, y eſpinas, y en el camino, donde las aves tuuierõ paſto, y lo hollaron los paſageros: *Aliud cecidit ſecundum*

Mat: 25.  
v. 15.

Luc: 8.  
v. 15.

*volueres cœli comederunt illud Et aliud cecidit ſupra petram, & natum aruit, quia non habebat humorem Et aliud cecidit inter ſpinas & ſimul exorta ſpinæ ſuffocauerunt illud Et aliud cecidit in terram bonam, & ortu fecit fructum centuſum. Notable diferencia. An los hombres reparten bien; el primero talentos; el ſegundo granos. Con los talentos negocian todos: *Alia**

*quinq̃ ſuper lucratus ſum. Alia duo lucratus ſum.* Solo vno no negocia, y aun no ſe pierde ſu talento, pues eſtubo guardado. De los granos ſe pierden todos, y muy a caſo vnos, que acertaron a caer en buena tierra, produxerõ fruto en abundancia. En que ira diuerſidad tan manifiſta?  
21 Atiendan. El primero dio, no arrojò los talentos: *Et vni dedit.* El ſegundo arrojò los granos. Cada dia vemos ſembrar. Eleva el labrador en vna talega el trigo, vale ſacando a puño cerrado, y arroja a vn lado, y a otro. El primero dio los talentos, porque los ajuſto a las prendas, capacidad, y fuerças de cada vno: *Vnicuique ſecundum propriam vir-*

Mat. 25.  
v. 20. &  
22.

*tatem.* El segundo arrojò los granos, porque no mirò donde los caua, y así cayeron junto al camino, y en espinas, y piedras, que no son capaces de llevar fruto, porque las piedras no tienen humedad con q̄ fomentar el grano, y las espinas le ahogan para q̄ no dé fruto. Pues ya no admíro que estén bien empleados los talentos, y que se malogrè los granos; si los talentos se dan, y los granos se arrojan; si los talentos se distribuyen conforme a la capacidad, y meritos, y los granos se reparten, sin atención a donde caen. Los puestos, oficios, y cargos, dente: *Vnicuique secundum propriam virtutē, ajustados a los meritos, y prendas; no se arrojan, q̄ caerán en espinas, y piedras.*

22 Pero no solo los puestos, y oficios se han de dar, sino también los demás bienes no hã de arrojarse, sino darles al pobre, al necesitado, al Hospital, al encarcelado, al culto divino; esto si esto es darse: Pero lo q̄ entregas a la vanidad, y pompa, lo q̄ gastas en combites, y mesas profanas, lo q̄ empleas en el juego de mañudo, y en el idolo de tu

apetito, esse nõ lo dãs, lo arrojas; y así cae en espinas, y piedras, y no aprovechas el grano, ni puedes cogel fruto. Así en el desierto, los Hebreos mal contentos, y antojadizos, llevaron las joyas de oro de sus mugeres, y hijos, para q̄ se les fabricasse vn idolo, a quien adorarõ necios; pero adviertan lo q̄ dize de esse oro en el texto Sagrado Aaron, dando cuenta del suceso a Moyses su hermano: *Proieci illud in ignem, egressusque est hic vitulus.* Arroje el oro en el fuego, y fraguose este becerri-  
 llo: *Proieci.* Arroje el oro. No dize, pusele en el crisol, dispuse los moldes, fabricuele cõ arte, sino arrojele. Y dize bien, porq̄ emplear en idolos el oro, y la hacienda, es arrojarla: *Proieci.* Mira q̄ arrojas todo el lo que gastas con el idolo que adoras. Y biẽ se echo de ver que se arrojò el oro, y en él se arrojò el oficio, y el puesto q̄ los Hebreos pedian, para que fuesse de Moyses sustituto en ser su cabeza en el desierto, pues se empleò en vn becerri-  
 llo bucco hecho de fundición, y que salió por dentro bacio: *Formavit opere fusorio, & fecit ex eis vitulum.*

Exo. 32  
v. 24

v. 24

lum

*lum conflatilem* Què gentil cabeça! Què puesto tan biẽ empleado! En quien estava hueco por vano, y presumido; y de prendas, capacidad, y talentos vacios; y era vn animal, vna bestia, vn becerro: *Vitulum conflatilem.*

Asi se emplea lo que se arroja. Mejor se logra lo que se dà. Dar quisieron, y no arrojar Elias, y Eliteo los fauores, y los beneficios: nõ los emplearon en Israel, dõ de no hallaron meritos, sino en la viuda de Sarepta, y en Naaman de Syria, dãdo à aquella abundancia, y curando a este de la lepra: *Nisi in Sarephta Sidonia ad mulierem viduam. Et nemo eorum mundatus est. Nisi Naamam Syrus.*

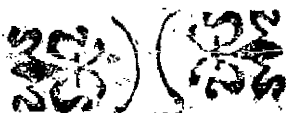
23 Aun otra razon tuuieron Elias, y Eliteo, y para nuestra enseñanza teuale de ella Christo. Lleva à muchos el afecto à hazer bien, y à desear las conveniencias de los que son de vna patria. Solicita vno cõ mas cuydado las medras de sus allegados, de los suyos, de sus deudos; de los demas suele no hazer caso. Y

## S. VI.

*La caridad no se estrecha a hazer bien a los que son deudos, y allegados, que tiran el afecto; estienda se a todos con liberal mano.*

24 **O** Quanto tira a los hombres la pasiõ de los suyos! A estas favorecẽ à esso beneficiã, à ellos procuran sacar de peligros, y levantarlos à puestos. Inobediẽte à los mãdatos Divinos entrò Ionàs en vna naue huyendo de la presencia de Dios, q̃ le instava fuesse à Ninive à predicar penitẽcia. No debe de ser facil el predicarla, pues vn Profeta lo reusa. Temia ser mal oido diziẽdo en la Corte verdades claras, donde se oye mejor chismes, y lisonjas. Levantose vna fuerte borrasca, potsiando las olas à anegar la nave, q̃ no podia defenderse dela tormenta. Amaynan belas, no basta; aligerã el peso echandole al agua. Que importa, si cõ Ionàs vã dentro el peso inmenso de vna culpa? Ya se davan por perdidos todos. Echan suertes para saber quien de los q̃ vãn en el navio es causado aquel riesgo para echarle luego en el

pieç



pietago, y a costa de la vida  
 ue vno librar a sacé tantos.  
 Cayo la ruete a Ionas. Es-  
 te nos ha traído a tempestad  
 tan deshecha. Por este, ya,  
 y tentemos la muerte a la  
 vida. Ea, pues, arroja de al  
 agua, que esperais? Que el  
 viento te atreca, q̄ te rizã  
 las aguas, q̄ se encreipã nras  
 las oïas, q̄ se tōpen las xar-  
 cias, q̄ el timon se quiebra.  
 Pues porq̄ no quitais con-  
 pte a la causa? Ya el Cielo  
 os ha mostrado, que Ion-  
 as tiene la culpa, que ces-  
 farã el riesgo si le arrojaís  
 luego al agua. Con todo es-  
 to le detienen: *Et dixerunt  
 ad eũ Indica nobis. cuius cau-  
 sa malũ istud sit nobis. Quod  
 est opus tuum? Quae est terra  
 tua? Et quo vadis. Vel ex quo  
 populo es. tu?* Para estar en tã  
 aprietado peligro, largo es  
 el coloquio. Preguntaron-  
 le a Ionas: Dinos, qual es tu  
 ocupacion, officio, y minis-  
 te. *Id est: Adonde caminas? De  
 que tierra eres. En que pue-  
 blo naciste? Ahora se entre-  
 tienẽ en estas curiosidades?*  
 sea quien fuere, y de donde  
 fuere, va ya al agua, y salvan  
 las vidas. No lo han de exe-  
 cutar despues de sabido:  
 Pues no pierdan tiempo, q̄  
 va a decir en esto el salir de  
 el peligro. Para que pretẽ  
 deis a vuestro officio, patria, y

Ionas 1.  
 v. 8.

pueblo? Es que pretenden  
 tener noticia si Ionas via  
 el officio que ellos, si es de  
 su tierra, si es de el pueblo  
 mismo. Y para quẽ todo es-  
 to? O si somos de vn officio,  
 de vna tierra, de vn pueblo,  
 libramosle del peligro.  
 Pues no serã esto ir contra  
 la disposiciõ del Cielo? Es,  
 que para sacar a paz, y a sal-  
 vo a vno de la patria, y de  
 vna ocupaciõ misma, las le-  
 yes divinas se quiebran, o  
 se buscã para ellas interpre-  
 taciones anchas, y si la nave  
 se anega? Saluaremonos en  
 vna tabla, ò correremos  
 vna misma fortuna: *Intnere Theodor.*  
*hic (dize Teodoro) ba. ba*  
*rorũ hominũ equitatẽ.* Hasta  
 vnos hombres barbaros se  
 dexan llevar con tanta ve-  
 hemẽcia del afecto a su pa-  
 tria, y a los que son de su ofi-  
 cio, q̄ si Ionas tuviera estas  
 circunstancias, le librarã  
 del riesgo, sin reparar en cõ-  
 travenir al Cielo, ni a su pro-  
 pio peligro. Miren q̄ buena  
 equidad, y justicia q̄ se go-  
 vierna por estas causas: *In-  
 tuere hic barbarorum homi-  
 num equitatem.* Esta es in-  
 justicia, y aun barbaria, pues  
 a todos se ha de estender la  
 beneficencia, y no se nõ de  
 hazer sin razones por favo-  
 recer, y librar a los de vna  
 ocupacion, ò patria.

No

25. No se fia vezes se ven semejantes successos. Que otros fue en parecer en los ojos del Iuz los delitos de quien ocupa este puesto como el suyo, de quiẽ es su allegado, de quiẽ es de su patria, ò es su deudo! Como los favores, los beneficios, los aplausos se dan a estos a manos llenas, quedandose otros mas dignos sin gozar la dicha! Murio el hijo de la Suma: i. i. s. q̄ avia hecho tantos agasajos a Eliseo. Quiso mostrar se el Profeta agradecido, y diole a su siervo Giczi su baculo para q̄ fuesse a resucitar: tocãdole cõ el, al difunto: *Tolle baculũ meum in manu tua; & vade.* Si epre ha ocasionado reparo, por q̄ diò su baculo Eliseo, y no diò la capa q̄ Elias le dexò quando fue subiẽdo en aquel flamãte carro, pues era asegurar mas el milagro con la capa, q̄ ya avia sido instrumẽto de otras obras milagrosas, y del baculo no avia essas experiẽcias. De vna respuesta sabida del A. b. u. i. e. se he de sacar vna cõfirmacion de mi assumpto.

V. 20. 4. Reg. 4. *Tolle baculũ meum in manu tua; & vade.*

Si epre ha ocasionado reparo, por q̄ diò su baculo Eliseo, y no diò la capa q̄ Elias le dexò quando fue subiẽdo en aquel flamãte carro, pues era asegurar mas el milagro con la capa, q̄ ya avia sido instrumẽto de otras obras milagrosas, y del baculo no avia essas experiẽcias. De vna respuesta sabida del A. b. u. i. e. se he de sacar vna cõfirmacion de mi assumpto.

*Abulib.* Dedit ei baculũ, qui erat res sua. La capa era de Elias, el baculo de Eliseo: si se hazia el milagro prodigioso, se avia de llevar grande aplau-

so: pues esse aplauso de se a cosa mia: essa aclamacion, lleve la cosa q̄ me toque, ò que sea vn leño, pues era vn leño el baculo. Cosas mias son las q̄ hazen milagros. Los demas en su comparacion son menos: *Quia erat res sua* que en fin solos los q̄ te tocan, tus depeñeres, y allegados hazẽ prodigios! Pues atiẽde, q̄ a vezes fue len ser vnos leños. Mas: en nada reparã los afictos: apasionados, y por todo atropellan, por ver a los suyos en la altura de la aclamacion; y de los puestos.

26. Ofendido Dios de las maldades de Achab, Rey de Israel, determinò atolar de todo pũto su casa, y traspassara Iehu la corona. Diò el ordẽn a Eliseo de lo que avia de hazer, y en cumplimiento de llo, llamó Eliseo a vno de los hijos de los Profetas, y mandòle, que fuesse a Ramoth de Galaad, y que allí llamasse aparte, sacandole de entre sus hermanos a Iehu, y le vngiesse por Rey. Fue el manco bo a Ramoth, llamó aparte a Iehu, y vngiolo por Rey de Israel, y bolviò se acelerado al lugar donde dexò a Eliseo. Curioso los los hermanos, deudos, y criados de Iehu, de saber

4. Reg. 9  
v. 13. &  
#3.

el secreto, preguntaron a Iehu: *Quid venit in sanus iste ad te? Que te queris el loco? Que vino a dezir te? Iehu les contó el caso, y como ya quedava vngido: Festinauerunt itaq; & unusquisque tollens pallium suum posuerunt sub pedibus eius in similitudinem tribunalis, & cecinerunt tuba, atque dixerunt, Regnauit Iehu. Cō grā de priesa le preuinierō trono, en que Iehu estuyesse mas alto, y por no detenerse, quitádo se las capas, y poniendolas debaxo de sus pies, formarō vn tribunal, ó solio. y començarō a tocar vn clarin, y a dezir con grādes voces Iehu es Rey. Parece el successo de burlas, y no fue sino de veras. Pues como No pregunta rō estos mismos, a que venia aq uel loco: *Quid venit in sanus iste ad te? Si le inuierō por loco, como hazē tātō caso de lo q̄ dixo? Vn loco, q̄ vnge, y llama Rey a Iehu, basta hazerle Rey verdadero? Es, q̄ eran hermanos, parientes, y allegados de Iehu lo q̄ hizieron esto; pues sea Rey vn pariente nuestro, y mas q̄ lo diga vn loco. Veamos a quien nos toca por sangre, ó depeñencia, engrādecido, y aclamado, q̄ ya no tendre-**

mos a quien le vngiò por loco, sino por cuerdo. Antes de saber a lo q̄ venia era loco: *Insanus iste.* Ya estamos arreperidos de averlo dicho: *Cuerdissimo es,* yña otro fundamēto, sin q̄ por hijo de Rey le toque a Iehu la corona, sin que el pueblo le elija, le aclamamos Rey nuestro; que fiendo cosa que nos toca, le podremos sobre la Luna.

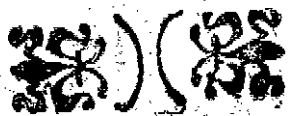
27 Así suelen obrar los hōbres; no obra así la caridad q̄a Dios imita; pues su Magestad no estrecha sus beneficios, y fauores a estos terminos, ó aquellos, antes los comunica a todos: *Que por esto puso en el Sol su asiēto: In Sole posuit tabernaculū suū; no solo porq̄ el Sol se mueue cō ligereza, y Dios beneficia sin tardāça sino porq̄, como el Sol, Dios es para todos; no solo para sus amigos, y allegados, q̄ estā en tu gracia, sino para los q̄ viue lexos della: Qui solē suū viri facit super bonos, & malos. Para buenos, y para malos; para pobres, y para ricos; para miserables, y para poderosos; para entēidos, y para necios (q̄ mayor fineza q̄ ser Dios para necios) para los de vn Reino, y para los de otro. En fin es pa-*

*Psal. 18  
v. 6.*

*Matt. 5  
v. 45.*

ta todos; y por esso no quiere Christo que piensen los de su patria, que es solo para ellos; y por esso Elias, y Eliseo no estrecharon a sola su patria los beneficios.

28 Pero no les fue gustoso a los oyentes este documento, pues sacando de la Synagoga a Christo Señor nuestro, le llevaron a la cima del monte, sobre el qual estava el lugar edificado, con intento de despeñarle, aunque no lo consiguieron, frustrando su Magestad tã arrojos propósitos: *Et duxerunt illum, usque ad supercilium montis, super quem Cimitas illorum erat edificata, ut precipitarent eum.* No sois vosotros los que publicavais las maravillas, que en Capharnaum obró Christo? Los que le teniais por milagroso, y Santo: Como agora intentais darle muerte con vn precipicio? Si no le huvierais conocido, sino supierais que se ha mostrado tan prodigioso aun fuera menor delito. Pero



## §. VII.

*Es intolerable culpa, conocer, y confesar a vno por bueno, y perseguirle, y maltratarle como malo.*

29 **E**ste cargo hazia Christo a la Ciudad de Ierusalẽ con vivo sentimiento *Ierusalẽ, Ierusalẽ, que occidis Prophetas, & lapidas eos, qui ad te missi sunt.* Mat. 23 v. 37. Hà Ierusalẽ, Ierusalẽ! Dos veces repite la voz, y la repetición muestra, quan grande es la queixa, por ser intolerable la culpa. Hà Ierusalẽ, Ierusalẽ, q̃ quitas a los Profetas la vida, y a los mensajeros de Dios apedreas! Por q̃ se dà Christo por tã ofendido? Pues dar la muerte, y apedrear a los buenos, siempre fue estilo de los malos; y aunque es grave delito, no parece obliga a ponderarle por nuevo. Es, q̃ el malo, quando persigue, y maltrata al bueno, juzgale erradamente por malo; busca apariencias de delitos, con que justifica sus oidos. Esto suele ser su estilo. Pero que Ierusalẽ conozca a los Profetas por varones llenos de el Espiritu de Dios N. S. que habia en su boca; que

que confiese que son Profetas verdaderos; que sepa la virtud, y la inocencia de los mensajeros que Dios embia; y que conociéndolo, confesándolo y sabiéndolo los persiga, los maltrate, los apedree, y los mate, es tan deusada culpa, que obliga a Christo a tan fealdad queixa. Oyamos a Helmesio, que aunque son largas sus palabras, son dignas de ser oydas.

*Helmesio.*  
1.4. hom.  
Jer. 2. de  
S. Steph.

*Occidis, in quibus sed nunquid hostes? Nunquid homicidas, parricidas, matricidas, iniustos, inmadigeros, impios, peccatores, sceleratos, cotaminatores, fornicatores, plagiarios. No, sed Profetas, qui locuti sunt vobis in nomine Domini, & salutem vestram quaesierunt. Nec illos solummodo, sed & eos omnes, qui ad te missi sunt filios Dei. Luminaria mundi, sal terra, viros virtutis, homines, & amicos Dei, fratres meos, proximos, viva templa Spiritus Sancti: qui iuste, sancte, & sine querela apud te fuerunt; qui ad te instruendum, & euocandum, saluandum, castigandum, arguendum, increpandum missi sunt, in omni patientia, & doctrina: & instabant opportune, importune, ut animas vestras lucrarentur, & saluarent in Regnum Dei. Al pueblo de Jerusalem, que qui-*

tas la vida, a quien? A los delinquentes, homicidas, injustos, indomitos, perversos, malos, pecadores, adúlteros, deshonestos, robadores? No por cierto, sino a los Profetas, que en nombre de Dios, te hablaron, solicitando la salud de las almas: A sus mensajeros hijos de Dios, luzes del mundo, sal de la tierra, varones del vando de la virtud, amigos de Dios, hermanos de Christo, templos vivos del Espíritu Santo, que vivieron en tu presencia con santidad, y sin queja; que fueron embiados para enseñarte, instruirte, amonestarte con toda paciencia, y sabiduria; que instauan dia, y noche, por ganarte para el Cielo, y encaminarte al Reyno de Dios, que eternamente gozases. Ay mas execrable culpa, conocer todo esto, y que eran tan buenos, y perseguirles hasta darles la muerte, como a malos? Justamente se queixa Christo, y repite con suspiros el sentimiento: *Jerusalem, Jerusalem*

30. Este mismo delito veo oy en los de Nazerem, que conocen a Christo por bueno, y le publican por milagroso, y le quieren dar muerte, precipitándole co-

moa delinquente, y culpa-  
do: *Vt precipitarent eum.*  
Pero nosotros, Señor, bol-  
veremos por vuestro credi-  
to, no solo cõfessando que  
sois Dios infinitamente Sã-  
to, sino procurando imitar  
vuestros exemplos, seguir  
vuestra huellas, y caminar  
por vuestros passos. No os  
pedimos, como los de Na-  
zareth, milagros nuevos, q̃  
sobre los innumerables que  
hizisteis entre los hõbres,  
cada dia los multiplicais a  
millares. Lo que con toda  
el alma os rogamos es, que  
nos ayudeis a ser agradeci-

dos a tantos beneficios, a  
mirar vuestras culpas, y ce-  
gar a las agenas; a no def-  
luzir a nuestros proximos,  
sino acreditarlos; a no ado-  
lcer del achaque de enibi-  
diosos; a estender a todos  
el bien q̃ estuviere en nues-  
tra mano, sin estrecharla  
a ciertos terminos; a ser libe-  
rales, y no prodigos; a amar  
a los buenos, procurando  
imitar sus virtudes; a ateso-  
rar meritos, y grangear gra-  
cia, y assegurar la gloria: *Ad*  
*quam nos perducatur Do-*  
*minus. Amen.*

(217)

## SERMÓN DVODEZIMO

MARTES DE LA QUARTA  
Semana.

*Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum inter te,  
& ipsum solum. Matth. 18. ex v. 15.*

**S**I pecare tu proximo, dize Christo, con noticia tu-  
ya, o dando ore ocasion de escandalo, la mala a to-  
das, de que no seas oido, y amonestale la enmienda  
con buen modo. Dese la Magistad, que se atañen culpas,  
y pone este precepto de la correccion fraternal. Requiere  
se para executarle prudencia, y proporción en las perso-  
nas, con el esperanza de que aproveche para el corregido, para  
que el culpado se llegue a enmendar. Los consejos, y re-  
prehensiones son como las vacunas, que se aplican

can con oportuñidad, ma. dañan, q̄ aprovechan. Ni todos llevan bien ser aconsejados, ni todos son buenos para cōfegeros. A solas manda Christo q̄ se afee el pecado, aū para ser corregido; como llevará a que se saque a conversacion para ser murmurado? Bien, que algunos no deben de sentir que se hable de sus desahogos, pues se glorian con justia de ellos; y temo, q̄ son ya menos los hypocritas de la virtud, q̄ los hypocritas del vicio. Si te oye aquel, a quien corriges, zeloso, ganarás para el Cielo a tu hermano. Nōbre dà de hermanos Christo a nuestros proximos; no viene b'ē tratarlos como a enemigos, ò mirarlos como estraños. No los mira como hermanos, quien pudiendo no dà a su necesidad alivios, ni solicita a sus trabajos el remedio. Si no se enmienda, y no te oye para corregirse, procurarás su enmienda con vno, ò dos testigos, que te escuchan, pues la verdad, de que cūpliste con tu officio, con dos, ò tres testigos se probarà en juicio riguroso. Si esto no bastare, darás quenta a los Prelados de la Iglesia; y si contra sus avisos, y mandatos tuviere el delincente cōtumacia, se le excluirà de la comunicacion de todos, como gentil, y pecador publico. Antes de llegar a remedios asperos, se ha de comēçar por otros mas ligeros; mas si estos no aprovechan para curar la llaga, no se ha de perdonar al fuego, ni al cuchillo; que si llega a encanecerse, pueden los demas miembros pudrirse; y en cuerpo mystico de los fieles, es necesario que se ponga tal remedio, que no cunda el contagio. Discipulos mios, prosigue Christo, os pecados que absolviereis en la tierra, quedaràn absueltos en el Cielo; los que atarais, ò absolviendolos por justas causas, aun para el Cielo tendràn ataduras. Mas comun ha de ser el absolver que el atar; pero ocasiones ay en que es forçoso atar, y no se puede absolver. A los penitentes toca el no dar causas a los Confessores conocerla. Declinen mas a piadosos, que a severos; que si alguna vez su piedad tocare en culpa, serà la disculpa generosa; pero no tire de parte el desseo de mostrar errado, que no cumplan con su ministerio. Busque se para las enfermedades del alma, medico prudente, y sabio, que tambien se puede errar la curacion, ay doctrina, cordura, y experiencia. Si dos prosigue Christo, conuecdan en pedir algo al que es Señor de todo, se lo con-

cederá mi Padre Eterno, porque en juntandose dos, ó tres en nombre mio, yo me hallo en medio dellos. Muchas cosas se piden a Dios, y no se alcançan; y pues su Magestad se muestra ansioso de dar, el mal está en no saber pedir. El afecto mueve a pedir lo que no le está bien al alma; y Dios en no concederlo haze favor, digno de que se le agradezca. Y no concuerdan los que piden, porque cada vno suele pedir para sí, lo que tambien pide el otro. Pide a Dios el pleitante que salga en su favor la sentencia; pide esto mismo para sí la parte contraria. Qué traza de concordar en lo que piden! *Si duo ex vobis consenserit.* Hazense oraciones por alcançar vn puesto; es vno solo; son los que le piden muchos. No convienen. Pues sus oraciones no se logren. En medio está Christo de los que hazen en su nombre justas. No estará en algunas juntas que se hazen para murmurar de honras ajenas; para tramar venganças; para perder las haciendas; y para alcançar torpes delicias. Y si estas justas no se hazen en nombre de Christo, en nombre de quien se harán? Claro está, que del demonio. No tiene en el mundo poco sequito, y los que le cortejan, juntan conciliabulos. Pregunto Pedro en esta sazón a Christo, como vió que le dezia que absolviessé de pecados: Señor, y absolveré, y perdonaré al proximo hasta siete vezes, si siete vezes pecare? Bueno es esto (le responde) y hasta sesenta y siete vezes has de absolverle, y perdonarle. Y en esse numero comprehendíó los numeros mayores, y fue de zírle: Siempre q̄ llegare bien dispuesto el culpado, ha de hallar en tí el perdón seguro. Pues que fuera de nosotros, si tuviera el perdón limitado numero, quando nuestras culpas no suelen tener termino? Aliento, pecadores, que ay en Dios piedad para los mas enormes delinquentes, y ay en la Iglesia potestad para desatarlos, aunque estén arados con cadenas fuertes. Nadie, por grande pecado q̄ sea, se retire, que es muy caudalosa del Sacramento la Fuente; y podrá muy bien lavarle, y restituirle a la gracia. De la del Cielo necessito yo agora, y la conseguirá Maria S. N.

*Ave Maria.*

*Si peccaverit in te frater tuus, vades. & corripis eum inter teos.  
& ipsum solum. Loco suprà relato.*

2. Entran haziendome dificu: rad las primeras palabras de Christo: *Si peccaverit in te*, pues sibi se puede explicar en el sentido q̄ ya hemos tocado: pero muy literal parece otro. Si tu proximo pecare contra ti: *In te*. Si te agraviare, si te ofendiere, bu: ca: le a lo as, y reprehendele su culpa. Esto mas parece ir a buscarle para venir con él, que para reñirle. Si vno se siente agraviado, como sin rozarse cō vergança, ni odio, ha de reprehender al q̄ le agraviò, sin exceder de vnz e' o jaf: ro: Que otro q̄ no estè ofendido le corrija, vaya: pero el ofendido mismo, es darle ocasion q̄ le le renueve el sentimiento, y que cō capa de correccion fraterna, se despique, diciendo al ofensor injurias. Ea, que està aqui escondido vn primor de los cōsejos Evāgelicos. Es dezir Christo, aun tomando en esse sentido sus palabras: Si tu proximo te ofendiere, has de perdonar: lo que a ti tosa, y procurar: coula correccion en el culpado la enmienda. Mirando a: zia: ti el agravio, has de

perdonarle: mirado a: zia: Dios, has de reprehenderle. Desuerte, que:

S. I.

*Las ofensas que te hizieren otros, en quanto tocan a ti, has: de perdonarlas: en quanto a Dios, has de corregirlas.*

3. **A**dmittió Christo con agrado los agasajos q̄ Madalena le hizo, regando sus pies con lagrimas de sus ojos, y limpiandolos cō sus cabellos, llegando a ellos con castos osculos sus labios. Murmurò de su Magestad el Fariseo, diciendo entre si, que no era Profeta, pues a serlo, no permitiera que le tocara vna peccadora: *Hic, si esset Propheta, Luca 7. sciret utique, quæ, & qualis. v. 39. est mulier, quæ tangit eum, quia peccatrix est.* Como ningun pensamiento se le ocultava a Christo, conociò el agraviò con que le ofendia el Fariseo, y con vna parabola le diò a entender el caso: *Duo debitores erant cuidam feneratori. De. v. 41. bian dos hombres: a otro cano.*

cantidad de dinero; el vno era deudor de ciento, otro de cinquenta; no tenian cõ que pagar, y el les perdonò a ambos la deuda. Cõ quiẽ hizo mas amor? Aquel, respondì el Fariseo, que recibió mas dinero al principio, y despues quedó de la deuda absuelto. Biẽ has juzgado. Y luego aplica Christo la parabola a Madalena, y al Fariseo: luego en vno de los deudores estava el Fariseo significado. No ay duda pues quedó deudor a Christo de los agasajos que avia de averle hecho, en que ofendió al respeto, y al estillo; y tambien le era deudor del credito que entre si le avia quitado no juzgandole por Profeta verdadero, en que le hizo grande ofensa, y agravio. Los deudores de la parabola quedarõ perdonados? *Donavit utriusq.* Luego quedó perdonado el Fariseo, significado en vno de ellos, como lo quedó Madalena simbolizada en el otro. Pues si Christo perdona al Fariseo la culpa, para quẽ luego ledà con ella en cara, diziendole las faltas q̃ avia hecho, y dan do le a entender, q̃ avia hecho entre si vn juicio muy errado? Es vna grande enseñanza. Por

vna parte quiere perdonarle, por otra corregirle. Entra dandole el perdon de la ofensa, y con mansedumbre le reprehende su culpa, para que justamente quede perdonado, y advertido; y antecedendo el perdon, no pueda la correccion parecer enojo, sino zelo.

4. O si aprèdiesses bien esta licõ que te dà el Maestro Soberano! Perdona la ofensa que contra ti haze el proximo, y luego por ser ofensa de Dios, procura cõ la correccion el remedio. No te tire el efecto a la vangança, y podrá reprehenderla culpa, para que no buelva à caer en ella. A Dios, y à Moyses ofendió el pueblo en el desierto quando pidió à Arõ les hiziesse Dioses que fuesen sus caudillos. A Dios, pues, le regaron la adoracion, y culto por darla à vn idolo en forma de becerro. A Moyses, pues aviendo os sacado de Egipto à fuerça de prodigios, librados de riesgos, guiados como vigilante caudillo, por vna corta ausencia le negaron la obediencia, y pidieron à vn Dios falso por caudillo, y aun hablaban del con poco aprecio: *Moyse enim, huic viro, Exo. 32. qui nos eduxit de terra Agypti.*

v. 41.

*ti ignorarunt, quid acciderit.* Haznos Dioses, porque no sabemos que ha sucedido a Moyses, este hombre que nos sacò de Egipto. Siempre vn vicioso fue grosse-ro. Este hombre? No diràn este Vice-Dios, nuestro Capitan, nuestro libertador, nuestro amparo? No, sino este hombre: *Huius viro.* Y si conficessen, que no saben lo que le ha sucedido, como hasta saberlo no le conservan en su puesto? como se le quitan, y se le dan a otro? No hazen a Moyses pequeño agrauio. El mismo Dios se lo diò a entender en el monte, diziendole, que le dexasse castigar con rigor la culpa de aquel pueblo ingrato, borrándole de sobre la haz de la tierra, y que haria a Moyses caudillo, y guia de otra grande Nación mas generosa: En que le significò, quan vil era aquella gente, que tã facilmente le desechaua, y pedia otro caudillo, ovidando por breues dias de ausencia, mucho tiempo de cuidados, y vigilancia. No los aveis de castigar, Señor, dize Moyses; yo cedo a essas grandezas, de mi parte les perdono la culpa, y me pongo tan de la suya, q̄ quiero sea comun la causa, suya, y mia. Y assi, ò

perdonadles lo que os toca; ò borradme del libro de la vida, para que ellos, y yo sintamos vna misma desgracia. *5* Está bien; pero veo luego, q̄ Moyses baxa del monte, que toma el becerrillo de oro en que los del pueblo auian idolatrado, que le haze polvos, y los hecha en el agua, obligando a todos a que la beban: *Contrinuit vsque ad puluerem, quem sparsit in aquam. Et dedit ex eo potum filiis Israel.* Pues si la culpa està perdonada, para que Moyses haze esta diligencia? Esto es darles en cara con su idolatria, y llenarles la cara de verguenças; porque el deshazer en polvos el idolo, era tratarle como deuia, con desprecio, el darle a beber, era darles a entender su necedad, y yerro, pues conocieran (dize S. Geronimo) que no podia ser Dios verdadero, el que tragado en polvos auia de parar en vn lugar inmundo: *Vt contemnere discant, quod D. Hieronimus in secessum proijci vident. ro. ad Pa* Bien traçado. Moyses perdona la ofensa que contra el cometieron, poniendo en su lugar por guia a vn becerrillo; y ya que la vengança no le mueve, obra cõ zelo: Corrige el delito, para que se enmienden, desprecian-

tiando al idolo: *Vt contem-  
nere discant, quod in secessum  
proijci vident.* Y assi dixo el  
docto Cornelio a Lapidé:  
*Fecit id Moyses ex zelo, vt  
idolum suum voreret apostata.*  
¶ *Corn.  
a Lap. ib.* Cum plio con ambas obliga-  
ciones: cō su piedad en per-  
donarles, con su zelo en co-  
regirles. Si les corrigiera  
sin auer les perdonado, pu-  
diera parecer afecto venga-  
tino; si auiendoles perdonado  
no los corrigiera, fuera  
poco zelo; pues perdone, y  
corrija, que assi cumple cō  
Dios, y consigo; solicitando,  
que no se retire la ofen-  
sa con dar el idolo hecho  
poluos en el agua.

6 Esta es Christiana des-  
treza: Quando te hallas of-  
endido, apacigua tu cora-  
çon primero, y auiendo per-  
donado a tu contrario, si  
puedes, corrigele con sencil-  
lo zelo; que con perdonar  
le obrarás sin odio, y con co-  
regirle, atajarás el peccado:  
*Si peccauerit in te frater tuus  
vade, & corripe eum inter te,  
& ipsum solum.* Y no sin mis-  
terio pone Christo las vo-  
ces: *Frater tuus.* A tu proxi-  
mo le llama tu hermano, pa-  
ra q̄ mirandole como a  
hermano, le hagas  
buenos officios.

Que

§. II.

Tira mucho el parentesco, y se-  
cada vno mira a los demas co-  
mo hermanos les perdonará  
las ofensas, les solicitará au-  
mentos y procurará librar  
de peligros.

7 TEniendo Iacob pre-  
sentes a sus hijos a la  
hora de la muerte, y dizen-  
do a cada vno la fortuna q̄  
le descava, a su primogeni-  
to Ruben le dixo: *Effusus es* Gen 49  
*sicut aqua nō crescas, qui a as-* v. 4.  
*cēdisti cubile patris tui, & ma-*  
*culasti stratū eius.* No crez-  
cas Rubē, no veas aumentos  
en tu familia, ni conuenien-  
cias en tu casa, pues te atre-  
viste a violar mi lecho con  
el incesto infame de Balá.  
Estana siglos despues Moy-  
ses cercano a morir, y echó  
la bendición a las tribus de  
Israel, y hablando de la tri-  
bu de Ruben, dize: *Vivat* Deuter  
*Ruben, & non meriatur.* No 33. v. 6.  
mueran los descendientes  
de Ruben, no se acabe su fa-  
milia. Y enseña el erudito  
Cornelio, q̄ miró al suces-  
so antiguo del incesto de  
Ruben, con que mereció  
el que su padre Iacob le pro-  
nosticasse en castigo su cor-  
ta descendēcia: *Quasi dicat, nō* P. Corn.  
*moriatur penitus, neq̄ desiciat* ib.  
*vnquam posteritas, & tribus*

24-

Ruben, videlicet ob peccatum incestus, quod ipse in patre admisit, hoc enim excindi, & deleri merebatur. Iacob desca à Rubē castigos, Moyses desca q̄ no tenga malos; Iacob que no crezca; Moyses q̄ viva; Iacob q̄ pague tu delito; Moyses que quede olvidado, En q̄ va esta diferēcia: Es, que Iacob atendió a la culpa, Moyses miró a la persona; Iacob quitó q̄ huviesse escarmiento, para q̄ otros hijos no cometiesen contra su padre semejante delito; Moyses miró a Ruben como a hermano. Erā doze los Tribus descendientes de los doze hermanos hijos de Iacob; y el mirar Moyses a Rubē como a hermano, y a su Tribu como hermana de la suya, le sollicito el desseo de sus medraz, con que pidió a Dios q̄ no muriese, ni acabasse, sino q̄ durasse su posteridad eternamente: *Neq̄ deficiat unquam posteritas, & Tribus Ruben.*

8 Y diré yo tambien, q̄ se acordo Moyses, de que Ruben avia sido quien procuró librar a Ioseph su hermano de las iras de los demas hermanos, q̄ pretendia darle la muerte: por los sueños: *Audiens autem hoc Rubē nitebatur liberare eum de*

*manibus eorum.* Los demas no le mostraron hermanos, pues fomentaron implacables odios; Ruben es el que mira a Ioseph como hermano, y sollicita sacarle del riesgo. Pues diga Moyses: *Vivat Ruben.* viva Ruben, y no muera; q̄ a vn tan buen hermano se le debe todo. Si es tu hermano el proximo, y le ve pobre, no querrá q̄ viva tan pobre vn hermano, y le darás socorro. Si está enfermo, e sollicitarás alivio; si affligido, consuelo. Es mi hermano o, y tira mucho el parēte como no padezca, si yo puedo librarle; no se affija, si yo puedo asistirle. No cabe en los fueros de la naturaleza, que a vn hermano no se ayude, no se cōsuele, no se acuda.

9 Por esso Iob, que avia estado mudo a la queixa, y sentimiento en perdida de hacienda, ganados, e hijos, en llagas, y desprecios, con admiracion da vna queixa, que contiene mucha enseñanza: *Fratres mei preterierunt me, sicut torrens, qui rapit, et non transit in cōvallibus.* Mis hermanos (q̄ dolor!) me dexaron en mi trabajo, como arroyo de Invierno, q̄ passa por los valles con impetu arrebatado: *Sicut torrens.* Es muy del caso la me-

rafora. En tiẽ po de grandes  
 lluvias, el Invierno, quã do  
 apenas dà el passagero pas-  
 so en que no halla agua q̃  
 puede beber si vã sedientos.  
 Vã el arroyo caudaloso, y le  
 puede dezir el passagero:  
 Ahora no he menester tus  
 raudales, que sirven de em-  
 baraço. Llegã el Agosto se-  
 co, camina el mismo por a-  
 quel sitio, y à de sed abra-  
 do, llega al arroyo ansioso,  
 y hallale seco. O arroyo, q̃  
 solo me ofreciste alivio,  
 quando yo te tenia sobra-  
 do, y ahora me faltas, que de-  
 ti necessito! Mis hermanos  
 (dize Job) fuerõ arroyo de  
 Invierno, que se ofrecian a  
 la vista, quando no me ha-  
 zian falta, porque tenia yo  
 mucha sobra; pero quando  
 me hallo necesitado, se-  
 han de saparecido, como el  
 agua del arroyo en el Agos-  
 to seco: *Præterierunt me, si-*  
*cut torrens: De esto os que-*  
*xais, Santo Job: Pues no es*  
*esso lo comun entre los hõ-*  
*bres, que al q̃ se ve con di-*  
*chas, y abundancia, asiste,*  
*y cortejan; y al que està en*  
*miserias, e infelizidades, le*  
*dexan, y le olvidan. Por es-*  
*so fue rara maravilla, que*  
*quãdo los onze hermanos*  
*de Joseph fueron a Egipto*  
*a traer trigo, y a llevar a*  
*Benjamin, a quien con su*

padre avian antes dexado,  
 no conocieron a Joseph, y  
 Joseph a el os si. Joseph, Vi-  
 rrey, y Governador de E-  
 gypto: el los pobres; y neces-  
 sitados. Y q̃ vn rico conz-  
 ca a los q̃ se ven pobres; y  
 los pobres no conozcan al  
 q̃ se ve rico! Que quiẽ se ve  
 levantado a prospera fortu-  
 na reconozca a los que es-  
 tã en fortuna de dichadas,  
 y los q̃ està en fortuna de  
 dichada, no reconozcan a  
 quien se ve en tanta altura!  
 Esso es, rosigio, porque lo  
 comun es lo contrario. Al-  
 rre, al que està en el puel-  
 to, le conocen, y le asiste  
 todos, y los que antes se oc-  
 ultavan, se le hazen deu-  
 dos. Y el que llega a verse  
 entronizado, se desdena de  
 mirar, y conocer a los que  
 està en mas baxa esfera, y  
 haze del que no los cono-  
 ce, ni los mira, aunque los  
 vea. Pues si esto es ya en el  
 mundo mal estillo, de que  
 se queza Job, ni que estraña  
 tãto que le faltassen en sus  
 trabajos los amigos!

io. Adviértate, que di-  
 ze: *Fratres mei præterierunt*  
*me. Que è: avia tenido a sus*  
*proximos por hermanos, y*  
*mirandolos como a tales,*  
*siempre les avia asistido, y*  
*a parado, y ellos avian con-*  
*nocido en el afecto de her-*

mano suyo. Pues lo que estraña, no es, que los hombres le dexen en la adversidad, y miseria, sino que hombres hermanos suyos no le acudan la defuicha: *Fratres mei praterierunt me.* Quien tal creyero, q̄ hermanos míos me dexassen en mis trabajos sin alivio, en mis llagas sin remedio, en mis necesidades sin socorro? Tan natural cosa es q̄ vn hermano ayude a otro, q̄ le haga beneficios, que lo contrario se estraña, y ocasiona a lo sentida queixa. Por esto oy Christo, llama hermano tu yo al proximo, para que te niendole por hermano, le perdones la ofensa, le corrijas la culpa, y te hagas parte en lo que le toca: *Si peccaverit in te frater tuus.* Si no te oye quando le corriges, despreciando tu buen zelo, dale el aviso delante de vno, o dos testigos. El cuydado que hade aver en encubrir ajenas culpas, bien le vé en mandar Christo corregirlas a solas. Y si han de descubrirse, ha de ser a lo menos, que se puedan; y el manifestarlas no ha de ser para la nota, y daño, sino para la enmienda, y el remedio. Que diferente condicion tien Dios, y los hombres!

## §. III.

*Los hombres descubren las faltas ajenas para la nota, y las ocultan para el remedio. Dios las descubre para el remedio, y quiere que se encubran para evitar el desdoro.*

II **EN** Laçaro difunto, y de quatro dias sepultado, hallan los Expositores las sombras de vn peccador sepultado en vicios. Y en este simbolo hago reparo en lo que sucedio para resucitarle. Llegò Christo a Bethania, y despues del colloquio que con Marta tuvo, y de las lagrimas que Madalena vertio de sentimiento, dixo su Magestad: *Vbi posuistis eum?* Dòde pusieste a aquel? *Eum.* Aun no le nombra: mysterio tiene. Vàn al sepulcro, y dize Christo: *Tollite lapidem.* Apartad la losa, descubrase el difunto. No, Señor, replica Marta: *Domine iam faeret.* Huele mal, es todo afcos, gusanos, y corrupcion. No reparan la diferencia? Marta, quando quiere que no quiten la piedra, esta descubriendo el mal olor, y las faltas. Christo no dize que huele mal, ni aun descubre la

su nombre , y quiere que descubran a Laçaro. Pues si es ymbolo de vn peccador por las culpas difunto, no es mas acerrado, que como pide Marta esté cubierto, y no que salga descubierta a publico, como manda Christo? Eſto es no entenderlo; Marta le descubre para el desdoro; Christo para el remedio; Marta saca a plaça el mal olor de su corrapeion, y gusanos: *Iam fetet.* Christo le oculta, quanto puede, no diziendo su nombre: *Eum.* Y el descubriete es, para remediarle, para sacarle del sepulcro, para darle vida, y siendo retrato de vn peccador, solo le manifiesta para sacarle del sepulcro de la culpa, y restituírle a la vida de la gracia.

12. Esta es la condition de su Divina Magestad, no es essa la ruya, murmurador, maldiciente, que de tu proximo siempre anda diziendo *Fetet*; descubriendo sus culpas, no para el remedio, sino para el desdoro. Acusaron a Susana de aultorio, los que no pudieron contrastar su pureza, ni assaltar de su castidad el muro. Llamaronla a jayzio, y ella por la honestidad, y recato, se

cubrió la cara. Bien, que siendo costumbre inviolable en aquel tiempo, que en condenando a vno, le cubrian el rostro, cubrió Susana de antemano el suyo, porque entrava en vn Tribunal de malos Iuezes; y entrar en él, es salir vno con sentencia en contra; con que Susana diria. Entró al Tribunal de Iuezes injustos, pues doy-me por condenada, y así llevo la cara cubierta: *At Daniel.*  
*iniqui illi iusserunt, vt discoperiretur (erat enim cooperta)* Avíase juntado el pueblo todo, a caso tan nuevo, y los Iuezes perversos, mandaron a Susana, que descubriese la cara, para que fuese de todos conocida. Cotejemos este successo con otro. Diez leprosos llegaron a Christo Redemptor nuestro a pedirle, se apiadase de ellos, dandoles salud. No se la dió allí luego, antes les dixo, que fuesen, y se descubriessen a los Sacerdotes; fueron, y en el camino se hallaron sanos: *Ite, estendite vos Sacerdotibus Et factum est, dum irent, mundati sunt.* Como: Haze de descubrir la lepra, que causava tan grande ignominia? Pues

*At Daniel.*

*4. v. 32.*

*Lucas 13.*

*v. 14.*

Pues si no fue razon man-  
dar descubrir los luezes per-  
verfos a Susana, dandola  
motivo de verguença, co-  
mo le manda descubrir la  
lepra, q̄ es enfermedad tan  
vergonçosa! La diversidad  
es la ra. Los luezes mandá  
descubrir a Susana para su  
descreditto, y del doro; man-  
da Christo a los leprolos  
descubrirse para su reme-  
dio. A Susana con vna cul-  
pa imputa la afrenta de-  
lante de todos. A los lepro-  
los los remite Christo a los  
Sacerdotes: *Offendite vos  
Sacerdotibus*; y aun antes de  
llegar les cura la lepra, por  
q̄ los Sacerdotes, si v̄e que  
tuvieron enfermedad, reco-  
nozcan q̄ ya esta sana. En  
fin los hōbres manifiestan  
culpas de otras, aun falsas  
para deslucirlos. Christo so-  
lo qu'ere se descubran, pa-  
ra remediarlos. La lepra de  
los vicios sepan la los Sacer-  
dotes solo, porque a ellos  
está cometido; no la aneís  
manifestando, y descubriē-  
do. No a ergo accis, como  
a Susana los luezes, a los q̄  
gozan buena fama; se le pi-  
ra la correccion, y en mien-  
da del proximo, quando él  
no se corrige, hablandole  
en secreto, manda Christo,  
que le aviteis de late de v-  
no, o dos testigos. *Si autem*

*te non audierit, adhibe tecum  
vnum, vel duos.*

13 Mas ya oigo la co-  
mun escusa, para no acon-  
sejar al proximo la enmiē-  
da. No se oyen con gusto  
estas correcciones frater-  
nas; hazen mal eco a los o-  
dos las verdades clarissimas  
agradá las lisonjas. Así pas-  
sa. O que yerro! Quien es  
mas tu amigo, que quien te  
da buenos avisos? Quiē lo  
licita tu provecho? Quien  
te aconseja que dexes el vi-  
cio? A esse avias de amar, y  
estimar mucho. Porque

#### §. IV.

*Es gran desacierto enojarse  
vno con quiē le representa sus  
faltas, para enmendarlas, y no  
enojarse con sus mismas  
culpas para corre-  
girlas.*

14 Dize Santiago Apō-  
tol en su Epistola Ca-  
nonica *Quod si quis auditor  
est verbi, & non factor, hic eo  
parabitur viro consideranti  
vultū naturitatis suae in spe-  
culos consideravit enim se, &  
abiit, & statim oblitus est qua-  
lis fuerit. Et que oye o, avi-  
sos que le importan, los co-  
sejos que le convienen, las  
verdades que le mejoran, y  
no executa nada, y acalo se  
que*

Jacob. 1.  
v. 23. &  
24.

que se enoja, como pē-  
sais que es? Como el que se  
mira al espejo, y viéndose lle-  
no de imperfecciones, hu-  
ye del, y desprecia lo que el  
crystal le representa. Inven-  
taronse los espejos, para q̄  
mirándose en ellos (dize Se-  
neca) se conociese a si mis-  
mo: *Inuenta sunt specula, ut  
homo ipse se nosceret.* Y el que  
vieste en él, que tenía mu-  
chas imperfecciones, las  
procurasse rescatar, y recō-  
pensar cō virtudes; y el que  
hallasse en si algo q̄ fuesse  
perfecto cuidasse no afear-  
lo con el vicio. El amigo,  
el proximo zeloso, y bien  
intencionado te sirve de es-  
pejo, porque en sus pala-  
bras se illasves tu retrato.  
Pues si le miras afeado cō  
vicios, procura emendar-  
los, que para esso son los es-  
pejos; pero el mal es, que te  
ves retratado con muchas  
culpas, y citas tan lexos de  
enmendarlas, que te vas, y  
las olvidas, y avn te quejas  
y enojas: *Et abiit, & statim  
oblitus est, qualis fuerit.*

15. Con quien te eno-  
jas? Cō el espejo, que te re-  
presenta tus faltas. Enojate  
con ellas, emiendalas. El es-  
pejo no tiene la culpa, an-  
tes muestra q̄ es muy bus-  
no, pues te representa muy  
al vivo. Enojaste con el es-

pejo? No seas tan vulgar co-  
mo la otra muger anciana,  
q̄ mirándose al espejo, y viē-  
do su rostro, en q̄ los años  
aviã hecho muchos surcos,  
la edad quitado la viveza a  
sus ojos, estrechado sus me-  
xillas, y desfigurado su cara,  
se enojò con el espejo; y le  
hizo pedaços. Enojare, mu-  
ger con tus años, no con cō  
el espejo, q̄ es fino, y claro,  
y te dize quiē eres sin rebo-  
ço. Pues así se entenderà  
lo que dize el Apostol San-  
tiago: *Hic cōparabitur viro  
consideranti vultum nativi-  
tis sue in speculo.* El proxi-  
mo deseño de tu biē es vn  
espejo; vés en sus consejos  
tus vicios; sino te enojascō  
ellos, y los emiendas, es de-  
faciarte; y mucho mayor el  
enojarte con el espejo, y ha-  
zerle con tus palabras cole-  
ricas pedaços.

16. No es buen espejo,  
el que estando tu lleno de  
culpas, te dize alabaças; no  
te representa como eres;  
contra esse venian bien los  
enojos; pues en sentir de et-  
ro politico, la peor gēte  
de vna República es, la que  
mucho alaba, y no ay ene-  
migos de mayor malicia:

*Pessimum inimicorum genus Tacit: in  
laudantes.* Y con todo esso  
ay muchos que los crean; ḡricolas,  
muchos, que los oigã mu-  
chos,

chos, que se lo agradezcan: fiendo su adulation herida del alma, que su suemete se introduce para su ruyna: en gaño del entendimiento, q̄ tuerce su juicio a discursos errados. Ya lo dezia S. Geronimo: *Adulatione nihil est quod facilius corrumpat mentes hominum: nihil, quod tam dulci, & molli vulnere animam feriat.* Pero dexanse los hombres halagar de esta a parente dulçura, y aun reconociendo, que no tienen lo que se les alaba, interiormente se alegran, y al adulator se inclinan, y dan favor, y gracias: *Naturali ducimur malo; adulatoribus nostris libenter fauimus; & quamquam nos respondeamus indignos, & calidus rubor ora perfundat, attamen ad laudem suam anima intrinsecus lætatur* dize el mismo S. Geronimo. **17** Truè que se las manos; sea el enojo contra la lisonja, sea el agrado para la verdad; y tanto mas, que quien corrige tan en secreto tus culpas, no las publica a tus espaldas, antes en tu ausencia dize alabanças tuyas; pero el que te vende por perfecciones tus faltas en tu cara, publica por faltas aun tus mismas perfecciones en ausencia. Antes que ambiciosos de gloria, y

fama, los hombres pretenden estar en el campo de Semanar hazer aquella celebrada torre, que llegase a los Cielos su cumbre, dize el texto Sagrado: *Erat autem terra labij vnus.* Que la tierra, entonces, los moradores della tenian vn labio. No se pueden entender estas palabras materialmente, pues son dos los labios de los hombres: Que será, pues, tener entonces vn labio solo: Nicolaus de Lyra: *Est autem homo labij vnus, quando similiter loquitur de proximo in presentia, & absentia eius, & lingue diuersæ, quando bona loquitur in presentia proximi, & mala ipso absente.* Tener entonces vn labio los hombres, es literalmente, q̄ hablaban todos en vna lengua, hasta q̄ Dios las confundió, para q̄ no enredándose vnos a otros, cesasen de aquel edificio que fabricauan vanos. Pero en todo tiempo (dize Lyra) ay hombres de vn labio, y de vna lengua, y hombres de dos lenguas, y dos labios. El que en presencia, y en ausencia alaba a otro, esse no tiene mas que vna lengua, y vn labio. El que en presencia alaba lisonjero, y en ausencia publica del otros, en presencia dize alabanças, y en ausencia ignominias, esse tiene

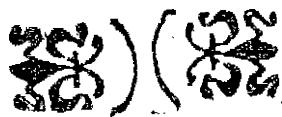
Gen. II.  
v. 1.

Lyraib.

dos labios , y dos lenguas.

18 Quantos ay de estos ! Mirate a ti mismo , y si te ves con faltas , y culpas , persuadete , a que el que te dize lisonjas en la cara , publica essas faltas , y culpas en tu ausencia. Quien te las corrige en secreto , no las sacará a publico ; no emplees contra él tu enojo ; buelverte contra tus vicios , y trata ya de dexarlos : que si reconoces la culpa , que siguiendo el mandato de Christo nuestro Redemptor , te avisa tu proximo , quedas , como dize su Magestad , ganado : *Lucra- tus erit fratrem tuum* Quedas ganado para Dios nuestro Señor ; qué mayor ganancia ? Y queda tu mismo credito ganado ; porque todo el desfloro , que te ocasiono el vicio , se quita con seguir el aviso , confessandole con arrepentimiento.

Y



§. V.

*El reconocer , y confessar vna su culpa , le reduce a estado de inocencia , y no parece que fue culpado , quien se muestra arrepentido.*

19 **M**Anda Dios a Ionas , que vaya a la Ciudad de Ninive a predicar penitencia ; hizo sele dificultosa la empreffa , y trato de huir a Tarsis ; halló en el Puerto de Ioppe vna nave , que iba allá ; entró en ella , y en el viaje se levantó vna borrasca , que embraveció las aguas , y levantando montes de espumas , puso en tal peligro a la nave , que sin bastar diligencias de pilotos , y marineros , estava ya parairse a pique. Dieron en un pensamiento , que los pecados de a guano de los que iban en el navio , eran la ocasion de aquel riesgo. Y que pensamiento tan ajustado ? Las calamidades que se padecen , tienen de los pecados su origen. Que nos quejamos tanto de las miserias de el tiempo , de las guerras , de los ahogos , de los trabajos : Quitése culpas , de tierra de Dios.

T Dios

vicios, cesen delahogos, enitense e cantalos, y se pa-  
decerá menos, pero si en-  
vez de aplacar de Dios los  
enijos, aumentan la ambi-  
cion, la codicia, la profani-  
dad, la malicia, cada día  
mis pecados, como nos ha-  
de mirar. Dios con ojos  
benignos: Echaron fuer-  
tes, sobre quien era el cul-  
pido, cay ron sobre Io-  
nás, que estava du. mien-  
do con profundo sueño.  
Que durmiese en medio  
de tan grande riesgo, si se  
hallata justificado, aun-  
vaya; pero la muerte a la  
vitta, dormirse? no se que  
mediga! A los ojos la tie-  
na pecador, pues no ay ho-  
ra segura: y duermes? Pues  
guardate, que si te co-  
durmiendo, eternamente  
lo estarás llorando. Pregun-  
taron a Ionás, aviendolo  
despertado, de donde era,  
a que tierra iba, que o-  
bras eran las tuyas, y si  
auian dado para tan ho-  
rrible tormenta causa? Yo  
soy Hebreo, respondió, y  
adoro, y temo a Dios del  
Cielo. Dióles indicios,  
que iba huyendo de los  
mandatos divinos; y lue-  
go les dixo claro, que la  
tempestad se avia movido  
por su pecado, y que para  
librarse de ella le echassen

en el pelago: *Cogno verunt  
enim Viri*, (dize el Santo  
Profeta: *quod a facie Domi-  
ni: fugerat, quia indica verat  
eis*. Y luego: *Tollite me, &  
mittite in mare, & cessabit  
mare: a vobis, scio enim:  
ego, quoniam propter me  
tempestas hæc grandis: venit  
super eos*.

20. Rara cosa! aun des-  
pues de aver caydo sobre  
Ionás la suerte, aun despues  
de aver él dicho, que en  
echandole al agua cessaria  
la tormenta, aun estando  
ya sin casi esperanza de vi-  
da: rehusan el echar a Io-  
nás en el mar, añaden nue-  
vas diligencias, para de-  
fenderse de las olas; y vien-  
do ya vltimamente, que  
no bastavan, como forçaa-  
dos, y violentos le arro-  
jan, diziendo antes a Dios  
nuestro Señor: *Quæsumus*

*Domine ne pereamus in ani-  
ma Viri istius, & ne desit  
per nos sanguinem innocen-  
tem, quia tu Domine, sicut  
Voluisti, fecisti*. Señor, no  
perezcamos todos, por-  
que perece este hombre;  
no caiga sobre nosotros su  
sangre inocente; y pues  
executamos vuestro man-  
dato, no se aumente nues-  
tro peligro. Quien, pues,  
no estraña estos temores? y  
quien no repara, que llaman

*Iona 1.  
v. 10.  
& 12.*

*v. 14.*

man al Profeta Ionàs inocente? *Sanguinem innocentem.* Pues no saben, que ha sido inobediente a los mandatos Divinos? Qué vá huyendo de no ejecutarlos? Qué por él se han enfurecido los vientos? Como le llaman inocente? Como temen arrojarle? Como procuran antes detenerle? Es, que Ionàs reconvenido ya, de que era causa de la tormenta, reconoció, y confesó su culpa, y se mostró arrepentido della: *Indica verat eis. Propter me tempestas hæc grandis venit super vos.* Y con reconocer, confessar, y arrepentirse de su culpa, se puso en estado de inocencia: *Innocentem.* No parece que fue culpado, como está reconocido; y por esso, mirandole como a inocente, y sin culpa, se detienen en arrojarle al agua; y temen su propio riesgo, quando le arrojan, haciendo a Dios cargo, de que obedecen su precepto, pues a no instarles, no echaran en el mar, a quien por reconocido de su culpa, le atendian restituído a su inocencia: *Sanguinem innocentem.*

21 Nada pierde el que

se reconoce; no se descredita, quien llanamente confiesa; sale ganancioso, y queda ganado: *Lucretus eris fratrem tuum.* Avras ganado a tu proximo, si con tu correccion se reconoce, y enmienda, pues de culpado, se haze inocente; y mostrandose arrepentido, queda con credito de no aver pecado. Dixo elegantemente el gran Padre de la Iglesia S. Pedro Chrysologo de Magdalena, quando a los pies de Christo Redempto nuestro hizo verdaderas, y claras demonstraciones de arrepentida: *In peccatricis caput purgandis criminibus* D. Chry  
*refluebat unda, ut suo fonte mulier in novum baptisma suorum dilueret illum vicem peccatorum.* Lavo Magdalena los pies de Christo nuestro bien con lagrimas, y fueron tan copiosas, que de los pies bolvian a su cabeza, y siendo un nuevo bautismo, lavaban todas sus manchas: *In novum baptisma.* Bien las llama bautismo. Quedan con el bautismo el infante, y el adulto sin culpas, restituyense a estado de inocentes, y sale el bautizado tan puro, como si no huviera sido manchado Ma-

dalena en fuerça de avilos secretos, que le diò al coraçon Christo nuestro Redemptor, poniendo la sus culpas a los ojos, las confiesa, y reconoce con claras, y evidentes señales; pues hablando mejor las lagrimas que la lengua, dize, y se arrepiente: con que *In novum baptismum*, con vn nuevo genero de bautismo, de pecadora se haze inocente, y justa; y quando se muestra arrepentida, queda como sino huviera pecado. Reconoce, hombre, tus culpas, y lograràs la dicha de verte en el feliz estado de innocencia; no quedaràs con afrenta, antes saldràs con ganancia. Con mas lustre te veràs arrepentido, y enmendado, que gozavas antes de cometer el delito.

22 Baxò la primera vez Moyses de el monte con las tablas de la ley en las manos: vio la idolatria del pueblo, y arrojò las tablas, haziendolas pedaços. Castigò la culpa de los idolatras; baxiò a subir al monte, y a baxar con otras tablas de la ley en las manos, y entonces venia con tantos resplandores, y luzimiento, que

deslumbrava la vista; y no se atrevia ninguno a mirarle a la cara, huvo de cubrir con vn velo su rostro, para que le pudiesen mirar los de el pueblo:

*Cumque descenderet* (dize en el Exodo) *Moyfes de monte Sinai, tenebat duas tabulas testimonij, & ignorabat, quod cornuea esset facies sua ex consortio sermonis Domini.* La primera vez que baxa Moyses de el monte, no trae luzes; la segunda vienelleno de resplandores. Mas tiempo estuvo allà con Dios la primera, que la segunda, y si de su comunicacion sale luzido, los resplandores vinieran mejor en la primera. Bien trazado, dize doctamente

Ruperto: *Cum prioribus tabulis facies Moysis non refulsit, sed acceptione tabularum posteriorum splendida facta est.* La primera vez no avia Moyses quebrado las tablas de las leyes, y assi no traxo luzes; la segunda, avialas quebrado, y buelve a traerlas en las manos, para executarlas, y obedecerlas, con que goza resplandores, y glorias. Es assi, que Moyses solo las quebrò, en lo material, con

buen

Exod. 35.  
v. 29.

Ruper. l.  
5. in Ioã.

buen zelo, y justo enojo; pero esto bastò para el misterio. Quien quiebra las leyes divinas, y confesando su culpa buelve enmendado, se a traerlas en las manos, obedeciendo los preceptos, queda con mas justias, que tenia antes de averlas quebrado. El reconocimiento de que quebrantò divinas leyes, le da crecidos resplandores; y sale mas lucido despues de averlas quebrantado, si se muestra arrepentido.

23 Por esto convienen los Expositores fundados en la Escritura, que la hazaña mayor de Sanson fue la vitima, de que salió mas lucido, y glorioso, que de los demás prodigios que auia obrado. Era Nazareo, y esta vez es lo mismo que *Immaculatus*: Hombre sin culpa, y sin mancha; teniendo, como Nazareo, sus cabellos sin cortarse, que hazañas no consiguió? que obras no hizo? Las fieras se rendian a sus braços: Las puertas se sujetaron a sus bríos: Las coyundas eran para él hilos delgados: los hombres quedaban a sus pies sujetos. Todo esto executó siendo Nazareo, no solo en la vida, sino en

el trage, y en la apariencia: *Immaculatus*. No auia faltado a la observancia, no auia quebrado la ceremonia. Pero despues, rendido a la afición de Dalida, ocasionò que le cortasse el cabello, con que se quebrantò la ceremonia, y la observancia, pues en la cabeza de un Nazareo no auia de tocar tixera, ni nauaja. Ya quebrantada la ley, reconociò Sanson su yerro, dexò, que boviessse el cabello a estar crecido, y a observar las leyes de Nazareo. Entonces, aviendole ya los Filiteos sacado los ojos, y hechòle muchos desprecios, le traxeron para burnarse dél a vna casa, en cuyos corredores estauan cerca de tres mil hombres, y mugeres, para ver aquel espectáculo; él asiendo con las dos manos dos columnas, en que estriava el edificio, las derribò, cayendo en tierra todo con muerte de los principes de los Filiteos, y de los demás que auian acudido al entretenimiento, que les salió tan costoso: *Multoque plures interfecit moriens, quam ante viuis occiderat*. Esta fue su mayor hazaña: esta le dexò mas

*Judicũ*  
10. v. 30

incide. Pues en que ha, que  
 sãn sobre acciones de ma-  
 yor lucimiento aora, que  
 antes? Es el caso, que an-  
 tes no auia quebrantado  
 las ceremonias, y obseruan-  
 cias de Nazareos; aora ya  
 auia violado, motiuando,  
 que cortasse nauaja su cabe-  
 lle; reconociò su culpa, y bel-  
 viose a su antigua obser-  
 uancia, y ceremonia, dex-  
 ando crecer el cabello,  
 sin permitir rixera, ni na-  
 uaja. Pues aora que obra  
 en fuerza de arrepentio,  
 y enmendado, queda mas  
 lucido, que quando obrò  
 sin ser culpado; aora con-  
 sigue mas honrosos lustres:  
 aora es mas celebrado su  
 nombre.

24. Estos son los inte-  
 resses, de quien ya que fra-  
 gil se deslizo a culpas, auis-  
 ado las reconoce, y se  
 enmienda dellas: *Lucra-  
 tus eris fratrem tuum.* Si  
 con tu auiso en secreto, ò  
 de la te de vno, ò dos testi-  
 gos se reconociere, y en-  
 mendare tu hermano, dex-  
 arasle ganado, dexarasle  
 en el estado de justo, ino-  
 cente, y no culpado; dex-  
 arasle lucido, y con ma-  
 yor lustre, que sino hubie-  
 ra sido delinquente. Pero  
 sino bastan estas dos dili-  
 gencias, añade la tercera,

y la vltima que te toca. Avii-  
 sa la falta al Prelado, para  
 que solicite conueniente re-  
 medio. *Quod si eos non audie-  
 rit, dic Ecclesia.* Del Prelado  
 se fia el atajar las culpas de  
 sus subditos; pero quien pu-  
 so tal suaves medios de auis-  
 ses en secreto, y con testi-  
 gos, y reservò los rigores,  
 para en caso, que el delin-  
 quente no se enmendasse:  
 con el auiso del Prelado, le  
 diò a entender a este la sua-  
 uidad, con que auia de apli-  
 car la medicina a la dolenc-  
 cia; pues.

### §. VI.

*Aunque el Prelado para co-  
 rregir a sus subditos aya me-  
 nester valerse de lo seueno,  
 siempre ha de sobresalir  
 en la correccion lo  
 piadoso.*

25. **F**ue grande ponde-  
 ración de San Gre-  
 goriò en el caso  
 de la cura que hizo el Sa-  
 maritano a vn herido. Su-  
 cediò, dize Christo, que  
 caminando vn hombre de  
 Ierusalen a Ierichò, diò  
 en manos de ladrones en  
 vn despoblado: No sé si  
 aun en poblado se viene sin  
 miedo dellos. Sobre qui-  
 tarle lo que llenaua le die-

con muchas heridas; quedo cédido en el cãpo entre vivo, y muerto. Acertaron a ir por el mismo camino vn Sacerdote, y luego vn Levita; miraron al herido con ceño, y passaron adelante, sin moverse de lastima al alivio. Estava el herido pobre, y despojado; y si los vanos ponen en los pobres los ojos, suele ser para cerrarlos luego, o torcerlos a otro lado. Passó vn Samaritano, vio al herido, apeose cuidadoso, reconoció las heridas, y se las atò, echandole oleo, y vino en ellas. Mas hizo; pero esto nos basta: *Et approprians alligavit vulnera eius, infundens oleum, & vinum.* Veis aqui (dize S. Gregorio) el modo con que los Prelados han de curar las culpas, que son heridas del alma: *Vt*

*D Greg. per vinum mordeantur vulnera, per oleum foueantur; quatenus per vinum mundetur putrida, per oleum foueantur sananda. Miscenda est ergo lenitas cum seueritate faciendum quoddam temperamentum ex viroque.* El vino en la herida causa algun escozor, el azeite le templá. Dada algo de auiso, sacando verguença a la cara; pero la suuidad mitigue essa pena. Mezclente de fuerte,

que lo azedo solo sirva de limpiar lo podrido, y lo piadoso alivie el animo. Medicina solo mordi, ante puede empeorar, è inflamar la herida; si vâ muy tẽpada, obrará con eficacia. Sea, prosigue S. Gregorio, el Prelado en el corregir culpas, musico en templar cuerda. Si se aflixa mucho la claviça, no suena la cuerda, si se aprieta mucho, suena ronco: *Chorda in cythara si minus tenditur, non sonat, si amplius, raucum sonat.*

26 Pero en la cura de aquel herido he hecho mas reparo. Como le curó el Samaritano las llagas? *Approprians; acercando e a è.* Corrijanse de cerca las faltas, para que no se divulgue la noticia. Quien se acerca mucho a vno, no quiere hablarle a voces, y en secreto y sin ruido debe amonestar al subdito el Prelado. Aun ay mas: *Alligavit vulnera eius infundens oleum, & vinum.* Atole las heridas, y echa en ellas azeite, y vino. Al rebés parece avia de ser; pues el atar, y cubrir la llaga, es despues de aver aplicado la medicina. Pues como el Samaritano cubre, y ata, y luego cura? O que ensañança! Para remediar llagas de culpas, el

cubrir las, y ocultar las es la primera diligencia: *Alligavit*. Que no se sepan, que a nadie llegue la noticia, q̄ es te encubiertas; para que el subdito no pierda su credito, y su fama. *Ultimamēte*, q̄ medicina aplicò a las heridas el Samaritano? *Azeyte, y vino: Infundens oleum, & vinum*. El azeyte es suave, el vino mordicāte. Qual de los dos remedios tiene el primer lugar? Qual la primacia? Qual sobrefale: *Oleū & vinum*. El azeyte, lo suave, lo piadoso. Así se curan bien las heridas del alma, quando el Prelado, ya que con el aviso causa algũ dolor al subdito; pero lo suaviza, y endulça de suerte, que sobrefalga lo suave, y lo piadoso: *Oleum, & vinum*. De rigor poco, de suavidad mucho.

27 *Alligavit*. En nada se descubre mas la piedad de vn Prelado, que en cubrir las culpas del subdito, porque así no queda con nora, que es el castigo que mas atormenta. Ya Christo lo dixo a sus Discipulos: *Vos estis sal terræ*. Sal de la tierra, esto es, de los hombres terrenos aveis de ser, en curar sus llagas, y preservarles de la corrupcion de las culpas; que la sal tie-

ne esta calidad, que preserva. Y porque no les dize, que sean fuego, que acrisolē la escoria, pues en los vicios ay tanta? Porque no agua, que con caudalosa corriente lave la inmundicia? Porque no ayre, que con sus impulsos quite el polvo, y ahuyente la polilla, con que los pecados vā carcomiendo al alma? No. Sal han de ser. Que el fuego, agua, y ayre hacen mucho ruido; el fuego dà estallidos; el agua en su corriente vā sonando; el ayre dà bramidos. Ser fuego, agua, ò ayre en remediar las culpas, fuera con el ruido manifestarlas. La sal, sin ruido ninguno preserva; y sin ruido se enmiendā mejor las faltas, para que nadie tenga de ellas noticia: *Sal terræ*.

28 Los hombres descubren las llagas para curarlas; pero el Espiritu de Dios es, que se cubran para corregirlas; que no aya ruido en el aviso; que se derriba sin estruendo el pecado. Derriba David con vna piedra al Gigante Goliath. Vna piedra que cayò de vn monte, derribò aquella disforme estatua de metales varios, que viò Nabucodonosor en sueños.

*Matt. 5  
D. 13.*

Y dize Drogon, hablando desta segunda piedra. *O Domine! hic est iactus tuus.* Esta piedra, la mano de Dios la tiro a la estatua. Este tiro, y golpe fue de el brazo Divino. Pues no le ofende tambien el de David? No, dixo el que salia al desafio en nombre de el Señor de los Exercitos. Como pudiera executar hazaña tan prodigiosa vn pastorcillo, si Dios nuestro Señor no le governara el brazo! Luego ambas piedras fueron impedidas del brazo Divino. Ello assi es, mas para nuestra enseñanza fue proprio de Dios el golpe que dio en la estatua la piedra, y al parecer no lo fue el q̄ David hizo con su hōda: *O Domine! hic est iactus tuus.* David sacó del zurroacillo la piedra, ajustò la en la hōda, y haziendo la punteria, la gyò, dādola bueltas, soltò cō impetu vn cabo, diò vn grande estallido, la piedra diò el golpe en la frēte cayò el Gigāte con el estruēdo, que cayera vn mōte: *Et misit manū suam in perā tulliq; vnum lapidem, & funda*

*Re. 17* *iecit, & circumducēs percussit*  
*v. 49.* *Philistæū in frōte, & infixus*  
*est lapis in fronte eius, & cecidit in faciē suā super terram.*  
 Mucho ruido huvo al der-

ribar este Gigante. Allà para derribar aquella estatua, desgajòse vna piedrecilla de vn monte, baxò tan sin hazer ruido, ni estruendo, que no huvo en ella impulso de ninguna mano, y dando en los pies de barro de la estatua, la conuirtió toda en polvo: *Videbas ita donec abscissus est lapis de monte sine manibus, & percussit statuā in pedibus eius ferreis. & fētilibus, & comminuit eos. Tunc contrita sunt pariter ferrum, testa, aes, argentum, & aurum, & redacta quasi in favillam est iuæ areæ, quæ rapta sunt vento.* Aquí no huvo ruido ninguno; pues digo Drogon: *O Domine! hic est iactus tuus.* Este golpe, Señor, es vuestro. Y assi por esta piedra entienden todos los Expositores a Christo; el docto Pereira: *Non dubium est, quin lapis ille significaverit Christum.* David derribò, como hōbre, al Gigāte, simbolo del demonio, y de el pecado, con mucho ruido, y estruendo: Christo derribò la estatua, y la conuirtió en pavesas, sin ruido ninguno. Esse es el Espiritu de Dios, deshazer estatuas, y culpas, y procurar que se las lleve el viento, como a pavesas, ò pajas.

*Daniel. 2*  
*v. 34.*  
*& 35.*

*Pereira. ib.*

sin que se oyga ruido, sin que suene la voz, sin que le de estallido. Con esto queda el delinquente con piedad enmendado; hazese el tiro sin entrar en culpa, y queda él corregido sin perder su fama.

29 Bien, que ay pecadores tan endurecidos, que ni todo esto basta. Y así Christo dize, que si el corregido no obedeciere al Prelado, en pena de su contumacia sea echado de la comunicacion de la Iglesia; y como si fuera etnico, o publicano, no se tenga con él comercio: *Si autē Ecclesiam non audierit, sit tibi sicut ethenicus, & publicanus.* Si no bastan vno, dos y tres temerarios piadosos, es forzoso llegar a los apóstolos, porque no dañe a los demás con sus vicios. A esto obligan los pecadores obstinados en sus culpas, a que se retire la piedad, y se esconda la clemencia; y así

### §. VII.

Tema el pecador endurecido la pena, que ya le amenaza; pues en estando en las culpas de asiento, es cierto el castigo.

*Apoc. 6 30* Vló S. Iuan en su Apocalipsis nos muestra

los cavallos, y entre ellos: *Et ecce equus pallidus, & qui sedebat super eum, nomen illi mors, & infernus sequebatur eum.* Iba vn. cavallo pallido, obscuro, y triste; y sobre él iba sentada la muerte, y el infierno le iba siguiendo; ya los alcances. Explican los Interpretes este lugar: *Nomen illi mors, & infernus sequebatur* Si a cada pecado se diese de contado la pena del tormento eterno, que sería de nosotros. La piedad Divina dá para la penitencia tiempo; y oy dize en el Evangelio Christo a Pedro, que no solo perdona al que peca siete veces, sino a que peca setenta, y siete. Pues detengase al infierno, y no siga tan ligero al pecado. Apuntó Hugo Vitorico la causa deste *Visto ap. aprefurado, y cierto casti. P. Riber. go: Infernus sequitur eum id in Apoc. est expectat deuoracionē animarum multarum impiarū.* Advertase, que este pecado: *Sedebat super eum,* estava sentado, estava muy de asiento en el pecador que se

se avia endurecido en él, y se mostrava obstinado; pues este ti. ne cierto el castigo; el infierno le va a los alcances en su seguimiento; ya, ya el pera tragarse a hombre tan impio; con quien no bastan avilos, ni consejos, con quien no aprovechan remedios piadosos; con quien vive bien hallado con sus vicios: *Sedebat super eum. Et infernus sequeretur eum.*

31. No tiembles, hombre, que ha tanto tiempo que vives tan de asiento en tus pecados; con la ocasion de la deshonestidad, que te tiene tan asido; con la hacienda agena, en que te miras enlaçado; con la vengança de tu contrario que fomentas en tu pecho; con otras culpas, que te traen en agravio. Abre los ojos, que estás ciego; mira que ya se te previene el castigo; que te sigue el infierno; que ya va a los alcances; que puede ser que te coja de repente. Ay de ti miserable! Ya te amenaza Dios por el Pro-

*Sophor. feta Sophonias: Visitabo super viros defixos in facibus suis. Yo visitaré, dize su Magstad, estore, según la comun expoficion, yo castigaré a los hombres que están fixos en las hezes de sus cul-*

*p s. Cometer vn pecado, es mal gravissimo; pero no es con un merite el castigo de contrados; pero estar el vicioso, defixos. Estar tan inmoble, que el pecador, y la culpa parecen de vna pieza; esto es lo que aprovecha las iras Divinas. Visitabo. Esto es lo que tiene la vengança cierta, el castigo pronto, el infierno a punto. Visitabo super viros defixos in facibus suis. O sea S. Hieron. Peluor. Necte regnum incitat, nec gehenna deterrere feram, Et indomitam belluam incantamus. Pecador obstinado, que ni remueve a dexar las culpas el Reyno del Cielo; que malogras; ni el infierno, que te amenaza con sus llamas, sin duda que es vno como hechizo, o encantó el que te embelesa el entendimiento; sin duda que en no conocer tu mismo bien, ni dar lugar en tu animo a tantas luzes de el Cielo, eres vn bruto. Que te tengan vnos verdores, vnos gustos tan azibarados, vnos bienes tan cauducos tan presos, y tan atado, que estés, como el otro barbaso Nabucodenefor, convertido en bestia, y atado con cadenas de hierro, no a vn monte, no a vn robusto tronco, sino a las yer-*

vas fragiles de el campo a tan momentaneos divertimientos? *Alligetur vinculo ferro, & arce in herbis que foris sunt.*

32 No acabas ya de des-  
predderte de esta culpa? Há!  
como temo de tu dureza, q̄  
has hecho ya tal presa en  
este vicio, que ni la muerte  
ha de batar para desafirme  
de sus alagos. Seras como  
aquel perro bravo, que se-  
gun Eliano, por su ferozi-  
dad le probaron con vn  
Leon que llevaba Alexan-  
dro Magno. Asi se del cō  
las presas de la boca, y para  
apartarle, y que el Leon no  
muriesse con la herida, le  
cortaron vna pierna; no bas-  
to para desafirme; cortaron-  
le vna a vna las otras: *Ni-*  
*hilo remissior factus ad Leo-*  
*nis perniciem incubebat.* Sin  
hazer caso de su dolor, por-  
fiadamente insistia en la  
presa que en el Leon avia  
hecho; cortaronle la cabe-  
ça, quitandole la vida, y aun  
se quedaron sus dientes asi-  
dos al León, sin que la muer-  
te haviessse bastado a des-  
prenderlos. Vicioso endu-  
recido, ves aqui tu retrato.  
Has hecho presa en la ha-  
zienda agena; en el cebo  
de tu deshonesto apetito,  
en la vengança, en otras  
culpas: Dios te dá inspira-

*Eliano.*

ciones; el Predicador avit-  
tos; las muertes que ves es-  
carniento; los trabajos q̄  
te suceden, las desgracias,  
la falta de salud, la perdida  
de bienes temporales, de  
amigos, deudas, el mal su-  
cesso en tus negocios; que  
es todo esto? Golpes que  
te dá Dios, como al cortar  
las piernas a aquel perro en  
carnizado; que pretende su  
Magestad? Que sueltes la  
presa, que restituyas la ha-  
zienda mal ganada; que de-  
xes la ocasiõ de tu lascivia,  
que apartes de tu coraçõ  
el deseo de vengança, que  
salgas de esse abytno de  
culpas. Y aun no basta: Cor-  
tarate la guadaña de la  
muerte la cabeça, y aun no  
avrás soltado la presa; con  
que será cierto para ti el  
castigo de las eternas lla-  
mas: *Et infernus sequebatur*  
*eum.*

33 Y que mucho que  
te vaya tan a los alcances  
la pena, si cõ tu obstinaciõ  
pones en las manos de Dios  
las armas, para que te casti-  
gue sin clemencia? Los mas  
obstinados pecadores fue-  
ron los Hebreos, que die-  
ron muerte a Christo, sin  
aver bastado su vida santis-  
sima, sus palabras celestia-  
les, sus prodigios, y maravi-  
llas a ablandar su perfidia, y  
du-

pureza, ni a desistir de su odio, y envidia. Entre los tormentos, que su malicia fabricò para martirizarle, no fue el menor los escarnios, y afrentas: *Et pleetentes coronam de spinis possuerunt super caput eius, & arundinem in dextera eius.* Sobre aver lastimado con vna corona de inhumanos cambrones su sagrada cabeça, por dar a entender que era vn Rey de burias, pusieron en su mano por cetro vna caña. El Griego lee: *Et calamum*

*Mat. 27 in dextera eius.* Pusieron vna p.uma en su mano derecha. Pluma, y en la mano: Sin duda quieren que escriba algo Christo. Que ha de escribir? Que? Dize

*D. Crhy* San Chrysoftomo: *Dederunt calamum in manu eius, ut peccata eorum conscriberentur.* Lo que ha de escribir su Magestad, son los pecados de aquellos hombres obstinados, y los castigos que les ha de dar por ellos; que no llega Dios a escribir lo que no quiere castigar; y la escritura està instando a la execucion para que sea presto. Y para esto lo ponen a Christo en la mano la pluma? Si; q vn culpado endurecido, pone a Dios las armas en la mano para que execute el casti-

tigo; atale a Dios las manos para el perdon, y clemencia, y dexase las armadas para el rigor, y justicia.

34 Por esso dize el mismo Dios por David: *Arguam te, & statuam contra faciem tuam.* Y explica el erudito Matiana; *Hic Deus securus iudex, & causam agit, & pœnam dat.* Nora buena pecador, pues me pones en la mano la pluma, seré tu juez, examinaré tu causa, y daré contra tí rigurosa sentencia. Põdrete tus culpas a la vista, para que conozcas quan justamente mereces la pena: *Statuam contra faciem tuam.* Enfrente de tu rostro he de poner el castigo de tus pecados. Porquè enfrente? Diré yo, que es, para que vea quan cerca tiene el castigo, y que no puede escaparsele, pues està a los ojos San Bruno añade, que le pone Dios al pecador enfrente la pena, como espejo en q vea sus delitos: *Causam agit arguendo pœnam vero opponendo tanquam in speculo fœditatem vitiorum peccatori.* Hazze dificultad este modo de explicar la pena por espejo, en que se vea la culpa. El espejo retrata lo que en él se mira; luego mirando pecados en vn espejo,

*Psal. 49 v. 21.*

*P. Maria ibi.*

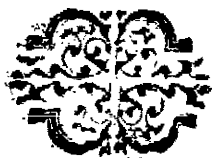
*D. Bruno no.*

han de ver en el espejo pecados, y no castigos. Bien se explica. Vn pecado de asfiento, que pone a Dios las armas en la mano, trae contigo tan junto, tan cierto, y tan vinculado el castigo, q̄ al mirar el pecado en su espejo, se ve el castigo mismo, como quien se mira a sí en vn espejo, ve en él también el vestido con que está adornado. Mira en ti el pecado, mícalo en frente, y le veras con el castigo. Tã in se parables son, y tan cierta la pena, que se ha de seguir a tus vicios: *Statuam contra faciem tuam.*

35 Acaba ya pecador, de reconocer el estado miserable de tu alma; teme, q̄ está muy vezina la pena. Añ experimentas castigos en esta vida, pues lo son los trabajos, y calamidades q̄ experimentas. No los atribuyas a otras causas; que ya dixo Job: *De humo non oritur dolor.* No brota la tierra pesares sino son los hombres la causa principal de los do-

lores, ni el demonio mismo lo es de los trabajos q̄ sientes, sino tus mismas culpas, que ya comiençan a ser castigadas. Polichr. in Cate. Grac. *Non à violentia hominum, non à nequitia demonum, à se ipso trahit impius tormenta sua.* Tus pecados te traen estos tormentos. Guardate de caer en los q̄ no han de acabarse. Aora puedes librarte dellos con desahucio de tus vicios, y con llorarlos. No te faltan avisos secretos, y publicos, no cõtejos, ni luzes del Cielo; despierta de esse letargo; sal de esse cienc de vicios; pide a Dios perdon, que le hallaràs piadoso; llega a sus pies arrepentido; laven tus manchas con agua de lagrimas tus ojos, que asì que daràn borrados tus pecados, te restituiras a la gracia, y gozaras prendas de la Gloria. *Ad quam nos perducatur Dominus. Amen.*

(? ? ?)



# SERMON DEZIMO.

## TERCIO.

IV EYES DE LA QUARTA  
Semana.

*Surgens Iesus de Synagoga introiuit in domum Simonis. Sacrus  
autem Simonis tenebatur magnis febris. Lu. 4. ex v. 38.*

**D**oliente de graves calenturas estava la suegra de Pedro, en cuya casa entrò Christo. Desde luego la doy por sana, pues la presencia de Christo es para todos los achaques eficaz medicina: Así entrasse en nuestras almas, como sanaríamos luego de nuestras dolencias; pero el mal es, que muchos le cierran la puerta, con q̄ no halla entrada. Pidieron los circunstantes a su Magestad, diesse salud a la enferma. Alolo esto esperaba, q̄ aun teniendo ansias de beneficiar, quiere se haga merito en pedir. Por lo menos, el pedir a los hōbres es tan costoso, q̄ para qualquier don, es bastante precio. Pero a Dios se puede pedir sin empacho, porq̄ pone en d̄r todo su gusto. Acerca se Christo a la cama, y mandò a la calentura que dexasse a la enferma, y la dexò sin repugnancia. Que obedezcan a su Magestad tan diligentes las criaturas todas, y q̄ solamente en los hōbres sean las obediencias tardas! Sen los mas obligados, y aun por esso son los menos agradecidos. Mandò Christo; que sabe bien mandar, quien sabe bien obedecer, y fue obediente hasta morir; y a quien es perfecto obediente, le obedecen aun en lo insensible. Y no sin mysterio dize el Evangelista; que Christo estuvo en pie mientras hablò con la calentura de la enferma: *Stans super illam imperavit febrì.* Raro exemplo de recatos en materia que toca a vna muger, no toma el hablar de asiento; ni habla con la muger; y era de edad anciana. O tiempos! O costumbres! Que poco siguen estos exēplares! Levantòse ella de la cama con la sa-

lud!

lud recobrada, y sirvió a Christo, y a los demas q̄ comian  
 a la mesa. Buena señal de aver sanado, el emplearse en ser-  
 vir a Christo. No se como algunos quieren dar a entender  
 que han sanado con la medicina de los Sacramentos, pues  
 solo tratan de servir a sus antojos. Despues de puesto el Sol  
 traian a Christo los enfermos, para q̄ les diese salud tocã-  
 dolos. Notable circunstancia, el q̄ puesto el Sol los traian!  
 Sin duda, algunos no pueden parecer a la luz a cara descu-  
 bierta; y achaques ay en las costumbres tan vergonçosos, que  
 aun el mayor desahogo lleva a retirarlos. Y que no se cor-  
 ran los hōbres de hazer lo que, si se sabe, los ha de avergō-  
 çar! Ponia Christo las manos en los enfermos, y quedavã  
 sanos. Sin tocarles con la mano curava a otros; pero ay do-  
 lieates, que para curarlos, es necessario cargar muybien la  
 mano. No todas las llagas se curan con azeytes blãdos, al-  
 gunas necessitan de cauterios. No te parezca el Médico  
 espiritual riguroso, que si tus llagas son muchas, encance-  
 radas, y profundas, es fuerça que los remedios te duelã. Sa-  
 lian los demonios de los cuerpos, diziendo a voces, que  
 Christo era Hijo de Dios, y su Magestad, con reprehensio  
 aspera, los mandava callar, sin querer alabanças de su bo-  
 ca; que vn mal intencionado, aun quando alaba ofende, y  
 en su boca todo es malo, porque no dize con sencillez lo  
 bueno. En amaneciendo començo Christo a caminar, y las  
 turbas a seguirle, procurando detenerle. Miravanse inte-  
 resados, y assi se mostravan officiosos. No huviera Christo  
 sanado sus enfermos, que a buen seguro no le buscaran tan  
 sollicitos. Quantos, al parecer, buscan a Dios con demoni-  
 straciones piadosas, y no buscan sino sus propias conveniẽ-  
 cias! No vãn a pedirle dones espirituales, y virtudes, sino  
 hazienda, salud, y remporales intereses. No quiso dete-  
 nerse Christo, diziendo, que convenia ir a predicar en Ga-  
 lilea a otras Ciudades. La razon atiende a la igualdad con  
 todos; no a humanos respetos; en torciendose por ellos, se  
 trueca en justicia; y con agravio de otros no se ha de hazer  
 gracia. La del Cielo nunca es con agravio, y es de la que  
 yo agora necessito; Maria S. N. es la medianera para  
 alcançarla; pidamofela con su oracion.

*Ave Maria,*

*Surgens Iesus de Synagoga introiuit in domum Simonis, & crucis autem Simonis tenebatur magnis febribus. Loc. supra relatus.*

2 Poco antes de ir Christo a dar salud a la suegrada Pedro, la diò a vn hombre, echandole del cuerpo al demonio. Ya hizo el reparo sabido San Ambrosio, que vino Christo al mundo a dar salud a entrambos sexos, y guardò el orden en el remedio que huvo en el pecado. Adan fue, el que siendo primero criado, fue el principal en la culpa; y assi es vn hombre el primero a quien Christo sana. Pecò tambien Eva, cuya culpa tuvomas de liviandad de animo que de malicia; y assi es muger, la que recibe salud la segunda: *Virum-que; enim sexum Dominus curaturus aduenerat: sed prior sanari debuit, qui prior creatus est; nec pratermitti illa, que mobilitate magis animi, quam prauitate peccauerat.* Este es el mejor modo de curar los achaques del alma. Por la senda q̄ se fue a la culpa, se buelva, mejorandola a la penitencia. Las rayas q̄ hizo el pie de la maldad, le boren con el dolor, y la virtud: No quede letra de las

q̄ formò el delito, q̄ no se endereze con la pluma del arrepentimiento. Porque

S. I.

*Para curar de raiz la culpa, los mismos passos que se dieron para el pecado, se deuen desandar para el remedio.*

3 **P**onderò S. Gregorio Nazianzeno, q̄ por los mismos passos que Adan perdió pecando al mundo, le restaurò el Hijo de Dios encarnando. Allí huvo vn Parayso, aqui en vn pesebre vn Cielo. Allí pendiente de vn arbol la mançana, aqui el mas bello fruto pendiente de los pechos de Maria: Allí por amor de vna muger se expuso el primer hõbre a la muerte; aqui se dedica a morir el Hijo de Dios por todos los mortales. Allí huvo vn madero verde, q̄ causò los daños; aqui vn madero seco de la Cruz, q̄ traxo el remedio. Y dize cõ misterio la Iglesia: *Ipse lignum tunc notauit*

*D. Nazian.or. 1. Apo.*

*In Hym noCruci,*

V. *Dam:*

*D. Am- ro s lib. 4. in L. 6. 4.*

*Damna ligni ut solueret. arbor em, de qua postea facta*  
 Que señalo el Hijo de Dios *fuit Crux Domini. Vt ex quo*  
 el leño verde, ocasión del *timors. Venerat, eodem vita re*  
 primer de íto, para reparar *pararetur. Dicitur: quique*  
 despues el daño. Que señalo *Adam in loco sepultus, in*  
 fue esta q̄ puso es el arbol: *quo postea fixa fuit Crux Do-*  
*mini.* Tradiciones de al-  
 gunos Hebricos, que del  
 arbol, cuya fruta comió el  
 hombre primero, se tra-  
 xo a Ierusalen vn ramo,  
 que plantandole creció ro-  
 busto y dél se hizo despues  
 la Cruz en que Christo fue  
 clavado, y que en el lugar  
 del Calvario, donde se fi-  
 xó el Sagrado Leño, esta-  
 va Adán sepultado y se ca-  
 ba venia a caer en el si-  
 tío de la extremidad del  
 madero. Bien trazado. El  
 mismo arbol, que con su  
 fruta dio a la boca de A-  
 dán el jugo del pecado, le  
 dè el jugo de la sangre de  
 Christo, que era el fruto  
 pendiente de aquel arbol,  
 y q̄ en caudalosas corrien-  
 tes vertia aquel licor Sa-  
 grado hasta el suelo. Eflo  
 fue bolver el remedio por  
 la misma senda de la cul-  
 pa, y dexarla deshecha ya,  
 y botrada.

4. En la citta de la sue-  
 gra de Pedro, veo esto di-  
 bujado, oyendo lo que dize  
 otro Euangelista, q̄ si fiere  
 tãbi en el successo: *Vidit so-* *Mat. 8.*  
*crum eius iacentē,* *9. febr-* *v. 15.*

*D. Anf. Anselmo in qua peccavit A-*  
*dam ramus quidam allatus*  
*canic. fuit Hier. polymam, & ibi*  
*plantatus excreuit in magnam*

*citantē, & tetigit manū eius & dimisit eā febris. & surrexit, & ministrabat eis. Viō Christo a la suegra de Pedro, tocola la mano, y dexo la sana. Viō a la muger: *Vidit socrum eius*; porque la muger viō el árbol: *Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum.* Tocóle la mano: *Tetigit manum eius*; porque ella avia tocado la fruta: *Et tulit de fructu eius.* Diō aquí la muger la comida: *Et ministrabat eis*; porque ella avia comido la fruta vedada: *Et comedit.* No advierten, q̄ en la vista, en el tacto, y en el gusto estuvo el daño; y en la vista gusto, y tacto está el remedio. Esto es, deshazerse las señales de la culpa, y defandar sus sendas; que entonçes se la penitencia figura, quando los mismos passos q̄ se diēron para el pecado, los va dando, y borrando el arrepentimiento.*

5 Desde vna galeria de su palacio viō David a Betfaber, que se juzgava sin registro. Lo mismo fue verla que perderse; pues a la vista se siguiō la curiosidad, a la curiosidad el cariño, al cariño el antojo, al antojo el adulterio. O ojos, escollas sois, en que dieron al través zoçobrando muchos viuentes na-

vios! Quien dà libertad a la vista, obiertas dexa las puertas del alma. Valiōse David del poder, para traer a la muger a palacio; cometiō el adulterio; llamò a Urias, y no pudiendo con esta industria encubrir el efecto de su pecado, por no aver querido Urias dormir en su lecho, hizo que Ioab le pusiese en la vanguardia del exercito, donde en la primera batalla que se diō, murió como valiente soldado. O que malas consecuencias se figuen de vn de iço; pues se castigan como delinquentes los meritos! Vã Nathan por orden de Dios a dar a entender a David su culpa; al principio se la dize con vna parabola; que oyen los hombres tan mal vna verdad, sin reboço que es menester irse la insinuando con mysterio. En fin le declara, que tiene a Dios muy ofendido, y David confies su pecado, y haze penitencia arrepentido: *Et dixit David ad Natham Peccaui Domino.* Y Dios le perdonò la culpa: *Dixitq; Natham ad David Dominus quoque transtulit peccatum tuum.*

6 Tan presto alcança David perdon de tantas culpas? Si, dize Sal-

Salua  
tus l 2.  
de gub.

viano, que fueron eficazes sus diligencias; defendan- do los passos que diò a su delito, con que hallò para el daño el remedio: *Agnos- cit reus culpam, gemmas re- gia abdicat diadema te exho- noratur: cultu, & corde muta- tur; totum Regem cum orna- tibus suis abijcit.* Que fue lo que alento a David a come- ter vn adulterio, y homici- dio? El mirarse Rey y pode- roso. Pues para arrepentir- se del delito, se deslinda de lo soberano; quita de los dedos los anillos de precio- sas piedras, de la cabeça la corona, del cuerpo la pur- pura, echa de sí lo grande, lo poderoso, lo Monarca: *Totum Regem cum orna- tibus suis abijcit.* Que si el ser Rey le llevó al pecado, y con el poder de soberano cometió el adulterio, y ho- micidio, es menester de- fendar con la penitencia estos passos, deshazer la senda por donde caminò a estos delitos; desnudar los adornos, que le gran- geavan respectos. Si por vestir purpura (dize Da- vid) me atreví a violar el talamo de Urias, vaya fuera la purpura. Si por traer en mis dedos el ani- llo con mi Real sello, con q̄ sellè el decreto de q̄ mu-

riessè vn inocente vassallo; salgan los anillos de los de- dos. Si por ver mi cabeça coronada, executè violen- cias, caiga de mi cabeça la corona. Si por ser Rey tro- pellè leyes divinas, y huma- nes no soy Rey, soy solo Da- vid: Queden mis culpas bo- rradas, y con passos encon- trados se deshagan los pas- sos q̄ oi para la execuciõ de los delitos: *Totum Regem cum ornatibus suis abijcit.*

7 Este sí, q̄ es delor ver- dadero; este sí, q̄ es arrepen- timiento seguido. No lo será el tuyo Christiano, miètras no borrases las huellas que diste para el vicio cõ passos puestos: miètras no deshi- zieres las señales de la cul- pa, poniendo sobre ellas mismas las señales de la en- mienda. Borra todas las sen- das del pecado, abriendo nuevas sendas para el Cie- lo; desnudate de los adorno- nos q̄ son del deleite instru- mētos, y busca el remedio mejorando el camiso, por dõde buscaste el daño. Eflo te enseña David, esto te en- seña oy Christo en el ordē, y modo de dar salud a la sue- gra de Pedro: por ella pidie- rō los circunstantes a Chris- to, instandole q̄ la diessè re- medio: *Et rogauerunt illum pro ea.* Y no dudo q̄ Pedro

avria rogado a los presentes que interpusiesen su ruego, obligandole a ello el cariño, y respeto a la suegra anciana, y por no incurrir en esta vulgar nota de mirar con ceño vna afinidad que pide mucha reuerencia. Pues

§. II.

*Qualquier falta de atencion deuida a tan cercano parentesco, no se ha de quedar sin riguroso castigo: ni la veneracion a él sin premio.*

8 **S**ino tocàra este punto, acaso huviera quien dixesse, que no predicava ajustado al Evangelio. Pienso, que en la escriptura es singular el caso. Aquella Noemi tã celebrada tuvo dos hijos; al vno casò con Ruth, a otro con Orpha. Fueron muy de semejantes las nueras. Orpha cansada acaso de aver viuido algunos años con su suegra, se fue a la tierra de Moab su patria, dõde ya viuda bolviò a casarse con vn marido idolatra; pero al parti se diò en la frente vn osculo a Noemis y pues se iba sin cariño, seria de cumplimento el agasajo, y fingido el

osculo; pues si la tuviera amor, no se apartara della, como no se apartò Ruth, haziendola agradable compañía, aunque Noemi la tenia lastima, viendola de pocos años, y ya viuda, y la instava que se bolviessse a su patria: *Orpha osculata est socrum, & reuerja est, Ruth adhesit socri sue.* Casaronse segunda vez Orpha, y Ruth. Fue el casamiento de Ruth con Booz, cuyo viznieto fue David: *Booz autem genuit Obed ex Ruth. Obed autem genuit Iesse. Iesse autem genuit David.* Casò Orpha con vn Filisteo, y fue su viznieto aquel monstruo de carne Goliath en sentir del Abulense. Saliò David con él a batallas; girò su honda, y acertò el tiro, dexandole clavada en la frente la piedra: *Et misit manum suam in peram, tulitque vnum lapidam, & funla iecit, & circum ducens percussit Philisteum in fronte, & infixus est lapis in fronte eius.* Que huvo de ter en la frente el golpe! Y huvo de acabar con muerte afrentosa Goliath a manos de David, y David llevarse el aplauso, y empuñar despues el centro. Hicido Goliath exèplo a la delicia, y David huvo

Ruth. I.  
v. 14.

Matt. I.  
v. 5.

I. Re. 17.  
v. 49.

a la corona! Ya descubrió el misterio. Goliath es viznieto de Orpha, que dió vn escudo fingido en la frente à Noemi su suegra, y la desamparò descariñada; pues dé en la frente de Goliath la piedra, y su soberbia quede postrada, para que no quede sin castigo la culpa de Orpha, y corresponda a la culpa la pena; y la falta de atencion que tuvo a Noemi su suegra con el agasajo fingido en la frente, hahe el castigo en la herida de la frente de vn viznieto suyo; y para que sea mas sensible, dé David esse golpe, que es viznieto de la otra nuera de Noemi, que fue Ruth, pues ella con respeto, y cariño no quiso dexarla; y si Goliath hallò castigo, goze David premio; si Goliath murió con ignominia, viva David con corona, y tengan Orpha, y Ruth en sus descendientes el premio, y el castigo. En Goliath el castigo, en David el premio; para que quede acreditado parentesco de afinidad tan cercana, y veneracion dél cõ el premio; la desatencion a él con el castigo.

o No ay que dudar que hizo buenos officios con su suegra Pedro, pues no

podia faltar a ellos estando en la escuela de Christo. Rogaron a su Magestad la diese salud: *Et rogauerunt illum pro ea.* Solo esso esperaba para hazer el beneficio, que gusta de ser rogado. Pedid, y recibireis, dize Christo: Y a quien conoce nuestras necesidades, y desea remedarlas, no parece que era necessario hazer suplicas; con todo esso, dize San Agustin, tiene Dios mas gusto en dar, quando los hombres le llegan a pedir: acaso, porque con pedir hazen merito para alcanzar: Y

### §. III.

*Dios haze los beneficios tan desinteresado, que siendo siempre de gracia, quiere que parezca, los deve de justicia.*

10 **A**Viendo Magestad intimado a Moyses en el Lenitico los preceptos, y ceremonias que avia de observar su pueblo, los castigos que avia de executar, si no obedeciessen, y premios que avia de dar si los guardassen, le dize: *Et Leni. 2. recordabor fœderis mei, quod pepigi cum Iacob, & Isaac.*

**Abraham.** Tendré siem-  
 pre may en la memoria el  
 concierto que hize con Ia-  
 cob, Isaac, y Abraham; y el  
 concierto fue, de dar a sus  
 descendientes la tierra de  
 promission, de librarlos de  
 contrarios, de multiplicar  
 su descendencia, de llenar-  
 los de dichas. Y pues? En  
 conciertos anda Dios con  
 los hombres? Si quiere ha-  
 zerles estos beneficios, bien  
 puede sin pactarlos. Quien  
 vió, que el dueño de todo  
 se ponga a contratar, ni a  
 hazer conciertos? Para  
 que se obliga su Magestad  
 con promessa, quando pue-  
 de beneficiar de gracia? No  
 fuera mayor liberalidad el  
 dar sin obligacion de esse  
 pacto, que el dar en fuerça  
 de que los hombres han  
 aceptado lo prometido? Esta  
 es la metaphysica del desinterès  
 divino: Quiere que parezca  
 paga de justicia, lo que es  
 dadiva de gracia. Empe-  
 ñase en prometer, porque  
 los hombres le lleguen a  
 pedir. Si ellos no tuvieran  
 accion para el beneficio,  
 acaso no pusieran en solici-  
 tarle el cuydado; pero  
 dandoles Dios derecho pa-  
 ra pedir, tratarán de exe-  
 cutar. Y aun se detendrá  
 su Magestad en cumplir la

promessa, porque ellos le  
 executen, a que la cumpla.  
 El docto Interprete de los  
 Reyes: *Pactum illud inijt*  
*Deus non tam, ut se obliga-*  
*ret, quam ut illos obligaret*  
*ad petendum* No fue el pac-  
 to rãto para obligarle Dios  
 a dar, como para obligar a  
 los hombres a pedir.

*P. Aden-  
dox.*

10 Ea, fieles, pedid a  
 Dios, pedidle, que gusta  
 de que se llegue a pedirle,  
 y aun a executarle. No es  
 Dios, como los hombres,  
 que suelen sentir mucho,  
 que les pidan nada. Y aca-  
 so, por no conocerle la con-  
 dicion el Rey Achaz, di-  
 ziendole Dios, que le pi- *Isa. 7:*  
 dieße: *Pete tibi signum a Do-*  
*mino Deo tuo.* Et respos. de: *12.*  
*Non petam, & non tentabo*  
*Dominum.* No he de pedir  
 le, por no tentarle; que a  
 algunos hombres es ten-  
 tarles el pedirles. No así  
 Dios, que pone en que le  
 pidan el gusto, y a la voz  
 de la peticion acude prõp-  
 to. Esso era, dize On Ke-  
 lo, Autor grave antiguo,  
 el mandar su Magestad, q̃  
 quando entrava el Sacer-  
 dote en el Sanuario, lle-  
 vasse la vestidura Sacerdo-  
 tal, en cuyas extremida-  
 des iban vnas campani-  
 llas pendientes: *Mixtis it. Exo. 28*  
*medio tintinnabulis*, para *v. 33.*

acudir a susonido a conceder lo que pidiese, con la prontitud, y obligacion que seude vn criado, quando para llamarle toca la campanilla su dueño: *Et enim tunc solum serui ad dominos ingrediuntur, cum ab iisdem ad sonitum vocantur. Sic igitur Deus appendi iussit tintinnabula, quo significaretur, proces nostras statim auditurum.* Es obligacion en el criado responder al dueño, y quiere Dios, que parezca tambien, que es obligacion en su beneficencia el dar en oyendo la voz de la suplica.

II Para pedir a hombres, siempre ay embarazos: es menester buscar oportunidad de tiempos: no es facil la entrada; de vn dia para otro se dilata el dar audiencia. Entrad por essas casas de los grandes Ministros, y vereis la dificultad, no solo en llegar a alcançar, sino en llegar a pedir. Sus ocupaciones los escusan: el concurso embarça: los criadosos desdennan, el porteros detiene, y se gasta la paciencia antes de pedir, y la vida antes de alcançar. No passa asi con Dios. dize San Chrysostomo: *Non assistit milles, qui*

*expellat: non est, qui dicat, non est tempus audiendi, veni postea: sed quando veneris, stat audiens.* No ay quien embarça la entrada; no ay quien estorve la audiencias: no es menester esperar ocasion, ni tiempo, porque qualquiera es oportuno; y por mas que madrugue vuestra necesidad a pedir, madroga mas la piedad divina a estar prompta a oir, y conceder. Pedid, pues, que a esto espera la Magestad divina, por daros motivo de poder executarla. Veinte años estuvo casado Isaac, sin tener hijos, y Dios le detiene en darse los. A que espera tanto tiempo? No se los ha ofrecido desde que a su padre Abraham le prometió descendencia tan numerosa, y tan feliz, que igualasse a las arenas del mar en lo multiplicado, y a las estrellas del Cielo en lo luzido? Pues por esso mismo se detiene, por obligar a Isaac que le execute. No se haga cargo a Dios de detenido en darle, sino a Isaac de tarío en pedirle; que pues tiene a Dios con promessa obligado, el no executarle puede parecer descuydo. Si no le ay en nosotros, conseguiremos

D Chry  
sost. in  
Psal. 4.

con seguridad los beneficios. Pidieron a Christo, sanasse à la suegra de Pedro; diòla salud al punto, y ella sin dilaciòn se levatò del lecho, y se mostrò agradecida en agasajos. Dispuso la comida, y sirviò à su Magestad à la mesa: *Et cõtinuò surgēs ministrabat illis.* Aun por esto Christo manifestó con tanta praxeza su piedad cõ ella, porq̃ conociò q̃ avia de ser agradecida, y usar biẽ de la salud alcãçada. No beneficia cõ tanta brevedad à todos, y naes por esto menos piadoso, y amante de su bien: Porque

§ IV.

*Es amor en Dios detener à vezes los Favores, y reprimir su liberalidad. porque no vsemos mal della, y le desobliguemos con nuestra ingratitude.*

*Cor. Tac. lib. 4. Amal.*

**B**eneficia eo usque leta sunt, dum videntur exolveri posse, dixo Tacito. No son beneficios que entran en gusto, los que, ò por grandes, o multiplicados exceden la capacidad para recibirlos, y las fuerzas para agradecerlos; y quando llenan el deseo como no ay ya mas q̃ apete-

cer, ni que pedir, aun no se llegan à reconocer. Si el beneficio se dilata, se conciere del mayor estima; si se dà sin dificultad, puede ser ocasion de pensar, q̃ vale poco lo que se dà tan presto. Y aunque comunmente van embuelos en pesadumbre los favores, que congojan con la suspension de esperarlos; pero ay ocasiones en q̃ es justo detenerlos, si el que los ha de recibir, no ha de estimarlos. Por esto Dios suele detener las demonstraciones de su liberalidad, y el escasear los beneficios es piedad, y carino por no hallarse obligado a rigores con el ingrato.

13 En el trage, en q̃ viò à Dios S. Iuan en su Apocalypsis, reparò en el cingulo de oro q̃ apretava sus pechos *Præcinctũ ad mammillas zona aurea.* Siendo los pechos limbo o de la liberalidad, y Dios tã preciado de beneficioso como ciñe, y estrecha los pechos? Como los acorta? El que desde la formaciòn del orbe se ha mostrado con los hõbres tan dadivoso, q̃ le pudiera juzgar prodigo, quien ignorara q̃ no cabe en el ningũ vicioso extremo: como detenido? como escaso? como estrecho? Hase

*Apocalypsis I. 7. 14.*

resistido su amor à los hombres? Niya menos era el cingulo de oro, y es el oro simbolo del amor mas acrisolado. Pues esse es el mysterio. Cinge Dios su liberalidad, mas es con cingulo de amor: Ama, quando se cinge. Y si ama quando beneficia, no ama menos quando se estrecha: *Præcinctum al mammillas Zona aurea.* La Gloriosa interlineal: *Zona aurea, id est, cingulo charitatis, quia dilectione servat.* Amor es dilatar los beneficios, porque el hombre sepa estimarlos, y no use mal de ellos. Amor es, no resistirte la salud quebrada, porque acaso la avias de emplear, como la emplean otros en vicios; y así podrías ir sacando defengaños. Amor es, negar aumentos à tu hacienda, y dexarte en apretura, porque en las prosperidades no olvides la mano, que dà los bienes, y la necesidad te obligue à humillarte, y à renairte. Amor es, que se dilate à tus meritos el premio, porque no te coberverezcas vano, sin acordarte de ser agradecido. Amor es el estrecharse: amor es el detenerse: amor es el ceñirse: *Zona aurea, id est, cingulo charita-*

*Glosin-  
terlineal  
ibi.*

13 Quiso Dios premiar el zelo de Elias, con que se avia opuesto al codicioso Rey Achab, y à la ayrada Iezabel, y à los que con graves escándalos quebrantaban los divinos preceptos, y el premio fue, que viesse à su Magestad en alguna forma, que aun siendo mortal, se ajustasse à su vista. Ea, Elias, le dize: *Egredere, & sta in monte coram Domino, & ecce Dominus transit.* Ponte en esse monte, y està con atenciõ, porq̃ he de pasar por él, y aunque sea de passo el verme, serà gran beneficio. Estuvo Elias atento, oyò vn fuerte viento, viò vn grande torvellino. Este no es Dios: *Non in commotione Dominus.* Vno luego vn fuego, q̃ con su llama basta va à convertir el monte en zeniza. Ni este es Dios: *Non in igne Dominus.* Vtiamente vino vna marea suave, vn ayrecillo apacible: *Sibilus aure tenuis.* Este si, este es Dios. y como indigno de verle, y gozar favor tan excesivo, humilde Elias se cubriò con la capa el rostro: *Operuit vultuum suum pallio.* Pues porqué Elias no muestra conocer à Dios, quando viene en for-

3. Reg.  
19. v. 11.  
& 12.

forma de viento, torvelino, y fuego, y aora en forma de marea suave le reconoce cõ afecto rendido? Mas si podré dezir, q̃ Elias conoció antes, q̃ era Dios el que venia, pero no Dios, como èl le necesitava? Antes venia Dios muy ruidoso, viento, fuego, torvelino, señales crecidas de su poder, y brazo; no podia con tanto ni flaqueza, diria aquel Varon zeloso: Bien veo, que esta ostentacion que hizo Dios conmigo era beneficio de su mano: pero no avia en mi capacidad, para recibirle, ni fuerças para agradecerle. Aora se me manifiesta mas detenido, mas limitado, pues solo es vn foplo de vn delicado viécillo: *sibilus auræ tenuis*. Y este es Dios, como yo le quiero: este es Dios para mi mas piadoso: este es Dios mas amante; pues es amor suyo el detener su grandeza, ceñir su soberanía, acortar sus beneficios porque no me oprima su pelo, y quede yo con la nota de ingrato. Dixo bien Seneca: *Charissimos nos habuere Dij immortales; habentque magna accepimus; maiora non cepimus*. Grande amor es, que de las manos divinas nos vengam tassa-

dos los bienes, porque no fomos capaces de recibirlos mayores. Si no fueran limitados, no cupieran en la cortedad de nuestro seno.

14 Vsa Dios con los hõbres la traza que Eliseo vsò con el hijo de la viuda que le hospedava en su casa. Murió el niño, llorava la madre, compadeciõse el Profeta, encetrase en el aposento en que estava el difunto, puso se sobre èl, ajustandose y estrechando se desuerte, que aplicò su rostro sobre su rostro, sus ojos sobre sus ojos, sus manos sobre sus manos, reduciendose con el encogimiento del cuerpo à la pequenez del muchacho, à quien fue dando el or, y restituyò à la vida: *Et incurvavit super puerum, possitque os suum super os eius. Et oculos suos super oculos eius. Et manus suas super manus eius. Et incurvavit se super eum. Et calefacta est caro pueri*. Notable diligencia; pero forçosa, pues siendo vn niño el que recibió este beneficio, era menester estrecharse Eliseo, para que el favor fuesse ajustado. Esto haze Dios, dize Gliberto: *Immensitas ad mensuram se contraxit, in mensura no-*

4. Reg. 4. v. 34.

Senec lib 2. de beneficiis. cap. 29.

Gliberto in cantico

*bus distillat dona.* Es mucha la pequenez de nuestros pechos, y para que en ellos puedan caber los beneficios divinos, y que les demos la devida estimacion, y agradecimiento, es menester: q̄ la liberalidad se cina, y la beneficencia se estreche: siendo amor singular el ser detenido, pues atiende à nuestro provecho: *In mensura nobis distillat dona.* Distila Dios los beneficios. Atiendase al modo de distilar las aguas. Que poco à poco va cayendo el liquor! Detienese, y luego va cayendo con el fuego poco à poco. Así Dios detiene sus dones, escasea sus favores, distila sus beneficios. El fuego de su amor à los hōbres haze q̄ los distile, y los escasee: *In mensura nobis distillat dona.*

Cant. 5.  
V. 15.

D. Dionysio  
art. 16.

15 Del Esposo Divino dize el Alma Santa: *Atanus illius tornatiles aure plene hyacinthis.* Y explica San Dionysio: *Id est floribus.* Sō las manos de Dios muy bellas, porque son muy liberales, q̄ esta es la mayor belleza en las manos; y se conoce su liberalidad en que estàn llenas de flores, que reparte. En flores se queda la liberalidad? Quãto mejor fuera, que dieran

frutos! pues estos son posesion, aquellas esperanças y quedandote en flores la liberalidad, no se llegara à gozar la posesion. Quantas vezes vemos vn arbol hecho vn ramillero hermoso, y despues se malogra el fruto, porque marchito las flores vn yelo, ò las derribò vn torbellino! Pues si Dios solo reparte flores, en que luzen sus manos liberales? en cōo mismo. No era la Esposa capaz de beneficios mayores, q̄ aun andava buscando à Dios, y no le hallava: *Quasi vi illum, & Cantic. 3 non inveni.* Encontròse con v. 1. él, y diole à la primera vista flores; señal fue de su amor, no darle frutos, y dones colmados, q̄ no estava capaz dellos tan à los principios; de le solamente esperanças, para que estimase luego con mas aprecio sus beneficios; pues para q̄ acierte à agradecerlos, conviene dilatarlos. Si en llegandose à Dios, de quiẽ se auia ausentado, recibiera los favores à manos llenas, no hiziera la estimacion devida, pues se estima menos, lo que menos cuesta, y con brevedad se goza. Filon Hebreo: *Huius Philolib. infirmitas impar est beneficio de opificum magnitudini.* *succum mund.*  
ba-

*Curatque nisi Deus moderaretur suam gratiam.* Para que no oprima el peso de los beneficios, y seamos ingratos, ò usemos mal de ellos, es amor en Dios de tenerlos, y escasearlos.

16 Es así, que nuestras culpas acortan las manos de Dios, para que no nos beneficie con largueza; pero no siempre es castigo; amor es, piedad es con los hombres. Cúe sus pechos liberales con cingulo de oro; manifiestase en delicada matea; danos flores, y esperanças. Esto es ajustarse à nuestra capacidad, y pequeñez. Es querer, que no seamos desagradecidos. Es pretender, que no usemos mal de sus favores. Agradecida se mostrò la suegra de Pedro; usò bien de la salud alcanzada; sirviò luego à Christo en la mesa: Por esto su Magestad la dexò sana, y la quitò la dolencia: *Et continuò surgens ministrabat illis* Pero no se dize, que hiziesse à Christo otro obsequio la suegra de Pedro, que servirle los platos: ni edize, que Pedro, en cuya casa estava su Magestad, ni los otros Discipulos le sirviessen la comida, y hago reparo en am-

bas cosas. Porque aquella no haze mas, y estos no hazen lo que aquella? Mas ya discurro la causa. Ni aquella tenia fuerças para mayores obsequios; ni estos avian de ocuparse en empleos tan cortos. Vna buena anciana, cargada de años, ni podia seguir de Christo los pasos como Magdalena, ni ser Predicadora de su ley como la Samaritana; ni su Magestad queria darla mas ocupacion de aquella à que alcanzava su caudal y fuerças. Pedro, y los Discipulos tenian capacidad, y talentos para mayores obras; en estas queria Christo verlos empleados, y q̄ no se embaraçassen con menores empleos. *Pares negotijs, neque supra sint*, dixo el mayor Politico. Que

*Tacit. lib. 6. Annal.*

§ V.

*Las ocupaciones, y exercicios se han de proporcionar à los talentos. Vna capacidad grande no ha de emplearse en materias menudas; ni vna corta en cosas grandes.*

17 **C**Ria Dios estas dos lumbreras grandes, Sol y Luna

Luna. Y como les reparte la ocupaci6n? Al Sol manda que sea Presidente del dia, a la Luna de la noche: *Fecitque Deus duo luminaria magna: luminare maius, ut præset diei, & luminare minus, ut præset nocti, & stellas.* El dia pide mucha luz, a la noche menos le basta. Pues bien distribuydas estàn las presidencias. Al dia la del Sol, que goza mucha luz. A la noche la de la Luna, que tiene poca, porque es luz de luz, luz mēal cada. Al Sol no se le dé la presidencia de la noche, porque le sobrarà mucha luz, para la que la noche necesita; y fuera mayor su capacidad que su ocupacion. A la Luna no se le dé la presidencia del dia, porque no tiene tanta luz, como el dia ha menester, y fuera menos su caudal que su empleo; y se han de proporcionar los caudales à los oficios: *Pares negotijs, neque supra sint.* Pero como no queda que exosa la Luna, de que ponga también Dios à las estrellas por superintendentes de la noche? *Vt præset nocti, & stellas.* Es, que aun para la contraluz que aclara la noche, no basta la Luna. Tiene la Luna sus menguan-

Genes 1.  
v. 16.

*Fecitque Deus duo luminaria magna: luminare maius, ut præset diei, & luminare minus, ut præset nocti, & stellas.*

tes: La mitad del tiempo carece de luzes; pues sean también las estrellas lumbres de la noche, porque si solo lo fuera la Luna, no bastara para el ministerio, porq̄ es su caudal muy quebrado; y es bien que se proporcione a las luzes el puesto. Que bien se gozara todo, si se atendiese à los caudales, y talentos! Lastima es, que quien los tiene cortos, se emplee en negocios arduos; y mas lastima es, q̄ quien los goza aventajados los gaste en ministerios cortos.

18. Pide Eliseo a su Maestro Elias, quando estava vezino a su partida dichosa a mas felices moradas, que le dexé su espíritu doblado: *Obsecro, ut fiat in me duplex spiritus tuus: Qui respondit v. 10. Rem difficile postulasti. Has, pedido, le responde Elias, vna cosa difícil. Aveniguemos en que consiste la dificultad de esta petici6n. Acaso, porquè Elias no queria hacer con Dios empeño, de que quedasse mejorado su discipulo? O porque Eliseo queria hallarse hecho el espíritu doblado. Fiat in me, quando debiera él con su diligencia adquirirlo? O porque Elias avia tenido espíritu riguroso,*

18. Pide Eliseo a su Maestro Elias, quando estava vezino a su partida dichosa a mas felices moradas, que le dexé su espíritu doblado: *Obsecro, ut fiat in me duplex spiritus tuus: Qui respondit v. 10. Rem difficile postulasti. Has, pedido, le responde Elias, vna cosa difícil. Aveniguemos en que consiste la dificultad de esta petici6n. Acaso, porquè Elias no queria hacer con Dios empeño, de que quedasse mejorado su discipulo? O porque Eliseo queria hallarse hecho el espíritu doblado. Fiat in me, quando debiera él con su diligencia adquirirlo? O porque Elias avia tenido espíritu riguroso,*

y quererle tener duplicado fuera excesivo. No es esto. Era Eusebio successor de Elias en el oficio de zelador de la ley divina, y de cabeza de los Profetas: Para exercitar este ministerio avia tenido Elias muy suficiente espíritu; y talento: pedía mas, era querer espíritu de sobra, pues vn espíritu igual al de Elias bastava por esto pues era difícil cosa lo q̄ pedía, por que pedía mas espíritu del que necesitava, y dava a entender q̄ avia de obrar mas q̄ Elias, y no solo ser successor suyo, sino emplearse en nuevos cargos, quando deseava mas, or espíritu, y talentos.

*Abulen* El Abulense: *Respondit sibi. 9. Elias: Rem difficilem postulasti cum sciret, eum futurum successorum suum. Ergo videtur, quod petebat spiritum duplo maiorem: Quia erat res difficilis, quia tunc erat pluraquam successor Elias: Dabatur Elias, que avia de ser successor Eusebio: pues si Elias con su espíritu ha cumplido bien con su oficio, para cumplir con el Eusebio, no necesita de espíritu doblado. Esto es lo dificultoso: darle mayor caudal, de lo que pide su oficio; mayor espíritu del que es necesario para su ministerio.*

Querer espíritu doblado, es querer doblado empleo. Que quando viene del cielo la distribución de los puestos, no quedan los talentos ociosos; y como no se dà grande cargo à quien alienta espíritu corto, así à quien goza grande espíritu, se le dà empleo proporcionado. *Pares negotijs, neque supra sint.*

19. Ahora entiendo lo que hizo Dios con Moyses. Iba guiando a aquel Pueblo innumerable por el desierto. Era luz de todos, à él venian las causas, él dava las sentencias; y él solo podia hazer justicia sin dilacion en los peyos, sin gastos, sin viciaciones, ni molestias, y era los del Pueblo seiscientos mil hombres, fuera de los niños, y mugeres. Quantos jueces avia menester esta gente en nuestro siglo! Pero en aquel avia metos peticiones, trasados, y procesos. Mas aunque Moyses tenia para tantos negocios suficiencia; pidió à Dios le relevasse de aquella carga. Si no buena, le responde su Magestad. Escoge setenta ancianos, hombres maduros, de noticia, de agrado, y esperanza, y yo quitaré de tu espíritu.

tu, y se le darè à ellos, y podràs gozar alivio, porque teniendo ellos sus tribunales, y tu el tuyo, te ayudarán à llevar el peso: *Et auferam de spiritu tuo, tradamque eis, ut sustentent tecum onus populi, & non tu solus graueris.* Esta accion de Dios es la que yo no avia entendido hasta aora. Para que quita Dios à Moyses del espíritu tanta parte: No puede, sin quitarle, dar à los setenta ancianos el que han menester para ser luzes? Quando haze à Moyses el agassajo del alivio, le desfavorece con quitarle su talento? Aquel espíritu capacissimo de Moyses ha de quedar deteriorado? Ea que ya lo entiendo. No es disfavor de Dios el quitar à Moyses parte de su espíritu, que dar à los setenta ancianos; antes es favor, que no estè en él tan grande espíritu ocioso. Si antes hazia Moyses solo, lo que aora han de hazer él, y otros setenta, no ha menester aora tanto espíritu, como quando obrava solo. Si se quedara cõ todo aquel espíritu, siendo el empleo mas corto, le venia à sobrar mucho; y mucho espíritu ocupado en corto ministerio, no fuera dis-

tribucion hecha por Dios; que proporciona las capacidades, y talentos. Si Moyses se le quedara con todo su espíritu, estuviera tan lexos de ser favorecido, q̄ pudiera estar que xoso, de que gozando tanto espíritu, caudal, y talento, el gobierno que se le dexava era limitado. Tenia antes espíritu, que bastava para setenta, y para él, porque él solo hazia, lo q̄ despues hazen él, y setenta; pero pues à estos setenta se reparte lo que él obrava, quite se le parte del espíritu que tenia. *Auferam de spiritu tuo, tradamque eis.* Que esta es politica celestial, y no solo humana: *Pares negotijs, neque supra sint.*

20 Si esta politica se guardasse en la distribucion de los puestos, y officios, ni estarian los puestos mal servidos, ni los meritos andarian siempre que xosos. Pero aun à cada vno se ajusta esta enseñanza. En que empleas, Christiano, las prendas que Dios te ha dado? en que el entendimiento? en que el discurso? O como te puedes avergonçar, de q̄ son viles tus empleos! de q̄ gastas el tiempo con malogros! de q̄ desperdicias ty caudal con desbaratos!

Levanta a mas alto fin tus obras; sean tus acciones proporcionadas a tus prendas; no humilles tus talentos a baxezas indignas: que cada qual debe obrar tomando la medida a sus fuerças. Así obro la suegra de Pedro, empleandose en servir a la mesa a Christo: *Et continuo surgens ministrabat illis.* Muy fuerte quedó esta enferma, pues luego al punto *Et continuo*, sirvió soícita a la mesa, sin quedarla reliquias del achaque; y si en ella advertimos el retrato de vn alma que está enferma en la culpa, y sana con la medicina de la penitencia, hallaremos que no está cō perfecta mejoría, si aun siente en sí flaqueza: Porque

§. VI.

*En perseverando reliquias del vicio, no está el hombre perfectamente sano: ni es firme penitencia, la que no borra las señales, y huellas de la culpa.*

21 **E**N echando Dios al primer hombre del Parayso, puso a la puerta vn Cherubim con espada de fue-

go: *Eiecitque Adam, & collocavit ante Paradisum Vo luptatis Cherubim, & flam- meū gladium ad custodiendā, viā ligni vite.* En Hebreo la vez *Cherubim*, es plural; eran muchos los Cherubines; pero vna la espada: Que si en la espada está significada la justicia, aunque sean muchos los Iuezes, ha de ser vna la justicia con todos: han de estar tan vnidos para la justicia, y govierno, como si fueran vno solo. La espada no ha de ser mas de vna, aunque sean muchas las manos en que anda. Lo literal deste lugar es, que puso Dios al Cherubim, y espada a la puerta del Parayso, para defender a Adan el passo, y que no pudiesse entrar a comer del Arbol de la vida, pues con su culpa avia perdido la original inocencia. No rabuena, que use Dios esse rigor con Adan, que bien le ha merecido; mas pregunto, no ha de tener este hombre algun remedio? Pues se halla muerto con el pecado; no ha de aver otro arbol q̄ le de vida con fruto? Miro en Adan a qualquier otro descendiente suyo: Si la culpa le priua de la vida, ha de aver vna espada

de fuego, que le impida a buscarla? Atended, dize S. Isidoro, que es Christo Señor nuestro el arbol de la vida, cuyos frutos son de gracia. El que esta muerto con la culpa, ha de acudir a este arbol para relucitar en el alma; pero al passo esta vna espada de fuego, por que entien la; que como el fuego consume, y quema el hierro, y paja, sin dexar aun las cenizas, así la espada de la penitencia ha de consumir la paja seca, el heño marchito de las culpas, y costumbres deprauadas, sin que de ellas queden ni señales, ni cenizas; y pasando por esta espada, y fuego, llegara al arbol de la vida Christo, y entrara en el Paraíso eterno. San Isidoro: *Qui ad Deum conuertitur, per flammeam frameam, peccata sua agnoscendo, & gemendo, peruenit ad arborem vite Christum, & viuet in eternum. Si quem igitur in paraíso sum relitus desiderium ceperit, per hæc prope modum inducitur.* El verdadero arrepenido ha de pasar por espada de fuego: limpiarle la culpa con el cuchillo de la penitencia, y las reliquias della se abrañen con la llama. Qui quier ha ella, q̄ no se borre, sera camino

D. Isidoro.  
745.

para q̄ de nuevo se peque. Si perseveran las señales, del vicio seran para seguirle al agüero reclamo. Tan borradas han de quedar las sendas, q̄ sea como imposibilidad el bolver a hallarlas. 22. Llamò el Esposo a la puerra de su Esposa, para q̄ se la abrieffe: estava sola sin vana ostentacion de familia, y se escusò de darle entrada: *Expoliavi me tunica mea quomodo induar illa? Laul pedes meos, quomodo inquinabo illos? Et me desnudado (dize) de mi tunica, como he de bolver a vestirla? He lavado mis pies, como he de mancharlos? Ni era difícil vestirse la tunica, si se mira en la escusa a la corteza, ni calzar los pies, con que evitar la mancha. Pero S. Ambrosio atiende en la Esposa la Imagen de vna penitente perfecta, cuyo traje, y tunica antigua avian sido exteño liades profanas; y las manchas de los pies sòmbolos cofarios de imperfecciones, y culpas. Y no extraño, el q̄ si estiva bien arrepenida, no quisiese bolver a cometer las culpas, q̄ hizo mal acõsejada. Lo q̄ me haze novedad es, q̄ diga: *Quomodo induar illa? Quomodo inquinabo illos?* Como he de bolver*

Cantico.  
S. V. S.

allicitas galas? Como he de mancharme con nuevas culpas? Que diga, está resuelta a no hazer à Dios ofensas, notabuena: Pero que diga, como las harè? Que es termino, con q̄ significa, q̄ ignora el hazerlas, y que no sabe executarlas, esto causa maravilla: Si se supone, q̄ ya las avia cometido, no puede ignorar el modo. Si avia hollado las sendas del desahogo, no puede dexar de saber el camino. Pues que serà dezir: *Quomodo?* Como es posible, que ni sé, ni puedo? S. Ambrosio: *Studio enim correctionis inobuerat obliuio peccatorum. Tanta vis consummata emendationis est, vt in quam am pueritiæ redeat spiritualis ætatem, quæ vias erroris ignoret: et immin, etiam si velit, non possit admittere, quia desuenerit peccandi vsu non posse.* Muestra esta penitente la perfeccion de su enmienda, pues se le ha olvidado el camino de las culpas. Tadelos está de cometerlas, que aun ignora el modo de executarlas, y no reconoce en si posibilidad de hazerlas. Hase reducido al estado de vn niño sin malicia, que no sabe aun las sendas por donde se camina al vicio, ni puede ad-

mitir en su inocencia peccado. Por esto dize: *Quomodo?*

23. Esta es verdadera penitencia; este es arrepentimiento firme; esta es mudanza constante. No has conualecido, Christiano, de los achaques de tus pasados vicios, si aun no rehas olvidado de ellos: si las huellas que con pie torcido teñalaste; no las has borrado; si sabes de pecar el modo; si duran las señales de tus despercios. Acabaja de cobrar salud robusta, pues está en tu mano alcançarla. Desnudate, para no volver a vértitras, estas profanas memorias: Lava las manchas para conservar siempre pureza. Andas en el alma achacoso; es tu semblante macilento; no te hallas para seguir la virtud robusto. Que mucho? Si aú abrigas los alagos del vicio en tu memoria; si las reliquias de los gustos te hazen volver la cara; sino te levantas del lecho del deleyte con firmeza, para féruir a Christo con resolucion animosa, como se levantò la suegra de Pedro de la cama: *Et continuo surgens ministrabat illis.* Mas no solo diò Christo salud a esta muger, sino a muchos

D. Ambrosio.

enfermos, que en poniendo se el Sol, traxeron a su presencia, sobre quienes iba poniendo sus manos, y sanaban luego; *Cum autem Sol occidisset, omnes qui habebant infirmas varijs languoribus, ducebant illos ad eum. At ille singulis manus imponens curabat eos.* Que mucho cobrasen la salud perfecta, si buscavan en Christo la medicina segura? No suele ser asi; pues

### § VII.

Muchos desean la salud del alma, mas para alcanzarla no quieren la medicina.

24 **N**adie estan enemigo de si mismo, que no desee sanar de sus dolencias; pero no quieren aplicar el remedio para curarlas. Quisiera el peccador, que le sanasse Dios de milagro; quisiera restituirse a su gracia; quisiera el perdon de sus culpas; pero no quisiera la confesiõ, las lagrimas, la penitencia, la restitucion, el ayuno, la limosna. Quiere a Dios, sin llegarle a Dios; quiere el fruto de la sangre de Christo, sin seguir a Christo, quiere el termino, sin andar el camino. Quieres ir al Cielo? Quien dirá q no?

Pues anda el camino. Y el camino qual es? Christo: *Ego sum via.* Su Cruz, su imitacion, su obediencia. Pues esto no. Ay tal desvario! Ay tal engaño! Que quieran los hombres llegar al termino, y no quieran andar el camino! Esto es querer la salud, y no la medicina.

25 Jacob, quieres subir al Cielo: Muy biẽ estará esto, y me libraré de los riesgos, con q voy caminando, y de las inclemencias q padezco. Pues ya tienes a la vista la escala, sube: *Viditq; in somnis scala statem super terrã,* *Et cacumẽ illius tangens Cœlũ.* No sabes? Que es para? La escala: q es firme, y segura; q llega hasta la altura Suprema. Estaua Jacob dormido; pero esto mismo veo en muchos q estan despiertos. Desean ir al Cielo, mas no quieren dar para subir vn passo; el termino si; el camino no. Yañ ay mas mysterio, q S. Agustina dice: *Scala est ipse Christus crucifixus.* La escala para subir al Cielo es el mismo Christo crucificado: por su Cruz se ha de subir; por cruz de trabajos, por cruz de perfecciones, por cruz de penitencia: no ay otro camino: *Ego sũ via* No ay otra escala: *Scala est ipse Christus.* Pues

*Iodn. 14.*  
*v. 6.*

*Gen. 28.*  
*v. 12.*

*D. Ag.*

Pues esto no quieren muchos Quisieran irse al Cielo, mas sin andar este camino; quisieran irse a la Gloria, mas sin subir por esta escala; quisieran la salud de su alma; pero sin la medicina de la penitencia. Esto no puede ser, que no cobraron salud los enfermos del Evangelio, sino llegando a Christo, y poniendoles su Magestad la mano, que entonces obra la mano de Christo, quando le busca ansiolo el enfermo, y resignado en sus manos.

26 O! sea assi; Señor, que los que estamos tan dolientes, y achacosos, busquemos el remedio sollicitos! En vuestras manos está, no huyamos dellas; en ellas nos ponemos, para que nos apliqueis la medicina. Anhelamos por lle-

gar al termino; y si hasta aqui hemos andado desaminados, ya nos boluemos al camino. Vos, mi Dios lo sois; por vos queremos caminar; en seguimiento vuestro hemos de ir; con vuestra Cruz nos hemos de abraçar. Despertemos del sueño de la pereza, del letargo de la culpa; y pues está puesta la escala, subamos por ella; demos muchos passos en la penitencia, en la mortificación, en el seguimiento de las virtudes, para ir ganando, no tierra sino Cielo; para ir acercandonos a la mayor altura; para alcançar colmos de gracia, con que afianzemos el entrar en la Gloria;

*Ad quam nos perducat Dominus.*

*Amen.*

(r)



# SERMON DEZIMO. QUARTO.

SABADO DE LA QUARTA  
Semana.

*Perrexit Iesus in montem Oliueti, & diluculo iterum venit in templum, & omnis populus venit ad eum, & sedens, docebat eos. Ioan. cap 8. xv. i.*

**A**L monte Olivete se fue Christo desde Ierusalén, despues de aver dado divinas enseñanças al pueblo: e estava orando, como solia, y al amanecer bolvió al templo, adonde se juntò gran concurso, y proseguió su Magisteria, dando celestiales documentos. Aun siendo al amanecer, vino al templo la gente en tan copioso número. O regados, y deliciosos! Que nunca veis nacer al Sol, y le os halla el mediodia en el lecho! Que poco os deve Dios, pues en buscarle sois tan perezosos, que os ha de buscar Dios en vuestra casa ofrecido en incremento sacrificio. Entraron los Escrivas, y Fariseos, trayendo a una muger casada hallada en adulterio. Que delito tan infame! Ajenos alago siempre son escandalo, y desdoro. Ea, contentate con lo que tienes en casa: *Bibe aquam de cisterna tua, & fuenta putei tui.* Mas no sé si me admire mas de la imprudencia desta muger, ò de la mala intencion destes hombres. Que aun no supiese ella pecar sin ser vista! Y que ellos azechassen la culpa para acularla! Vn vicioso es ciego, y no miralo que obra. Vn mal intencionado es lince, y lo penetra todo su malicia. Pasieron a la adultera en medio de todos, para hazer la culpa mas publica, quando devieran retirarla: Dios os libre de gente, que anda echando en la calle factas ajenas. Esta muger (dizen a Christo) ha sido

*Prover.  
5. v. 15.*

vido aora hallada en adulterio, y Moyses nos mandó en la ley, que fuesen à pedreadas las adúlteras. No nos detengamos aqui, que son las ponderaciones escusadas. El ánimo de estos acusadores fue tentar a Christo, y hallar materia para hazerle cargo. Si la echasse la ley acuestas, le notarian de rigoroso; si absolviessse a la muger de la pena de calumniacion de quebrantador de la ley Moysayca. Es la emulacion muy discursiva, y pone lazos a la candidez de la inocencia; mas en esta ocasion en ellos mismos quedó cogida, y presa. Inclínose Iesus àzia la tierra, y escriuia en ella con el dedo. *Qué de Interpretes han procurado leer esta escritura!* Si ha de ser luez, pregunte a la tierra misma, si se le ha pegado algun polvo della, porque en tirando al afecto alguna passion terrena no saldrà la sentençia ajustada. Mas si escriue los pecados de los fiscales, y en tales caracteres, que lea cada vno los suyos, y no los de los otros? Pues dexarian de acusar vna flaqueza, si viesien en si mismos muchas; pero ya es comun desdicha, cegar a faltas propias, y mirar solo las ajenas; estas se traen delante, y aquellas se echan a las espaldas. Mas si escriue el perdon que ha de dar a la adúltera, por adelantarse el gusto de exercitar su clemencia? Mas si escriue las culpas de la misma adúltera en polvo, mostrandola, que podia borrarlas dando vn polvo; y que mayor dicha, que poder borrarlas con tan corta diligencia! Pero el mal es, que ay personas tan perezosas para buscar su remedio, que ayuno quieren en su busca dar vn passo. Instavan en que diessse Christo respuesta; y la que dió, fue bien inopinada. El que de vosotros se hallare sin culpa, sea el primero que tire a esta muger la piedra. *Tirais piedras?* No deveis de aver examinado vuestras culpas. Antes que salga la piedra de la mano, metedla en vuestro seno. Bolvió Christo a escribir en tierra, y los acusadores se fueron saliendo vnos tras otros, sin quedar ninguno. Ellos se dieron por convencidos, y quedarian de su acusacion pesados. Pero quando se fueron sin castigo los mal intencionados? *Muger* (la dize Christo) *dónde están los que te acusavan?* No te ha condenado ninguno? No Señor: Pues ni yo tampoco. *Esto, Señor, se estava dicho; que vuestro Tribunal es*

mas piadoso que el de los hombres, si son apasionados: Vete muger; pero no peques mas de aqui adelante. Con que suavidad pone Christo el remedio! Que sin aspereza abuelve del pecado! Los que somos luezes de las almas, tomemos este exemplo; halle el pecador arrepenido los brazos de la piedad abiertos. Oy los tiene assi Christo, con que nos comunicará liberal la gracia, a instancias de Maria. *Ave Maria.*

*Perrexit Iesus in montem Oliueti, & diluculo iterum venit in templum, & omnis populus venit ad eum, & sedens docebat eos. Loco supra relato.*

2 Con sus espinas se defende la rosa, para que grosera mano no la ofenda; y entre espinas de esquivanzas conserva la pureza su fragancia. Es la publicidad su veneno, y es la comunicacion su tofigo: de la perla, dize Plinio, que al punto que en los peñascos del mar se forxa dentro de la concha, se retira a la mayor hondura, porque el Sol con sus rayos no la vea, y con su fuego no deshaga su hermosura. No ay perla de mayor precio que la pureza, y esta, quanto mas cristalina, solo con la vista se empaña; y quanto el Sol menos la ve, esta de riesgos mas segura. Tiene contra si muchos contra-

rios: Y

(9)

### §. I.

*Las armas que defienden a la castidad, son el recato, y el retiro; las que la vencen, son la publicidad, y el desahogo.*

3 **Q**uella es el Espo-  
so a la Espoza, au-  
roro bella, hermosa como  
la Luna, y escogida como  
el Sol, bien se entiende, por  
que se hallan en las seme-  
janças perfecciones; pero  
que luego diga, que es terri-  
ble como vn escuadron  
bien ordenado, haze difi-  
cultad al discurso: *Que est* *Canti.*  
*ista, qua progreditur quasi au* *6. v. 2.*  
*rora cõsurgens, pulchra vt*  
*Luna electa vt Sol, terribilis*  
*vt castrorum acies ordinata?*  
Que tiene que ver tanto  
hermoso con tanto valien-  
te? Que lo agradable de la her-

hermosura con los hortes de la guerra: Que la belleza con las armas? Si atendemos bien à la semejanza, veremos la conveniencia. El ser como la Aurora, como el Sol, y como la Luna, son propiedades de la Esposa; y es efecto de ellas ser como vn escuadron bien guarnecido de armas. La Aurora, ò se acaba, ò se esconde, en llegando la publicidad del dia; nunca la viò el Sol, porq̃ huye de sus rayos. La Luna libra sus lucimientos en lo retirado de la noche. El Sol no sufre consigo compañía; solo gira estos Cielos; solo mide con su velocidad las mayores distancias; solo nace, y solo se pone. Pues esto es en lo que la Esposa se les parece: A la Aurora, en q̃ huye la publicidad del dia; à la Luna en que luce retirada; al Sol, en que no admite cõpañia. Y que efecto se sigue de estas propiedades? *Terribilis ut castrorum acies ordinata*; el estar segura de riesgos, por que es vn escuadron armado con sus retirros. Son tan fuertes armas su recogimiento, y recato, que tiene en ellas vn escuadron entero. No se le atreven los peligros; no la

acosan lisonjeros; no la acometen, ni aun pensamientos poco recatados, por que retirada, sola, y sin compañía es vn exercito entero. Por esto es tan hermosa; que la que professa pureza, no ha de ser oyda, ni vista: que esto quiso dar à entender el Profano: *Il-la viam celerans per mille coloribus arcum. Nulli visa, cito decurrit tramite Virgo.*

4 A esto mira el estar cercada de azucenas la Esposa: *Venter tritici vallatus lilijs.* Y es bien rara muralla la de azucenas. Yo dixera, q̃ las azucenas eran buenas: si, para lazos de vn jardin, q̃ entretexidos en los quadros formassen vna florida primavera; põpa hermosa, que halagasse la vista, y para el olfato fragancia lisonjera. Pero las azucenas murallas? Bastales ser flores para no ser durables; pues vn viento las desheja, vn Sol las agosta, y vna noche las marchita. Esto fuera, à ser las azucenas del cãpo el muro de la Esposas pero no son ellas, sino lo que significan. En todas las letras. *Lilia castitatem preferunt*, sea las azucenas simbolo cofario de vna cas-

Virg. lib.  
5. *Aeneid*

Canticos  
7. v. 3.

castidad recatada. Yo, pues  
 veo, que está bien fortale-  
 cida la Esposa, porque el  
 recato de su pureza la si-  
 ve de muralla: *Vallatus lilijs.*  
 Su retiro la haze fuerte e-  
 xercitos; su recato la si-  
 ve de incontrastable muro.  
 Haya publicidades, busque  
 retiros la que quiere no  
 atrengarse a tropieços; que  
 si se ven en ella de ahogos,  
 se hallará sin armas para  
 vencer engaños. Den la  
 castidad por combatida en  
 viendola desahogada. A  
 Magalaena no la llama el  
 Evangelio mas que peca-  
 dora; pero advirtiendola  
 Caietano en publicidad:

*Lucæ 7. In civitate peccatrix, poco*  
*v. 37.* recatada, y enemiga del  
 retiro, luego la calificó de  
 deshonesta. O tiempos, en  
 que con dolor vemos tan-  
 tos desahogos! Que he-  
 mos de juzgar? Rozanse  
 galas para asistir en con-  
 cufosos; hazense aliños para  
 llevar los ojos: y acaso, ni  
 los dan las rentas, ni las he-  
 rencias costean riquezas  
 tan costosas; mucho dan  
 que pensar, no imben a la  
 adultera de nuestro Evan-  
 gelio: *Mulierem in adulterio*  
*deprehensam* à quien no co-  
 gieran en el delito, à no  
 tener demasiado desaho-  
 go; y de quien no juzgaran

la culpa, si la vieran reca-  
 tada; pero si dexò el reti-  
 ro, si se refiò al desemba-  
 raço, si busco la publici-  
 dad, si luzie galas, que mu-  
 cho la juzgan por poco  
 casta:

5 Mostrò vn Angel à  
 S Iuan en su Apocalypsis à  
 vna muger: *Et mulier erat* *Apocal.*  
*circumdata purpura. Et cocci-* *17. v. 4.*  
*no. Et inaurato auro, Et lapi-*  
*de pretioso, Et margaritis.*  
 Ella va en la mayor publi-  
 cidad con grande gala, con  
 vestido de purpura, y oro,  
 con muchas perlas, y pie-  
 dras preciosas. Quien la  
 diò tan grandes riquezas,  
 tantas joyas, y galas? No se  
 sabe: *Et in fronte eius nomen*  
*scriptum: Mysterium* en la  
 frente tenía escrito su nom-  
 bre, y el nombre era este:  
*Mysterio.* Muger que roza  
 galas, trae tanto oro, y  
 piedras, y no se sabe, de  
 donde vienon? *Mysterio.*  
 Ello a, en el o *mysterio* Y  
 q̄ *mysterio* será este? Luego  
 declara el *mysterio*, diziē-  
 do claro quien era: *Mater*  
*fornicationum.* Ann el latin  
 es claro. Algunos *myste-*  
*rios* de estos deve de aver  
 en el mundo: Y aunq̄ dixo  
 el docto Ribera, que la vez p̄ *Riber.*  
*Mysterio* significa algo se *ibid.*  
 creto, y oculto; pero este  
*mysterio*, como está escri-  
 to

ro en la frente, salta luego á los ojos, y todos conciben semejantes mysterios pue. en el rostro, que es el asicento de la vergüenza, y empacho; traen rotulado, el mysterio con el desahogó: *Frons sedes est verecundia* (dize el erudito Padre) *quid ergo nequitiam se occultat aut tantorum celerum conscientia latebat sed palam vbi que nominari, & cognosci volebat, nomen habet in fronte.*

6 Vn mysterio destes tenemos en el Evangelio, y como iras en la frente el sobreescrito se conoció; y manifestó el adulterio *Mulierem in adulterio deprehensam.* No la cogieran en el mismo delito, q haze horror esta falta de recato: Veriamente hablar con algun hombre, y en esso, y en su desenfado fundaron su penamiento de dar el pecado por cometido: Que

§. II.

*Si en todas materias creen facilmente los hombres los peccados ajenos en faltas de pureza dan credito aun á ligeros indicios.*

7 **I**ntentó cometer adulterio con el casto Ioseph aque

lla Gitana la sirva, mas en contra secos desvíos, quando pensó lograr unos alagos. R. solvióse á la vengança; q vn amor loco para en lo q vn odio fiero, dize Seneca: *Idem est exitus odij, & amoris in sani.* Dixo á su marido, q avia pretendido violencias contra su pureza el e. clavo; y que en señas de su verdad mostrava la capa, de q se avia asido para su defensa. Creyóla él, y echó en la carcel á Ioseph, para que pagasse en castigo de su atrevimiento. No he visto mas mal forxada mentira. Vna passion ciega; y esta muger cegó en el discurso de arrojada. El que dárse es la capa del mancebo, e acreditava de casto, pues nadie dexa la capa sino huyendo? Si le asió la capa, era señal que quiso detenerle, no q pretendió desahirse. Aunque el vencedor se queda con los despejos; pero en batallas de castidad es victoria el dexarlos. Como, pues, esta muger no atiende, á q en su mismo dicho se contradize? Pero de la no lo extraño, que estava apasionada, y nunca con passion se acierta. El uen. de Ioseph es el que me causa admiracion. Que no vea es-

Seneca.

ta falsedad! Que nõ conozca el engaño! Que dé tan facil, y ligero credito! Falta fuera de Ioseph aquel intēto; pero aun para creer faltas ajenas se dà algun aparente colorido. Es así, mas faltas de castidad, se crean mas de ligero. Supo que Ioseph se avia quedado en casa solo; pues esto basta: mi muger en casa, y Ioseph con ella; verdad es lo que me ha referido; no

*Genesis.* puede aver duda: *Accidit*

*9. v. II* *autem quadam die, ut intraret Ioseph domum, & operis quippiam absque arbitris faceret.* Solos citavan: No avia quien los viesse? Pues ello es, como se dize; adulterio quiso cometer este Ioven. Pues no pudo ser vn acaso el estar solos? Si Ioseph es tu Mayordomo, que maravilla es que esté en su officio ajustando sus cuentas, para dar razon de lo que está à su cargo? Has visto de antemano algun indicio? Has reparado que levante los ojos con cuydado? Ea, que el aver estado à solas, y la casa me bastan para que

*D. Basil.* yo lo crea: *illa vestem ostentans fidem facit*, dize San Basilio de Seircucia: Contra la castidad recaban credito aun los menos fundados indicios: creese à las

mas ligeras apariencias; y lo que no bastaria aun en la mala intencion para no creer otros delitos, es bastante para juzgar ilicitos desahogos. O que cuydado pide la pureza para conservar su fama! Nada le perdona la malicia; condena en ella qualquier apariencia; no basta que en su buena intencion vaya segura; qualquier resquicio que abra, es para el juicio de los hombres franca puerta.

8. Bien lo conocia la muger de Manuè, q̄ aviendo venido vn Angel en forma humana à hablarla, dādo alegres nuevas de q̄ cessado su esterilidad, cōcibiria, y pariria à Sanson, fue luego à dar quenta à su marido: *Vir Dei venit ad me habens Vultum Angelicum, terribilis nimis; y explico Caietano: Formidatus.* Vn varon de Dios ha estado conmigo, q̄ si bien parecia vn Angel, era terrible, y ponia miedo el verle. Y dixo el mismo Caietano, q̄ el dezir esto la muger, fue para quitar qualquier sospecha al marido: *Vt etiam ipsa Verba uxoris eximerent maritum ab omni suspitione novi amoris in uxore.* Extraña cosa! Pues

*Iudic. 13*  
*v. 6.*

*Caietan.*

Pues no era la muger de virtud acreditada? No era vn varon de Dios el que habló con ella? *Vir Dei.* No era vn Angel? Pues q̄ necesidad ay de dezir, que era terrible, y que ponía miedo en orden à quitar la sospecha al marido? Todo es menester; que aunq̄ sea vn varon de Dios, aunque sea vn Angel, aunque sea vna santa la muger, si estuvieron hablando à solas, discurtirá la malicia, y se despeñará la mala intencion à formar de creditos de pureza; y así curese en salud la muger, como diziendo; no ay que sospechar faltas de recato, ni alagos del gusto con vn hombre tan terrible, que ponía miedo. O siglos! Que se juzgará en estos tiempos, quando ni son todos en las costumbres Angeles, ni son todas muy acreditadas de grandes virtudes? Pues cuydado, que aun siendo santa la muger de Emanuè, y siendo vn Angel la que habló con ella, quiso desmentir sospechas: *Vt ipsa Verba vxoris eximerent maritum ab omni suspitione noui amoris in vxore.*

9 Aun por esto aquella casta Iudith, aquella que passava su viudez en

retiro, en oracion, y ayunos, aquella de quien nunca oyò vna palabra que desdorasie su credito, quando bolvió de executar la hazaña, que con inspiracion del cielo avia emprendido de quitar à Holofernes la cabeça, dixo à todos los de su ciudad de Bethulia: *Vixit autem ipse Dominus, quoniam custodivit me Angelus eius, & hinc entem, & ibi commorantem, & inde huc revertentem, & non permisit me Dominus ancillam suam coinquinari.* Creedme Ciudadanos de Bethulia, q̄ afirmo con juramento, que el Angel de Dios me ha asistido, y guardado à la ida, en la estancia, y à la buelta, y no ha permitido que aya auido en mi la menor falta de pureza. Que satisfucion es esta de Iudith? Vna muger exèplo de virtud, espejo de honestidad, y que trae cõsigo el testigo mas abonado de su fides de casa, en la cabeça del enemigo cortada con tanta valentia, ha menester juramentos, para que crean q̄ no ha manchado su pureza? O! Saliò de su casa; anduvo en las publicidades de vn exercito, estuvo con Holofernes sola: Pues nada sobra atendien-

do à la mallecia humana, q̄ se abançaria à sospecha, y creer cosas indignas; y es bien con el juramento, y satisfacion atajarlas.

10 Y à la verdad es tan cristalina, y delicada la pureza, que con qualquier sombra de desahogo se empaña; y en llegando à hablar, ò tocar à qualquiera menos casto, aunq̄ sea como sucedió à Judith con Holofernes, para ganar dél insigne triunfo, parece que dà señales del contagio. Con que

### §. III.

*La seguridad de la pureza está en boluer el rostro al enemigo, y huir de su comercio.*

11 **E**RA impecable Christo, y sus acciones se enderezavan à darnos exemplo. Ponente vna muger poca caíta en su presencia, y baxa los ojos à tierra; sería por no mirarla: *Inclinans se deorsum;* y fue enseñanza divina. Es así, q̄ el hablarla avia de ser para dexar vencido el vicio de su lascivia; y aun no quiere mirarla. Que es tal su contagio (esto nos enseña) q̄ aun para vencerle, es menester no mirarle cara à cara, por no

beber el veneco por los ojos. Azia los pies de Christo diò Magdalena vado à la cortiète de sus lagrimas, q̄ no quiso verterlas sobre sí misma; pues aunque en sí estava, y en su desahogo la causa, aun para llorarla no se atrevió à verla; porque enemigos tales, aun vencidos manchan.

12 Singular texto en toda la Escritura para el caso. Manda Dios à Moyses que tome vengança de los Madianitas: Iunta exercito de doze mil soldados, mil de cada Tribu; eligió por Capitan à Phinees; marchò el exercito; salió el enemigo al oposito; travasse la baralla, y ganaron los Isracitas la victoria, dando muerte à cinco Reyes de los Madianitas. Bolvieron cargados de despojos y de cautivos; y Moyses manda à todos los soldados que no se junten al Pueblo, sino que estèn fuera de los Reales, como inmundos siete dias, y q̄ el dia septimo laben sus vestidos, y hechas estas prevenciones podrian entrar en el comercio porq̄ ya quedarian purificados: *Et lauabitis vestimenta vestra die septimo, & purificati postea castra intrabit.* Pues porqué se han de

Num. 31  
v. 24.

purificar estos soldados?

Que han hecho para estar  
inmundos? No fueron à  
pelear por orden de Dios?  
no anduvieron valerosos?  
no ganaron el triunfo? Es  
assi, dize Origenes; pero  
es de saber, que los Madia-  
nitas con quienes pelea-  
ron, era gente torpe, entre-  
gada à deleytes carnales;  
y aunque los H. breos fa-  
llaron de la batalla vence-  
dores, solo por aver veni-  
do con ellos à las manos,  
solo por averlos tocado,  
quiere Dios que se purifi-  
quen como inmundos; por  
que es tan contagioso el  
vicio deshonesto, que lle-  
ga al parecer à manchar  
al mismo que se e victo-  
rioso. Origenes: Ergo hi,  
qui pugnant pro eo ipso quod  
contigerunt hostes immundos,  
& quod ingressi sunt contra  
eos, & habuerunt cum eis  
certamen, polluti sunt. Et  
ergo ego, etiam si vincere po-  
tueri diabolum, etiam si cogi-  
tationis immundas, & ma-  
las, quas cordi meo suggerit,  
vel repellere venient es, vel  
ingressas necare intra me, ne  
ab effectum perueniant; qui  
vero, & si calcare potueri ca-  
put draconis, hoc ipso tamen  
pollui me, & inquinari ne-  
cessè est. Son estos enemigos  
tan dulzes como los

alagueños, que aun quan-  
do vencidos, con solo ca-  
rearse con el vencedor,  
pueden conquistarle el pe-  
cho; y dexarle con alguna  
mancha, de que necesite  
purificarse, como el He-  
breo victorioso.

13. No ay mas medio, q̄  
huir el rostro à tan peli-  
groso contrario; no fies de  
tu valor, que quedaràs ven-  
cido. Allà la otra fabulosa  
Medea, mientras no mirò  
à Iason, fuito victoriosa, en  
mirádole se hallò rendida:  
*Cum videt Iasonidem ex-  
tinctaque flamma reluxit cru-  
buerè genæ; totoque recanduit  
ore.* Si sola vna villa man-  
cha, q̄ será la ocasion bus-  
cada, que la comunicacion  
rendida, que el desahogo  
en las palabras: Cierra los  
ojos, sino quieres beber por  
ellos el veneno; buelve el  
rostro; huye la cara; que oy  
te dà enseñanças Christo  
de recato, inclinando los  
ojos al suelo: *Inclinans se  
deorsum.* Sino es, que apar-  
tasse su Magestad de la mu-  
ger la vista, porque le  
avian hecho juez  
de su causa:

Y



Origen.  
hom. 25.  
in ca. 31.  
Num...

## §. IV.

*La presencia de vna muger es muy rethorica, para persuadir à vn Iuez, que de en sus favor la sentencia, y es necesario no verla, para darla desapasionada.*

14 **N**O os conozco, dixo el Esposo divino, à las cinco

Virgines necias, en aquella jornada de las Bodas, porq̃ se hallaron sin oleo en las lamparas: *Nescio vos.*

*Math.*  
*25. 7. 12*

Que en esta paraboia se significa que la venida de Christo à juzgar las Almas, y la sentencia de condenacion contra las que no van prevenidas de buenas obras; es sentir comun de los Interpretres, y assi dize el doctissimo Maldonado: *Nemo dubitat, Christi ad iudicium ad ventum significare.* Al como à quien no va prevenido para aquel juicio, le dará, como à las necias, con la puerta en los ojos! Y que poco que te previenes hombre delicioso, y entregado à los gustos, y cuidados del mundo? No piensas que ha de llegar el plazo? Contéplaste eterno? Y sino eres tan ignorante, como vives

*P. Mald.*  
*ibid.*

tan descuidado? como tan rencido à vicios, y passatiempos? Miserable suerte espera con otro: *Nescio vos.* Pero siendo el Esposo Christo, Iuez de vivos, y muertos, como dize, que no conoce à las necias, quando nada te encubre à su sabiduria? Y si no las conoce, como las condena? Mas ya veo que es enseñar como se han de juzgar las causas. Mira las culpas, y no ve las personas. Desapasionada será la sentencia si siendo pleyteantes mugeres, no están à la vista: No cabe en Christo afecto que no sea actisolado; pero quiso con este caso instruirnos. Muestra que no conoce à las virgines necias, que no las ha visto la cara, y que solamente ha atendido al processo de sus culpas, con que nadie puede tachar la sentencia de poco justificada.

15 Tiene la presencia de vna muger muda eloquencia, y su hermosura persuade con elegante rethorica. Allà me acuerdo, que en Athenas fue acusada ante los Iuezes vna muger de gran belleza; salió à la Audiencia cubierta la cara, que era assi el estilo. Tenia dos abogados pa-

ra de su defensa Phryne: este era su nombre. Habló en su favor Euthias, que era el vno, con grande energias mas no convencieron a los Juezes sus razones, que ya querian condenarla. Hypericles era el otro Abogado, menos docto, que el primero, pero mas discreto, y cortésano: y mandandole abogar, él se levantò de su asiento, sin alegar razon, ni le y para el patrocinio de la causa: llegòse a Phryne, quitò-la de la cara el velo, y los Juezes admirados del hermoso rostro, y inclinados de su agrado, dieron la sentencia en su abono, absolviendola del cargo: *Quam cum cernerent* (dize Plutarco) *Athenienses iudices, sic tacita; venustatis eloquentia per moti sunt, ut eam statim vno animo absoluerint.* Tiene muda eloquencia la hermosa cara: *Tacita venustatis eloquentia.* Tambien ay su tribunal dentro del coraçon humano, en que las passiones andan siempre con la razon a pleyto; pelagra la justicia de la razon, quando no se aparta de la hermosa ra la vista. Retira de ella los ojos, sino quieres, que el apetyto dé en su favor la sentencia, con que tu alma quede avassallada, y rendi-

Plutarc.

da. Tuerce el rostro, buelve la cara, que esto es lo que Christo te enseña: *Inclinans se deorsum.*

16 Baxa los ojos Christo, y escribe en la tierra: *Digito scribebat in terra;* escribia los pecados de los que acusaron a la adúltera, en sentir de algunos Interpretes, para que leyendolos, y mirandolos, no viesse, ni agravaassen la culpa de aquella muger, antes deseasen fuesse perdonada, y saliesse sin castigo, que

§. V.

*Quien pone los ojos en las flaquezas propias, o no ve las ajenas, o se inclina a que no sean castigadas.*

17 D An cuenta a Abraham aquellos tres Angeles, representacion de la Trinidad Divina, de que van a castigar a la Ciudad de Sodoma, que tenia provocada la justicia de Dios con sus execrables culpas. El Santo Patriarca doliéndose de la desdicha, comienza a interceder para que no se execute la sentencia. Como he de perdonar a esta gente, le dize Dios, si entre tantos malos es raro el que ay justo, y son enormes

Gen. 18.  
v. 27.

Vatabl.  
ibi

mes sus pecados? No me  
day por conuencido, res-  
ponde Abraham: *Quia semel*  
*cœpi, loquar ad Dominum*  
*meum, cum sin puluis, & ci-*  
*nis.* Y explica Vatabl: *Sci-*  
*licet vilissimus, & abiectissi-*  
*mus.* Yo, Señor, he de in-  
star en pedir perdón, y mise-  
ricordia para Sodoma, sien-  
do yo que la pido, por vo, y  
zeniza, siendo la misma mi-  
seria, y vileza. Que haze al  
caso en esta ocañon acor-  
darse Abraham de su fragi-  
lidad, y de que es polvo, y  
zeniza. Si pidiera para si el  
perdón, pudiera alegar que  
avia pecado como fragil, y  
que siendo polvo se le avia  
llevado el viento: pero qua-  
ndo pide perdón para otros,  
no parece que viene bien  
essa memoria. Diga, que  
los Sodomitas son fragi-  
les, y flacos, y como tales  
se han deslizado a deli-  
tos. Diga, que son polvo, y  
zeniza, con que se han mo-  
vido con ligereza comba-  
tidos del viento de las de-  
licias; que les sea alguna  
disculpa su flaca naturale-  
za, y el averies dexado A-  
dan condenados a mise-  
rias, quando con su pri-  
mer pecado oyò de la bo-  
ca de Dios, que era polvo.  
Pero dezir Abraham de si  
que es fragil polvo, quan-

do pide perdón por delitos  
agenos, no es tan ajustado.  
Si es, y mucho. Oje Abra-  
han la grauedad de las cul-  
pas de Sodoma, y al circla  
pudiera dar por bien em-  
pleada la vengança. Pues  
que haze? Pone en si mis-  
mo los ojos: *Cum sin pul-*  
*uis, & cinis.* Atiende a su  
misma fragilidad; mira que  
heredo de Adan los efec-  
tos del pecado, y con esso,  
ò no le parecen tan graues  
los delitos agenos, ò por  
lo menos juzga que ha de  
auer piedad para perdo-  
narlos. Si yo soy fragil pol-  
vo, que es traño el que quie-  
lo es caiga con tan flaco ci-  
miento? Si yo he caido,  
ò puedo caer, como los o-  
tros, porque no he de soli-  
citar que sean perdonados?

18. Que admirable li-  
cion, Catolicos? Poned  
los ojos en vosotros mis-  
mos. Que sois? Fragil pol-  
vo. Quantas vezes os lle-  
va el viento del apetito?  
Muchas. Que culpas son  
las vuestras? Innumerables.  
Y mirando esso atendeis a  
agenas culpas? Viendo es-  
so, quereis que sean los o-  
tros condenados a penas?  
Y pues? Son los demas de  
otra masa? No son de la  
misma fragil naturaleza?  
Vuestros pecados han de

Apud  
Ang.

gozar cedula de seguridad, y todos los agenos han de ser los bandidos? Tened mas piedad: *Scito* (dize San Agulin) *quoniam homo es, cuius conceptio culpa, nasci miseria. Vivere poena.* Acuerdate, que eres hombre, como los otros, y los otros son hombres como tu, y que el ser concebido vn hombre es culpa, el nacer desdicha, el vivir pena. Si los hombres se conciben en culpas, que estrañas, el que las tengan? Si nacen, y viven en desdichas, que admiras sus miserias? No las agraua tu malicia: disculpelas esta memoria; mira en ti las mismas, y no repararás en las agenas; y deseando que las tuyas no sean castigadas, ni zaheridas, no querrás que las de otros hallen castigo, y vengança.

19 Bien estava David en esta doctrina. Iba su exercito a pelear con el de Absalon, y llamando a los tres Capitanes principales, les manda: *Seruate mihi puerum Absalon.* A mi hijo Absalon no le hagais daño; guardadle, traedmele, nadie le ofenda, ni le toque. Y pues? No es Absalon el que dió

muerre a vn hermano suyo, y hijo vuestro? No es el que ha pretendido el cetro ambicioso? No es el que violò publicamente las mugeres dexidas en custodia del Palacio? No es el que traidor a la corona, se ha reuelado por quitarosla de la cabeça? No es el que se ha aclamado Rey, y pretende quitaros, si pudielle, la vida? Es esto así, David? Porque si es así esto, el ser Absalon hijo vuestro no disminuye, antes agraua su delito; tambien ay castigo para los hijos malos: y ningun hijo puede ser peor, que quien ha tenido semejantes atreuimientos. Como dezis: *Seruate mihi puerum Absalon?* Es que David, ò no ve estas culpas, ò halla titulo para perdonarlas. Mira las tuyas: *Et peccatum meum contra me est semper.* Atiende a que aviendole Dios sacido del cayado al cetro, le auia sido traidor, è ingrato, a que auia cometido vn torpe adultorio, a que avia hecho dar alevosa muerte a Urias, que era su mas fiel soldado? y advirtiendo en sus delitos, y que Dios con vn Peque, se los auia perdo-

Psal. 50.  
v. 5.

2. Re. 18  
v. 5.

nado, ò no vé los de Absalon su hijo, ò juzga que son dignos de perdon, por ser pecados de vn moço; y así firmada que no le hagan daño, sino que se le guardé vivo, para perdonarle piadoso: *Seruate mihi puerum Absalom.* Si yo reconozco en mi tan graues culpas, como he de mirar las ajenas, ni desear su vengança? *Et quidni Eum tam enormis iniquitas mea, & peccatum tam horrendum sit,* dize el docto Baselli. A Moyses le manda Dios meta la mano en el seno; hazelo, y sacala leprosa. Has visto tu lepra Moyses: Si Señor. Pues aora toma la vara. Pues que prevencion es esta? Quiere Dios sea Moyses piadoso con las grauißimas culpas de vn pueblo obstinado, de que ha de tener el gouerno; pues meta primero la mano en el seno, mire su lepra, que con esso, ò no verá la lepra de los otros, ò procurará con piedad su remedio. Y aun por esso fu: despues con el pueblo, aun quando mas culpado, tan piadoso.

20 O si mirasses Christiano tus culpas, como no repararias en las ajenas! No anduieras fiscalizandolas; no las agrauarias:

desearias que no se executassen con los culpados rigores asperos, sino que se les diese perdon piadoso. Vean oy escritas en el polvo de la tierra sus faltas los que acusan a la adultera, que así desistirán de acusarla: como de hecho desistieron, saliendo se todos; y dexando la causa començada: *Vnus post vnum exhibant.* Mas que corridos, y avergonçados se hallan! Que cabizbajos caminan! Que sin hazer tanto ruido, como al entrar, se buelven! Son estos los Ereticos, y Fariseos, a quienes dixo Christo, que eran todo pompa, vanidad, grandeza? Los que tomau en las mesas, y Synagogas el primer asiento? Los que quieren que los llamen Maestros sabios? Pues como aora tan confusos, tan corridos, tan cabizbajos? Es, que aora les examina Christo su vida, y les toma cuenta de sus culpas, y no pueden darla buena: *Qui sine peccato est vestrum;* y con esso aora viendo su miseria, reconocen que era su

felicidad fantástica. Que  
ca. Que  
No

§. VI.

No está la dicha en viuir  
con pompa, sino en tener  
quedar buena  
quenta.

21 **D**Os parabolos de vna niña propone Christo: a la vna embió a trabajar obreros; la otra arrendó a vnos labradores, que le pagassen al tiempo señalado los frutos; y aunque la viña era la misma, fueron muy diuersas las pagas; porque los trabajadores lograron premio, los arrendadores sintieron castigo, y vno, y otro fueron eternos. A los que avian trabajado en la viña, mandóles dar el Padre de Familias Dios al fin del dia: esto es, al fin de la vida, el denario por paga: *Redde illis mercedem. Acceperunt singulos denarios.* Y ya dixo el docto Saimeron, siguiendo a Santo Tomas, y a muchos Padres de la Iglesia, que esse denario es el premio de la vida eterna, y de la gloria: *Eterna vite premium in denario adumbratum.* A los arrendadores de la viña castigóles severamente el dueño: *Malos malè perdesi destruyolos, y mal: Males;*

voz que significa aqui castigo eterno: Y así dixo Aristophanes: *Benè perditur, qui ad correctionem punitur; malè autem, qui ad damnationem.* Ay castigos buenos, y ay castigos malos. Castigar bien, es, para que aya enmienda; castigar mal, es, dar sentencia de condenacion desdichada.

*Arist.*  
*in Plat.*

22 Pues que será, el que los trabajadores de la viña sean tan dichosos en el premio, y los arrendadores de la viña sean tan infelizes en el castigo? Veamos que obraron vnos, y otros. Los arrendadores no pagaron la renta, y por quedar se con los frutos, y con la viña, hirieron, y mataron a los cobradores, y al hijo mismo del dueño, que venia a la cobrança: *Alium occiderunt, alium occiderunt alium vero lapidauerunt.* Hic est heres, venite, occidamus eum, & habebimus hereditatem. Viuisron con los frutos de la viña en riqueza, y pompa, pero al fin dieron mala quenta. Los trabajadores de la viña passaron con afán, sudor, y fatiga; mas dieron tan buena quenta, que fue por instantes, minutos, y horas: *Portauimus pondus*

*Mat. 28*  
*v. 35*  
*38.*

*Mat. 20*  
*v. 8 & 9*

*P. Salm.*  
*c. 7. t. 33*

*Mat. 21*  
*D. 14.*

*duo dicit, & estus.* Pues los arrendadores sean infelices con el castigo, pues descuidados de la cuenta, solo tratan de vivir con grandeza, y pompa: *Malos male perdet.* Los trabajadores sean dichosos con el premio, pues quisieron vivir con fatiga, por tener que dar buena cuenta: *Redde illis mercedem.* que la dicha está en poder dar buena cuenta, no en vivir con mucha pompa.

22. Que importa que vivas alagado de la fortuna, cortejado de la dependencia, seguido de criados en tropa: entre regalos, i delicias, sublimado a grandezas; en ostentacion, y pompa si tienes que dar ma a que: Si es desconcertada tu vida? Si la eternidad se ha huydo de tu memoria? Si o te compadeces de necesidades? Si no pagas deudas? Si fomentas ambiciones, y venganças? Si viues rendido a tus apetitos? No es esta dicha, que: *Malos male perdet;* porque te espera vn fin sin fin de penas, sino hazes mudança, con que des buena cuenta, y te halle el juez sin culpa: *Qui sine peccato est vestrum.* Tu

Tu si, que eres dichoso, el que despreciando ostentaciones vanas, ajustado a las leyes divinas, refrenando las pasiones propias, con ayunos, limosnas, y fatigas, tienes que dar buena cuenta de los años, de los dias, y de las horas, pues te espera vna felicidad eterna:

*Redde illis mercedem;* y la dicha se nuda a la cuenta, y no a la pompa. Esse engaño padecen los humanos, que se les representan como dichas las que son sumas miserias; y los bienes desta vida, que los avian de mirar con miedo, los albergan con cariño. Cerrada la ventana de vna quadra, si en ella ay algun agujero pequeño, entran por él los rayos del Sol, y en la pared de enfrente de la ventana se ve en sombras representado, quanto ay fuera de la ventana, de donde pueden los rayos traer las especies, y así vereis en la pared las casas, torres, y chapiteles, que están delante de la ventana por afuera. Pero como se ven, y representan? Al rebés todas. Por las ventanas de los ojos entran al alma la grandeza, la pompa, la riqueza,

Las delicias. Mas como se representan? Al rebés de lo que son. Representanse como bienes, y son las que ocasionan los males. Representanse como gustos, que deleytan, y son azos que cautivan. Representanse como felicidades, que hazen a vno dichoso, y son embellefos, que le hazen desgraciado; pues llevada de esta aparente pompa, se olvida de la quenta; y la dicha está en la quenta, no en la pompa.

23 Mala quenta tuvieron que dar de si los Escriuas, y Fariseos, pues se salieron al tomarla corridos, siendo los que viuián más ostentativos, y pomposos. *Vnus post vnum exhibant.* Quando sola la adultera, y Christo la preguntò, si la avia condenado alguno; respondió, que ninguno; pues ni yo te condenarè, la dize: *Ve te libre de pena; pero no vuelvas a cometer culpas: Nec ego te condemnabo. Vade, & iam amplius noli peccare.* Pues en verdad, Señor, que aora quiero arguyr con vos vn poco. Por luez os han constituydo; vn delito probado debe llevar castigo; probado está el adulterio, pues

con callar está mager y no alegar en su favor, quando la acusaron, confesò concediendo ser verdad, que avia adulterado: Luego de beis castigarla no absolverla, dandola el castigo merecido; porque esto es ser luez recto, y lo demas es mostrarle apasionado; y vn delito no castigado, puede ser a otros incentivo de cometerlo. Ea, que Christo darà facil solution al argumento, pues con lo mismo que se le arguye, responde. En el tribunal de los hombres quien confiesa su delito, sale condenado; en el Tribunal de Dios quien le confiesa, sale absuelto. Confesò e con no defenderle la adultera, y así consiguió misericordia.

24 Por esto consiguió David perdon del adulterio, y homicidio, porque viniendo el Profeta Nathan a reprehenderle, confesò luego, y manifestó sus culpas: *Peccavi Domino. 2.Re. 12.* Y Adán, que pretendió echar culpas a su pecado, cubriendo con hojas su cuerpo desnudo, huzo de quitar esta capa, y manifestar su culpa, para alcanzar misericordia, pues el hazer Dios vestidos de pieles

a él y a su Muger Eua, fue para que se quitassen las hojas, y no echassen a su culpa capassbien, que en vez de las hojas que se auian de secar luego, les dió tunicas de pieles, que durassen muchos; porque si contra Dios algo, siempre lo buelue mejorado. La adultera confiesa su culpa, y la descubre; pues la pusieron en medio de todos: *Statuerum eam in medio*, para que assi quedasse manifesta, que el lugar de en medio es el mas oportuno para la publicidad, y assi recabò misericordia: *Nec ego te condemnabo*, Fuera, de que contra la adultera estaua la acusacion, y la confesion propia: pero en fauor fuyo estaua, el que los acusadores auian desistido de la demanda, y bastava esse resquicio, para que Christo se mostrasse con ella piadoso. Que si bien

### §. VII.

*En el Tribunal diuino assiste la misericordia, y la justicia pero siempre se haze mejor lugar la misericordia.*

25 **T**Ransfigurado miro a Christo en el Tabor, y Moyses,

y Elias a sus dos: *Et ecce apparuerunt illis Moyses, & Elias cum colloquentes*. Atiendo todo vn Tribunal diuino pues no solo la persona de Christo; sino las tres personas asisten al misterio, y assi dize Santo Tomas: *In Sacramento Transfigurationis tota Trinitas apparuit: Pater in voce, Filius in homine, Spiritus Sanctus in nube*. Acompañan al Tribunal la misericordia, y la justicia: la misericordia representada en Moyses, la justicia en Elias, Moyses era la misma piedad; no avia quien le igualasse en ellas; siempre acallando los enojos de Dios contra su ingrato pueblo, siempre bolviendo por él, siempre atendiendo a sus comodidades a costa de las mayores conueniencias propias: *Erat enim Moyses vir mitissimus super omnes homines, qui morabantur in terra*. Elias era todo rigor todo zelo, hazia baxar fuego del Cielo, que abrasasse los hombres; cerrava, para que no diessen agua a la tierra, con canda do las nubes, no reparava en oponerse a Reyes: *Pro gloria Dei emulator fuit*, dize San Chiristostomo. El mismo Elias lo dixo de sí

Mat. 17.  
v. 3.

D To. in  
Cati. bi.

Nu. 12.  
v. 3.

**D. Ch** y Zelo zelatus sum Domino  
*sostrum. in Deo exercituum quia de re-*  
**Caten.** *liquerunt partem tuam fi-*

ly Israel. Pues atiendase  
 aora en este Tribunal di-  
 vino, en que està Christo  
 en medio, los dos extre-  
 mos. Sen Moyses, y Elias,  
 misericordia, y justicia.  
 Qual es el mejor lugar, el  
 derecho, ò el izquierdo?  
 Nadie duda que el dere-  
 cho. Y esse lugar quien le  
 ocupa? Moyses, que està  
 el primero, y como priere  
 ro tiene el lugar mas hon-  
 rado: *Apparuerunt illis*  
*Moyses, & Elias.* Y por-  
 que? Ya està dicho. En  
 Moyses està la misericor-  
 dia, en Elias la justicia; y  
 en el Tribunal de Dios ocu-  
 pa el mejor lugar la mi-  
 sericordia; hazese mejor  
 lugar Moyses, que la repre-  
 senta; al lado derecho es-  
 tà la piedad; si Dios ha de  
 elegir algun extremo, ha  
 de ser la misericordia, por-  
 que està en mejor lugar, y  
 es su mayor valida.

26 Es Christo Iuez,  
 porque es Rey del vniver-  
 so, y assi dixo Isaias: *Dom-*  
*nus enim iudex noster, Domi-*  
*nus legifer noster, Dominus*  
*Rex noster, ipse salvabit nos.*  
 Dios nos salvarà piadoso,  
 porque si bien es nuestro  
 Iuez, es nuestro Rey, y el

serlo le inclina a usar de  
 piedades, y no de rigores.  
 Qual seria el origen de la  
 cicha del buen Ladron? A  
 el, y no al mal Ladron al-  
 cança la misericordia de  
 Christo; a el le comunica  
 mas la luz, para q̄ le conoz-  
 cas; mas oportuna inspira-  
 cion, para que se convier-  
 ta; y siendo vn delinquen-  
 te tan lleno de insultos, ha-  
 lla el perdon à mano. Repa-  
 rese en el titulo de la Cruz:  
*Iesus Nazarenus, Rex Iu-*  
*daeorum.* Quatro palabras  
 son las dos primeras, *Iesus*  
*Nazareno*, venian à caer à  
 vn lado; las dos segundas,  
*Rey de los Indios*, caian al  
 otro, en lengua Hebræa,  
 que era la nativa de aque-  
 lla tierra; y sabida de todos;  
 se escribe al rebés, comen-  
 çando el renglon desde el  
 lado izquierdo al derecho;  
 con que las palabras, *Iesus*  
*Nazareno*, que eran las pri-  
 meras, començaban por el  
 lado izquierdo; y las pala-  
 bras, *Rey de los Indios*, aca-  
 baban en el lado derecho.  
 Al lado derecho de la  
 Cruz, estava el Buen La-  
 dron, que era Indio, pues  
 cayendo à su lado el *Rey*  
*de los Indios*, por malo que  
 fuesse Dimas, no le avia  
 de condenar como Iuez  
 Christo, sino perdonarle,

*Ioann.*  
 19. v. 12

3. Reg.  
 19. v. 10

*Isaiæ* 33.  
 v. 22.

y salvarle como Rey; pues *Dominus iudex noster, Dominus Rex noster, ipse salvabit nos.* Y aunq en la Cruz ya tomava Christo la posesion de Iuez (y assi ha de ser la Cruz el estandarte que el dia del juyzio se tiemole) pero en esse Tribunal, lo Rey, lo piadoso tiene el mejor lugar, y esta en el derecho, y assi sale Dimas, que se halla al lado mismo, perdonado.

27 Que gran consuelo pecadores! Aunque os sintais agravados de culpas, alentaos, que arrepentidos alcançareis misericordia: *Ipse salvabit nos.* Poneos en presencia de Christo con grande confianza, que sera de perdon la sentencia: *Nec ego te condemnabo.* No os detenga, el que en su Tribunal ay justicia, pues se haze mejor lugar la clemencia. Iuez es; pero es Rey juntamente; y el serlo le inclina a piedades. Vna adúltera dada por libre os muestra que sabe olvidar rigores. Con ella se manifiesta piadoso, y no justiciero. Aunque San Agustín dize, que el librarla de que la condenassen los Escrivas, y Fariseos, fue en

Christo Señor nuestro, accion de justicia, con que no solo se mostrò misericordioso, sino Recto, y justo. Ya lo declaro.

28 Querian los hombres declarar sentencia de muerte contra esta muger adúltera, y ser executores della, tirandola piedras. Bien está, dize Christo; tirese las quien se hallare sin pecado; pero quien le tuviere, ni la acuse, ni la condene, ni la castigue: *Hæc vox iustitiæ est* (dize San Agustín) *Puniatur peccatrix, sed non à peccatoribus.*

La sentencia de Christo, Señor nuestro, fue de justicia. Sea castigada vna adúltera, pero no la castiguen los que son tan malos o peores que ella. Eran los Escrivas, y Fariseos.

Luego el vsar de misericordia, librandola de sus manos, fue accion de justicia: *Hæc vox iustitiæ est.* Que se castiguen delitos, es muy justo; pero que los castiguen los que son delinquentes, esto no: *Puniatur peccatrix sed non à peccatoribus.* Como se ha de admitir por acusador de vn pecado, quien tiense muchos, y mas escandalosos? Como ha de sentenciarle a castigo, quien tiene en sí

mas culpas, porque ser castigado? Esto no fuera justicia; esto no fuera razon; y assi salgalibre la adultera, que es justicia el librarla: *Hæc vox iustitiæ est.* No han de ser pecadores sus Iuezes.

29 Ha de estar muy limpio de culpas, quien juzgue las ajenas; tan puro ha de ser, q̄ tenga sombras de divino. He te hecho Dios de Faraon, dize à Moyses la Magestad divina: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* En Hebreo. *Constitui te iudicem.* Hete hecho Iuez de Faraon. Pues es lo mismo hazerle Dios, y hazerle Iuez? Si deve serlo, porque vn Iuez ha de ser tan puro, que se muestre divinizado. Era Faraon Rey vicioso, lleno de delitos, y no seria bueno para Iuez suyo, quien tuviesse, ni sombra dellos, sino quiẽ pareciesse vn Dios en la pureza de vida, y de afectos: Acomoda San Bernardo las palabras que dixo Dios à Moyses, al Papa Eugenio, como à Iuez universal de la Iglesia: *De*

*lib. 4. de cætero oportet, te esse Deum Pharaonis, vbi malitiæ vindæ iuncta potentia est, aliquid tibi supra hominem præsumendum; cui irasceris tu,*

*Deum sibi iratum, non hominem putet.* Ya siendo Iuez de los Fieles, has de ser Dios de los Faraones; que para obrar con fuerza, y poder contra la malicia, has de sobreponerte à la humana naturaleza: Los que sintieren tu enojo, y castigo, han de pensar que no es hombre, sino Dios, quien pronuncia la sentencia, y levanta el brazo. Han de hallarse en ti presunciones mas que de Hombre: *Aliquid tibi supra hominem præsumendum.*

30 Y que mucho pedides, que el hombre se levante à mas que hombre en lo puro; para juzgar pecados, si el mismo Dios, no pudiendo ser mas de lo que es, parece, que quando ha de ser Iuez, se levanta sobre si mismo? *Exalta re, qui iudicas terram, redde retributionem superbis.* Levantaos, Señor, mas alto de lo que estais, le dize David, pues soys Iuez de la tierra, y en poniendoos en esta cumbre de altura, juzgad, y castigad à la soberbia humana: *Quomodo (replica D. Chrysostomi) exaltatus altus, qui est semper altissimus?* Como te levanta quien?

*Psalm. 93. 7. 2.*

*D. Chrysostomi.*

quien está en suma altura? Como se enfalça, quien en la cumbre de la Divinidad, ni puede subir mas, ni estar mas sublimado? *Impios scilicet puniendo*, responde el Santo; quando Dios se manifiesta luez, y castiga, entonces al parecer se tubliana sobre si mismo, y se levanta; que es menester tanto de divinidad para juzgar culpas, que aun el mismo Dios para juzgarlas, se sobrepone à si mismo en las apariencias. Ya, pues, diga Agustino: *Hæc vox iustitie est. Puniatur peccatrix, sed non à peccatoribus.* No sean luezes de la adultera los Escrivas, y Fariseos, que son pecadores. Sealo Christo, que no lo es. Sealo Christo, que es puro, y Santo. Sealo Christo, que es Dios; y en su Tribunal, pues está arrepentida, saque en su favor la sentencia: *Nec ego te condemnabo.*

31. En la sentencia, Dios

mio, esperamos de vuestra boca. Es así, que ay en nosotros mas culpas que en esta adultera; pero tambien ay en vos mas misericordia. Por convencidos nos damos de los pecados, que en vuestro Tribunal se pueden alegar contra nosotros, mas el confesarlos nos ha de librar del castigo, y grangearnos vuestro agrado. Merezcamos oír: *Nec ego te condemnabo*, que no nos aveis de condenar. No Señor; no, por quien sois: Perdonarnos si, salvarnos si. Ea, mi Iesus, sea así, que con vuestra ayuda hemos de mejorar costumbres, hemos de hazer penitencia, hemos de adquirir virtudes, hemos de solicitar vivir en vuestra Gracia, para merecer vuestra Gloria: *Ad*

*quam nos perducatur*

*Dominus.*

Amen

(§)



# SERMON DE ZIMO. QVINTO.

## LUNES DE LA QVINTA Semana.

*Propè erat Pascha Iudæorum, & ascendit Iesus Hierosoly-  
mam, & in venit in Templo vendentes boues, & oves, &  
columbas, & numularios sedentes. Ioannis cap. 2. v. 13.*

**P**OR ser cerca de la Pasqua de los Indios, en que acudia à Ierusalen mucha gente para celebrarla, y se ofrecian con esta ocasion frequentes sacrificios, estavan en el Templo muchos vendiendo bueyes, ovejas, y palomas, para que las hallassen à mano los que quisesen comprarlas, para ofrecerlas en holocausto. Adonde no se abalanza la codicia? Que sagrado ay; q̄ no profane la ansia de riqueza? Avia tambien algunos sentados con mesas de dinero. Pues no era para darle de limosna. sino à logro. Entrarian algunos sin el, y no podrian comprar buey, oveja, ni paloma. Ea, les dirian los logretos, no lo dexeis por esto, manifestad vuestra piedad devota, que aqui os prestaremos moneda, y por la buena obra tendreis por bien volvernosla con ganancia. O que gente tan piadosa! Mas, o que gente tan perversa. q̄ toman por capa la piedad, para sus viuras! Entrò Christo en el Templo, viò lo que passava, hizo vno como azote de cordeles, y echò con el à golpes à los vendedotes, à las ovejas, y bueyes derramò el dinero de las mesas, y echòlas à rodar. No querais ganancias con pecado, que nunca tienen buen logro. Haciendas mal ganadas, de ordinario se vén sin saber como, consumidas. Es, que anda el azote de Dios de

de por medio, y á golpes dá en tierra con todo. A los que vendían palomas dixo Christo que las llevassen á otra parte, y no hiziesfen casa de contratación la casa de su Padre Eterno, que en vez de ser allí venerado, era ofendido. No yó de tanto rigor con estos, porque los bueyes con el bramido, y con el valido las ovejas hazen mucho ruido; las palomas son aves mudas, y menos mal es, ya que no se guarde toda la veneracion devida al Tēplo, el no inquietarle con ruido, voces, y alboroto. O si en el Templo todos fuesfen mudos, y no se oyessen voces escusadas! Y, ò si en el Tēplo fuesfen todas candidas palomas! Acordaronse los Discipulos de lo q̄ estava escrito en el Psalmo sesenta y ocho. El zelo Señor, de vuestra casa me ha consumido. Buen zelo, zelo de la casa de Dios, zelo de su ley, zelo de su culto. Este zelo aviamos de tener todos. Los Judios estrañando la acción de Christo, le preguntaron, que milagro, virtud, ò poder les mostrava para usar de aquel imperio? Estraño anhelar siempre por nuevos milagros, haziendose á los q̄ veian ciegos! Yo os mostraré vn milagro, que solo le puede obrar mi brazo poderoso. Deshazed este Templo, que en tres dias bolveré á levantarle. Hablaba del Templo Sagrado de su cuerpo, y su omnipotencia pudiera con la misma facilidad bolver á levantar aquel Templo material en tres dias, y en vn instante solo. Bueno es esto, dixeron: quarenta y seis años durò la fabrica deste Templo, siendo los oficiales muchos, y tu le fabricaràs de nuevo en tres dias? Aun los Discipulos, hasta despues de resucitado Christo, no conocieron que hablaba del Templo Divino de su cuerpo. Llegò la Pasqua, obrò su Magestad maravillas, y muchos viendolas creyeron en su nombre, pero Christo no se fiaba dellos, porque los conocia, sin necessitar del testimonio que daban de su poder sobre humano. No sè si ay de quien fiarse, porque ay mucho que hazer en conocer á otros; y si se conocen, y no son seguros, el fiarse es yerro; sino se conocen, el fiarse es peligro. Fiemonos de Dios, en que no puede aver engaño. Hasta aqui lo literal del Evangelio, y para sacar del documentos provechosos, necessito de gracia, pedida por medio de MARIA Señora Nuestra. *Ave MARIA.*

*Propè erat Pascha Iudeorum, & ascendit Iesus Hierosoly-  
mam, & in venit in Templo vendentes boues, & oves, &  
columbas, & numularios sedentes. Loco supra re-  
lato.*

2. Que rigores son estos, leus mio? Bien veo, que estos sacrilegos tratantes merecen indignaciones, y castigos, mas bien se q̄ sabeis disimular enojos, y que prevenis avisos, y os contentais cō amagos: pero ahora os veo con el azote en la mano castigando desatentos, y derribando mesas y dineros de ganancias, y logros: Por el suelo desperdiciáis sus ganancias, y afecáis su profanidad con palabras sentidas. Si dentro de pocos dias aveis de ser ultrage de vuestros emulos, blanco de sus agravios, sin que el mayor embate de sus iras violentes vuestra paciència, ni contrasta vuestra mansedumbre, tan de paz, y tan de amor entre los oprobios, q̄ aun lo bravo de los tiranos ministros, viendo à vuestros ojos franquear divindades en vez de lançar enojos, les entrarán su luz con vn velo para heriros con desahogo, porq̄ oy no permitis vn desfacato, y co-

mo juez austero hazeis estragos temerosos! Pero, ó amor de Christo tan mas allá de los terminos de toda fineza! A pocos passos parece que dà satisfacion à su clemencia, llegando à sentir aver hecho justicia, pues apenas se vè juez riguroso de los delinquentes, quando se halla con accidentes mortales, y así dize: *Sol vite Templum hoc. Ille autem dicebat de templo corporis sui.* Ea, dadme la muerte, desatad los nudos, con que el Alma está atada al Templo vivo de mi cuerpo: pues el verme justiciero; es de mi muerte ensayos. No se harán nuevas las violencias, si en vsar de rigor las he sentido anticipadas. Quien llegó à discurrir tan delgadas finezas de amor, y de piedad? Que

(6).

## §. I.

*Siente Christo tanto castigar à los hombres, que parece se cuenta por muerto, quando como Juez executa rigores contra culpados.*

**P**Iden à Christo señales los Escribas, y Fariseos, y respondeles, que no les ha de dar otra, que la de Ionàs, que como tres dias, y tres noches estuvo en el buche de vn pez, su Magestad a via de estar tres dias, y tres noches sepultado en las entrañas de la tierra: *Sicut enim fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, sic erit Filius hominis in corde terræ tribus diebus, & tribus noctibus.* Espirò el Salvador del mūdo en vn leño Viernes por la tarde, y fue el mismo dia depositado en el sepulcro; y aviendo resucitado el Domingo por la mañana, ya veo que estuvo tres dias comenzados escóddido en la tierra. Pero tres noches? Como? Solas dos hallo, la del Viernes, y la del Sabado en el computo vulgar. Reparo es, que ha motivado delgados discursos: San

*Math. 12  
v. 40.*

Gregorio Niseno cuenta à Christo como muerto la noche del lueves, en que se diò Sacramentado à sus Discipulos en incruento sacrificio: *Itaque si quis id tempus incipiat cum sacrificio Deo factum est à magno illo Principe Sacerdotum, qui se ipsum pro communi hominū salute tamquam agnum obtulit, non recedet à veritate.* Sigo esse sentir, y guiole à nuestro intento. Dize S. Pablo, que el que recibe à Christo Sacramentado mal al puesto, manchada el Alma cō algun grave pecado, en la misma accion es llamado à juyzio, y condenado de su Magestad, q̄ entra en su pecho haziendo officio de juez riguroso: *Qui enim manducat, & bibit indigne, iudicium sibi manducat, & bibit.* Recibe aquella noche vn sacrilego Judas à Christo en su pecho; vese obligado su Magestad à ser Juez severo de tan indigno combidado, con q̄ se reputa por muerto. Haga aquella noche con las dos siguientes numero, diga Christo q̄ tres noches estuvo muerto, y sepultado, q̄ si se vè cō obligació de castigar à vn culpado, se dà luego por difuto.

**4** Herederos de Dios son los predestinados, à quie-

*D. Niseno  
orat. de  
rejur.*

*1. Cor. 11  
v. 29.*

quien es la gloria es devida como herencia. Ya lo dixo S. Pablo, que infirió bien de ser hijos de Dios por la gracia, ser herederos suyos, pues lo son los hijos de sus padres: *Ipse enim Spiritus testimonium reddit spiritui nostro, quod sumus filij Dei; si autem filij, & heredes; heredes quidem Dei.* En esta herencia entran perfectamente los justos el día último, en q̄ hemos de resucitar todos, pues hasta entonces no gozã los dotes de Gloria los justos, porque au yacẽ entre el polvo sus cuerpos. Entóces oirá, q̄ entrẽ a gozar los bienes prevenidos, y heredados: *Venite benedi-*

Ad Ro.  
v. 16. &  
17.

Mat 25.  
v. 34.

Ad Heb.  
v. 15.

*ti Patris mei, possidete paratum vobis Regnum.* Pero no puede heredarse la hacienda, de quien vive; fuerças es, que aya difunto, para que le suceda el heredero; así lo dispone la razón, y ya lo dixo el mismo Pablo: *Vt morte intercedente, in redemptionem, carum suar varicationem, que erant sub priori testamento, re promissionem accipiant, qui vocati sunt eternæ hereditatis.* Pues aquel día, que es de resucitar, quien es el que ha de morir? En la verdad nadie; al pa-

recer Christo. Es aquel día el juez vniversal de todos: pronuncia sentençia, y la justicia le obliga a darla contra los reprobos de cõdenacion eterna: *Discedite à me maledicti in igne æternum.* Pues si Christo se muestra juez tan riguroso (dize S. Bruno) no ay sino mirarle con apariençias de muerto; bien pueden sus herederos entrar à poseer su Reyno glorioso; que ya al parecer muere, el que ha de ser heredado: *Quodammodo moritur Deus, quando alios homines in sinu gloriæ habet, aliosque punit.* A que mas puede llegar su piedad, y fineza, que à dar muestras de dolor tan sentidas?

Mat. 25.  
v. 41.

5 Ya me parece que anduvo de tenido el Profeta Daniel, quando pintando a este Señor como a juez en aquel día. dize: *Capilli capitis eius quasi lana munda.* Que sus cabellos serã como lana blanca, y fue dezir segun discursiõ vn Interprete moderno, que al parecer le sacaba canas el dár esse día sentençias rigurosas; y si las canas anuncian los passos cercanos a la muerte, en visperas

Mat. 24.  
v. 28.

de morir se halla, quando setero castiga. Pero el mismo Christo lo explicó mas enteramente hablando del mismo dia vltimo: *Vbicumque fuerit corpus, ibi congregabuntur, & aquilæ.* Y lee el Griego: *Vbicumque fuerit cadauer.* Iuntaranse con la velocidad de Aguilas todos los mortales aquel dia, en que yo he de ser el Iuez, sirviẽdo me el Tribunal delugubre sepulcro, pues en él he de estar como cadauer yerto: *Vbicumque fuerit cadauer.* Que se mira en estado de muerto Christo, quando Iuez fulmina cõtra delinquentes castigos eternos. Y porque no falte nada al caso, atiendase a los funebres aparatos de aquel dia temeroso. Entoldanse con lutos los Palacios de esos Cielos, niegan sus luzes los Astros, visten el Sol, y la Luna capuces; y toda esta familia, que era luzida ostentaciõ de su Dueño, le acompaña con tristeza, y sin adorno al Tribunal, como al sepulcro. No son esos los aparatos que acá vemos en los criados, quando llevan a enterrar a su Dueño? Alí lo pensò el Eru-dito Belloso: *Christus cum*

*iudicij munit, se confert cadaueri, vt ostendat, quanto eũ merore, ac luctu opus illud exerceat, sequens ad iudicium, tanquam ad funus, & sepulcrum effert.* Compara se Christo à vn Cadaver, quando se mira Iuez de los hombres, porque es para su Magestad muerte el castigarles. Si viniera gustoso Christo à castigar, vistiera el Orbe alegrías; pero como viene al parecer muerto de dolor, viste tristeza: *Si tantis tenebris* (dize el Docto Palacios) *mundus tegitur, vbi iudex. Venis iratus, alienum opus ob eo, irasci, condemnare, punire, alioqui si libens, & gaudens. Veniret ad poenam, rideret orbis plenaque gaudio cuncta essent.*

6. Oy, como Iuez dà sentenciade destierro, de açotes, de priuacion de oficios, y de confiscacion de bienes contra vnos facrillegios, codiciosos, y vsureros: *Et cum fecisset quasi flagellum defuniculos.* Açotes: *Omnes eiecit de Templo.* Destierro. *Nummulariorum studitas.* Perdimiento de bienes: *Mensas subuertit.* Priuacion de oficios. Viẽdose, pues, Christo tan justiciero, di-

ze, que le quiten la vida: *Soluite Templum hoc*; que no parece puede vivir, quando se ve obligado à castigar. O finezas de vn Dios! Quan cariñosamente nos amais, pues los castigos que merecē nuestras culpas, os quitan al parecer la vida con violencias! Qué pecho avrá ya tan de bronce, q̄ no aborrezca las causas de enojos de vn Dios tan amante? Como? Que se obstine nuestro coraçon en desciertos, viendo à Christo con mas sentimientos del castigo, que del agravio? Ha! Que sino huviera hecho insensibles à los Hombres su natural ingrato, al raudal de tantas finezas diuinas, aunque por corta recompensa, el aborrecimiento de las culpas, para que no le obligassen à su Magestad a demostraciones tan caras.

7 Pero mucho pondero el rigor de Christo en esta justicia, quando en ella misma es mas de ponderar su clemencia. Aun no acertò su piedad a hazer vn açote, sino vno como açote: *Quasi flagellum*: Y dixo Belloso: *Rudis videlicet flagellorum artifex*. Huvole como aprediz de

hazer instrumentos de castigos, y como poco experto oficial de ellos, no parece suyo formarlos. Aun observa mas el docto Salmeron, que el açote fue de hilos, no de cordales, porque fuesse mas ligero el golpe: *Defurcibus, non defuribus, vt leuius esset*. Adelanta la suavidad del castigo el Cardenal Caierano: *Neque vendentes, aut ementes ipsos cecidit, sed tantum boues, & oves*. No executò Christo el golpe del açote en los negociantes, sino en las ovejas, y bueyes. O que castigo tan piadoso!

8 Aun mas piedad ay en el suceso. Avia Dios amenaçado pena de muerte a los que profanassen su Templo, y assi dize en el Leuitico: *Custodiam precepta mea, vt non subiaceant peccato, & moriantur in Sanctuario, cum polluerint illud*. Profanaron estos sacrilegos el Templo; muerte merecia su culpa, y por librarles de ella, quiere Christo llevar la pena, y assi dize, que le quiten

la vida: *Soluite Templum hoc* Que

(.S.)

P. Salmeron  
ibi.

Caierano  
ibi.

Leu. 24

v. 9

## §. II.

*El amor de Christo à los hombres, llega à querer padecer la pena que ellos merecen, quando cometen la culpa.*

9 **A** La voz devna criada del Pontifice se espantò Pedro; q̄ quiẽ haze ostentaciõ de alientos demasiados antes de la batalla, suele mostrarse cobarde en la pelea; y Pedro ofreciò no negar à su Maestro, aun que se conjurasse contra èl todo el Mundo; pero menos bastò, pues al dezirle la rapaza: *Et tu cum Iesu Galilæus eras?* Tu andabas con Iesvs como Discipulo suyo? èl responde: *Nescio quid dices.* No sè lo que dizes, ni tu tampoco lo sabes, y assi en lo que me dizes mientes. La pena de vn *Mentis*, es vna bofetada. Ya levanta vn Ministro del Pontifice la mano para darla, Pero à quien? A Christo. Deten sacrilego la mano, que es la hermosura de los Angeles esse Rostro, en quien desean mirarse como en el mas claro espejo. Si es pena, ò casti-

*Mat 26.  
v. 69. &  
70.*

go de vn *mentis* essa bofetada, Pedro cometiò la culpa, tuerce àzia su cara la violencia. Ea que no, di ze Drogon Hostiense; que estos son los extremos del amor de Christo, que cometiendo Pedro la culpa, quiere su Magestad llevar la pena, y siendo Pedro el culpado, èl quiere ser el herido. Assi entiendo sus palabras repetidas a otros intentos: *In domo Cayphæ colaphizatus est Christus, quia in domo Cayphæ perfidus fuit Petrus. Quod intus à Sathana passus est Petrus, foris pertulit Christus à ministris Sathanae.* Pedro comete la culpa, Christo lleva la pena; y porque quede libre della Pedro, la toma sobre si Christo.

*Drogo  
Host.*

10 Nunca se agotan los Misterios de aquella Zarça, en que se apareciò Dios a Moyses, quando en el Monte Oreb apacentaba sus ovejas: *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Y que fuesse ya en sombra el Hijo de Dios, es enseñanza de muchos Padres de la Iglesia. Que este el Hijo de Dios entre espinas, porque su Pueblo esta entre cadenas, ya

*Exod. 3.  
v. 2.*

ya lo he oído, y fue biē pē-  
sado; porq̄ padecer vn pue-  
blo fatigas, obliga a su  
Príncipe a sentir cōgojas;  
q̄ aumenta el desconfue-  
o de los subditos, verse opri-  
dos, y ver a los que gouier-  
nan aliviados. Pero es-  
tas espinas me traen o-  
tras a la memoria. Que-  
do Adam con su culpa en  
el cautiuero no mas calamita-  
roso, condenando a él, y  
à todo el linage humano;  
bien mereció el mayor  
castigo, quien fue a tantos  
beneficios ingrato. Baxa  
Dios à señalarle la pena;  
y le dize, que la misma  
tierra se le reuelaria, pues  
la que le diera frutos sa-  
zonados, y flores ame-  
nas, con que recrearse, le  
auia de dar abrojos, y es-  
pinas en que herirse: *Spi-  
nas, & tribulos germina-  
bit tibi.* Bien, que le dió  
en el castigo el remedio;  
pues quien está mancha-  
do con culpas, se purifi-  
ca con espinas, y peni-  
tencias; que por esto tam-  
bien notó San Trineo,  
que quitó Dios los vesti-  
dos de hojas de arboles à  
Adam, y à Eua; y se los  
dio de pieles; porque las  
hojas son muy tuaves, y  
blandas; las pieles puestas  
con los pelos àzia el cuer-

po les seruirian de ci-  
licio, con que harian pe-  
nitencia de su desordena-  
do antojo. En fin espinas  
son el castigo del peccado;  
y así reparó Santo Tho-  
mas en la voz *Tibi; Ger-*  
*minabit tibi*, y dixo: *Ger-*  
*minabit tibi; prius enim*  
*ista germinabat terra non*  
*homini, sed animalibus.* Lle-  
uaua la tierra antes del pri-  
mer peccado espinas, mas  
eran para las bestias; des-  
pués que pecó el hom-  
bre, fueron para los hom-  
bres las espinas, como cas-  
tigo de vna inobediencia.  
II Ya, pues, me per-  
suado, à que el Hijo de  
Dios se aparece à Moyfes  
entre espinas, porque si  
las espinas son la pena  
que los hombres han de  
lleuar por su culpa, su  
Magestad, para que ellos  
queden libres, quiere lle-  
uarla pena. El cautiuero  
de su pueblo en Egypto,  
y el cautiuero, a que to-  
dos los hombres nacia  
destinados, castigo era de  
culpas; espinas eran que  
brotaua la tierra: *Spinas*  
*& tribulos germinabit tibi.*  
Pues está el Hijo de Dios  
en Oreb entre espinas; he-  
rido al parecer, y punçado  
dellas, pa a partir con los  
hombres tã a la costa, que

Genes. 3.  
v. 18.

D. Trin.  
li. 3. con-  
heres, c.  
37.

D. Tho.  
ubi.

ellos cometan la culpa, y èl tolere la pena. Gran fineza; y gran enseñanza. Que peques Christiano, y cobarde no quieras llevar la pena de tus culpas haziendo penitencia; quando el Hijo de Dios por tus mismas culpas lleva la pena? Que la vista de tan Du no exemplo no desvanezca las fantasias q̄ fabrica tu apetito, y si soltaste à èl las riendas con desahogo, no te sujetes a llevar el castigo? Que no estrelle tu coraçon sus antojos en la consideracion de vn Dios, cuya piedad se carga de las penas, que merecen tus culpas?

12. Oy muestra que quiere padecer, porque a su Templo le vè profanar: *Soluite Templum hoc; y si haze a gun castigo, ya vimos, que era muy piadoso: y aun para hazerle, reparò el Docto Salmeron, que formò el azote de los hilos, ò cordeles de los mismos tratantes: Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis. De funiculis scilicet ipsorum negotiantium. Dà la razon: Peccatores enim Deo quibus eos puniat, arma ministrat, ipse non habet. Que.*

## §. III.

Dios no tiene armas para castigar delitos, si los mismos delinquentes no se las dan, y las ponen en sus manos.

13. **C**autivaron los Filisteos el Arca del Testamento, y pusieronla en el Templo de Dagon, junto à su Idolo, y al dia siguiente hallaron à Dagon en el suelo postrado delante del Arca; que siendo esta sombra de Maria Señora Nuestra, no podian estar juntos Maria, y el Demonio. Bolvieron a ponerle en su lugar, y à otro dia le hallaron tambien derribado delante del Arca, cortada la cabeça, y las manos, y puestas en el umbral del Templo: *Rursumque man die altera consurgentes inuenerunt Dagon iacentē super faciam suam in terra coram Arca Domini; caput autem Dagon, & duæ palme manuum eius abscisse erant super limen.* Castigado queda Dagon, y causame reparo el castigo. Quien le corta las manos? Quien dà para cortarlas el cuchillo? El mismo. Las manos son las obras: en la corta-

I. Reg. 5.

v. 4.

P. Salm.  
ibi

dura

dura estè el castigo; pues sus obras dieron el azero para cortarle las manos. Del Cielo vino aquel castigo; Dios cortò aquellas manos, pero ellas con sus obras le dieron las armas. No hubiera en ellas delito, que Dios no tuviera azero; pero las manos de Dagon, con sus defaciertos ponen el cuchillo à Dios en las manos.

13 Que te quejas Hóbre, de que Dios te castiga con trabajos, con necesidad, y con desdicha? No te castigara si tu no le dieras las armas. Atiende à tus manos, mira como obras; y hallaràs que le dãn à su Magestad el azero para castigarte tus pecados. Dexa culpas, y no tendrá Dios contra ti espada; pero si vives al antojo, si alargas el apetito, si largas la rienda al defahogo, sino hazes firme penitencia de tus pecados, como han de cessar los castigos, pues dàs à la Iusticia Divina el azero, y cada dia le vàs afilãdo. Hallaraste sin manos porque tus manos, y tus obras fabrican contra tu vida, cótra tu credito, y cótra tu hazienda las armas.

14 Singular modo el de explicarse Dios por

Isaias : *Deleui vt nubem Isai. 44. iniquitates tuas. Y o he bor-* *v. 22.*  
rado à tus pecados, como à vna nube. Pondero solamente el llamar nube à los pecados; y quisiera descubrir en que convienen los pecados, y la nube. Acafo en que como la nube nos encubre, y quita al Sol de la vista, los pecados nos encubren al Sol de Iusticia, privandonos de su Gracia? Mas del caso. Dà la tierra vapores al ayre, de que se forma vna nube, que levantandose por el ayre entrapa los rayos del Sol, y herida dellos fragua vn ardiente rayo, que buscando salida con formidable estallido rompe la nube, cae con impetu destrozando quanto encuentra, sin que pueda resistir à su violencia la torre mas fuerte, el tronco mas robusto, ni la mas valiente vida, haziendo estragos en la tierra, en los Hóbres, en los edificios, y en las plantas. Quien experimenta los daños del rayo? La tierra. Quien diò para el rayo vapores, de que se formò la nube? La tierra misma. Así, que la tierra diò en la nube las armas, que la maltratan con violencias. Pues en esto con-

viene la nube con la culpa; en que tambien la culpa con los vapores, de que se fragua, forma el rayo, que la castiga; fabrica las armas, que hieren al culpado, y se las pone à Dios en las manos, para que haga el tiro. Està su Magestad, defarmado, y el Hóbre mismo con sus vicios le dà rayos que le tire, con que castigue sus delitos: *Deleui vt nubem iniquitatem tuam.* Ni el Demonio mismo tiene armas tan fuertes, para hazer daño à los Hóbres, como son las q̄ ellos fabrican con sus vicios, y deleites.

15. Propone Christo por San Lucas vna Parábola. Estava vn Demonio en vn Hombre, y viendo que tenia el hospedaje seguro, se salió à buscar otro de mayor descanso; anduvo por varios lugares, y no encontrando alivio, se bolvió à su puesto; hallòle bien prevenido, y que el Hombre le estava esperando, que ay Hombres bien hallados en su desdicha, como el forçado en el remo. Bolvió à salir el Demonio, y traxo consigo siete spiritus peores que él, y entròse con ellos en el Hombre, habitando en

èl todos juntos: *Tunc vadit, Luce 11*  
*Et assumit septem alios spiritus secum nequiores se,*  
*Et ingressi habitant ibi..* Spiritus peores que el Demonio? *Nequiores se.* En que eran peores? En atormentar à aquel Hombre, dice San Ambrosio. Pues no tenia el Demonio harras fuerças para atormentarle? Muchas tenia, pero no tan grandes como las de estos siete spiritus que llevó consigo, enseñã el mismo Santo: *Septem spiritus sunt septem vitia, quæ quidem, Et diabolum, Et omnes carnifices, Et tyrannos in homine perdendo longissime superant.* Son estos siete spiritus los siete vicios capitales, y estos son peores que el Demonio mismo, para dar al Hombre tormentos. El Demonio no puede fabricar armas con que hiera Dios à los Hombres; ellos mismos las hazen, y ponen en sus manos con sus vicios; con que para su daño son peores los vicios, que el Demonio. No ay verdugo, ni tyrano que pueda, o sepa fabricar instrumentos tan atroces para atormentar, como el Hombre con sus

*D. Ambr. capit. 13 in Apoc.*

vicios sabe disponer. Para sí mismo es el hombre el mas atroz tirano, y el mas cruel verdugo. El forma el azero que le deguelle, el dardo que le hiera, la flecha que le atrauicse, la lança que le traspasse, la espada que le enfangriete, y el rayo que le abraze. Todas estas armas dan à Dios los hombres con sus delitos, y à no darselas, no las tuiera para castigar culpados.

16. Es posible, Cristiano, que seas tan enemigo de ti mismo, que armes la iusticia Diuina contra tus culpas para tu estrago! Cessa de delinquir, y no tendrá Dios armas para castigar. Los fáciles oy le dan con los cordales, de que usan para sus ilicitos tratos, instrumentos para el castigo, y materiales para el açote, de que usa Christo: *Cum fecisset quasi flagellum de funiculis: scilicet ipsorum negotantium.* Y que pretendian estos tratantes? Lo que suelen todos; aumentar con el trato su hacienda. Aun de los que vendian sus ganados, no lo extraño; que para viuir es necesario el comercio; pero de los que da-

uan el dinero a logro, lo admiro, no ya solo por ser ilícito el contrato, sino porque eran hombres hazendados, que tenian las mesas llenas de dinero, que esparció por el suelo Christo: *Et numulariorum effudit eas, & mesas subuertit.* Que aun con malos medios quieran acrecentar su hacienda! Pues sois tan adinerados, contéaos con lo que tenéis, que esto os basta, y aun sobra. Es, que

## §. IV.

*Quien tiene mucho, nunca se harta; quien tiene menos, con poco se contenta.*

17. **M**iremos al rico, y al pobre mas celebrados; al Rico Auariento, y al Pobre Lazaro. Aquel vestia purpuras, este andrajos; aquel rozaua olandas, este miserias; aquel tenia ostentosa familia, este ninguna; aquel casa opulenta, este viuia en las plazas, aquel gozaua rentas, este se sustentaua de limosna; à aquel todo le sobraua en abundancia, este no tenia cosa propria. Pues vease luego la diferen-

ren-

**Luce 16** rencia: Aqu el *epulabatur*  
**v. 19.** *quotidie splendide.* Comia  
**21.** cada dia deliciosa, y es-  
 plendidamente; cada dia  
 tenia vn combite de mag-  
 nificencia, y regalo: y si  
 eran sus vestidos preciosos,  
 y lucidos, no lo eran me-  
 nos los platos, dize San  
 Chrysostomo; y esto vn  
 dia, y otro dia, y cada dia:

**D. Chrys** *Secundum vestimentū eius,*  
*in Cap. ita, & epule.* Pero Lazaro:

**D. Thom** *Cupiens saturari de micis,*  
 no deseava mas que vnas  
 migajas de pan. Que algu-  
 na vez esse Rico hiziesse  
 vn cōbite esplendido, no  
 lo admiraria; que era va-  
 no; y ya las mesas no solo  
 sirven al sustento; sino à la  
 vanidad; pero cada dia  
 combite: *Quotidie?* Cada  
 dia regalos con sobra, pla-  
 tos en abundancia? Tenia  
 mucho q̄ comer, y deseava  
 mas, porq̄ nunca se veia  
 harto. Lazaro tenia nada,  
 poco, y no deseava, sino  
 lo preciso para el sustento.  
 Veia todos los platos que  
 se servian en la mesa del  
 Rico, y no los apetecia, ni  
 aun por antojo. Comia de  
 todos el Rico, y pedia mas  
 sin hallarse satisfecho. La  
 muchedumbre avivaba su  
 ansia, y gozando mucho,  
 nunca cessaba su congoja.  
 Estava Lazaro mirādo, o,

y aun el deseo, que se aba-  
 lança mas allà de las fuer-  
 ças, no apetecia sus comi-  
 das, y se contentava con  
 vnas migajas: *Inexplebi-*  
*lus enim avaritia diuitum,*  
 dize San Agustin. No tie-  
 ne limite, ni termino la  
 ansia de los que tienen  
 mucho, porque nunca se  
 ven hartos.

18 En que han de pa-  
 rar, mortales vuestras an-  
 sias? Nada basta para har-  
 tar esse apetito de regalos,  
 de puestos, y riquezas. El  
 conseguir mucho es incē-  
 tivo à vuestro deseo; el al-  
 cançar lo que deseais, es  
 espuela para lo q̄ de nuevo  
 empredeis. No pondreis  
 termino à essa ambiciosa  
 fatiga? Si teneis lo que  
 basta para vn decente sus-  
 tento, para q̄ solicitais ca-  
 da dia, como el otro Ava-  
 riento, exquisitos regalos?  
 Si os ha dado Dios suficiē-  
 te hazienda para vuestra  
 familia, que afan es esse  
 de mayores riquezas? Si  
 aveis llegado al puesto las-  
 troso, quando ha de cessar  
 essa ambicion de subir à  
 otro mas alto? Pero ya  
 oygo al Espiritu Santo:  
*Sanguisuga due sunt filie*  
*dicentes, affer, affer.* Tiene  
 la sanguiuela dos hijas,  
 que sin hartarse nunca,  
 es-

*D. Au-*  
*gustin. de*  
*Verbis*  
*Dom.*

*Pron.*  
 30. v. 15.

estàn diziendo siempre: Traed, traed. La ambicion, y la codicia son las sanguijuelas que nunca se hartan, quando mas tienē, mas pidē: *Affer, offer.* Vengan mas dineros, mas riquezas, mas ganancias. Vengan mas officios, mas puestos, mas cargos. O sanguijuelas racionales!

19 Desta calidad eran los q̄ oy en el Tēplo querian aumentar sus dineros con logros; pero Christo esparció esos dineros por el suelo; *Numulariorū effudit es.* Con esto llegarían à cozerlos los pobre-cillos, q̄ de ordinatio ay muchos en las puertas de los Tēplos. Buena traza, y buena politica! A los trarantes sobraaba aquel dinero, à los pobres les faltaba, y Christo se lo quita à los vnos, y se le dà à los otros: **Que**

S. V.

*Si se quita à vnos lo que les sobra, se darà à otros lo que les falta.*

20 **L**amate Abraham de aqui adelante, y no Abram como hasta agora, le dize Dios al Patriarca, y tu Muger, que se ha llamado Sarai,

no se llame sino Sar: *Nec Ultra vocabitur nomen tuū Abram, sed appellaberis Abraham. Sarai uxorem tuam non vocabis Sarai, sed Saram.* A Abraham se le añade vna letra al nombre, que tenia de Abram, A Sarai se le quita vna letra, llamandola Sara. Que misterio tendrá este quitar, y poner letras? Que al vno se le quite, y al otro se le añada? Dirè yo, que Abraham auia de ser Padre de muchas gētes, que por esso le dixo Dios le añadia letras: *Quia patrem multarum gentium constituite.* Y para esse cargo ha menester muchas letras, y ayudas de costa. Sara era muger, a quien no tocaba sino criar en casa à sus hijos, y ha menester menos letras, y focorros. Pues si a Abraham le faltan, y a Sara le sobran; quítese à Sara lo que la sobra, y dese a Abraham lo que le falta; que si ha menester menos Sara, que Abraham, no es bien que Sara estè cō sobras, y que Abraham se halle con faltas. Así quedan ajustados, y tiene cada vno lo que necessita, sin que a vno le falte, ni a otro le sobre.

21 O quantos viuen

en

Gen. 17  
v. 5  
15.

en la Republica tan sobrados, q̄ no saben lo q̄ tienē, y quantos tan menesterosos, q̄ no tienen lo que necesitan! Quantos con pocas obligaciones de familia, y acaso cō no muchos títulos, ni meritos, aumentan cada dia riquezas, y ganancias que no heredaron de sus ascēdientes, y otros llenos de obligaciones, de títulos, de meritos, y servicios, estā pereciendo! No fuēra mala raza quitar letras, cambios, y ganancias a los vnos, y darlas a los otros, con que tendrían estos los que les falta, y a aquellos no les haria falta lo que les sobra. Y quando de vna mano les vienen a aquellos las sobras, y esperan estos sus ayudas, esta mano quite a aquellos, y dē a estos, para que hallen estos aliuio, pues a aquellos no se les haze agrauio.

22. Porque vemos a muchos tan menesterosos? Porque viuen otros muy sobrados. Las Monarquias estagan significadas en aquella Estatua, que vió Nabucodonosor en sueños. De varios metales se componian las partes de aquel cuerpo, y los pies, parte eran de hierro,

parte de barro, y aun otros miembros auia en el de metales de poco precio. *Tibi autem ferrea: secundum quaedam pars erat ferrea, quaedam autem fictilis,*

Que pobres son estos miembros de la Monarquia! En que irā? Ya lo auia dicho:

*Huius statuae caput ex auro optimo erat, pectus autem, & brachia de argenti.* La cabeza era de oro, acendrado, los braços, y ma-

nos de finissima plata. Biē. Pues si en vna Republica las Cabeças estā hechas de oro, y mandando oro, si los que manejan los puestos, y tienen mano en todo, estā llenos de plata; los demás serā de hierro, y de barro, y no tendrán plata, ni oro, porque como el oro, y plata estā todo en los q̄ son Cabeças, y manejan los cargos, no queda sino barro, y hierro para los demás miembros. Si esse oro, y plata se repartiēra por todos, ni aquellos tuuieran tanta plata, y oro, ni estos estarian reducidos a barro, y hierro, y quitando a aquellos lo que les sobra, tendrían estos lo que es falta. Bien haze Christo en esparcir por el sue o el dinero de los tratantes sobrados, para

Dan. 2.  
v. 33.

v. 33.

que le cojan los mendigos, pues así tendrán estos lo que les falta, quitando à aquellos lo que les sobra: *Et numulariorum effudit es.* Y con esta acción se manifiesta la culpa de estos hombres que querían concipir de piedad ocultarla. Venia la gète al Tèplo a ofrecer Sacrificios, algunos no tenían para la compra de bueyes, y de ovejas dineros: Pues ea, les dirian, non dexeis de cumplir vuestra devoción por falta dellos: veislos aquí, tomadlos, y comprad lo q̄ huieréis menester, que para ofrecer a Dios víctimas, no os ha de faltar. Como encubren las vsuras que pretenden! Como occultan el pecado que hazen! Pero en vano es querer encubrirlo, que no ha de faltar modo de saberlo, y quando menos piensan se publica, y se haze notorio. Así sucede siempre. **Que**

## §. VI.

*Por mas capas que se echen para encubrir el pecado, el sale fuera, y se haze manifesto.*

23. Symbolo fue de vn

colmo de delitos aquella muger que vió S. Iuan en su Apocalipsis, adornada de Purpura, y de Oro, y Piedras Preciosas: *Et in fronte eius nomen scriptum: Mysterium. Babylon magna, mater fornicationum, & abominationum terre.* En la frente tenía escrito su nombre, que era *Mysterio*; ella era vna *Babylonia* de culpas, inmundicias, y abominaciones. Parece que se contradize vno, y otro. Si el nombre que lleva escrito en la frente es *Mysterio* (ya se sabe, que *Mysterio* quiere dezir vn depósito de alguna cosa oculta) indicando està algun secreto; con que muestra el nombre de *Mysterio*, que las acciones de aquella Muger están ocultas, secretas, y escondidas; como luego se dizze, que estas acciones eran torpes, feas, y obominables? Es, que como eran malas, por mas que se hazia misterio dellas, y procurauan ocultarse, venian luego à descubrirse: *Licet meretricia procacitate Ruperts* (dize Ruperto) *predi lib. 10. in cet; naturalis tamen pudor contendit fieri occultum.* *Apoc.* **Auia** contienda reñida en:

*Apocal.*  
v. 17. 5.

entre la natural vergüenza, y la culpa. La vergüenza en la Muger, echaba capas à sus delitos: estos que rebazan los rebozos; el pundonor natural escondia las culpas, estas buscaban puertas para salir a fuera. No ay que hazer misterio de los pecados, que salen à la cara, y se divulgan sin rebozos. Qué engañados viven algunos, pensando que nadie sabe lo que obran! Pues se publica mas quando mas lo ocultan. Procuran rebozar con capas de piedad sus deficiencias, y salen estos à la luz sin rebozos.

24 Aquel infeliz Discipulo, que ingrato vendió a su Maestro, bolvió a los Principes de los Sacerdotes el dinero que avia sido tan mal ganado. Pero si él delinquirió sacrilego al recibirle, también ellos peccaron en darle. Entraró en Consejo del empleo, y para ocultar el delito de aver comprado con él la vida mas preciosa del mundo, se resolvieró à comprar vn campo, que sirviesse à los Peregrinos de sepulcro juzgado que así sepultaban también su sacrilegio: *Consilio autem*

*Mat. 21. in un emerunt ex illis agrum  
7.7. siguli in sepulcrum Peregrini*

*norum.* Quedais muy contentos de que veis encubierto vuestro delito? Pues esperad: *Propter hoc vocatus est ager ille Haceldama, hoc est, ager sanguinis usque in presentem diem.* Hasta el dia de hoy se llama a aquel Campo en Hebreo Haceldama, que es llamarle Campo de sangre, Campo comprado con el precio, en que se vendió la Sangre, y Vida de Christo. No le llameis Campo de Christo; pues no se dirá dél: Aquí yaze, sino: De aquí huye. Hasta hoy se llama así: *Usque in presentem diem.* Y Campo de sangre: Si, dize San Chrysostomo. Quisieron los Sacerdotes ocultar con nombre de piedad su delito, empleando el dinero en vn Campo, que se llamasse, Sepulcro de Peregrinos, y desde entonces hasta aora se llama Campo de Sangre, manifestando con la voz el pecado, y publicando que compraron la Sangre de Christo con aquel dinero: *Nomen loco illi inditum clarius tuba sceleratam eorum predicat D. Chr. cedem.* Esse nombre de Campo de Sangre con voz, mas sonora que la de vn clarin está divulgando la maldad de estos hombres, pues

compraron con el dinero empleado en esse campo la vida, que facilmente quitaron à Christo: *Clarins tuba.*

25. Qualquier rebozo con que se pretende ocultar vn delito, es vn clarin, q̄ le haze manifesto. No ay echar capa de piedad à las acciones malas q̄ luego se conocen las intenciones. Entrã en Jerusale los Magos, preguntado por el Recien nacido Rey de los Indios, turbase Herodes, viste la Corte lisonjera su mismo semblante; hazense Iutas; llama el Rey à los pasajeros, y dizeles, que proligã sus diligencias hasta descubrir al Niño, q̄ le den luego auiso en descubriendole, porque èltã bien quiere ir à adorarle: *Itē, & interrogate diligenter de Puerō, & cū inueneritis, renunciate mihi, vt & ego Veniens adorem eum.* O que piedad de Rey! Que devota apariencia! *Vt & ego Veniens adorem eum.* Que quiere saber donde està el Niño para ir à adorarle. Mas ò que maldad! Que el animo de saberlo fue para ir à matarlo; bien lo mostro despues bañando los Campos cõ sangre de Inocentes, por ver si entre ellos

moria quiẽ le auia puesto en congoxa. Pero hizo aqui vn agudo reparo Chri sol. de q̄ las mismas palabras con q̄ encubria Herodes su delito, estauã descubriendo su pecho de prauado: *Sibi renunciari debere dicit qui se Diaboli sciebat tenere locum.* Hazia Herodes vezes de Demonio, era Lugarteniente suyo, y assi dize, q̄ en hallando al Niño, se lo renuncien: *Sibi renunciate.* Emphasis tienen estas palabras. No dize Herodes: *Nuntiate mihi auisadme lo,* sino *Renuntiate mihi.* Renunciadme a mi, y vã mucho de vno à otro. Ya lo explico.

26. Quando se bautiza à vn Infante, se le pregunta, si dà de mano, y renuncia al Demonio, y por el Niño responde el padrino que si, diziendo: *Renuntio, ò Abrenuntio.* Herodes, pues dize: *Renuntiate mihi.* Quando encontréis al Infante Divino, renunciadme; dezid: *Renuncio à Herodes.* Luego Herodes està conociendo q̄ haze vez de Demonio, pues dize que le renuncie, como al Demonio en el Baprisimo. Con que quando procura ocultar su ani-

Mat. 2.  
7.8.

D Chri.  
sol. ser.

158.

mo factilego, diciendo, que quiere ir à adorar al Infante recién nacido, cõ las mismas palabras està descubrièdo, que tiene el animo de vn Demonio. Agora se entiende Chriologo: *Sibi renuntiari debere dicit, qui se Diaboli sciebat tenere locum.* Es Herodes solitudo del Demonio en el intento, pues bien se ajusta que los Magos le renuncien como al Demonio, quando renazcan de nuevo à la vida de la Fè de Christo, adorandole en vn Pesebre, como renuncia el Niño al Demonio, quando renace à la Fè de Christiano, y à la vida de la gracia en el Bantismo. Y cõ essas voces Herodes publique su delito, quando con capa de piedad, y adoracion quiere ocultarle.

27 Nadie se fie de que su culpa està secreta, que se ha de saber, aunque se retire escondida. Lo que maquinás dètro de tu pensamiento, lo hallarás presto publicado, sin saber como; y es que el delito tiene lengua, y es parlero, con que dà voces para ser conocido. Nunca mirò Esau a Iacob cõ buenos ojos; no me espanto, que era en las costumbres muy

diuersos, y es señal de ser vno bueno, el que no pueda ver al malo. Desde el vientre de su Madre començo la mal querencia; que mucho durasse toda la vida? Succediò el caso de llevarse Iacob la bendicion, y el Mayorazgo con la traza que le diò su Madre Rebeca, con que crecio con Esau el odio, y la embidia: *Dixitque in corde suo; y enient dies lactus patris mei, & occidam Iacob fratrem meum.* Y allà en lo secreto de su coraçon, y en lo retirado de su pensamiento se consolò Esau diciendo entre si mismo: Morirà mi Padre, que ya no puede vivir mucho, y yo matarè a Iacob mi hermano, con que serè dueño de todo. Atiendase à lo q̄ dize inmediatamente el

Texto Sagrado: *Nunciata sunt hæc Rebecca, que mittens, & vocans Iacob filium suu dixit ad eũ; ecce Esau frater tuus minatur, vt occidat te.* Supo al pũto Rebeca el intẽto de Esau, llamò à Iacob, y le dixo: Ea, no ay sino ponerte en salvo para affegurar la vida; porque tu hermano Esau trata de quitartela. Rara cos! Esau allà en el retiro de su pecho tenia estos intentos

Gen. 27.  
v. 41.

v. 42.

Escondidos: *Dicitque in corde suo*; pues como los supo Rebeca? Como se los dixeron sin tardança: *Nuntiata sunt hæc Rebecca*. Ni penetrava Rebeca los interiores pensamientos, ni Dios se los revelò, pues llegaron a dezirselos; luego ya estavam en noticia de otros. Es así; pero como era delito este intento, el mismo delito diò voces, y se hizo publico; aun estando el odio retirado en lo intimo del pecho, salio afuera, y se hizo notorio. Procurava Esau que no se supiesse lo que maquinava, y el mismo odio con las palabras se descubria. San Chrysostomo: *Ira perdurabat odium, ut, & mentem in profundo latentem manifestaret per verba*. En lo mas profundo del coraçon estava escondido el odio, porque Esau le retirava para lograr mejor su intento, mas no bastava su cuidado, que el odio mismo por las voces que articulava la lengua, se dava a conocer con publicidad notoria.

28. Ann lo que ocultas en el retiro de tu pecho, sale a publico, porque nunca guarda secreto el pecado. Conocen tus in-

tenciones todos, porque ellas se descubren en los mismos ecos. No preguntes como se supo lo que era tan secreto; basta para saberse, el ser delito. Si quieres que no se sepa tu culpa, no ay otro medio, sino el no cometerla. Y si te avergüencas, de que salgan a publico tus acciones descompuestas, avergüencate mas de ejecutarlas. Lo que es malo para sabido, no puede ser bueno para obrado. Sobran motivos, para que no hagasa Dios agravios. Los que se le hazen en los Templos, bien muestra, oy, quanto le dan en rostro. Es casa de Dios el Templo, no le profanes con tu desahogo. Es lugar de pedir perdon de culpas, no vengas a él a cometerlas, que serà cerrar la puerta a la piedad divina, para que no te las perdone, y poner el azote en manos de su justicia, para que te las castihue. No sea así, Catolicos; en el Templo llorad vuestros pecados, ofreced a Dios el coraçon en agridable sacrificio; pedid beneficios a su liberal mano; instad, para que os libre de riesgos del alma, os dè en los buenos propósitos firmeza,

os aliente para guardar sus leyes con gran constancia, os guie para seguir de la virtud la senda, os aumente

los dones de la gracia, y os dé prendas seguras de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

# S E R M O N X V I.

MARTES DE LA QUINTA

Semana.

*Iam die festo mediante, ascendit Iesus in templum, & docebat: & mirabantur Iudæi. Ioann. 7. ex v. 14.*

I **A** Via Dios mandado en el capítulo 23. del Levítico, que por siete dias se celebrasse la fiesta de los Tabernáculos, o tiendas, que se llamava Scenopegia, en memoria de las tiendas en que por espacio de quarenta años avian habitado los hijos de Israel en el desierto. Celebravase a la sazón esta fiesta, quando en medio de ella bajò Christo de Galilea a Iudea, fue a Gerusalén, entrò en el Templo, començò a enseñar al Pueblo, y a maravillarse los Hebreos, diciendo: Como sabe estas letras, no aviendolas aprendido? Y de donde sabeis que no ha aprendido letras? Es porque no aprendiò en vuestra escuela la doctrina? Ea, que no solo en vna escuela se enseña doctrina sana, ni se desviará de la verdad, quien la aprendiere en otra. Dolo poneis en la doctrina de Iesus? Mal lo mirais, que en escuela de Iesus, es muy buena la doctrina. Respondiò Christo Redemptor nuestro a la admiracion: Mi doctrina no es mia, sino del que me embiò a la tierra. Tambien era suya, pues era Dios como su Padre, y humilde atribuye a otro solo la doctrina, que tambien es suya: quando vanos algunos dan por suya la que es de otros. Quien quisiere hazer la voluntad de mi Padre, conocerá si mis enseñanzas son suyas, o si las doy yo mi mismo, sin ir por él reguladas. Enseñan-  
cas,

cas, consejos, diáramenes, que no se regulan por Dios nuestro Señor, y se ajustan a su ley, son errada. Atiendan a esto los Politicos, que Christo Redemptor nuestro les enseña oy, como han de ser acertados sus discursos, ajustandolos a los Divinos. El que habla por si mismo busca su gloria: el que busca la gloria Divina, esse trata verdad, y no se halla en el culpa. Como temo, que algunos buscan mas su gloria, que la Divina; pero tratarán poca verdad en lo que hablan. En buscando fines torcidos, no son los caminos verdaderos. Moyses os dió leyes, y no las observais; pues por qué quereis darme la muerte? Por esso. Porque les enseña lo que deben obrar, y les reprehende, de que a las leyes Divinas no quieren obedecer. Quien te quiere matar? dizen. Tu estás endemoniado? Sin duda les remordia la conciencia de ser lo que oían verdades, pues responden con pesadumbre. No duele tanto vna injuria supuesta, como vna palabra, que descubre lo que en lo interior se oculta. Vna sola obra he hecho, y os maravillais todos: Esto es, segun el gran P. S. Chrysostomo: *Turbami, & tumultuatis*: Levantais tumultos por vna obra que he hecho de dar salud a vn hombre en Sabado, como si essa obra fuera quebrantar la ley; y no reparais que Moyses os dió la ley de la circuncision, que auia recibido de sus passados, y no juzgais que se quebranta essa ley por circuncidar a vn hombre en Sabado? Pues sino se quebranta hiriendo, porque se ha de quebrantar sanando? Menos trabajo me costó a mi el curar al enfermo, que a vosotros os cuesta circuncidar a vn niño. Cierto era esso, mas ellos interpretavan la ley a su antojo; que ay hombres q̄ quierē que las leyes de Dios se ajusten a su gusto. Mirad, no juzguéis segun la apatencia, sino segun la verdad, y la justicia. Si esso se hiziesse, qué fálrava? O que de juizios son falsos, porque se fundan en solos aparentes, y fingidos indicios! No es este, de zian algunos, a quien buscan para quitarle la vida? Pues como nadie le dize nada? Mas si han conocido que es Christo? Pero no, que sabemos de donde es este, y quando venga Christo, nadie sabrá donde fue su nacimiento. Es assi responde Christo, que sabeis quien soy, y de donde soy, mas no sabeis como yo quien me embio al mundo, q̄ preciaos

D. Chry  
sost. hom.  
84.

estavan de que todo lo sabian! Menester fue darles cõn su ignorancia en cara; y a quantos se les podria dezir, que ignoran mucho, quando viven satisfechos de que lo saben todo? Deseavan los Hebreos prender a Christo, pero nadie puso en el mano, porque su hora no avia venido. La de oy es, para sacar provechosas enseñanças deste Evãgelio, ayudandome la gracia, que alcançará Maria, si se la peúimos con su Oracion. *Ave Maria.*

*Ita m die festo mediante, ascendit Iesus in templum, & docebat, & mirabantur Iudaei. Loco supra relato.*

**N**Otable mudança la de ayer a oy. Ayer tuvimos a Christo enojado, severo, riguroso contra los que profanavan el templo vendiendo, y comprando, y oy a los que en el mismo templo le injurian, llamandole endemoniado, y buscando ocasion de prenderle, ni les reprehende aspero, ni los castiga severo, antes les responde cõ grande mansedumbre, y los enseña sin enojarse. Pues no es menor delito profanar el templo vivo de Dios con injurias, que el templo material con compras, y vëtas; como su Magestad oy tan benigno, y ayer tan riguroso. Por esso. Porque estuvo ayer riguroso, oy se muestra benigno. Que es Rey soberano, es luez supremo; y

## §. I.

*En los Principes, y Iuezes se ha de hallar benignidad, y rigor para castigar con rigor pecados, y temprar con benignidad los castigos.*

**E**T egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet, profetiza Isaías. Del linage de Iesè, o de su raiz, nacerá vna vara, y de la misma raiz brotará vna flor; Christo es esta flor, y esta vara, enseñan los Padres de la Iglesia. Pero vara, y flor èl mismo, como puede ser? La vara en las divinas letras es instrumento de rigores, y acá vna vara lo suele ser de estragos terribles. La flor es alago a la vista, lisonja a los sentidos, toda belleza, toda agrado; pues si es flor, como es vara Christo? Ya está respondido; por que

*Isai. II.  
v. 1.*

que junta de la vara el rigor, y de la flor el agrado. San Hilario agudamente:

*At ne tyranicam in eo severitatem auferet, qui quam vopinari, continuo profeticus sermo adiecit; & flos de radice eius ascendet, ut virgae severitatem floris suauitas temperaret.* Si solo fuera vara, le juzgaran por tirano; si solo fuera flor, no huviera para las culpas castigo; templese con la flor la vara, y sea a vna piadoso, y severo. Que por esso dixo

*Ps. 44. Virga directionis, virga regni tui.* La vara de el gobierno de Christo

Redemptor nuestro endereza los passos para que no se descamien, guia para que no yerren; como el pastor con su vara dirige a su ganado; y ya vemos al paitor que lleva a las ovejas a los montes con amor, y cariño; pero tambien las tira algunas vezes el cayado.

4. Esse fue antiguamente el vfo de los cetros, y de las varas, que traian los Reyes, y los luezes, que de la punta de ellas salian vns rosas, o acucenas. Acaso lo aprendieron de la vara de Aaron? Sabido es, que para dar el sumo Sacerdocio por orden de

Dios, puso Moyfes en el Tabernaculo doze varas, cada vna de su Tribu, y que siendo todas secas, se hallò que la de Aaron avia leuado flores, hojas, y frutos, con que se le diò el Sacerdocio: *Inueni germinasse Virgam Aaron in domo Leui, & turgentibus gemmis eruperant flores, qui folijs dilatatis, in amygdalas deformati sunt.* Eslo si, varas floridas; que no son buenas para gobernar varas secas. Todo se quedad todo aspereza, todo rigor, no son varas que Dios elige, varas con flores son las que elige. La vara de el golpe, la flor le mitigue. De la flor se espeten frutos, que si la vara està seca harà estragos.

*Numer. 17. v. 8.*

5. Bien estava Pablo en esta doctrina escribiendo ad Timotheo: *Argue, moth. 4. obsecra, increpa, le dize: Eres luez, y Prelado; pues reprehende, ruega, amenaza con severidad a tus subditos, que ni el rogar basta, ni el reprehender obra; y juntando ruegos, y amenazas, supplicas, y reprehensiones, rigor, y piedad, todo se recaba: Duo dura (dize San S. Ambrosio) vnum mitte, led in c. 10. ideo dura, ut etiam ipsa molliret.* Reparad en las palabras de Pablo, tres son. La

primera, y vltima aconsejan rigor, la de en medio piedad: *Argue obsecra, increpa*; porque a qualquier lado que el rigor se estienda, la piedad le acompaña. Bien impugna el repetido Tertuliano a los dos Dioses que ponía el herege Matcion, vno que era solamente piadoso, otro solamente justiciero: *Deum tuum facis inermen sine calculo sine suffragio; quomodo perfette diliget iustitiam, si odio non habet iniquitatem? Qui non castigat, non coronat.* Ellas dos calidades no se han de dividir; vno mismo las ha de tener. Y sino, di me, pues, esse Dios, que solo es benigno, como ha de amar la virtud, sino aborrece, y castiga la maldad? No puede dar premios, quien no puede dar castigos.

6 Por esso nuestro Dios desde el primer ser de el mundo manifestó su piedad en la creacion de todas las cosas para el servicio del hombre, y su poder para castigarle; pues aun la misma voz con que Moyfes comienza la historia sagrada, claramēte lo significa: *In principio creauit Deus Caelum, & terram.* En Hebreo la voz *Deus*, ya se sabe

que es *Elohim*, que es lo mismo que *Iudices*. Las tres Personas Divinas quisieron manifestar al Orbe, que si eran piadosas para favorecer, eran luego para castigar. San Gregorio Niseno, aunque en larga clausula, pero no superflua, lo declara: *Elohim, & Deum significat. & Iudicem Quare autem Moyses statim à principio Deum sub nomine iudicantis attulit? Nempè ut Dei amorem, & reuerentiam simul cum timore inculcaret.* Ac si diceret: *Ille res has, quas videtis, produxit, qui non solum rerum omnium author, & benefactor est, sed omnium punitionum; qui potest omnia mala gesta punire, ut sic imperio securitatem, & beneficiendo, & frenum concupiscentiis imponendo.* Quiso Dios alentar las almas de su gouierno por boca de Moyfes, q̄ con vna misma voz le llama Señor piadoso, y luego severo, mostrando a los hombres, que no solo era Autor, y bien hechor de todas las criaturas, sino que podia castigar las acciones erradas; para que assi le tuviesen amor, y respeto, y se manifestassen no menos agradecidos, que temerosos; asegurandose assi el buen progreso de su

*Tertull.*

*D. Greg. Nysen.*

*Gen. 1. 7.1.*

su imperio con piedades, y rigores, con favorecer, y castigar: *Vt sic imperio securitatem daret.*

7 Aora se descubre vna razon, sobre las muchas que se han pensado, de la ignorancia de Pedro en el Tabor, quando viendo a Christo en trono de gloria

Mat. 17  
v. 4.

dixo: *Domine, bonum est, nos hic esse; si vis, faciamus hic tria tabernacula. Que* demonos, Señor, aqui, que si gustais, haremos tiendas, ò tabernaculos, en que vos, Moytes, y Elias podais estar de assierto: *Non enim sciebat, quid diceret.* Ignorãcia fue de Pedro. Ello bien pudo ser ignorancia, pero era conveniencia; porque quien no desea vivir en glorias, librarle de penas, y rescatarle de congojas?

Marc. 9  
v. 5.

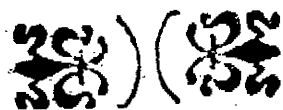
Mas por que es ignorãcia? No desea Pedro, que Christo este en descansos? Si Pedro en esto està la necesidad. Si dixera; hagamos para vos vn trono, en que esteis como Rey supremo, y benigno, y que juntamente sea trono de luez severo; hablara con acierto. Pero quiso hazer tabernaculo, puesto diputado, no para rigor, sino para descansos; sitio propio de quien se dispone para favorecer, no de

quien trata de castigar, esse pues fue el yerro, essa la necesidad. *Volebat* (dize vn Interprete docto) *clementia m* & *seueritatem ab imperio Christi separare.* En vn Principe, en vn luez hã de hallarse severidad, y clemencia, y es ignorancia querer dividirias.

8 La fama, y rigida observancia trae visos de iniquidad, è injuria; ha de mitigar el ardor del zelo, porque rigores continuos, y demasiados suelen incitar a culpas, no enmendarlas. Piedad sola no basta, q̄ ay pechos duros, que necesitan del golpe que les due la para dexarla culpa. Rigor, y benignidad son los dos polos, en que se ha de mover el buen gobierno. Ayer, y oy nos lo enseña Christo; y si ayer le temimos riguroso, oy le miramos piadoso, y manso. Y aun por essa mansedumbre, por esse tolerar las injurias, tiene Christo seguridades, y quando deseavan verle

preto, se hallan atadas las manos: *Nemo misit in illum manus.*

Que



## S. II.

*La mansedumbre, y tolerancia es la mayor defensa, y no se atreven las influencias a quien sabe disimular injurias.*

9 **Q**uien mas manso que Moyses? La sagrada Escritura le celebra mansísimo sobre todos los hombres. Y después de él, quien sobrepuso a su hermano Aaron en mansedumbre, y tolerancia? Quantas veces se vieron despreciados de aquel Pueblo, a quien tenían tan beneficiado? Quantas injuriados con baldones, murmurados sin causa? Tragó la tierra a Core, Dathan, y Abiron por blasfemos, con sus tiendas, y quanto en ellas avia; y luego, fuego que baxó del Cielo, hizo cenizas a dozientos y cinquenta de aquel pueblo obstinado, que sin tocarles ofrecían incienso. El día siguiente comienza a murmurar, de que Moyses, y Aaron eran los que a tantos avian quitado la vida; enojóse Dios de tan injusta queja; buelve a embiar fuego tan voraz, que lo iba

talando todo, y abrasó a catorce mil y setecientos del pueblo. En esta sazón Moyses, sin temer que el fuego le ofenda, se pone en oracion postrado en tierra a la puerta del Tabernaculo, y di orden a su hermano Aaron, que ponga en el incensario fuego del Altar, è incienso, y vaya a impedir con oracion el estrago. Obedece Aaron: *Et stans inter mortuos, ac viuentes, pro populo deprecatus est, & plaga cessavit.* Entra se por el mayor riesgo, acude al mayor peligro, ponese junto al fuego; de esta parte abrasiva a vnos la llama, de esta otra ya, ya con gemidos esperavan su furia, sin que bastasse el huir ligeros, por que les seguía el fuego con buelos presurosos; y a Aaron puesto entre vnos, y otros el fuego no le toca, antes le alaga, y a su voz cessa sin resistencia. Que maravilla es esta: Ni a Moyses llegó vna centella de incendio tanto, quando está tan vezino, y si se acoge al Tabernaculo, no le sigue, como a los demas, el fuego; ni Aaron padece daño, quando las llamas le cercan, y consumen a todos. No os admireis, dizé agudamente Cayetano:

*Num. 16. v. 48.*

*Cajet.*

*Mans-*

*Mansuetis ignis ministrat, insensibile elementum venenatur parcentes.* Y con elegancia Tertuliano: *Stetit ignis, & quasi regales virtus leges non ausus est ultra cremare.* Etan Moyse, y Aaron mansos, y sufridos, toleravan injurias, y perdonavan sinrazones, con que el fuego no te les atreve, y les reverencia esse elemento insensible. Ponen leyes a las llamas, y estas les rinden obediencias, y vassallage: *Mansuetis ignis ministrat.* Contra la ardiente vorocidad de la llama, su mansedumbre es la defensa. No se les atreve su violencia, porque saben disimular injurias; como oy no se atreven a poner en Christo Redemptor nuestro paciente las manos, los que son sus mayores emulos: *Nemo misit in illum manus.*

10. O que arte tan divina, Christiano, para que vivas seguro de la emulacion de tus enemigos! Si te injuriã, tolera; si te murmuran, disimula; si te hazen sinrazones, no te alteres; reduce tu pecho a serena mansedumbre; sigue de Christo los passos, y hallarás presto vencidos a tus emulos, no te empezeran

sus intentos contrarios; no te haran daño sus designios: *Nemo misit in illum manus.* La mansedumbre ferã tu escudo; la paciencia, tus armas defensivas: la tolerancia la mayor certidumbre de tus dichas. Con ellas afiançarás los buenos sucesos, y assegurarás una vida bien afortunada.

11. **Q**uè perseguido andava David de Saul! Ni en montes, ni en despoblados vivia seguro, que nadie lo està en ningun lugar de vn embidioso. Tuvo ocasion David de dar muerte a tan poderoso contrario, quando le hallò en la cueba; pero, aunque sus soldados le dezian, y aconsejavan, que usasse de ocasion tan oportuna, no quiso tomar vengança, y estorvò el que ellos executassen violencias; contento con aver cortado vn giron de la Clamide de Saul, y aver pesafoso despues de aver tocado le en vn hilo de su ropa, se saliò de la cueba. Despertò Saul, y viendose en campaña tãta reconociò a David, que le hablava cerca, y con humildad le mostrava que no le avia dado ocasion para sus iras,

y

y a que a aquel pedaço cora-  
ção de su vestido manifesta  
va que el no le era contra-  
rio, pues no avia quitadole  
la vida, pudiendo hazerlo  
sin resistencia. Reconoció  
Saul que debia a David la  
vida, lloró su ingratitudez  
con muchas lagrimas, y en  
tre otras razones le dixo:

**I. Re. 24** *Et nunc quia scio, quod cer-*  
**v. 21.** *tissimè regnaturus sis, &*  
*habiturus in manu tua Reg-*  
*num Israel, &c.* Yo cono-  
co, que has de ser Rey de  
este pueblo; que mi corona  
se ha de poner en tu ca-  
beça; que el Reyno de Is-  
rael ha de ser tuyo sin du-  
da; que has de sucederme  
sin ninguna contingencia:  
*Certissimè regnaturus sis.*  
Bien está que Saul lloró los  
agravios que a David ha  
hecho; que reconozca la  
vida que debe a aquel pe-  
cho piadoso; que comien-  
ce a tratarle con agrado; pe-  
ro de donde conoce aora,  
*& nunc*, que ha de  
ser Rey de Israel con in-  
dubitable certidumbre! *Cer-*  
*tissimè.* Que conociera es-  
to, quando derribó David  
ossado al Gigante, quan-  
do destruyó Filisteos, quan-  
do venció enemigos, nora  
buenas que valor tan gran-  
de podia ser pronostico  
del cetro, y la corona. Pe-

ro aora? Si responde de esta-  
mente San Chriostomo.  
Aora vé a donde llega la  
mansedumbre de David,  
su paciencia, y tolerancia,  
pues teniendo a su arbitrio  
á quien le ha injuriado, y ha  
sido su mas ca; itil emulo,  
le perdona, y defiende del  
peligro; aora conoce q̄ ha  
de ser suyo el Reyno, que  
se aseguran sus grandezas,  
que se afiançan sus dichas,  
y glorias: *Vnde igitur, te que*  
*so, ista no veris? Nimirum*  
*ex ipsa Davidis mansuetudi-*  
*ne.* Con esta mansedum-  
bre, y tolerancia se alle-  
gura David de nuevas af-  
sechanças; con essa gana  
del pecho obstinado de  
Saul victorias; con essa al-  
cança con certidumbre las  
mayores dichas.

12 Era David ajusta-  
do al coraçon, y gusto de  
Dios; ascendiente en la  
sangre, y en las costum-  
bres de Christo, que oy  
con su mansedumbre, y to-  
lerancia detiene assechan-  
ças, rescata violencias, y  
sin que nadie se lo impida  
dá divinas enseñanças: *Ne-*  
*mo misit in illum manus.*  
*Et docebat.* Pero quando  
enseña, dize: *Mea doctrina*  
*non est meas, sed eius, qui mi-*  
*sit me.* Que aquella doctri-  
na no era suya, sino del que  
le

D. Chry  
sostom.

le avia embiado a la tierra: es assi que era doctrina de su Eterno Padre, pero tambien era suya; esto lo oculta, aquello lo manifiesta; no se atribuye a si la doctrina, y quando se encubre humilde, se muestra mas sabio; porque

§. III.

*Al passo que es dificil ser humilde vn sabio, es engrandecido por mas sabio, el que siendo lo es humilde.*

13 **N**O es facil juntar sabiducia, y abatimiento, que el alcançar lo que no alcançan otros, dà motivo a la presumpcion de los entendidos. En preciándose vno de discursos delgados, desprecia con altivez a los que no tienen los buelos tan altaneros, y sobre vio con su ciencia fuele dar en precipicios. No negociò el otro a quien diò vn talento su dueño, y romandole cuenta dize: *Quia homo austerus es, tollis, quod non possuisti, & metis, quod non seminasti.* Puseme a discurrir en que erais hombre riguroso, que quitais lo que no disteis, y segais lo que no aveis sembrado; cõ-

que si yo huviera hecho con el talento ganancias, no os contentarais con ellas, y me pedirais demasias; y assi me pareció que era mejor tenerle guardado para bolverosle. Como? A discursista se mete,preciado de ingenioso, y pagado de su juicio, no haze caso de lo que pican, los que con los otros talentos negocian; pues perderase. Assi fue, que diò en el precipicio eterno; pues por hazer discursos temporales, se negò a los celestiales bienes. Escondiò el talento del Cielo, por presumir de entendido: *Sunt namque nonnulli (enseña S<sup>a</sup> Gregorio) qui donum intelligentiæ recipiunt, ut faciant mala, & cum de carnali sapientia presumunt, coeleste talentum abscondunt.* En usando mal de la sabiduria, y de los talentos, se sienten irreparables daños. Suele la ciencia hazer a los hombres presumidos; y la presumpcion los envanece, con que son arrogantes, y soberbios; fiarse de si mismos, y despreciando a los demas no se reducen a saludables consejos.

14 Por esto dixo S. Pablo: *1. Cor. Abundantius illis omnibus 1. 5. v. la. 10.*

Luc. 19.  
v. 21.

labor qui. Mas he hecho, y trabajado que todos. Es, porque padeciò mas trabajos, calumnias, carceles, naufragios, martirios: Es, porque corriò mas distancias de mares, y tierras: Es, porque se viò en necesidades mas apretadas: No, dize San Trineo; sino porque reduxo a la verdadera Fè de Christo a hombres sabios, preciados de entendidos, y los convenciò, para que deponiendo sus dictámenes errados, siguiesen los verdaderos. Esto es hazer mucho. esto es trabajar mas que todos; que cuesta gran trabajo reducir a que vn sabio hinchado con su ciencia se abraçe con la humildad Christiana: *Generosior fides gentium ostenditur voluntate assequentiũ sermonem Dei, qui intellectum captiuant, sin obsequiũ carnis, Et ad idolorum fabulas conuertebantur.* Era muy difícil, que los Gẽtiles sabios a lo del mundo, dados a la noticia de sus sectas soberbias con la ciencia de sus fabulas, se humillasen al yugo de la ley de Christo, y conociesse sus yerros. Esta dificultad venció Pablo, y así: *Abundantius illis omnibus laboraui.*

15. Ello es lo que mas

admirò al gran Padre S. Agustín en la carroça de Dios, que viò Ez. quiel. Tiravanla quatro sagrados Animales, Leon, Buey, Aguila, y Hombre: *Et facies aquile desuper ipsorum quatuor* Lee el Hebreo: *Et facies aquile in ipsis quatuor.* El rostro del Aguila estaua en todos quatro animales. Gran maravilla! Vna Aguila, simbolo claro del mayor ingenio, de la sabiduria mas alta, que se remonta a las nubes, que bebe los rayos al Sol, no se levanta sobre el Buey, sobre el Leon, ni sobre el Hombre, antes se vne, se iguala, y và a vna con ellos, sin envanecerse altiva, sin desollararse vana, sin encimarse soberbia; pues buelvo a dezir, que es gran maravilla. S. Agustín: *Non eleuatur aquila super alios tres; vnde, Et in Hebreo habetur: Et facies aquile in ipsis quatuor.* Pero bien se ajustan ambas lecturas, la Vulgara, y la Hebreo: *In ipsis quatuor Desuper ipsorum quatuor.* La aguila và a vna con los otros tres sagrados animales, y la aguila se levanta sobre ellos porque al passo q̄ vn sabio se humilla, a esse es engrandecido, siendo mas grande quando mas humilde.

EXE. 7.

10.

AUG.

16 En dos ocasiones declara el Padre Eterno a Christo por Hijo suyo, y Sabiduría Eterna; la vna, quando el Precursor Iuan le bautiza: *Et ecce vox de Caelis dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui.* La otra, quando en el Tabor se transfigura: *Et ecce vox de nube dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Y por que más en estas ocasiones que en otras? Ya lo advertí. En la prima se humilla Christo Renditor nuestro, tanto, que quiere ser bautizado, tomando el rago de pecador que necessita de ser lavado, para quedar limpio. En la segunda: *Dicebant excessum eius, quem completurus erat in Ierusalem;* quando se vé en glorias, trata de sus afrentas, teniendo las afrentas por glorias; está saboreandose, en que ha de ser tan humillado, y abatido, que muera escarpado entre malhechores en vn madero: Pues si Christo se humilla con tales extremos, engrandezcale su Padre Eterno con los mayores cariños. Si siendo tan sabio, se humilla tanto, sea por sabio engrandecido; creciendo su sobera-

nia, al passo que su humildad se aume- ra.

17 O si se practicasse esta Divina enseñança! Eres sabio? Pues no seas presumido, y quedarás ensalzado. Si te enuanece la ciencia, te perderá la arrogancia; con humillarte, conservarás con buen logro la Sabiduría. Mando Dios en el Levítico, que quando le sacrificasen aves, echasse el Sacerdote las plumas junto al Altar en el mismo sitio en que estava la zeniza, que de fuego quedava: *Et Levit. 1. plumas proyciet propè Alt. 16, rare ad orientalem plagam in loco, quod cineres effundi solent.* Entre la zeniza las plumas de las Aves: Si. Que aves altaneras, que con el ingenio, y sabiduría buelan; plumas de Escritores, que se remontan, entre la zeniza, entre el polvo, entre el abatimiento, y humildad se conservan. Ru, erto explica esta ceremonia: *Iustam significat humilitatem hominis, qui ne de accepto munere, vel revelationis magnitudine se extollat meminit, quia cinis est; qui quo magis sui contemplationem fuerit assecutus, tanto plus de divina cognitione assequitur.* Las aves, y las plumas en la

Ruperi

ceniza significa la humildad que deben tener los que están mas adornados de ciencia, y buelan, y se remontan a lo mas alto con su sabiduria; si se acuerdan de la ceniza, polvo, y nada que son, aumentarán sus noticias, y de essa humildad les vendrá mas segura grandeza. El mismo Christo, que es eterna sabiduria, para nuestro exemplo dize oy, que su doctrina no es suya: *Mea doctrina, non est mea.* Encubre lo que sabe, sabiendolo todo, y queda mas glorioso, y así es admirado: *Et admirabantur Iudaei.*

18 Y que enseñanzas dà su Magestad? *Si quis voluerit voluntatem eius facere, cognocet de doctrina.* Aquel será sabio, que fuere justo, tendrá ciencia, si executa la voluntad divina. Repetido documento, pero no de todos practicado: pues

#### §. IV.

*Importa poco saber mucho de las leyes divinas si las manos en executar las están ociosas.*

19 **S**Acateis (dize David) a los de vuestro pueblo, como a unas

obejas mansas del cautiverio de Egipto, llevandolos por el desierto, con la mano de Moyses, y Aaton: *Deduxisti sicut oves populum tuum in manu Moysi, & Aaron.* Que fue, Señor, el ver seiscientos mil hombres tan mansos como unas obejas, ò corderos, que a un silbo de el pastor mueven los passos! En verdad que no los veo yo con tanta mansedumbre. Oygo, que Dios dize a Moyses en el Monte: *Cerno, quod populus iste durus cervicis sit.* No ay quien se averigüe con los de este pueblo, siempre murmuradores, siempre quejosos, siempre mal contentos; son unos leones bravos. Pues ellos son las obejas, y corderos mansos? A otro intento dixerayo, que al salir de Egipto los del pueblo, iban como unas obejas, porque siendo dos los gobernadores, Moyses, y Aaton, no tenian sino una mano: *In manu Moysi, & Aaron.* Eran dos para el numero, y vno para el gobierno: tan vuidos estaban, que no se veian en ellos muchas manos, sino vna. Y quanto los que goviernan se van entre si tanto, son unas obejas los subditos: pero quando están desvnidos

*Psal. 73  
v. 21.*

*Exo. 32  
v. 10.*

resalta en los que han de obedecer su discordia, y no se reducen a obediencia. Así sucedió después a los del Pueblo, porque Moyses, y Aaron estaban desunidos; Moyses recibiendo las tablas de la ley Divina, Aaron fabricando un idolo de oro en la fragua: Moyses con Dios, Aaron con el demonio; Moyses en el Monte, Aaron en el valle, con que estando tan discordes sus Governadores, los del Pueblo, que al salir de Egipto obedecian como vnas obejas, ò corderos, en el desierto, sin sufrir el yugo, están cerriles, y bravos.

20 Pero que bien a nuestro intento discurre Origenes à visos opuetos: *In manu Moysi, & Aaron.* Dos manos hizieron dicho el gobierno, pues así que hubo entre los Hebreos murmuraciones, y quejas, reconocieron después sus culpas. Dos manos hubo, la mano de Moyses, y la mano de Aaron. Pues no bastava vna mano? Dos hubo de aver, alegoriza gravemente Origenes: *Vtraque*

*festio.* Para salir del Egipto de los vicios, y del cautiverio pesado de el demonio, son menester dos manos, vna para conocer los misterios de la Fè, y leyes Divinas: otra para executar buenas obras. No basta vna mano: no basta creer, como sintió el herege, no basta la sabiduria, es necesaria otra mano, que se exercite en cumplir la ley, q̄ haga penitencia, que restituya la hazienda que no es propria, que ayude con limosnas las necesidades ajenas. Dos manos, que vna no basta.

21 Que importa, Catolicos, que creais con firmeza lo que la Fè os dicta? Que importa que conozcais las leyes Divinas, y Eclesiasticas? Que importa q̄ penetreis las ciencias, y esteis adornados de sabiduria, si la otra mano está ociosa? Si no hazeis verdadera penitencia? Si no desarraigais de vuestra alma las culpas? Si no os ocupais en obras virtuosas? *Vtraq; manus necessaria est.* Son menester dos manos, de saber, y de obrar, que usando de vna sola perecereis con miserable ruina. Quantos doctos lloran desdichas eternas! Quantos sabios padecen

*Origen. In Num. 27. manus necessaria est: ut in-*  
*ueniatur in nobis, non solum*  
*Fidei, & legis cognitio, sed etiam actuum operumque per-*

en irreparables desdichas.  
 Quantos entendidos a lo humano se ven en calamidades temerosas: *Veraque manus.* Usad de vna, y otra mano; que esso es creer como se debe; ello es ser saber sabios; esso es lo que dize Christo: *si quis voluerit voluntatem eius facere, cognoscat de doctrina.* No eran así estos Hebreos; usavan de sola vna mano, contentos con saber la ley divina, pero sin executarla. Así se lo reprehende su Magestad: *Nomne Moyses dedit vobis legem, & nemo ex vobis facit legem.* Gente perversa, q̄ aviendo Moyses intimado les ley divina, no la guardava. Y bien echo de ver quan malos eran, pues a Christo tratan de endemoniado, y le quieren prèder, y destruir: *Querebant ergo eum apprehendere. Quid me queritis interficere?* Y aun quando sacra otro igual suyo (y no Christo, en quiẽ no pudo aver causa de nota) por el mismo caso, que tratasen de arruinarle por malo, se calificauan ellos de peores; pues de ordinario.

(?)

§. V.

*No intenta baldonar, ni destruir a otro sino quien es peor que el en su trato.*

22 **D**E Quatro metales se componia la estatuza prodigiosa que viò Nabuchodonosor en sueños; oro, plata, metal, y bronce, en que estavan significadas quatro Monarquias, ò Imperios, que vno avia de suceder, y destruir al otro. Así se lo declaró el Profeta Daniel capitulo segundo vers. Dan. 2. treinta y ocho: *Tu ergo es aurum, & post te consurget Regnum aliud minus te argenteum, & regnum tertium aliud areum, quod imperabit vniuersa terra; & regnum quartum erit velut ferrum.* Es comũ sentir de la Glosa Interlineal, Lyra, Padres, y Expositores; que en el oro estava significado el Imperio de Nabuchodonosor, y de los Caldeos, ò Babylonicos; en la plata el de los Medas, y Persas; en el metal el de los Griegos; en el hierro el de los Romanos. Así, que los Medas, y Persas, significados en la plata, destru-

yeron a los Babylonios, symbolizados en el oro; los Griegos, representados en el metal, arruinaron a los Persas, y Medos, y los Romanos, delineados en el hierro, deshizieron a los Griegos. Y no me detengo en averiguar la proporcion de estos metales a los quatro Imperios, solo hago el reparo, en que la plata destruyò al oro; el metal a la plata; el hierro al metal. No advierten, en que el vn metal, que destruye al otro, es peor, y de mas baxo precio? La plata no es tan buena como el oro, y le arruina; el metal es peor que la plata, y la consume; el hierro aun es peor que el metal, y le acaba. Ea, que siempre es peor el que arruina a otro, el que le destruye; el que le haze daño en el ser, en el credito, en la honra. Y assi en los quatro Imperios del vitimo, que fue el Romano, dize la Glosa Interlineal: *In fine nihil debilius*. Que si bien començò valeroso, fue en sus fines el mas debil, y flaco, y que ninguno llegò a tener tanta falta de fuerças, por las diuisiones, y por las

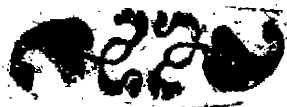
delicias. Y dicho se estaua, que si el siguiente, que destruyò al primero, era peor que él; el vitimo, que por sus grados arruynaua al que le antecedia, avia de ser peor que todos: *In fine nihil debilius*.

23 Que cierta regla suele ser esta! Si con tu murmuracion destruyes el credito de otros, señales, que eres peor que ellos, y que puedes con mas razon ser tu murmurado. Si procuras por malos medios arruynar la hacienda agena, muestras que la tuyá no es bien ganada, y que mas justamente merece ser perdida. Si dizes baldones, ò afrentas, mas causa ay en tí, para que te las digan. Peor te manifiestas, quando a otros maltratas, y a vezes assi los calificas de buenos, porque de vn bueno siempre dize mal vn malo. Bien se ve oy en estos Hebreos, que tratan tan mala Christo. Y es de notar, que quando su Magestad está predicando su celestial doctrina, vienen a oyr-la, y arquean las cejas: *Et mirabantur Iudæi*. Y ni siguen esta doctrina; ni guardan las leyes pro-

Glos. In  
serlin.

malgadas por Moyses: *Et nemo ex vobis facit legem!* O hypocritas! Mas si ay quien los imite, quien oye Sermones, y predicaciones virtuales, y execute nada de lo que oye! No haga caso de ojos levantados al Cielo; que vn difunto, a quien llevan a enterrar descubierto, lleva la cara azia el Cielo, mas no tiene alma; y ay muchas acciones de estas sin alma, y sin vida. Con la hipocresia juntan estos Hebreos la alabanza de la doctrina de Christo: *Et mirabantur*. Que docto hombre es este, diuin! Que sabio! Y al mismo tiempo le querian prender, y dar la muerte. Miren su devocion, en que para. No ay que fiarse en algunos, que toda su devocion consiste en Cruzes, y Rosarios; que nunca tiene vno la punta de la espada mas cerca de tu pecho, que quando tiene la Cruz de la guarnicion en la mano.

no y



## §. VI.

*Muchos muestran en presencia agastado, y risa, y en ausencia estan fraguando de assecharnos.*

24. **N**O es el mismo el semblante del pecho, que el de la cara; y lo que en las exterioridades se muestra, no viene a la buelta la misma forma: *Ve-nus Aquilo* (dize el Espiritu Santo en los Proverbios) *dissipat pluias, & facies tristis linguam detrahentem*. El viento regañon deshaze las nubes preñadas de agua, y vn semblante zahareño la lengua murmuradora. Solo hago aqui el reparo, en que compara la nube a vna lengua maldiciente; veamos, en que son semejantes vna nube, que cubre el Cielo, y vn hombre que dize mal de otro. Cubrese todo el Cielo de vna nube obscura, y como el Sol leuanta los vapores, de que se fragua, la nube a fuer de pretendiente lelifongea. Tiene dos caras la nube, vna azia lo alto, y alli està en presencia del Sol, mirale cara à cara. Y que bella, que clara, que risueña, y alegre

gracia se muestra! Con sus colores, vifos, y hermosura le está haciendo cortejos, y dándole aparentes aplausos. La otra cara de la nube está ázia la tierra, no está en presencia del Sol, dexale a las espaldas; y como le mirava ausente, que haze la nube? Con semblante enojado llueve, graniza, y apedrea. Pues vená, en que se parece el murmurador a la nube: *Lignam detrahentem*: Esse mismo estando en vuestra presencia que risueño, que agasajador, que alegros habla! Pero a la buelta, a las espaldas, en vuestra ausencia es nube, que llueve, graniza, y apedrea.

25 Quanto ay desto: Vercislo a cada passo; no se ha de creer, todo lo que dicen las apariencias, que se ocultan debaxo de caras risueñas intenciones depravadas. Pues que, ¿ay dependencia! En que pende, pide, ó pretende como os aplaude! Como os alaba! Como os engrandece! Aun con ferneçias aquellas cinco Virgenes dixerón: *Domine,*

Mat. 25  
v. 11.

*Domine, aperi nobis.* Señor, Señor abridnos la puerta. Tanto Señor Señor! Si; que a quien a-

brie la puerta para los puef-  
tos, y a los que dan entrada para los officios, se les cortejas como a grandes Señores. No se les assiste a ellos por ellos, sino por las conueniencias que se esperan por sus manos. Por esto Pedro entrando con Iuan en el Templo, dixo a vn pobre tullido, que les pedia limosna: *Respi- Act. 3*  
*ce in nos.* Miranos. Y a los  
mirava. Es, que mirava a lo que le avian de dar; y Pedro le dize: *Respice in nos.* Miranos a la cara, y no a la bolsa; que en el mundo no se mira a la cara, sino a la conueniencia; y en faltando essa, el mismo que es aplaudia, esse os deshonorra. Es nube que tiene dos caras, y en presencia os muestra alegría, y en ausencia os apedrea. En lo exterior manifiesta agasajos, en lo interior fomenta odios. Ya por esto dixo Christo en el Evangelio de ayer, q̄no se fiava de stos Hebreos porque los conecia, y quando estavan admirando su doctrina, fraguavan contra él assechanças. Y si quieren saber porquẽ: Es facil la respuesta. Porque era tan superior, y excelente su doctrina, que la

admiravan: Et docebat: Et mirabantur. Y aunque se holgaran de oírle con alguna fabiduría, pero no con tanta; no quisieran verle tan sabio; que

### §. VII.

*La curiosidad desea ver en otros alguna excelencia, pero la embidia no quisiera ver mucha.*

26 **I**ntanse a Conci-  
liolos Pōtífices,  
y Fariseos y lapro-

*Joan. II  
v. 47.*

puesta del es: *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit? Que hazemos? Como no remediamos este daño, que este hombre, que llaman Jesus, obra muchos milagros? Y esse es el deliro? Siempre fue peligroso obrar bien entre malos, porque es darles en rostro con sus vicios. Pero venid acá hombres perversos, no llegasteis a Christo a pedirle, que hiziese vn milagro? Magister volumus a te signum videre.* Pues si haze lo que quereis, que mas deseais? No haze Christo, lo que ellos piden, y desean. Piden vn milagro solo, *signum*; Christo haze muchos: *Multa signa.* Pues esso

*Mat. 12.  
v. 38.*

es lo que no quisieran. *Que sea milagroso, aun vaya, para que la curiosidad vea vn milagro; pero tan milagroso, que haga muchos, esso no. No quieren tanto; no pueden sufrir que sea tan milagroso. Para su vana curiosidad vn milagro bastava; siendo muchos, sobran ya para su embidia; y assi quieren quitar de sus ojos a quien con tantas maravillas se lleva los aplausos: *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit.* El ser Christo tan milagroso deviera moverles a su alabanza, y respeto, pero esso mismo, como son embidiosos les incita a odio; Theodoro: *Docebat admirari, ac extollere eum, qui talia peragebat miracula, illi vero potius consiliantur illum occidere.* Donde aua de aver aplausos, se hallan odios, porque no quieren ver tan repetidos milagros, los que curiosos deseavan ver algunos.*

*Theodoro  
retus in  
Cat. D.  
Thom.*

27 Si tencis con mediana los bienes, y las dichas, estareis mas seguros de intenciones depravadas, pero si llegais a gozarlas con mucha abundancia, no os librareis de la embidia. No os quieren

ver

ver muy rico, no muy sabido, no muy aplaudido, no muy docto, y a veces no muy santo. Si os descollais en lo entendido, os zaheriran los emulos; si creceis en lo rico, os acusarán contrarios; si os llevais los aplausos de sabio, os azacharán los embidiosos; que no sufre la emulacion ventajosa-excesivas, quando son no quisiera igualdades en las prendas; y así a esta luego sus atmas, para destruir las, y solo el ser vno muy aventajado, y milagroso, es incentivo para perseguido, y maltratado.

28 Sin dexar el texto mismo, advierto, que dize el Evangelista: *Collegerunt ergo Pontifices, & Pharisæi concilium, & dicebant; quid facimus, quia hic homo multa signa facit?* La voz *ergo* es consecuencia, que inferre vna cosa de otra; y así el hazer el concilio los Pontifices, y Fariseos contra Christo, fue ilacion de algun sucesso: *Collegerunt ergo.* Pues que ha sido, que ha hecho su Magestad, para que de su accion sea la consecuencia vna junta para quitarle la vida? Que precedió inmediatamente antes del

Concilio? El milagro estupendo de resucitar a Lazaro de quatro dias difunto; el aver dado vista a vn ciego de su nacimiento; el aver sustentado en el desierto cinco mil hombres, con cinco panes, y dos pezes Grandes son estos milagros, que obra Christo; ya son muchos: *Ergo*, quitemosle la vida; ven a la corf quencia: *Collegerunt ergo Pontifices, & Pharisæi concilium.* Haze muchas maravillas, *ergo* muera. Pudo llegar a mas la ignorancia, ni pudo tirar la barra mas allá la envidia. Origenes: *Origenes Est autem, per ea, que dicuntur ab ipsis, considerare eorum insipientiam, & cecitatem.* No es menester mirar mas de lo que ellos mismos dicen, para ver la emulacion en que arden. No es menester mas, de ver lo que por consecuencia inferen, para conocer la ignorancia en que viven. Es muy milagroso? Luego viva para nuestro provecho. Esso si. Pero es muy milagroso? Luego muera. No se si es mayor la ignorancia, que la envidia.

26 Oy facan la misma

confequencia. *Querebant ergo eum apprehendere.* No advierten el *ergo*, y la consecuencia de prender a Christo y de qu. premisas la inferent: *Et docebat, & mirabantur Iudaei*; de que Christo dava divinas enseñanzas mostrandose tan sabido q̄ se admiravan los Hebreos. Muy sabio es Christo *ergo* prendamosle, para q̄ no enseñe. Llevase las admiraciones, y aplausos: *Ergo* echemosle mano para q̄ no se les lleve: *Querebant ergo eum apprehendere.* Mas si aú ay de estas consecuencias entre algunos, que segun Origenes, mostrarán con ellas ser ignorantes, y embidiosos. Es aquel, ò aquellos hombres sabios: *Ergo* levantemos a su doctrina, ò a ellos falsos testimonios. Sō muy aplaudidos, y alabados: *Ergo* assestemos contra ellos todos los tiros. No avrá emulacion tan ciega, y perniciososa, que ofendida de ver a otros muy doctos, muy seguidos, muy buscados, se enoje con lo mucho, por que no quifera ver tanto.

30. Contra vos, Iesumio, seba el venesios emu-

los, porq̄ sois muy sabio, y dais celestiales documētos pero nosotros en oposiciō suya os seguiremos, y procuraremos executar vuestros consejos divinos. Siempre estaremos pendiente res de vuestros labios, deseosos de aprender lo que importa para nuestro remedio. La humildad, y mansedumbre, que oy mostrais, haga asiēto en nuestras almas, para q̄ ni las prendas, y bienes que vos nos aveis dado, nos desvanezcan; ni las contrariedades, y oposiciones nos alboroten. Sea la humildad el cimiento de nuestras acciones para que referidas a vos, y a vuestro obsequio, tengan dicho so logro: Conozcase en nuestras palabras la quietud del coraçō, q̄ no se turbe por ningun suceso. Crezcan en nuestras almas las virtudes, que nos enseñais, los buenos afectos q̄ nos persuadís; para que siendo discipulos bien aprovechados de vuestra doctrina, merezcamos vuestra gracia, y lleguemos a gozar de vuestra gloria: *Ad quam*

*nos perducatur. Dominus. Amen.*

# SERMON XVII.

## IV EVES DE LA QUINTA

### Semana.

*Itat Iesus in ciuitatem, quæ vocatur Naim, & ibant cum eo discipuli eius, & turba copiosa, Lucæ cap. 7. ex v. 11.*

**I** A La Ciudad de Naim iba Iesus, y llegando a la puerta se encontró con vn difunto, a quien llevaban al sepulcro, que segun la costumbre de aquel tiempo estava en el campo. A qualquier parte que cohemos, nos encontramos con difuntos, que es poner a la vista de desengaños; pero no parece que acabamos de creer, que hemos de parar en lo que ellos, pues vivimos tan olvidados, como si la muerte fuera solo para los otros: Hijo vnico era el difunto de vna madre viuda. Bien se explica su pena *Quien tiene hijos, tiene dueños; y assi dezia Boecio: Nescio, quem filios inuenisse tortores.* No sé quien inventò por verdugos a los hijos, que suelen dar a sus padres creciles tormentos. Pena fue (enseña Ruperto) el auer dicho Dios a Eva: *Partes filios; paritis hijos Non est hac mul- tipliatio benedictionis, sed maledictionis non gratia, sed i- e. Mul- tier quippe quanto fecundior, tanto arumnosior.* No fue berdicion essa, sino maldicion; no gracia, sino castigo, porque vna muger quanto es mas fecunda, tanto es menos dichosa. Iba acompañando a la viuda mucha gente de la Ciudad. Son cumplimientos que cuestan poco, y por esso vemos tan luzidos acompañamientos. Vióla Christo, y fue todo vno verla, y compadecerse; mirar su desdicha, y remediarla. Hartas se ven a cada passo, y aun los que pueden, no las aplican remedio. Notable dureza, que esté inmóvil a la mas horrorosa desdicha. No lloras, la dixo Christo. Enjuga lagrimas su presencia, y por trabajos temporales no se ha de llorar

de la vista; por los del alma, si; y por esso no dixo, que no llorasse a Madalena, que lagrimas de dolor de culpas las desea ver multiplicadas. Tocò Christo la caja, ò ataúd, en que iba el difunto, y pararon los que le lleuavan, oyendo que con voz imperiosa manda su Magestad a la muerte, pues dixo: Mancebo, contigo hablo, levántate. Qué desentendidos se hazen algunos para su remedio, pues es necesario dezirles, que son ellos a quien se aplica *Tibi dico*. Que no lo dezimos a otros, sino a los que nos oyea, que se levanten del ataúd de sus vicios, en que están muertos pues no viuen al Cielo: *Tibi dico*, era mancebo, y los Juveniles años se suelen hazer sordos, porq̄ están en la culpa bien hallados, y quieren dexar el viuir a la gracia para la senectud de decrepitos. Resucitó el difunto, y començò a hablar. Hablariá bien, que aun estava en el ataúd, y en los confines de la muerte hablan bien, los que aun en medio de la vida hablaron mal. Obedeciò luego a la voz de Christo; que para afrenta de los viuos le obedecen los mismos muertos. Pusieronle en tierra, levantòse, y Christo se le entregò a su Madre. Todo sería menester, para que lo creyesse. Diòsele, para que entendiesse que quedava a su cargo el que viuiesse bien su hijo; que algunos padres deben de cuidar mas de dexar a sus hijos hazendados, que de dexarlos virtuosos. Diòsele a su madre, para intimarle al hijo el respeto, y obediencia, con que auia de servirle, sin que el ser viuda, y el hijo vnico le diesse alas para despreciarla. Quedaron todos atonitos del milagro, y engrandecian a Dios, diciendo, que auia visitado a su Pueblo, embiándoles vn Prefera tan maravilloso. Lleno està de enseñanças el suceso, y para ponderar algunas, necesito de gracia, que nos la alcançará por medio de la

oracion Maria. *Ave*

*Maria,*

*Ibat IESVS in ciuitatem, que vocatur Naim, & ibant cum eo Discipuli eius, & turba copiosa. Loco supra relato.*

2 **V**N mozo en la flor de su edad muerto! Quien no toma para si este desengaño? De que muere? De que ha de morir, sino de que es hombre, y siendolo tiene en si la causa de la muerte? Que bien definió al hombre el docto Coqueo! *Homo est imbecillitatis exemplum, iacturae imago, inuidiae & calamitatis trutinæ, fortunæ ludus, corruptionis speculum, temporis spaliu, mancipium mortis, viator transiens, pila qua ludit Deus.* Es el hombre exemplar de flaqueza, imagen de ruina, peso de calamidad, juego de la fortuna, espejo de corrupción, despojo del tiempo, esclavo de la muerte, caminante que passa, pelota con que Dios juega; y si esto es el hombre, de que ha de morir, sino es de esto? Que mucho muera vn mozo, hijo vnico de vna viuda? *Ecce defunctus efferebatur, filius vnicus matri, sua & hæc vidua erat.* Muera vn

mozo: Que

(†††)

§. I.

*La muerte no perdona à juveniles años, y pretende Dios, que con essa vista se dexen grandezas, y gustos.*

3 **Q**VE es lo que ves? le dice Dios al Profeta Amos: *Et dixit Vnicuū pomorum;* Señor: veo vn garabato, con que se coge la fruta del arbol: *Et dixit Dominus ad me: Venit finis super populum meum Israel.* Ello q̄ ves, te significa, que ha llegado ya el fin de mi Pueblo, todo se ha de acabar, todos han de morir. Bien sé lo q̄ ya está discurredo: *Que si los frutos en vna Republica son los puectos, y officios, y ellos se alcançan cō garabato, y no cō meritos, es señal, que se acaba todo, y q̄ se arruina el Pueblo.* *Venit finis* Pero no sabremos q̄ tiene q̄ ver vna hasta, cuyo remate es vn garabato, con aver de acabarse el pueblo, y morir viejos, y mozos! El dueño de vna huerta registra vn arbol, vé las mãçanas, ò higos, llena vn garabato, y por su gusto le vá aplicato

*Amos 9. 2.*

a los

*Coques, lib. 9.*

a los mas verdes, y los corta. Que hazeis? Que están verdes! Es, que maestro, q̄ soy el dueño desta fruta, y que puedo, quando quisiere, cortarla, ò estè verde, ò madura; y la muy madura ella se cae del arbol, ò moviendole con leve impulso, viene al suelo, y para la que esta verde, es menester garabato. Pues ya lo entiẽdo. Profeta, que vès? *Vincinum pomorum vn garabato de coger fruta; Venit finis super populum meum: En esto te doy à entender, que ha llegado el fin de todos los del Pueblo, y que morirán todos; los viejos se caerán de maduros, ò con vn leve impulso; à los mozos cortarè de la vida el hilo, como quien coge la fruta verde con garabato. Que soy dueño de todo, y con todos finitos, y las vidas à mi arbitrio; para m̄ nada ay reservado, y tan facilmente muere vn mozo como vn viejo, que en mi mano ay impulso para el vno, y*

*Guerris. para el otro ay garabato: Serm. 5. Vincinum pomorum. Venit le Adu. finis Guerrico, Abad: Profpice finem, quo te via ducit. Mira mancebo el fin adonde tu juventud te llevarà la muerte, al ataud, al sepulcro*

4 No fies en el verdor

de tu edad, en la pujica de tus brios, en la robuizez de tus años, que tan cerca està de ti la muerte, como la de la edad mas anciana. *Vcruntamen in imagine per transit homo. Passa el hombre en vna imagen de pintura; su vida es como pintada; y en el lienço deste mundo, ca que es retratos todo, èl està pintado. Mas dize el Profeta. Varias explicaciones dan lo: Interpretes; Agellio, declaràdo la voz imagen, dize: *Alij, cum in Hebrae fit bez zelem, tenebras significare dicunt, quasi per tenebras homo pertransit, cum in tenebris versetur, & inter cetera ignoret diẽ mortis sue.* El Hebreo pone vna voz en lugar de imagen, que significa tinieblas, ò sombras, y viene bien, que si la imagen es de pintura, la pintura tiene sombras; Passa el hombre en imagen, en sombras, en tinieblas, y con la obscuridad, no vé el día de su muerte, que està de ordinario mas cerca, de lo q̄ èl juzga. Engaña la pintura cõ las sombras; y por esso el Espiritu Santo llama arte mala, ò engañosa la de el pintari no porq̄ no sea vna arte liberal de las mas illustres, sino porq̄ ocasiona engaños*

*Psalm. 38. v. 7.*

*Agellius ibid.*

con

*Sapient. 15. v. 4.* con sus colores: *Non enim in errorem induxit nos hominum mala artis excogitatio, nec umbra picturae labor sine fructibus et figies sculpiaper varios colores, cuius aspectus insensato dat concupiscentiam.*  
 Miren en distancia proporcionalada vna pintura de perspectiva: vese vna puerta, y luego parece à la vista, q̄ va entrando dentro, y à trechos, vnos mas cerca, otros mas lexos, mira varias personas, y alla en la profundidad, q̄ se muestra legisimos, vé vn trono, ò vn retrato. Llegue a tocar, y conocerà, q̄ ni ay fondos, ni lejos, y de lo que juzgava muy remoto, a lo mas cerca, no ay vn palmo de distancia.

5. Aora entiendo à David: *Verumtamen in imagine pertransit homo.* Estàn los hõbres en imagen, ò pintura de perspectiva, y por esso passà su vida cõ tanta prisa, es verdad, que el anciano parece, q̄ està à la puerta, y q̄ ha de salir antes de la vida; y el mozo al parecer està allà en vnos profundos lejos, y que ha de tardar mucho en salir de la vida por la puerta de la muerte; pero como es perspectiva; apenas ay del viejo al mozo de distancia qua-

tro dedos, y assi sale tan presto el vno como el otro, passà con la misma celeridad el mozo, que el viejo: *In imagine pertransit homo.* Llegà la muerte à ella perspectiva, y como en ella lo que se muestra distante, està muy cerca en tocandose, tan presto toca la muerte en el joven, como en el anciano; porq̄ en la pintura de la vida, no ay de vno à otro vn palmo de distancia.

6. Muere pues el mozo: *Defunctus efferebatur;* y no le resucita Christo en su caso, adõ se pudiera aver adelantado su venida; quiere q̄ le saquen difunto por toda la Ciudad; y por su puerta, para q̄ le vean todos, y adviertan el deslize de su vida, y que la mas lozana, facilmente se corta, q̄ passà en imagen de perspectiva, q̄ se ajan los bríos, y las fuerzas; para q̄ saquen de sengaños con esta vista. Para que es la lozania mas vizarra, si tan presto se marchita? Para q̄ los espíritus ardientes, si en sus principios se agostan? Para q̄ los bienes, las felicidades, y grandezas, si al començar el tiempo de pretèderlas, y gozarlas, quedan con la muerte desvanecidas? A fuera ansias, a fuera ambicion, a fuera d

chas humanas, que à vista de vn joven difunto, ni es bien pretenderos, ni es gusto gozaros.

7 Venció el Leon de Iuda, le dixo vno de los ancianos à Iuan en su Apocalypsis: *Vicit Leo de Tribu Iudæ* y al punto vió en medio del Trono vn cordero, como difunto, è con violencias muerto: *Et vidi, ecce in medio Throni, & quatuor animalium, & in medio sentiorũ agnum stantem tanquam occisum.* Luego advirtió, que veinte y quatro ancianos, q̄ ceñian de coronas de oro sus cabeças, echandolas por el suelo, y dexandolas por el suelo, y dexando los Tronos, en que estaban sentados, le posturó por los suelos: *Et viginti quatuor seniors ceciderunt coram Agno.* Y antes avia dicho. *Mittebant coronas suas ante Thronũ* Que demostracion es esta? Porque dexan los Tronos de grandeza? Porq̄ arrojan las coronas? Porq̄ se humillan à la tierra? Tan facilmente se desprecia el reynar: Tã poco caso se haze de el cetro, y del Trono? Que les obliga à esto? Que han visto? Es q̄ vieron vn Leon, y esse mismo Leó estava despues como vn corderillo muer-

to, rendida su lozania acabada su robutez, postradas sus fuerças, de mayada su valentia, y à los rigores de la muerte, sujeto como vn cordero manso; q̄ el mismo eran el leon, y el cordero, enseña cõ los demas Expositores el Doctor Ribera: *Qui paulo ante leo dictus est, nunc agnus dicitur;* Puesa vista de vn Leon bravo, muerto como vn cordero, las coronas se arrojan los Tronos se dexã, las grãdezas se piñan, las felizidades se huellan. *Mittebant coronas suas ante thronũ.* Vean pues al hijo de la viuda de Naim con propiedades antes de Leon, por lo gallardo, por lo alrivo, por lo alentado, muerto en vn araud, como si fuera vn corderillo, para q̄ pulse en los corazones el desengaño, y cõ su vista se dexẽ grãdezas, felizidades, y bienes percederos. *Et ecce defunctus efferebatur.*

8 Bien que los q̄ le iban acompaõando, no miravan al cadaver, sino à la madre, no iban con el, sino cõ ella: *Esturba ciuitatis multa cũ illa,* porq̄ no atendian al desengaño, sino al cõplimiento: solo deseavan cõplir, y no podiã remediar, pero Christo miro à la affligida madre para remediar, no para cõ-

glic.

Apocal.  
6.

V.5.  
V.6.

V.8.

Cap.4.  
V.10.

P. Ribera  
in Apoc.  
ibid.

psir. Vió sus lagrimas, y cõ padeciõse de sus cõgoxas. *Quam cum vidisset Dominus misericordia motus super eam dixit. Noli flere.* El verla fue para beneficiarla, para darla cõsuelo, y restituir la vida á su hijo. *Quam cõ vidisset.* Esta es propiedad diuina, opuesta á la humana.

§. II.

*Los hombres, no parece que ven, sino quando han de recibir: Christo ve siempre para dar, y favorecer.*

**2** EN Christo, y en los hombres hallo en cierto modo verificadas dos sentencias de los Filósofos opuestas. Disputan, como se forma la vision de los objectos q̄ miramos? Dizẽ vnos, que por extramission, embiãdo los ojos á los objectos vnos rayos visuales, con que se vẽ. Dizen otros, que por intramission, porque los objectos embian especies visuales á los ojos, con que puedan verlos. No disputo, pero aplico á Christo el primer modo de ver por extramission, ve á los hombres, embiãdoles favores celestiales, y todos los bienes. El segundõ modo de ver por intramission conviene á los hõbres, que no parece ven á otros, sino

quando estos embian á sus ojos algo que ayan de recibir, Christo ve dando, los hõbres ven recibiendo.

10 Reparen en los Evangelios, q̄ comunmente en expressandose, q̄ Christo vió, fue para favorecer, y beneficiar. Vió á la suegra de Pedro con ardientes calenturas, y diõla salud: *Vidit socrum eius iacentem.* Vió á cinco mil hombres hambrientos en el desierto, y diõles pan, y peces milagrosos. *Et vidisset, quia multitudo maxima venit ad eum.* Vió á vn ciego desde su nacimiento, y diõle vista cõ su saliva, y con lodo. *Vidit hominem cecum à natiuitate.* Vió á Marco, y llámole á su Apostolado; vió á Pedro, y Andres, y hizo los sus Discipulos. Y aun haciendo esta propiedad, pudieron cõ razón dezir Marta, y Maria á Christo. *Domine veni, & vide: Ved Señor á Lazaro entre los hortos de el sepulcro, que si le veis, él saldrá resucitado. Que los ojos de Christo sã puerttas, por dõde sale la salud, por donde se comunica vida, por donde se reparten bienes, por donde se franquean felicidades. Si ve, es para favorecer; si mira, es para beneficiar*

*Math. 7. v. 14.*

*Ioann 6. v. 5.*

*Capit. 9. v. 1.*

*Capit. 10. v. 34.*

ciats; y no parece q̄ acierta à ver à los mortales, sino quando ha de colmarles de favores. No fue en ser así los hombres, que parecen no vén, sino para recibir, ni sien en vista, sino para su conveniencia.

II Vendierõ à Ioseph sus hermanos, porque le veian con mas valimiento con su padre, que la embidia no repara en sangte, y ni vn hermano vè con agrado à otro en mayor puesto. En Egipto fue esclavo; vn falso testimonio le tuvo preso; la declaracion de los sueños fue motivo de salir de vn calabozo: la explicacion de otro sueño le levantò a Governador del Reyno; la carestia de trigo, que avia en Chanaam, obligò à sus hermanos à ir à Egipto: No conocieron à Ioseph, pero fueron conocidos; no iba con ellos Benjamin, y mãdò fuesen à traerle quedándose vno en rehenes; traxeronle, dioselos à conocer Ioseph; alegròse el Rey Faraon, y ambos dieron à los forasteros muchos dones, carrozas, cavallos, y vituallas, para q̄ fuesen à Chanaam, y tragessen cõsigo à su padre Iacob q̄ gozasse de las glorias de su

hijo Ioseph, y de mucha hacienda, q̄ ofrecio el Rey darle. Fueron los hermanos à su patria, llegarõ à la presencia de su padre: Ea, le dizen, buenas nuevas, padre q̄ vive Ioseph, à quien tanto aveis llorado, q̄ govierna à Egipto, q̄ todos le están sujetos. Que dezis? No os creo. Estoy medio dormido, aun no he bien despertado, ni aun os veo, como quien despues de vn pesado sueño abre los ojos, q̄ ofendido cõ luz, buelve à cerrarlos. *Quo audito Iacob, quasi de graui somno euigilans, tamen non credebat eis.* Mirad padre las carrozas, q̄ os traemos, mirad el trigo, mirad los dones. *Cum que vidisset plaustra, & vniuersa, que misserat, reuixit spiritus eius.* Violo todo muy bien, y alentòse, confortòse, reviviò. *Reuixit.* Y pues? No estava medio dormido? No tenia los ojos cerrados como quien despierta de vn sueño? No estava casi ciego? Como agora ve? Como mira? Como recibe? Es, q̄ avia mucho, q̄ recibir, y con esto llegò à ver: *Cũque vidisset plaustra, & vniuersa, que misserat.* Dizenle, que le traen dones ricos, con q̄ ya no están dormidos sus ojos, S. Chri-

Genesis  
45. v. 26  
& 27.

*D. Chrysostomo: Instar ignis lucernae apud cornu, qui oleo deficiente emoriens, vel à La infuso oleo renouiscit. Vase pide, ibid.* apagando la luz, que se ceba de azeite, si el cebo le falta en echandole azeite revive. En Jacob, que era santo, solo fue apariencia lo que en otro passa.

12 Los ojos son luz de candil, q̄ si no se echa cebo, si les falta el azeite de las dadivas, se vá apagando, con q̄ vén nada, ò poco; si ay azeite, si ay cebo, si ay q̄ recibir, revive la luz, y los ojos vén *Renouiscit. Instar ignis lucernae, que oleo deficiente emoriens, infuso oleo renouiscit.* Que no es solo el Abogado, el que no vé el pleyto, sino recibe, ni es solo el Medico, el q̄ no vé al enfermo, no poniendole algo en la mano; q̄ ay muchos que tienen estos ojos. Pógamonos à los de Christo, que vé para beneficiar: *Quam cum vidisset Dominus, misericordia motus, viò à la viuda, y moviòle à compasion su miseria, y así la dice: Noli flere: No llores, tèn esperança fixa, q̄ quedaràs beneficiada. y tu hijo con vida. Christo te ofrece el alivio, pues esperale seguro de su mano. Noli flere. Pofiste en remedios de la tierra tu esperança de librar*

de la muerte à tu hijo, y salieron e falidos, y engañosos mas aora, q̄ de Christo te ha de venir el remedio, serà infalible tu gozo. Que

§. III.

*Poner en criaturas la esperança, es vivir en la cengaja de la contingēcia ponerla en Dios, y en el Cielo, es lograr con certeza las dichas.*

13 **A** Tiende, Pueblo de Dios, le dize Moyses en el desierto, q̄ te quiero prevenir có la noticia de la tierra, q̄ entras à gozar. *Terra enim, ad quam ingredieris possidentia non est, sicut terra Aegypti, de qua existi, vbi iacto semine in horreorum morem, aqua ducuntur irrigua, sed mntiosa est. C̄ caestris, de Caelo expectans pluuias.* Es muy dichosa la tierra, adonde Dios te encamina. No es como la tierra de Egipto, donde estuviste en miserable cautiverio. Allí se siembra el grano, y luego le fecunda dividido en azequias el Nilo; y como en vn jardin se riegan los quadros; y las flores, repartida el agua por aque ductos, y canales, así allí se riegan las mieces.

*Deuter. 11. v. 10. C̄ 11.*

tt Pero ea tierra, à q̄ vas, es mōtuosa, y en sus cāpos no sepueden dividir para el riego los rios, con que esperan, que le fertilicen las lluvias del Cielo. Y por esto estan dichosa esta tierra? Por esto mejor que la de Egipto? Vn Labrador dirà lo contrario. Ay mayor tormento que el de la esperança, y contingencia, si en Abril llueve, si en Mayo se desatan en agua las nubes? No es mas feliz Egipto, donde sin estos sultos tienen à todo tiempo el agua à la mano? Donde no mirã cuidadosos, si pardea el ayre, y si el Sol levanta vapores? Sin temores gozan el tēporal sus campos; y fertilizados con el Nilo, no estàn dependientes del Cielo, y como las aguas sō manadas, y no llovidas, sin lluvias se hermocean, y sin nubes se fecundan. *Egyptus sine nube ferax, imbresq; serenos. Sola tenet, secura poli, non indiga venti. Gaudet aquis, quas ipsa vehit. Niloque redundat: dixo allà vn profano.*

14. Ea, que es no entenderlo; Mas feliz que Egipto, y mas dichosa es la tierra prometida. No es felicidad, sino desdicha la de Egipto. Porq̄, veamos? Por-

que tiene puesta toda su esperança en el Nilo, no desea las lluvias del Cielo, y idolatrado en el agua pierde à Dios de vista: y que mayor infelicidad, q̄ poner sus esperanças en las corrientes de vn río, símbolo de la inestabilidad, é inconstancia, en cuyos deslizes, se retratan los rezelos, y cōtingencias? Mas dichosa es la tierra prometida: *D: Cælo expectans pluuias.* Del Cielo espera la lluvia, y no pone en criaturas su esperança; q̄ esta es muy falida, aquella es cierta. Espera en Dios y en el Cielo, con que es seguro su logro. Que bien el docto Cornelio. *Terra Chanaam non aqua Nili, sed Cælesti, irrigatur; unde Deus eam visitat, oculique Domini toto anno super eam sunt, quia eius curam semper gerit Dominus, providens statotempore pluuiam, ventum, calorem, frigus, nequid desit ad fructus, & fruges producendas, & maturandas.* Alla Egipto espera de el Nilo sus aguas, y no siempre sale de sus margenes à esparcirlas. Acà como la tierra de Chanaam espera del Cielo la lluvia, nunca le falta; Dios cuyda de embiarla en la sazon mas oportuna, para que los frutos, y

P. Corn.  
à Lapide  
ibi.

y mieſſes ſe fecundã, y crezcan: *De Cælo expetans pluuias*: Que en mirando al Cielo, y no a la tierra las eſperanças, ſon poſſeſſiones ſeguras.

15 Anegò Dios la tierra cò el vniuerſal diluuiò, que fueron neceſſarias tantas corrientes deſatadas, para labar las manchas de tan enormes culpas. Salua onſe ochoperſonas en el arco, y para que la memoria de aquel naufragio, no les tuvieſſe en vn perpetuo ſuſto, y al ver pardear con nubes el Cielo, no penſaſſen, que ſe prevenia otro diluuiò, Dios les aſſegura diziẽdo: que quãdo el ayre elluuiueſſe con mas cõnos, y el Cielo mas preñado de nubes, pondria vn arco, que iris de paz aſſeguraſede inũdacion al mundo, ſiendo eſta la ſeñal de concierto, que hazia con los mortales, de no boluera deſtruirles: *Arcum meum ponam in nubibus, & erit ſignum federis inter me, & inter terram.* Arco para ſeñal de paz? Mas lo parece de guerra, pues el arco, y las flechas ſon armas. Arco? Temerã los hombres, que en vez de ſaetas diſparar rayos. Y en las nubes? Pues no fueron las nubes,

las que con ſus aguas anegaron a los viuientes? Eſto no es aſſegurar, ſino aumentar los temores. No ſea arco la ſeñal de paz; y ſi es arco, pongaſe acã en la tierra, no en las nubes. No ay que temer no, Arco es, pero ſin ſaetas, con que no es arma ofenſiva, antes es ſimbo lo de arma defenſiva en las Divinas letras: Eſta fue vna de las bendiciones que echò Iacob a ſu hijo Ioseph, *Sedit in forti arcus eius*: Y Dauid para ſignificar, que no tenia librada ſu defenſa en armas del ſuelo, dize: que no la tenia pueſta en ſu arco: *Non enim in arcu meo ſperabo.* No ay que temer el arco, que buena ſeñal es para el concierto; y pongaſe en el Cielo; no en la tierra, para que los hombres fixen en el Cielo ſu eſperança. No eſperen de la tierra ayuda, ni defenſa en los peli gios, porque eſta ſolo la hallaràn alla en los Cielos. Quando miren las nubes mas cõnadas, quando vean que ſe deshazen en agua, quando mas copioſa ſea la lluvia, pongan en el Cielo la viſta, y ſe allegoraran de la bonança, porq̃ del Cielo ha de venir la ſerenidad con cõteteza. S. Ambroſio:

Gen. 49

2. 24.

Val. 41.

Pſ. 7.

Genes. 9.  
v. 13.

D. Am.  
Ps. 43.

*Si in arcu sperandum est, in  
Dei certe arcu sperandum est,  
Isto enim arcu nos protegit.* En  
arco, que está en el Cielo,  
bien se puede esperar sin fal-  
to porque del Cielo nos vie-  
ne la figuridad en los rief-  
gos, y esperando en el Cie-  
lo se halla el remedio en  
los casos misdesesperados.  
Y así: *Noli flere*, no llores  
muger, téa viva esperanza,  
que aunque tu hijo está sin  
vida, si esperas en Christo,  
la verás recobrada.

A! Si los hombres acabaf-  
sen de defengañarse, a fuer-  
ça de experiencias, que  
por esperar en hombres;  
fallen sus esp.anças fali-  
das! Que de dias, que de  
meses, que de años se te  
paskan en el embeleso de  
esperar por manos del po-  
deroso el puesto, el aliuio,  
el socorro, y gastada la vi-  
da, y la paciencia te hallas  
barlado! Pusieras tu la es-  
perança en el Cielo, no le  
tuvieras con tus culpas por  
enemigo, huvierasle con  
buenas obras obligado, y  
te vieras mas feliz, y pros-  
pero: *Noli flere*. Espera en  
Christo, no llores. Mas si  
tambien le quiso su Ma-  
gestad dar otra enseñanza  
en detener sus lagrimas?  
Que lleuasse con fereoi-  
dad de animo aquel traba-

jo, y le admitiessé de la ma-  
no divina sin despecho, pa-  
ra que no ocasionasse, que  
se viniessé otro mas creci-  
do. Perdiste a tu marido:  
fuerte golpe pues el de viu-  
da es mi erable estado. Aca-  
so no te resignaste en Dios  
con paciencia; y te ha em-  
biado otro trabajo de qui-  
tar a tu hijo vnico la vida:  
pues: *Noli flere*; lleva este le-  
gudo golpe con buen ani-  
mo, que sino, aun puede  
Dios darte otros de nue-  
vo. Y

#### §. IV.

*Quien desea librarse de cala-  
midades, y trabajos nuevos,  
admita lo que Dios le em-  
bia, con resignacion  
en sus ma-  
nos.*

17 **M**urió la bella Ra-  
chel del parto de  
Benjamin, y estando para es-  
pirar, llamó al recién naci-  
do: *Filius doloris mei*; hi-  
jo de mi dolor; *Pater ve-*  
*ro appellauit eum Benjamin,*  
*id est filius dextræ.* Pero su  
padre Iacob llamó al in-  
fante *Benjamin*, que quie-  
re dezir hijo de la mano  
derecha, de la felicidad,  
y de la dicha. Hijo de la  
sinistra, y de la desgra-  
cia

Gen. 35  
v. 18.

cía le llamara yo, pues en-  
 tró al ser de la vida, quitán-  
 dose la a su madre. Ella sí,  
 que le aplicó bien el nom-  
 bre de hijo de dolor. Tan  
 poco cariño muestra Jacob  
 a Rachel, que llama hijo de  
 la dicha, al que se la quita  
 de los ojos, malogrando sus  
 floridos años: Llamele hi-  
 jo de mi pena, motivo de  
 mi dolor, causa de mi soledad,  
 turbacion de mi quietud,  
 pero hijo de la dicha, que es ser  
 hijo de la dicha? No parece  
 que le duele, que Rachel muera,  
 pues no lo declara en las  
 palabras? Acaso le arrebató el  
 gozo, de que el hijo que nacia  
 daba al nacer muerte a su  
 madre, por juzgar sería  
 dichoso, según el pensar de  
 algunos supersticiosos de  
 la antigüedad, que dezian  
 eran felices los hijos, que  
 al nacer ocasionaban a sus  
 madres la muerte. Tal fue  
 aquel famoso Scipion Africanano,  
 el celebrado Julio Cesar,  
 que tomó el nombre: *A caso matris utero*.  
 Nada de esto cabe en Jacob;  
 mas acerrado anda que Rachel;  
 esta lleva con dolor la muerte  
 que la amenaza, y llama hijo  
 de su dolor al niño, con que  
 no se libra de el trabajo,  
 y padece el mayor de perder la vida en

años tan cortos. Jacob anda  
 mas atento: Veia a su  
 querida Rachel en los alien-  
 tos últimos; si se indigna,  
 si se impacienta de perder  
 compañía tan amable, teme  
 que otro mayor golpe le  
 lastime; pues que medio  
 para huirle? Muestrese tan  
 conforme con lo que padece,  
 tan bien hallado con este  
 fatal golpe, que con las  
 mismas voces le signifique,  
 llamando hijo de la dicha  
 al que nace, no sea que si se  
 turba indignado, después de  
 perder a la madre pierda al  
 hijo. Es enseñanza del erudi-  
 to a Lapide: *Pater Jacob* P. Corn.  
*Vocabit eum Benjamin idque* a Lapid.  
*post mortem matris, ut ostenderet,*  
*se equo animo illam ferre.*  
 Con poner Jacob este  
 nombre al hijo, mostró  
 que llevaba bien la muerte  
 de su madre, que fue ar-  
 dido entendido para excusar  
 otros sucesos desgracia-  
 dos.

18 **Que** de vezes,  
 Fieles, os veis en traba-  
 jos de gran peso, por no  
 aver llevado otros meno-  
 res con apacible animo.  
 Sugtaos al açote de la  
 mano Divina, que si des-  
 carga vn golpe, es libe-  
 reis de otro, llevandole  
 con paciencia. Siempre es-  
 tã con la mano levantada,

y no ay mejor traza, para  
 que nos afligade nuevo, que  
 llevar la afliccion, que os  
 embia cō resignacion jul-  
 tada. Si os indignais impa-  
 cientes, y os resistis a sus  
 golpes, es dueño, es pode-  
 roso, y podrá daras los ma-  
 yores. Extraña cosa, que ape-  
 nas diga Christo a Lazaro:  
*Lazare veni foras.* Lazaro  
 sale del sepulcro, quando al  
 punto sale: *Et statim prodijt,*  
*qui fuerat mortuus.* Como  
 tan facilmente restituye la  
 muerte a vn prisionero su-  
 yo, quitandole las cañenas,  
 en que quatro dias avia, que  
 le tenia ahcrojado? Como  
 le dà libertad sin resisten-  
 cia? Como no alega el dere-  
 cho que tiene adquirido con-  
 tra su vida? O! que es acierro.  
 Vè oy que la dà Christo vn  
 golpe, sacandole al hijo de  
 la viuda de sus manos; pidele  
 otro prisionero, que es Lazaro;  
 golpe es para la muerte  
 nuevo: Pero fue como dezir,  
 no ay sino tolerarlo con sus-  
 timiento, doyle este difunto,  
 si me resisto, puede ser que  
 me los quite todos. Es Señor,  
 es Omnipotente; no ay sino  
 baxar la cabeça, porque si me  
 resisto a que salga del sepul-

cro Lazaro, puedo temer,  
 que me dexen todos los se-  
 pulcros vacios. San Chry-  
 solologo: *Tunc Tartarus liga-*  
*tis manibus, et pedibus Laza-*  
*rum retulit ad superna, timens,*  
*et tremens, ne dum soluit, ne-*  
*dum moras facit, ne dum tar-*  
*dus refert unum, omnes co-*  
*gerentur afferre.* Aun no se  
 tiene la uacite a quitar las  
 ataduras a Lazaro; con ellas  
 le restituye, temblado, que  
 si solo aquel tiempo de de-  
 fatarle, se tarda en bolvar-  
 le, sea mas pesado el golpe,  
 que tolere, y le obligue  
 Christo a restituir todos  
 los difuntos a la vida, por  
 no obedecerle en bolver  
 vno con presteza, y mostrar  
 alguna resistencia en la tar-  
 dança.

29 No ay oponernos a  
 la voluntad Divina, sino re-  
 cibir los golpes con tole-  
 rancia, menos nos ofende-  
 ran, si nos sugetamos ren-  
 didos, y nos ponemos deba-  
 xo de las mismas armas. El  
 nadador en el mar, al ver  
 venir la ola, baxa la cabeça,  
 y dexa que passe por enci-  
 ma, y pereciera ahogado, si  
 le hiziera resistencia. El que  
 quiere estar seguro de las  
 balas, pone se debaxo de la  
 artilleria; con que passando  
 sobre el, no puedē ofenderle

D. Chr.  
 Ser. 45.

10. 11

7. 43.

44.

Y si las hiziera frente, llegarán a abrasarle. Quando te viene la tribulacion, Cristiano, baxa la cabeça, y pafse la oia. Quando te parece, que Dios disputa contra ti balas de afflicciones, no las hagas frente, ponte debaxo de su disposicion Divina. *Noli flere*; no te congozes, no se vea demostraciones en tu semblante, y reconocerás, que viene serenidad despues de la tormeta, y remedio despues del enojo. Assi lo experimentò la viuda de Nain, que passò la pena de ver a su hijo muerto, y despues se le diò su Magestad resucitado. Dale Christo en las palabras còsuelo, y en las obras alivio. *Noli flere. Et dedit illum matri sue. Que*

§ V.

No basta dar a vn affligido buenas palabras, quando ay poder de hazerle buenas obras.

20 **S**ino dàs al necesitado socorro, y al pobre limosna, dale por lo menos buenas palabras, que sobre no socorrerle, es inhumanidad el affigirle. Pero si puedes ayudarle, ha de aver vno, y otro, que cò solas buenas razones no cumples. El otro Samaritano

tano piadoso, que encontró en el camino a vn hombre despojado de ladrones, y mal herido, curòle con vino, y azeite, atòle las heridas, y puso a cavallo, llevòle a vn lugar, y dexòle en cargo en vna casa alhuelped, a quien el dia siguiente diò dineros, para que profiguiesse la cura, ofreciendo bolver a dar quanto gastasse en ella: *Alligauit vulnera eius, infundens oleum, & vinum, & imponens illum in iumentum suum duxit in stabulum, & curam eius egit. Et altera die protulit duos denarios, & dedit stabulario, & ait: Curam illius habe, & quodcumque super e rogaueris, ego cum rediero, reddam tibi.* Esle si, echar oleo, que es de dulces palabras ajustado simbolo, y luego dar dinero; que pudien, o dar dinero, no bastava dar oleo: *Oleum effusum nomen tuum.* Es cura pronunciar tu nombre; esso es *oleum*; que el oleo significa suavidad en las diuinas letras. Por esso Christo, pregütádole vn Levisperito, quien era su proximo, se lo declarò cò la parabola de esse Samaritano qal necesitado le diò oleo, y dinero; buenas palabras, y buenas obras. Que no se puede llamar proximo, e

Luce 10  
v. 34  
35.

Canti. I  
v. 2.

que viendo a vn menestero  
lo, le habla con vna boca  
de rifa, y guarda el dinero  
en la bolsa. Oleo, y dinero:  
*Infundēs oleum protulit duos  
denarios.*

*Isa. 12.* 21. Dize Dios por Isaiás:  
*Is. 13.* *Et desolauit Dominus linguā  
maris Egypti;* la cará. Dios

la lēgua de el mar de Egipto.  
Esta lengua es la vltima  
agua del mar; que aun en  
nuestro Hispanifmo llama-  
mos *lengua del agua* a la vi-  
tima, ó extrema del mar, ó  
de los rios. Y dize el Vene-  
rable Padre Gaspar San-  
chez, que se llama bien len-  
gua del agua, porque como  
la lengua lame con suui-  
dad, lo que toca con gusto,  
assí el agua lame suavemen-  
te la arena que está a la ori-

*P. Gasp. Sañchez* *ibí.* *ita: Accomodatē al hanc me-  
taforam extreme illi aquae id  
tribuitur quod lingua pro-  
pria est, vt lingere seu lam-  
bere oram.* Pues no sabemos  
porque Dios haze esta de-  
monstracion, como de eno-  
jo cō la lengua del agua, ó  
del mar: *Linguam maris.* A-  
tendian q̄ de tesoros, y ri-  
quezas están en el profundo  
de estos mares, ya q̄ ellos  
las producen, yo q̄ les encie-  
rran, ayéndolas recogido  
de tantas naves, como se  
han anegado. Las orillas  
de el mar son secas, esteri-

les, sin frutos, pobres, y ne-  
cesitadas, pues aun vna yer-  
ua verde no las cubre. Pues  
contentarse el mar con la-  
mer suavemente con la len-  
gua del agua las orillas, y  
no darlas nada de sus teso-  
ros, y preseas; y pudiendo  
enriquezerlas, contentarse  
con halagarlas; esto mueve  
a Dios a demostraciones se-  
veras. Suave la lengua, pero  
la riqueza guardada? Esta  
no es compasión de la ori-  
lla necesidad, sino vna ex-  
terior apariēcia. Sea pues  
con rigor tratada: *Et deso-  
lauit Dominus linguam ma-  
ris.*

22. *Quantos* tienen muy  
dulce, y halaguzña la len-  
gua, muy buenas las pala-  
bras, y so como el mar,  
que esconden sus rique-  
zas? Esto no es compadecer  
sedel affigido, sino engañar  
con el halago. Diome bue-  
nas palabras. Y no mas. Esto  
es ser lēgua de el agua. No  
assí Christo; dà a la viuda  
buenas palabras: *Noli flere,*  
y luego remedia su pena, cō-  
dalle a su hijo la vida: *Et de-  
dit illum matri suae.* Y que le  
costó a la madre esta dicha?  
Nada. Y que le costara o-  
tra mucho menor (que es-  
ta no podía ser) por manos  
de criaturas? En que cos-  
ta le entrarían los reme-  
dios

dios, para alargar a su hijo la vida. La que suele tener vna enfermedad peligrosa, que suele en pobrecer vna casa; pero el darle vida nueva, nada la cuesta. Ya sobran las experiencias, de que

§ III.

*Son siempre costosos los bienes que se gozan por mano de criaturas; y los que vienen de la mano de Dios, no entran en costura.*

23 **A**unque no tuviera mas costa que la dilacion en conseguirlos bienes que se alcanzan de hombres, dexaràn de ser bienes, pues dixo bien Auson. *Gratia, quae tarda est, ingrata est gratia; namque. Cum fieri properat, gratia grata magis.* El favor, que se tarda, es desapacible; y solo es mayor favor, quando no se detiene. Ha de salir, dize el Abad Cellense, el beneficio al encuentro, a quien le pide; y le ha de tener por beneficio, que a si mismo se haze, el que le dà: *Satis enim injuriosè deurpatur nobilis animus, si se non*

*Auson. in Carm.*

*Petrus Cellen. Li. I. epist. 20.*

*preparat mutuis obuia- re beneficijs, saltem æquis passibus. Turpe etiam estimo non omnimodo cauere, ut perari beneficio. Vnicum quid, & singulare natura, siue Creator natura, tamquam speciale privilegium imaginis. Ita hoc impressit, quatenus commodius, & præstantius haberet, stricta æquitate ratione dare, quam accipere. No executan nunca los hombres e flos primores en dar, con que siempre es costoso el recibir. Solo Dios nuestro Señor es el q̄ sabe beneficiar sin costa, aun quando haze los favores con mas largueza.*

24 Pide Ana en el Templo a Dios vn Hijo, con ansias. El fervor, y la pena la salieron a la casa costola vna pasadumbre la suplica, sobre hallarse con no pequeña congoxa, porque el Sacerdote Heli, atribuyendo el efecto a otra causa, la dixo algunas palabras, muy para sentir: *Vsque quo ebria eris? Digere paulis per vinum, quo mades.* No la bastava a Ana su dolor de verse esteril? No el darla en rostro su compeidora Phenena, de que Dios la castigaua, como si la esterili-

*I. I. Reg. 7. 14.*

dad fuera culpa? *Afflige: bat quoque eam emula eius, & vehementer angebat, in tantum ut exprobraret, quod Dominus concludisset vuluam eius.* Ahora se le aumenta nueva fatiga, con que Helí la aflija con palabras? Pero en fin tuvo el hijo deseado, que fue Samuel:

**Vers. 20** *Concepit Anna, & peperit filium, vocauitque nomen eius Samuel.* Y no fue solo hijo bueno, como de tal madre, sino Profeta, que participó de Dios nuestro Señor las cosas mas ocultas. Ni paró así, que luego tuvo Anna tres hijos, y dos hijas: **Cap. 2. v. 21.** *Visitauit ergo Dominus Annam, & concepit, & peperit tres filios, & duas filias.*

Que pidió Ana? Vn hijo. Que le da Dios vn hijo, y Profeta, y otros cinco hijos. Eso es dar mas de lo que le pide. Es así, que la liberalidad de la Magestad Divina no se acorta aun a todo aquello a que se estien den nuestras ansias. Pero otro es mi reparo. Quando dà Dios a Anna los cinco hijos, se dize: *Visitauit ergo Dominus Annam*, que favoreció Dios a Anna; eso es aquí: *Visitauit*, en frase de la Sagrada Escritura, como

enseña el Docto, y erudito Padre Méndoz; quando le dió a Samuel, no se dize: *Visitauit*, que la favoreció. Pues como tal diferencia? No era este el hijo pedido? El hijo deseado? Si: Pero es llegar a tenerle, que no le costó a Anna? Há verguença de verse esteril; los oprobios quotidianos de Phenena; las pesadumbres de Helí. Que tan en costa la entra el darla vn hijo? Pues callese el que la favoreció Dios; no se diga: *Visitauit Dominus Annam*; que los que quiere Dios, que a boca llena se llamen favores suyos, no llegan a ser costosos, ni fatigables. De pues la dà Dios cinco hijos, sin que tenga que sufrir injurias de Phenena, sin que tenga que tolerar de esterilidad la nota, sin que Helí la dé con los mouimientos de suboca en cara, sin afan, sin fatiga, sin congoxa, y pena: Pues digase, que Dios la visita, que Dios la favorece, que Dios la beneficia; porque son propios favores de Dios, los que no entran en cuenta. Antes recibió Anna vn beneficio, pero sin cumplido gozo, por-

P. Men.  
ibi. §. 1.

que

que la costò muchos sobrefaltos. Ya es el gozo perfecto, porque el favor se expresa por divino, con que en nada la es costoso. San Chrysostomo:

*D. Chryf Nec solum dedit illi pro-  
to. i. hona les femineas, sed ex vtro-  
de Fide que sexu lucrum illius cu-  
Anne. mula vit, vt illi iam ple-  
num, & perfectum conti-  
gerit gaudium.* Por to-  
dos lados fue colmado el  
favor: no fueron solas  
hijas, sino hijos, los que  
dió Dios à Ana, para que  
creciesse el gasto; fue-  
ron muchos, para que se  
aumentasse el gozo; y  
no entraron en costa, por-  
que fue el favor muy pro-  
prio de la liberalidad di-  
vina: *Visitavit ergo Domi-  
nus Annam.*

26 Después de aver  
mandado Dios à Abra-  
ham que le ofreciesse à su  
hijo en sacrificio; despues  
de aver el anciano obe-  
decido prompto, salido  
de su casa, caminado bus-  
cando el monte, subido  
à él, prevenido el altar,  
y la leña, y levantado  
con la espada defoua el  
braço, para executar el  
golpe, le detiene vna  
voz del Cielo; dáse Dios  
por contento, y accep-  
tando la voluntad, de-

xa con vida al hijo; si-  
do todo favores para A-  
braham, pues se halla  
con el merito de la obe-  
diencia, assegurada la  
descendencia de su casa;  
y con la esperança seg-  
ura de los bienes, que la  
Magestad Divina le ofre-  
ce por paga. Pero que  
serà, el que la providen-  
cia de Dios dispone, que  
esté à la vista vn corde-  
ro, y que Abraham se le  
ofrezca en sacrificio: *Le-  
uavit Abraham oculos suos,  
viditque post tergum arie-  
tem inter vepres hærentem  
cornibus, quem assumens  
obtulit holocaustum pro fi-  
lio.* Supair por el hijo  
vn cordero, sino esten-  
demos la vista al symbo-  
lo, no parece es possi-  
ble, pues es tanto me-  
nos estimable. Pues por-  
què quiere Dios que A-  
braham no se vaya de el  
monte, sin que prime-  
ro sacrifique? Dió v-  
na singular razon Rufi-  
no: *Non sinit Deus in  
exitium vsque pueri de-  
votionem parentis excur-  
rere, sed compressit im-  
molaturi manum. Claruit,  
inquit, quod solum volui  
publicare: nunc iam par-  
ce sanguine. Nec ramen Sa-  
cerdotis videaris munere*

*Genesis 1  
22. v. 13*

*Rufin. in  
Oseam  
cap. 1.*

*desti-*

*destitutus, ecce aries propter te assistit cornua vepribus illigatus.* El ofrecer sacrificios era oficio propio de Sacerdotes, y Dios avia dado el lustroso oficio de Sacerdote, quando le mandò ofrecerle à su hijo en sacrificio. El dexar al hijo con vida fue favor, pero tenia el contrapeso de quitar à Abraham el uso, y exercicio del oficio que le avia dado. Pues esto no. Estè à mano vn cordero; ofrezcale Abraham en sacrificio, que con esso, por vna parte gozará el favor de la vida del hijo, y por otra no tendrá el detrímto de cessar su oficio lustroso. Entrarale en costa de carecer de esse lustre, el librarle al hijo, y el que no huviesse à mano vn cordero para el holocausto; pues Dios no favorece con daño, ni haze beneficios costosos; y assi aya para la vida, y descendencia hijo; para el Sacrificio, y uso de Sacerdote: cordero: *Ne tamen Sacerdotis videaris munere destitutus, ecce aries propter te assistit cornua vepribus illigatus.*

27 No dexemos à Abrahã, q̄ le llevó à Dios tanto los catiños, q̄ repetidamente se llama à si mismo,

Dios de Abrahã; para que supiesen los Hebreos quiẽ era el que embiava à Moyses à libertarlos, le dize del de la zarça: Dirasle, que te embia el Dios de Abrahã:

*Hec dices filijs Israel: Dominus Deus patrum vestrorum* *Exod. 3. 15.*

*Deus Abraham.* Y repetidamente se llama assi en la Escritura. Que tiene Abraham, q̄ assi se precia Dios de ser suyo? Que tanto le lleva el afecto? Muchas acciones insignes veo en el, pero qual mueve à Dios à tomar su apellido? Sabido es el caso. Venció el Rey de Chodorlahomor acompañado de otros Reyes, al Rey de Sodomã, y à sus aliados, llevandose muchos cautivos, y ricos despojos. Supolo Abraham; puso en orden la gente de su familia, salió al encuentro, y venciendo al Rey que iba victorioso, le quitò los cautivos, y despojos; librando al Rey de Sodomã de el oprobio, y rescatañdole sus vassallos. Vino el Rey à darle las gracias de tan grande beneficio, y le dixo: *Da mihi animas, cetera tolle tibi.* Dame, ò llástre vencedor, à mis vassallos, y levate todos los despojos, que aun es premio corto de favor tan crecido.

Ref 2

Respondióle Abraham: *Leuo manum meam ad Dominum Deum Excelsum, possessorem Caeli, & terrae, quod a filio subiegmis, & que ad corrigiam caligae, non accipiam ex omnibus, quae tua sunt.*  
 Yo quedarate con tus despojos? Yo enriquezeme con tu hacienda: Eſto no ni vn hilo solo ha de quedar en mi poder. Eſto me ve à Dios, dize San Gregorio Nifeno, à llamarse Dios de Abraham: Púes entendamos bien el motivo. Haze el beneficio Abraham al Rey de Sodomá, y no quiere que le entre en costa, ni que e occasione detrimen- to, ni que le falte vn hilo de sus despojos. Eſto, dize Dios me lleva el afecto; esse es mi estilo; esse es beneficiar à mi modo; esse es favorecer, no à lo humano, sino à lo divino; y así me apellido Dios de Abrahã, porque es mi semejante en el modo de hazer beneficios. Agora Nifeno: *A possessione terrae eleuat manus in caelum, renuntians, quae ei offerebantur, totum Deum habuit, & Filium nuncupauit.*  
 El levantar las manos Abraham al Cielo, fue renunciar, y no querer ni vn hilo de los despojos, y con hazer el beneficio sin cau-

lar detrimẽto. tuvo à Dios por suyo, de suerte, que no se llama. Abrahã de Dios, sino Dios de habram; y mercedò legar à tenerle por hijo, y así es el primero à quien pone en la ascendencia de Christo San Mateo: *Liber generationis Iesu Christi Filij David, Filij Abraham, Abram genitum Isaac.*

Mateo 1.  
 v. 1. &  
 2.

28. Tan proprio es de Dios el hazer beneficios, sin que entren en costa, q̄ quien así los haze, con la semejança le adquiere, le aficiona, y le gana. O si solo de Dios pretendiessimos los bienes! O si acabassimos de conocer, q̄ queſtamos, sobre ser mas estimable! Y aliente nuestra confianza de alcanzarlos, lo que oy succede à la viuda de Naïm, que à la voz de Christo *Nole fore* enjogò lágrimas, concibió alientos, y logtò sus mayores alivios. A vos, Señor, acudimos cõ segura confianza, esperamos los bienes de vuestras manos divinas, q̄ son las de los hõbres muy escasas. Dad Señor la mas preciosa vida à los q̄ están muertos en el Alma. Alentadlos cõ vuestras inspiraciones, y voces; para que salgan de el sepulcro, y atañe

D. Gre.  
 Nifeno.

*se sessione terrae eleuat manus in caelum, renuntians, quae ei offerebantur, totum Deum habuit, & Filium nuncupauit.*  
 El levantar las manos Abraham al Cielo, fue renunciar, y no querer ni vn hilo de los despojos, y con hazer el beneficio sin cau-

ataud de sus culpas, para que hagan penitencia, para que recobren la vida de la Gracia, que es prenda de la Gloria. *Ad quam nos perducat Dominus. Amen.*

## SERMÓN XVIII.

### SABADO DE LA QUINTA Semana.

*Ego sum lux mundi, qui sequitur me, non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitæ. Ioannis cap. I. ex v. 12.*

**D**ió Christo Señor Nuestro por libre una muger acusada de adulterio, y luego hablando con los Eserivas, y Fariseos, les dixo: Yo soy la luz del mundo. Quien evia hecho oficio de luez, muestrase luz; que si nada ay mas puro, que la luz, q̄ aun entrando entre horrores no se mancha, en un luez se ha de hallar la mas candida pureza, y no conocerà bien de ajenas culpas, quien en si reconoce manchas. Quien me sigue, no anda en tinieblas, porque la luz de la vida le acompaña. Por esso andan tantos en obscuras sombras, porq̄ no siguen sus divinas enseñanças. No presumã de q̄ ven mucho los sabios, y entendidos, si son viciosos, porq̄ à la verdad traen los ojos encandilados. El ver, no es gozar luz àzia la tierra, sino àzia el Cielo; q̄ essotro ver es cegar. Dixeron à Christo los Fariseos, que su testimonio no era verdadero, porq̄ le dava de si mismo. Buena causa era, à ser otro quien diera de si el testimonio; que ay hombres, q̄ hablando de todos mal, solo de si mismos hablan bien; y nunca mienten con mas desahogo, que quando se alaban à si mismos. Dexa q̄ te alabe otro, dixo el sabio; y aun el alabar à otros ha de ser con mucho tiento. y assi aconsejó que no se alabasse à nadie, hasta estar en el otro mundo; y si alabar à otro es peligroso, q̄ será alabarse à si mismo? Si yo doy testimonio de mi, respondió Chris-

to, mi testimonio es verdadero, porque sé de donde vine y adonde voy, y vosotros no sabéis adónde voy, ni de dónde vine. O cuánto importara, que cada uno supiera de dónde vino, y adónde va! Vino del polvo, y vuelve al polvo. Por esto llama Santiago en su epístola a la vida rueda:

**Jacob 3. 7.6.** *Inflammat rotam natiuitatis nostrae.* El nacimiento, y la vida del hombre, es una rueda. La rueda sale de un punto, da veloz la vuelta, y al mismo punto, de donde sale vuelve. Salimos de la nada, volvemos a la nada. Este es el punto de la rueda de la vida, dicen Vitruvio, y Lyra. Pero algunos, olvidados de donde vienen, solo se jactan de que vienen de ilustres Progenitores, de conocidos Solares; y el Solar mas conocido, es la nada, y el polvo. Vosotros juzgais segun la carne; yo no juzgo a otro alguno, y si le juzgo, es mi juicio verdadero, porque no es solo mio, sino de mi Padre, que me embió al Mando. Que no juzga a nadie a solas, dice; que es mostrar, que no juzga como solamente Hombre, sino como Hombre Dios, y uno mismo en Naturaleza con su Eterno Padre. Mirad quales serán los juizios que hazeis de otros, siendo hombres como ellos, quando Christo, para juzgar, se califica primero de Divino. Por esto ay tantos juizios errados en el mundo. En vuestra ley, prosigue su Magestad, está escrito, que el testimonio de dos es verdadero, con que lo es el mio, pues somos dos a hazerle, yo, y mi Padre Eterno. Donde está tu Padre? Le preguntan. Ni me conocéis a mí, responde, ni conocéis a mi Padre; acaso conocierais a mi Padre, si me conocierais a mí. Que avian de conocer de Dios, los que estaban con sus vicios tan ciegos, y eran tan ambiciosos, y vanos? En donde ay voluntad depravada, conoce se muy poco de Dios para cuyo conocimiento coopera mas la voluntad, que el discurso. Estava Christo, quando hablaba con estos hombres, junto al gazophylacio, que era el arca, en que echavan los piadosos limosna, para remediar necesidades; y nadie prendió a su Magestad Divina, por que no avia llegado su hora. Ni era fazon de prenderle estando en lugar, en que se echava limosna, que esta, para librar de daños tiene fuerza executiva. La de la Gracia necesario yo aora, que nos la alcance Maria.

*A V E M A R I A.*

*Ego sum lux mundi; qui sequitur me, non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vite. Loco supra relato.*

2 **E**L daño de los hombres es andar à escu-  
ras, porque en no si-  
guiendo à Christo, q̄ es la  
luz del mundo estàn en ti-  
niebias; con que no ven lo  
mismo que tienea à los  
ojos, y se les representa cõ  
otra forma de la que en  
ello ay. Y como à quien  
anda sin luz en vna noche  
escura, le parecen los bul-  
tos, que se le ponen delan-  
te, muy diferentes de lo  
que son, assi à los que no  
siguen la luz verdadera, que  
es Christo, y se van tras  
sus apetitos, y antojos, les  
parecen las cosas del mun-  
do diversas, de lo que son  
miradas con luzes despa-  
biladas. Los puestos, las  
grandezas, los gustos, las  
riquezas, se les represen-  
tan amables dichas, siendo  
doradas congojas, con  
que se van tras ellas con  
anñas; y es cierto,  
que



S. I.

*Para dexar al mundo no era  
menester mas que verle, y el  
no dexarle los hombres, es  
porque no siguen la luz  
verdadera; con que an-  
dan à escuras.*

3 **L**Levad luzes en las  
manos, dize Christo  
à sus Discipulos, em-  
biándolos à predicar el E-  
vangelio: *Et lucernæ arden-  
tes in manibus vestris.* Y pa-  
rece diligẽcia extraña; por-  
que en medio del dia para  
que son hachas, q̄ antes o-  
fuscan, q̄ aclaran? Y llevar  
ambas manos ocupadas cõ  
luzes es embaraço para  
otras acciones. No les em-  
baraça essa luz, ni es escu-  
sada, aunq̄ la lleven à me-  
dio dia; q̄ si en las manos  
estàn las obras, y es Christo  
la luz: *Ego sum lux mundi.*  
Siguiendo essa luz con sus  
obras, seràn acertadas. Y q̄  
han de ver con essas luzes?  
Acafo hã de ver à Christo?  
No, en eña Euthymio, que  
es el mismo Christo la luz  
verdadera, y para ver la  
luz no es otra luz necessa-  
ria; lleven luzes en las ma-  
nos,

*Lucæ 12,  
v. 35.*

nos, para que vean al mundo, y así se confirmarán en su estado Apollonico, de dexarlo todo; pues viendo lo que en si es el mundo, lo que son sus delicias, lo que son sus bienes, lo que son sus grandezas, no será menester otra diligencia, que verle para despreciarle.

*Euthim.*

*Expectantibus se lucem præbet, non ut ipsum videant, quo totus lucidus est, & pecciosus forma præfilijs hominum, sed ut mundum videant, & fugiant.* Es tal el mundo, que basta verle, para huirle; y como andan los hombres sin luz, no le ven, y por esso no le huyen.

4 No sigues a Christo? Pues no llevas luz: en tinieblas andas, y así no ves como son en el mundo las cosas; parecete el mundo amable, el puestto apacible, las riquezas hermosas, las grandezas luzidas; y nada de esso es, por q̄ el deleyte es abominable, en el puestto ay zocobras, en las riquezas ay ansias, en las grandezas ay sobrefaltos, y precipicios. No lo ves: no tienes luz: estis ciego. El vicio te deslumbra, el apetito, y el demonio te ciegan. Del Aguila, dicen los naturales, que quando quiere pelear con el cie-

vo, se abate cerca del ala la tierra, y escabando con las uñas en el arena, levánta polvo, y se le echa en los ojos, con q̄ le ciega, y como el ciervo no ve al Aguila, esta facilmente consigue del la victoria. Qué haze el mundo? Qué haze el apetito? Qué haze el demonio? Escarbar en la tierra, y echarle polvo en los ojos con esso no ves. con esso quedas en tinieblas, con esso el mundo, el apetito, y el demonio alcançan de ti tantas victorias, sigues sus huellas, y te entregas a culpas, si sigieras a Christo, si fueras del vando de la virtud, no estuvieras ciego, vieras, que en el mundo todo es penoso, y no anduvieras deslumbado, juzgandolo luzido, como te lo muestra el demonio.

5 Que le mostò a Christo en las tentaciones del desierto? *Ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum.* Mostrole todos los Reynos del mundo, y la gloria dellos. Esso mostrará el demonio, lo q̄ es en la apariencia glorioso, y lucido, y mostrole las penas, q̄ ay en el mundo, las congojas, los sobrefaltos, las necesidades, los achaques, las muertes, las pesadumbres,

*Matth. 4. v. 8.*

y calumnias? Esto no: cierra los ojos, echa polvo en ellos, no quiere q se vean. En la estatua que vio Nabuchodonosor de oro, plata, y metales, interpreto Daniel, estavan figurados quatro Reynos, o Imperios. El mismo Daniel vió estos quatro Reynos figurados en quatro fieras. A este le parecen fieras crueles, a aquel le parecen ricos metales. Y es q este tiene luz, y ve lo que ay en el mundo, que son penas, que como fieras despedazan; aquel, como es del vando del demonio, está casi ciego, y se le representa oro, lo que es vñas, que hieren; plata, lo q es dientes, que maltratan; metales, lo que es garras, que ofenden. No vé, pues solo vé lo luzido, que es apariéncia fingida, y no vé lo penoso, q es la sustancia verdadera. Y así dixo Diodoro: *Regi itaque per in Caten. modum imaginis somnium*  
*Grac. apparebat; Propheta autē bel*  
*luarum sub formis, brutorū,*  
*atque ferarum ostendebantur*  
 Mirava Nabuchodonosor en el mundo lo de afuera, mirava Daniel lo de adentro, y es tan diverso vno, y otro, q lo exterior parece oro, y plata, lo interior es vna terrible fiera, que deve

ser dexada, y huída.

6 Buelve al mundo de dentro afuera, y conoccrás q es lo q te aficiona. Manda Dios al Profeta Isaias q se desnude, y descalçe, y sin calçado, y vestido vaya por la Ciudad q le vean todos; y él executó luego el precepto: *Vade. & s' lue saccum*  
*de lumbis tuis, & calceamēta*  
*tua tolle de pedibus tuis. Et*  
*fecit sic vadens nudus, & dis-*  
*calceatus.* Quien es Isaias? Vn hōbre el mas noble del Pueblo, con sangre de Reyes en sus venas. Y vn hōbre como esse ha de ir á la verguença desnudo, y descalço, para ser visto de todos? Si, vaya, quite galas, y adornos, y veanle por adentro, q es vn sacō de polvo; buelva el rebés de las galas, y misa q debaxo del mayor luzimiento se encierra vn cuerpo sugeto á desdichas, y con esto los del Pueblo conocerán lo que es el mundo; pues si el hōbre, q es la mejor joya del, es esto desnudo, que será si se desnuda lo demás todo? Que será, si lo interior de las cosas se registra, y se vé cō ojos muy claros? San Gerónimo: *In libero adhuc po-*  
*pulo amaritudinem sentit nymus,*  
*Propheta capti vi.* A vn cautivo sule tracte desnudo.

Isaias 20  
v.2.

D. Hiero

ð con poca ropa su dueño, para que esté mas agil para el trabajo. El Profeta, qual cautivo, se muestra sin vestido, y calçado, y dà a entender, que solo vn exterior, y aparente luzimien- to diferècia al libre, y cau- tivos; y que en quitado vna apariencia, el hombre mas grande, mas noble, mas sa- bio, està expuesto a tanto trabajo, como el cautivo en el remo. Aun en nues- tro Hispanismo se dize: No es oro todo lo que reluz; y dixerá mejor: Nada de lo que reluz es oro, ni gusto, ni grandeza; porque en desnudandolo, todo es in- felicidad, trabajo, pena, y desdicha. Idolatrã los mū- danos la hazienda, la ri- queza, la abundancia; pues miran àzia dentro lo que tienen, quando lo gozan, y hallarán, que no es felizi- dad, sino desdicha, lo que grangean.

7 El otro Ricazo del Evangelio, que avia cogi- do en grande abundancia

Luce 12. trigo: Cogitabat inter se di-  
v. 17. & cers: Quid faciam, quia non  
18. habeo, quo congregem fructum  
meos. Et dixit: Hoc faciam;  
destruam horrea mea, &  
maiora faciam. Pensativo,  
y melancolico, comencò à  
congoxarse con discursos.

Qué harè? No sè que ha-  
zeme; no tengo donde  
echar tanto trigo. Darlo?  
Eso no, que lo quiero guar-  
dar para ganancias en tien-  
po de carestia. Dexarlo en  
el campo? Eso es perder-  
lo. Pues qué harè, triste de  
mi? Mas ya se me ofrece  
va remedio, aunque me ha  
de salir coltoso: Derribarè  
mis graneros, y harè otros  
mayores, y mas espaciosos.  
Pero esto es gasto en der-  
ribarlos, gasto en bolver à  
hazerlos; y estando ya el  
trigo segado, como ha de  
aver para la obra tiempo?  
Todo està malo; pero en  
fin, à esto me resuelvo. O  
desdichado! (dize San Ze-  
non, que el cãpo te produ-  
xo mas mieses de cuidados  
q̄ de trigo; te diò mas mo-  
lestia, que abundancia. Qué  
es tu riqueza? Cõgoxa. Qué  
es tu tesoro? Trabajo. Eso  
es por adèrro el gozar ha-  
zienda; esto es, buelto el em-  
bès, poner los bienes desta  
vida: Terra ei non fructuum  
copiom, sed curarum molestia  
germinavit, ita vt curis &  
maioribus stimularus, egenti-  
bus, & essurientibus similes  
pr ferat curas. Ni vn Men-  
digo està mas fatigado,  
que estava este Rico. Es  
voz de vn Pobre dezir: No  
tengo; y esto mismo clama

D. 7 enõ  
serm. de  
Eud. Lud

este desdichado: *Nō habeo* que si se mira bien, la abundancia es pobreza, la riqueza congosa, la grandezza desdicha. Quieres verlo? Pues toma luz, que vās a escuras. Christo es la luz; si guele, no andarás en tinieblas; y conocerás, que lo q̄ en el Mundo se apeteze, es para huido, no para deseado: *Ego sum Lux. Mundi qui sequitur me, nō ambulat in tenebris, sed habebit lumē vitæ.*

8. Yo soy la Luz del Mundo (dize Christo.) Y tu (le dān en cara los Fariseos) dās de tí mismo testimonio? Pues puede aver otro mas cierto? Dale con su vida, dale con sus obras, dale cō sus milagros; y por esto: *Verum est testimonium meū*, es testimonio verdadero; es el de mas estimacion. O quantos ay que no son ellos los que dān testimonio de si mismos, porq̄ sus acciones no pueden ser testigos de abono; y viven muy vanos de que dān testimonio de q̄ son sus Progenitores Ilustres, y contentos con la testificacion de los timbres de su casa, no procuran el testimonio de sus obras! Grāde yerro! *Ego testimonium perhibeo de me ipso.* Dā tu con tu obrar testimonio de tí mismo: q̄

## S. II.

*Nadie se debe gloriar de nombres heredados, sino de los adquiridos; que no dān lustre los meritos ajenos sino los propios.*

9 **R**eparò Terturiano; en que consultando Rebeca à Dios sobre la contienda de los hijos aun no nacidos, que tenia en sus entrañas, la dixo su Magstad: *Due Gentes sunt in utero tuo, & duo Populi ex ventre tuo diuidentur.* Dos Gentes están en tus entrañas, y dos Pueblos han de nazer dellas; y siēdo el vno de los hijos Iacob, que avia de dar tan heroico lustre à sus Descendientes, no le nombra; y solo cō vnas voces vulgares dize: *Due Gentes, duo Populi.* Dos Gentes, dos Pueblos. Diga, que el vn hijo ha de ser Iacob, para que quede acreditado el Pueblo que ha de descender de Padre tan heroico. No diga: *Vterque, & Gens, & Populus appellatur, ne nominis appellatione privilegium gratiæ sibi quis audeat defendere.* No quiere Dios declarar el nombre de Iacob, porq̄ no piense el Pueblo q̄ dēl ha de descender, que so-

Gen. 25.  
v. 23.

solo con esse nombre se puede acreditar. No valen en los ojos de Dios, nada estas calidades heredadas, sino las adquiridas con obras. No piense nadie en el Padre Ilustre que tiene, sino en las acciones generosas que haze.

10 Por esso Christo, dandole nombre en la Circuncision, y descendiendo de los Progenitores de mas lustre en el Pueblo Hebreo, no quiso llamarse como ninguno de ellos; no Abraham, no David, para dar esta enseñanza, que la Virtud sola es la que dà la verdadera Nobleza; y que la heredada, no acompañada de obras, es de poca monta. Que fue ponderacion de San Zenon de Verona: *Non de agnomine curavit Abraham, et David, sed de vero Virtutis effectu. ideò nomina maiorum dimittens, signaculum Circuncisionis accipit.* Qué importa que sea Noble tu Familia, si tu proceder la desdora? Que credito es que sean Ilustres tus Ascendientes, si son viles tus acciones? No es de algun credito esse testimonio; hasle de dar con tus obras de ti mismo; que no es escudo para tus vicios, el que juzga: sagrado

en tu Libro; ni es para tus culpas defensor, la antigüedad lustrosa de tu Familia.

11 Vivian los Sacerdotes del Templo de Jerusalem entregados à vicios de codicia, de ambicion, y de injusticia; sin que huviesse maldad que no cometiesen: *Sed, et univrsi Principes Sacerdotum, et Populus prevaricati sunt iniquè iuxta univrsas abominaciones Gentium, et polluerunt Domum Domini, quam sanctificaverat sibi in Ierusalem.* Embio tu Exercito contra Ierusalem Nabuchodonosor, Rey de Babilonia: *Incendunt hostes Domum Dei,* y los Soldados abrasaron el Templo. Qué es esto; al Templo se encamina la llama? Vaya à las Plaças, adonde las ruedas de cieelos, lo son de navajas, que trinchan famasajnas Vaya à las casas de delcete, adonde tiene el Demonio el banco de su ganancia. Pero al Templo? Si (dize Ruper- to.) Estaban los Sacerdotes muy presumidos con sus Puestos, y muy vanos con sus Cargos; que para ellos no avia justicia, ni castigo; porque tenían en el Templo su Sagrado;

2. Para.  
36. v. 14

V. 19

D Zen.  
Veronè.

pues abrasese el Templo, para que conozcan, que siendo viciosos, no tienen en su Grandeza, Puestos, y Cargos, defensa ni escudo:

*Rupert. Abbas. Homines cupidi, vitiosi, sacerdotes malè sentientes de nomine Diuino, & de iustitia nihil curantes, putabant, se esse defensos Templo Dei, ad quod non appropinquare flagellum & de virtute propria nihil curantes, facti sunt in desolationem, ne de aliena nobilitate siderent.* No es defensa la Nobleza heredada; no es escudo el Puesto, la Dignidad, el Oficio, el Cargo, contra el castigo Divino. No ay que fiar nada en estos timbres, en estas grandezas ostentosas, sino solo en las Virtudes, y heroicas obras. Para con Dios, no valen estos Privilegios, ni excelencias, que las dà vna fortuna dichosa; solo pueden las acciones por manos propias adquiridas. Nadie se glorie de lo que le dieron, o heredò, sino de lo que èl mismo grangea, y adquiere; que esto es lo que le acredita, y de lo que Dios se paga.

12 Vn encarecimiento para el Assumpto me dà vn singular reparo, en lo que à varios vltos està muy

ponderado de muchos: Faltò el vino en las Bodas de Canà de Galilea. Píadosa MARIA Santíssima, porque los Desposados no cayessen en falta, dixò à su Amabilíssimo Hijo, que el vino avia faltado. Respondiòla el Señor. *Quid mihi, & tibi est, Mulier?* *Ioann. 2. v. 2.* Muger, que te toca à ti, ni à mi esta falta? Con todo esto obrò el milagro de convertir el agua en vino generoso; y convienen los Padres de la Iglesia, que obrò este milagro por intercession de MARIA Señora Nuestra. El reparo de todos es: que la tratò con tanta sequedad, llamandola Muger: *Mulier?* Por qué no la llamó Madre? Diò aguda respuesta San Epifanio: *Vt non putarent aliqui, excellentiorem esse Sanctam Virginem à Maternitate, quam à Virtute.* No fue sequedad de CHRISTO no llamar à MARIA Madre, sino grande alabanza, no usar de esse Nombre. Haze el milagro por MARIA; si la llamara Madre, pudieran pensar algunos, que le movia la Excelencia de la Maternidad; y CHRISTO quiere mostrar, que le mueve la Excelencia de su Virtud, y que obra el

el prodigio, atraído de las virtudes de la Virgen purísima, no de los títulos, y prerrogativas de Madre, que la adornan. Extraña cosa, que siendo la Maternidad de Dios tan santa, mire Christo en Maria las obras, y al parecer no quiera atender a aquella grandeza! Pues si la grandeza de Madre de Dios no es tan atendida como sus virtudes, y gracias; que ha de atenderse a noblezas humanas, a padres ilustres, a progenitores nobles? Quitad alla essa presumpcion vanitissima, y tratad de grangear con virtudes adquiridas verdadera alabanza.

13 En la misma Maria Señora nuestra advirtió Tito Bostrense, que quando halló al niño Dios, que tres dias le tuvo por perdido, le dixo: *Ecce pater tuus, & ego dolentes querebamus te.* Tu Padre, y yo llenos de pena te andavamos buscando. No dize: Tu Padre, y tu Madre te buscabamos; Padre llama a Ioseph, a si no se llama Madre? *Patrem dicit Ioseph, ut illum adoptionis privilegio honoraret, se non dicit Matrem, ut de meritis laudaretur.* El llamar a Ioseph Padre, fue para

honorarle con privilegio de Padre adoptivo de Christo; el no llamarse a si misma Madre, fue no dexar de reconocer la grandeza de dignidad a que Dios la avia sublimado, sino de ser conocida por meritos propios. El ser Madre, fue privilegio divino; el ser Santísima sobre quanto alcanza nuestro discurso, e biólo con la gracia la misma Señora. De ser Madre, dà Maria à Dios las gracias, en grandeciendo sus misericordias; de ser tan pura, hemos de dàr a la misma Maria, y no a solo Dios, la alabanza.

14 Esse ha de ser el cuidado de quien desea aplausos verdaderos: *Vt de meritis laudaretur.* Que alaben sus meritos propios, no solo los agenos; que el alabar a vno de noble, de ilustre, y de bien nacido, no es alabarle a èl, sino a sus passados, que le dieron la calidad, y nobleza con sus heroycos hechos. Enojado David con Absalon, por la muerte que dio a Amnon su hermano, por aver violado a Thamar, intentava, que pagasse con su cabeça el fratricidio. Iob para aplacarle llamó

Luce 2.  
v.48.

Tit. Bos.

a vna muger Thecuitis, que entrasse a hablarle, y dixola todas las razones, y palabras que avia de dezirle. Entrò la muger, hizo su razonamiento, y con vna semejança misteriosa fue inclinado el coraçon de David a piedad, hasta que apretandole mas con retorica eloquente, consiguió, que perdonasse a Abialon, y se desenojasse: David la dize: *Nunquid manus Ioab secum est in omnibus istis?* Sin duda anda por aqui Ioab; dime, muger, no son tuyas estas razones? Y despues le dize al mismo Ioab: *Ecce placatus feci verbum tuum: vade ergo, & renoca puerum Absalon.* Ya me he desenojado, tus palabras me han aplacado, y así vete a traer Absalon mi hijo. Y la muger Thecuitis no ha hecho nada: No merece que David alabe su eloquencia; que aplauda sus palabras; que agradezca su disimulacion advertida? No, dize el Abulense: Que sino eràn tuyas las voces, que pronunciò para persuadir; si eran agenos los discursos, con que pudo convencer, à ella, no se le deve alabar, sino a quien le dio esos discursos, y voces: *Consilium prudentissimi*

*agnoscit, quem laudat, nò Thecuitam aliena verba dicentem.* Si de la muger Thecuitis fueran las razones propias, mereciera justas alabanças; pero no merece ningunas, pues son agenas quien se las diò lleve los aplausos, y ella quedese en silencio.

15. No mereces ser aplaudido por lo que te dieron otros, pues si se dàn aplausos, recacraràn en ellos; solo por lo que tu grangeas, por lo que adquieres, por lo que obras, se te deven alabanças: No han de dar otros de ti testimonio, tu le has de dar con tus acciones de tí mismo. Esse dà Christo de sí, y es verdadero: *Et si ego, testimonium perhibeo de me ipso, verum est testimonium.* Y dà la razon: *Quia scio, vnde veni, & quò vado.* Porque sè de donde vine, y donde voy a parar. E esso no saben muchos; y piensan que vienen de altas cumbres, y acaso son baxos sus solares. Y tampoco saben, ò no se acuerdan, que vienen del polvo, y que van a parar al sepulcro. No saben tampoco adonde van, qual es su termino, adonde les

Ab. ibi.

2. Re 14  
v. 19.

v. 21.

100. 302

lle-

lleva su vivir desconcertado: *Quo vado. O como!*

§. III.

Muchos emprenden tan malos caminos, que seguir, que no saben el termino a donde van a parar.

16 **C**hristo sabe a donde va: *Scio quo vado.* Mas preguntemos a muchos: *Quo vadis?* Sabes adonde vas a parar? Vn cavallo suelto, y sin freno, corre sin saberse adonde parará su destino, y tu, que como cavallo desbocado te precipitas al deleyte, a la ambicion, a la vengança, sabes adonde vas? *Quo vadis.* O quantos van, y no saben adonde. Iba el otro Filosofo, embiado por Xanto su dueño, a ver si estava desocupado el baño; encontrandole el Pretor, le preguntò adonde iba. Respondiòle: *Nescire se, quo iret.* Que no sabia adonde iba; tuvo el Pretor por desprecio la respuesta, y mandò llevarle a la carcel; y el dixo entonces: A la carcel? Bien dixes yo, que no sabia adonde iba: *Vado quo*

*nesciri.* Adonde te lleva joven esse cavallo sin freno de tu apetito: *Quo vadis?* Adonde te lleva ambicioso, essa ansia de puestos? No sé adonde voy: *Vado, quo nesciri.* Adonde te lleva, avarento, essa codicia desenfrenada? Adonde, vengativo, essa colera furiosa? Adonde; murmurador, essa maldiciente lengua? *Quo vadis?* Sabes adonde vas a parar? No lo sabes, porque es muy malo esse camino que emprendes. Ya te lo auisa San Agustin: *Hæc via, qua vadis, via pessima, plenaque claudis.* Essa senda que llevas, es la peor por donde podias echar; esta llena de riesgos, y va a dar en precipicios.

17 Mal camino has tomado; escoge mejor camino. El del vicio tiene malos passos, y peor paradero; el de la virtud es mas seguro, y es su termino dichoso. El del vicio trae afanes, y de fassos riesgos al alma, y va a parar en pena eterna; el de la virtud tiene al coraçon quieto, y sossegado, y va a parar en el Cielo. Qual de estos caminos escoges? Elige el mejor, el mas seguro; el que tiene mas feliz

D. Ag. in man. c. 26.

D. Eph.  
erat. de  
temor.

termino. Mira adonde vas: *Quo vadisti?* Llamò S. Efrem a la vida de los viciosos, y a los caminos que siguen: *Scolam puerilem*. Escuela de niños, porque como estos por su poca edad obran sin entendimiento, y no saben el termino adonde van a parar con sus acciones, así los viciosos, como sino tuvierá entendimiento, obrá sin reparo; no miran qual es el camino del vicio, y se entran por él sin freno. Y adonde van? Eſso no lo advierten; eſso no lo saben. Pues qué remedio? El que piensen el parade-ro de su vida desconcertada. Han menester ayo, como los niños, que los acompañe, para que no se despeñen; y esse ayo, dize San Basilio, ha de ser el conocimiento del termino adonde van: Conozcan que su camino les lleva a vn despeñadero, y que van a parar en el eterno abismo: *Cognitio firmidabilium, que in tremendo iudicio se offerent, pedagogus est ad exercendum pietatem*. Pues no saben los viciosos adonde van, lleven ayo que vaya con ellos. El temor, y conocimiento del juicio divino, en que se han de ver, y de las pe-

D. Basi.  
in c. l.  
Isai.

nas eternas adonde van a parar. O que buen ayo, para que escojan buen camino, para que se sigan el de la virtud, para que no se desvien de la senda de la piedad, y para que sepan adonde van; y puedan dezir a imitaciõ de Christo: *Scio, quo vado*. Bien sé adonde voy, porque este camino de la virtud, sino me desvio, vá a parar en el Cielo: *Scio, unde veni, & quo vado*. Yo sé, dize su Magestad, de donde vine, y adonde voy; vosotros juzgais segun la carne, segun el afecto, segun el apetito, juzgais sin fundamento: *Vos secundum carnem iudicatis*, y así son tan errados los juizios. Que

#### §. IV.

En quien haze juiziode otros movido de su afecto, o de apariencias, siempre son las presunciones erradas.

18 **C**OMIERÇA a descubrirse vn lienço de pintura, que estava arrollado, vé vno q̄ está allí vna puata de vna espada, y vna herida en vna pierna; aquí dize está pintado vn hombre, queda a otro echilladas; descubrese el lienço todo, y es vn San Martín, que patte con su espada la capa al para darla

à vn pobre llagado. Así son los juizios que hazen algunos: Vieron el principio de alguna accion, y sin acabar de mirarla, la juzgan por vn delito, y será vn exercicio piadoso. Que dixo bien el Pontifice Iuan Vigeſimotercio, que nada estava mas lejos de la verdad, que los juizios de el vulgo, porque le mueve à cada vno su afecto, o con apariencia padece engaño.

19 Quien dizen por ai que soy yo, pregunta Christo à sus Discipulos? Señor, le responden: Vos dizen, que sois el Bautista, otros que Elias, y otros que Jeremias, o vno de los

*Matt. 16* Profetas. *Alij Ioannem*  
*v. 14.* *Baptistam, alij autem Eliam,*

*alij vero Ieremiam, aut vnum ex Prophetis.* Y aviendo tantos pareceres, y juizios, no avrà vno que diga, es Christo, Hijo de Dios vivo? Bueno es esto; si dixeran esto, ya algunos del vulgo juzgaran lo cierto, y està lexos la verdad de sus juizios. Y vos otros quien

*Vers. 16.* *Dezís q̄ soys? Tu es Christus*  
*Filius Dei vivi,* responde Pedro, sois Christo, Hijo de Dios vivo. Pues como, Pedro, siendo tan diversos los juizios, no os arriais

a alguno de ellos? Como os singularizais entre todos? Como no dais credito à algunos? Era Pedro entendido, y vn hombre cuerdo, no haze caso de lo que juzga, y dize el vulgo. En él los que miravan à Christo predicar penitencia, juzgarian que era el Bautista; los que le atendian zeloso de la Ley, y contra los transgressores rigoroso, dirian, que era Elias; los que le veian llorar sobre su Gerusalem, y lamentar su ruina, publicarian, que era Jeremias. Governavan su juizio por vna accion, o apariencia, y con esso salia su presuncion errada. Pedro, como tan discreto, no se funda en aparentes señas, sino en experiencias claras; en lo que avia oido, y visto en Christo, con que su juizio es acertado.

20 No es de entendidos dar credito à lo que juzga el vulgo; que comunmente lo tuerce todo. Que de vezes con vna ligera apariencia se encandila la vista, y passa à juzgar por malas las mismas acciones virtuosas! Que miras en el Cielo? Vn Leon, vn es-

corpion, vn Cancro, vn Dragon. O que fieras? Quitá allá, que no son ferozes brutos, sino lucidos astros. A quantos, que son como astros del Cielo, maltrata el juicio de vn mal intencionado, como si fueran vnas fieras en sus apetitos? Que has visto en ellos, vna apariencia, vna sombra, y à vezes nada. Cerrandose los ojos vno, juegan los niños para poder coger à los que andan à sus lados, y quando piensan q̄ tienen asido à alguno, ha lañ que han asido de vna puerta, ò de vn madero, y dan por las paredes. Eſto te sucede, q̄ andas buscando de que asir, y como tu afecto te cierra los ojos, quando piensas q̄ has asido en las manos alguna culpa, ò falta de los otros, dás por essas paredes. No tocarás de cerca, quien es cada vno? No harás experiencia de su trato? De lejos le miras, y le juzgas, pues será tu juicio engañoso. Que es el iris, ò arco del Cielo? Es vn pedazo de nubes, ò vapores, que en proporción de vida hiere el Sol. Y que juzgas del? Que es vn arco azul, verde, y encarnado, matizado de colores, que recrean la vista. Mirasle de lejos, y à largas distancias,

y de lejos aun en el Cielo azulean las mentiras. Ves de lejos las acciones mas illustres, y con esto las juzgas de otros colores. Està teñido tu afecto de emulacion, y embidia, con que salen tus presunciones maldadas. *Vos secundum carnem iudicatis.* Assi presumian, y juzgavan estos Hebreos, à quienes reprehende Christo; pues viendole obrar raras maravillas, q̄ solo siendo Dios pudiera executarlas, esto, ni lo creen, ni lo publican, y mirandole con los afectos de emulacion, y odio, hazen de su Magistrad desprecio.

21 Ignorantes se muestran estos perversos hombres en no querer conocer la Divinidad de Christo; *Neque noscitis;* y assi le están siempre ofendiendo, y azechando ocasiones de prenderle, y en esta ocasión desearon executar lo, aunq̄ se le frustrò el intento. Ya lo insinúa el Evangelista, diziendo, que nadie echò mano de Christo, porque no avia llegado su hora, y su tiempo: *Et nemo apprehendit eum, quia necdum venerat hora eius.* Ino crable malignidad, que se hagan defendidos à tan celestiales prodigios, y no quierã co-

nocer

nocer à quien los obra con sus Divinas manos! Sino le ravieran à la vista, fuera alguna disculpa su ignorancia, pero no le ofenden de ignorantes, sino de malignos. Y

§. V.

*Entre pecar de ignorancia, ó de malicia ay gran distancia; que el ignorante puede convertirse; el pecador de malicia quiere obstinarse.*

22 **D** Onde està el que ha nacido Rey de los Iudios? Preguntan en Ierusalen los Magos. *Vbi est, qui natus est Rex Iudeorum?* No dudan de que es Rey el q̄ ha nacido, solo inquieren, dõde fue su nacimiento. Herodes los llama, y les dize: *Ite, & interrogate diligenter de puero* Id, y hazed diligencias, para hallar à esse Niño. No diràs, esse Rey? No oyes à los Magos apellidarle con esse nombre? No te dizen los Sabios de tu Corte consultados, q̄ avia de nacer en Betleem, quien rigiese esse Pueblo; y que assi estava profetizado? Lo q̄ vnos Magos, Gentiles, sin luz del Dios verdadero, llegaron à conocer,

*Matth. 2  
v. 2.*

*Vers. 8.*

y confessar, solamente con la eloquẽcia muda de vna Estrella, que les diò essa enseñança; tu, con tantas luzes, noticias, y evidencias lo rehusas? Como vn Mago Gentil se reduce à creerlo, y vn Herodes, alumbrado con tanto conocimiento, no quiere confessarlo? Ya respondió Chryfologo: En los Magos, como eran Gentiles, era la culpa de ignorancia; en Herodes, que conocia al Dios Verdadero, era la culpa de malicia; con que los Magos, deshechas las tinieblas de la ignorancia, con la luz de la Estrella, llegaron à reducirse; Herodes, con luzes mas claras, quiso obstinarse. *Apud Magos in culpa erat ignorantia, non voluntas, & erat in crimine non studium, sed error.* 157.

*D. Chry  
solog. ser.*

157.

Pecaban antes los Magos de ignorancia, no de malicia, con que deshecha la ignorancia, cesò la culpa; Pecava Herodes de malicia, con que se obstinava mas con las evidencias.

23 Dios os libre de quien peca con entera luz, cerrando maliciosamente los ojos por no verla, que con obstinacion perseverará en la culpa. El que con seuzillez engañado come-

te

teva delito, facilmente se arrepiente, en fallendo de su engaño. Va ciego de su nacimiento conoce por Dios à Christo, y le adora, sin mas diligencia, q̄ poner le vn poco de barro en los ojos, con que cobró vista.

Joann. 9. *Credo Domine, & pro videns adoravit eum.* Lo. Hebreos,

v. 38.

v. 18.

no quieren creer el milagro: *Non crediderunt ergo Iudei de illo, quia cæcus falsifet, & vidisset.* Pues no lo publica el mismo ciego? No lo afirma su padre mismo? No lo dicen los q̄ se hallaron presentes al milagro? Nada basta para que quieran creerlo, ni adorar por Dios à Christo. No a buena; pero no han visto otros muchos milagros? Si vno basta, para que crea vn ciego, para q̄ esos Hebreos crean, no son bastantes tantos? No lo son, que el cieguecillo era sencillo, y el no aver creído antes, fue por ignorancia, con q̄ despejados con el lodo los ojos, quitada la ignorancia creyó luego; pero los Hebreos pecavan en no creer de malicia, y se querian obstinar en continuar su incredulidad perversa. San

D. Agus Agustin: *Cæcus ille confitetur, & corrumpiorum strin-gebatur, quia non habebant*

*in corde, quod ille habebat in facie.* Cree el ciego obstinante los Judios, el polvo en los ojos le libró a aquel de su ignorancia; estos sobervios, y vanos no tenían el polvo à la vista, ni en el coraçon, ni en el animo, ni en la memoria, con que aquel cree sin repugnancia, estos se endurecen en su malicia.

24. Esto mismo pondera S. Geronimo en la muerte de Christo. Vn Centurion al oirle espirar con aquel clamor tierno, dixo à voces, que de verdad era Hijo de Dios, y le reconoció con animo sencillo. *Vi*

Marc. 15  
v. 39.

*dens autem Centurio, qui ex ad verso stabat, quia sic clamans experasset, ait: Verè hic homo Filius Dei erat.* Llegã à Pilatos los Principes de los Sacerdotes, y los Fariseos, y le dicen: *Recordati sumus, quia seductor ille dixit adhuc vivens: Post tres dies resurgã.* Hemos hecho memoria, que aquel engañador, o embustero aun vi viendo dixo, q̄ resucitaria despues de tres dias; mandad poner guardas en el sepulcro, no sea q̄ sus Discipulos hurten el cuerpo, y publiquen q̄ ha resucitado. No advierten la diferècia? El Ceturion le reconoce, y

Matth.  
27. v. 63

llama

El ama verdadero Hijo de Dios, *Filius Dei erat*, los Sacerdotes, y Fariseos le llaman en burla, y engañador. *Seducitor ille*, vno, y otros ven los mismos prodigios de paciencia, y de constancia; Vno, y otros ven anochecido à las tres de la tarde el Cielo, el Sol arrastrando lutos, partido en dos partes el velo de el Templo, quebrantados vnos cõ otros los peñascos, abiertos los sepulcros restituyendo la vida à sus cautivos; y el Centurion, aun sin atender à tan desusados y repetidos prodigios, con solo ver espirar à Christo: *Videns quia sic clamans expirasset*, le confiesa por Hijo de Dios, y los Fariseos, y Sacerdotes, aun à vista de estas maravillas le llaman engañador. *Seducitor ille*; y aqui San Geronimo: *Gentilis confitetur populus, Iudæa caecata negat.* Era el Centurion Gentil, eran los otros Hebreos; y lo que à aquellos passò entõces, se viò despuës en el Pueblo Gentil, y en el Pueblo Hebreo; los Gentiles se convirtieron à Christo; los Judios perseveran en su ley obstinados porq̃ así aquel Centurion, como los demás Gentiles, pecavan an-

tes de ignorãcia, los Judios pecavan de malicia, y ay entre vno, y otro tan gran distancia, q̃ el Gentil cobra vista, el Iudio se ciega; el Gentil se convierte, el Iudio se obstina. *Gentiles confitetur populus, Iudæa accata negat.*

Guardate Christiano de obstinarte en las culpas, y maliciamente cerrar la vista à las verdades, quando otros, que pecaron de ignorantes, è flacos, se conviertan, se endurecerà mas tu pecho, y no saldràs de los vicios. Dexa en su alma resquicios para la luz del Cielo; no seas aspid, que cierras los oidos; entren por ellos tan repetidos documentos. No seas de malicia ignorante, como los del Evãgelio: *Necque me scitis.* Tan porfiados estavan en aborrecer à Christo, que solo eran de prenderle sus intentos. No lo hizieron; mas porquẽ? *Et nemo apprehendit eum, quia nec dum venerat hora eius.* Porque no avia llegado la hora determinada por la eterna Sabiduria, y no podia ser preso antes de esta hora; No le prendieron, porque no pudieron. Que.

\*(\*)\*

D. Hieronim.

## §. VI.

Muchos dexan de cumplir sus antojos, y de cometer pecados no porquē no quieren, sino porque no pueden.

26 **S** Ale Jacob de casa de Laban su suegro, llevandose consigo à Rachel, y Lia, y todo lo que le tocava de su hacienda, y Rachel ocultamente se llevó los ídolos de su padre. B. Avio este à su casa del lugar del esquilmo de sus ovejas, donde estava, mientras Jacob hizo la fuga; echò à sus hijas menos; algo lo sentiria; viò q̄ le faltavan sus ídolos de oro; esso sentiria mas; queya estava bien reparada su codicia, y vn codicioso, mas quiere à su oro, que à su linage entero. Sale con sus criados en seguimiento de Jacob colerico, y furioso, alcançale en el Monte de Galaad, y dizel: *Cur ignorante me fugere voluisti, nec indicare mihi, ut prosequerer te cū gaudio, & canticis, & tympanis, & cytharis?* Porq̄ me ocultaste tu jornada? Porq̄ no me diste quenta della para que yo te saliese acompañando con

gozo, canticos, y instrumentos musicos? No reparo en q̄ parece impropiedad, acompañar al que se vá con fiesta; pues al venir es justa la alegría, y al irse, es devida la tristeza, y lagrimas. Ann Jacob pudiera tener esse gozo, y tocar instrumentos musicos, porq̄ se librava de vn fuego, y fuego mal acondicionado; pero no Laban, que interessava aumentos de su hacienda, teniendo al yerno en casa. Otro es mi reparo. En esto pararon los enojos las coleras, las furias de Laban? Esperava yo, q̄ en encontrando à Jacob, le avia de dezir desabrimientos pesados, q̄ le avia de obligar con violencia, à que se bolviesse sin proseguir su camino, que avia de hazer grâdes demostraciones de sentimiento; y desahogar su pecho alterado, y ni se enoja, ni muestra aspereza, ni executa alguna demasia? Gran templança! Ea, que no lo es. Bien quisiera executar en Jacob rigores, mas no puede, esse intento le sacò de su casa, mas embarazole otro poder superior su furia orgullosa. En su ños le manda Dios, que no diga à Jacob, ni vna sola palabra aspera, y el mismo

Gene. 31  
v. 27.

*Cur ignorante me fugere voluisti, nec indicare mihi, ut prosequerer te cū gaudio, & canticis, & tympanis, & cytharis?* Porq̄ me ocultaste tu jornada? Porq̄ no me diste quenta della para que yo te saliese acompañando con

Vers. 29.

mo Laban repite, hablando con Iacob este mandato: *Sed Deus patris vestri heri dixit mihi caue ne loquaris contra Iacob quidquã durius: q̄ fue dezirle, vuestro Dios me ha estorvado la vengança, que à nõ ser esto, tu vi ras los efectos de mis iras. El no poder, le quita el no enojarse, aunque su deseo, y voluntad, fue de mostrar furia à Iacob. Si él pudiera, él se vengaría; mas no puede vn vicioso todo lo q̄ quiere. El erudito Cornelio a Lapide. *Velit nolit, confiteri cogitur veritatem. se videlicet à Domino prohiberi. Mal de su grado confiesa, q̄ Dios le detiene el brazo, para que no intente vengança; y aunque él avia dicho antes à Iacob, que podia hazerle daño: Et nunc quidem valet manus mea reddere tibi malum, fue ajustar su poder à su deseo, pero no pudo cumplirlo, y así confiesa forçado, que Dios le ha determinado. *Velit nolit, confiteri cogitur veritatem.***

P. Cornelio à Lapide ibi.

27. Que desdicha fuera, que se estendiera el poder en vn vicioso à todo lo que se abalança su apetito! Es su poder muy limitado; no puede vengarse de su emulo, no puede conseguir

el deleite arduo; no puede levantarse con los bienes ajenos; no puede derribar al sublimado à puestos altos; que si pudiera, esso, y mas hiziera; no se abtiene por no querer, sino por no poder. Para el vicio puedẽ los hombres menos de lo que quieren; y al contrario para la virtud quieren menos de lo que pueden, pues pudieran todo lo que quisieran: *Omnia possibilia sunt credenti. Marc. 9. v. 22.* Todo lo puede quien quiere. Pero, õ tibieza de los hombres, que pudiendo para la virtud tanto, quieran tan poco! Que no les sirvan los viciosos de exemplo, mudado el asumpto! Que aya de avermas bríos para emprender aun impossibles en las culpas, y no los aya para intentar posibles en las acciones virtuosas! Que sean alentados para su daño, y remisos para su remedio!

28. No sea así Catolicos; no se pueda, ni se quiera nada para el delito; quierase todo lo que se puede para la virtud. Mirad bien lo que ay en el mundo en sus delicias; y grandezas, que solo con verlas, os resolvereis à despreciarlas. No ficiis en otros timbres,

ni títulos, sino en lo que obrareis con generosos alientos. Atended al camino que emprendeis, reconociendo adonde vais a parar. Despejad el corazón de afectos torcidos, para que no sean vuestros juyzios errados. No os obstineis en las culpas, ni cerréis los ojos à las luzes soberanas, que si peccais de malicia, se

rà muy difícil la penitencia; y si aveis delinquido de flaqueza, ó ignorancia, esperad de Dios misericordi; pues llegando de corazón arrepenidos, le hallareis los brazos abiertos, para concederos perdón. para daros Gracia, para guiáros à la Gloria. *Ad quã nos perducat Dominus. Amen.*

## SERMON XIX.

### LVNES DE LA SEXTA Semana.

*Miserunt Principes, & Pharisai ministros, vt apprehenderent Iesum. Ioannis 7. ex v. 32.*

**C**reyeron muchos en Christo en la fiesta de los Tabernaculos, oyendo sus Divinos documentos, y dezian entre si, que no podia hazer milagros, que los obrava su Magestad, el Mesias que esperavan. Oyeron esta platica los Escrivas, y Fariseos, y embiaron ministros que le prendiesen. Y porque delito? Porque era aplaudido, y alabado de milagroso. Entre hombres entregados à la maldad corre gran peligro la vida, y la quieren prender, como à culpada, porque es contraria de sus acciones injustas. Poco tiempo, les dize Christo, he de estar entre vosotros, porque buelvo presto à estar, con quien me embiò al mundo. A la cuenta aun estava Christo con ellos hablando; pues adonde embiaron à sus ministros à prender.

Berle? Acafo embiaron al camiao, para que estuvieffen emboscados, y le echaffen mano, quando fuese mas desprevenido. O necios! Pues si no aveis podido prenderle en pablado, ayendolo intentado, y teniendo de vuestra parte a muchos, por no aver llegado su hora, como es persuadido, que estos ministros logren la emboscada? Ciega el vicio al discurso, y haze obrar sin entendimiento. Buscareisme, y no me hallareis, que adonde yo he de ir, vosotros no podéis llegar. Como podian llegar al Cielo hombres tan incredulos, y obstinados? Pues a donde ha de ir este (dezian) que no podemos nosotros ir a hallarle? Al Cielo fue, y el Cielo no es para los perfidos Judios, porque como no quieren entrar por el camino, no pueden llegar al termino. Mas si irá a tierras de Gentiles a enseñarles su doctrina? Si irá en los passos de sus ministros Evangelicos, que no dexarán rincón q̄ el Sol bañe, donde con la Fè de Christo no entren. Ya no lo preguntareis Hebreos, pues lo veis con vuestros ojos. El ultimo dia de aquella festividad, que era el mas celebre, y de mayor concurso, clamava IESVS, si alguno tiene sed, venga a mi, y beberà raudales copiosos. Sed tiene este Señor de sedientos, y como la fuente cilla que baxa de la cumbre al valle, sale al mismo camino, combidando con sus aguas a los pasajeros sedientos, sin que les cueste mas fatiga el alivio, que echar al raudal la mano; así este Señor, que baxò al suelo de la mas alta cumbre de el seno de su Padre, està combidando a los hombres sedientos, para que llegando a el queden aliviados. Christo nos llama

a voces, no nos hagamos sordos; fuente es de

gracia, lleguemos a cogerlas llevau-

do por intercessorra MARIA,

*Ave MARIA.*

(???)

Miserunt Principes, & Pharisæi ministros, vt apprehederent Iesum. Loco supra relato.

2 De fuente turbia no puede salir el agua clara, ni de mal Maestro buen dicipulo, ni tampoco de malas cabeças en la Republica se pueden esperar miembros inferiores ajustados. Derivase la enseñanza de la vida, como de fuente de los q̄ rigen a los otros, y estos beben mas facilmente las corrientes del vicio, q̄ van passando por los arcaduces del gobierno. Para saber vn gran Monarca quales eran en vn lugar los Ciudadanos, solo preguntava, quales eran el Prelado, el Pretor, y el Maestro; porq̄ a su idea se ajustariã los demas, y lo mismo fuera, si se preguntasse, quales son los inferiores, y subditos, para conocer comunmente quales son los que los enseñan, rigē, y gobiernā. Todo suele ir a vna: y

§. I.

Los subditos malos dan a pensar q̄ su superior es como ellos, y esiruen de afrenza como los buenos le dan autoridad, y gloria.

3 Feron Isaac, y Ismael hijos de Abraham. Que santo, que esclarecido

que celebrado fue el primero! Que reboltoso, y de mal natural el segundo! De Isaac descendieron Patriarcas, y Reyes, y el mismo Christo; de Ismael descendien los Ismaelitas, los Agarenos, que son essa inmensa chusma de la Morisma. De vn padre dos hijos tan poco parecidos? Nació primero Ismael q̄ Isaac; y adviertase, q̄ llamãdose su padre Abraham, despues que él avia nacido, le mudo Dios el nombre, llamandole Abraham: *Non Ultra vocabitur nomen tuum Abraham, sed appellaberis Abraham, quia patrem multarum gentium constituit.* Y despues de aver dado Dios esse nombre a Abraham, nació dél su hijo Isaac. Abraham quiere dezir Padre, y Patriarca de muchas gētes; assi se lo dize el mismo q̄ *Pater vacuus* Padre vacio, y sin sustancia. Pues quando tiene vn tan mal hijo como Ismael, biē se ajusta el nōbre de Abrā, padre sin sustancia, quando tiene vn tan buen hijo como Isaac, le viene ajustado el nōbre de Patriarca glorioso, porque vn hijo, o subdito,

aito ma' o, es para su padre  
 ò superior afrenta, como  
 vn hijo, ò subdito bueno le  
 es autoridad, y gloria, y quã  
 do Ismael fue tan vacío de  
 estimables prendas, en la a-  
 paciencia, haze que parezca  
 su padre vacío dellas; pe-  
 ro quiẽ ha de ser padre de  
 vn Isaac, goze nombre del  
 mayor aplauso, que se le  
 grangea tal hijo. Y assi no-  
 tò Filon Hebreo: *Dictū esse*  
*Abraham, quasi ab barha-*  
*mon, id est pater electus mag-*  
*ni soni vel vocis.* Que el nõ  
 bre Abraham viene de vna  
 voz Hebrea *ab bar-hamon,*  
 que significa padre escogi-  
 do de grãde sonido, y voz;  
 porq̃ fue el que en todos  
 los siglos ha sonado tanto,  
 y ha gozado las voces pu-  
 blicas de mayor elogio.

4 Que bien hizo Eliseo  
 en bēdecir la fuente de las  
 aguas de Ierico. Fue el caso  
 q̃ los moradores de Ierico  
 bebían malas aguas, y die-  
 ron quenta a Eliseo, dizen-  
 dole: Quãto ay en esta Ciu-  
 dad para la habitacion es  
 delicioso, para los frutos, y  
 sustento es malo; porque lo  
 son las aguas, q̃ causan a los  
 moradores cõgoja, y esterili-  
 dad a la tierra. *Ecce habita-*  
*rio Ciuitatis huius optima est,*  
*sicut tu ipse domine perspicias*  
*sed aqua pessima sunt.* Man-

dò Eliseo, que le traxese  
 vn poco de sal en vn vaso  
 nuevo, fuese al origen de  
 las aguas, y echando alli la  
 sal, y la bendicion, dixo: *San-*  
*naui aquas has.* *Et non erit*  
*ultra in eis mors, neque steri-*  
*litas.* Ya quedan las aguas  
 remediadas, y no seràn cau-  
 sa de muerte a los hombres  
 ni de esterilidad a la tierra,  
 ni a los arboles. D'g. Eliseo  
 que ha remediado la fuen-  
 te que brota, no a las aguas  
 que manan. Sobre la fuen-  
 te cae su bendicion, en la  
 fuente echa la sal, a la fuen-  
 te busca para en dulce, no  
 a las aguas, que por la  
 Ciudad, y campos corria;  
 luego no eche la bendicio-  
 a las aguas, sino a la fuente.  
 Echela, si, a la fuente, que si  
 esta queda dulce, y fertil, lo  
 seràn tambien las aguas, y as-  
 si bendice, y sana las aguas,  
 quando bendice, y sana a la  
 fuente. Quando acredita la  
 fuente, quando se acreditan  
 sus raudales; el mayor cre-  
 dito q̃ puede darla de dulce  
 y fecunda, es q̃ lo sean las a-  
 guas q̃ della manan, y como  
 antes eran ellas aguas des-  
 credito de la fuente que las  
 vertia, aora son mejoradas,  
 en abono mayor de la dulce-  
 ra, y fecundidad de la fuente.  
*Sanauit aquas hasi* y porquẽ?  
 Porque: *Egressus ad fontem*  
 Le 2 aqua.

Phil. lib.  
 de giga-  
 ti.

4. Reg. 2  
 v. 19.

*aquarum*: Por que endulçò,  
y mejorò la fuente.

5 Si se enferma de achaque de la cabeça, que mucho estènos miembros dolientes? A la fuente se acuda con el remedio, y las aguas, que en la frasse de Escultura significan a los pueblos, quedaràn remediados; y si estos estàn sanos, daràn credito a la cabeça, ya la fuente; y si son estériles, y amargos, seran descredito, y oprobrio del que influye en ellos. De burlas, dezian a Christo los ministros sacrilegos. *Ave Rex In*  
*Mat. 27* *daorum*; injuria era dicha de burlas, y injuria fue ra dicha de veras, que la embidia, y el odio agravian de veras, y de burlas. Dizele burlando; salve Rey de los Judios; ya se ve el oprobrio: àixeranselo seriamente; y lo fuera crecido: pues siendo los Judios tan perversos, no fuera credito ser conocido entonces por Rey de los Judios; desdoran ellos a quien lo fuere, y de sus vicios inferiria alguno, que era su Rey vicioso. Rey es Christo del universo, por superior potestad, pero inmediatamente no governava como Rey a los Judios, que fueran ellos buenos, si tuvieran enton-

ces al Santo de los antos, que los rigiese con corona, y cetro. No querian conocerle por Rey suyo, y asì si pidieron a Pilatos, quitàse de la Cruz el titulo de Rey de los Judios: que conocerle por Rey, y ser ellos tan malos, fuera para su Rey desdoro, pues viuen al exèplo de su Rey los vassallos, de su Superior los subditos, de su cabeça los miembros.

6 Mirèlo oyen el Evàgelio: *Miserunt Principes, & Pharisei ministros, et apprehederet Iesum*. Fueron a prender a Iesus vnos ministros, y subditos de los Principes, y Fariseos. Quien los gobierna? Los que deseavã prenderle. Pues no estraño q̄ intenten estos ministros acciõ tan sacrilega, si la vè en el animo de sus Superiores intèrada. *A* una van los Principes, y sus inferiores: estos son malos, porq̄ lo son aquellos, y cõ su accion depravada les sirven de astra; pues declarã cõ ella su culpa, y manifestã q̄ sus Principes cometè el pecado, y huyè el riesgo.  
*Et ipsi quidem nõ audebãt Christum capere periculum timètes*, dicit S. Chrysost. *hom. 49*. Aunq̄ por otro lado sõ peores estos ministros q̄ los mismos Principes, y Fariseos, pues por hazerles honja intentan

maldad tamaña como que-  
rer echar a Christo en cade-  
na: *Ministros, vt apprehende-  
rent Iesum. Y*

## § II.

Hazer daño a vno, por hazer  
agrado a otro, es vn genero de  
crueldad inhumano.

7 Siempre ha causado repa-  
ro el q̄ la Iglesia llama  
a la Cruz en q̄ fue escarpia-  
do Christo, dulce, y duces  
a los clavos con q̄ fuerõ sus  
manos, y pies taladrados; y  
a la p̄ta de la lança q̄ hirio  
su costado la llama cruel:  
*Dulce lignum, dulces clavos.  
Quo vulneratus insuper Mu-  
craone diro lanceæ.* Es respues-  
ta comun que fueron para  
Christo dulces los clavos, y  
el madero, por q̄ ansioso de  
padecer, los pudo sentir; y  
como ya difunto, no pudo  
sentir el dolor de la lança,  
q̄ le abrió el costado, el no  
sentirlo fue para su Mage-  
stad el mas cruel tormento.  
No es menos ajustada la res-  
puesta de los q̄ dicen, q̄ atre-  
verse a maltratar a vn difun-  
to es crueldad, q̄ excede to-  
do termino, con que en su  
cõparacion fueron tormen-  
tos dulces el de los clavos,  
y el madero. Pero mas del  
caso. Que motivo tuvo el  
soldado que hirio a Chris-  
to el pecho? *Vnus militum*

*lancea latus eius aperuit.* Ya  
lo dixo S. Chrysostomo: *Ad  
conciliandã Iudeorũ gratiã,  
latus eius aperiuunt, & mor-  
tuo adhuc insultant.* El ha-  
zer esse gusto a los Iudios,  
q̄ tenian por agassajo qual  
quier maltratamiento he-  
cho a Christo, porque no se  
veian hartos su reacor, y su  
odio, es assi, que se holga-  
ron de que los ministros de  
maldad pusiesen a Christo  
en vn leño, y le atravessasen  
las manos, y pies con cla-  
vos, pero estos obraron co-  
mo executores del manda-  
to del Presidẽte de Iudea,  
q̄ diò sentencia de q̄ fuesse  
Iesus crucificado; y el cruci-  
ficarle los verdugos, no fue  
en gracia de los Hebreos, si-  
no por cõplir con su officio;  
mas para herir con la lança  
el pecho, no hubo mãdato,  
y solo pretendiò el solda-  
do hazer essa lisonja los Iu-  
dios, y en gracia dellos mo-  
uiò la mano cõtra vn difun-  
to; pues esse es hecho tã in-  
humano, que quando se lla-  
mã dulces los clavos, y el  
leño, es bien se llame cruel  
la lança q̄ abrió a Christo el  
costado: *Mucraone diro lanceæ,  
Ad conciliandã Iudeorum  
gratiã latus eius aperiuunt.* Y  
tãbien Teofilato reconoce  
en essa acciõ la lisonja he-  
cha a los Hebreos: *Vt Iudeis*

*In Hym  
no.*

*Joan. 19  
v. 4*

*Theoph. in Cat. D. Th.* complacent, lanceant Christum, circa corpus examine contumelia inferentes. Pues accion tan injuriosa, executada por hazer gusto a la embidia, llamase cruel, è inhumana; que hazer daño, por dar a otros gusto passa de la crueldad los terminos.

8. Ahora se verá porque Christo se quexa, quando vn ministro aleuoso le dà vna bofetada, y le pregunta, porque le hieres *Quid me cadis?* Y no se quexa, quando le açotas, quando le crucificas, ni pregunta, porque lo hazen; porque sabia que obravan por mandado de su Presidente; pero el darle la bofetada, no fue por mandarlo nadie al ministro sacrilego; dióla por hazer al Pontifice, y a los que le asistiã esse agrado. Pues esse es para Christo el mayor tormento, y q̄ le obliga desprẽder quejas de los labios. Por hazer a otros lisonja, ha de aver quien haga vna afrenta? Y así ponció Theofilato, que fueron crueles los malos tratamientos, y burlas que la noche de la Passion hizieron a Christo los soldados, escupiẽdole, vendãdole los ojos, dãdole golpes, y entreteniẽdose con afligirle cõ

martirios porque en todo atendierõ a captar la benevolencia de los Hebreos, sin q̄ lo hoviesse mandado Pilatos: *Milites omnia crudeliter ad gratiã Iudæorũ faciebant, neq̄ a Pilato instigati, qui etiã nocte inuaserunt Iesum præter sententiam iudicis.* Esto es intolerable, y que no ay como sufrirlo, hazer daño a vno, por dar gusto a otros.

9. Dió Herodes la muerte a Sãtiago por lisongear a los Judios, y esse motivo tuvo en tratar de prenden a Pedro: *Occidit autẽ Jacobũ fratrem Ioannis gladio Videns autẽ, quia placeret Iudæis, apposuit, vt apprehenderet, & Petrum.* Dos cesashuõ en este caso; dar la muerte a Sãtiago, y darsela por agradar a los Judios. Qual de ambas es mas detestable? qual mas insufrible? Responde S. Chrysostomo: Mas es la segunda. Es así, que es crueldad dar muerte a vn Justo inocente, sin culpa, ni causa; pero darsela, por hazer a otros lisonja, es vna inhumanidad, de que la admiracion se estraña: O *D. Chry miram inhumanitatem! Qua in re gratificatur illis? Sine causa, & simpliciter cades factus.* Que de la muerte por odio, que la de por su con-

*Theoph. in c. 19. Ioann.*

*Ioan. 18 v. 23.*

*Actor. 12. v. 2. & 3.*

*D. Chry in re gratificatur illis? Sine causa, & simpliciter cades factus. Actor. Apost.*

niencia, que la dè por envidia, quien duda que es accion inhumana; pero darla por agradara otros, es inhumanidad peregrina, es excesiva saña.

10 **Q**ue de vezes se haze daño por el agrado a-  
geno! Murmurase, porque se sabe que ay delante quiè està con otro enojado, y gusta de su desdoro. Habla-  
se con deseredito de algu-  
nos, por complacer a sus e-  
mulos. Pues què otros da-  
ños? *O miram inhumani-  
tatem!* De esta inhumani-  
dad veo oy revestidos a los  
que vãn a prender a Chris-  
to, por hazer a los Pontifi-  
ces, y Fariseos esse agrado.  
Embianles estos a esta ac-  
cion alevosa, y ellos se que-  
dan oyendo de Christo la  
doctrina. *Miserunt.* No vãn  
ellos, quedan se disimula-  
dos para no ser conocidos  
por capitales enemigos;  
mas valiera q̄ fueran ellos  
y no engañaran con disimu-  
laciones fingidas. Pues

§. III.

*Vn amigo engañoso, es el peor  
enemigo; y el mas cruel  
odio es vn fingido  
alago.*

II. **Q**vanto ay en el mū-  
do desto! Vnas ri-

fas disimuladas son envene-  
nadas flechas. Vnas pala-  
bras dulces son laetas ardiè-  
tes. No ay que fiar de los q̄  
se muestran amigos, que las  
vozes afectadas encubren  
enemistades peligrosas, y  
no se ha de dezir ya, que  
del mayor amigo viene el  
mayor agraviò, sino de el  
peor enemigo, pues lo es  
vn amigo engañoso. *Nolite Malac.  
credere amico,* dize Dios por 7.25.  
Malachias, y habla de estos  
amigos, que con capa de a-  
mistad engañan, y son mas  
de temer que los enemigos  
descubiertos, que declara-  
damente injustian.

12 Cenava Christo cò  
sus Dicipulos, y dize el Evā-  
gelista San Juan: *Turbatus  
est spiritu, & protestatus est,* Ioan. 13.  
*& dixit: Amen, amen dico v. 21.  
vobis, quia vnus ex vobis me  
tradet.* Turbose, estreme-  
ciòse, y dixo: De verdad os  
afirmo, q̄ vno de vosotros  
me hade entregar a mis cõ-  
trarios. Vã aquella misma  
noche al huerto, y acabada  
su oracion buelve a sus Dici-  
pulos, y con grande aliento  
les dize: *Surgite eamus.* Ec- Mat 26  
*ce appropinquat, qui me tra-* v. 46.  
*det.* Ea vamos, salgamos al  
encuentro, q̄ llega ya cerca  
quiè me ha de entregar en  
manos del odio, y de la em-  
bidia. Ay tal diferencia! En

la cena se estremece, y turba al pronunciar, que estava presente quien le avia de entregar, y quando llega a entregarle, ni se turbá, ni se estremece! Estos afectos de la parte inferior del alma no eran mas ajustados en el riesgo a los ojos, que en el peligro mirado de lejos? No lo eran; que el perfido que le avia de entregar, era Judas, y estava como amigo, cenando a la mesa, y comiendo cõ su Magestad en el plato, estrañava con las voces el dicho de Christo, y le preguntò, si era èl quien avia de cometer aquella alevosia, q̄ fue dezir, que no lo era. En el huerto viene Judas ya enemigo declarado, ya capitanea el esquadron q̄ viene a prender a Christo; y quando su Magestad mira a vn enemigo en apariencia de amigo cariñoso, entonces se muestra turbado: *Turbatus est*, quando le mira declarado enemigo, no se turba, porq̄ no le teme; q̄ no es tã pernicioso vn enemigo descubierta, como vn amigo fingido. S. Cirilo Alexãdrino *Verisimile mihi videtur, non potuisse carnẽ Christi, mortuã, quã iã expressius, atq; manifestius discipulis proditiõis odiũ offerebatur, ita sufferre,*

D. Cyr.  
Alex. l.  
9. in  
Ioann.

*non potuisse carnẽ Christi, mortuã, quã iã expressius, atq; manifestius discipulis proditiõis odiũ offerebatur, ita sufferre,*

*ut aliquantis per non exhorruerit.* Causole a Christo tal horror vn amigo en la apariencia, y enemigo en el alma, que no pudo lo natural dexar de mostrar turbacion, y de alterarse a su vista. Y aun por esso, quando llega a darle osculo de paz Judas, que era la se ñal para prenderle, le dize su Magestad: *Amice, ad quid venisti?* Amigo, a que has venido? No le dize: Enemigo, discipulo perverso, perfido contrario (que todo esto es menos q̄ amigo alevoso.) El osculo era el mayor odio; essa amistad fingida era la enemistad mas fiera, y no se declara bien llamandole enemigo, y si llamandole amigo disimulado, que es quinta essencia de enemigo.

13 A la serpiente dixo Dios: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem.* Yo te harè enemiga de la muger; enemistad ha de aver entre ambas. Favor fue esse para la muger, dize Ruperro. Como favor? Ser la serpiente, que es el demonio, enemiga, es vivir siẽpre en guerra, y como puede ser favor entrar cõ el demonio a batalla? Advientase, como hizo el demonio el mayor mal, q̄ pudo imaginarse, a

Gen. 3.  
v. 15.

la muger, y a todo el mundo. Siendo enemigo del genero humano, tomó la capa de amigo, habló a la muger con alagos, y la ofreció la divinidad comiéndolo. Afisi? Pues dize Dios, yo haré que el demonio sea enemigo declarado de la muger, con que si él mostrándose amigo, la llegó a maltratar, y a vencer, siendo enemigo descubierto, la muger le llegará a sugerar. En sus alagos embolvió los mas crueles odios, y fue el enemigo mas pernicioso del linage humano, quando se hizo amigo disimulado; pues yo le quitaré esta capa, y dexaré la enemistad descubierta, y con esto será enemigo que haga menos daño, y que la muger le pueda vencer conocido. Rupert: *Victorem diabolum; qui vicerat fraude, victa nunc mulier vincere quandoq; debeat fortitudine.* Un enemigo que trae de amigo la apariencia, tiene armas dobles con que herir, porque nadie se llega a rezelar, con que no se procura defender; pero en manifestando se por enemigo, con la prevencion, y caute a puede ser rechazado.

14. Bien se quexava Gerusalén por boca de Gere;

Thren. I  
7.19.

*Vocavi amicos meos, & ipsi deceperunt me.* Llamé, para q me ayudassen, a mis amigos, y me engañaron. Si eran amigos, como o huvieron en ellos engaño? Por q lo erã solo aparentes, y por esto enemigos capitales, con que el engaño fue mas pernicioso, viniendo de vna alevosia. S. Geronimo, y Rabano: *Per antiphrasim iste amicus dicitur, qui deceptor esse probatur. Sunt qui dicuntur amici, sed magis ostendantur esse inimici.* Amigos en el nombre, y en las obras contrarios, estos son los mas formidables enemigos. O quantos viven engañados, pensando que son sus amigos los que ostentan serlo, los que les acompañan, los que les asisten, los que les cortejan! No son muchos de ellos, y acaso todos, sino crueles enemigos; y sino, mirese como a buelta de cabeça hablan, como se quejan, como murmuran, como quitan el credito, y la fama, como tocan en la honra, como les desean, si ya no las solicitan las mayores perdidas, desdichas. Cuidado, que *Sunt qui dicuntur amici, sed magis ostenduntur esse inimici.*

15. Ya lo previno el Es.

Rupert.  
lib. 3. in  
Gen. c.  
19.

Hieron.  
Raban.

**Prov 27**  
**v. 6.**

Espíritu Santo en los Pro-  
verbios: *Meliora sunt vulne-  
ra diligentis, quam fraudulen-  
ta oscula odientes.* Vno os  
hiere, otro os alaga; qual es  
mejor, el q̄ os alaga, ò el q̄  
os hiere? Direis que mejo-  
res son alagos, que heridas.  
Pero direis mal, que si vn  
amigo verdadero os hiere,  
y vn amigo fingido os ala-  
ga; mejores son las heridas  
que los alagos. Miradlo en  
Dios, que es el mejor ami-  
go, y para vuestro prove-  
cho os hiere, os corrige, os  
castiga. Miradlo en el de-  
monio, que con alagos des-  
truyo el linage humano en  
Eva. Miradlo, dize S. Hila-  
rio, aun en los mismos ene-  
migos, que son mejores,  
los que hieren sin reboço,  
que los que maltratan con  
alago. Malo fue Neron, ma-  
lo Decio, malo Maximia-  
no, crueles enemigos de  
Catolicos, pero perseguiã-  
los descubiertamente, y les  
davan atrozes muertes cõ  
exquisitos tormentos; pero  
mas cruel, y mas inhumano  
fue Constancio Augus-  
to, que con fingida capa de  
religion, y con aparentes  
muestras de obsequio al Cie-  
lo, hizo en los Catolicos

**D. Hil.** grande estrago: *Plus crude-  
l. contra litati vestra, Nero, Decio, Ma-  
Constãt. ximiane, debemus. At tu om*

*nium crudelitatum crudelis-  
sime, damno maiore, in nos,  
& venia minore de iuris. Vn  
enemigo, con declararale,  
obliga, y se le debe agrade-  
cer, el que se sabe que tra-  
ta de agraviaz; pero vn ene-  
migo engañoso, y alague-  
ño, excede las crueldades  
del mas fiero enemigo de  
clarado.*

16 Llama Balac Rey de  
Moab al Profeta Balaã, pa-  
ra que maldiga al pueblo  
de Dios, que iba triunfante  
de todos sus cõtrarios. Ar-  
rebatado de el espíritu divino  
el Profeta, echò bendicio-  
nes al pueblo. Perdido soy:  
dize el Moabita; llaméte pa-  
ra mal dezir a este exercito  
Hebreo, y tu, como eres de  
su ley, te has hecho de su  
vando. Note aflijas Rey,  
yo te darè vn consejo, por-  
q̄ aqui no valen las armas,  
sino las astucias: *Verumta-* **Numer.**  
*men pergens ad populum meũ* 24. v.  
*dabo consilium, quid populus* 14.  
*tus faciat populo huic.* El  
consejo devio de darsele  
con gran secreto, pero el  
efecto le sacò a publicos  
porque las mugeres Moa-  
bitas desembue tas llama-  
rõ a los del pueblo Hebreo  
y no solo cometieron con  
ellos culpas licenciosas, si-  
no q̄ los reduxeron a dexar  
a Dios, y seguir sus idola-  
trias:

Cap 25.  
v. 1. G

trias: *Et fornicatus est populus cum filiabus Moab, quae vocaberunt eos ad sacrificia sua. At illi comederunt, & adorauerunt Deos earum.* Enojase Dios, y embiava una plaga al pueblo, que le huviera consumido todo, sino la huviera atajado Phinees con su zelo, dando a los delinquentes castigo. El Rey de Moab es idolatra, y enemigo declarado del pueblo Hebreo; Balaam es del mismo pueblo, le echa bendiciones, y como vno dellos sigue sus ceremonias, y ritos. Qual de los dos le haze mas daño? Ya lo advierten. El Rey juzga que no puede rendirle con su exercito numeroso, y Balaam le acarrea vna plaga formidable con su engañoso consejo. Es Balaam amigo de el pueblo, pero fingido; es el Rey enemigo, pero declarado; pues no me admiro, que haga mas daño al pueblo vn fingido amigo, que vn enemigo manifesto, que es mas cruel su odio.

Rupert. Rupertus: *Diuisus ille Balaam lib 2. in publico benedictiones concinnans, in secreto delum concinnauit, & consilia impio Regis praebuit ad populi perditionem.* Quien oyera a Balaam echar muchas bendiciones al pueblo, pensara q̄

era su mayor amigo, pero en secreto con su consejo tratò de asselarlo, que no ay enemigo mas fiero que el disimulado.

17 Eranlo estos Principes, y Fariseos, que en lo exterior oian de Christo las enseñanças, y en secreto embiavan ministros que le pusiesen en cadenas. Conoce su Magestad sus intenciones dañadas, y dà voces que acudan a èl todos, que quiere llenarlos de favores, y beneficios: *Clamauit dicens: si quis sitit, veniat ad me, & bibat.* No pudo castigarlos con mejor arbitrio: Porque

#### §. IV.

*Es noble vengança de los enemigos, el hazer beneficios, y obsequios.*

18 **Q**ue maldades no obraron contra Gerusalem sus enemigos, q̄ David viò por sus ojos, ò leyò en los anales de el pueblo? Que daños no avian de hazer a aquella Ciudad sus contrarios en los tiempos venideros, q̄ conociò David con espíritu profetico? Todas estas calamidades, y daños recapitula con dolor el mismo, y bolviendose a Dios:

*Psal. 78* Dios le pide vengança: *Redde de vicinis nostris septuplum in sinu eorum.* Estos enemigos, Señor, paguea lo que merecen, y padezcan siete tanto del daño que hazen. Excisiva vengança es esta a la apiriencia. Acuerdome, que oyendo el mismo David a la otra muger, que vn hombre rico la avia quitado vna ovejita sola, que tenia, solo sentenciò, a que pagasse quatro tanto. Y allà Zaqueo, refiriendo a Christo, lo que obrava, le dixo, que si avia hurtado alguna cosa, la bolvia quatro doblada. Pues como pide David el siete tanto de los daños, que han hecho, y avian de hazer a su Ciudad de Jerusalem sus enemigos? *Redde vicinis nostris septuplum in sinu eorum.* Muy vengativo està David. Es así, pero es noble su vengança; porque pide a Dios, que a sus enemigos haga siete tantos beneficios, como ellos hizieron injurias, y daños.

*D. Hier.* Oyganios a San Geronimo: *Redde vicinis nostris septuplum in sinu eorum, ut non iudicij poena damnentur, sed in hoc saeculo septuplam compositionem poenitendo dissoluant.* Pide Da-

vid a Dios, que sus enemigos no padezcan eternas penas, condenados por la sentencia vltima, sino que se conuertan, y hagan penitencia. La vengança sea: *In sinu eorum*, en su coraçõ, arrepiñtiendose, para que cõpensen con buenas obras las malas. Dadles, Señor, vuestra luz, y vuestra ayuda, para q̄ obren siete tanto bien de lo que obrarõ mal: Dadles favor, para que por cada obra mala, executen siete tanto buenas. Esto no es desearles sus mayores bienes, sus dichas mas estimables? Quien lo duda? Pues ven ai, como se venga David, y como se ha de vengar vn justo, y essa es no noble vengança. No queda vengado como noble, quien a su enemigo solicita daños sino quien le procura felicidades, y beneficios.

19 Convirtióse a Christo Santo Pablo, que fue de Estevan tan enemigo; afecto fue su conversion de la divina gracia, que Estevan impetrorando por los que le tiravan piedras. Como se castiga despues Pablo? Como da tormento a su cuerpo? Como vence con la paciencia el apetito? *Castigo corpus meum, et in servitutem redigo.* Pues atened,

D. Au.  
l. i. de ser-  
mo. Do.  
in mon-  
te, c. 42.

déd, dize San Agustín, que quando Pablo se castiga, está tomando del Estevan vengança: *Non metibi videtur Paulus in se ipso Stephanum vindicasse, cum dicit, castigo corpus meum, & in servitutem redigo?* El mismo Pablo, q̄ era el mayor enemigo, dexa a Estevan muy bien vengado; que si Estevan con su oracion alcança de Dios que convierta a Pablo, y que le dé tan copiosas luzes para obrar tan insignes hazañas, para ser Doctor de las gentes, para traer a la Fè innumerables, para padecer trabajos, y castigar su cuerpo con penitencias, y ayunos, vengado queda Estevan, pues no ay mas noble vengança que solicitar para vn enemigo tan colmadas dichas.

20 Que mal entienden los del mundo esta doctrina! Al enemigo le quieren perseguir a sangre, y fue go no paran hasta verle arruinado; aun con su daño propio le procuran el precipicio. O necios! Esse no es noble modo de vengança no quedaréis vengados, aunque dexéis destruidos a vuestros emulos. El vengaros como nobles, es

hazerles, y solicitarles bienes. Claman (dize San Juan en su Apocalipsi) delante de Dios en el Cielo los justos, que acá derramaron su sangre a manos de tyranos enemigos: *Clamant voce magna dicentes: Usque quo Domine (Sanctus, & verus) non iudicas, & non vindicas sanguinem nostrum deus, qui habitant in terra?* Hasta quando, Señor, avéis de estar detenido en hazer justicia, y vengar nuestra sangre vertida por estos enemigos, que están en la tierra? Como? Hasta el Cielo llega el afecto de vengança? Y la piden estos justos a grandes voces; *Clamant voce magna: Como quien la desea con ansias? Quien pensara, que en la patria dichosa de paz avian de sonar estos ecos vengativos: Et non vindicas sanguinem nostrum?* Suenen, que suenan bien, si se oyen como suenan. El Venerable Beda: *Intelligendum est, eam esse vindictam iustorum, ut omnes mali pereant; pereunt autem, vel conversione ad iustitiam, vel amissa per supplicium potestate, qua nunc adversus*

Apocal.  
6. v. 10.

Beda ad  
c. 18.  
Luc.

bonos temporaliter valent. La vengança que piden los justos en el Cielo, es, que sus enemigos mueran a la culpa, vivan a la gracia; que los castigos de la mano divina se ordenen a sus mejoras, le fuerte q̄ se hallen sin poder de hazer mal, y solo con virtud, y fuerças para hazer bien. Así se vengán aquellos Reyes coronados en la gloria; así se vengán los que gozan mayor nobleza, y esta es la mas illustre vengança.

21 Esta toma oy Christo de sus emulos cõbidandolos a recibir los mas preciosos beneficios; y si de los justos se dize, que pedían con clamores esse modo de vengança: *Clamabant.* Tambien Christo con clamores le desea: *Et clamabat dicens: Si quis sitit, veniat ad me, & bibat.* Quien tiene sed de mis favores, venga a gozarlos. Sed ha de tener de bienes del Cielo, quien los pretende acertadamente; que



§. V.

*De sus bienes nos quiere Dios hãbrientos, y sedientos sino nos quiere antojados.*

22 **N**o es deseo bien nacido el antojo y su ser de lo q̄ no ha de hazer provecho. Desea muchas vezes el hõbre q̄ Dios le beneficie, y es antojo; porque si recibiera el beneficio fuera para su daño. Que de vezes te niega Dios lo q̄ le pides, porq̄ ve que pides con antojo, y q̄ si consigues la peticion, ha de ser por viciar mal del bien, para tu mayor ruina. La hambre, y sed son afectos de la naturaleza, que pide lo que importa. Vn hambriento, a qualquier comida que halla se acomoda; lo que le dãn acepta. Vn sediento no repara en la calidad de el agua; como le aplaque la sed, halla lo q̄ desea. Si llegamos a pedir a Dios con hambre, y sed beneficios, con qualquiera q̄ recibamos de su mano estaremos consolados; desearemos los q̄ nos convienen para salvarnos, sin antojarnos los q̄ pueden ser ocasion por nuestra culpa de perdernos.

23 Mi carne es comida, dize Christo, y es bebida

*Ioann. 6*  
*7 56.* da mi sangre: *Caro mea ve-*  
*re est cibus. Et sanguis meus*  
*vere est potus.* Y que comi-  
 da es, Señor, vuestra carne?  
 Vuestra sangre que bebi-  
 da? Pues que? No comereis  
 sin averignar deste manjar  
 las calidades? No bebereis  
 sin saber de esta bebida os  
 ingredients: *Quitad allá,*  
 que no es para vosotros, q̄  
 llegais antojadizos, sino pa-  
 ra los que llegan hambri-  
 tos, y sedientos, y no exami-  
 nan lo raro, y exquisito: co-  
 men, si lo q̄ les ponen en el  
 plato, y beben lo q̄ en el va-  
 so ven sin riesgo. Oíd a San-

*Gre*  
*gor. Ma*  
*gnus.* Gregorio: *Non concupiscen-*  
*tes, sed famelicus vocat. Fa-*  
*milici saturantur, alij come-*  
*dunt, Et saturari non possunt.*  
 Vn antojadizo no se harta,  
 porque no es hambre el an-  
 tojo, y los que se hartan son  
 los hambrientos. En llegan-  
 do a gustar por antojo los  
 bienes del Cielo, no se dá  
 el coraçon por satisfecho  
 con ninguno. El que llega  
 con hambre, halla sati-  
 ficiou, y hartura.

24 Mal contentos los  
 H b e os en el desierto con  
 el Maná, que era bastante  
 a alimentarles se les anto-  
 jaron carnes. De donde os  
 han de venir en esse yermo  
 despoblado? Sin duda que  
 ren que de milagro se los

embie el Cielo. Así fue,  
 mis para su d. ño; llenóle  
 el ayre de codornices, que  
 bolavan tan cerca del sue-  
 lo, que las cogian cō la ma-  
 no. Ahora estareis contentos  
 que se os ha cūplido el an-  
 tojo. Pues esperad. Aun es-  
 tavan comiendo, quando  
 Dios los castiga con muer-  
 te repentina, con vna cruel  
 plaga. Murieron muchos. *Numer.*  
*Vocatusq; est ille locus sepul-*  
*chra concupiscentia.* Y se pu- *11. 7.*  
 lo por nombre a aquel lu- *34.*  
 gar. Sepulcros de vn anto-  
 jo. Y fue poner este epita-  
 fio: Aquí yazē los daños de  
 vn antojo. Andaos a ser an-  
 tojadizos de milagros, que  
 sentireis sobre vuestra cabe-  
 ça los castigos.

25 Mas si avrá algu-  
 nos que digan: O si yo tu-  
 viera revelaciones! O si se  
 me apareciera algun bien-  
 aventurado! O si Dios me  
 concediera los favores que  
 a otros! O si me colmàra de  
 tantos beneficios! Esse es  
 antojo, no es hambre, no  
 es sed de bienes del Cielo,  
 y fuele costar caro el ser  
 antojadizos. Aun las obras  
 de virtud hazen algunos  
 por antojo, y por esse no  
 entran a Dios muy en gus-  
 to. Quexavante a Dios por  
 Isaias vnos viciosos: *Qua* *Isai. 58.*  
*re ieiunavimus, Et non aspe-* *v. 36*  
*xistis*

*xisti: humiliavimus animas nostras, & nesciti? Porqué, Señor, no atéditeis con agrado a nuestros ayunos, y a nuestras humildades? Yo os lo diré: Ecce in die ieiunij vestri invenitur voluntas vestra, & omnes debitores vestras repetitis. No ayunais, porque yo os lo mádo, sino por vuestro antojo, y quando hazeis estas ceremonias humildades, estais molestando cō vexaciō a vuestros deudores. Y no me entra en gusto obras hechas por antojo. Ayunará el otro vn día entre año por su gusto, y en la Quaresma no ayunará, aviendo precepto. Acudirá a vn a obra de virtud por su antojo, y no pagará deudas, ni criados. Esto no cae a Dios en gracia, que assi de sus bienes, como de las virtudes, no quiere hambrientos, y sedientos, no antojadizos: Si quis sitit veniat ad me. Y, Señor, que os importa a vos, q̄ los hombres necesitados acudan a vos por remedio, q̄ con voces los estais llamando? A ellos les importa. Es assi: mas mira Carito por suyas las conveniencias de los hombres, y las felicita, como si le importaran por propias. Por ser dignos de la cōdicion, y con quitemos lo q̄ desemos. Y*

## §. VI.

*Es ardid prudente, hazer causa de Dios nuestra misma causa. y aun hazerle cargo de lo que es para nosotros beneficio.*

26 **N**O pidamos, como si nos importase el favor, sino como si importasse a Dios el hazerle, que mirandole como negocio suyo, se asegure el buen despacho. Tenia cercada a Ierusalen Rabfaces, General de los Assirios, vanos, y sobervios con las victorias que avian ganado. El Rey Ezequias, puesta en Dios la confianca, se defendia valeroso. Fue Rabfaces a dar cuenta a su Rey Sennacherib, de que la Ciudad no se rēdia, antes hazia animosa resistencia. Escriviō el Rey vna carta dictada por su sobervia a Ezequias, cuyas clausulas eran estas. No te engañe esse Dios en quē confias, ni sigas que Ierusalen no se entregará a mi poder. Ya has oido lo que los Reyes Assyrios han obrado, assolando estos Reynos, pues como tu solo pienas librarte de mis manos? Qué se han hecho tantos Reyes como avassallaron

mis

mis ilustres progenitores? Este era el tenor de la carta. Que desatenta! Que poco cortesana! Escriuiola vn vano, y siempre tropiezan los presnuidos, y vanosen el escollo de descortes, y groseros: *Itaque cum accepisset Ezechias litteras de manu nuntiorum, & legisset eas, ascendit in domum Domini, & expandi eas coram Domino, & orauit in conspectu eius.* Recibió la carta Ezechias, leyola, y subió luego al Tēplo, y allí la bolvió a abrir, y la puso abierta en la presencia divina. Notable diligencia. Para quien es la carta? Para el Rey Ezechias. Pues si èl la ha leído, para que la lleva al Tēplo, y abriendola en èl la pone a los ojos divinos? O que acierto! Lee Ezechias la carta; hallase en el mayor riesgo de ver su Ciudad perdida; ve al enemigo con superiores fuerças; las de sus vasallos desvilitadas, no halla reparo para tan graves daños, y vñ vn ardid ingenioso. Sube al Tēplo, y dízele a Dios, Señor yo he recibido esta carta, pero sin duda viene errado el sobrefcrito; á mi díze, y cō vos habla. Llena viene de oprobios, pero a vos vñ enderezados. Leedla, Señor, y pues es vuestra

causa, bolved por ella. Sennacherib se burle de vuestro poder, mostradle quan grãde es librãdo esta Ciudad. No os vñ menos q̄ el credito, de q̄ no piense que puede mas q̄ vos vn barbaro. Leed, Señor, leed: *Aperi Domine oculos tuos, & vide audiam omnia verba Sennacherib, qui misit, exprobaret nobis Deū viventē.* Abrid, Señor los ojos, y ved estas letras, q̄ en ellas nodize cōtra nosotros nada, y habla cō vos solo injuriãdoos cō afreta: *Qui misit, vt exprobaret nobis Deū viventē.* En fin esta es causa vuestra, mirad lo q̄ os importa. Si el Rey Ayrrio nos avassalla, cōtinuarã en afretaros cō injurias, y se cōfirmarã en q̄ no teneis poder para rēdir sus armas. El blasfema vuestro nōbre, y quiere mostrar q̄ tiene mas poderoso braço. Bolved, pues, por vuestra hora castigadãta soberbia, humilladãta arrogãcia, destruid a este Ayrrio, para q̄ abatido conozca, q̄ no en vano tenemos puesta la experança en vuestra ayuda.

27 Discurso fue del Abulense: *Ad quid Ezechias aperuit, & expandit litteras Sennacheribus in templo corã Domino* Volebat Ezechias persuadere Deo, vt puniret blas-

*phemijs, quas contra eum protulerat.* Para que abre la carta Ezequias en el Templo? Para mostrar a Dios que es suya la causa, pues venian en ella tantas blasfemias; con que se moviessse bolviendo por su honra a castigar tā grande soberbia, y librar a Ierusalen de la tirania que le amenzava. Saliòle bien la traza a Ezechias, pues Dios defendiò la Ciudad del cerco, y la librò del peligro, mirando su credito. Así lo dixo él mismo: *Protegamque urbē hanc, & salviamo eam propter me.* Por mi lo he de hazer, no porque tú lo pides: *Propter me.* Porque a mi me importa, he de salir a la defensa: *Propter me;* por bolver por el credito de mi poder, he de rendir al barbaro Senacheriba: *Propter me.* Y bien le conociò, q̄ el mismo Dios salia a la causa, pues sin fiar de fuerças humanas la victoria, mando a vn Angel que desnudasse la espada y acometiesse a los Asyrios, haciendo en ellos tan miserables destrozos, q̄ obediendo el Angel metò en vna noche ciento y ochenta y cinco mil enemigos. En verdad q̄ lo tomò Dios de veras; mas q̄ mucho si mirava por su causa: *Propter me.*

7.34.

Discreta es la traza. Hagamos propias de Dios nuestras causas; busquemos títulos, para representarielas por suyas, que así saldrán bien despachadas.

23. Eſto ponderava O-leastro en el suceso de Moysen con Dios. Dizele su Magestad: *V/ que quoque detrahet mihi populus isti Quous que non credent mihi in omnibus signis, quæ feci coram eis. Feriam igitur eos pestilentia, atque consumam iste autem faciam principem super gentem magnam; & fortiore, quam hæc.* Hasta quando ha de estar este pueblo murmurando de mí: Hasta quando ha de obstinarse incredulo a tantas maravillas, como con él estoy obrando? Ya no puedo sufrir sus quejas, ingratiudes, y groserias. Yo los castigaré con vna peste q̄ los consuma: ya tite haré principe de otra gente mas valerosa. No vègo en esso, dize Moyses. Dexad, Señor esse intento, y tolerad a este pueblo mal còtentadizo. No aveis de castigarle; no aveis de còsumirle. Pues nolo merece? Si mas esto importa. Aquí? A vos Señor. Bueno fuera, q̄ si sucediesse el caso, y llegasse la nueva a los Egipcios, dixessen: *Non poterat introducere populum in terram, pro qua*

Nu. 14.

v. 11.

v. 12.

v. 16.

qua

qua iurauerat: id circò occidit eos in solitudine. Ofreció a los Hebreos su Dios llevarles a vna tierra abundante, y hazerles dueños de dilatadas provincias, pero no pudo cumplir su juraméto, y su palabra, y por esso los cõsumió en el desierto cõ perfidia. Pues no buena, q̄ digan esso los Egipcios ciegos, y engañados, a Dios q̄ le importa esso? Su crédito, su honra, su estimacion, y culto. Pensarasse, que es infiel en su palabra; que no tiene el atributo de la omnipotencia, y que obra por vengança. Y cõ estas persuasiones, aunq̄ erradas, se disminuye entre los hombres el crédito divino. Y así, Señor, dize Moyses, esta es causa vuestra. Y bien se ve q̄ yo no me interesso nada, pues no pierdo nada en q̄ todo este pueblo muera, pues me ofrecéis suerte mejorada, haziédome caudillo de otra gente que no irrite tanto mi paciencia. Dize yo a Dios: detuvo el golpe, no embió la peste. Que le obliga a cessar del castigo, que tan justamente merecian los Hebreos? El mirar que se deslucia con los hombres su crédito, y que en no castigarlos hazia su negocio: *Propter me.*

29. Aora Oleastro, ponderando lo que dixó Moyses; a Dios: *Ac si dicat Expe de queso, Domine, quid in hoc facias. Isti vitam amittent, qua indigni sunt; tu vero honorem immaculatus, & sanctus. Considera ergo quid pluris faciendum sit, honore tuos, an vita istorum.* Fue dezir Moyses. Mirad, Señor, lo que hazeis, que esta causa es vuestra. Mirad por vuestro honor, que aquí peligrá el cessar de ellos intentos a vos os importa para atajar descreditos de vuestra fama. Perder estos hombres la vida, poco monta, pues son indignos de ella: mas perder vos la opinion, y crédito, importa mucho, pues le merecis tanto: *Expende, queso, Domine, quid in hoc facias.* Con esta industria de hazer causa de Dios la causa de el pueblo, consiguió Moyses, que su Magestad no executasse el castigo. Valgamonos de esta misma traza, y conseguiremos buen despacho en nuestras suplicas. Si pedimos a Dios bienes para el alma, y que fecunde los frutos de la tierra, y porque nos hallamos acosados de enemigos, que nos dè victorias; hagamos causa suya

Olea. ibi

nuestra conveniencia. Señor, vuestro credito, os va, y el desempeño de vuestra palabra, en que sean abundantes los frutos de la tierra, pues nos mandais descuidar del sustento, y del vestido, ofreciendo cuidar vos del, como lo hazeis de las aves del ayre, y de las azucenas del campo. Interes es vuestro, que gozemos paz, y quietud, para que libres los coraçones de sobresaltos, nos empleemos enteramente en vuestros obsequios. Honor es vuestro, que vençamos a nuestros enemigos, porque no se diga, que la deslealtad ayudada de la heregia

puede mas que las armas leales, y Catholicas sin mezcla. A vos os va, mirad lo que hazeis: *Expende, queso Domine, quid in hoc facias.* Gloria es vuestra, que todos obedezcamos vuestros preceptos, y nos empleemos en vuestros agrados; pues no se menoscaba esta gloria, dadnos luz para conocer las verdades, aliento para seguir vuestras huellas, ayuda para hazer penitencia de nuestras culpas, ansias de procurar virtudes heroicas, perseverancia firme en la gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos perducatur Dominus.* Amen.

## SERMON VIGESIMO.

MARTES DE LA SEXTA

Semana.

*Ambulabat Iesus in Galileam non enim volebat in Iudæam ambulare, quia querebant eum Iudæi interficere. Ioannis c. 7. ex v. 1.*

**H**asta que llegasse el tiempo decretado por el Padre Eterno, no avia de padecer muerte Christo: buscavanle los Indios para darlela, y no queria su Magestad andar por Iudea, sino por Galilea; q̄ si biẽ sin volũtad suya no podiã obrar los enemigos, siempre conuenia hazer milagros para librarse dellos.

Era

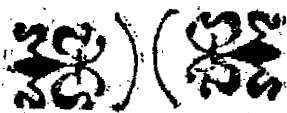
Era cerca de la fiesta llamada *scenopegia*, la qual avia mandado Dios por medio de Moyses a su Pueblo, que celebrasse por siete dias cada año, a q̄añadiessen el dia octavo mas celebre que los otros; y era esta festividad de los Tabernaculos, ò tiendas de campaña, en memoria de aver habitado en ellas quarenta años en el desierto, donde el Cielo le favoreció con tantos prodigios. Y era justo que se mostrassen los Hebreos agradecidos con repetidos recuedos, pues es de animos viles olvidar luego los beneficios. Dixeron a Christo sus hermanos, que fuese a Judea, y manifestasse al mundo las maravillas que obrava, y viessen sus Discipulos sus acciones milagrosas. Ya advirtió Santo Tomas, que en frase de la Escritura se llaman hermanos los parientes, pues Christo no tuvo otros hermanos, como contra la pureza de Maria blasfemó Eluidio. La razon que dan a Christo, para que manifieste se vean. No ha de ser esse el motivo de obrar bien, aunque conviene, que a veces sea en publico por el buen exemplo; pero obrar vno bien, solo por ser visto, no es prueba de virtuoso, sino de vano. Nota el Evangelista, que aun no creian en Christo sus deudos. No fue en ser los parientes los mas amigos, ni el vinculo de la sangre suele voir los afectos. Mi tiempo, dize Christo, no ha llegado, pero si, el vuestro; el mundo no os tiene aborrecimiento, a mi me persigue con cruel odio, porque doy testimonio de que en sus obras no es ajustado. Deseñada es, no poder reprehender vicios, sin que se grangeen odios. No se contenta con ser o el malo, sino quiere en su culpas ser aplaudido. Pero dicha es ser vno aborrecido del mundo, porque es señal de que es bueno; que no le aborreciera, si fuera malo. Subid vosotros a la fiesta, que yo no voy agora, porque aun no es tiempo. Aun las acciones exteriores virtuosas se han de hazer a sus tiempos, que fuera de los pueden causar reparos. Quedóse Christo en Galilea, dexó ir a los deudos a la fiesta, y poco despues fue el mismo, no en publico, sino como de rebozo. Buscavanle los Judios, preguntáronse vos a otros donde está aquel? No le sabeis otro nombre,

bres groseros? Aun para acá suelen ser descorteses los vicijsos. Començose a hablar de Christo en todos los corrillos; vnos dezian, que era buenos otros que no, sino que engañava al vulgo. Buena anda la fama de Christo en bocas de ociosos; harto es, que huviesse alguno que dixesse, que era bueno; pues en lenguas del vulgo no ay honra que no corra riesgo. Con todo esto estas platicas eran como en secreto, porque por miedo de los Judios nadie se atrevia a hablar en publico. Los que hablaban bien, y los que hablaban mal, todos eran culpados; los que hablaban bien, porque eran lisongeros, y por adular a los emulos de Christo, solo hablaban bien en secreto. Los que hablaban mal, por esso mismo. Que en vicijsos las acciones, comunmente, ò son en la substancia malas, ò en las circunstancias. Oy quisiera yo acerrar a hablar bien, y con acierto, y sola la gracia puede darmelo. Pidamosla por la intercession de Maria. *Aue Maria.*

*Ambulabat Iesus in Galileam, non enim volebat in Iudeam ambulare, quia querebant eum Iudaei interficere. Loco supra relato.*

2 **N**O es valor buscar los riesgos, sino hallandose en ellos mostrarse vno animoso. No son muy valientes los que antes de verse en el peligro, blasonan de alentados, sino los que antes dél estan rezelosos, y puestos en él obran con denuedo. No es cobardia en Christo rehusar la estancia en Iudea, donde le tienen puestas afechanças. Anda detenido antes de la ocasion, y en ella despues manifiesta su constancia. Están los Judios irritados, y

no quiere, poniendose en su presencia, irritar sus odios: *Vanum reputabat in Theophi medio inimicorum manere, in Cat. & magis ipsos ad odium incitare, dize agudamente Theophylato.* Essa es la valentia verdadera, rezelar los riesgos, y despues en ellos estar denudados. Y



## S. I.

*Los que antes de la ocasion se jactan de valientes en ella son cobardes ; como los que antes son detenidos despues se muestran valientes.*

**M**irélo en Pedro. Redido a la voz de vna criada niega a Christo, y entrando en batalla cō vna muger flaca, muestra vencido su cobardía. Como Pedro? Aora es la ocasion de confessar a Christo, no le niegues, no es grãde el riesgo, no te acobardes. Con la flaqueza de vna muger es la contienda, no te atemorices. Nada basta para que no esté Pedro tres veces temeroso, tres veces cobarde, tres veces negativo. Pues sino ay tormentos q̄ le obliguen, ni espadas que le amenazen, porquè tiene tan grande cobardía? Porq̄ antes de la ocasion mostrò jactancia. Blasfòn de valiente antes del riesgo, con que en èl estuvo temeroso. Dize Christo a sus Discipulos, que aquella noche todos le han de dexar escandalizados. Esto no habla conmigo, responde Pedro; que aunque todos os

dexen, yo he de seguirlos. No será assi, Pedro, replica Christo; que te asseguro, que me has de negar tres vezes, antes que el gallo cante. Esto no, Señor, dize Pedro; aun que me maten, no he negaros: *Etiã si oportuerit, me mori tecum, non te negabo.* Mat. 26 v. 35. Tan valiente se muestra de antemano. Pues èl estará cobarde en el riesgo. No negaron a Christo los demas Discipulos, si bien buyeron como flacos, pero andavièro mas detenidos; no blasonaron de valientes, con que por lo menos no negaron cobardes; y aun Iuan, que no avia jactado las valentías de Pedro, siguiò hasta casa del Pontífice a Christo. No te mostraras antes Pedro tan valiente, y no estuvieras despues en la ocasion tan cobarde. Origenes: *Promissio eius audax in affectu.* Orig. in Cat. D. Thom. Fue mucha la audacia de Pedro en ofrecer desnudos, con que despues estuvo timido en tres ligeros peligros.

4 En verdad que quedò escarmentado Pedro. Apareciòse Christo resucitado a sus Discipulos, que en el mar de Tiberiades andavan pescando; salieron a la orilla, y en ella pre-



aquél temor, que mostrò orando? Viene muy bien vno, y otro: Que quien antes de la ocasion se muestra rezeloso, y detenido, en ella està animoso, y alentado; y si Pedro se mostrò cobarde en las ocasiones, porque se jactò valiente en los ensayes; Christo està detenido, y rezeloso en los ensayes, con que despues se muestra valiente en las ocasiones. Y assi pondera San Gregorio Niseno las circunstancias de la oracion de el hurto: Hincá Christo las rodillas, arrojáse en tierra, significa su flaqueza, en quanto hombre: *Genus fletit orando, sancti Niseni in orationis tempore sed per omnia humilitati conformandum.* No aya de antemano jactancias, y seràn seguras las valentias. En todo se muestra Christo humilde, y assi despues se manifiesta tan valiente.

6 No hagais caso de las jactancias de algunos, que antes de la pendencia, quitan muchas vidas; que si llegan a ella, huiran a toda priesa: fiad mas de los que antes de la ocasion son detenidos, que en ella los vereis alentados. Y en las pependencias, y batallas con el vicio, y el demonio, es me

nestera aúmas rezelo. Entrar se en la ocasion fiado de si mismos, es de temerarios: el temerla antes de llegar, asegura en ella los bríos. Los q̄ le jañan de alãtados en la virtud, son los menos ajustados: Los q̄ viuen mas descõfiados de si mismos, estos son mas animosos. De aqui es, q̄ el demonio acomete a estos valerones, como los vé tan jactanciosos, y los dexa vencidos: A los que ve temerosos, parece que no se rezela tanto de ellos, y no los persigue, con que se escapan de sus asechanças, y le vencen. Lo q̄ se jactava aquel Fariseo, q̄ orava en el Templo! *Deus gratias ago tibi, quia non sum, sicut ceteri hominum.* Doyos gracias, Dios mio, q̄ no soy como los demas hombres, injustos, robadores, adueltos, ayuno, y pago diezmos, de todo quanto posseo. A este mismo tiempo estava vn publicano lexos del Altar: *A longè stans nolebat, nec oculos ad cælum levare,* y no se atrevia ni, a levantar los ojos al Cielo: heriase el pecho, confessavale pecador, pedia perdon con humildad a Dios de sus culpas. Y que sucediò? El primero quedò esclavo de el demonio, pues lo es quien està en

D. Gre. Nisen in  
Car. orationis tempore sed per omnia humilitati conformandum.  
D. Tbo. ad ca. 51  
Luc.

Lucæ 18  
v. 11

Vers. 13

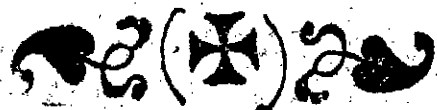
en grave pecado: e: segundo quedó amigo de Dios, y  
 Ver. 14. libre del demonio: *Descendit hic iustificatus in domum suam ab illo.* Pues como? Aquel con tan buenas obras sale del demonio vencido: este siendo pecador tan grande, sale vencedor? Si. Aquel jactavase demasiado, y el demonio acometióle con sus armas de vanidad, y soberbia, y con todas aquellas brabatas que echó de sus virtudes aparentes, se rindió cobarde: Al otro publicano rezeloso, humilde, detenido, no le afeistó sus tiros el demonio y estuvo en la ocasión valiente, con que salió victorioso. El Fariseo por valentón, y jactancioso, es acometido del demonio, y se rinde; pero el publicano escapósele.

**D. Au-** San Agustín: *Audisti super-*  
*gust. ser.* *bum accusatorem, audisti hu-*  
 36. *milem reum audi nunc iudicem dicentem: Amen dico vobis, descendit hic iustificatus in domum suam ab illo.* Vn soberbio, y que jacta sus fuerzas, facilmente se rinde a las armas enemigas vn humilde, y detenido queda en la ocasión con victoria. Christo nos lo enseña oy con sus rezelos, y retiros, y vsa dellos para nuestra enseñanza, mostrando despues

tanto valor en la muerte, que le dån sus emulos obstinados, y retirandose a orade que se la den, por no adelantarla ocasión de exponerse a los tormentos: *Non enim volebat in Iudæam ambulare, quia querebant eum Iudæi interficere.*

7 Escusase de ir a la fiesta, y sus parientes le instan: y con que motivo? *Vt, & discipuli tua videant opera tua:* Para que vean sus Discipulos las maravillas que obra: *Nemo quippe in occulto quid facit.* Porque nadie obra prodigios en secreto, sino para ser visto, y admirado. Vean que hazes milagros, que sanas enfermos, que resucitas difuntos, y con esto te seguirán. Desuerte que hazen el sejuizio, de que a Christo no le seguirian por si mismo, por ser inculpable, por ser Santo, por enseñar doctrina del Cielo, sino por obrar maravillas, que hiziesen ruido, por hazer milagros, que causassen admiración, y aplauso,

Es así: por-  
que



S II.

En el mundo no se atiende a  
Virtudes sino a resplandores.  
A la nouedad, y conueniencia  
siguen muchos a Christo,  
y a la virtud,  
pocos.

8 **D**OS veces miro en los  
Cantares a la Esposa  
Santa subiendo a las mayo-  
res alturas, la vna: *Quæ est  
ista, quæ progreditur quasi au-  
roræ consurgens, pulchra, vt  
luna electa vt sol, terribilis vt  
castrorum acies ordinata?* Su-  
be bella como la Aurora,  
hermosa como la Luna, es-  
cogida como el Sol, lucida,  
y fuerte, como se muestra a  
la vista vn esquadron, cu-  
yas armas deslumbrã con  
su resplandor los ojos. Es-  
tavan mirandola subir mu-  
chas doncellas, y muchas  
Reynas, y la davan aplat-  
fos, y alabanças: *Vide-  
runt eam filie, & beatissi-  
mam predicauerunt, Regi-  
na, & concubinae, & lauda-  
uerunt eam.* Otra vez sube  
a las cumbres, pero con o-  
tro traxe: *Quæ est ista, quæ  
ascendit per desertum, sicut  
virgula fumi ex aromati-  
bus myrrha, & thuris, &  
vn uersi pulueris pigmenta-  
rii?* Sube por vn desierto

Cantic.  
6.7.9.

Vers. 8.

Cap 3.  
7.6.

como vna barilla de humo,  
que exalan de si la mirra, in-  
cienso, y polvos aromaticos  
olorosos encendidos. Nota-  
ble diferencia. En la prime-  
ra ocasion asisten a la Es-  
posa donzenillas, y concubi-  
nas en gran numero. En la  
segunda nadie la assiste, y  
se halla en vn desierto soli-  
tario. Como no la acompa-  
ñan, quando sube bara, co-  
mo la siguen, quando sube  
esquadron, Sol, Luna, y Au-  
rora? Mirando como va, se  
fuelta la duda. En la prime-  
ra subida de las que he re-  
ferido, lleva mucho luci-  
miento, los rayos de el  
Sol, la hermosura de la  
Luna, la belleza de la Au-  
rora, el resplandor de las  
armas. La otra vez no lle-  
va esos resplandores, y  
lucimientos, y solo lleva  
virtudes, significadas en  
los aromas, que exhalan  
fragrancia de olores, o  
en sentir del erudito Gas-  
par Sanchez, se significan  
en los aromas los Dones  
del Espiritu Santo, de que  
estava adornada la Espo-  
sa, que no pueden ocultar-  
se, y echan de si olores de  
suauissima fragrãcia: *Sta. P. Gas-  
tim produnt se; neque enim par San-  
illustria Spiritus Sancti do-chez,  
na diu celari possunt.* Pues ibi,  
quando va la Esposa luci-  
day

da, figuenla muchas, quando solo lleva Virtudes, y Dones de gracia ninguna la acompaña; q̄ en el mundo no se atiende a virtudes sino a resplandores; estos llevan el sequito, aquellos se ven en delamparo. Y de passo le observe, que quando lleva la Esposa lucimiento, va con pertrechos de esquadrones armados: *Terribilis, ve castrorum acies ordinata*: Y no lleva armas, quando sube solo con virtudes. Porq̄ en el mundo azecha, y embite la embidia a los resplandores, y no se le da nada de las virtudes, y así si los resplandores necesitan de armas con que defenderse; las virtudes no las han menester para pertrecharse. Nadie os perseguira, porque seais virtuoso, y muchos; si os miran lucido. Pocos seguirán las virtudes, muchos por la dependencia los resplandores. A quien se busca? a quien se correjo? a quien se acompaña? a quien se hace reuerencia? al virtuoso? no, al lucido, el que está en alto puesto. Busca a ellos la conveniencia, y los mas siguen la conveniencia los menos la virtud, y aprovechamiento del alma.

Estavan con Pedro algunos de los Discipulos de Christo, y otros dixoles: *Vado piscari*: Voyme a echar las redes, y pescar. Ellos le dixeron: *Venimus, & nos tecum*. Tambien nosotros queremos ir contigo. Entraron en el mar, aparecesseles Christo a la orilla, y Pedro por llegar mas presto a él, pareciendole a su amor tardo el curso del nauichuelo, se echò al mar a nado, para hazer alas de sus braços, y acercarse a Christo con ligeras buelos: *Cum audisset, quia Dominus est, tunica succinxit se (erat enim nudus), & misit se in mare*. Siguiéron a Pedro los demás? Echaronle al mar? Dixeron: *Venimus, & nos tecum*, queremos hazerte compañía? No, Pues como? Antes le siguen todos, aora ninguno? Es, que antes iba a pescar, a echar redes, a coger ganancias, aora va a Christo: Aora haze vn acto heroico de virtud, y a la virtud, y a Christo figuen pocos, a la ganancia, a la conveniencia muchos: *si mul enim volebant piscationem videri*, dize S. Ch. i. soltomo, quieren todos gozar de la pesca, mas de la

Ioan. 81.  
v. 3.

D Chry  
sostomo  
mil. 86.

la virtud, y de Christo no tantos, ni con misma ansia. O como en aviendo ocasiõ de echar algunas redes, con que se pesque algo, acuden muchos presurosos! No dãn con essa priesa a obras de virtud los pasos.

10 Tres Magos vã de Oriente en busca del Niño Dios recién nacido: Entran en Gerusalem, preguntando donde auia sido el Nacimiento. Todos acuden a oir la novedad: turbale Herodes, y siguele toda la Ciudad en la turbacion, tomando semejante, que la lisonja sabe fingir afectos, y vestir colores varios: *Audiens autem Herodes Rex turbatus est, & omnis Ierosolyma cum illo* Y despues de aver consultado a sus Sabios, dize a Magos que prosigan su camino, que aueriguen donde ha nacido el Niño Rey, y que le den aviso: *Qui cum audissent Regem, abierunt.* Oyeron los Magos al Rey y salieron de la Ciudad prosiguiendo su viage. Van algunos de la Ciudad con ellos? Niuguno. Pues si todos se han alborotado, y seguido al Rey en la turbacion, conuocãdese a oir la novedad no avrà alguno q̄ vaya con ellos Magos? No le ay para hazer esse gusto al Rey, y

ganar con la adulacion su gracia, todos se convocan, para ir en busca de Christo: nadie se mueve; para su conueniẽcia todos siguen avno, para vna accion de virtud, ni vno solo sigue a tres. O virtud! Que sola te dexan los hombres! No acuden a ella con el ansia que se van tras la novedad, el interes, la lisonja, y la conueniẽcia.

11 A aquel dicho so cegueçuelo, auiendo le Christo puesto lodo en los ojos, le mandò, que se fuesse a lavar en la fuente de Siloe:

*Vade, & laua in natatoria Si-* Ioan. 1  
*læ.* Fue, labòle, y vio. Esta 7.7.

es la presteza, con q̄ Christo beneficia, no busqueis, mortales, favores en la tierra, que morireis a manos de la esperança, y congosa. Acudid a Dios, que os favorecerà sin tardança. Apenas se obrò tan estupèda maravilla, quando acudieron muchísimos: *Vicini, & qui viderat eũ prius.* Y estos fuerõ cõ èl a la fuente de Siloe? No fue nadie. Allí và tã solo, y aqui ay tanto cõcurso? Si, q̄ ay aqui vna novedad, q̄ ver; ay vn Señor milagroso, de quien podian esperar otros milagros para su conueniẽcia, y a la nouedad, al interes, a la cõueniẽcia acuden todos de salado, pero

Matt 2.  
7.3.

Ver. 9.

**D** Chry *In Siloe erat virtus Christi,*  
*so. ho. 56* enseña San Chiristostomo:  
 en la fuente de Siloe estava  
 la virtud de Christo, obra-  
 dora de milagros: la fuente  
 de Siloe, es limbo o de la  
 fuente de la penitencia, dō  
 de el pecador laba las man-  
 chas de sus culpas, y recibe  
 vista en el alma; y a esta fue-  
 te ninguno acompaña al  
 ciego, que a la virtud, a la  
 penitencia siguen pocos, a  
 la novedad, y al interès mu-  
 chos. Esta parece fue la mi-  
 ra de los parientes de Chris-  
 to, en dezirle, que fuesse a  
 hazer mil gros, para que le  
 siguiessen todos; que por  
 sus divinas virtudes los que  
 le siguiessen, avian de ser  
 contados: y que esse era el  
 estilo de el mundo, lucir en  
 publico, para llevarse el se-  
 quito: *Vt, & discipuli tui vi-*  
*deant opera tua. Nemo quippe*  
*in occulto, quid facit.* No quie-  
 re Christo ir en su cōpañia,  
 ni que logren el deseo de  
 seguirle en la jornada, con  
 intento de que por parien-  
 tes suyos, y de ir en su se-  
 guimiento, les cupiesse  
 parte del aplauso;  
 porque

## § III.

*Gusta la Magestad Divina de*  
*Sieruos, que tratan de servir,*  
*no de medrar, y no cuidan*  
*de la propia conveniencia,*  
*sino de su mayor*  
*gloria.*

**E**N el Sol (dize David)  
 puso Dios su Trono:  
*In sole posuit tabernaculum*  
*suum.* Y pensarà alguno, que  
 le puso en el Sol, por ser el  
 astro mas ucido. No es es-  
 so. Por ser el mas benefi-  
 co; buena razon, pero ni es  
 esso tampoco. No han ad-  
 vertido, que el Sol recono-  
 ciendo a Dios por su due-  
 ño, no repara en sus conve-  
 niencias, y solo procura de  
 su Magestad las glorias, y  
 no haze caso perder sus me-  
 dras, porque sean sus obe-  
 diencias mas rendidas. Va-  
 moslo viendo. Enfero a el  
 Rey Ezechias, dilatale la vi-  
 da Dios, dale la nueva  
 Isaias; pidele el Rey señal  
 de la oferta; dizele el Profe-  
 ta, si quiere, que el Sol suba,  
 ò q̄ baxe; el subir, responde,  
 es facil, que nadie sube con  
 disgusto a mas alto pue-  
 to; quiero que baxe, y vea-  
 yo en esse Relox, que puso  
 Achaz en este palacio, que  
 ha baxado diez lineas: *Ita-*

*Esal. 18*  
*v. 6.*



4. Re. 20  
v. 11.

vocavit itaq; Iſaias Profeta  
Dominum, & reduxit um-  
bram per lineas, quibus iam  
deſcenderat in horologio A-  
chaz retrorſum decem gradi-  
bus. Invoco Itaias el poder  
Divino, y baxò el Sol diez  
grados. Que es eſto, plane-  
ta grande? Aſſi retrocedes  
tu curso? Aſſi quando vas  
al Zenio, ò eſtas en èl, de-  
xas el colmo de tu lucimie-  
to? Aſſi rehumillas a baxar,  
quando ſe te deve el ſubir?  
Si, dize el Sol con lenguas  
de rayos. Es verdad, que ba-  
xando tendrè menos luci-  
miento, pero aſſi mostrarà  
ſu poder mi dueño divino;  
y yo no trato de lucir, ſino  
de obedecer, no de medrar,  
ſino de ſervir. O que buen  
criado! Que buen miniſtro!  
No quiero lucir, ni medrar,  
porque mi dueño goze de  
ſu poder. Voz de ſinteresa-  
da ſiel, y zeloſa. Pero luz-  
ga yo, y medre, aunque el  
poder de mi dueño ſe di-  
minuya, y acabe mala voz.  
O! No la diga, ni la practi-  
que ningun o, ſino aprendã  
del Sol todos a ſer buenos  
miniſtros, y criados.

12. Aun nos ha de dar  
el Sol otro documento. Ya  
lluvava el valeroſo Iosue  
de vencida a cinco Reyes,  
que iban huyendo con los  
que avian ſalido con vida

de la batalla, y para q̄ fue-  
ſe cumplida la vitoria, de-  
ſeava ir en ſu ſeguimiento,  
y acabar de destruirlos, iba  
el Sol caminando a ſu ocaſo;  
y temiendo Iosue, que ſi le  
fenecia el dia, ſe valdrian  
los enemigos de las tinie-  
blas, y no podria averlos a  
las manos, dexandoles ſin  
vida, y ſin armas, buelto al  
Sol le dize: *Sol contra Ga-  
baon ne mouearis*; Sol no re-  
muevasi de ten el paſſo, pa-  
ra tu curso; yo hago la cau-  
ſa de Dios, contra ſus ene-  
migos peleo. mi intento es  
que ſu nombre no ſea por  
eſtos idolatras deſprecia-  
do; neceſſito de tus rayos,  
no los escondas: *Stetit ita-  
que Sol in medio Cœli & nō  
feſtinavit occumbere ſpatio  
vnius dici. Non fuit antea,  
nec poſtea tam longa dies.*  
Quien tal pensara? El Sol  
ſe eſtuvo parado en medio  
del Cielo por eſpacio de vn  
dia, ſiendo tan largo q̄ ni an-  
tes, ni de ſpues otro ſemejã-  
te no ſe ha viſto. Pues como  
ſe para el Sol? No es ſu natu-  
ral el moverſe, el no parar,  
el no detenerſe? Viue, de q̄  
ſe mueve en la vida meta-  
forica, que ſe puede dar a eſ-  
ſos aſtros lucientes? Y vio-  
lenta ſu inclinacion? Obra  
contra ſu ſer? Si: nos ſigni-  
fica el Sol, Mandanna pa-  
rari

Iosue 10  
v. 12  
13.

rar, sea no rabuena, auuque mi inclinacion, y natural se violente, porque mi dueño Dios ostente su grandeza, y a los suyos beneficie. Crece, con detenerme, su gloria, pues no he de moverme, porque crezca; que importa poco, el que yo pare mi curso, y importa mucho, que el nombre de mi dueño sea ensalcado, y yo no solicito mis conveniencias, si no sus glorias. Excelente criado, zeloso ministro, que no trata de sus comodidades, sino las de su Principe, y dueño, que sabe de acomodarse, que sabe rendir su natural, que sabe torcer su inclinacion, que sabe padecer en su ser, en su estado, y en su vida dispendios, porque su dueño vença a sus enemigos, porque gane trofeos, y porque su nombre sea mas glorioso.

14. Aun no hemos acabado con el Sol. Espiro Christo en la Cruz a las tres de la tarde: *Et obscuratus est Sol*: y escurecióse el Sol, anublò sus luzes, quedó el ayre en tinieblas, y el vniverso en sombras. Que si al morir vn dueño, sedan lutos a los criados, muriendo el dueño del mundo, auian de darse lutos a los elementos, mostrando tam-

bien, que era persona de el Cielo el muerto, pues andavan por allà los lutos. Y si con tristes luzes se acompañan a los entierros, era bien, que los astros con luzes palidas acompañassen a Christo al sepulcro. Y a caso cerrò el Cielo sus ojos para ver, pues el Sol, y Luna son sus ojos claros, porque no era aquel tiempo de ver, sino de llorar, y los ojos tienen estos dos officios de llorar, y de ver. Eclipsese el Sol, no se vea nada; porque no ay mas q̄ ver, que a vn Dios en vna Cruz: *Et obscuratus est Sol*. El Sol se escurece. Y porque pierde su lucimiento? Porque dexa su resplandor? Porque oculta? Por mostrarse piadoso con su dueño. Mi dueño Dios, difunto, y yo con brillante lucimiento? Mi dueño sin vida, y yo con pompa? Mi dueño eclipsado, y yo con resplandores? Esto no; no quiero rayos, no quiero lucimientos, que esso no seria ser buen criado, tratando de lucir, quando mi dueño se llega a eclipsar: *Et obscuratus est Sol*. Y dize San Cyrilo Alexandrino: *Lugebat propinm Dominum*. El Sol, como criado de buena Ley, llorava a su difunto dueño.

D. Cyr.  
in Cat.  
D Th.

Y así, que el Sol es tã  
buẽ criado, tã fiel ministro,  
que ni repara con Ezechias  
en baxar, ni cõ Iosue en de-  
tenerse, ni en la muerte de  
Christo en eclipsarse; que  
no quiere lucimientos pro-  
pios, sino de su dueño divi-  
no; que no solicita medrar,  
sino servir que no procura  
sus conveniencias, sino que  
para Dios crezcan las glo-  
rias: pues: *In sole posuit taber-  
naculũ suũ.* En el Sol pone  
Dios su Trono, en el Sol su  
asiento, en el Sol sudescan-  
so, porque es siervo muy de  
su gusto: que se le llevan, los  
que tratan de servir, no de  
medrar, y buscan sus mayo-  
res glorias, y no las propias  
cõveniencias. No gusta, no,  
su Magestad de los que quie-  
ren hazer profesiõ de sus  
siervos, por viuir mas aco-  
modados: de los que se de-  
dicar a sus obsequios por  
sus intereses propios: quiẽ  
sirve a Dios de veras, ha  
de solicitar sus glorias, no  
ha de ser interesado en lo-  
grar terrenas ganancias.  
Por esso no quiere Christo  
que vayan sus parientes en  
su compañía, y seguimien-  
to, porque ponian la mira  
en granrear aplausos. De-  
xalos ir a la fiesta, y luego  
vã el mismo: *Vt autem af-  
cenderunt fratres eius, tunc*

*Et ipse ascendit ad diem festũ.*  
Ya q̃ va? Luego lo prosigue  
refiriendo el Evangelista.  
A dar Divinas enseñanças,  
desterrartinieblas cõ la uz  
de su doctrina, a combidar a  
todos los sedientos, y neces-  
sitados, q̃ acudan a el por a-  
livio, y por remedio: Raro  
amor de Christo a los hom-  
bres. Pues Señor, no sabeis,  
que estos Judios os andan a-  
buscar, para daros muerte?  
*Querebant enim Iudaei interficere.* Que os estãn haziedo  
ofensas, y maquinando con-  
tra vos agraviõs? Y al mis-  
mo tiempo les retornaís fa-  
vores, y beneficios? Si. Que

## S. IV.

*La fineza del amor se conoce,  
en que vno obre agraviado,  
como pudiera fauorecido.*

16 **H**Azeme reparar en  
la noche de la vlti-  
ma cena el contexto de lo  
sucedido en ella: *Et cœnafa-* Ioan 33  
*sta, cum diabolus iã misisset* v. 2.  
*in eor, vt traderet eũ Iudas. Si-*  
*monis Iscariote.* Acabada la  
cena, estãdo ya Iudas deter-  
minado a entregar, y veder  
a Christo: Que sucedió? Que  
su Magestad conociendo es-  
so, se levãto de la cena, dexò  
sus vestidos, ciñõse con vna  
tohalla, echò agua en vna  
vacia: *Et cepit lauare pedes*  
*Discipulorum, Et exerge,*  
*vel in eo, quo erat præcinctus,*

Y començò a labar los pies de sus doze Dicipulos, y enjugarlos con la tohalla con que se avia ceñido. Pues que connexion tiene vno, y otro? De resolverse Judas a vender a Christo toma ocasion su Magestad para el acto heroico de labar los pies, y enjugarlos? Reparese en lo que dize antes el Evangelista: *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Aviendo Christo amado mucho a los suyos, entonces començo a hazer las demostraciones del mas valiente amor: y es confirmacion, ò prueba de essa propuesta, el que sabiendo que Judas estava resuelto a venderle, y entregarle, le labò los pies como a los otros. Ponese Christo arrodillado a los pies de Judas, labase los amoroso, enjuga los tierno, dale al dadas al coracon duro, estale combidiendo con su amistad, aun viéndole obstinado; vierte en el beneficios. Y todo esto, quando? Quando Judas le està tramando los mashorribles agravios: Pues essa es prueba grande de la fineza mayor de Christo, y de su amor mas valiente, y esforçado; el q obra agraviado como pudiera favorecido. Notò S. Chrysostomo la

connexión de aver maquinado Judas la traición cõtra su Maestro, cõ labar su Magestad los pies a tan alevoso Dicipulo: *Hoc autē quasi stupens inter seruit.* Evangelista, *quoniā eū, qui iam prodere statuerat, Dominus lauit.* Iunto vno, y otro el Coronista Evangelico, admirado, y atonito de rãio amor en Christo, que obrò con Judas, de quien estava recibiendo agravios, como pudiera, si recibiera obsequios. Essos son primores de amor, essas son finezas de afecto.

17. Que beneficios, y favores al q te ha obligado, q mucho? Que hagas bien a quien debes asistir, por q lo pide la sangre, el parètico, ò la cõveniẽcia, q maravilla? No es essa gãe fineza. Que sin estar obligado, ni favorecido, antes estando agraviado, hagas demostraciones de beneficio, esse es el amor mas fino. Iba Sanson con su padre, y madre a Thannata, adõde los lleuava por aver visto alli a Dalila, q le robò el afecto, y quiso q sus padres fuessẽ a ajustar con ella el desposorio. Adelãtose algo en el camino, y saliòle vn Leon al encuentro; tomòse cõ el brazo partido, y le matò cõ sus manos, sin ser visto, y no qui

Iudi. 14  
v. 6.

lo, ni aun cōtar a sus padres el riesgo, por nō causarles susto: *Dilaceravit leonē quasi hedū infrusta disperens, nihil omnino habēs in manu. Et hoc patri, et matri nō luit indicare.* Llegaron al lugar, hizo se la boda; hubo siete dias de cōbute, y Sāson propuso vn problema a los Filisteos de cuya nació era Dalila, ofreciēdo, q̄ si le explicassen, les daria vn considerable premio, y sino lo hiziesse, le aviā de darellos a él otro tātō, y señaló siete dias de termino. Aceptó el partido, procuraron entēder el problema, pero nadie acertava: Viēdōse sin esperanças de entenderlo, y q̄ aviā de pagar lo prometido, y quedar despojados, acudieron a Dalila, y con ruegos, y amenazas la instarō, a q̄ supiesse de Sanson su esposo aquel misterio, haziēdole, para saberlo, muchas caricias, y alagos. Ella los hizo llorando todos los dias delante de Sāson, pidiēdole cō lagrimas, y suspiros la dixesse aquel misterio, sin declararle el fin, porq̄ deseava averiguarlo. Resistia se Sāsō, q̄ aū a sus padres no q̄ria dezirlo: Pero en fin, por no sufrir tātā molestia de llātō, se lo dixo en secreto. Ella gozosa dió a los Filisteos parte del caso, ha-

ziēdo grāde agravio a su esposo, privādole de ganar vnā grā suma, y cbiigādole a pagarla, porq̄ los Filisteos declararō el problema: Conoció Sāsō el agravio q̄ le avia hecho Dalila, y así les dixo: *Si non traxeritis in vitula mea, non inuenissetis propositiōne meā.* Fuelle Sanson a casa de sus padres, y pasado poco tiempo bolvió a ver a su muger Dalila con mucho cariño, y la traxo vn regalo de su ganado: *Venit Sāsō in asere volēs vxorē, suā, et attulit ei hedum de capris.* 18 Hemos visto ambos sucesos: ora yo pregunte, en qual dellos obró Sāson con mas fineza, ò matando vn León, ò trayēdo vn regalo a su esposa? Parecerá escusada la pregūta, porq̄ tomarle cō la fiereza del bruto mas indomito, exponerse a riesgo de su vida, ocultar a sus padres su hazaña, beneficiarles aū sin interès de la noticia, como puede dudarse; q̄ fue mas heroica acciō de fineza; q̄ llevar vn regalo a su esposa? Bien puede dudarse, y afirmarse cōtrario si duda. Que Sāsō luche cō la fiera, y la quite la vida, fue acciō alētada, pero obròla, por librar a sus padres de las garras del leon; q̄ los despedacaria entre ellas. Era obrar de

Vers. 18

Cap. 15:

v. 1.

obligado a lo q̄ devia por naturaleza, pues sobre ser hijo suyo, reconocia que hazian aquel viage por su casa, y por ajustarle las conveniēcias. Mas el regalar a su Esposa, quando acaba de agravarle ella, quando le obliga a revelar vn secreto con lagrimas de malicia, quando le descubre a los de su nacion Filitea, quando quita a Sanson el interès de la victoria, essa es mayor fineza, esse es mas valiente amor: pues obra agraviado, como pudiera favorecido, y no se ha de atender a que su don, y regalo es corto, sino a lo heroico del afecto. Con sus padres obra de agradecido, y piadoso: con Dalila obra agraviado: y es mas amor hazer beneficios recibiendo agravios, que dexarar leones mostrando agradecimiētos. Y aun venir a visitar à Dalila, fue accion de fineza, porque los Filisteos enojados, de que Sanson avia muerto en Ascalon treinta de sus vezinos, avian prohibido, que viniesse con Dalila, y ella avia ya celebrado otras bodas. Asi lo advirtió Nicolo de Lyra: *Hij consequenter ponitur secūda occasio, eo quod fuit prohibitus ab vxore sua.* Y el mismo Texto di-

ze las segūdes bodas de Dalila, antes que Sanson la hiziesse el regalo, y la viūta: *Vxor autem eius accepit maritum. Vnum de amicis eius, & pro nubis.* Con estas circunstancias, se realzan de Sanson las finezas.

19 No es fineza grande, que asistas a los tuyos, y q̄ por ellos te expongas à riesgos, pues cumples lo que debes: El hazer bien a quien te agravia, esso es lo que oy Christo te en enseña, pues vā à llenar de beneficios à los que estā forjando contra el agravio. Y no repara en ir à los mayores riesgos, quando tratā de quitarle la vida los Indios: *Querebant eum Iudaei interficere, y vā à fiesta a estar entre ellos: Et ipse ascendit ad diem festum; sin duda no le amedrentan los peligros, que ya dixo de si, que era manso: Discite à me quia mitis sum.* Y no se detiene, ni se turba con las amenazas. Porque

### §. V.

*Nada le turba, a quien es manso: en todo halla turbacion, quien es inquieto.*

20 Bolviale Iacob a su patria cō sus mugeres Lia, y Rachel, y con sus hijos. Salióle al encuentro su hermano Esau, y Iacob le espe-

Cap. 14.  
v. 20.

Lyra ad  
6. 15.

fo inclinado à la tierra. Llego Esau, abraçole, preguntole, que gente era la que trata? respondiòle Iacob à todo; ofreciòle dones, pidiendole los aceraste; y dixole: *Sic enim vidi faciẽ tuã, quasi viderim Vultũ Dei.* He visto tu rostro, para mí tan apacible, que me ha parecido veia de Dios el semblante. En verdad, que para estar Iacob criado guardando ganado entre los Montes, Cortesano solo de las Selvas, que parece lisonjero Cortesano! No es Esau vn hombre feroz, bellu to, montaraz, agreste? *Homo agric-la?* Des de su edad juvenil, so semofo fiero en el bulto, y mas fiero en el trato? Pues como Iacob le dize, que ha visto en él vn semblante halgueno, y apacible? No fue lisonja el dezirselo, porque Iacob le juzgò como lo dixò: *Iacob autem vir simplex habitabat in tabernaculis.* Iacob, des de su juventud, fue vn hombre manso, senzillo, agradable, pacifico, que hazia compania à su madre Rebecca, mientras Esau andaba à caça, y cultivaba la tierra. Pues à quien es tan manso, y quieto, no le turba la ferocidad de su hermano, y no ve en su semblante lo

terrible, por que para él nada ay belicoso, y assi le dize, que le ha visto, como si viera el rostro Divino. Por essa mansedumbre le amaba Rebecca mas que à Esau: *Quid Iacob* (dize el Docto Cornelio) *quietior, placidior, suavior erat, quam Esau.* Y siendo tan quieto, y manso, nada de Esau le turbò por fiero.

21 Esto mismo le passò à Esther cõ Assuero. Aviasse el Rey retirado, dando orden, que nadie entrasse à su presencia. Peligraba el Pueblo Hebreo, por la soberbia de Aman su Valido, Dio cuenta à Esther su tio Mardocheo. Entrò ella à interceder por los suyos; hallò al Rey en su Trono, y dize el Texto Sagrado: *Eratque terribilis aspectu,* que estava con vn semblante terrible, que causaba miedo al verte; y Esther le dize: *Vidi te Domine, quasi Angelum Dei.* Heme turbado vienete como me turbaba viendo à vn Angel, porq vn Angel me has parecido al verte. Pues si Assuero està con el semblante terrible, como le dize Esther, que vio en él la cara de vn Angel? Digale, que se desmayò al mirarle con aspecto tan formidable.

Gg 3 No

Gen. 33.  
v. 10.

Gen 25.  
v. 27.

P. Cornel  
à Lap. ad  
ca 23. v.  
28.

Esther:  
15. v. 9

Vers. 29

No dirà esso Esther, porque no se lo parece. Es Esther muy mansa, tiene el animo muy quieto, y para ella nada ay que le cause alboroto; no ay para ella nada terrible, y solo por ser desusada la vista, se atemoriza de que à Asuero le parezca vn Angel. Era Esther el mismo agrado: *Omnium oculis gratiosa, & amabilis videbatur.* Era amable por estremo, por su apacible trato; tenia vn natural muy quieto, y nada la ocasiona turbacion; y assi, aviendo pena de la vida cõtra quiẽ entrasse de Asuero à la pretenciã, sin turbarla el peligro, entra à hablarle en favor de su Pueblo.

22. Quien halla turbacion en todo, es quien tiene el coraçon inquieto; en la bonança consigue peligros, en la seguridad riesgos, en la serenidad assombros. Negò el Rey de Moab, Moab, el tributo que pagaba à Achab, Rey de Israel, à su hijo Ioram, y era de ciento y veinte mil carneros, y otros tantos corderos, con su lana. Ioram tratò de hazerle guerra, para obligarle à cumplir lo que debia. Llamò en su ayuda al Rey de Edon, y à Iosaphat, Rey de Judà, y los tres

Reyes iban marchando en busca del Enemigo, por vn Desierto falto de agua, poniendoles la sed en riesgo de la vida. Por consejo del Profeta Eliseo, à quien cõsultaron los Reyes, cabzaron grandes hoyas, à que ofreciò el Profeta vendrian copiosas aguas, que juntadas se alli, bastarian para beber hombres, y ganados. Succediò assi, que al amanecer baxaron corrientes de agua de la tierra de Edon, y se llenaron las hoyas. Estaban los Enemigos à la vista; y como el Sol al salir reverberaba en las aguas, haciendo visos de color de purpura, por nazer à la parte opuesta, juzgaron los Mohabitas, que era aquello sangre, y que sin duda, los tres Reyes que venian contra ellos, se avian desunido, y peleado vnos con otros, y que eran tãtos los heridos, y muertos, que se avian inundado en su sangre los campos: *Primoque manè surgentes, & orto iam Sole ex aduerso aquarum, viderunt Mohabite contra aquas rubras quasi sanguinem, dixeruntque sanguis gladij est, pugnauerunt Reges contra se, & cæsi sunt mutuo. Nunc perge ad prædam Mohab.* Note se de passo la consequen-

Cap. 2.  
v. 19.

4. Reg. 2.  
v. 22. ch.  
23.

quencia. Murieron los Reyes, y los Capitanes; pues ea, vamos luego à la presa, por si nostoca algo. En vez de sacar de aquellas muertes que juzgan, y nde engañõ, acuden al despojo: *Nunc perge ad prædam Mohab.* Y esto no passica cada dia. Murio el padre; y que dize el hijo? *Perge ad prædam.* Voy à cojer la herècia. Murio el que ocupaba. Puestos; y q̄ dize el ambicioso? *Perge ad prædam.* Voy à hazer diligencias, de si me toca algo, pues dexa mucho. Y nõ se os ofrece en estos casos. Murio aquel; moriré yo tambien; dexò la hazienda; acà se ha de quedar; para q̄ la busco con ansia. Dexò el Puesto; no lleva mas consigo de lo que ha obrado, pues para què lo quiero, si he de dexarlo; y solo lo q̄ obrare bueno, he de llevar?

23 Recobrome al lugar, y al intento. Estos Mohabitas no parece han abierto bien los ojos. No hã visto reverberar al Sol en las aguas, y formar colores en sus transparencias? Como juzgan sangre, los que son cristalinos raudales? Atended (dize la Glosa Moral.) *Per Mohabitas pos-*

*Glo. Mohabitas sunt intelligi peccatores, qui-  
ral. ubi. bus dicitur, Ioannis Octavo,*

*Vos ex patre Diabolo estis.* Eran los Mohabitas hombres viciosos, de aquellos de quien por San Juan dixo Christo, que tenian por padre al Demonio, que siembra en sus hijos discordias, inquietudes, alborotos y à gente tan discordada, è inquieta, la misma serenidad la turba, la agua clara la parece sangre; en la misma bonança sospecha tempestad; para ella todo es alboroto, riesgos de batalla, muertes, y heridas; y assi dizen: *Sanguis gladij est.* Aqui ay batalla, aqui ay sangre, aqui ay muertes; y à la verdad no ay nada; que vn inquieto de coraçon, en todo halla turbacion, y riesgo; vn quieto, y pacifico, aun entre las inquietudes, nõ se halla turbado, ni se dà por entendido. Oy vemos à Christo, que amenazandole de muerte los Hebreos, sin turbacion por el riesgo, va à Jerusalem, sabe despues al Templo, y les dà documentos Divinos: *Et ipse ascendit ad diem festum.* Fuera de que es el trabajo de conjurarse contra la Magestad la envidia, y odio, levantando con furiosos vientos borrascas hasta el Cielo, està Christo mas seguro: Porque

## S. VI.

*La seguridad está en el trabajo, en el descanso está el peligro.*

24. **E**N las horas retiradas de la noche estaba Christo en vn monte orando, quando sus Discipulos à sueño suelto estaban durmiendo. *Exijt in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei.* En otra ocasion entrò su Magistad en vn navichuelo, siguiéronle sus Discipulos: levantòse vna gran borrasca, y la nave estava cubierta de olas cerca de irse à pique, turbados todos con el peligro, y Christo estava durmiendo: *Et ecce motus magnus factus est in mari, ita vt nauicula operiretur fluctibus. ipse vero dormiebat.* Si fuera otro, y no Christo, dixera yo, que de dia dormia, porque de noche velava; q̄ como aun el vivir de algunos, es al revés de otros, duermen, quando avian de velar, y velan, quando avian de morir. Pero en Christo todo fue misterioso acierto. Como, pues, duerme en la ocasion de la tormenta, si está despierto en la noche retirada? En el mar, en que ay borrascas,

era tiempo de velar; en tierra en que no ay estos peligros, es la noche tiempo de dormir. Puso la duda San Ambrosio, y soltóla: *Supra habes, quia per noctabat in oratione, quomodo hic in tempestate dormit? Exprimatur securitas tempestatis.* En la noche estavan los Discipulos en descanso; pues pongase Christo à orar. En el mar hallanse en congoxa, y trabajo, pues echese Christo à dormir, q̄ ay en el descanso peligro, y ay seguridad en el trabajo. *Exprimatur securitas tempestatis: Quando descansan los Discipulos, ora su Maestro, porq̄ no peligran, quando se fatigan, y trabajan, duermen, que no peligraran; pues el mismo trabajo en q̄ se hallan, les dà seguridad.*

25. Quando has de temer Christiano riesgos es, quando vives en ocios, quando sollicitas descansos, quando buscas passatiempos, quando procuras alivios: Entóces si, que te amenazan peligros; los del alma los trae consigo el ocio; los de la hacienda se hallã en el juego; los de la salud en el deleite ilícito; los de la vida en belicosos entretenimientos. Mas seguro viviràs entre fatigas, mas quieto entre

tre trabajos que si los to-  
leras resignado en el que-  
rer divino, despues de la  
tormenta encontraras bon-  
nança; despues de la bor-  
rasca experimentarás la  
dicha. No rehuses los tra-  
bajos en presēcia de Chris-  
to, y por ir en su segui-  
miento, que aunque te  
parezca, que duermes, pa-

ra darte alivio; desper-  
tará al mejor tiempo, y  
te librará de las penalida-  
des que por él padeces, te  
colmará de felicidades, y  
facandote de las tempest-  
tades de esta vida con su  
gracia, te llevará al puer-  
to seguro de la Gloria. *Ad  
quam nos perducat Dominus.  
Amen.*

## S E R M O N XXI

### JUEVES DE LA SEXTA Semana.

*Rogabat Iesum quidam de Pharisais, vt manducaret cum illo.  
Lucæ cap. 7. & v. 36.*

**O** Que combite tan de gusto es, el que oy haze  
à Christo vno de los Fariscos! Vá a buscarle  
en él vna pecadora arrepentida, vna Mada-  
lena trocada, hecho su coraçon cō el fuego  
del amor ceniza, con q̄ su Magestad goza oy de su Cielo,  
y de su gloria. De los Egypcios, dize Pierio Valeriano, q̄  
ponian por geroglyphico del Cielo vn coraçõ en vn bra-  
sero de fuego, en q̄ estava ardiendo como vna candela. Es  
para Christo vn Cielo el coraçõ desta dichosa arrepeñtida,  
porq̄ en fuego de amor, y de dolor vá abrasada. Gozoso  
estará oy su Mag. en la mesa, porq̄ Madalena arrepentida  
le sirve vn plato de lagrimas, y esta es comida del Cielo.  
A.ñ dixo Cesario, que el Cielo se assemeja à vn grano de *Matt. 13*  
mostaza: *Simile est regnũ cœlorũ grano sinapis*: porq̄ la rãos- *v. 31.*  
taza faca cō tu picãte de los ojos lagrimas: *Dicamus simi*  
*litudine vsum sapientissimum Dominũ propter diuinitatem dialog. 1.*  
*ciens.*

*cienter niues lacrimarum delicatus: & mollibus, per Virtutem poenitentia sinapi participantibus.* En viendo lagrimas, ha de aver Cielo, y es plato del Cielo el que oy Madalena pone en la mesa a Christo. Como se miraria este Señor en las lagrimas de esta pecadora, sirviendole de espejo, para componer su semblante favorable, y perdonarla con agrado! Sobre los Cielos ay aguas, a las quales comienda David a alabar a su Criador: *Et aque omnes, que super caelos sunt laudent nomen Domini.* Y aize Agelno, que algunos enseñan, que estas aguas son el Cielo Crystalino: *Nonnulli, ex Hebraeis Caelum Chrystallinum vocant.* Y a aquellas aguas viendose en altura se encogen, pues se condensan; esto es ser Cielo; Nunca mas encogida Madalena, que quando se ve en la altura de la gracia del Rey del vniverfo. No suele esto succeder assi; antes los que se ven en altura, estan tan lexos de encogerse, que se ensanchan. Aguas sobre el Cielo? Mas si son vn mar crystalino de lagrimas, que sirve de espejo a los Angeles, para que se miren en él, y compongan sus galas? O para que Dios, quando mas irritado con las culpas de los hombres, detenga sus iras? O está allí vn mar de lagrimas, para que entendamos, que para llegar al Cielo Empireo, hemos de pasar por lagrimas primeros; que aun Christo lloro al morir, para pasar a su Eterno Padre; que sin llorar, no se puede dichosamente morir. O lagrimas, que preciosas sois, pues es vuestro lagar el Cielo! O feliz Madalena, que oy las vierres para tu remedio, para Gloria divina, y para nuestra enseñanza! Para que aprendamos a llorar guienos vna Maria, y otra mejor MARIA nos aliente alcançandonos Gracia.

*Ave Maria.*

(???)



*Rogabāt Iesum quidam de Pharisæis; vt manducaret cum illo.  
Loco supra relato.*

2. **P**erdoneme toda la comida del Fariseo que ni he de atender à los negocios, con que lleva a Christo à su casa ni à los platos que le sirven en la mesa, ni à las faltas que hizo en buena corteſia, no dando agua à los pies de Christo, ni osculo à su rostro sagrado, ni à su cabeça oleo; porque toda la atención me lleva esta dichosa muger, que va en busca de Christo; los ojos hechos fuentes de lagrimas, el semblante triste, el coraçon dolorido, y amante, los pasos presurosos, los cabellos desgreñados, el cuello, pecho, y manos sin aliños, despojada de galas, hollando deleites, mostrâdo humildades, postrada à los pies de su Mageſtad; lavandolos con las corrientes puras, que de la fuente de su pecho salian por los arcauces de sus ojos; y enjugandolos con la hermosa madeja de sus cabellos. Como se puede atender à otra cosa, donde ay esto que atender? Pero muy desaliñada he dicho que va Magdalena, y no

dixit bien, pues va llorosa, y llevando lagrimas va adornada de perlas. Esto dezia San Chrysostomo de las lagrimas, con que David por su pecado bañava su lecho: *Lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stractum meum rigabo.* Estas que eran lagrimas al salir, se congelavan en perlas al caer, con que el lecho de David quedava recamado de perlas; quando vertia las lagrimas: *Erant Prophetae lachrymae margaritae super lectum gelatae.* Muy de gala va Magdalena, pues lleva tâtas perlas: *Et lachrimis capitis rigare pedes eius.* Mas que presurosa va! *Vt cognouit.* Al punto, al punto que supo donde Christo estava, bolò ligera en su busca, pero que mucho, si llevaba lagrimas? Y Christo visiera a buscar à Magdalena, si Magdalena no fuera en su busca; por qué:

*Psalm. 6.  
v. 7.*

*D. Chry.  
sost. hom.  
39 in Ge.  
nes.*

(.???)



*Lacs*

## §. I.

*Las lagrimas son alas para llegar à Dios, y Dios toma alas para ir en busca de lagrimas.*

3 **L**A carroza de Ezechiel me causa gran reparo. Quatro sagrados animales iban cada vno con quatro alas: *Et quatuor penna vni*. Bolaban con tal presteza, que parecian relampagos, que cõ su velocidad se desparecian de la vista: *Et animalia ibant, & reuertebantur insimilitudinem fulguris coruscantis*. Con los vuelos de sus alas llegavan al trono de Dios ligeros. No eran menos misteriosas las quatro ruedas de la carroza, porq̃ en todo su circuito estaban llenas de ojos: *Et totum corpus oculis plenum in circuitu ipsarum quatuor*. Veíase vn mar en las ruedas: *Et a pectus rotarum, & opus earum quasi visio maris*. Estas ruedas (dize vn erudito Interprete) iban desatrabadas de los animales, y caminavan tanto como ellos, y este sentir tiene grã fundamento en el Texto sagrado q̃ expresa cõ misterio, el q̃ las ruedas cami-

navan no menos q̃ los animales sagrados, y no parece era menester expressarlo, si fueran trabadas à ellos pues era fuerça q̃ tirando dellas siguiessen su passo: y añade el texto, q̃ las ruedas iban junto à los animales, y tampoco huviera necesidad de especificar esto, si fueran vnidas? *Dumque ambularent animalia, ambularent pariter, & rota iuxta ea: & cum eleuarentur animalia de terra, eleuabantur simul & rota*. Aqui se funda mi reparo.

4 Si los animales tienen alas para bolar, y las ruedas no las tienen, ni los animales las mueven, por q̃ desatrabadas, como pueden las ruedas ir al passo de los animales? Con que impulso? Con qué alas? Reparen, en que el camino es al trono de Dios; y en q̃ las ruedas están llenas de ojos, y estos metidos en vn mar de agua; pues ojos atrasados en vn mar de agua buelan à Dios con tan veloces prietas, como las mas ligeras, y veloces alas. No importa que los animales muevan las ruedas: no importa q̃ vayan desatrabadas, y desvnidas, no importa q̃ no lleven alas, pues para bolar à Dios bastan las lagrimas,

grimas, basta llorar, basta tener los ojos bañados en agua. *Et totum corpus oculis plenum in circuitu ipsarum quatuor. Et aspectus rotarū, & pus earum quasi visio maris.* Aliento, Catolicos, que podeis bolar al Cielo, y à Dios ligeros. Llorad yerros passados; verted lagrimas; arrasense en vn mar de agua vuestros ojos, y llegareis con tanta presteza al trono de Dios, como si llevarais alas. Bucla Magdalena, porque llora; llega à Christo; y vese en llegar su ligereza, porque à no ser tanta, Christo fuera à buscarla; que son tan del agrado de la Magestad divina las lagrimas, q̄ al parecer toma alas para ir en su busca.

5 Apenas criò Dios las aguas, quando veo ligero bolar à ellas al Espiritu Divino: *Et Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Baptizase Christo en las aguas del Jordan, y el Espiritu Santo toma alas de paloma, y viene à las aguas. Diò el Baptista testimonio de averla visto: *Quia vide Spiritū descendentem, quasi columbam de celo.* Que prietas son estas, Señor, que os visiten alas ligeras, y que es lo que os trae tan veloz à las

aguas? Apenas Dios vio criadas con su omnipotencia las aguas, y vn simbolo de las lagrimas en ellas, quando su amor le traxo cō ansia de gozarlas. En el Jordan ve las aguas, que quitan con la penitencia culpas, q̄ son lagrimas; y que el Bautista està allí predicando el bautismo de penitencia: *Et venit in omnem regionem Jordanis predicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum.*

Pues si ay agua, simbolo de lagrimas, en la primera creaciõ del vniverso, baxe ligero à ellas el Espiritu Santo; si en el Jordan ay lagrimas de penitencia, vista el Amor Divino alas. No baxará, dize Origenes, el Espiritu Divino à otro rio, donde no viera, que los pecadores lavavan sus manchas con agua de lagrimas, y de penitencia: *Qui profisciscuntur illuc, ubi se lauent, opprobrium Aegypti deponunt, ac apti ad perceptiōnem hereditatis parantur, nec non à lepra mundantur, & duplicis capaces sunt gratiæ, ac prompto fiunt ad susceptionē spiritus almi; In aliud flumen nequaquam descendente spiritali columba.* En viendo Dios lagrimas, con que vn pecador arrepenti-

Luce 3  
v. 3.

Origenes  
in Ioan.

Genes. 1.  
v. 2.

do, saliendo del Egipto de sus vicios, lava la lepra de sus pecados, no parece, que puede contenerse, y toma alas para baxar à buscarle.

6 Quieres pecador, aunque te halles con la carga de tus culpas muy pesado, bolar, y llegar à Dios muy ligero? Pues llora tus pecados, que las lagrimas seràn alas que te levanten al Cielo. Quieres que el mismo Dios venga en tu busca? Pues llora; que por oír tu llanto, tomarà alas para venir à gozar de tus lagrimas. Estas llevan à Dios à quien las vierte; estas traen à Dios à buscarle. Ea Madalena no tomes otras alas para buscar à Christo, q̄ las que llevas en tus ojos; y Christo fuera en tu busca à no venir tu cõtan presurosos buelos. Llorra Madalena, q̄ se mira su Magestad en tus lagrimas, como en espejo crýstalino; llora q̄ has pecado: *Mulier quæ erat in ciuitate peccatrix.* Llorra, que has malbaratado parte de tu vida en indecentes bizarrías; has perdido esos juveniles años, empleandolos en desahogos, y con tus lagrimas reparas esos desperdicios; Pues

## S. II.

*Las lagrimas restauran la vida, que se perdió, y malbaratò con las culpas.*

7 EN mis manos tengo mi vida, dice el Profeta Rey: *Ani-*

*ma mea in manibus meis semper.* Mucho dezir es esse. *Psalmi.* 118. v.

Quien tiene en sus manos su vida? Quien es dueño della? Que mas quisieran los hombres que tener la vida en sus manos para alargarla? Dios es dueño de nuestras vidas; no dura mas la tela que mientras su Ma-

gestad no la corta, digale David: *Anima mea in ma-*

*nibus tuis semper.* En vuestras manos està mi vida.

Asi leyeron Theodoreto, y otros muchos, como enseñan S. Agustín, y S. Ambrosio; pero San Geronimo, y la comun lee: *In ma-*

*nibus meis.* Lo qual deve seguirse con tanta certidũ-

bre, que dice Agellio: *Vt impudentia sit eo prætermis-*

*so, alias expositiones comminisci.* Que no sería razon, ni piedad seguir otras in-

terpretaciones. Veamos, pues, como tenía David la vida en sus manos; pues

la vida que le faltava, no pendia de arbitrio suyo; la vida antecedente ya avia pasado, y lo que passò no podia tenerlo. Y quãdo la vida por venir Dios se la huviesse asegurado con alguna condici3n pendiente de su arbitrio; ò hablasse de la vida eterna, q̄ estava en sus manos el asegurarla con buenas obras, asistiẽdole la gracia divina, que nunca falta à quien quiere lograrla; pero como podia estar ya en sus manos la vida, que ya avia pasado, y lo que ya avia vivido?

8. Atendamos à lo que

*Psal. 6. v. 7.* ya oimos à David: *Lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo.* Siempre, sin cessar, todas las noches verteré lagrimas, con que lave las manchas de mis culpas, y anegaré en llanto los desperdicios del pasado tiempo.

*Psa. 101. v. 10.* *Quia cinerem tanquam panem manducabam, et potus meum cum fletu miscebam.* No solo de noche, sino de dia lloro; no solo en mi retiro, sino quando como, y bebo. Assi, que David siẽpre està derramando lagrimas? Pues siempre tiene en sus manos su vida, aun la vida ya pasada; porq̄ si essa cõ sus culpas su vida per-

dida, con sus lagrimas la restaura; que tienen las lagrimas tal fuerça, q̄ aun la vida pasada la reparan; y lo que no parece cabe en la posibilidad, viene à caber en su eficacia. Si perdiste David essa vida mal gastada, ya la recobras; pues es tanto tu dolor, y tan copiosas tus lagrimas, que ni de dia, ni de noche cessas. Agelio: *Neg, verò id semel, sed per singulas noctes, quod nõ modo vehementiam doloris, sed etiã assiduitatem indicat.* Pues si David llora siempre, siempre tiene la vida en sus manos: *Anima mea in manibus meis semper.*

*Agel. in Psal. 6.*

9. Puede aver mayor dicha? q̄ està en nuestras manos recobrar la vida pasada! O Dios mio, q̄ de perdicios ha avido en ella! quãto tiempo he perdido gastãdole en ofenderos? No vivia, mientras pecaba, pues era vna vida perdida. Ya quiero reparar tantos malos; ya quiero recobrar los dias tan mal gastados; y pues las lagrimas reparan essas desdichas, llorarè como David, dias, y noches; en el lecho me desaharè en suspiros, y mi coracon se deshebrarà en llanto. Mi comida se entretixerà con la penitencia, y

mi bebida mezclare con lagrimas. Que os ofendi, mi Dios! Que fui ingrato à vuestros continuos beneficios! Que perdi tanta vida en desahogos! Llorad ojos míos, no cesséis; llorad siempre, si aora començais; q̄ Madalena començò à llorar: *Et lachrymis cepit rigare pedes eius.* Mas no se dice, que acabò de llorar, porque el fin de sus lagrimas lo fue el de su vida. No interrumpiras el llanto dichosa convertida, para confessar à Christo tus culpas? No abriràs los labios, pidiendole perdon de tus miserias? No habla, sino llora; que bien haze! Pues.

## S. III.

*Las lagrimas tienen mas eficacia, que las voces, y en llorar ay acierto, en hablar, peligro.*

**P** Retēdia Ioab librar à Absalon de las iras de su padre David, y nõ aviendo podido reducirle, à que le restituyesse à su gracia, llamò à vna muger Thecuitis, para que entrasse à hazer la suplica; y dixola, que llevasse el rostro muy triste, y bañado en lagrimas, como quien

no cessava de llorar por su matido difunto: *Lugere te simula, & induere veste lugubri, & ne ungaris oleo, Vt sis quasi mulier plurimo tempore lugens mortuū.* Luego la dize el razonamiento q̄ ha de hazer, y vna parabola, de que ha de vsar, con que mueva al Rey, q̄ aviendo perdido à su hijo Amon no quiera por vengar su muerte, privarse de otro hijo, que seria deblar el daño. Y bien, si lleva esta muger tan buen razonamiento q̄ hazer, para que ha de llorar? Si los motivos tienen tanta fuerça, que necesidad ay de lagrimas? Mucha; que puede ser no consigan las voces, y es mas seguro que las lagrimas alcançen. Es mas eloquente el llanto, q̄ el mas retórico razonamiento; y para assegurar, q̄ David conceda, es necessario q̄ la Thecuitis llote *Lugens.* Poco es esto: *Lugere te simula* la dize Ioab; Finge que lloras, que aun lagrimas fingidas seràn mas eficaces que tus palabras. Sin duda Ioab anduvo discreto, dize Hugo, pues p̄sò en dar seguridad à la muger, de la causa que intentava: *Accepta securitate de causa;* y assi consiguió lo que pretendia, *tom. 1. ad li 2. Reg.*

Y Aun el mismo Chri-  
 to para resucitar a Lazaro,  
 en sentir de San Leon, pa-  
 rece fio mas de sus lagri-  
 mas, que de sus palabras:  
*Et lachrymatas est Iesus* No  
 basta, Señor mio, vna pala-  
 bra vuestra, con que man-  
 deis a Lazaro que vuelva a  
 la vida: *Lazare, Veni foras,*  
 para que la muerte os obe-  
 dezca, y le restituya? Cla-  
 ro està que bastava; pero a  
 nuestro modo de enten-  
 der, dize San Leon Papa:  
*Forte mors ad vocem Salua-*  
*toris surdesceret quare fleuit*  
*& lachrymatas est. Ut ami-*  
*cum ab inferis suscitaret.* A-  
 caso la muerte se hiziera  
 sorda a las palabras de  
 Christo, pero no podia ha-  
 zerse sorda a su llanto; y qui-  
 so su Divina Magestad dar-  
 nos esse documento, que  
 las lagrimas no pueden ser  
 frustradas en lo que se pi-  
 de, aunque las palabras mas  
 poderosas no lo alcancen.  
 Qué deseas, Madalena? Per-  
 don de mis culpas. Qué me-  
 dio tomas? Las lagrimas;  
 pues conseguiras todo lo  
 que deseas. No hables,  
 que no puede tener tanta  
 eficacia tu voz, como tu  
 llanto. No hables, que en  
 el llorar ya se ve el acierto,  
 y en hablar pudieras temer  
 peligro.

Joan. I I  
v. 33.

v. 44.

D. Leo.  
Papa.

12 Bien conocia esso  
 el demonio, quando des-  
 pues de aver despojado al  
 pacientissimo lob de ha-  
 zienda, de criados, y de hi-  
 jos, y reducidole a tan su-  
 ma pobreza, que era va-  
 nuladar su casa, donde le te-  
 nia hecho vn espectaculo  
 de dueños, vn exemplar de  
 trabajos, lleno de llagas  
 el cuerpo, acometidas las  
 puertas de las heridas de  
 numerosos exercitos de gu-  
 sanos, le dexò libre, y sin  
 lesion los labios, y lengua:  
*Pelli mee* (dize el Santo)  
*consumptis carnibus adhesit*  
*os meum, & derelicta sunt*  
*tantummodo labia circa den-*  
*tes meos.* Ya que tienes, e-  
 nemigo fiero a lob tan lla-  
 gado, con la licencia que  
 Dios nuestro Señor te diò,  
 de que no quitandole la vi-  
 da le hizieses vitrages, y  
 molestias, como no le lle-  
 nas los labios de llagas? Es-  
 to no; esté consumido to-  
 do el cuerpo, pero esten  
 los labios sanos. Pues qué  
 pretendes? Que pueda  
 hablar, y hable. Y bien,  
 que ganancia se te sigue? El  
 que pueda hablando desli-  
 zantes puede dar voces im-  
 paciêtes, puede en las pala-  
 bras precipitarle. Dexòle  
 la lengua, y los labios, por-  
 q̄ en ellos le dexò la ocasion

Iob 19  
v. 20.

Hieron.  
in c. 19  
Iob.

de peligros, y riesgos. S. Gerónimo: *Ad hoc diabolus, cō sumptis carnibus Sancti Iob, labia eius integra dereliquit, vt haberet positus in tormentis, quibus posset facile blasphemare.* No fue piedad en el demonio dexar sanos a Iob los labios, sino ardid cabaloso para que pudiesse ofender a Dios moviendolos; él se librò con su constancia del riesgo, pero ocasion tuvo en ellos de peligro. Pues si le ay en mover los labios, discreta anda Madalena en hablar solo con lagrimas de sus ojos; en no pronunciar palabras; pues podria deslizarse en abriendo la boca, y con llorar, y no hablar està segura.

43 Pero cesse, muger, en llanto, que siempre son ristes tus acentos al oido. Està Christo comiendo, no le interrumpas cō tus sollozos la natural recreacion del gusto. Esto es no entenderlo. En los combites solia aver musicas, q̄ aumen-tassen el divertimento. Vease en el combite que hizo supadre al hijo prodigo. Y porque no falte al combite del Fariseo, en que assiste Christo, esta circunstancia, Madalena le dà la musica: que

S. VI.

*La musica para la Magestad divina mas sonora, es la de los sollozos, y lagrimas.*

14 **C**autivos estavan en Babylonia los Hebreos; donde avian llevado sus instrumentos de musica, a cuyo son cantavan a Dios alabanças; veianle sin libertad, y anegados en tristeza, y saliendo se a las playas de los rios Chobar, y Eufrates (y este passava por dentro de la Ciudad de Babylonia); colgaron en las sauces los instrumentos musicos: *In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra.* Descolgad, cautivos, de las ramas de estos arboles vuestras cytaras, y spalterios, tocadlos, y acompañadlos con suaves hymnos, y canticos. Alabad a Dios con musica sonora, que le son gratas sus debidas alabanças. Dadle musica, que no ha de obligaros el cautiverio a no entonar sus glorias. No cesan, no, de dar a Dios musica, antes se la dàn mas gustosa. Como, si los instrumentos están colgados de las ramas? Es, que es musica mejor

v.1.

jer aunque no se oye, y no es a son de los instrumentos. Oyan lo que dicen: *Super flumina Babylonis illic sedimus, & fleuimus, cum recordaremur tui Sion.* Sentamos a las orillas de las aguas y acordandonos de *Gerusalen*, Corte del Pueblo escogido de Dios, acordándonos del Templo, de los sacrificios, de las luces, de los olores; acordandonos, que todo estava profanado, que no se le davan a Dios cantos, y reverentes cultos, que no acudían los vezinos, y los de toda Judea a celebrar sus fiestas, no estuuiamos deshaziendo en lagrimas: *Et fleuimus.* Así, qué lloran? Pues en el guen los instrumentos, que si eran para dar a Dios musica, las lagrimas que vierten, son a sus oidos musica mas gustosa. Las lagrimas tienē voz mas sonoras; las lagrimas hazen mas concertada armonia; las lagrimas son las que mas dulcemente luegan.

15 Vna muchedumbre grande vió en su Apocalipsis el Evangelista San Juan, de todas las Tribus, Pueblos, y lenguas, con palmas en las manos, y vestidos blancos, delante del Trono de Dios, que con acorde

musica, y consonancia le cantavan sus triunfos, a abanças, y glorias: *Et clamabant voce magna dicentes: Salus Deo nostro.* El fornicando estava vn dichofo anciano a Juan, de quienes eran los que davan voces cō tan suave, y bien concertada armonia, quando de repente advirtió, que cesó la musica, y como media hora hubo en el Cielo vn silencio profundo: *Factum est silentium in Cælo, quasi media hora.* Qué silencio es este? Y por qué ce media hora? Por qué no prosigue en el Cielo la musica? Mas si acafe (paffe por discurso de conjetura) se le mostro a Juan este misterio sucedido mucho antes del tiempo, en que lo estuuo contemplando? Vame a lo que passó a Tobias el anciano; ocupandose en ministerios piadosos, vino por vn accidente a quedar ciego. Su hijo fue a cobrar vna deuda de Gabelo; cobróla, casóse con Sara, hija de Rajel; bolvióse con su esposa a casa de su padre, trayendo consigo, por consejo del Angel S. Rafael, que le acompañó en el camino en traje disimulado, la hiel de aquel pez, que le reco-

Apoc. 7.  
v. 10.

Cap. 8.  
v. 1.

merió para tragarle en el río Tygris, a cuya orilla avia iáo a lavarse los pies, y con executar lo que dixo el Angel, le sacó a la arena, y le dexó sin vida. Aviale dicho él mismo, que la hiel quitava de los ojos el embaraço que impedía la vista. Llegó, pues, el hijo al Padre, después de los abraços de recién venido, y ngiolo con la hiel los ojos, y estuvo media hora sufriendo el dolor, y lagrimando, efecto natural de averlos vngido cō remedio acre, y fuerte, y luego cobró la vista el anciano padre. *Tunc sumens Tobias*

*Tobias 11*  
*v. 13. &*  
*14.*  
*bias de felle piscis liniuit oculos patris sui. Et sustinuit quasi dimidiam ferè horam.*

16 No atienden la correspondencia en las mismas palabras? Allí hovo silencio, y cesó en el Cielo la musica: *Quasi media hora*, como media hora; aquí está lagrimando Tobias como media hora: *Quasi dimidiam ferè horam*. Pues dexenme dezir, que en el Cielo cessa media hora la musica, porque en la tierra Tobias media hora vierte lagrimas, y porque las lagrimas para Dios son la musica mas sonora. No se cante media hora en el Cielo, si media hora en la tierra se llora. No

cessa para Dios la musica: el lugar della se muda; y parece, q̄ la del Cielo cessa, por dar lugar a q̄ otra musica mas gustosa se oyga. Ea, fíeles, demos a Dios esta musica, que le será muy grata; aya en nuestros ojos lagrimas, pues le hemos injuriado con tantas ofensas; si, como Madalena hemos cometido culpas, lloremos como ella. No cesses de llorar feliz pecadora, que das a Christo en el cōbiten musica. Muy atento está para oirla, porq̄ le entretiene, y le recrea. *Et lachrymis coepit rigare pedes eius.*

17 Pero q̄ vea el Fariseo a Madalena llorando sus culpas, desnuda de galas, cō evidēcias de arrepētida; y este entre si tratādola de pecadora! *Hic si esset profeta sciret utique quae, & qualis est mulier, quae tãgit eum, quia peccatrix est.* Si este fuera profeta, dezía entre si, supiera q̄ muger es esta, q̄ cō lagrimas le lava, y cō sus cabellos le enjuga, porq̄ es pecadora, y no permitiera a vna pecadora tã cerca. No dize q̄ fue pecadora, sino que lo es: *Peccatrix est.* Porque la llamas pecadora? Porq̄ la vi, quando lo era. Pues no la ves aora arrepētida? No la ves penitente? No la ves

Horosa? No la ves conver-  
cida? Di, que fue pecado-  
ra, y es ya justa, y no di-  
gas que aora es pecado-  
ra. Doyme a pensar, que  
aun en lo mismo que mira  
el Fariseo, se equivoca su  
vista; y que para hazer juy-  
zio de aquellas acciones se  
engañan sus ojos; haze en  
lo que juzga poco reparo, y  
haze malique

§. V.

Para juzgar a otros es ne-  
cessario grantiempo, porque  
aun suelen engañar-  
se los senti-  
dos.

18 **N**O lo advierten en  
Isaac? Dizele a  
Esau, que salga a caza, por-  
que quiere echarle su ben-  
dicion en co niendo la que  
traxere. Con la traza de  
Rebeca llevale Jacob el pla-  
to, oyele hablar, y dezirle  
que coma; y añade, que fue  
voluntad de Dios hallar tá-  
presto la caza; tocale las  
manos; y despues de todo  
esto, dize el Sagrado Tex-  
to: *Et non cognovit eum* No  
conoció que era Jacob,  
juzgóle por Esau su primo-  
genito, y echóle la bendi-  
cion concediéndole el ma-  
yorazgo: *Esto dominus*

Gen. 27  
v. 23.  
  
v. 29.

*fratrum tuorum, & incur-  
uatur ante te filij matris tue.*  
No rabuena, que Isaac está  
ciego, y no ve a Jacob su  
hijo; pero no le oye? No le  
toca? No le dá osculo de  
paz? Como le juzga por E-  
sau? Por un poco de be-  
llo supuesto, que tocó en  
sus manos, haze concep-  
to tan errado? No tiene  
muy vivos los sentidos de  
el oido, y de el tacto? Es,  
que hizo apresurado el jui-  
zio; avia de irse con mas  
ciento, y examinarlo mas  
de espacio, y como no lo  
haze, yerra el juyzio en a-  
quello mismo que oye, y  
toca con las manos, y se  
engañan sus sentidos: *Ps. P. Cor.*  
*tabat, benedictionem Dei in a Lap. 16*  
*Esau implendam esse, sed fal. ad v. 19*  
*lebatur,* dize el doctissimo  
Padre Cornelio a Lapide.  
Pensava Isaac, que era  
su primogenito Esau, so-  
bre quien caia su bendi-  
cion, y la de Dios nuestro  
Señor, pero padecia enga-  
ño en el mismo tacto, y en  
su oido. No ay fiarse aun de  
aquello mismo que se to-  
ca; es necesario mucho  
examen para juzgar con  
certeza.

19 Aun siendo los o-  
jos los que al parecer no  
están expuestos a engaños  
padecen engaños los ojos.  
Hh 3 Co:

comiendo estava el Rey Asuero con su Esposa Esther, y cō su privado Aman: y sabiendo Asuero, que la Reyna los avia convidado para hazerle vna peticion en el combite, la preguntò, que pedia, porque aunque fuesse la mitad de su Reyno se le concederia al punto. Ella le respondió, que pedia, librale su vida, y la de su pueblo Hebreo, porque ya estavan condenados a cuchillo, y añadió, q̄ la crueldad del tirano aun contra el mismo Rey ahlava los azeros. Preguntòle el Rey, quien era el atrevido: Respondió, que alli estava presente, y era Aman su privado. Levantose de la mesa el Rey encendido en ira, y entròse en vn jardin, que estava cerca. Aman atonito de verse descubierto, temiendo a vn Rey poderoso, y enojado, arrojose sobre el estrado de la Reyna, pidiendola con humildad, que fuesse con el Rey intercessora, para que no executasse en él sus iras. *Aman quoque surrexit, et rogavit Esther Reginā pro anima sua intellexit enim a Rege sibi paratum malum.* Atsi estava postrado en el estrado de Esther, quando bolvio el Rey Asuero del jardin, viole, y

dixo: *Etiam Reginā vult opprimere me presente, in domo mea.* Ay tal maldad de este Aman, que aun en mi presencia, y en mi casa quiere hazer violencia, y ahogar a mi esposa! Así lo interpreta Nicolao de Lyra: *Vult opprimere, id est, stragulare.*

20 Ay tal juicio! Amā está pidiendo humilde favor a la Reyna, y de miedo, y pavor, enseñá Lyra, se puede dezir, que se cayó en el estrado: *Potest tamen dici, quod ex nimia stupefactione, et timore non poterat se sustinere, et sic corruit.* Aun no te puede tener en pie de miedo, y ha de pretender ahogar a la Reyna con sus manos? Hásle visto, que las aya echado al cuello de la Reyna? Háslo oido, que ella dà voces, que la matan? Nada. No le ves temblando, y despavorido? Como hazes juicio tan errado? Oyo à la Reyna, que Aman intentava darla muerte, y aunque ya descubierto, era fuerça desistiese de su animo, al verle arrojado en el estrado, juzga que ya tiene echado al cuello de la Reyna vn lazo, y se engañan sus ojos en lo mismo que está viendo: *Etiam Regi-*

v. 8.

Lyra ibi

Esther  
7.7.7.

*nam vult opprimere.* Si aun en lo mismo que ven los ojos, en lo mismo que tocan los sentidos, se engañan para juzgar las acciones ajenas los sentidos, y los ojos; que tales serán tus juizios, en que no han concurrido ojos, ni sentidos. Si no has visto la accion ajenas, como la juzgas mala, si aun viendola, padece engaño no tuvista? Aun viendola has de persuadirte, que no ay la malicia que te persuaden los ojos.

21 Vn combite (dize Christo Redemptor nuestro en vna parabola por el Evangelista S. Mateo) hizo vn Rey para celebrar las bodas de su hijo, y por averse escusado los combidados, estando ya los platos prevenidos, mando a los criados, que fuesen a las salidas de los caminos, y traxessen a los que hallassen, para comer en aquel banquete. Executaronlo asy; y estando todos sentados entro el Rey a ver sus huéspedes; vio entre ellos a vno que no llevaba vestido de boda, y dandole en cara con su atrevimiento, mandò a sus ministros le diessen el castigo. *Et vidit ibi hominem non vestitum veste nuptiali. Et ait illi: Amici, quomodo*

*huc intrasti non habens vestem nuptialem?* Aunigo, como entraste aqui sin vestido de boda? Yo dixera, que este Rey avia de convertir contra sus criados la ira. A ellos les avia de preguntar como consentisteis, que este hombre entrasse aqui, y se sentasse sin vestido de boda? No sabian los criados el orden de su dueño, que ninguno se sentasse sin esta vestidura? No puede dudarse, como tambien sabian, los combidados, que sin ella no podian sentarse a la mesa, pues a no saberlo, no fuera castigado aquel hombre por vna accion de ignorancia. Reprehenda, segun esso, el Rey a los criados. No los reprehendi. El hombre es digno de castigo, porque sabe que no va decentemente adornado, y se sienta al combite (abiendolo. Pero los criados fueron de intencion tan sana, que no quisieron juzgar en el hombre culpa, aunque la veian con sus ojos. Podrà ser, diá un, que nuestra vista padezca engaño, no nos metamos en hazer juizio. Allá nuestro Rey, que como es Dios, y Señor, no se puede engañar, lo juzgue, que nosotros no

Mat. 22  
v. 11. G  
12.

hemos de juzgar mal, aunque esta a la vista parente. O buenas intenciones! Esto has de hazer hombre, dize S. Chrysostomo: *si dicisti examinasti, & vidisti iudicem sustine. Noli praeiudicare Christi iudicis ordinem. Illius est munus ista discutere, non tuum.* Há! que lo he sabido; que lo he averiguado; que lo he visto. No importaino lo juzgues, que puedes engañarte, espera, que lo juzgue Christo; a él le toca, no a ti; que no es tu officio juzgar a tu proximo: *Illius est munus ista discutere, non tuum.*

22. Si el Fariseo siguiere esta doctrina, no hiziera juicio tan errado de Madafena: juzgariala ya convertida, penitente, santa. Y a le advierte Christo bolviendo por ella; ya muestra que no tiene pecados; porque se le perdonan: *Remittuntur tibi peccata.* Ya la dize que se vaya en paz, *Vade in pace.* Vayase en paz, pues la ha hecho con Christo. Vayase en paz, pues aviendose veido a si misma, no tiene q̄ temer mayor guerra. Vayase en paz, pues ha llorado tanto, q̄ ha quitado al demonio las fuerzas para volver a vencerla.

Que

§ VI.

*Las lagrimas atan al demonio, para que no pueda contra un penitente juzgar sus arretras.*

23. EN aquella mysteriosa vision que tuvo el Evangelista San Juan en su Apocalypsis, de siete Angeles, que tocava cada uno su clarin, llegando al Angel sexto, dize, que oyò una voz, que salia del altar de oro, y le intimava al Angel este precepto: *Solve quatuor Angelos, qui alligati sunt in flumine magno Euphrate. Vete a soltar, y quitar las cadenas a quatro Angeles, q̄ estan presos, y atados en el gran rio Eufrates.* Andres Cesariense dize, que algunos afirmaron, q̄ estos eran quatro Angeles buenos; pero él enseña, *Ego autem dico, q̄ hos existimo esse pestimos demones.* Que eran quatro demonios. Y deste sentir son los Expositores del Apocalypsis. Y que demonios eran estos? Y por q̄ quatro? Dizelo el docto Ribera: *Quatuor Angelos, de quibus nunc sermo est ex maioribus esse arbitror, quibus commissum est, ut per se, & per*

*inferiores spiritus infestet quatuor partes terrae, nitentes impetire hominum salutem, eosque in idolatriam, & in omnia peccatorum genera inducere:* Eran estos quatro demonios de los mas valientes del infierno, que tenian la comisiõ de infestar las quatro partes del mundo, valiendose de otros espíritus inferiores, como de ministros, para inducir a los hombres a ser idolatras, y a cometer todo genero de pecados. Afsi, que los quatro demonios que avian de affaltar a los hombres, instandoles a ofensas divinas, estavan en cadenas, sin fuerças, y sin armas: Y dõde: *In flumine magno Euphrate.* En el rio Eufrates. Bien. No es esse rio, el que passa por Babilonia: Nadie lo duda. No es esse rio, en que ya vimos, que los de el Pueblo de Dios cautivos estavan llorando, aumentando con sus lagrimas las corrientes de las aguas: *Super flumina Babylonis illic sedimus, & fleuimus.* Pues ven aì, porque en esse rio estan atados los demonios: Porque donde ay lagrimas, pierden los demonios sus fuerças, nõ pueden jugar sus armas; las lagrimas los tienen atados, y en cadenas.

24. O si vertiessemos muchas por nuestras culpas! Como nos escapariamos del demonio, y de sus asechanzas! Como le quebrantariamos las fuerças! Como le dexariamos sin armas! Pero no te espantes Christiano, si el demonio logra en ti sus tiros, si te haze caer en repetidos pecados, si te vence en muchas ocasiones: Que mucho, si se te passa el año entero sin llorar los yerros de tu vida, sin hazer vna confesion con verdadero dolor, y lagrimas! Y si llegas a confessar tus pecados, parece accien de cumplimiento: Con esso nõ logras triunfos del demonio: si tu lloraras, èl estuiera atado.

25. Siete esposos tuvo Sara, hija de Rajel, y Ana, però tan desdichados, que vn demonio les fue quitando la vida las noches de la boda. Llegò a su casa el mancebo Tobias, que era su sobrino, y pidióles le diessen a Sara por Esposa. Quedaron atonitos a la peiciõn los padres, temiendo no sucediesse a Tobias lo que a los siete maridos; pero animados de el Angel Rafael, que iba en traje disimulado, se la dieron. Llegò la noche de

*Psa. 136*  
*v. v.*

**Tobia 8**  
**v. 3.**

de la boda, y el Angel llevo al demonio a vn desierto de la superior Egipto, y alli le dixo atado: *Tunc Raphael Angelus apprehendit demonium, & reliquit illud in deserto superioris Aegypti.* El tenerle alli atado, fue para q̄ no hiziesse a Tobias daño, ni causasse a su esposa descaluelo: *Ne Tobie posset inferre nocumentum,* dize Lyra. Ya se q̄ Tobias, por consejo de el Angel, puso sobre algunas encendidas parte del hizado del pez q̄ avia guardado para ahuyentar aquel demonio. Pero mas huvo q̄ ahuyentarle pues quedo atado, y sin esta diligencia pudieran librarse del solo con aver salido de aquel puestro. Es verdad, pero vio Rafael, q̄ llorava Ana, quando entro con su hija Sara al aposento diputado para la boda: *Et introduxit illuc Saram filiam suam. & lachrymata est.* Pues si el humo que sale de las aguas, medicina contra el demonio, le ahuyenta; las lagrimas de Ana le atan, y obligan a Rafael a llevarle a vn desierto, y ponerle en cadenas. Huvo lagrimas, con que tuvo el demonio atadas sus fuerzas.

**Cap. 7.**  
**v. 19**

26 No temas ya al demonio, Madalena, que tus lagrimas le destierren para

que no te embista. No ceses de llorar, pues has començado, y gozarás paz triunfando de esse enemigo. Vere en paz: *Vade in pace.* O eficacia de las lagrimas! Bien lo pondero Chrysologo: *O quanta vis in lachrymis peccatorum! Rogant Caelum terram diluunt, extinguunt gehennam, delet in omne facinus latam Divina promulgatione sententiam.* O quanta es la fuerza de las lagrimas! Las lagrimas que vn pecador llora, son agua de olor con q̄ se riega el Cielo quando esta mas de fiesta, por el gozo de ver lloradas las culpas. Lavan las manchas, que los afictos de tierra echan en el alma, y a la que estava tan fea, la dexan hermosa, y se convierte en vn Cielo el pecador que antes era todo tierra. Son el agua, con que el fuego eterno se apaga, y quando levanta mas incendios, quedan muertos con la agua de los ojos. Borrán la sentencia, q̄ contra el culpado da la Justicia Divina, si llora sob ella en vez de leerla. Hazen con Dios la amistad, y paces. *Vade in pace.*

Y así vemos  
oy, que

Chrys.  
ser. 53.

§ VII.

Las lagrimas de la Magdalena son el arco de paz, que la asegura a la misma y a los pecadores conuertiidos de diluuios.

27 **C**On este iris, ó arco de Cielo alleguró

Dios a los hombres de que los alegraría con otro diluuió, como el que avia avido ea que se inundo el vniverfo, salvandose ocho personas en el arco de borrasca

Gen. 9.  
v. 13.

tan horrotosa: *Arcum meū ponam in nubibus, & erit signum fœderis inter me & inter terram.* Formase el arco del Cielo de la revereracion del Sol en vna nube, q̄ preñada de agua se levanta de la tierra, y los rayos que la hieren, forman en ella diversos colores, y los que mas sobresalen, son el encarnado, ó encendido, el azul, ó morado. Pues atien-

Ga'frid.  
apud Sil  
man.

danme, dize Ga'frido: *Arcus fit ex repercussione radiorum solis, & nube humida. Nubes humida fuit Magdalena. quando pedes Domini lauit. Fuit etiam solis radijs repercussa, id est, gratia reperia. Color igneus refertur ad dilectionem, ni caruleus ad poenitentiam. Fuerat prius in canolu-*

*xurie, sed modo ponitur in nubibus Cœli, & sic est fœdus inter nos, & Deum. Vn viene arco de paz fue Magdalena; nube q̄ se levanta de la tierra, y cieno de sus vicios, y nube preñada de agua de lagrimas. En esta nube se forma el arco, porq̄ el Sol Divino Christo, reverbera en ella cō los rayos de su gracia, y se ven el color encarnado, ó encendido de su amor ardiēte: *Dilexit multum.* El color azul, ó morado de su penitencia, que la saca del coraçon las lagrimas; y viendo este arco, este iris hermoso, que es la señal del concierto *signū fœderis*, suspende Dios sus enojos, y mostrandose muy de paz, se la asegura Christo: *Vade in pace.**

28 Ann mas dize Ga'frido: *Et sic est fœdus inter nos, & Deum.* Que Magdalena, nube preñada de lagrimas, recibiendo del Sol esos colores bellos, es arco de paz no solo, que la asegura a ella misma de diluuios, de enojos, y de castigos, sino tambien a nosotros. O sea, porque vna pecadora cōvertida es de los arrepcntidos buena Abogada. O sea, porque se pone por exēplar para que aplaquemos a Dios, quãdo mas eno-

enolado, tomando sus documentos Levantase el pecador, como la nebe de la tierra, y del lodo de sus pecados; y suba hasta el Cielo con suspiros; vaya arrafado en agua de lagrimas, que viertan sus ojos; y herido del Sol divino forme el color encendido de vn amor fervoroso, el color morado de penitencia, y dolor de sus vicios: que así acordará a Dios los conciertos de paz, hecho iris, ò arco, y al verle, suspenderá su Magestad los castigos, y le dirá, como a Madalena, q̄ ya quedan hechas las paces. *Vade in pace.*

29 Si tantas felicidades se logran en las lagrimas, acertada anda en llorar Madalena, pues las lagrimas la sirven de alas ligeras, con que buela a Christo con ansias presurosas. Acertada anda en llorar, pues restaura la

vida passada que perdió, y desperdició con la culpa. Acertada anda en llorar, pues las lagrimas tienen mas eloquente retórica q̄ las palabras de mayor elegancia. Acertada anda en llorar, pues las lagrimas son para Dios la mas suave musica. Acertada anda en llorar, pues las lagrimas atã al demonio, y le quitã las fuerzas. Acertada anda en llorar, pues con sus lagrimas es arco de paz con q̄ Dios se desenoja. Sigamos a Madalena; lloremos nuestras culpas, aplaquemos las iras de la Justicia Divina, que nos amenaza; pos remonos a los pies de Christo; pidamosle perdon con verdadero arrepentimiento, y esperamos salir, como Madalena, con buen despacho admitidos a su amistad, y gracia, prendas de la gloria. *Ad quam nos, &c.*



# S E R M O N . XXII.

## SABADO DE RAMOS.

*Cogitauerunt Principes Sacerdotum, vt & Lazarum interficerent, quia multi propter illum abibant ex Iudais, & credebant in Iesum. Ioannis 12. cx v. 10.*

**L**A embidia a nadie perdona; en viendo glorias ajenas, se indigna contra quien las motiva. Resucitó Christo a Lazaro; creían en él muchos Judios, movidos del prodigio, que sin virtud Divina no podía averse obrado; y embidiosos los Principes de los Sacerdotes, trataron de quitar a Lazaro la vida, porque no creciesse a Christo la gloria. O necios! Quien pudo facarle vna vez de el sepulcro, no podrá, aunque le mateis, darle otra vez vida con segundo milagro? Y no conseguireis el intento, pero viciosos cieganse con la passion, y no obran con discurso. Avíase juntado en Gerusalén mucha gente a celebrar la Pasqua de el Cordero, que estava ya cerca, y oyendo, que Christo nuestro bien venia a la Ciudad, salieron a recibirle con ramos de palmas en las manos, y diziendo: Gloria sea dada al Bendito del Señor, que viene en su nombre; y es Rey de Israel; y Christo entrò sentado en vn humilde bruto, para que se cumpliesse la profecia de Zacharias, que hablando con Gerusalén, dixo: Alegrate, no temas, hija de Sion, que tu Rey entra sobre vn manso animalillo. Esta entrada, estas alabanzas, y recibimiento con ramos, mañana le celebra la Iglesia con piadosos, y solemnes cultos, y oy no nos toca este punto, por tener su día señalado. No entendieron los Discipulos el mysterio, ni que se cumpliera lo profetizado, hasta que resucitado Christo lo conocieron todo. La turba convocada a recibir a Christo atestiguava el milagro de resucitar a Lazaro, y por averlo oido, se juntaron a aclamarle. A muchos traeria

la curiosidad de ver al Obrador de tan grã maravilla. Vé-  
se bien, pues ellos mismos, poco después se convocaron a  
clamar contra Christo oprobrios, y a pedir que fuesse cru-  
cificado. Presto dexará a Christo, quien no le sigue por sí  
mismos; que buscarle por otros motivos, es muy sospecho-  
so, pues en faltando ellos, se falta a su seguimiento. No  
veis, dezian vnos a otros los Fariseos, que nuestros arbi-  
trios son vanos, no nos aprovechan ningunos, pues todo  
el mundo se ha ido tras él. Aí les duele; que aplaudan a  
Christo, que le aclamen, que publiquen sus prodigios. Son  
embidiosos, y no pararán hasta quitarle de su vista, que la  
embidia con ningun otro medio se aplaca. Avian veni-  
do vnos Gentiles a la fiesta, y deseando ver a Christo, to-  
maron a Felipe por medianero; dixósele este a Andres, y  
ambos juntos a Christo Redemptor nuestro, que con esta  
ocasion, aviendoles dicho, que llegó la hora de ser enfal-  
gado, les dió admirables documentos con la comparaciõ  
del grano de trigo, que no fructifica, sino sembrado, y mu-  
riendo; mostrando, que para llevar frutos de vida eterna,  
era necesario despreciar la temporal vida. Y bolviendose  
a su Eterno Padre, le dixo: que estava turbado su espiritu  
con los afectos naturales (dize Santo Tomas) de temer, y  
tristeza en la parte sensitiva. Como no lo avia de estar mi-  
rando, lo que avia de obrar aquella Ciudad ingrata? Pi-  
dióle, que clarificasse, esto es, segun el Angelico Doctor,  
que hiziesse glorioso su nombre. Oyóse vna vez del Cie-  
lo, que ya lo avia hecho, y lo volveria a hazer. Al sonido  
de la voz dixeron vnos, que era trueno; otros, que avia  
hablado vn Angel con Christo. No dàn en lo cierto, que  
de materias de el Cielo, no saben los mundanos mucho.  
Por vosotros, y no por mí, ha venido esta voz, dixo Chris-  
to. Ahora es ya el tiempo de juzgar el mundo, y ce echar  
de él al Príncipe tyrano; y yo en siendo levantado de la  
tierra, lo traere todo a mí mismo. Significò con esto, que  
avia de morir levantado en vn madero. Y quien no se ha  
de ir a vn Dios puesto por nosotros en vn palor? Nosotros,  
replicaron los circunstantes, hemos oido, que Christo ha  
de ser Eterno: como dizes, que el Hijo del Hombre ha de  
ser levantado en alto? Quien es esse Hijo del Hombre? Mu-  
chas vezes les avia dicho quiẽ era; pero por no creerlo, pro-

curavan olvidarlo. A esto llega la malicia humana, que por no obrar, quiere no saber. Aun teneis poca luz, dice Christo nuestro Redemptor; pues cuydado, y caminad mientras ay luz, que el que anda en tinieblas, no sabe a donde va; luz teneis, creed en ella, y fereis hijos de la luz. Es su Magestad la luz verdadera: quien no le sigue, anda a escuras. Ay de vosotros, pecadores! A donde vais a parar no llevando luz que seguir? Escondiõse Christo, en dando estas enseñanças. Pero aunque mas se esconda, le hallaremos si nos guia la luz de la gracia, y nos la alcanza MARIA. *Ave MARIA.*

*Cogitauerunt Principes Sacerdotum, vt & Lazarum interficerent, quia multi propter illum abibant ex Iudæis, & credebant in Iesum. Loco supra relato.*

2 **Q**ue ceguedad la de la envidia! Resucitò Christo a Lazaro: pudieran esperar para su conveniencia estos Principes de los Sacerdotes semejantes prodigios, pero no miran a su mismo provecho envidiosos de que seguian muchos a Christo: *Verum invidentia cernit nihil, animos obcecatur,* dize S. Basilio de Seleucia. Y en Principes ay envidia tanta? Si, dize Drexelio, que la envidia nace en los Palacios, y Cortes, y muere en los hospitales: *Invidia in aula nascitur, in xenodochijs moritur.* Embiciosos estos Principes de su propia gloria, llevavan còdolo la agena, y quando se avia de pensar, que por cabeças de los Sacerdotes de-

*D. Bas. de Seleucia. trat. 42.*

*Drexel. in Iosef. c. 2. § 2.*

dicados a Dios erã mas religiosos, y retirados, la ambicion los hazia hipocritas sobervios; que dixo bien S. Bernardo: *Ambitio subtile malum, secretum virus, pestis occulta, doli artifex, mater hipocrisis, vitiorum origo, virtutum erugo.* Es la ambicion vn mal sutil, que se entra en el pecho, ponçoña secreta, peste oculta, artifice de engaños, madre de la hipocresia, y de las virtudes carcoma. Como, pues, avia de aver virtud en quienes reinava la ambicion? Como avia de dexar de ser hipocritas? Como avia de cessar en fabricar engaños? Traçan de matar a Lazaro, porque por su causa muchos creian en Christo: *Cogitauerunt Principes Sacer-*  
do-

corum, vt & Lazarum interficerent. Están tristes, de que las turbas salen a recibir a Christo con festivo acompañamiento. No pueden sufrir estas glorias ajenas, porque quitieran gozar sin compañía las suyas. Esta es la propiedad de hōbres semejantes, ambiciosos, llenos de embidia, y de vicios: como al contrario

## §. I.

*A los Justos, no les entran en gusto las glorias, y conveniencias propias, si se juntan con perdidas ajenas.*

3 **V**Encieron en batalla a Rey Saul los Filisteos, dándole tan mortales heridas, que él mismo se echó sobre vna espada, para acabar de quitarse la vida, por salir de las congoxas que le causavan las victimas agonias. Llegó vn soldado a dar la nueva a David, que estava en Siceleg de vuelta de aver vencido a los Amalechitas. Ojola, y hizo extremos de sentimiento, rompió sus vestiduras, lloró, suspiró, no quitó comer hasta la noche, siguiendo su exemplo todos los que con él estavan. Ap-

prehendens autē David vestimenta sua scidit, omnesq; viri, qui erant cū eo planxerūt, sic verunt, & ieiunauerunt, vsque ad ve. perā super Saul. Que extremos son estos David: Tan mal te está q̄ aya muerto Saul? No te libias de vn enemigo porñado? No lucedes en el Reyno? No heredas a vn suegro cabiloto? Pues para que tanto dolor, y tan grande llanto? Ya yo he visto llorar a quiē heredas mas t̄ abieu he visto que son lagrimas forçadas. Las de David son verdaderas. Era justo, era bien intencionado, y aunque conoce que se le reciben conveniencias, y glorias, siente el gozarlas con ruinas ajenas. Que aya de morir Saul con muerte tan desdichada esto le causa pena, aunque atiende q̄ queda seguro de sus aflechancas, y que le sucede en la corona. Tertuliano. *Timebat p̄ssimus homo maxime luctuosum beneficium de calamitate, & ruina Saulis profectum.* No entran en gusto a vn hombre piadoso los aumentos propios, que se juntan con dañ. ajenos. Que aya otro de baxar, para q̄ él suba, es subir a su subida. O mundo! que poco ay desto? Como el ambicioso crezca,

mas que otros padezcan ruina. Es esse dictamen de ambiciosos, pero no de bien intencionados, y justos.

4 Repetidamente se pregunta, porque Dios restituyendo doblados los bienes à Iob, que le quitò el demonio, no le restituyò sus hijos? *Et addidit Dominus omnia quaecumque fuerã Iob, duplicia.* No fuera para Iob grã dicha gozar los hijos, de q̄ le privò vna desgracia? No pretende Dios premiar su paciẽcia? Pues porque le niega el gozar de prendas tan amadas? Para q̄ no viviesse sin ocasion de exercitar su paciẽcia, dixo Tertuliano; pero S. Iustino: *Nepœna Iob gloriam lederet.* No le buelve los hijos por no menoscabar su gloria. Antes dixerã yo, que si los bolviera, la aumentara. Eſso no: estavan ya los hijos gozando segundades de la eterna dicha, con fixas esperanças de a su tiempo possederla, aviendo la merecido con su ajustada vida. Si bolvieran a esta carrera mortal, obrando libres, vivieran en contigẽcia de perder aquella dicha, y como para el Santo Iob no huviera mayor pena, no quiere Dios aguar su gloria con zoçobras; pues mas antiçra Iob la perdida

del alma de sus hijos, y aun sola su contingencia, que se alegrara de las dichas todas recobradas. Biẽ se conoce en aquel sollicito cuidado, con que viẽdo sus hijos ofrecia sacrificios, porque ellos no se deslizassen a pecados. Pues no buelva a la vida, no dè Dios à Iob essa pena, que no le entrara en gusto todo; lo q̄ Dios le restituye con mano frãca, si es con el contrapeso de agenas perdidas, aunque estãn solo en contingencias: *Nepœna Iob gloriam lederet.*

5 Esto es propio de vna noble condicion, q̄ no quiere sus glorias a costa de que pierda otros sus interẽsles, y ganancias. Hizo Dios à quella estupẽda maravilla, de que parasse el Sol, para q̄ Iosue concluyesse la victoria, y los cinco Reyes enemigos del pueblo de Dios quedassen en la vltima ruina; y dize el Sagrado Texto: *Non fuit antea, nec postea Iosue tam longa dies, obediẽte Domino voci hominis.* Fue el dia tan largo, con aver parado el Sol en medio de el Cielo, que nunca se ha visto dia tan dilatado, obediendo Dios a la voz de Iosue, que mandò parar al Sol con imperio: *Obediente Domino.* Dios es el que obedece?

ce? Dios es el q̄máda al Sol que se detenga, que vn hombre no pudiera hazer que se parara. Y Iosue biē lo sabía, y quādo dixo al Sol, que no le moviēse, fue pedir a Dios, que milagrosamente le detuviera el curso natural acelerado. Pues porque no se dize, que el Sol obedeció a Dios, sino Dios al hombre? No es esta gloria suya, muestra clara de su omnipotencia? Que causa ay, para q̄ Dios rehuse al parecer esta gloria, y que se dé a entender, que el obrarla, no fue tanto gusto suyo, como fue obediencia? *Obediente Domino.* No advierten, que detenido el Sol, niega su luz al otro emisferio con muy sensible daño? Los hombres, los animales, y las plantas perdian sus medras, y aunq̄ despues passasse a dar su luz, y sus influxos, como no se detuvo allá mas de lo ordinario no recobraron lo perdido; y carecer del Sol tantas horas mas de lo que solian, fuera del pavor, y confusión, que avia de causarles, era notable el detrimento con dexar de influirles. Pues si el prodigio de parar el Sol es a costa de vn medio mundo, digase, q̄ obedece Dios en el milagro; y que al parecer por si no le obra-

ria, cō que el obrarle fue cō descendencia: *Obediente Domino.* Que aunque es así, q̄ muestra su poder en ser dueño de los Astros, que crece su gloria en el aplauso del prodigio, mas no parece le entra en gusto, porque es con daño ageno.

6. No hemos de querer nuestras conveniēcias a costa de agenas desdichas. No es dictamen de hōbres ajustados, querer medrar cō las desmedras de otros. Esto es propio de stos Principes de los Sacerdotes depravados, que pretendian su aplauso, quitandosele a Christo, y tratavan de quitar a Lazara vida, porque no se menoscabasse su sequito, y su conveniencia: *Cogitauerunt Principes Sacerdotum, vt Lazarum interficerent.* Y pues? Lazaro, no es de vuestra naciō, noble, y emparentado? Por q̄ sentis tanto, que le aya resucitado Christo? Esto os duele, quando deviera alegraros. Esto os enoja, quando era razon agradecerlo? Es el caso, que en este beneficio solo Lazaro, y los que le querian bien, erā los favorecidos. A estos Principes no les toca nada de favor tan colmado. Y

S. II.

Los hombres interesados sien-  
ten mal de los favores, y bie-  
nes que se dan à otros, quando  
no entran a la parte ellos  
mismos.

¶ Fue Christo con sus  
Discipulos a casa de  
Lazaro, despues de averle  
resuitado, alli le hizieron  
vn cõbite, y comieron to-  
dos, y Lazaro con ellos, y su  
hermana Marta, que siem-  
pre fue officiosa, servia los  
platos a la mesa. *Fecerunt au-*

*tem ei cenam ibi. & Martha*  
*ministrabat; Lazarus vero*  
*vnus erat, ex discumbentibus*  
*cum eo.* Madalena tu herma-  
na, como à los pies de Chris-  
to hallò su remedio, no sa-  
bia apartarse dellos; traxo  
vna libra de vn unguento, y  
licor preciosissimo, bañole  
sus pies sagrados, y enjugo-  
los con sus cabellos, y toda  
la casa se llenò de aquel olor  
suavissimo: *Maria ergo acce-*

*pit libram unguenti nardi,*  
*pistici preciosi, & unxit pe-*  
*des IESU, & extersit pedes*  
*eius capillis suis, & domus*  
*impleta est ex odore unguen-*  
*ti.* Judas, que era vno de los  
combidados, murmurò de  
la accion, que ni malos, ni  
buenos se escapan de ser

murmurados; y aunque es-  
tès a los pies de vn Christo  
no faltará vn Judas, q̄ mur-  
mure de tu afecto devoto.  
Gentil desperdicio; no fue-  
ra mejor vender esta con-  
feccion olorosa, que se ha-  
llaran trecientos dineros  
por ella, y se pudieran repar-  
tir a pobres, a quienes les  
haze falta? *Quare unguenti*  
*hoc non venit trecentis dena-*  
*rii. & datum est egenis?* A  
Procurador de pobres se me-  
te Judas? Pues no le alaben,  
que no era piadoso, ni cari-  
tativo.

¶ Hago aqui vn repa-  
ro, Judas cometeò como  
los otros, y el cõbite seria  
muy cumplido, como de vn  
cavallero rico, y que hazia  
con gusto a Christo, y a sus  
Discipulos, aquel agasajo,  
y que sus hermanas le avriã  
prevenido cõ agradecido  
afectos; y acasò murmurò Ju-  
das, de si eran muchos los  
platos? Dixo, q̄ bastavan me-  
nos? Acordole de los pobres,  
para dezir que se les podian  
dar algunos? No dize nada,  
no murmura. Pues como  
murmura de q̄ unguente se  
gaste en obsequio de Chris-  
to? Por esso en el cõbite en-  
trò a la parte, come de los  
platos como los otros. De  
el unguento no le tocò nada,  
porq̄ solo à Christo ungiò

Joan. 12  
v. 2.

Vers. 3.

Vers. 5.

Madalena; cõfession murmura de los platos, y murmura del vnguento. Huvieranle a el vnguido, y no huvieran murmurado. Y assi nota el Texto sagrado, que murmurò, no porque tenia cuidado de los pobres, sino porque era ladron, y entrava en su poder el dinero, para fastentarlo a Christo, y a sus Discipulos, y quisiera que el vnguento se vendiesse, y tener en el dinero parte, Y assi dice Alcuino, reparando en las palabras del Evangelista, que Judas llevaba el dinero comun del gasto: *Portabat, & mirario, ex portabat furto*: llevaba el dinero para el ministerio de comprar lo que avia de comer; y èsse valia de esse ministerio para hurtar. No tuvo ocasion de hazerlo, vertido el vnguento, y con esso levantò el grito; no le cupo nada del, y assi murmurò el gasto; pero como le cupieron en el cõbite los platos, estaria tan lejos de murmurarlos, que diria grandes bienes de ellos.

9 O como pienso, que aun ay mucho de esto en nuestro siglo: lo qual oirais murmurar a algunos, y a muchos de q̄ se gasta mal la hacienda de los erarios: que se distribuye mucho a los que necessitan menos,

q̄ todo se vâ en mercedes, y salarios q̄ fuera mejor quitar ellos de saguaderos, y formar exercitos; cercenar cargas, aliviar a los pobres vasallos. Y pregunto de los q̄ entrâ à la parte, y les cabe de estos bienes, aveis oido murmurar à alguno? De lo q̄ ellos participare, no dirâ palabras; de lo que no les tocara algo, murmurarân como los otros. Que ni favores, ni beneficios, en que no entrâ à la parte los hõbres interessados, jamas se oyen de ellos aplaudidos, y sienten mal, de lo que no facan algun provecho. Assi sentian estas cabeças de los Sacerdotes del milagro de resucitar Christo a Lazaro; no les cupo parte del, y dizèn, q̄ fue perjudicial, y dañoso, porq̄ por èl se guiâ à Christo muchos, y todo el mûdo le hazia aplausos: *Quia multi ex Judæis abibant propter illud, & credebant in Iesû. Ecce mûndus totus post eum abiit*. Y assi tratâ de castigar el beneficio, y milagro como si fuera vn grã delito. Pretendèn quitar la vida à Lazaro, como si huviera sido delinq̄ ère en ser restituïdo a la vida, y a Christo q̄ obro el milagro, tâbièn quieren quitarla, y ajer los vivos juntos en vn Concilio, para decretar su

muerte. Y todo esto tan apresuradamente, q̄ Christo necessita de esconderse: *Abijt, & ascendit se ab eis,* porque aun no avia llegado su hora, y estos hombres ibā apresurando las diligēcias; pues apenas acabò de obrar el prodigio, quando al punto juntan el Concilio, tratan de dar muerte à Christo, piensan quitar la vida à Lazaro, no fofsiegan, no paran: aprieta, aprieta. Esso si, à la vengança, al homicidio, al sacrilegio con gran presteza: a recibir à Christo, y alabarle, ni aun con el exemplo de los niños, dān vn passo que

S. III.

*Al vicio, y al interès vān los hombres apresurados: à Dios, y a la virtud se mueven perezosos.*

**IO** Por la boca de Ezechiel pinta Dios vn aguila grande, de largo cuerpo, de alas muy crecidas, llena de plumas hermosas, que fue al mōte Libano, y se llenò la medula del cedro, arrācò las hojas; y trasplantòlas en la tierra de Chanaan:

*Ezech. 17. v. 3. Aquila grandis magnarū alarū longo membrorum ductu, plena plumis, & varietate, venit ad Libanum, & tulit me;*

*dulam cedri, &c.* Los Expositores interpretan estas palabras del Rey Nabucodonosor, quando fue à destruir la Ciudad de Gerusalen, y cautivò al Rey Ioachim. Castigò Dios à este Rey soberbio, haziendo que se saliesse al campo como bruto; allí qual buey comia heno, sin ser admitido al comercio humano, hasta que ya passados algunos años de penitencia tã aspera, reconocido de su culpa, bolviò à gozar los fueros de hombre: *Ex hominibus abiectus est, & fenum ut vos comedit.* Extraña es la diferēcia. Allí es Nabucodonosor aguila, aqui es buey: q̄ cosa más opuesta en las calidades, q̄ vn buey, y vn aguila. El buey anda, la aguila buela: el buey es tardo, la aguila ligera: el buey apenas mueve los passos: la aguila apresura los buelos: pues como se jura en Nabucodonosor rā opuestas propiedades: Es, que allí iba a saquear à Ierusalen, à robar el Tēplo, à aumētatar avariēto su erario, a dilatar ambicioso su Reyno, y para esso es vna aguila en lo veloz, presto, y apresurado; à esso no dà passos, sino buelos: *Aquila grandis.* Aqui està pagando sus culpas, haziendo penitēcia, dispo-

*Daniel 4. v. 30.*

niendose para reconocer a Dios, y confesarle; ya esso va con passos de buey; a esso apenas se mueve; a esso va pereçoso; y tardo: *Vt vos* Que a Dios, y a la virtud se camina con mucha pereza, al vicio, al interés, y conveniencia propia se buela con ligeras alas.

11. Que priesas llevan los hōbres a los negocios, en que son interesados! Cō que desembaraço, y presteza buelan a buscar las conveniencias propias? Como van desalados a la ocasion del deleite, de la ambicion, de la vengança? Para esso son vnas aguilas. Mas para seguir a Dios, q̄ pereçosos! A oír vna Missa, que tardos! A hazer vna confession, q̄ poco à poco! A dar limosna, que detenidos! Todo esso a passo de buey. Para Dios gran pereza; para el vicio presteza apresurada. Esso dixo Santiago en su epistola Canonica: *Deinde concupiscētia sicut cōcepit, parit peccatum.* En concibiendo el deseo desordenado de nuestra concupiscencia, al punto para el pecado no es menester que pāsse tiempo despues de aver concebido, porq̄ concibir, y parir, todo es a vn tiempo; desfechar lo molo, y executar

lo, no tiene distancia, que en obrar mal vn hombre, es vna aguilaligera; como en obrar bien es vn buey en la tardança.

12. Los hijos de Iacob fueron de vezes por trigo desde la tierra de Chanaan à Egipto, y su padre fue despues allá; y avciñados en aquel Reyno, se fuerō multiplicando, y temerosos de tantos Hebreos los Gitanos llegaron à tratarlos como esclavos, y cautivos. No era el camino de Chanaan à Egipto muy largo, fueran, y venian los hijos de Iacob en breve tiempo; y no remediaran la carestia que se padecia de trigo, si huvieran de tardar en ir, y bolver tiempo largo. Passados muchos años bolveron los Hebreos de Egipto a Chanaan, que era la tierra propia; de dōde avian sus descendientes salido, y era la tierra de promission fecunda, y abundante. Quanto tardarian en bolver? Quarenta años. Al tal tardar? Ay tal detenerse? Al ir a Egipto sus ascendientes, en poco tiempo andan el camino; al bolver se deriēn parando quarenta años? Y a q̄ en Iacob, y los Patriarcas sus hijos, no se verifique el documento, pero sí se declara

Jacobi 1.  
v. 15.

*Deinde concupiscētia sicut cōcepit, parit peccatum.* En concibiendo el deseo desordenado de nuestra concupiscencia, al punto para el pecado no es menester que pāsse tiempo despues de aver concebido, porq̄ concibir, y parir, todo es a vn tiempo; desfechar lo molo, y executar

ra el simbolo. Para ir à Egip-  
to, en el qual, y sustinieblas  
estã significades los vicios,  
camínase muy apricla, po-  
co tiempo se gasta. Mas pa-  
ra ir à la tierra de promif-  
sion, simbolo del Cielo, va-  
se à passo de buey, ò de tor-  
tuga, hazense muchas para-  
das; apenas los pies se mue-  
ven, y así tardan quarenta  
años; que no aviendo mas  
que andar para llegar à la  
virtud, y al Cielo, que para  
llegar al vicio, y à la mayor  
desdicha eterna en ir al vi-  
cio se gastaràn quarenta  
dias solos, y en ir à la virtud  
se tardaràn quarenta años.

13. Aun tiene mas fun-  
damento en la Escritura este  
discurso, porque la ida à  
Egipto la llama baxar, y el  
ir à la tierra de promission,  
lo llama subir: *Quare nos fe-  
cisti ascendere de Egipto?* Se  
quexavan a Moyses los del  
pueblo; porque nos has he-  
cho subir desde Egipto; y  
venir por este desierto? Y  
15. embiando Moyses desde el  
mismo desierto vos; Em-  
baxadores al Rey de Edon,  
les mandò dezirle: *Nosti  
omnem laborem, qui apprehen-  
dit nos; quomodo descen-  
derit patres nostri in Aegy-  
ptum* No puede dexar de a-  
ver llegado a tu noticia el  
trabajo que passamos, y co-

mo nuestros padres baxa-  
ron à Egipto. Así que ir à la  
tierra de promission, y à la  
virtud, con que à ella se lle-  
ga, es subir, y el ir à Egipto,  
à la morada de los vicios,  
es baxar. Pues el baxar es  
apricla, el subir es con tar-  
dança: subese poco à poco,  
y baxase bolando. Ojala no  
fuesse esta verdad tan acre-  
ditada con experiencias. O  
vicios, con que ligereza  
sois buscados! O virtudes, cõ  
que pereza se camina en  
vuestra busca! O mi Dios,  
como os seguimos con de-  
tenciones, y tardanças! Y  
quantos ay, que aun así, no  
os siguen! Destos eran los  
Principes de los Sacerdo-  
tes, que moviéndose tã apre-  
surados para la muerte de  
Lazaros, y de Christo, no da-  
van vn passo para salir a su  
recibimiento. Aun los Gen-  
tiles padieran terles decha-  
do, pues llegaron à Felipe à  
pedirle los llev. se à Ch. is-  
ro: bien, que como Gentiles  
desistieron al parecer del in-  
tento, pues no dize el Evan-  
gelista, q̄ cõ a sedo h. blas-  
fen, o viesse à Christo. En  
fin erã idos atras, viciosos, y  
siendolo, no se avia de ha-  
llar en ellos si me-

za; pues  
(S)

## §. IV.

Los que se entregan al vicio,  
son en los buenos propositos,  
inconstantes, los que siguen  
la virtud, son firmes.

14 **Q** Vien pensara, que estos Gentiles comenzando por tan activas diligencias, no aviã de proseguirlas, y viendo, y oyendo à Christo, creer en él, y dexar sus sectas falsas? *Erāt autem quidam Gentiles, ex his qui ascenderant, vt adorarent in die festo. Hi ergo accesserunt ad Philipum qui erat à Bethsaida Galilee, & rogabant eum dicentes, Domine, volumus IESVM videre.* Llegaron a Felipe, y con gran rendimiento, y cortesia le dixeron: Señor, deseamos, que nos introduzgaís con IESVS, y nos deis entrada. Como se procura siẽpre buscar la puerta para negociar con los que tienen soberania! Y que de reverencia muestran! *Domine.* De Señor le tratan, y era vn pescador hamilde; pero en pudiendo algo, es Señor qualquiera: *Et rogabant.* Que humildes ruegos interponen? Donde ay dependencia, ay sumission

mucha. La palma (dizen los naturales) se fecūda vna à vista de otra, y para llevar fruto se le inclina: Que inclinarse à quiẽ se ha menester, aun lo saben los trócos. Pero no parece insistieron à ver à Christo estos idolatras Gentiles. Eran hõbres viciosos, pues adoravan al demonio, y assi son poco constãtes en subuẽ intento. Los justos si, que so firmes, y assi lo dize luego Christo: *Et vbi sum ego illic, & minister meus erit.* Quien fuere fiel ministro mio, no se apartarà de mi lado, sin mudarse en sus buenos propositos.

15 Aviendo hecho Abraham aquella accion tan heroyca, q̃ todos los siglos han celebrado cõ aplausos, y alabãças, de resolverse à sacrificar a su hijo amado Isaac, por obediẽcia, pagado Dios de su animo, le llenò de bẽdiciones, y promessas, y entre otras cosas le dize: *Et multiplicabo semen tuum Gen. 22. sicut stelas Cœli, & velut are v. 17. nam que est in litore maris.* Seràn tus descendientes como las estrellas del Cielo, y como la arena, q̃ està à la orilla del mar. Bien se, que se fuele acomodar a les mismos descendientes ambas semejanzas, con q̃ Dios quiso dar à entender à Abraham

ham, q̄ avian de ser como Estrellas en lo lucido, y como arena del mar en lo numeroso; y conuengo, en q̄ su Magestad mostrò al Santo Patriarca la muchedumbre grande de su descendencia. Pero dirè, q̄ le significò, que de estos descendientes innumerables, los vnos aviã de ser como Estrellas del Cielo, los otros como arena, q̄ està à la orilla del mar, de suerte que la vna semejança se ajusta à vnos, la otra à otros, no ambas en este modo de discurrir à todos. Pues por què vnos han de ser como Estrellas del Cielo, y como arena de la mar otros? Las Estrellas estàn fixas en el Firmamento, firmas, y estables; la arena, q̄ està junto al mar, es inconstante, y movediza; si se levanta vn viento, la lleva por el ayre, y haze vna nube de polvo. De los descendientes de Abraham avian de ser vnos justos, otros pecadores, y viciosos; pues los justos serian Estrellas del Cielo, por lo firmes; los pecadores serian como la arena por lo inconstantes. Y como son mas los granos de arena q̄ las Estrellas, pues à estas ya las reduce à numero el Astrologo, aquellas no caben en el guarismo; assi los des-

cendiètes de Abraham viciosos serian mas, los justos menos. Digalo esta inmensa chusma de Agarenos. q̄ sigue al falso Profeta, descendientes de Ismael, hijo de Abraham. Con q̄ se vé, q̄ los pecadores por el mayor numero son como la arena, y lo son por la inconstancia; los justos son como Estrellas, por lo menos numerosos, y por la firmeza. *Sicut Stellae caeli, & velut arenae, quae est in littore maris.*

16 Que poco firme es vn vicioso! Si vn rayo de luz le quita las tinieblas de los ojos, apenas à dado en la reformation de su vida vn passo, quando se buelve arras. Quando has de ser cõstãte en las resoluciones ajustadas? Aora te buelves vn poco à Dios, porque lo pide el tiempo, y luego dexas estos propositos. Eres como la arena, que te lleva qualquier viento. Acaba ya de tener firmeza en vivir ajustado, q̄ assi seras Estrella del Cielo, pero si sigues el vicio, como es flaco cimientto, es instable lo q̄ en èl vã fudado. Eppo poderava S. Chrystomo de Cain. Diò la muerte à su hermano Abel, vertiendo su inocente sangre; tomale Dios residencia, castiga su culpa, con pena

Genes. 4.  
v. 12.

de desierto: *Vagus & profugus eris super terram.* Andarás huyendo, y vaguearás por la tierra. Lee los Setenta: *Gemens, & tremens.* Andarás gimiendo, y temblando como vn azogado, sin hallar firmeza en los pies, ni en los pasos constancia. Que mucho, dice la boca de oro, si la tierra reia dentro de si la sangre de Abel, que vertió Cain, y en ella su pecado, y el pecado es muy flaco cimiento, con q̄ no podian tener firmeza en ella los pasos:

D Chry  
sostom.

*Sanguine inebriata terra tremorem genuit.* El pecado engendra à la inconstancia; y solo con la virtud ay firmeza. Para alentara seguir la dió Christo en esta ocasion admirables documentos, y bolviendose à su Eterno Padre, le pidió, que hiziesse glorioso su nombre, ofreciéndolo con vna voz sensible del Cielo, y apenas la oyeron los circūstantes, quando se pusieron à examinar, q̄ sería aquel ruido; Vnos dezian; ha sido vn trueno; otros; vn Angel le ha hablado: *Turba ergo, quae stabat, & audierat, & dicebat tonitruum esse factum. Atq̄ dicebant; Angelus ei locus est.* Quien os mete à examinar curiosos las ma-

ravillas del Cielo; oíd las vedias, y venerad las; que no cabe en la capacidad humana saber lo que obra Dios, ni el fin especial con que lo obra. Y

§. V.

*No hemos de examinar curiosos, lo que dispone la providencia diuina, sino juzgar sin discurrir, que es lo que mas importa.*

17 **A** Si lo hizo el Santo Job. Traxeronle las nuevas de q̄ todos sus ganados se avian perdido, vnos robados de los Sabeos, otros cō fuego del Cielo abrasados, y que se avia caído la casa, en que comian sus hijos, y avian perecido todos: *Tunc surrexit Job, & scidit vestimenta sua, & tonso capite corruens in terram adorauit.* Rompió Job en oyendo esta nuevas sus vestidos, no con impaciencia, sino con resignacion en la volūdad Divina, para mostrar, que él mismo se despojaba de lo q̄ le avia quedado, pues gustava Dios de que de sus bienes quedasse desnudo. Pero que será el cortarse el cabello. *Et tonso capite?*

Job 1.  
v. 20.

Sabida es. que por los cabellos se significan en muchos lugares los pentamietos, y discursos, y aqui lo enseña S. Basilio Magno. Quitarse pues los los cabellos, fue no querer pensar, y discurrir en lo sucedido. Aqui obra la providencia Divina; bien se conoce, pues el baxar fuego del Cielo excede las causas de acá baxo; levanta el viento tan impetuoso, que derribe vna casa fuerte por los cimientos, y à las otras vezinas no haga daño, es secreto divino; pues no quiero examinar la causa de estos efectos; afuera pensamientos, afuera discursos; q̄ solo me toca juzgar, que esto me importa, y basta ser disposicion di-

*D. Basil. Magn. Magn. athleta cognitionem remouet ne curiosè inuestiget arcana Dei, & sic demereatur eius patientiam.* No quiero hacer curioso examen de lo que Dios obra, ni de sus maravillas; nada me està mejor que lo que obra su Omnipotencia: *Cognitionem remouet.*

18: Grande enseñanza Catolicos: No andeis siempre con curiosidad examinando, lo que la Magestad Divina dispone, pues es lo

que mas conviene. Porque me embia tantos trabajos? Por que enfermedades tan continuas? Por que se lleva en agraz los hijos? Por que la hazienda padece menoscabos? Por que otros gozan medras, mereciéndolas menos? Por que me suceden tantos casos inouidados? No os toca esto. Hazed lo que le b: *Tonso capite. cognitionem remouet.* Esto es lo q̄ me importa; conformome con la disposicion divina. Fuera de que en andandō en estos exámenes, nūca se acierta.

19: Encontróse Christo con vn ceguezuelo, que lo era desde que avia nacido, y los Discipulos le preguntan: *Rabbi quis peccauit hic aut parentes eius, vt cecus nasceretur?* Maestro, quien tuvo la culpa de que este hombre naciese ciego? Tuvo la él, ò tuuieronla sus padres? Alaquenta examinaron en su discurso la causa de la ceguedad, y asentaron por cierto, que la causa era vna de dos, ò aver pecado sus padres, ò aver pecado el ciego; y preguntan à Christo qual era de los dos pecados. Bien se ve, que se meten à examinar la obra de la Providencia Di-

vina curiosos, y así discurren de sacerrados; porque como podía el ciego aver pecado antes de aver nacido, para merecer con su culpa nacer ciego? Ni por que avia de ser castigado el hijo por el pecado de los padres? Y así notaron ambos yerros Theodoreto, y S. Chrysostomo; el primero: *Videtur tamē hęc questio*

*Theod. in Cate. D. Thom.* peccare, neque enim suscepturant Apostoli nugas Gentilium, quoniam anima in alio

*D. Chry sost hom.* saculo vivens peccavit. El segundo: *Neque enim contingit, uno peccante, alium puniri.* En dōdos vāis en ambos discursos, responde

*D. 3.* Christo: *Neque hic peccavit, neque parentes eius, sed ve manifestentur opera Dei in illo.* El nacer este hombre ciego, no fue por aver el, o sus padres pecado, sino para que se manifesten las obras de Dios aora con vn prodigio, restituyendo la vista a sus ojos. Asi, que la ceguedad fue obra de la Providencia Divina, y quando la examinan los Discipulos curiosos, hazen discursos errados.

20 Asi lo son todos los q se haze a examinando las obras Divinas; asi lo fueron los que hiziet on oy de la voz del Padre Eterno

los circunstantes. Descendāoles Christo diziendoles, que aquella voz era por ellos, para que entendiesen, que su Padre avia de hazer glorioso su nombre, pues muriendo en vn madero, avia de desterrar del mundo al Principe tyrano, y se avia de traer a si a todas las criaturas: *Et ego si exaltatus fuero a terra omnia traham ad me ipsum.* O Señor, llevadnos a vos, para que no nos apartemos de vuestra Cruz; Pues

## §. VI.

*Si están unidas con Christo en la Cruz nuestras almas, se fecundarán con frutos de buenas obras.*

21 **D**ize el Esposo Santo en los Cantares: *Ascendam in palmā.* Subirè a la palma. La Glosa Interlineal lo interpreta de Christo, quando avia de subir al madero de la Cruz: *Exaltabor in Cruce, cuius pars est palma.* Y se corresponden las palabras: *Exaltabo in Cruce,* con las del Evangelio, en que significa Christo, que avia de ser levantado de la tierra en la Cruz: *Et ego si exaltatus fuero a terra, Bien se llama*

*Cantic. 7 v. 8.*

*Glos. Int*

la Cruz palma, pues si esta es señal de victoria, la Cruz fue el estandarte, que enarbolado en alto publicò la victoria de Christo, ganada al Principe del infierno. Al justo compara tambien à la palma David:

*Psal. 91. Iustus vt palma florebit. Y v. 13.* explica Agellio, como es palma el justo: *Palma fructu-*

*Agell in tiferà est. Ergo florentis iusti Psal. ibi. pulchritudinem palmae com-*

*parauit.* Es la palma árbol muy fecundo, pues lleva à razimos los frutos, y estos son muy suaves, y sabrosos. El justo, pues, es palma, porque lleva abundantes frutos de buenas obras, que tienen en si grande suavidad, y hermosura. Y como lleva el justo frutos tan copiosos. No es palma el justo? Christo en la Cruz no està en vna palma? Pues dicen los naturales, que el medio, para que vna palma lleve frutos en mucha copia, es enlazarla, ò atarla con otra palma, de suerte que la atadura, ò lazo vaya de vna à otra. Ya se entiende de ai, como el justo lleva abundantes frutos: es palma, y se enlaza, y vne con la Cruz, con la palma en que està pendiente Christo, y el lleva tantos frutos le vie-

ne de esse lazo: *Exaltabor in Cruce, cuius pars est palma. Iustus vt palma florebit.*

22 O Almas, si nos enlazassemos con Christo Cruzificado, si nos vniessemos à él, imitando sus exēplos, si en su seguimien to nos abraçassemos con las penas, y trabajos, que abundantes frutos llevariamos! Como salieramos de tibiezas! Como nos alentaramos à las mas heroicas obras! Como dariamos de mano à gustos, y delicias! Enlazemonos cõ este Dios escarpiado en vn madero, y aprovechemonos de su Passion, que aora la tenemos à los ojos, y le causamos gran sentimiento, si à vista de sus tormētos, proseguimos nuestros pecados: *Quoniam ego in flagella*

*Psal. 37. paratus sum. & dolor meus v. 12.*

*in conspectu meo semper.* Dize Christo por boca del Profeta Rey Aun estoy aparejado à recibir azotes, y à tener el dolor q̄ me causaron, muy presente. Si es el dolor, q̄ causaron los ramales, grandissimo fue, pero otros tuvo Christo en su Passion no menore. Y por que tiene esse de los azotes tã presente à la memoria, y à la vista? Porq̄ dura siēpre

la causa. Dava el verdugo el golpe en las espaldas de Cristo, levantava roncchi, hazia herida, y à vista de essa herida levantava la mano para hazer otra; ò que dolor! Que estès tan lexos de aprovecharte de aquel tormento, que à su vista levantes la mano! Esto haze el pecador que no se aprovecha de los tormentos, y sangre de Christo; y así aquel dolor le tiene tan presente, q̄ cada dia està expuesto a recibir nuevos golpes: *Quoniam*

Agell.  
ibi.

*ego in flagella paratus sum. Agellio: Cum me videam assidue flagellis expositum, & ad excipienda verbera obiectum.*

23 Pecador, mira lo que siente Christo, que de su Cruz, y Passion no saques provecho, y que perseveres en tus culpas obstinado. Hazes que esté siempre expuesto para recibir sobre sus espaldas azotes, pues tus pecados son para ellas los golpes mas crueles; y es posible, que à vista de las heridas que hazes en su sagrado cuerpo, aun levantes para hazer otras nuevas la mano! Cessa ya de atormentar à Jesús, cessa de pecar; trata de enmendarte, y obrar

bien. Mucha luz tienes; Carito es la luz verdadera; tantos Sermones de una Quaresma; tantos exemplos como ves en otros; tantos castigos del Cielo; tantas muertes; todo son luzes que te alumbran; pues oye à su Magestad en nuestro Evangelio: *Ambulate, dum lucem habetis.* Caminad hōbres con obras de virtud à la vida eterna, mientras la luz os durar; atēded q̄ si falta, andareis à oscuras, y caereis en las tinieblas eternas. Luz ay aora, menesteres, que se camine, que aya enmienda, que aya buenas obras; Porque

## §. VII.

*No importa tener mucha luz, sino se obra quando se deue obrar al passo que se llega à conocer.*

24 **L**enas de ojos estavan las ruedas de la carroza, que viò Ezechiel: *Statura quoque erat rotis, & altitudo, & horribilis aspectus, & rotarum corpus oculis plenum in circuitu ipsarum quatuor.* Para que son ojos en las ruedas? Para ver los ojos no necesitan de moverse; estandose parados ven lo que

Ezech. I  
v. 18.

que está delante. Es así, que para ver, no era necesario moverse, pero era necesario para ver con acierto. Ven estos ojos muchos; pues aya luego movimiento. Que ver mucho, y no obrar nada, poco importa; tener luz, ver, y conocer, y juntamente moverse à obrar, esto es lo que se estima. Santo Thomas de

D. Tho<sup>mas</sup>  
de Villa  
nue. con-  
cion in  
Dom se-  
xagesi.

Vila nueva: *Tua Christiana philosophia non prodest, si non opereris.* No aprovecha tener ojos, sino te mueves. No importa gozar mucha luz de las cosas divinas; penetrar las verdades eternas, sino obras. *Non prodest, si non opereris.* Antes estás expuesto à mas castigos, no obrando con buen entendimiento.

25. En polvo se deshizo aquella estatua que Nabuchodonosor vió en sueños, malogróse su grandeza; y dió en tierra fabrica tan hermosa. Pues como? No tenía la cabeza de oro?

Daniel.  
2. v. 32.

*Huius statuae caput ex auro optimo erat.* Es así, q̄ la cabeza no podía ser mejor: vna cabeza de oro, de grande entendimiento, de agudo discurso, que conocia, y penetrava verdades, y desengaños; pero estava en vna estatua q̄ no se movia,

que no obrava; Y era el mismo Rey esta cabeça, como Daniel se lo dixo: *Tu es ergo caput aureum.* Pues si este Rey tiene tan buena cabeça, tanta luz para conocer, tan grande entendimiento para discutir, y es vna estatua en lo inmóvil, y vna estatua q̄ no obra lo que vé; y es vna estatua que no haze lo que conoce; deshagase en polvo, castiguelo el Cielo; que importa tan poco tener mucha luz, y sabiduria, si con ella no se obra, que antes sirva para mayor castigo la mayor luz, entendimiento, y noticia.

v. 38.

26. Cenando estava Baltasar, y con profanidad tan facilega; que mandó traer los vasos sagrados, q̄ su padre Nabuchodonosor avia traído del Templo de Jerusalem, para q̄ bebiesen en ellos los Grandes de su Reyno, sus mugeres, y concubinas, que estavan à la mesa: *In eadem hora appa-  
ruerunt digiti, quasi manus  
hominis scribentis contra can-  
delabrum in superficie parietis  
ante regie.* En esta sazón vió Baltasar los dedos de vna como mano de hōbre, que escribian en la superficie de la pared en frente del candelero, cuyas luzes, que

Daniel  
2. v. 39.

eran muchas, alumbraban mas à aquel lado donde escribian los dedos. Sabido es, que escrivieron la sentença rigurosa, que contra èl dava el Cielo, y que no se dilatò el castigo, pues aquella misma noche le mataron, y sucedió Dario Medo en el Reyno. Lo que reparo es, que la sentença que se le intima de castigo, se escriba en frente del candelero: *Contra candelabrum*. Bastante luz avia en toda la sala para ver se en qualquier parte, que se escriviera; pues que misterio es, escribise en frente del candelero? No se puede dudar, de q̄ en frente del candelero avia mayor luz; pues donde ay mas luzes, se executan los rigores: *Contra candelabrum*. Fue idearnos, y ponernos a los ojos lo que sucede cõ quien tiene luces multiplicadas, y vive en ocios, y en delicias; pues porque son mayores las luzes que goza, es mayor el castigo, que le amenaza.

27 Pues *Ambulate, dum lucem habetis*. Los que tenéis luz, caminad, no estéis ociosos. De que os aprovecha tanto conocimiento de desengaños, si os estáis con las manos en el

leño. De que sirviera saber pintar cõ primor, sino pintara jamàs, el que sabia? De que el saber qualquier arte, si nunca la executara? Sabéis mucho del arte de ganar la vida eterna? pues no teagis las manos ociosas. Estendedlas à la penitencia, à la limosna, à la mortificacion, y à todo exercicio de virtudes. Que sino, à mas luzes mas rigores; à mayor conocimiento mayor castigo. Ahora, ahora es el mas oportuno tiempo, quando nuestro Dios està combidandonos à que nos aprovechemos de su sangre; no perdais la ocasion, Fieles: *Ambulate, dum lucem habetis*.

28 Vos, Iesus mio, dadnos aliento para que à tanta luz, como esparcis desde vn leño, no cerremos los ojos. Vamos denodados en seguimiento vuestro: abraçemonos con essa Cruz, para aprovecharnos de la sangre, q̄ por nuestras culpas estais vertiendo. Nonos condenen, Señor, estos raudales por ingratos, remedien nuestras culpas, y desaciertos. Con vos nos hemos de unir, para nunca dexaros. Con vos nos hemos de estrechar para seguirnos. Con

vos nos hemos de enlaçar,  
come vna palma à otra, pa-  
ra llevar frutos de gracia,

prendas de gloria. *Ad  
quam nos perducat Dominus  
Amen.*

## S E R M O N XXIII.

### P A S S I O N.

*Egressus est Iesus cum Discipulis suis trans Torrentem Cedron, vbi erat hortus, in quem introiuit ipse, & Discipuli eius. Ioann. cap. 18. n. 1.*

**C**elebramos oy, almas, las exequias de nuestro buen Iesus. Sea todo lagrimas, pues la Passiõ de vn Hombre Dios moverà à llanto à las mas duras penas. Estrenense mis ojos, ò Reyna de los Angeles, en vuestras penas, tan justamente empleadas por la muerte de tal Hijo. Sienta mi coraçon vuestror tormentos. Guste mi lengua las hieles de la vuestra. Y para no anegarme en mar tan inmenso de dolores, participe mi flaqueza del aliento de la gracia, pedida humildemente con vuestra Salutacion. *Ave Maria.*

*Egressus est Iesus cum Discipulis suis trans Torrentem Cedron, vbi erat hortus, in quem introiuit ipse, & Discipuli eius. Loco supra relato.*

**L**egose el dia decretado por el Eterno Padre, de padecer muerte afictosa su Santissimo Hijo. Recogiose en el Cenaculo para celebrar la Pasqua con

sus Discipulos. Vinole siguiendo a Ierusalen la Virgen Santissima, q̄ sabia muy bien los dolorosos trances que la esperavan. Entrò en el Cenaculo; retiròse à vn

apofento, despues de aver ayudado à otras piadosas mugeres à aderezar la cena. Acabada esta, y el lavatorio de los pies, entrò Iesus en busca de su Santissima Madre, y puesto delante della, con el amor y reverencia q̄ debía à tal Madre tal Hijo, la diria: Señora, no vengo a deziros cosa que no sabeis, sino a despedirme para lo que ya sabeis. Muchas vezes he descansado con vos tratando de ello; dad gracias a Dios que os ha cabido en buena suerte tener vn Hijo, que aya de morir por justicia, mas para satisfacer a la Iusticia Divina, y reconciliar à los hombres con su Magestad. Consolaos, Señora, que el fruto es grande, é inmenso, y la tempestad breve, y muy presto os bolverè à visitar lleno de inmortalidad, y de gloria. En hazer yo esta jornada cumpto el mandamiento de mi Padre, y hago su voluntad. El consuelo que yo llevarè, será saber que vos quedais con alguno; y porque el tiempo dà priessa, dadme, Señora, vuestra licencia, vuestra mano, y vuestra bendicion.

3 Què lagrimas tan sofegadas caerian por el

rostro de la Sacratissima Virgen! Què coraçen tan atravesado de dolor, y tan constante, y esforçado, para obedecer, y conformarse con lo que Dios disponia! Què caridad tan abrasada, para ofrecer el Hijo que tanto queria, por la gloria Divina, y salud de los hombres! S. Buenaventura: *Dixit igitur mater vix valens verba formata proferres Filii mi, tota percussa sum ad vocem istam. & cor meum dereliquit me.* Apenas pudo formar bien las palabras Maria, diziendo: Hijo mio, toda me he estremecido al oír esta voz, y el coraçon me ha saltado. Qué mucho? Si tanto llorò Iacob, que le llevassen à Egypto à su hijo Benjamin, no yendo à padecer, ni morir; si tanto sintiò Ana, que fuesse à Rages su hijo Tobias à cobrar vna deuda, solo porque se ausentava; què sintiria Maria apartandose de su presencia su Hijo à padecer y sufrir vna muerte afrentosa? Pues al passo que le amò mas que ningun padre, ò madre del mundo à su hijo, fue mayor su dolor, dize S. Geronimo: *Plus omnibus dilexit, propterea, & plus doluit.* Echariale Maria su bendicion con las palabras

*Bona in  
med. vit  
Christi  
c. 120*

*Hier do  
Aßngt.*

**Psal. 119**  
*ex 7.1.* *Dominus in die tribulationis,*  
*proteget te nomen Dei Iacob.*  
*Mittat tibi auxilium de san-*  
*cto, & de Sion tueatur te. Me-*  
*mor sit unius sacrificij tui, &*  
*holocaustum tuum pingue*  
*fiat. Tribuat tibi secundum*  
*cor tuum, & omne consilium*  
*tuum confirmet.* Vuestro  
 Padre, Hijo mio, os dé la  
 bendicion desde el Cielo.  
 Oygaos, y defendaos con  
 su poderosa mano en dia de  
 tanta tribulacion. Esfuerce,  
 y aliente la delicadeza  
 de vuestro cuerpo para tor-  
 mentos tan rigurosos. Ac-  
 cepte vuestro sacrificio, y  
 holocausto para remedio  
 del linage humano, pues le  
 ofreceis por él con tanto  
 gusto. Llorava la Madre,  
 llorava el Hijo, y dize San

**D Vin.**  
*cet. Fer.* Vicente Ferrer, que cō of-  
*concion.* culo de paz, y lagrimas se  
 despidieron.

**in Paraf.**  
*co.* 4. Antes de entrar Chris-  
 to bien nuestro en el cãpo  
 de su sagrada Passion, fue à  
 orar al huerto de Getsema-  
 ni. El lugar era secreto, y so-  
 litario; la noche escura, y  
 fria; los Discipulos se que-  
 davan atràs vn tiro de pie-  
 dras; ibase passeando Chris-  
 to por las sombras tristes, q̃  
 hazian los arboles. Llego  
 al lugar donde avia de orar,  
 puso las rodillas en el sue-

lo sobre vna piedra, y oize  
 el Venerable Beda, q̃ la pie-  
 dra se ablandò, como si fue-  
 ra de cera, y quedaron en  
 ella las señales de las rodi-  
 llas de Christo. O coraçõ-  
 nes humanos, mas duros  
 sois q̃ las piedras, si los mis-  
 terios de la Passiõ de vues-  
 tro Salvador no os buelven  
 de cera! O pecadores obsti-  
 nados, acabad ya de ablan-  
 daros, y rendiros à Christo,  
 pues vn pedernal se ablan-  
 da, y se le rinde! No solo  
 puso Christo las rodillas en  
 el suelo, sino tambien su sa-  
 grado rostro: *Procedit in fa-*  
*ciem suam.* En esta postura  
 orò tres vezes a su Eterno  
 Padre.

*Bed. l. de*  
*loc. san.*

*Mat. 26*  
*v. 39.*

5. Comiença, pues, su  
 oracion este Divino Corde-  
 ro: *Pater mi, si possibile est,*  
*trãseat a me calix iste; verũ-*  
*tamen nõ sicut ego volo, sed si-*  
*cut tu.* Padre mio, si es pos-  
 sible, passe de mi este caliz  
 de amargura, mas no se ha-  
 ga mi volütad, sino la vues-  
 tra. Padre mio; si es vuestro  
 Padre, seguto parece el al-  
 cãçar lo que pide ran buen  
 Hijo. Que aun el otro hijo  
 Prodígo, y malo, avien lo  
 ofendido tanto a su padre,  
 iba muy confiado de con-  
 seguir de él lo que deseava;  
 y solo se fundava su con-  
 fiança, dize Chrysologo,

S. Chri.  
Sol. Ser.  
de prodi.

en que era su padre, à quié avian de hazer la suplica. *Ibo ad patrē meum. Quis spē illa qua pater est. Dissimulat iudicem, qui magis vult ad implere genitorem.* Ea, mi lesus, bien despachado saldreis, pues acodis à vuestro Padre. *Pater mi.* Pero no le responde el Eterno Padre, calla el Cielo, y todo está en silencio. Prosigue Christo segun la vez su oracion: Padre mio, si es possible, libradme desta muerte afrentosa pero sino, aparejado estoy a dar la vida, y padecer muerte de Cruz por los hombres. *Hà!* dulce Iesus, quanto nos obligais, y cautivais con esta volūdad que teneis de padecer por nosotros. Aun no le responde à esta segunda oracion su Eterno Padre, aun calla el Cielo, y se queda todo en silencio. Crecen las agonias de Christo, y levantado mas la voz dixo: Padre mio, piedad para este Hijo vuestro. Qué pecho avrá à quien no penetren clamores tã lastimosos? Pero aun calla su Padre, y no responde.

6 Viéndose Iesus en tal desamparo, entra en mayores agonias. Por vna parte estava viendo los tormentos que le esperavan, las cadenas pesadas de hierro, las

bofetadas, las espinas, los açotes, los clavos, la hiet, y vinagre. Por otra tenia presentes todos los pecados del mundo: las idolatrias de la ciega Gētilidad, los sacrilegios de la perfida Synagoga, la dureça, y abominacion de Iudas, la negacion de Pedro; la incredulidad de Thomè, la flaqueza de sus Discipulos; montes sobre montes de pecados de todo el vniverso, de toda la Christiandad, de todos los que me estais oyendo, tus deshonestidades, tus latrocinios, tus logros, tus juramentos, tus juegos, tus galas escandalosas, tus glotonerías, tus ambiciones, y tus venganças. Todas estas cosas mirava Christo en el rostro, y cada vna era vna lançada, que le atrabesava el coraçon. *Que es esto, hombres? Num quid parum vobis Isaiã 7. est, molestos esse hominibus, v. 13. quia molesti estis, & Deo meo? Les Setenta: Et quomodo Domine exhibuistis agonem? Que teneis, almas, puesto a Dios en agonía: con estas representaciones comierça a sudar Christo; abrese aquel sagrado cuerpo por todos sus poros en fuentes de sangre, q̄ corrian hasta la tierra; su*

rostro se bañò de sangre, sus miembros se llenaron de sangre. Que otra cosa (dize San Bernardo) fue sudar sangre, sino llorar lagrimas de sangre por nuestros pecados, haziendose todo el cuerpo ojos, porque fueren mas copiosas las lagrimas, para labar nuestras culpas? *Non solum oculis, sed quasi membris omnibus fleuisse videtur, ut totum corpus eius quod est Ecclesia, totius lachrymis corporis purgaretur.* Con este sudor de sangre và desfalleciendo Christo. No ay, Fieles, quien le acuda? No ay qui è le consuele? O Serafines del Cielo, acudid a confortar a Iesus!

7 Baxò de el Cielo a confortarle vn Angel, que dizen algunos Doctores fue San Gabriel, y que antes de ir al Huerto, se fue a la casa, donde estava la Virgen sacratissima, entrò en el aposento, donde se avia recogido en oracion, y la dixo: Reyna de los Angeles, vna embaxada os traygo bien diferente de la que os trae otra vez: entonces os di alegres nuevas de la Encarnacion, y Nacimiento de vuestro Hijo, oy os las doy tristes de su muerte. Ahora està en agonias amar-

gas, bañado en sudor de sangre; dadme, Señora, vna toalla vuestra, para limpiarle, y enjugarle el sudor, ponedla vna señal, que de otra suerte, quãdo os la buelva a traer vendrà tal, q no la conocereis O affligida, y desconsolada Madre, quedaos en buen hora, que voy de prisa, antes q vuestro Hijo con la tristeza desfallezca! Toma el Angel de las manos de la Virgen vna toalla pobre, pero muy limpia; entra en el Huerto de Getsemani, dera con profunda reverencia a su Dios, diziendole: Bien veo, Señor la tristeza en que estais, pero no os puedo consolar, porque vos sois el consuelo de los tristes; no os puedo enseñar, porque sois la sabiduria de el Padre; no os puedo esforçar, porque sois la fortaleza de Israel. Dadme licencia, para hazer officio de criado, que mucho os ama. Aquí traigo esta toalla que me dio vuestra sacratissima Madre, con ella recogerè essa preciosa sangre, y os limpiarè esse Divino rostro, para que quede sin el eclipse que agora le cubre. Limpio el Angel con grande humildad aquel sudor preciosissimo, y la toalla, q antes estava

D. Bernardus de Ramit palmar.

P. Mendoza serm. de Pass.

blanca como la nieve, que  
dò matizada de purpura cõ  
la sangre. No conocereis  
ya, purissima Virgē, la toa-  
lla, q̄ salió de vuestra pobre  
recamara, pero biē cono-  
ceis la sangre della, pues se  
formò en vuestras entra-  
ñas. Tened, Angel Sãto, en  
vuestras manos esta toalla  
ensangrẽtada; levanta el  
estandarte Real; enarbora  
esta bandera de aquel ven-  
cedor del fuerte armado, de  
aquel poderoso cõbatien-  
te, de aquel triunfador Di-  
vino Christo. Solo os pido  
que no la mostréis a aque-  
lla affigida Madre, sino que  
reis que viendola quede a-  
travesada de agudo dolor,  
y sentimiento.

8. Acabada la oracion,  
bolviò Iesus al lugar donde  
estavan sepultados en sue-  
ño sus Discipulos; despertò-  
los, despidiòse dellos, abra-  
çòlos vno a vno; ca (les di-  
xo) Discipulos míos de aquí  
adelante ya podeis dormir,  
y descansar, que solo para  
mí son los tormentos, y  
muerte: *Torcular calcavi so-*  
*lus. & de Gentibus non est*  
*Vir meus.* Yo trabajarè, y  
padecerè por vosotros. So-  
lo os encomièdo a mi que-  
rida Madre, acompañadla,  
y servidla, como ella, y yo  
solo me recemos. En esta

*Isai. 63.*  
*v. 3.*

façon subitamente se des-  
cubrió vn esquadro de gē-  
te con espadas desnudas, y  
lanças en las manos, cuyo  
capitan era aquel lobo car-  
nicero, aquel tizon del in-  
fierno, aquel demonio en-  
carnado, aquel mal aventu-  
rado Iudas, q̄ diò por señal  
para q̄ prendiessen a Iesus,  
el osculo de paz, diziendo:  
*Aue Rabbi,* Dios te salve,  
Maestro. Dime, traidor Iu-  
das, q̄ bolsa es esta cõ trein-  
ta dineros q̄ traes tan guar-  
dada? Què sogas, y cadenas  
estas q̄ traes escondidas. A-  
horcado morirás en estos  
laços. Como has de tener  
coraçon para echar cade-  
nas en el cuello de tu Maes-  
tro, q̄ echa sus braços en el  
tuyo? Ay de ti, miserable,  
q̄ despues de aver estado tã  
to tiempo en la escuela de  
Christo, te passaste a servir  
a Satanás! Ay de ti! Oye, lo  
que te dize, alma, tu buen  
Maestro Iesus: *Quonia si ini-*  
*micus meus maledixisset mi-*  
*hi, sustinuissem utique. Et si*  
*is, qui oderat me, super me*  
*magna locutus fuisset, abscon-*  
*dissim me forsitan ab eo. Tu ve-*  
*ro homo vnanimis dux meus,*  
*& notus meus. Qui simul me*  
*cõ dulces capiebas cibos. Que*  
me entregasse vn Fariseo,  
ò vn Eseriva enemigo mio,  
no lo estrañara. Pero tu mi

*Mat. 26*  
*v. 49.*

*Psal. 54*  
*ex v. 12*

conocido? Tu mi compañero? Tu mi Apostol? Tu el que comias conmigo en vn plato? Què paciencia, sino la Divina, pæde sufrirlo?

9 Despues de Judas lle-  
gò a quel esquadron, a qui è  
San Iuan llama cohorte, y  
vos dizen, que era de tre-  
cientos, otros que de seif-  
cientos, otros, que de mil  
ciento y veinte y cinco sol-  
dados. Tanta gente con-  
tra solo Christo? Tantos  
tigres, tantos lobos contra  
vn Cordero? Y lo peor es,  
que cada vno de estos lo-  
bos ha de dar en el su den-  
tellada; cada vno de estos  
tigres ha de meter en el sus  
vñas. Qual aveis de quedar  
Jesus mio? Qual aveis de  
quedar! Aparejaos, Señor,  
para llevar en vuestro Divi-  
no rostro tantas bofetadas,  
quantos son los soldados  
que os vienen a prender.  
Tantas fuerõ, segun afirma  
en sus revelaciones S Brigi-  
da O quiè me diera, mi bu-  
c Jesus, q̄ todo esse numero  
de bofetadas cayera sobre  
mi, y no sobre vos! Y quan-  
do menos, quien me diera  
que llorara tãtas lagrimas  
por mis pecados, quantas  
fueron las injurias que os  
hizieron estos infames e-  
nemigos.

S. Bri. in  
lib. reue.

10 Diò licència Chris-  
to, para que le prendiessen,  
que sin ella tenian atadas  
las manos. Arremetento-  
dos: *Manus iniecerunt in Je-*  
*sum.* O q̄ encuentre! què ba-  
teria! No se contètaron es-  
tos soldados de poner las ma-  
nos en Jesus con grandissi-  
ma violencia, y defacato;  
derribante en el suelo, co-  
miençan a pisar con coces  
al Rey de la gloria: *Concul-*  
*cauerunt me inimici mei.* Y di-  
ze Santa Metildis, que en  
esta noche le dieron ciëto  
y quarenta coces, y punta-  
pies. O Serafines de la glo-  
ria, q̄ traeis sobre vuestras  
alasa este Señor, como su-  
fris aora q̄ ande pisado, y  
molido a coces d. baxo de  
los pies de los pecadores!  
Buen Jesus, esto merceis  
vos a los hombres? No sois  
vos aquel Pastor divino, q̄  
traeis acuestas la obeja per-  
dida? Pues como os traen  
debaxo de sus pies estas obe-  
jas descarriadas? No sois vos  
aquel Pastor amoroso, que  
meteis en vuestro seno a los  
corderos flacos? *Congrega-*  
*bit agnos, & in sinu suo leua-*  
*bit.* Pues como os tratan  
aora los hombres con tãto  
desprecio, que os echã por  
tierra, y os hieren, y maltra-  
tan cõ manos, con pies, con  
palos, y con lanças? O Vir-

Mat. 27  
v. 50.

Psal. 55.  
v. 3.

Isai. 49.  
v. 11.

gea serenissima! Acudid a vuestro Cordero, que anda en las bocas de hambrientos lobos. Ea almas, saquemos a Iesus de los pies sacrilegos de sus enemigos, metamosle en nuestros corazones, abemos cō nuestras lagrimas el polvo, y lodo, de que està cubierto. Despues deste trato tan penoso levantan con grande impetu del suelo al Salvador; no le dieron la mano, no; antes con los pies, con los bastones, con los cuantos de lancas le daban, para que se levantasse, diziendole: Levantate traydor, que agora comienças a pagar lo que mereces. Atanle con cadenas de hierro las manos, y el cuello; atado, y cargado de hierro os llevã a morir dulcissimo Iesus. Quien os ha atado de pies, y manos? Vuestros pecados, almas, vuestros sacrilegios, vuestros perjurios, y profanidades, vuestras torpezas. Que reis, Christianos, desatar a vuestro Dios, que vã atado? Pues deshazeos en lagrimas por vuestras culpas; ofrecedle el no bolver jamas a pecar. De oye en adelante nunca mas.

Isaie 9. 11 Llevarõ estos ministros del demonio a Christo por aquel valle de Cedron

con grande algazara, y fiesta: *Sicut exultant victores, capta preda.* Iba el Señor arrastrando, por la mucha priesa que le daban, clavãdose los pies en las espigas, y abrojos, tropezando en las piedras, arrodillando a cada passo, desfalleciendo poco a poco, sin dexarle tomar aliento, cansado del camino, hinchado cō los golpes, y bofetadas, bañado en lagrimas, y sudor; y aquellos crueles carniceros iban dando grandes alaridos, muera el traidor, muera el blasfemo; y davanle tantos enquentros, y repelones, q̄ segun consta de revelaciones, le derribaron en el suelo siete vezes, levantaronle de tierra con la soga setenta y tres vezes, y setenta y ochovezes arrastrandole le tiraron por la barba. O Cielo! ò tierra! ò Justicia Divina! q̄ hazeis? Llevaron los Filisteos cautiva el arca del testamento, mas siẽpre con tanta reverencia, que dize el Cardenal Pedro Damiano, que nunca se atrevieron a abrirla, ni a maltratarla: *Arca Dei Israel temerare non audent, sed clausam vndiq; illibatãq; conservant.* O clementissimo Iesus! mas Santo sois, y mas sagrado q̄ el arca del testamento; pues

Revelaciones.  
S. Brig.  
S. Isabel.  
S. Metib.  
dis.

Pet. Damian.

pues como os llevan tã afre-  
rado, y vltrajado? Con este  
tropol caminavan, y segun  
las mismas revelaciones,  
dieron ocheta golpes por  
las espaldas, y ventiocho so-  
bre el pecho, y viētre al Sal-  
vador del mundo. Llegan à  
la Ciudad de Ierusalen, albo-  
rotase todo el Pueblo, abriē-  
se las puertas, y vērnanas, fa-  
cena a ellas muchas luzes, y  
la noche queda hecha cla-  
ro dia, y Iesus vā afrentado,  
y abatido a vista de pueblo  
tan numeroso. O Christo  
mio! Quien os escondiera  
en el alma, para que no que-  
darais corrido en presencia  
de tanta gente! O Ciudad in-  
grata de Ierusalen! Pocos  
dias ha, que recibiste cō pal-  
mas, y ramos a este Señor,  
con alabanças, y con ben-  
diciones; y aora le recibes,  
con que voces? Maldito,  
Samaritano, engañador,  
hechizero, endemoniado,  
muera Iesus de Nazareth,  
muera. Ha! Lenguas blasfe-  
mas! Y vos clementissimo  
Redentor mio todo lo ois,  
y callais, y sufris como  
vn cordeiro mäs; pero tiē-  
po vendrà, en que brameis  
como Leon contra estos fa-  
crilegios, y profanos?

12 El primer Tribu-  
nal, adonde llevarō a Chris-  
to, fue a casa de Anàs, no

porque fuesse Pontifice a-  
quel año, sino por darle esse  
gusto de ver preso al Salva-  
dor del mundo: *Præ Volup-  
tate* (dize Euthymio) *gloria*  
*batur quasi de trophæo consti-  
tuto.* O clementissimo Ie-  
sus! Es possible esto, que los  
hombres se alegren cō vues-  
tros males! Pues ne setros,  
Señor, quãtos estamos aqui,  
llegaremos toda la vida las  
afreças, que por vuestra cau-  
sa padeceis. De Anàs lleva-  
ron à Christo à casa de Cai-  
fas, el qual (segun Iosepho)  
no era del tribu Sacerdotal,  
y así conforme a la ley no  
podia ser Pōtifice, mas el  
por ambicion cōprò el Pon-  
tificado. Estava Caifas en  
vna sala grãde con todo su  
Consejo, sentados todos en  
sus sillas, que eran setenta y  
dos Consejeros, y se llama-  
va *Sinedrin*, y esperavan a  
este divino preso con gran-  
de alborozo. Entrò pues Ie-  
sus con los pies descalzes, y  
heridos, con las manos ata-  
das, con la cabeça descu-  
bierta, con el rostro serē-  
no, y humilde, con negro  
con las bofetadas, y baña-  
do en sangre. Desta forma  
se presēta en pie de lãte del  
Pontifice sena lo. Quiēno  
se palma de humildad tan  
grãde. Puso yo te la juo, in-  
justo Caifas q̄ yēdra dia, cr

*Euthymio*

que está Iesus sentado en vn trono resplandeciente como Iuez, y tu en pie, como culpado, para ser juzgado, y códenado a las llamas eternas.

13 Lo primero q̄ hizo el Pontífice, fue preguntar a Christo por sus Discipulos, y por su doctrina. Respõdole el Señor: Yo siempre hablé en publico en la Synagoga, y en el Tēplo; nunca he hablado en secreto; què me preguntás a mí? Preguntalo a quien me oyò. Mirad que respuesta rã cortès, y propia de vn inocente, que dexa su causa a los testigos della. Pues oid lo que sucediò. Estava allí vn criado del Pontífice; mal dixe, que este mas pareciera demonio, que hombre, y oyendo esta respuesta, levanta la mano, que la tenia armada con vna manopla de hierro, ò con vn guante de malla, y có quanta fuerza tenia, descarga vna bofetada en aquel rostro, mas bello, y hermoso que todos los Serafines del Cielo. El soldado (segun algunos Autores) era Malco, a quien Christo avia curado la oreja q̄ Pedro cortò en el huerto. Este fue el agradecimēto. Dióle esta bofetada de rebés (en sentir de los mis-

mos, fundado en revelaciones) có que fue mucho mayor el dolor; y quedaron en el rostro de Christo señalados los cardenales de la mano; y aun se afirma, brotaua dellos sangre, y que se echã de ver en el lienço, có que despues le limpiò a Christo la Veronica el rostro. Esta bofetada, dize S. Vicente Ferrer, q̄ fue dada con tal fuerça, que dio con Iesus en tierra. Caer en el suelo el Señor con vna bofetada de vn sacrilego, de vn Satanàs encarnado, y exclama aqui con gran sentimiento San Chiriloostomo: *Exherrescat Cœlum, contremiscat terra de Domini patientia, & servi impudentia.* Palmese el Cielo, tiemble la tierra del sufrimiento del Señor, y del atrevimiento del esclavo. O mano infernal! Qui te atreviste a dar vna bofetada en aquel Divino rostro, hermosura de los Angeles, espejo de la Gloria, resplandor de el Eterno Padre! En este pecador, q̄ tantas vezes ofendiò a su Criador, avias de dar vna, y muchas bofetadas. El mayor de los nacidos Iuan, se tenia por indigno de tocar a este Señor en la correa de su calçado, y tute atreves a herirle en la cara? Maldad, q̄

S. Vic.  
Ferrer.  
de Pass.

Chiriloost

la estrañò la misma pacien-  
cia de Christo; y aùn que des-  
pues le dieron a su Magest-  
ad muchas bofetadas, le  
vendarò primero los ojos,  
porque el atrevimiento q̄  
viò vna vez, no le quiso  
ver otras. Que es esto, Chris-  
tianos? La cara de Christo  
herida, y la mano sacrilega  
fabrosa? Aquí de la justicia  
Divina. Si baxò fuego del  
Cielo contra los que haziã  
burla de Elías; si ossos des-  
pedaçaron a los moçuelos  
que injuriaron a Eliseo; si  
tragò la tierra a los q̄ despre-  
ciaron a Moyses; si se secò  
la mano del Rey Ieroboan,  
por q̄ la estendió para pren-  
der a vn Profeta: como es-  
ta mano sacrilega no es a-  
brasada? Como no se seca?  
Como no la còsume la lla-  
ma? Como no la traga la tie-  
rra? O paciencia de Dios!

14. Continua el Ponti-  
fice con sus preguntas: dà  
oidos a muchos falsos testi-  
monios, que se dezian con-  
tra Iesus, y que se contrade-  
zian vnos a otros. Multipli-  
canse restigos; y el mansis-  
simo Redemptor calla, y no  
buelve por si. Admirado  
Cayfas de su silencio, y pa-  
ciencia, le dize: De parte de  
Dios vivo te requiero, que  
nos digas, si eres Christo Hi-  
jo de Dios? El Señor, vien-

do que era tiempo de des-  
engañar al Pontifice, y a los  
de su Consejo, respondió:  
Si soy; y digote de verdad,  
q̄ me ha: de ver en el fin del  
mundo, sentado en vn tro-  
no de nubes baxar del Cie-  
lo a juzgar a los hombres.  
Aquí fue el tomar nueva sa-  
ña aquellas vivoras del in-  
fierno. Levanta el Pontifi-  
ce la voz: blasfemado ha. Si-  
guente todos diziendo: Blas-  
femo, bien merece la muer-  
te: *Reus est mortis.* Arreme-  
tent todos a Christo; danle  
muchos golpes; y puñadas:  
*Palmas in facie eius dederunt.* **Mat. 26.**  
Y lee el texto Griego: *Vir-* **2.66.**  
*gis, & crepidis eum percussere-*  
*runt.* Oíd, fieles, vna barba- **2.67.**  
ra crueldad. Teniã Cayfas,  
y sus Consejeros cada vno  
en su mano vna vara, que re-  
presentava su autoridad, co-  
mo dize el docto Maldona-  
do. Levantanse, pues de las **P. Mal-**  
sillas, y dan cõ las varas mu- **don. 161,**  
chos golpes a Christo, y no  
cessarian hasta quebrarlas  
en el todas; ni para ò a qui:  
*Crepidis eum percusserunt.*  
Quitanse todos las chine-  
las, y con ellas dieron gol-  
pes en la cabeça, y rostro de  
Christo, hasta hartar su fu-  
tor, y su odio. O inhumani-  
dad jamas oida! O barbaria  
fiera!

15. Cansados ya los  
lue-

Iaezes se fueron a acostar  
 en sus lechos regalados, y  
 dexaron a Christo en po-  
 der de sus ministros, y esclava-  
 vos, que lo diesen mala no-  
 che. Hicieronlo ellos sin  
 cessar en toda ella. Cubriá  
 a Iesus, por escarnio los o-  
 jos; davante golpes, di-  
 diziendo: Adivina, quien te  
 hirió. En las revelaciones  
 referidas, se declara, q̄ die-  
 ron al Señor aquellos mi-  
 nistros del demonio cien-  
 to y dos bofetadas, y dozié-  
 tas y quarenta con el paño  
 cerrado; que le asierō por  
 los cabellos, arrastrandole,  
 ò maltratandole trecien-  
 tas y cinquenta vezes, y se-  
 tenta y tres vezes le escu-  
 pieron. Causavanse de ator-  
 mentarle, pero Iesus no se  
 causava de padecer por los  
 hombres. No, porque no  
 sentiese los dolores, que los  
 sentia tanto, que le obliga-  
 ron a dar ciento y nueve  
 suspiros, y a tener setenta  
 y dos angustias que le atra-  
 vesaron el coraçon; pero el  
 faego de su amor nunca de-  
 zia, basta: *Nūquam dicit suf-  
 ficit.* Vengan mas blasfe-  
 mias, vengan mas injurias,  
 vengan mas bofetadas, ven-  
 gan mas tormentos, que  
 aqui estoy aparejado a su-  
 frirlos por los pecadores.  
 Vete agora pecador, vete a

engolfar en tus deleýtes. q̄  
 Christo estará penado por  
 ti. Vete avariento a abra-  
 çarte con tus tesoros, que  
 Christo se abraçará con sus  
 tormentos. Vete ambicio-  
 so a saborear en tus vanida-  
 des, que Christo se quedará  
 consolando cō sus injurias.  
 Vete deshonesto a enlodar  
 te en tus torpeças, q̄ Chris-  
 to se quedará bañado en su  
 sangre. Almas, quien quie-  
 re acompañar a Iesus que  
 está solo entre tiranos? quiē  
 le quiere limpiar las inmū-  
 dicias con que le injurian?  
 Hagalo con lagrimas, y con  
 dolor verdadero de sus cul-  
 pas.

16 Entre tantos do-  
 lores como padeciō esta  
 noche Iesus, no fue el me-  
 nor ver a su querido Disci-  
 pulo Pedro, que tan esfor-  
 çado se avia mostrado ag-  
 tes, tendido a la voz de vna  
 criada, y tan cobarde, y te-  
 meroso, que en breve espa-  
 cio negó tres vezes a Chris-  
 to, jurando, y perjorando,  
 que no le conocia, ni era su  
 Discipulo. Pero miróle mã-  
 samente el Señor, y cō los  
 ojos le dió a entender su  
 yerro, y Pedro le llora a  
 quella noche, y toda su vi-  
 da. Y tu Christiano lloras  
 acaso las vezes que con tus  
 obras desconoces a Chris-  
 to;

to, y con las acciones le niegas? No son tres solas, sino tantas, quantas le ofendes. Tantas le desconoces por tu Señor, y por tu Dios. Pues si le has negado como Pedro, llorale como Pedro, imitale en el llanto, pues le has imitado en las culpas.

17 Passò aquella noche Maria, llorando: (como afirman Blosio, y Taulero) qui è (dezia) te ha apartado de mi, Hijo amado, luz de mis ojos? Yo padeceré, y moriré por ti. Donde estás: Executen en mi crueldades los Judios. Mas dulce me será morir, que verte padecer. Qué larga se le haria la noche! Pero estava tan conforme, y resignada en las manos Divinas, que enseña

Drexelio, q̄dixo esta noche seiscientas vezes: *Verum am-pacientem non mea, sed tua voluntas fiat.* Aunque me anegó en dolores, de que ayade padecer mi Hijo, pero no se haga, Señor, mi voluntad, sino la vuestra. S. Buenaventura dà à entender, que el Archangel S. Gabriel vino à consolar à Maria, y que ella aviendole oydo, le dixo: *Ave plena gratia, mihi prœtulisti, nunc à magnitudine sunt repleta.* O Angel Santo! Qué diferente es esta

visita de la otra, en que comenzasteis vuestra embaxada, saludandome, llena de gracia! Ahora estoy llena de pena, y amargura. Llevaron (dize S. Anselmo) los Apostoles a la Reyna de los Angeles la nueva, de que Judas avia vendido à su Sacratissimo Hijo por treinta dineros, y que estava preso: *Et tunc inquit, propter maternum affectum doloris gladius animam meam pertransiit.* Y que revelò la misma Virgen, que al oir esta nueva, la atravesò el alma vna espada de dolor, por el afecto ternissimo de Madre. Como, Hijo mio? Por treinta dineros te han vendido? Yo los pediré de limosna, ò los ganaré con la labor de mis manos, ò me venderé por esclava en esse precio, porque tu quedes libre. San Buenaventura dize, que se encerro en vn retrete Maria, dando se golpes en los pechos, y vertiendo lagrimas. Ludolfo afirma, que saliò luego aquella noche por las calles en busca de su Hijo. Ea fieles, vamos acompañando à Maria que và muy desconsolada. Llegò à casa de Caifas (segun San Anselmo) quiso abraçar à su Hijo, y no pudo. Y llegò à tiempo (dize

Ansel. dialag. de Pass. Dcmin.

Ludolf. in vita Christ. p.2.c.63

Taul. in Marg. rita spiritali, p.3.c.6.

Drex. in Christ. p.2.c.12

S. Bona.

*D. An.* en sus revelaciones Santa  
*sel. supr.* Brigida) que oyò el sonido  
*S. Brig.* de la bofetada, que el mi-  
*L. 4. rev.* nistro sacrilego diò en el  
 c. 70. rostro a Christo. Què do-  
 lor el de Maria! qué pena!  
 qué congoja!

18 Pafsòse aquella no-  
 che, haziendo tales mal-  
 dades con Christo nuestro  
 bien aquellos ímpios sol-  
 dados, y esclavos, que ense-  
*Hier. in* ña el gran Padre San Ge-  
*cap. 26.* ronimo, que por ser tan ho-  
 rrendas, no las singularizan  
 los Evangelistas. En ama-  
 neciendo, juntanse los Pon-  
 tífices, y los de su Conse-  
 jo, y embian a Christo ata-  
 do, y cargado de cadenas  
 de hierro a Pilatos, Presi-  
 dente de Judea. Estavan las  
 calles llenas de gente para  
 ver tan nuevo espectacu-  
 lo. Sale el Redemptor de  
 el mundo descalço, heri-  
 do, y tan desfigura lo, que  
 apenas le conocian; seguia-  
 le gran vozzeria de gente,  
 diziendole mil oprobrios,  
 y echandole muchas mal-  
 diciones. Entra así por ca-  
 sa de Pilatos, el qual, en te-  
 niendole en su presencia le  
 començò a examinar muy  
 por menudo, y hallandole  
 sin culpa, determinò sol-  
 tarle. Saliò a hablar a los  
 Judios, díoles a entender,  
 que no avia en Christo cau-

sa digna del menor castigo.  
 No podía quietarlos; dixo-  
 les pues: Vosotros acos-  
 tumbráis soltar a vn preso  
 por la Pasqua; aqui teneis  
 dos, el vno, y otro bien co-  
 nocidos; Iesus, y Barrabás;  
 Iesus es vn hombre man-  
 so, quieto, è inocente; Bar-  
 rabás es vn hombre inquie-  
 to, reboloso, alborotador,  
 homicida, y salteador. A  
 qual de los dos quereis que  
 fuese, a Iesus, ò a Barra-  
 bás? Levantan todos a vna  
 la voz, y dicen: Salga libre  
 Barrabás, y sea crucificado  
 Iesus. Mirad (replica el Pre-  
 sidente Pilatos) que Iesus  
 no tiene culpa. Aquel hi-  
 zo males, este bienes. A-  
 quel diò heridas, este curò  
 llagas. Aquel matò, este re-  
 sucitó. No es mas justo que  
 este salga libre para que re-  
 sucite muertos, que aquel  
 para que mate vivos? Buel-  
 ven ellos a dar las mismas  
 voces: *Crucifixe, crucifixe.*  
*Crucificalè, crucificalè.*  
 Què es esto. Divino, y So-  
 berano Señor, que los hom-  
 bres os posponen a vn la-  
 dron lleno de abominacio-  
 nes! Ya q̄ no basta esta tra-  
 za de Pilatos para que que-  
 deis libre, si para libraros  
 dela Cruz es necessario que  
 nos crucifiquen, y demos  
 la vida, sea muy en buen  
 ho-

hors. Vivid vos, mi dulce Iesus, vivid eternamente.

19 Entre las preguntas y respuestas que passaron entre Pilatos, y Iesus, conociò Pilatos, que Christo era Galileo de nacion. Estava a la sazón en Gerusalem, adonde avia venido a celebrar la Pasqua, Herodes, Tetrarca, y Rey de Galilea, que era la quarta parte del Reyno de los Indios. Remitiòle, pues, este Divino preso, dandole quenta del estado de la causa. Llegò el recado a Herodes, que se alegrò con esta nueva por la noticia que tenia de Christo. Fue llevado su Magestad cò gran vozeria, y concurso de gente a casa de Herodes, el qual le recibì con grandes cortesias, y demonstraciones de estimacion; y dize S. Anselmo, que se quitò la corona de su cabeza, y la puso en la de Christo. Preguntòle varias cosas. hablòle en diversas materias, ofreciendole facerle libre, si hazia en su presencia algun milagro. Pero Christo no le respondiò palabra: y que mayor milagro pudo obrar, que no hazer caso de vn ministro poderoso? Mostrò quan poco apreciava los favores de

Principes; y siendo tan vicioso Herodes, que estava amancebado con la muger de su hermano, y que avia hecho degollar al Baptista, que le predicava verdades juzgo Christo que era superfluo el dezirselas, porque no las avia de creer, ni se avia de enmendar. Viendole Herodes tan callado, tuvole por simple, y assi mandò que le vistiesen vna ropa blanca, que era vestido propio de inocentes. Desta suerte le bolviò à embiar à Pilatos. Iban los ministros Indios haziendo mucha mofa, y burla de Christo, convocandose de nuevo la gente para verle, y escarnecerle, mirandole con aquel vestido, tan indigno de su sabiduria Divina. Bueno os traen, Redemptor de mi alma, de Pilatos a Herodes, y de Herodes à Pilatos. En tales Tribunales, mal despachada saldrà vuestra causa.

20 Viendo Pilatos, q̄ todos los medios que tomava para librar a Christo le salian mal, busca otro para aplacar la saña de los Indios. Dà sentençia, que el Señor sea açotado. Esto os faltava agora, mi buen Iesus, ser açotado, castigado de esclavos, y de malos

es.

Alphi.  
2. v. 7.

esclavos: *Semetipsum exinanivit formam servi accipiens*, dize San Pablo. Abatiõ se el Señora tomar forma de esclavo. Mucho dixitei, glorioso Apostol, replica San Bernardo, pero mas veo yo: *Non solum formam servi, ut subesset, sed etiam mali servi, ut vapulareret*. No solo tomò el Hijo de Dios la forma de esclavo para servir, sino tambien la forma de mal esclavo, para ser açotado. Atended, Catolicos, à los açotes de Christo. Avia vn patio grande, en que estava muchissima gente; alli mandan los sayones à Iesus que se desnude, y el inocente Cordero, con sus manos se quitò las vestiduras, y quedò en carnes. Fieles, ay quien quiera dar vna capa, para cubrir la desnudez de Christo nuestro bien? Ay quien quiera echar vn manto encima? Qué digo yo, Señor, capa, ò manto? El pecho quisiera yo que se me rasgàra de alto à baxo para esconderos en èl, y encubriros en mi coraçon. Llego Iesus à vna columna que alli estava, y el mismo puso las manos para que se las utassen, y hizieronlo cõ cadenas de hierro, como dize Beda. Ay le-

sus mio! que nõ es menester ataros, que otras cadenas mas fuertes de amor es tienen preso.

21 Comiençan à açotar à Christo dos sayones con manojos de varas, y de espigas, vno de vn lado, y otro de otro; descargan con grande fuerça en su cuerpo açotes, y mas açotes. Hà, Señor! aun siendo en causa de Dios no hizisteis vos sino vn açote de hilos delgados, para castigar à los que profanavan vuestro Templo: *Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis*: y para vuestro delicadissimo cuerpo, que es el Templo de la Divinidad, se hazen açotes tan duros, y crueles? Avia llegado la nueva de la apretura en que estava Iesus, à su Madre Santissima: vino desala à verle, y llegò à tiempo, que le començavan à açotar; puso se cerca; y revelò la misma Virgen Maria a Santa Brigida, que al primer açote que oyò, estuvo para desfallecer. Almas, almas, acudid, pues, à sustentar à Maria, que casi desfallece; ayudala à sentir los açotes de su Hijo. Fueron tantos, que quedaron las carnes de Iesus abiertas, corriendo en hilo la sangre,

can-

S. Bern.  
de Pass.  
Dom.  
fer. 4.

Beda. de  
loc. Jan.

Ioan.  
v. 15.

cançados, y sudando los verdugos. Padre Eterno, bastan ya estos azotes, para apiacar vuestra justicia; quereis aun mas? Si prosigan los azotes, venguēse en mi Hijo los pecados de los hōbres. Entrando nuevo dos verdugos con latigos en las manos, de q̄ pendian muchas rosetas, y arçuelos agudos; comiençan à descargar azotes en el cuerpo de Christo; ya no hazian heridas, sino rios de sangre; ya no davan en la carne, sino en los huesos. Basta, basta, Eterno Padre; mirad q̄ el que padecees. Hijo vuestro, y Hijo inocentissimo, y obedientissimo; parad, Señor, parad. No paren los azotes, prosigã; sepa el mūdo, quan graves castigos merece por sus pecados, pues así los castigo en mi Hijo.

22 Cançaronse los segundos verdugos, entrarō los terceros sobornados de los Fariseos, para que apretassen bien la mano; traian unas disciplinas de hierros; comiençan luego à porfia à descargar azotes sobre aquel inocente cuerpo q̄ apenas tenia ya figura de hōbre. Fueron tan crueles estos azotes, que se afirma en las revelaciones se-

feridas, q̄ estuvo Christo cerca de espirar en ellos. Passaron todos los azotes segun S. Vicente Ferrer, de cinco mil: *Congregata sunt super me flagella, & ignoravi*; pero no los ignorò, sino que ay cosas, que no se acaban de creer, aunque se vean, y esto se llama ignorarlas. Estos terceros verdugos los dieron con tal fuerza, que de cançados se cayeron en el suelo. Las venas de Christo manatã sangre, el suelo estava hecho vn estanque della. En los azotes, y en el resto de la Passiō (segū las revelaciones dichas) derramò Christo diez y ocho mil doziētas y veinte y cinco gotas de sangrē. Padre Eterno, han de tener fin estos azotes? Harto ha sufrido, y callado vuestro Hijo. No os espanteis; acordaos de aquella ley del Deuteronomio: *Pro mensura peccati erit, & plagarū modus*. Quātos fuerē los pecados, tantos seràn los azotes; pues si los pecados de los hombres, por quienes padece Christo, casi son infinitos, como han de tener

*Psalm. 34 v. 15.*

*Deuterō. nom. 25 v. 2.*

fin sus azotes? Si quereis Almas, que le tengaa, dexad vuestros pecados, dolcos dellos, pedid perdon al Cielo con lagrimas, llegad à lavar vuestras manchas con esta preciosa sangre, que tan abundante sale de las venas de Christo.

Miravale Maria con gran dolor, y dize S. Anselmo:

*D. An. Vidit cum ligatū, & solvere  
selm. de non potuit. Vidit corpus vul-  
con pass. neratum, & vulnus ligare  
King. non valuit. Vidit, sanguinem  
in faciem suere, & absterge-  
re nequirit.*

Viò Maria à su Hijo atado à la columna, y no le pudo soltar; viole llagado, y no pudo atar las llagas, viò la sangre, q̄ corria por el cuerpo, y bañava el rostro, y no la pudo limpiar. Mirad Almas q̄ dolor el de Maria! Estava viendo azotar à su Magestad vn hombre menos duro, q̄ los otros, y llegando se à los Sayones, les dixo: Fieras quereis matar cõ azotes à este hombre? Dexadle, y el soltò las ataduras, cõ que Iesus estava asido à la columna. Así lo revelò la Virgen à vna Alma Santa.

*Apud  
P. Men-  
doza su-  
pra.*

23. Desatado Christo, de pura flaqueza no se pudo tener en pie, y cayó en el suelo, que estava hecho vn mar de sangre,

como afirma S. Buenaventura. Avian hecho los azotes sulcos en las carnes, y descubierto hasta los huesos. Queddò Iesus, como le pintò Isaias, hecho vna llaga desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza.

*A planta pedis vsque ad verticem non est in eo sanitas, vulnus, & linor, & plaga tumens non est circum-*

*ligata, nec curata medicamine, neque fota oleo.*

Estava el mundo leproso con la lepra de sus culpas; haze se

Christo leproso con la lepra de sus llagas.

Christianos mirad, si teneis bueno

à Iesus? Bueno le aveis dexado con vuestras culpas,

es posible, que no teneis la stima de sus llagas, y que

cada dia, y cada hora se las hazeis nuevas con delitos, y pecados, que son

los azotes mas fieros, que descargan sobre su purissimo cuerpo?

No seais tan crueles con vuestro Dios:

bastan ya los azotes, que le aveis dado; no dexeis,

que se cayga en el suelo aquella sangre divina; recogedla,

recogedla en vuestros coraçones.

24. No parò aqui la crueldad Iudaica. Ponien

à Iesus sentado en vna piedra, texen vna coro-

na

na

na

na

na

na

na

na

na

na

na de espinas, que segun la comun de los Doctores tenia setenta y dos puntas muy agudas, ponensela à Christo en la cabeça, aprietansela en ella dándole encima con palos; entran las espinas todas por la carne, brotan de su sangre la cabeça setenta y dos fuentes de sangre bañado su purissimo rostro. Y dize Santa Brígida, que se llenaron de sangre los ojos, orejas, y boca de Christo, y que su Magestad se limpió los ojos por tener el consuelo de ver à Maria, que estava presente. O Señora, y qual estariais! Ea Almas; *Egredimini, & videte filie Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater sua in die desponsationis illius, & in die lætitiæ cordis eius.* Salid à ver al verdadero Salomon, à vuestro Rey, à vuestro Dios con la corona, que le puso su amor en el dia mas alegre para su coraçon. Su amor à los hombres le coronò de espinas, y le pareció la corona de inestimables piedras preciosas. El amor mas que las puntas, le abrió en la cabeça setenta y dos fuentes de sangre. Iesus mio aun tenéis mas

S. Brigit.  
lib 7. re  
uel. capit.  
25.

Cantic. 3  
Vers. 11.

sangre; que derramais? Ambicioso, soberbio, arrogante mira, que sus vanidades, y presunciones son las espinas, que abren la cabeça de Christo. Mujer profana advierte, que estos atavios, y joyas, que con mal fin pones en tu cabeça, son corona de espinas para Christo, quitaslas, sino quieres, que estén manando de su cabeça tantas fuentes de sangre. No pararon aquí los ministros de Luzifer; buscan vn pedazo de purpura viejo, y ponensela à Christo como vestidura Real; toman vna caña seca, y metensela en la mano como cetro, y luego hincando por buelta las rodillas, con mofa, y escarnio le dizen; *Aue Rex Indæorum;* Dios os salve Rey de los Indios, y despues destas adoraciones blasfemas, le quitaron la caña, y se la quebran en la cabeça, hincandole mas las espinas de la corona, y le buelven à escupir en su sagrado rostro. Que es esto Cielos? Que es esto, hombres? Allombrense los elementos mismos de tal desfacato de vnos viles hombrecillos, y de tal paciencia del Rey del

vaiverfo, que fia despegar los labios fufte, calla, y parece como vn cordero manso, como vna oveja muda.

25 Viendo Piistos à Iesus tan atormentado, y abarido, tomale de la mano, llevale à vn balcon, ó corredor, que caia à vna plaça, q̄ estava cubierta de innumerable gente, ponele à su vista, por ver, si se ablandanvan aquellos coraçones empedernidos.

D. N. Agustín.

Dizelos *Ecce homo*. Veis aqui el hombre; *Non elatus imperio, sed plenus opprobrio*, prosigue S. Agustín; Veis aqui el hombre no estimado, ni engrandecido con el Señorío, y Reyno, sino maltratado, y abarido como esclavo. *Ecce homo non homo*; dize San Bernardo; Veis aqui el hombre, que aun no tiene forma de hombre, segun le aveis puesto con los tormentos. Veis aqui Almas el hōbre, q̄ siendo Santo, y sin m̄cha de culpas tomò sobre si todos nuestros pecados. Veis aqui el hombre, que por no castigar à los hombres quiso el ser castigado. Veis aqui la cabeza, en que estàn los rayos de la Sabiduria Divina coronada de espinas,

D. Bernardus apud lyrenum de imitat Christi, cap. 8.

Veis aqui el rostro, que desean mirar los Angeles, cardeno con las salivas, y bofetadas. Veis aqui los ojos mas lucidos, que el Sol; q̄ miran à todos buenos, y malos, nadando en lagrimas. Veis aqui los oydos del Señor, que està acostumbrado à oir repetidas alabanças de Santo, Santo, Santo, llenos de oprobrios, y blasfemias. Veis aqui la boca, y la lengua mas dulces q̄ vn panal de miel, q̄ presto serã ahelcadas. Veis aqui los pies de q̄ es peana todo el Orbe, que han de ser traspassados cō clavos. Veis aqui las manos deste Dios, que con tres dedos sustenta el peso de la tierra, que han de fixarse en vna Cruz. Veis aqui el coraçon, horrible encendido de amor, que ha de ser atravesado con vna lança. Veis aqui este cuerpo tierno, virginal inocentissimo despedazado *Ecce homo*. Padre Eterno, es este vuestro Hijo en quien mucho os agradasteis? Angeles soberanos *Ecce homo*, es este vuestro Rey, à quien adorais? Virgē Santissima: *Ecce homo*, es este vuestro Hijo? Miradle biē, miradle, ó perfidos Judios, *Ecce homo*,

es este el que dezis , que se haze Rey? No veis, que no es deste mundo su Reyno? O hombres! *Ecce homo*. Veis aqui el hombre, aunque sin negaros Señor, puede dezir con Pedro: *Non noui hominem*, que no os conozco. Segun estais desfigurado. Pero mejor diremos, que aunque Pilatos os llama hombre, no os conocemos por solo hombre, sino por hombre Dios: Veis aqui almas a vuestro Rey, a vuestro Padre, à vuestro Dios. Pero ay Iesus mio! Que esta figura aùn no es de hombre. Como estais assi, bien mio? Mas como no lo aveis de estar, si salisteis por fiador de los hombres, y os obligan a pagar, lo que ellos deven? Divino fiador nuestro, nosotros somos, los que aviamos de estar, como vos estais. Que extremos, q̄ finezas de amor son estas, que quede libre el esclavo, y padezca el Señor? Dadnos Señor estas espinas, para que punce-mos nuestras cabeças tan envanecidas y arrogantes, dadnos estas espinas, para q̄ sean defen-sa nuestra contra los assaltos de los enemigos, dadnos estas afrentas para que nos avergonce-mos de nuestros pecados.

Mat. 26  
v. 72.

26 Lloremoslos aqui Christianos en presencia deste Dios, para alcanzar misericordia, que assi nos escaparemos de su rigurosa justicia. Ay de ti peccador, sino los lloras, que vendrá aquel día tremendo del juicio, en que te saquen à vista de todo el mûdo diciendo: *Ecce homo, & omnia opera eius*. Veis aqui vn hombre, que llamado de Dios con inspiraciones, avisado con exemplos, con voces, y con escarmientos, ingrato a los beneficios divinos, no quiso hazer penitencia de sus pecados: estimò mas vn breve deleite, que vna gloria eterna; no se aprovechò de la sangre de Christo: antepuso gustos ligeros a bienes incomparables. Veis aqui vna cabeça vana presumida, y arrogante. Veis aqui vnos ojos hechos a mirar lo que no les era licito des-secar. Veis aqui vna boca, q̄ se saboreava en rega'os; vna lengua juradora, maldiciente, murmuradora, blasfema. Veis aqui vnas orejas, q̄ solo oian con gusto risonjas, palabras indecentes, y musicas profanas. Veis aqui vn coraçon ambicioso, vengativo, colerico avariento,

inhumano. Veis aquí unas manos usurpadoras de lo ajeno. Veis aquí unos pies ocupados siempre en malos pasos. Veis aquí un cuerpo entregado à deleytes. Veis aquí el hombre, y que mal hombre! Tiembla pecador, y acude agora por remedio à este Dios hombre: *Ecce homo*; Fieles, ay quien se compadezca à este hombre? Ay, quien le quiera? Escondedle en vuestros coraçones, y metedle en vuestras almas.

27 Estando Iesus à vista de aquel pueblo innumerable, dize Taulero, que bolviò los ojos à su Madre Santissima, y la mirò con agrado. Miradnos assi à nosotros mi Iesus, que os acompañamos con el alma. No se ablandaron los perfidos Judios con esta vista, antes insistieron, en que se les quitasse de su presencia, y fuesse crucificado Christo: *Tolle, tolle, crucifixe eum*. Con muchas bocas piden los hombres vengança injusta contra Iesus; pero mas bocas de llagas ay en las heridas de Iesus, y con todas estas bocas pide perdón a su Eterno Padre para sus enemigos, y con todas ellas os avisa pecadores, que

cesséis de atormentarle con culpas, como el otro pobre Lazaro en quien (dize Chrysologo) avia tantas bocas, como llagas, con que avisava al rico Avariento, se enmendasse de sus delitos: *Vtin D. Chry admonendo diuite tot essent solugas pauperis ora, quot vulnerat.* Sermon de diuit. Viendo Pilatos, que no avia remedio de sossegar aquella tempestad furiosa, entra en su Tribunal, y dà sentencia de muerte en Cruz contra el vnigenito Hijo de Dios. O maldito Presidente, ò luez perverso! Tu daràs quenta dentro de poco tiempo en el Tribunal Divino de esta sentencia injusta, y seràs condenado à penas eternas. Dada la sentencia, desnudan à Christo de la purpura de escarnio, para bolver à ponerle sus propios vestidos, porque con ellos fuesse conocido de todos. Y porque la tunica del Señor era entera, é inconsutil, texida, y hecha por manos de su Madre purissima, y no podia entrar por la abertura estrecha de la cabeça, teniendo la corona de espinas, ò le quitaron primero la corona, y despues de vestido se la bolvieron

Tauler-  
rus in  
exercit.  
vi. Chri  
Sti. c. 19.

à poner, ò al vestirle la túnica sin quitar la corona, apretaron con fuerça, para que entrasse, hincando mas en la cabeça las espinas con la violencia, y de vna manera, ò de otra atormentaron de nuevo à Iesus, y se bolvió à bañar de sangre aquella hermosa de los Angeles. Multiplicaronse tantas heridas en esta ocasion, y en los demas tormentos del Salvador, que se afirma en las revelaciones referidas, que fueron las heridas de aquel virginal cuerpo mil ciento y noventa y vna. Como huvo en vos, mi dulce Iesus, cuerpo para tantas llagas? Carnes para tantas heridas? O mi amado bien! Que vuestro amor sufre a millares las llagas, para mostrar su valentia, y para abrir mas puertas, por donde recibirnos!

28 Vestido, y coronado Iesus, ponente acuestas el pesado madero de la Cruz, con tanto impetu, que hizieron arrodillar en el suelo, à aquel, que sustenta el Cielo: *Patibulum triumphantis*, llamó San Geronimo à la Cruz. Pusieron sobre los hombros à Christo la insignia de su triunfo, pues en la Cruz avia de ven-

cer à la muerte, al pecado, y al demonio, y refaçar à los hombres de su cautiverio. Comiença a caminar este divino Isaac al lugar del sacrificio, llevando a su lado a dos ladrones, que iban à ser crucificados por sus delitos. Tiravan de vna foga, que lleuava al cuello, tres layones, que le apresuravan tanto, que le hazian sudar con el paso, y la fatiga, y arrodillar amenudo. Cinco vezes cayò con la Cruz acuestas. Iba delante vn Ministro de Iusticia con vna hasta levantada, en la qual estava clavada vna tabla, y en ella escrita la causa de condenara muerte a Iesus, para que todos la leyessen, por ser este el estilo de aquel tiempo: Y lo que contenia lo escrito era: Poncio Pilato, Presidente de Iudea, manda clavar en vna Cruz a Iesus de Nazareth, por alborotador del pueblo, y auer querido levantarse con el Rey no. O Iuez injusto, si tu mandaras dar esta sentencia de muerte contra mi pecador, que tantas vezes mereci la muerte por mis culpas, fuera muy justa; pero contra vn Inocentissimo Cordero? O mal

D Hie  
ron.

luez! No se dava pregon, como agora, porque no se vsava, no se dezia, esta es la justicia. Pero en el Cielo se dava el pregon, que dezia: esta es la misericordia, q̄ mada hazer el Padre eterno cō todos los hombres, quemurra su Hijo, porque viven ellos. A mas, que se dà pregon de misericordia, acudid al despacho della, no perdais tan buena sazon. Vuestro Dios và cargado con la Cruz, salid a acompañarle con lagrimas, con suspiros, con sollozos: no se diga, que no os doleis de ver tan maltatado a vuestro Redentor.

26 Iba Christo por la calle de la amargura, y su Madre Santissima presurosa venia a buscarle, Eadad lugar à la Virgen para ver à su Hijo, y para darle los vitims abraços. En viendo Christo a Maria, dize San Anselmo, que se le inclinò diciendo, *Aue Mater*, Dios te salve Madre. Pone Maria los ojos en Iesus; Iesus pone los suyos en Maria, y quedaron ambos parados: *Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo.* Quando el Sol, y la Luna se encuentran, quedan ambos eclypsados, y escure-

cidos; sobre el coraçon del Hijo, Sol de justicia, se puso vna nube tristissima por vera su Madre tan desconsolada, sobre el coraçon de la Madre, Luna llena de gracia, se puso otra nube, por ver a su Hijo tan atormentado. O afligida Madre! O afligido Hijo! Ambos se estaban parados, hasta que los ministros obligaron a Iesus, a que anduiesse, y apartaron a Maria, aunque con respeto, porque Christo no permitio que nadie perdiesse el decoro, y veneracion debida a su Madre en todo el tiempo de su Passion.

30 Acompañavanle en el camino vnas devotas mugeres con lagrimas, y sollozos, y Christo las consoló diziendolas: *Filie Ierusalem, nolite flere super me, sed super vos ipsas flere.* Hijos de Ierusalem no lloreis por mi, sino por vosotras, que yo muy gustoso padezco, y essas lagrimas me seràn mas agradables, si se emplean por vuestras culpas. Y no dize bien llanto con triunfo, ni sollozos con victoria, pues yo voy a ganarla: *Istum sibi planctum* (dize S. Leon) *Domini Iesus dedignatur impendi, quia non decebat Iustus triumphare.*

Lucas 23  
v. 28.

D. Leo.  
Papa,

triumphare.

*D Anselmus dial. de Passion.*

*Habien ch 3. v. 11.*

*eriuiphu, nec lamenta victo-  
riam.* Vna piadosa muger,  
llamada Veronica, q̄ se di-  
ze era, la q̄ fue curada del  
fluxo de sangre, viendo à  
Christo azeçãdo, y sudan-  
do, salio con vna tohalla à  
limpiarle aquel purissimo  
rostro, el qual iba tã bañ-  
do en sangre, q̄ quedo to-  
do elleñalado en en liço.  
Tened embiaia Fieles a es-  
ta muger, y pues ella lim-  
pia con vna tohalla la san-  
gre de Iesus, limpiadla vo-  
sotros con las telas del co-  
raçon. No podian sufrir  
los ministros crueles, que  
Christo fuesse tan despa-  
cio, porque ya descavan  
verle muerto, y assi trata-  
ron de alivarle de la Cruz,  
y para esso pagaron à vn  
labrador, que se llamava  
Simon Cirenense, porque  
la llevasse la distancia, que  
faltava, hasta llegar al lugar  
del suplicio. Ea Catolicos,  
q̄ Christo se cansa de lle-  
var la Cruz, ayudemosle  
à llevar, pongamosla sobre  
nuestros hombros, e che-  
monosla acuestas, nadie se  
escuse de tan noble carga.  
Christo mio dexad vos la  
Cruz, que os lleva muy fa-  
tigado, nosotros la toma-  
remos, y llevaremos hasta  
el Calvario.

31. Llegò el Señor à lo

mas alto del Monte Cal-  
vario; estavan alli de guar-  
da quinientos hõbres arma-  
dos, y ducientos, y treinta  
flecheros. Cansadissimo  
và Iesus, y por alivio le es-  
pera bien dura cama. Des-  
nudente aquellos enemi-  
gos, y como la tunica es-  
tava pegada à las llagas, y  
heridas, y se la quitaron  
por fuerça, salio renovan-  
dolas todas, y sacando pe-  
daços del cuero, y de la san-  
gre; Assi lo dice San Ber-  
nardino de Sena. Quedò  
Iesus en carnes vivas, y la  
tunica, que le quitaron,  
bañada toda en su sangre.  
Tomad Fieles esta tunica,  
y llevadla à la Sacratissima  
Virgen, como llevaron la  
de Ioseph sus hermanos à  
su Padre Iacob, y pregun-  
tadle lo que ellos; *Vide,*  
*Utrum tunica filij tuisit, an*  
*non.* Conocis Señora esta  
tunica? Es por ventura la  
de vuestro Hijo? Es la que  
vos texisteis con vues-  
tras manos, quando era  
niño, y despues fue creciẽ-  
do milagrosamente al passo  
q̄ fue creciẽdo vuestro Hijo?  
Mirad Señora, si es ella?  
Y si preguntais, como estã  
tan ensangrentada, es res-  
ponderemos, lo que dixen-  
ron los hermanos de Ie-  
seph; *Fera pessima comedit*

*D. Bern-  
nardinus  
Senensis*

*Gen 37  
Vers. 32.*

*vers. 33.*

*cum,*

*aura, beata denouavit Ioseph.*  
 Vna fiera ha herido, y despedazado à vuestro hijo, con que la tunica se ha ensangrentado. Que fiera es la que ha hecho en Christo estos destrozos? Pecador tu avaricia es la fiera, tu ambicion, tu deshonestidad, tu lengua desmedida es la fiera. Refrena esos dientes, y esas vñas, q̄ hazen en Iesus tan lastimosas llagas. Estava el Señor desnudo, y solamente cubierto de la finissima escarlata de su sangre, padeciendo increíble afrenta, viendo su desnudez delante de innumerable gente, que avia alli de la Ciudad, y forastera, q̄ avia venido à celebrar la Pascua, y aviendo de estar tantas horas en la Cruz. Gran tormento para la pureza de Christo, el que viesse su cuerpo desnudo, y assi le cuenta entre los mayores que le dieron sus contrarios: *Ipsi verò consideraverunt, & inspexerunt me.* Ea mi Iesus, desnudo estais, porque os quitan hasta los vestidos; que sois pobre, y en el mundo se vsa mucho desnudar à los pobres. Pero si sois Rey, bien pareceis desnudo, pues os despojais por vestir à otros, y por dar

hasta los vestidos à vuestros vassallos.

32. Ea, Señor, aparejaos para el sacrificio. Teneden la Cruz en el suelo, la qual era vn madero toscó con muchos nudos, y puntas, y el Salvador del mundo buelto al madero de la Cruz le diria en su coraçõ. O Cruz dichosa! O madero bienaventurado! Por espacio de treinta y tres años has traído clavada mi Alma en tu esperança, oy tendrás clavado mi cuerpo en tu possessiõ. Gloriosa eres, por aver martirizado tanto tiempo mis pensamientos; oy lo quedarás mas martirizando mi cuerpo con dolores no imaginados. O Cruz! quan diferente has de quedar este dia de lo q̄ has sido hasta aqui! pues la que eras instrumento de muerte, y nota de infamia, oy quedarás arbol de vida, y escalera de la Gloria. Gozoso voy à ponerme en tus braços, para que se sepa, que los han de hallar abiertos para si todos quantos se llegaren a ti. En ti se enclavarán mis pies, y mis manos, y con ellas las culpas de los hombres. O Padre Eterno, reconoced à vuestro Hijo, que està puesto en tan afrentoso pas-

passo, porque aveis querido, que me encargue de pagar deudas ajenas. No os pido, Señor, que me libreis de estas penas, sino que perdoneis aquellas culpas.

33 Tendida en el suelo la Cruz, los inhumanos verdugos ponen a Iesus en ella; cogē la mano izquierda, y asientanla sobre vn agujero, que estava hecho en el brazo izquierdo de la Cruz; toman vn clavo largo, y grueso, y empieçan a clavarla mano; suenan las martilladas, oyense los golpes: el martillo errava algunas vezes el clavo, y dava en los dedos de aquella purissima mano con tanta fuerça, que la sangre reventava por las vñas. Cogen la mano derecha, y porque no llegava al agujero, que estava hecho en el otro brazo de la Cruz, por causa de averse enco-gido los miembros con los dolores, atante vna soga, y tiran con grande crueldad; rompen los nervos, rasgan las venas, descoyuntan los huesos, deshazē toda la fabrica de aquel Sagrado Cuerpo. O crueldad humana! O paciencia divina! Toman luego los sagrados

pies, y porque tampoco llegavan al lugar que tenian abierto en el mastil de la Cruz, dize San Bernardo, que tiraron dellos con grandissima fuerça, hasta hazer que llegassen, descoyuntando de todo punto aquel tiernissimo cuerpo. Quisieron los sayones remachar los clavos, y para esto usaron de vna barbara crueldad, segun se lee en el *Passio duo*. buelven a Iesus boca abaxo. Pero revelo Dios, a vna gran sierva suya, q̄ los Angeles sostuvieron en peso a Christo cō la Cruz, porq̄ no llegasse al suelo. Dan luego los sayones grandes martilladas en las puntas de los clavos de pies, y manos, para retorcerlos. O clementissimo Señor! aora podemos dezit con David: *Vniuersum* lecho, y la cama, y la pufisteis sobre Iesus; tan lexos está de servirle de descãso, q̄ le ocasiona tormento.

34 Ea Padre Eterno, ya está aparejado el estandarte de nuestra redempcion; tiempo es, que se enarbole, para que el infierno, y los demonios

*D. Bern. de Passio cap. 7.*

*Mad. Maria de Ies en la vida de la Virgen. tom. 2.*

*Psal. 40. v. 4.*

tiembles, y los hombres tengan levantada aquella serpiente de metal, en la qual pongan los ojos para sanar de las heridas de su A ma. Toman los ministros de maldad la Cruz en peso, levantanla en el ayre, dexanla caer de golpe en el hoyo, en que avia de fixarse; extremecefe todo aquel cuerpo divino, abrense mas las llagas, rompense mas las venas, sale mas sangre, y el cuerpo con su mismo peso es mas atormentado. Manifiestase à la vista clavado con tres clavos en el madero de la Cruz el Salvador del mundo. O q̄ espectáculo para el Cielo, para Dios, para los Angeles, para los hombres! Los ojos tiene anublados; para que tus ojos inquietos no vean vanidades. Abrense sus oídos à oprobrios, porq̄ los tuyos sordos oygan los clamores de los necesitados. Gusta hiel, y vinagre, porque tu boca mentirosa hable con verdad, y acierto. Estiende sus manos, para que las tuyas detenidas se estienda a la limosna. Sus pies tiene clavados, porque anden por senda derecha tus passos torcidos. Todo el cuerpo padece, porque el

tuyo no se entregue à regatos, y de cires. Buelvese à su Eterno Padre, y le pide: perdón para los que le maltratan, y crucifican. Y tu vengativo no sabes perdonar una ofensa ligera? A Dimas Ladron, que le pide misericordia, le admite à su gracia; y dize San Vicente Ferrer, que tuvo esta dicha Dimas, porque dava en su Cruz la sombra de la Cruz de Christo, y Pedro Damian, q̄ por estar MARIA entre la Cruz de Christo, y de Dimas; y San Anselmo, q̄ por aver librado de las manos de los otros ladrones sus compañeros à Maria, y à Jesus, en el camino de Egipto, admirado del semblate de la Virgen, y de la belleza de su Hijo. Pecador alientate, q̄ con la sôbra de la Cruz de Christo, y con el amparo de Maria alcãçaràs misericordia. Encomienda à Iuan à su Madre; y à su Madre la dize: Muger, ves à tu Hijo. Muger la llama, dize S. Chrysofomo, por no despertarla mas el dolor llamandola Madre: *Ideo factum id esse arbitror, ne materno nomine amplius dolorem excitaret.* Y Man- tuano: *Ne materna pinnu laceraret viscera nomen.*

O dicha de Iuan! Entre-  
mos todos à la parte de ser-  
hijos desta dulce Señora.  
A su Padre Eterno clama,  
que le ha desamparado.  
Que desamparó el de Je-  
sus, si aun su mismo Padre,  
q̄ le quiere infinito, le de-  
xa en manos de los tormē-  
tos. Sed, dize Christo que  
tiene. Es, que es sed de  
Almas; lleguemos à apa-  
garlas; con los braços a-  
biertos nos espera la cabe-  
ça baxa llamandonos, y  
aplicando la oreja, como  
dize el docto Salmeron:

*P. Salm. Aurem applicuit.* Para oír  
nuestras necesidades, y  
para que lleguemos à de-  
zirselas.

35 Mas que es esto, al-  
mas? que ya dize Christo,  
que se acabó todo, que se  
consumió nuestra redemp-  
cion; llegad apriclla, lle-  
gad, q̄ ya le va faltando la  
respiracion; ya el aliento  
se le va quebrando à peda-  
zos; ya palpita el coraçon;  
ya están cardenos los la-  
bios; ya se escurecen los  
ojos; ya quiere inclinar la  
cabeça; ya se le destrava el  
Alma; ya va encomendar  
en manos de su Padre el  
Espiritu. Quereis Almas  
oírle el vitimo clamor,  
cō que penetró el Cielo, y  
astóbró el abismo? Quereis

verle llorar la vltima la-  
grima, con q̄ dió supera-  
bundante satisfacion del  
primer pecado de Adám,  
origen de todos los males?  
Mas no mereceis verle,  
ni oírle, pues con vuestras  
culpas le aveis puesto en  
tan lastimoso otrage. Que-  
reis oírle, y verle? Pues  
ofrece á primero de nunca  
mas injuriarle. Daís la pa-  
labra de no oféderle más?  
Daís la de todo coraçon?

36 Pues oídle; mirad-  
le. Mirad cō atencion qual  
está nuestro Dios; no qui-  
teis los ojos de ste lastimo-  
so espectáculo, con cuya  
vista se qui. bran de cō pas-  
sion las piedras, se rompe  
el velo del Tēplo, se ob-  
scurece el Cielo, se antipla  
el Sol Atend d, q̄ mal co-  
bro aveis daño de vuestro  
Criador, pues le teneis en  
esta Cruz clavado con tres  
clavos, coronado con se-  
tenta y dos espinas, maltra-  
tado cō cinco mil azotes,  
herido, abetorado, escu-  
pido, acocorado. Ay de vo-  
sotros pecadores delicio-  
sos, y regalados! Idos  
à descansar en leches blā-  
das, en camas de flores,  
que aqui queda lesys pe-  
nado por vosotros. O Je-  
sus mio, qual estais! Por  
quien, Señor, os han pres-

*Aqui se  
ha de sa-  
car la I-  
mage de  
Christo  
Crucifi-  
cado.*

to así? Por ti pecador, y por mí. Tu, y yo tenemos así à la hermosura de la gloria. Tus altivezes, y vanidades le pusieron esta corona de espinas. Tu gala, y tu hermosura mal empleada le tienen la cara tan escupida. Tus murmuraciones, tus juramentos, tus glotonerías le han dado hiel, y viagre à suboca. Tus injusticias, tus logros, tus lacronios, tu avaricia, le han clavado las manos. Tus vengancas, tus enemistades; tus malos deseos, le han abierto el costado. Tus deshonestidades, tus amancebamientos le han dado cinco mil azotes. Tus passos torcidos, y mal intencionados le han clavado los pies. Pecador, no basta ya de atormentar à tu Dios? Basta, basta. Buelyete de coraçon à èl, desdizete destas injurias, pidele perdón. Yo, Señor en nombre de todo este auditorio os le pido. Ya desde oy há de cesar vuestras ofen-

sas; ya desde oy nos hemos de emplear enteramente en servirlos. En esse mar de sangre nos echamos, para quedar limpios de tantas manchas. En esse costado abierto nos escondemos, para librarnos del rigor de la justicia Divina. No se malegre, Dios mio, el tesoro precioso de vuestra sangre, aquí llegamos à cogerla, y à bñarnos en ella. Aquí confesamos nuestras miserias, y pecados. Pesanos, Señor, en el Alma de averos ofendido. O si el coraçon se nos partiera de dolor de averos puesto en essa Cruz con nuestras culpas! Remedio, Señor, remedio. Perdon, Señor, perdon. Misericordia, Señor, misericordia. Echad à todo este auditorio vuestra bendicion, comunicandole mucha Gracia, prendas de la Gloria. *Ad quam nos perducatur Dominus.*

Amen.

(:)



# I N D I C E DE LOS LVGARES de Escritura.

*Ex Genesi.*

- C**ap. 1. v. 1. In principio creavit Deus coelum, & terram. *Sermō 16. n. 6.*
- V. 2. Et spiritus Dei ferebatur super aquas. *S. 21. n. 5.*
- V. 3. Fiat lux. *S. 1. num. 17. & num. 22.*
- V. 16. Fecitque Deus duo luminaria magna; luminare maius, ut praesset diei, &c. *V. 3. n. 6. & f. 13 n. 17.*
- V. 26. Faciamus hominem. *S. 1. num. 17.*
- Cap. 2. v. 2. Et requieuit die septimo. *S. 2. n. 9.*
- V. 18. Non est bonum esse hominem solum, faciamus ei adiutorium simile sibi. *S. 6. n. 3. f. 7 n. 26.*
- V. 21. Cumque obdormisset, tulit vnus de costis eius, & repleuit carnem pro ea, &c. *S. 6. n. 3.*
- Cap. 3. v. 1. Serpens erat calidior cunctis animantibus, &c. *S. 10. n. 28.*
- V. 6. Vidit igitur mulier quod bonum esset lignum, &c. *S. 13. n. 4.*
- V. 7. Conseruerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizonia-  
ra, *S. 9. n. 5.*
- V. 15. Inimicitias ponā inter te, & mulierem. *S. 19. n. 13.*
- V. 16. Paries filios. *S. 17. n. 1.*
- V. 18. Spinās, & tribulos germinabit tibi. *S. 15. n. 10.*
- V. 24. Eiecit q; Adā, & collocavit ante paradysum voluptatis Cherubim, &c. *S. 13. num. 21.*
- Cap. 4. v. 12. Vagus, & profugus eris super terram. *S. 22. num. 16.*
- V. 23. Audite vocem meam uxores Lamech, auscultate sermonem, &c. *S. 3. n. 19.*
- Cap. 6. v. 16. Fenestram in arcu facies, & incumbito consummabis summitatē eius. *S. 10. n. 3.*
- Cap. 8. v. 9. Quae cum non inuenisset, vbi requiesceret pes eius, reuerfa est ad eum in arcam, *S. 1. n. 8.*
- Cap. 9. v. 13. Arcum meum ponam in nubibus, & erit signum foederis. &c. *S. 5. n. 4. & f. 17. n. 15. & f. 21. n. 27.*
- Cap. 11. v. 1. Erat autem terra labij vnus. *S. 12. n. 17.*
- Cap. 12. v. 7. Semini tuo dabo ter-

## Indice de Escrituras.

- terram hanc. Qui ædificavit ibi altare Domino, *S. I. num. 22.*
- Cap. 14. v. 21.* Leuo manum meam ad Dominum meum excelsum, possessorem cœli, & terræ, quod à filo, &c. *S. 17. n. 27.*
- Cap. 17. v. 5.* Nec ultra vocabitur nomen tuum Abran, sed appellaberis Abraham, &c. *S. 15. num. 19. & S. 19. num. 3.*
- V. 15.* Sarai uxorem tuam non vocabis Sarai, sed Saram. *S. 15. n. 19.*
- Cap. 18. v. 4.* Lavate pedes vestros, & requiescite sub arbore, ponamque bucellam panis. &c. *S. 3. n. 18.*
- V. 13.* Dixit autem Dominus ad Abraham; quare risit Sara? *S. 4. n. 12.*
- V. 27.* Quia semel coepi loqui ad Dominum meum, cum sim pulvis, & cinis, *S. 14. n. 17.*
- Cap. 19. v. 4.* Viri civitatis vallauerunt domum à puero usque ad senem omnis populus simul, *S. 8. n. 25.*
- V. 14.* Surgite, egredimini de loco isto, quia delebit Dominus civitatem, &c. *S. 8. num. 25.*
- V. 24.* Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gomorram sulphur, & ignem, &c. *S. 9. n. 19. & 20.*
- Cap. 22. v. 13.* Leuavit Abraham oculos suos, viditque post tergum arietem inter vestros, &c. *S. 10. n. 23. & S. 17. n. 26.*
- V. 17.* Et multiplicabo semen tuum sicut stellas cœli, & velut arenam, &c. *S. 22. n. 15.*
- Cap. 25. v. 20.* Qui cum quadraginta esset annorum, duxit uxorem, *S. 2. n. 7.*
- V. 22.* Sed collidebantur in utero eius parvuli. *S. 2. n. 3.*
- V. 23.* Duæ gentes sunt in utero tuo, & duo populi ex ventre tuo diuidentur. *S. 18. num. 9.*
- V. 25.* Qui prior egressus est; rufus erat, & totus in more pellis hispidus, &c. *Serm. 2. num. 3.*
- V. 26.* Sexagenarius erat Isaac, quando nati sunt ei, &c. *S. 2. num. 7.*
- V. 27.* Homo agricola. Iacob autem vir simplex habitabat in Tabernaculis. *S. 20. num. 20.*
- Cap. 27. v. 22.* Vox quidem vox Iacob est, *S. 7. n. 19.*
- V. 23.* Et non cognouit eum, *S. 21. n. 18.*
- V. 29.* Esto dominus fratrum tuorum & incuruentur ante te filij matris tuæ. *Serm. 21. num. 18.*
- V. 41.* Dixitque in corde suo: Venient dies luctus patris mei, & occidam Iacob fratrem meum, *S. 15. v. 26.*
- V. 42.* Nuntiata sunt hæc Rebecca, quæ mittens, & vocans

## Indice de Escriturã.

- Sans filium suum dixit ad eum,  
 &c, S. 15, n. 26,  
**Cap, 28, v, ii,** Tulit de lapidi-  
 bus, qui iacebant, & suppo-  
 nens capiti suo dormivit in  
 eodem loco, S. 6, n. 12,  
**V, 12,** Vidit in somnis scalam,  
 &c, S. 5, n. 21, & S. 6, n. 13, &  
 S. 13, n. 25,  
**V, 16,** Cumque evigilasset Ia-  
 cob de somno, ait: verè Do-  
 minus est in loco isto, & ego  
 nesciebam, S. 5, n. 21,  
**Cap, 29, v, 8,** Non possumus, do-  
 nec omnia pecora congre-  
 gentur, & amoneamus lapi-  
 dem, &c, S. 2, n. 14,  
**Ver, 9,** Ecce Rachel veniebat  
 cum ovibus patris sui, S. 6,  
 n. 13,  
**V, 10,** Quam cum vidisset Ia-  
 cob, & sciret consobrinam  
 suam, ovesque Labam, &c, S.  
 2, n. 14, & S. 6, n. 10,  
**Cap, 31, v, 27,** Cur ignorãte me,  
 fugere voluisti, nec indica-  
 re mihi, vt prosequeret te,  
 &c, S. 18, n. 26,  
**V, 29,** Sed Deus patris vestri he-  
 ri dixit mihi: Cave, ne loqua-  
 ris contra Iacob quidquam  
 durius, S. 18, n. 26,  
**Cap, 32, v, 31,** Vidi Deum facie  
 ad faciem, S. 1, n. 27,  
**Cap, 33, v, 10,** Sic enim vidi fa-  
 ciem tuam, quasi viderim  
 vultum Dei, S. 20, n. 20,  
**Cap, 55, ver, 18,** Filius deloris  
 mei Pater verò appellavit  
 eum Beniamin, idest, filius

dextræ, S. 17, n. 17;

**Cap, 27, v, 7,** Putabã, nos, liga-  
 remanipulos in agro, & quasi  
 conlurgere, &c, S. 6, n. 19,

**V, 21,** Audiens autẽ hoc Rubem  
 nitebatur liberare eum de ma-  
 nibus eorum, S. 12, n. 8,

**V, 33,** Fera pessima comedit  
 eum, bestia deuoravit Ioseph  
 S. 11, n. 14,

**Cap, 38, v, 27,** Vnus protulit ma-  
 num, in qua obstetrix liga-  
 vit coccinum, S. 9, n. 11,

**Cap, 39, vers, ii,** Accidit autem  
 quam die, vt intraret Ioseph  
 domum, & operis quip-  
 piam, &c, S. 14, n. 7,

**Cap, 40, v, 12,** Hęc est interpre-  
 tatio somni, S. 8, n. 19,

**V, 17,** Aveſque comedere ex eo  
 S. 9, n. 4,

**Cap, 41, v, 25,** Somnium Regis  
 vnam est, S. 8, n. 19,

**Cap, 45, v, 26,** Quo audito Ia-  
 cob, quasi de gravi somno  
 euigilans, tamen non crede-  
 bat eis, S. 17, n. 11,

**V, 27,** Cumque vidisset plau-  
 stra, & vniuersa, quæ mis-  
 rat, revixit spiritus eius, S. 17,  
 n. 11,

**V, 8,** Sufficit mihi, si adhuc Io-  
 seph filius meus vivit, S. 10,  
 n. 8,

**Cap, 47, v, 9,** Dies peregrinatio-  
 nis meæ centum triginti an-  
 norum sunt parvi, & mali, S.  
 10, n. 10,

**Cap, 49, v, 4,** Effusas es, sicut  
 aqua non crescas, quia ascen-  
 disti

1. In cubile patristui, S. 1. 2.  
 7.  
 2. Non auferetur sceptrum  
 de Iuda, & dux de femore  
 eius, &c. S. 9. n. 15.  
 Vers. 24. Sedit in forti arcus  
 eius, S. 17. n. 15.

*Ex Exodo.*

- C**ap. 2. Vers. 12. Cumque cir-  
 cumspeXisset huc, atque  
 illuc, & nullum ad esse, vi-  
 disse, &c. S. 1. n. 25.  
 Cap. 3. v. 2. Apparuitque ei Do-  
 minus in flamm ignis de  
 medio rubi, S. 6. n. 23. & ser.  
 10. n. 23. & ser. 15. n. 10.  
 v. 8. Descendi, vt liberum cum.  
 S. 10. n. 23.  
 v. 11. Quis sum ego, vt vadam?  
 S. 1. n. 25.  
 Vers. 15. Hæc dices filijs Israel:  
 Dominus Deus patrum ve-  
 strorum, Deus Abraham, S.  
 17. n. 27.  
 Cap. 4. Vers. 6. Mitte manum  
 tuam in sinum tuum, Serm. 8.  
 nu. 3.  
 Vers. 10. Obsecro Domine,  
 non sum eloquens ab heri, &  
 nudius tertius, &c. Ser. 1. num.  
 25.  
 Cap. 7. v. 1. Ecce constituite  
 Deum Pharaonis, Serm. 1.  
 numer. 25. & Serm. 14. nu-  
 mer. 29.  
 Cap. 12. Vers. 33. Dominus au-  
 tem dedit gratiam populo  
 coram Aegyptijs, vt com-

- modarent eis, &c. S. 10. n. 18.  
 Cap. 13. Vers. 7. Azyua comede-  
 tis septem diebus, nec appa-  
 rebit apud te, &c. Serm. 4. nu.  
 20.  
 Cap. 14. Vers. 15. Quid clamas  
 ad me: Loqueris filijs Israel,  
 vt proficiantur, Serm. 5.  
 nu. 17.  
 Cap. 16. Vers. 3. Quando sedeba-  
 mus super ollas carniū, &  
 comedebamus, &c. Serm. 5.  
 nu. 19.  
 Vers. 15. Quid est hoc? Serm. 5. n.  
 19.  
 Cap. 28. Vers. 33. Mixtis in me-  
 dio tintinnabulis, Serm. 13.  
 nu. 10.  
 Cap. 32. Vers. 1. Fac nobis Deos,  
 qui nos præcedant, Moysi  
 enim, &c. Serm. 10. n. 11. &  
 ser. 12. n. 4.  
 Vers. 2. Tollite in aures aureas  
 de vxorum, filiorumque, &  
 filiarum, &c. Serm. 9. num.  
 21.  
 Vers. 4. Formavit opere fuso-  
 rio, & fecit ex is vitulum  
 conflatilem, Serm. 11. num.  
 22.  
 Vers. 6. Surrexerunt ludere, Ser.  
 10. n. 11.  
 Vers. 10. Cerno, quod popu-  
 lus iste duræ cervicis sit, di-  
 mitte me, vt irascatur, &c.  
 Serm. 5. num. 3. & ser. 16.  
 nu. 19.  
 Vers. 17. Ululatus pugnae audi-  
 tur in castris, Serm. 11. num.  
 4.

## Indice de Escriura.

*Ver. 18.* Non est clamor adhortatum ad pugnam, neque vociferatio, &c. *Sermon ii. n. 4.*

*Verf. 20.* Contrivit usque ad pulverem, quem parsit in aqua, &c. *S. 8 n. 26. & ser. 12. n. 5.*

*Verf. 24.* Quibus ego dixi: Quis vestrum habet aurum? Tulerunt, &c. *Serm. 10. num. 18. & ser. 11. num. 22.*

*Cap. 34. v. 29.* Cumque descenderet Moyses de monte Sinay, tenebat duas tabulas testimonij, & ignorabat, &c. *S. 12. n. 22.*

### Ex Levitico.

*Cap. 1. Verf. 16.* Et plumas proijciet propè altare, in loco, quo cineres, &c. *Serm. 19. numer. 17.*

*Cap. 11. v. 18.* Cygnum, & onocrotalum, *S. 4. n. 21.*

*Cap. 26. Verf. 42.* Et recordabor foederis mei, quod pepigi cum Iacobi, & Isaac, & Abraham, *Sermon 13 num. 9.*

### Ex Numeris.

*Cap. 11. v. 17.* Et auferam de spiritu tuo, tradamque eis, ut sustentent tecum, &c. *Ser. 13 num. 19.*

*Verf. 34.* Vocatusque est ille locus: sepulchra concupiscentiae, *S. 19. n. 24.*

*Cap. 12. Verf. 2.* Num per solum Mo. sem locutus est Dominus? None, & nobis similiter est locutus? *Sermon 4.*

*numero 23.*

*Verf. 3.* Erat enim Moyses vicinissimus super omnes homines, &c. *Sermon ii. numero 4. & serm. 14. n. 25.*

*Verf. 6.* Audire sermones meos. Siquis fuerit inter vos Propheta Domini, &c. *Sermon 4. nu. 23.*

*Cap. 14. Verf. 11.* Usquequò detrahet mihi populus iste? Quousque non credent, &c. *S. 19. n. 28.*

*Verf. 16.* Non poterat introducere populum in terram, pro qua iuraverat, &c. *S. 19. nu. 28.*

*Cap. 16. Verf. 48.* Et stans inter mortuos, ac viuentes, pro populo deprecatus est, & plaga cessavit, *Sermon 16. nu. 9.*

*Cap. 17. Verf. 8.* Invenit geminasse virgam Aaron in domo Levi, & turgentibus gemmis, &c. *S. 16. n. 4.*

*Cap. 20. Verf. 5.* Quare nos fecisti ascendere de Aegypto? *S. 22. n. 13.*

*Verf. 14.* Nosti omnem laborem, qui apprehendit nos, quomodo descenderint patres nostri in Aegyptum, *S. 22. nu. 13.*

*Cap. 21. Verf. 5.* Anima nostra iam nauicat super cibo ino leuissimo, *Serm. 5. nu. 19. & serm. 9. n. 8.*

*Verf. 9.* Facit ergo Moysen serpentem aneum, quem cum

## Indice de Escritura.

Cap. 5. v. 5. In eadem hora appa-  
uerunt digiti quasi manus  
hominis, &c. S. 22. n. 26.

Cap. 7. v. 16. Capilli capitis eius  
quasi lana munda, S. 15. n. 5.

Cap. 13. v. 32. At iniqui illi iusse-  
runt, vt discooperiretur (erat  
enim cooperta) S. 12. n. 12.

### Ex Osea.

Cap. 2. v. 6. Propter hoc ecce  
ezo sepiam viam tuam spi-  
nis, S. 1. n. 7.

Cap. 12. v. 3. Et inualuit ad An-  
gelum, & confortatus est. &  
flevit, & rogavit eum, S. 1. n.  
27.

### Ex Amos.

Cap. 8. v. 2. Et dixi: Vncium  
pomorum. Et dixit Dominus  
ad me, venit finis super popu-  
lum meum Israel, S. 17. n. 3.

### Ex Iona.

Cap. 1. v. 8. Et dixerunt ad eum:  
indica nobis cuius causa ma-  
lum istud sit nobis? &c. S. 1 r.  
n. 24.

V. 10. Cognoverunt enim viri,  
quod à facie Domini fugeret  
quia indicaverat eis, S. 12. n.  
19.

V. 12. Tollite me, & mittite in  
mare, & cessabit mare, &c.  
S. 12. n. 10.

V. 14. Quæsumus Domine, ne  
pereamus in anima viri istius  
&c. S. 12. n. 20.

### Ex Sophonia.

Cap. 1. v. 12. Visitabo super vi-

ros defixos in fœcibus suis;  
S. 12. n. 31.

### Ex Malachia.

Cap. 7. v. 5. Nolite credere ami-  
co, S. 19. n. 11.

### Ex nouo Testamento.

#### Ex Matthæo.

C. 1. v. 1. Liber generationis Ie-  
su Christi Filij David, Filij  
Abraham, S. 17. n. 27.

V. 3. Phares autem genuit Esrô,  
S. 9. n. 10.

V. 5. Booz autem genuit Obed  
ex Rut, Obed autem, &c. S.  
13. n. 8.

Cap. 2. v. 2. Vbi est, qui natus est  
Ret Iudæorum? S. 18. n. 22.

V. 3. Audien autem Herodes Rex  
turbatus est, & omnis Ieroso-  
lima cum illo, S. 20. n. 10.

V. 8. Ite, & interrogate diligen-  
ter de puero, & cū inveni-  
tis, &c. S. 15. n. 24. & S. 18. n. 22.

V. 9. Qui cum audissent Regem,  
abierunt, S. 20. n. 10.

Cap. 3. v. 17. Et ecce vox de Cœ-  
lis dicens: Hic est filius meus  
dilectus, &c. S. 16. n. 16.

Cap. 4. v. 6. Mitte te deo sum;  
S. 6. n. 1.

V. 8. Ostendit ei omnia regna  
mundi, & gloriam eorum, S.  
18. n. 5.

V. 9. Si cadens adoraveris me:  
S. 6. n. 1.

Cap. 5. v. 11. Beati estis, cum ma-  
ledixerint vobis, & persecu-  
ti, &c. S. 4. n. 16.

V. 18. Vos estis sal terræ, S. 8. n.  
23. & S. 12. n. 27.

*Indice de Escriturō.*

V. 18. Si non arasset is in vitala  
mea, non inveniſſetis propo-  
ſitionem meam, S. 20. num.  
17.

V. 20. Vxor autem eius accepit  
maritum, vnum de amicis  
eius, & pro nobis, S. 20. num.  
18.

Cap. 15. V. 1. Venit Sanson invi-  
ſere volcus vxorem ſuam, &  
atru, it ei hādum de capris,  
S. 20. n. 17.

Cap. 16. V. 21. Quem cum appre-  
hendiffent Philiftijm, ſtatim  
eruerūt oculos eius, S. 6. n. 24.

V. 30. Multoque plures interfe-  
cit moriens, quam ante  
vitus occiderat, Sermon 12.  
num. 23.

*Ex Ruth.*

Cap. 1. V. 14. Orpha oscula-  
ta eſt ſocrum, & reverſa eſt.  
Ruth adhæſit ſocrui ſuæ, S.  
13. n. 8.

*Ex libro primō Regum.*

Cap. 1. V. 6. Affligebat quoque  
eam æmula eius, &c. S. 17.  
n. 24.

V. 13. Porro Anna loqueba-  
tur in corde ſuo, & antumque  
labia illius mouebantur, &c.  
S. 5. n. 17.

V. 14. Viſquequò ebria eris? di-  
gere paulis per vinum, quo  
mades, Sermon 17. numer.  
24.

V. 20. Concepit Anna, & pe-  
perit filium, Sermon 17. num.  
24.

Cap. 2. V. 21. Viſitavit ergo Do-  
minus Anam, & concepit, &  
peperit tres filios, & duas fi-  
lias, S. 17. n. 24.

V. 31. Ecce dies veniunt, & præ-  
cidam brachium tuum, &c.  
S. 4. n. 26.

Cap. 5. Verſ. 4. Ruſumque mane  
die altera conſurgentes in-  
venerunt Dagon, &c. S. 15. n.  
12.

Cap. 15. V. 33. Et in fruſta conci-  
dit cum Samuel coram Do-  
mino in Galgalis, S. 5. num.  
10.

Cap. 16. V. 23. Porro Achito-  
phel videns, quod non fuiſ-  
ſet factum conſilium ſuum,  
&c. S. 8. n. 14.

V. 49. Et miſit manum ſuam in  
peram, tulitque vnum lapi-  
dem, &c. S. 12. n. 28. & Ser.  
13. n. 9.

Cap. 18. V. 7. Percuſit Saul mil-  
le, & David decem milia.  
Iratus eſt autem Saul, &c. S.  
1. n. 3.

V. 11. Tenebatque Saul lanceã,  
& miſit eam putans, quod  
configeret poſſet David, S.  
1. n. 22.

Verſ. 18. Quis ego ſum, ante  
quæ eſt vita mea, aut cog-  
natio patris mei in Iſrael, ut  
fiam gener Regis? S. 8. num.  
31.

Cap. 19. V. 10. Niſiſque eſt Saul  
configere David lancea in  
pariete, & declinavit, &c. S.  
5. n. 12.

*Indice de Escriura.*

Cap. 20. v. 15. Vacuusque apparuit locus David. &c. s. 5. n. 16.

Cap. 23. v. 26. Itaque Saul; & viri eius in modum coronæ cingebant David. &c. s. 1. n. mer. 3.

Cap. 24. v. 21. Et nunc quia scio, quod certissimè regnaturus sis, & habiturus in manu tua Regnum Israel s. 16 n. 11.

Cap. 15. v. 10. Respondens autem Nabal pueris David ait: Quis est David? s. 4. numer. 6.

Cap. 26. v. 21. Revertere fili mi David, s. 1. n. 22.

*Ex libro secundo Regum.*

Cap. 1. v. 11. Apprehendens autem David vestimenta sua scidit, omnesque viri, &c. s. 22. n. 3.

Cap. 12. v. 13. Et dixit David ad Natham: Peccavi Domino. Dixitque Natham, &c. s. 13. n. 15. &c. s. 14. numer. 24.

Cap. 13. v. 3. Erat autem Amon amicus nomine Ionadab filius Semmaa, &c. s. 10. n. 28.

Cap. 14. v. 2. Lugere te simula, & induere veste lugubri, & ne vngaris oleo, &c. s. 21. n. 10.

v. 14. Quasi aquæ dilabimur in terram, s. 1. n. 18.

v. 19. Non quid manus Ioab tecum est in omnibus istis? & 28. n. 14.

v. 21. Ecce placatus fuit verbum tuum, vade ergo, & revoca puerum Absalon, s. 18 n. 14.

Cap. 15. v. 17. Egredusque Rex, & omnis Israel pedibus suis stetit procul à domo, s. 4. n. 9.

Cap. 18. v. 5. Servate mihi puerum Absalon, s. 14. n. 9.

*Ex Libro tertio Regum.*

Cap. 13. v. 4. Et exaruit manus eius, quam extenderat contra eum, nec valuit, &c. s. 5. n. 14.

v. 6. Et ait Rex ad virum Dei: deprecare faciem Domini, Dei tui, & ora pro me, vt restituantur manus meae mihi, s. 5 n. 14.

Cap. 14. v. 7. Quia exaltavi te, s. 10. n. 20.

v. 9. Fecisti tibi deos alienos, & conflatile, s. 10. n. 20.

Cap. 15. v. 29. Percussit omnem domum Ieroboam, non dimisit ne vnam, &c. s. 10. n. 20.

Cap. 18. v. 23. Dentur nobis duo boves, s. 10. n. 12.

v. 26. Qui cum tullissent bobem, quem dederat eis, fecerunt, & invocaverunt nomen Baal, s. 10. n. 12.

Cap. 19. v. 10. Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum, quia reliquerunt, &c. s. 14. n. 25.

v. 11. Egredere, & sta in mon-

## Indice de Escriitura.

te coram Domino, & ecce dominus trāsit, &c. S. 13. n. 13  
V. 12. Non in igne Dominus; & post ignem sibilus auræ te nūis, S. 13. n. 13.

### Ex libro quarto Regum.

**C**ap. 2. v. 10. Obsecro, ut fiat in me duplex spiritus tuus. Qui respondit, &c. S. 13. n. 18.

V. 19. Ecce habitatio ciuitatis huius optima est, sicut tu ipse Domine perspicias, sed aquæ pessimæ sunt, S. 19. n. 4.

V. 21. Sanavi aquas has, & non erit ultra in eis mors, neque sterilitas, S. 19. n. 4.

Cap. 3. v. 22. Primoque mane surgentes, & orto iam sole ex aduerso aquarum, &c. S. 20. n. 22.

Cap. 4. v. 29. Tolle baculum meum in manu tua, & vade, S. 11. n. 25.

V. 34. Et incubuit super puerū, possuitque os suum super os eius, &c. S. 13. numero 14.

Cap. 7. v. 2. Videbis oculis tuis & indè non comedes, S. 3. n. 17.

Cap. 9. v. 11. Quid venit in sanus istè ad te? S. 11. n. 26.

V. 13. Festinaverunt itaque, & vnusquisque tollens pallium suum; &c. S. 11. n. 26.

Cap. 19. v. 14. Itaque cum accepisset Ezechias litteras de manu nuntiorum, & legisset

cas, ascendit, &c. S. 19. n. 26.

V. 34. Protegamque urbē hāc, & salvabo eam propter me, S. 19. n. 27.

Cap. 20. v. 11. Invocavit itaque Isaias Propheta Dominum, & reduxit vmbra per lineas, &c. S. 20. n. 12.

### Ex libro secundo Paralipo- menon.

**C**ap. 36. v. 14. Sed, & vniversi Principes Sacerdotum, & populus prævaricati sunt iniquæ, &c. S. 18. n. 11.

V. 19. Incenderunt hostes domum Dei, Serm. 18. numero 11.

### Ex Tobia.

**C**ap. 7. v. 19. Et introduxit illuc Saram filiam suam, & lachrymata est, S. 21. n. 25.

Cap. 8. vers. 3. Tunc Raphael Angelus apprehēdit dæmoniū, & religavit illud indesepto, &c. S. 21. n. 25.

Cap. 11. vers. 13. Tunc sumens Tobias de felle piscis liniavit oculos patris sui, S. 21. n. 15.

Vers. 14. Et sustinuit quasi dimidiam ferè horam, S. 21. n. 15.

### Ex Iudich.

Cap. 3. v. 12. Nam, & ciuitates  
Mm 4 eoy

Indice de Escriura.

torum destruxit, & lucos succedit, S. 5. n. 8.

Cap. 4. v. 8. Et clamavit omnis populos ad Dominum instantia magna, &c. S. 5. num. 8.

Vers. 9. Et altare Domini operuerunt cilicio, Serm. 5. num. 9.

Cap. 6. v. 14. Omnis populus cecidit in faciem adorantes Dominum, & communi lamentatione, &c. S. 5. n. 8.

Cap. 13. v. 20. Vivit autem ipse Dominus, quoniam custodivit me Angelus eius, &c. S. 14. n. 9.

Ex Esther.

Cap. 2. v. 15. Omnium oculis gratiosa, & amabilis videbatur, S. 20. n. 21.

V. 21. Mardocheus ad ianua Regis morabatur, Serm. 1. num. 3.

Cap. 7. v. 7. Aman quoque surrexit, vt rogaret Esther Reginam pro anima sua, &c. S. 21. n. 19.

V. 8. Etiam Reginam vult opprimere, me presente, in domo mea, S. 21. n. 19.

Cap. 8. v. 15. Mardocheus autem de palatio, & de conspectu Regis egrediens fulgebat vestibibus, &c. Serm. 1. num. 3.

Cap. 15. v. 9. Eratque terribilis aspectu, S. 20. num. 21.

Vers. 16. Vidi te Domini quasi Angelum Dei, Serm. 20. num. 21.

Ex Iob.

Cap. 1. v. 8. Nūquid confidisti servum meū Iob, quod non sit ei similis, &c. S. 4. n. 24.

V. 18. Filijs tuis, & filiabus vescentibus, & bibentibus vinum in domo fratris sui, &c. S. 1. num. 4.

Vers. 20. Tunc surrexit Iob, & scidit vestimenta sua, & tonsos capite, &c. Serm. 22. num. 17.

Cap. 2. v. 10. Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non sustineamus? Serm. 7. num. 9.

C. 5. v. 6. De humo non oritur dolor, S. 12. n. 35.

C. 6. v. 15. Fratres mei præterierunt me sicut torrens, qui rapit in convalibus, S. 12. n. 9.

Cap. 19. v. 20. Pelli meæ consumptis carnibus adhæsit os meum, & derelicta sunt, &c. S. 21. n. 12.

Vers. 29. Fugite ergo à facie gladij, quoniam ultor iniquitatum est, & scitote esse iudicium, Serm. 3. numer. 22.

Cap. 21. Vers. 7. Quare ergo impij vivunt, sublevati sunt, confortatique divitijs? Serm. 7. n. 7.

V. 16. Verumtamen, quia non sunt bona eorum in manu sua, &c. S. 9. n. 29.

## Indice de *Esctura*.

*Cap. 39. v. 13.* Penna structionis  
limi is est pennis herodij, &  
accipitris, *S. 7. n. 3.*

*Cap. 42. vers. 10.* Et addidit  
Deus omnia, quæ fuerant  
Iob, duplicia, *Serm. 22. num.*  
*4.*

*Vers 11.* Veniunt autem ad eum  
omnes fratres sui, & univer-  
sæ torores suæ, &c. *S. 10. n. 6.*

### Ex *Psalms*.

*Psal. 5. v. 11.* Sepulchrum pa-  
rens est guttur eorum, lin-  
guis suis dolose agebant, *S.*  
*11. n. 8.*

*Psal. 6. v. 7.* Lavabo per singu-  
lis noctes lectum meum la-  
chrymis meis stratum meum  
rigabo, *Serm. 21. num. 2. &*  
*n. 8.*

*Psal. 13. v. 1.* Dixit insipiens in  
corde suo: Non est Deus. *S. 2.*  
*n. 21.*

*Psal. 14. v. 1.* Domine, cuius habi-  
tabit in Tabernaculo tuo,  
aut quis requiescet, &c. *S. 3.*  
*n. 27.*

*Psal. 17. v. 6.* Dolores inferni cir-  
cumdederunt me, *S. 11. num.*  
*14.*

*Psal. 18. v. 6.* In sole pressit Ta-  
bernaculum suum, *S. 11. n. 27.*  
& *S. 20. n. 12.*

*Psal. 21. v. 17.* Federant manus  
meas. *S. 11. n. 18.*

*Psal. 31. v. 4.* Convertertus sum in  
arumna mea dum configi-  
tur spina, &c. *S. 1. n. 7.*

*Psal. 32. v. 6.* Verbo Domini  
Coeli firmati sunt, *Serm. 1. n.*  
*23.*

*Psal. 34. vers. 15.* Congregata  
sunt super me flagella, & ig-  
noravi, *Serm. 23. numer.*  
*22.*

*Psal. 37. v. 18.* Quoniam ego  
in flagella paratus sum, & do-  
lor meus, &c. *Serm. 22. num.*  
*22.*

*Psal. 38. v. 7.* Verumtamen  
imagine per transit homo.  
*S. 8. n. 27. & S. 17. n. 4.*

*Psal. 43. v. 7.* Non enim in ar-  
cu meo sperabo, *S. 17. num.*  
*15.*

*Psal. 44. v. 7.* Virga directio-  
nis virga regni tui, *Serm. 16.*  
*n. 3.*

*Psal. 48. v. 11.* Vocaverunt no-  
mina sua in terris suis, *S. 94*  
*n. 1.*

*Psal. 40. v. 17.* Tu vero odisti dis-  
ciplinam, & projecisti, ser-  
mone meos retrosum, *S. 3.*  
*n. 23.*

*V. 21.* Arguam te, & statuam  
contra faciem tuam, *S. 21. n.*  
*34.*

*Psal. 50. vers. 5.* Quoniam  
iniquitatem meam ego cog-  
nosco, & peccatum, &c.  
*Serm. 1. numer. 26. & Serm.*  
*14. n. 19.*

*Psal. 54. vers. 13.* Quoniam  
si inimicus meus moleci-  
xisset mihi, sustinuissem ve-  
tique, &c. *Serm. 23. num.*  
*8.*

## Indice de Eſcritura.

- Pſ. 67. v. 14.** Si dormiatis inter medios clericos, pennæ colubæ de argenteæ, &c. *S. 9. n. 28.*
- Pſ. 68. v. 13.** Adverſam me loquebantur, qui ſedebant in porta, &c. *S. 2. n. 23.*
- Pſ. 76. v. 21.** Deduxiſti ſicut oves populum tuum in manu Moyſi, & Aaron, *S. 16. n. 19.*
- Pſ. 78. v. 12.** Redde vicinis noſtris ſeptuplum in ſina eorum, *S. 19. n. 18.*
- Pſ. 91. v. 13.** Juſtus vt palma florebit, *S. 22. n. 21.*
- Pſ. 93. v. 2.** Exaltare, qui indicas terram redde retributionem ſuperbis, *S. 14. n. 30.*
- V. 3.** Vſquequò peccatores Domine, vſquequò peccatores gloriabantur? *S. 7. n. 12.*
- Pſ. 101. v. 10.** Quia cinerem tamquam panem manducabam, & potum, &c. *Ser. 21. n. 8.*
- Pſ. 118. v. 37.** Amputa opprobrium meum, &c. *S. 11. n. 7.*
- V. 109.** Anima mea in manibus meis ſemper, *S. 21. n. 7.*
- V. 137.** Juſtos es Domine, & rectum iudicium tuum, *S. 8. n. 11.*
- Pſ. 125. v. 5.** Qui ſeminant in lachrimis in exultatione merent, *S. 6. n. 26.*
- Pſ. 136. v. 1.** Super flumina Babylonis illic ſedimus, & flevimus, &c. *S. 21. n. 14. ¶ n. 23*
- V. 2.** In falicibus in medio eius ſuſpendimus organa noſtra, *S. 3. n. 13. ¶ S. 21. n. 14.*
- Pſ. 139. v. 10.** Caput circuitus eorum, labor labiorum ipſorum operiet eos, *S. 11. n. 9.*
- Pſ. 148. v. 4.** Et aquæ, quæ ſuper coelos ſunt, laudent nomen Domini, *S. 21. n. 3.*
- Ex Proverbijs.*
- Cap. 5. v. 15.** Bibe aquam de cisterna tua, & fluenta putai tui, *S. 14. n. 1.*
- Cap. 25. v. 23.** Ventus aquilo diſſipat pluvias, & facies triftis linguam detrahentem, *S. 16. n. 24.*
- Cap. 27. v. 6.** Meliora ſunt vulnera diligentis, quàm fraudulenta oscula odientis, *S. 19. n. 15.*
- Cap. 30. v. 15.** Sanguis vgae duæ ſunt filia dicentes: Affer, affer. *S. 15. n. 18.*
- Cap. 31. v. 22.** Byſus, & purpura indumentum eius, *S. 9. n. 4.*
- Ex Eccleſiaſtes.*
- Cap. 7. v. 12.** Melior eſt ſapientia cum divitijs, & magis prodeſt videntibus ſolem, *S. 5. n. 25.*
- Cap. 10. v. 2.** Cor ſapientis in dextera eius, *S. 2. n. 25.*
- Ex Cantico Canticorum.*
- Cap. 1. v. 2.** Oleum effuſum nomen tuum, *S. 17. n. 20.*
- V. 7.** Si ignoras te ò pulcherriſſima inter mulieres, egredere, & abi poſt veſtigia gregum, &c. *S. 5. n. 5.*
- Ca 2. v. 16.** Paſcitur inter lilijs, *S. 3. n. 9.*
- Cap.*

## Indice de Escriitura.

Cap. 3. v. 1. Quæsiui illum, & nõ  
inveni, s. 13. n. 15.

V. 6. Quæ est ista, quæ ascendit  
per desertum sicut virgula  
fumi, &c. s. 20. n. 8.

V. 11. Egredimini & videte fi-  
liæ Sion Regem Salomonẽ.  
in diademate, &c. s. 23. n. n.  
24.

Cap. 5. v. 3. Expoliavi me tuni-  
ca mea, quomodo induar  
illa: Lavi pedes meos, &c. s.  
13. n. 23.

V. 6. Quæsiui, & non inveni, s.  
8. n. 24.

V. 7. Tulerunt pallium meum  
mihicustodes murorum, s.  
8. n. 24.

V. 14. Manus illius tornatiles  
avicæ, &c. s. 11. n. 17. & Ser.  
13. n. 15.

Cap. 6. v. 8. Viderunt eam filie  
Sion, & beatissimam prædi-  
cauerunt, reginæ, &c. s. 20. n. 8.

V. 9. Quæ est ista, quæ progre-  
ditur quasi aurora confur-  
gens, pulchra vt Luna, &c.  
s. 14. n. 3. & s. 20. n. 8.

Cap. 7. v. 3. Venter tuus sicut  
aceruus tritici vallatus lilijs,  
s. 14. n. 4.

V. 6. Quam pulchra, & quam  
decora charissima in deli-  
cijs! s. 6. n. 4.

V. 8. Ascendam in palmam, s.  
22. n. 2.

### Ex Sapientia.

Cap. 7. v. 26. Speculum sine ma-  
cula, s. 9. n. 15.

Cap. 15. v. 4. Non enim in erro-

rem induxit nos hominum  
malæ artis excogitatio, nec  
vmbra picturæ, &c. s. 17. n. n.  
4.

### Ex Ecclesiastico.

Cap. 33. v. 5. Pæordia fatuit  
quasi rota carri, & quasi axis  
versatilis cogitatus illius, s. 2  
n. 24.

### Ex Isaiã.

Cap. 5. v. 4. Quis id est, quod debuit  
vltra facere viscera meæ, &  
non fecit? s. 3. n. 23.

Cap. 6. v. 2. Duabus volabant, s.  
1. n. 15.

V. 10. Ex cæca cor populi hu-  
ius, & aures eius agrava, &  
oculos eius claude, &c. s. 4.  
n. 3.

Cap. 7. n. 11. Pete tibi signum à  
Domino Deo tuo, s. 13. n. 10.

V. 12. Non petam, & non ten-  
tabo Dominum, s. 13. n. 10.

Cap. 11. v. 1. Egredietur virga  
de radice Iesse, & flos de ra-  
dice eius ascendet, Ser. 16. n.  
3.

V. 5. Et erit iustitia eiogulum  
lumborũ eius, & fides cincto-  
rium renũ eius, s. 6. n. 20.

V. 6. Habebit lupus cum agno  
& pardus cum hædo accuba-  
bit, &c. s. 6. n. 20.

V. 15. Et desolabit Dominus  
linguam maris Agypti, s. 17  
n. 21.

Cap. 20. v. 2. Vade, & solve lac-  
cum de lumbi tuis, & cal-  
ceamenta tua tolle, &c. s.  
18. n. 6.

## Indice de Escriura.

- Cap. 33. v. 22. Dominus enim  
iudex noster, Dominus legi-  
fer noster, &c. S. 14. n. 26.
- Cap. 44. v. 22. Delevi, vt nubē,  
iniquitates tuas, S. 15. n. 14.
- Cap. 45. v. 8. Rorate Cœli desu-  
per, & nubes pluant iustum,  
S. 11. n. 16.
- Cap. 53. v. 7. Oblatus est, quia ip-  
se voluit, S. 4. n. 17.
- Cap. 58. v. 3. Quare ieiunavi-  
mus, & non aspexisti, humi-  
lianimus animas nostras,  
&c. S. 19. n. 25.
- Ex Ieremia.*
- Cap. 2. v. 23. Vide vias tuas in  
convalle, scito, quid feceris,  
S. 7. n. 2.
- Ex Threnis.*
- Cap. 1. v. 19. Vocavi amicos  
meos, & ipsi deceperunt me.  
S. 19. n. 14.
- Cap. 3. v. 30. Saturabitur oppro-  
briis, S. 4. n. 17.
- v. 52. Venatione ceperunt me,  
quasi avem, inimici mei, S. 9  
n. 29.
- Ex Ezequiele.*
- Cap. 1. v. 6. Et quatuor pennæ  
væi, S. 21. n. 3.
- v. 10. Et facies aquilæ desuper  
ipsorum quatuor, S. 16. n. 15.
- v. 12. Vultum quodque ante fa-  
ciem suam gradiebatur, S. 1. n. 15.
- v. 14. Et animalia ibant, & re-  
uertebantur in similitudi-  
nem fulguris coruscantis, S.  
21. n. 3.
- v. 16. Erat aspectus rotarum, &  
opus earum quasi visio ma-  
gis, &c. S. 21. n. 3.
- v. 18. Statua quoque erat rotis,  
& alitudo, & horribilis as-  
pectus, &c. S. 22. n. 24.
- v. 26. Quasi aspectus lapidis sa-  
pientiæ similitudo throni, S. 3.  
n. 4.
- Cap. 10. v. 12. Plena erant oculis  
in circuitu quatuor rotarum  
S. 3. n. 4.
- Cap. 16. v. 17. Et tullisti vasa de-  
coris tui de auro meo, atque  
argento meo, quæ dedi tibi,  
&c. S. 10. n. 19.
- Cap. 17. v. 3. Aquila grandis  
magnarum alarum, longo  
membrorum ductu, &c. S.  
22. n. 10.
- Cap. 27. v. 4. O Tyre, tu dixisti:  
Perfecti decoris ego sum, &  
in corde maris sita, &c. S. 2.  
n. 5.
- Ex Daniele.*
- Cap. 2. v. 32. Huius statuæ caput  
ex auro optimo erat, pedus,  
&c. S. 15. n. 21. & S. 22. n. 24.
- v. 33. Tibiæ autem ferreæ; pe-  
dum quædam pars erat fer-  
rea, quædam autem fictilis,  
S. 15. n. 21.
- v. 34. Videbas ita, donec abs-  
cissus est lapis de monte sine  
manibus, &c. S. 12. n. 28.
- v. 38. Tu es caput aureum, &  
post te consurget regnum,  
&c. S. 16. n. 22. & Serm. 22. n. 24.
- Cap. 4. v. 30. Ex hominibus ab-  
iectus est, & fœnum, vt bos,  
comedit, S. 22. n. 10.

## Indice de Escriura.

perenti aspicerent, sanabantur, *S. 9. n. 31.*

Cap. 22. v. 9. Custodiant præcepta mea, vt nō subiaceant peccato, &c. *S. 15. n. 8.*

Cap. 24. v. 14. Veruntamen pergens ad populum meum, dabo consilium, quid populus, &c. *S. 19. n. 16.*

Cap. 25. v. 1. Et fornicatus est populus cū filiabus Moab, quæ vocaverunt eos ad sacrificia &c. *ibid.*

Cap. 31. v. 24. Et lavabitis vestimenta vestra die septimo, & purificati postea castra intrabitis, *S. 14. n. 12.*

Cap. 34. v. 1. Ascendit ergo Moyses de campestribus Moab supra montem Nebo, &c. *S. 7. n. 8.*

V. 5. Mortuusque est ibi Moyses servus Domini, *ibid.*

### Ex Deuteronomio.

Cap. 11. v. 10. Terra enim, ad quam ingrederis possidendā non est sicut terra Ægypti, &c. *S. 17. n. 13.*

V. 24. Omnis locus, quem calcaverit pes vester, vester erit, *S. 1. n. 10.*

Cap. 14. v. 16. Heroditū, ac cygnum, *S. 4. n. 21.*

Cap. 24. v. 16. Non occidentur patres pro filijs, nec filij pro patribus, &c. *S. 3. n. 21.*

Cap. 33. v. 6. Vivat Ruben, & non moriatur, *S. 12. n. 7.*

V. 17. Quasi pulchritudo tauri pulchritudo eius, *S. 3. n. 8.*

### Ex Iosue.

Cap. 3. v. 16. Steterunt aquæ descendentes in loco vno, & instar montis intumescentes, &c. *S. 4. n. 14.*

Cap. 6. v. 2. Ecce dedi in manu tua Iericho, et Regem eius, omnesq; fortes viros, *S. 6. n. 7.*

Cap. 10. v. 12. Sol contra Gabaon ne movearis, *S. 20. n. 13.*

V. 13. Stetit itaque Sol in medio Coeli, et non festinavit occumbere, &c. *S. 20. n. 13.*

V. 14. Non fuit antea, nec postea tā longa dies, obediēte Deo voci hominis, *S. 22. n. 5.*

### Ex libro Iudicum.

Cap. 4. v. 4. Erat autē Debbera Prophetis vxor Lapidoth, quæ iudicabat populū in illo tempore, *S. 2. n. 31.*

Cap. 7. v. 21. Et vociferantes, vultantesque fugerunt, *S. 9. n. 24.*

Cap. 8. v. 12. Fugeruntq; Zelbec & Salmana, quos persequens Gedeon comprehendit, *S. 9. n. 23.*

Cap. 13. v. 6. Vis Dei venit ad me habens vultum Argelicum, terribilis nimis, *S. 14. n. 8.*

Cap. 14. Vers. 6. Dilaceravit leonem quasi hædum in frustra discerpens, &c. *Serm. 20. numer. 17.*

*Indice de Escriitura.*

- V. 30. Ex si dextra manus tua scādalizat te, abscide eam, & projice abste, *S. o. n. 14.*
- V. 45. Qui solem suum orti facit super bonos, & malos, *S. 11 n. 27.*
- Cap. 8. v. 5. Cum introisset Iesus Capharnaum, accessit ad eum Centurio, &c. *Sermon 1. per totum.*
- V. 15. Visit socrum eius iacentem, & febricitantem, & tenuit manum, &c. *S. 13 n. 4. & S. 17 n. 10.*
- V. 4. Et ecce motus magnus factus est in mari, ita ut nauicula, &c. *S. 20 n. 24.*
- V. 9. v. 22. Fides tua te salvam fecit, *S. 1 n. 11.*
- V. 12. v. 38. Magister, volumus a te signum videre, *S. 4 n. 19. & S. 16 n. 26.*
- V. 39. Generatio mala, & adultera signum quærit, & signum non dabitur ei, *Sermon 4. num. 19.*
- V. 40. Sicut enim fuit Ionās in ventre ceti tribus diebus, &c. *S. 15 n. 3.*
- Cap. 13. v. 31. Simile est Regnum Cœlorum grano sinapis, *S. 21 n. 1.*
- Cap. 15. v. 21. Egressus Iesus secessit in partes Tyri, & Sidonis, & ecce mulier Chananæ, &c. *S. 5 per totum.*
- Cap. 16. v. 14. Alij Ioannem Baptistam, alij autem Eliam, &c. *S. 18 n. 19.*
- V. 16. Tu es Christus Filius Dei vivi, *Serm. 18. nu. 19.*
- Cap. 17. v. 1. Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem, &c. *S. 6 per totum.*
- V. 3. Et ecce apparuerunt illis Moyses, & Elia cum eo loquentes, *S. 14 n. 25.*
- V. 4. Si vis, faciamus hic tria Tabernacula, tibi vnum, Moysi, &c. *S. 7 nu. 19. & Serm. 16. nu. 7.*
- V. 5. Et ecce vox de nube dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui, *S. 16 n. 16.*
- Cap. 18. v. 15. Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum, &c. *S. 12 per totum.*
- Cap. 20. v. 8. Reddi illis mercedem, *S. 14 n. 21.*
- V. 9. Acceperunt singulos denarios, *S. 24 v. 11.*
- V. 12. Portavimus pondus dici, & æstus, *S. 14 n. 21.*
- V. 21. Dic, ut sedeant hi duo Filij mei, vnus ad dexteram, &c. *S. 7 n. 23.*
- V. 22. Nescitis, quid petatis, *S. 7 n. 23.*
- Cap. 21. v. 10. Cū intraret Iesus Ierosolymam, commota est vniuersa ciuitas, &c. *S. 3 per totum.*
- V. 19. Nihil inuenit in ea, nisi folia tantum, &c. *S. 7 n. 4.*
- V. 35. Alium occiderunt, alium occiderunt, alium vero lapidauerunt, &c. *S. 14 n. 21.*
- V. 41. Aiunt illi: Malos malè perdet, & vineam suam locabit alijs

## Indice de Escritura.

- alijs agricolis, S. 8. n. 8. & ser. 14. num. 21.
- Cap. 22. v. 11. Et vidit ibi hominem non vestitum veste nuptiali &c. S. 21. n. 21.
- V. 13. Ligatis manibus, & pedibus mittite cum in tenebras exteriores, S. 9. n. 21.
- Cap. 23. v. 2. Super cathedram Moysi sederunt scribæ, & pharisæ, &c. S. 8. per totum.
- V. 5. Omnia verò opera sua faciunt, vt videantur ab hominibus, &c. S. 2. n. 29. & ser. 7. num. 13.
- V. 35. Vt veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est super terram, &c. S. 3. n. 21.
- V. 37. Ierusalem, Ierusalem, &c. Quis volui congregare filios tuos, &c. S. 3. n. 23. & ser. 11. n. 29.
- V. 38. Ecce relinquetur domus vestra deserta, S. 3. n. 24.
- Cap. 24. v. 28. Vbicumque fuerit corpus, ibi congregabuntur, & aquilæ, S. 15. n. 5.
- V. 29. Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum, &c. S. 8. n. 6. & ser. 9. n. 33.
- Cap. 25. v. 9. Ne fortè non sufficiat nobis, & nobis, S. 3. n. 5.
- V. 11. Domine aperi nobis, S. 16. n. 25.
- V. 12. Nescio vos, S. 14. n. 14.
- V. 15. Et vni dedit quinque talenta, alij duo, &c. Sermon. num. 20.
- V. 20. Alia quinque superlucratum sum, S. 11. n. 20.
- V. 31. Cum venerit Filius hominis in maiestate sua, & omnes Angeli eius cum eo, &c. S. 3. per totum.
- V. 32. Statuet quidem oves à dextris, &c. S. 9. n. 15. & S. 10. n. 27.
- V. 34. Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis Regnum, S. 15. n. 4.
- V. 41. Discedite à me maledicti in ignem æternum, S. 15. n. 4.
- Cap. 26. v. 22. Nunquid ego sum, &c. S. 7. n. 20.
- V. 33. Et si omnes scandalizati fuerint in te, ego nunquam scandalizabor, S. 7. n. 16.
- V. 35. Etiam si oportuerit, memoriam tecum, non te negabo, S. 20. n. 3.
- V. 36. Pater mi, si possibile est, transeat à me calix iste, &c. S. 20. num. 5. & ser. 23. n. 5.
- V. 29. Surgite, eamus; ecce appropinquat, qui me tradet, S. 19. n. 12.
- V. 50. Amice, ad quid venisti? S. 3. n. 15.
- V. 56. Tunc discipuli omnes, relicto eo, & fugerunt, S. 10. n. 14.
- V. 69. Et tu cum Iesu Galilæo eras, S. 15. n. 9.
- V. 70. Nescio, quid dicis, S. 15. num. 10.
- V. 72. Non novi hominem, S. 77. n. 16. & ser. 23. n. 25.
- V. 73. Et loquela tua manifestum te facit, Sermon. 7. num. 18.

*Indice de Escriura.*

- Cap. 27. v. 3. Retulit triginta ar-  
gentos principibus Sacer-  
dotum, &c. S. 8. n. 13.
- V. 4. Peccavi tradens sangui-  
nem iustum, S. 7. n. 6.
- V. 7. Consilio autem inuito, eme-  
runt ex illis agrum figuli in  
sepulturam peregrinorum, S.  
15. n. 23.
- V. 8. Propter hoc vocatus est  
ager illi Haceldama, &c. S.  
15. n. 23.
- V. 10. Sedente autem illo pro-  
tribunali, misit ad eum vxor  
eius, &c. S. 1. n. 20, & S. 8. n. 20
- V. 29. Et plectentes coronam  
de spinis, posuerunt super ca-  
put eius, &c. S. 12. n. 33, & ser.  
19. n. 5.
- V. 63. Recordari sumus, quia se-  
ductor ille dixit: Post tres  
dies resurgam, S. 18. n. 24.
- Ex Marco,*
- Cap. 1. v. 28. Et processit rumor  
eius statim in omnem regio-  
nem Galilææ, S. 4. n. 28.
- Cap. 5. v. 4. Puella, tibi dico, sur-  
ge; & statim surrexit puella,  
S. 2. n. 18.
- Cap. 6. v. 18. Non licet tibi ha-  
bere vxorem fratris tui, S. 8.  
n. 19.
- V. 46. Cum serò esset, erant na-  
vis in medio mari. & Iesus so-  
lus in terra, &c. S. 2. per totum.
- Cap. 9. v. 5. Non enim sciebat,  
quid diceret, S. 6. n. 15, & ser.  
16. n. 7.
- V. 21. Omniaabilia sunt cre-  
denti, S. 18. n. 27.

- Cap. 15. v. 39. Videns autem  
Centurio, qui ex aduerso sta-  
bat, quod sic clamans expi-  
rasset, ait, &c. S. 18. n. 24.
- Cap. 16. v. 3. Quis reuelat no-  
bis lapidem ab ostio monu-  
menti? S. 2. n. 14.
- Ex Luca.*
- Cap. 1. v. 29. Et cogitabat, qua-  
lis esset ista salutio, S. 7. n. 2.
- Cap. 1. v. 10. Ecce enim Evani-  
gelizo vobis gaudium mag-  
num, quod erit, &c. S. 1. n. 13.
- V. 11. Transeamus vsque Be-  
thleem, & videamus hoc  
Verbū, quod factum est, S. 12.  
n. 13.
- V. 48. Ecce pater tuus, & ego  
dolentes quærebamus te, S.  
18. n. 13.
- Cap. 3. v. 3. Et venit in omnem  
regionem Iordanis, prædicās  
baptismum, &c. S. 21. n. 5.
- V. 7. Dicebar ergo ad turbas,  
quæ exhibant, vt baptizaren-  
tur ab ipso? Genimina, vipe-  
rarum, S. 6. n. 17.
- V. 15. Existimante autem popu-  
lo, & cogitantibus omnibus  
in cordibus suis de Ioanne,  
ne forte ipse esset Christus  
S. 7. n. 14.
- Cap. 4. vers. 23. Vtique dicetis  
mihi similitudinem: Medice  
cura te ipsum, &c. S. 11. per  
totum.
- V. 38. Surgens de synagoga in-  
troiuit in domum Simonis  
Socrus autem Simonis, &c.  
S. 13. per totum.

## Indice de Escriitura.

Cap. 6. v. 12. Exijt in montem orare, & erat per noctans in oratione Dei, S. 20. n. 24.

Cap. 7. v. 11. Ibat Iesus in civitatem, quæ vocatur Naim, &c. S. 17. per totum.

V. 12. Ecce defunctus efferebatur, S. 2. n. 18.

V. 14. Adolefcens, tibi dico, surge, S. 2. n. 18.

V. 36. Rogabat Iesum quidam de Pharifæis, vt manducaret cum illo, &c. Ser. 21. per totum.

V. 37. In civitate peccatrix, Ser. 14. n. 4.

V. 39. Hic, si effiet propheta, sciret, quæ, & qualis est mulier, &c. S. 7. n. 15. & f. 12. n. 3.

V. 41. Duo debitores erant cuiusdam sceneratori, Sermon 12. n. 3.

V. 42. Donavit vtrifque, Ser. 12. n. 3.

Cap. 8. v. 5. Exijt, qui seminat, seminare semen suum, Ser. 9. n. 3.

Cap. 9. v. 31. Dicebant excessum eius, quem completurus erat in Ierusalem, Sermon 16. n. 16.

Cap. 10. Vers. 34. Et appropians alligavit vulnera eius, infundens, &c. S. 2. n. 25. & serm. 17. n. 20.

Cap. 11. v. 5. Amice commoda mihi tres panes, quoniam amicus meus, &c. Sermon 10. n. 15.

V. 15. In Beelzebub principe

dæmoniorum eijcit demonia, S. 11. n. 12.

V. 24. Cum immundus spiritus exierit de homine, S. 7. n. 25. & f. 15. n. 15.

V. 25. Tunc vadit, & assumit septem spiritus secum nequiores se, & ingressi habitant ibi, S. 7. n. 25.

V. 31. Et ecce plusquam Salomon hic, S. 6. n. 4.

V. 34. Lucerna corporis tui est oculus tuus. Si oculus tuus fuerit, &c. S. 11. n. 3.

Cap. 12. v. 7. Sed, & capilli capitis vestri omnes numerati sunt, S. 6. n. 10.

V. 17. Cogitabat intra se dicēs: Quid faciam, quia non habeo, quo congregem fructus, &c. S. 18. n. 7.

V. 19. Anima habes multa bona in annos plurimos, &c. S. 9. n. 9.

V. 33. Nolite timere pusillus grex, S. 10. n. 8.

V. 33. Vendite, quæ possidetis, S. 10. n. 8.

V. 35. Et lucernæ ardentes in manibus vestris, S. 18. n. 3.

Cap. 15. v. 12. Homo quidam habuit duos filios, & dixit adolefcentiorem ex illis patri, &c. S. 10. per totum.

Cap. 16. v. 19. Homo quidē erat dives, qui induebatur purpure, & bysso, &c. S. 9. per totum, & f. 15. n. 17.

V. 25. Filij recordare, quia recepi. bona invita tua, S. 3. n. 10. Na Cape

*Indice de Escriura.*

- Cap. 17. v. 14.* Ite, ostendite vos sacerdotibus; & factum est, dum irent, mundati sunt, S. 12 n. 12.
- Cap. 18. v. 12.* Non sum sicut ceteri hominum raptiores, iniusti, adulteri, &c. S. 5. n. 15 S. 20. n. 6.
- Vers. 13.* Et publicanus à longè stans volebat, nec oculos ad Coelum levare, &c. S. 2. n. 27 & S. 5. n. 15. & S. 20. n. 6.
- V. 14.* Descendit hic iustificatus in domum suam ab illo, S. 2. n. 27. & S. 5. n. 15. & S. 20. n. 6.
- Cap. 19. v. 3.* Quærebat videre Iesum, S. 3. n. 26.
- V. 5.* Hodie in domo tua oportet me manere, S. 3. n. 26.
- V. 21.* Quia homo austerus es, tollis, quod non posuisti, & metis, quod non seminasti, S. 16. n. 13.
- Cap. 20. v. 15.* Quid ergo faciet illis dominus vineæ? Veniet, & perdet colonos istos, &c. S. 8. n. 8.
- Cap. 21. v. 16.* Arescentibus hominibus, S. 9. n. 33.
- V. 18.* Capillus de capite vestro non peribit, S. 6. n. 10.
- Cap. 22. v. 61.* Et conversus Dominus respexit Petrum, S. 1. n. 19.
- Cap. 23. v. 28.* Filiae Ierusalē nolite flere super me, sed super vobis ipsas flere, S. 23. n. 30.
- V. 40.* Neque tu times Deum, qui in eadem damnatione es,
- &c. *Serm. 8. num. 30.*
- V. 42.* Domine memento mei, cum veneris in regnum tuum, S. 5. n. 23.
- V. 43.* Ascendico tibi, hodie mecum eris in Paradyso, S. 5. n. 23.
- V. 45.* Et obscuratus est Sol, S. 20 n. 14.
- Ex Ioanne.*
- Cap. 1. v. 14.* Et verbum caro factum est, &c. S. 1. n. 13. & S. 8. n. 18.
- V. 19.* Tu quis est? S. 6. n. 17. & S. 7. n. 14.
- V. 32.* Quia vidi spiritum descendentem quasi columbam, S. 21. n. 5.
- Cap. 2. v. 4.* Quid mihi, & tibi est mulier? S. 18. n. 12.
- V. 13.* Propè erat Pascha Iudæorum & ascendit Iesus Ierosolymam & invenit in templo, &c. S. 15. per tot.
- V. 15.* Et cū fecisset quasi flagellum de funiculis, S. 23. n. 21.
- Cap. 3. v. 14.* Sicut Moyses exaltavit serpētem in deserto, ita exaltari, &c. S. 3. n. 7. & S. 9. n. 31.
- Cap. 5. v. 8.* Surge, tolle gravatū tuum, & ambula, S. 5. n. 14.
- Cap. 6. v. 5.* Et vidisset, quia multitudo maxima venit ad eum, S. 17. n. 10.
- V. 15.* Fugit iterum in montem ipse solus, S. 4. n. 17.
- V. 56.* Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus, S. 19. n. 23.

*Indice de Escriura.*

Cap. 7. v. 1. Ambulabat Iesus in Galilæa, non enim volebat in Iudæam ambulare, &c. S. 20 per tot.

V. 14. Iam die festo mediante, ascendit Iesus in Templum, & docebat, &c. Serm. 16 per totum.

Vers. 32. Miserunt Principes, & Pharisei ministros, ut apprehenderent Iesum, &c. S. 19. per totum.

Cap. 8. v. 1. Perrexit Iesus in montem Oliveti, & diluculo iterum venit in templum, &c. S. 14. per tot.

V. 12. Ego sum lux mundi; qui sequitur me, non ambulat in tenebris, &c. Serm. 18. per totum.

Vers. 21. Ego vado, & quaeritis me, & in peccato vestro moriemini, &c. Serm. 7. per totum.

V. 49. Ego demonium non habeo, S. 4 n. 19.

Cap. 9. v. 1. Vidit hominem caecum à nativitate. Serm. 17. n. 10.

V. 2. Rabbi, quis peccavit, hic, aut parentes eius, ut caecus nasceretur? S. 22 n. 19.

Vers. 3. Neque hic peccavit, nec parentes eius, &c. Serm. 22. n. 19.

V. 7. Vade, & lava in natatoria Siloe, S. 20 n. 11.

V. 8. Vicini, & qui viderant eum prius, ibi.

Vers. 18. Non crediderunt ergo

Iudæi de illo; quia caecus fuisset, & vidisset, Serm. 18. n. 23.

V. 38. Credo, Domine; & proci-dens adoravit eum, S. 18. n. 23.

Cap. 11. vers. 3. Miserunt ergo sorores eius ad eum dicentes: Domine, ecce quem amas infirmatur, Serm. 2. num. 15.

V. 33. Infremuit spiritu, & turbavit se ipsum, &c. S. 2. num. 18. & S. 21. n. 11.

V. 34. Vbi posuistis eum, &c. S. 12. n. 11. & S. 17. n. 10.

V. 39. Tollite lapidem, &c. S. 2. num. 13. & num. 18. & S. 12. n. 11.

V. 41. Tulerunt ergo lapidem, &c. S. 2. n. 13. & n. 15.

Vers. 42. Ego autem sciebam quia semper me audis, S. 2. n. 15.

V. 43. Lazare, veni foras, S. 17. n. 18.

Vers. 44. Et statim prodijt, qui fuerat mortuus. Serm. 17. num. 18.

V. 47. Collegerunt ergo Pontifices, & Pharisei concilium, &c. S. 16 n. 26. & n. 28.

Cap. 12. v. 2. Fecerunt autem ei cenam ibi, & Martha ministrabat, &c. S. 22. n. 7.

V. 3. Maria ergo accepit libram unguenti nardi, &c. Serm. 22. n. 7.

Vers. 5. Quare unguentum hoc non v. iij. trecentis dena-

*Indice de Escritura.*

1ijs, & datum est egenis? S. 22

n. 7.

**V. 10.** Cogitaverunt Principes, Sacerdotum, vt & Lazarum interficerent, &c. S. 22. *per totum.*

**V. 31.** Nunc iudicium est mundi nunc Princeps huius mundi eicietur foras, &c. S. 6. *num. 21.*

**Cap. 13. v. 1.** Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos, S. 20. *n. 16.*

**V. 2.** Et coena facta, cum diabolus iam misisset in cor, vt traderet eum Iudas, S. 20. *num. 16.*

**V. 5.** Et coepit lavare pedes discipulorum, & extergere, S. 20. *n. 16.*

**V. 21.** Turbatus est spiritu, & protestatus est, & dixit: Amē amen dico vobis, quia vnus ex vobis me tradet, *Serm. 19. n. 12.*

**Vers. 26.** Ille est, cui ego intinxit panem porrexero; & cum intinxisset, &c. *Serm. 11. n. 5.*

**V. 28.** Hoc autem nemo scivit discumbentium, ad quid dixerit ei, S. 11. *n. 5.*

**Cap. 14. v. 6.** Nemo venit à Patrem nisi per me, &c. S. 3. *num. 25. & S. 13. n. 24.*

**V. 9.** Domine ostende nobis Patrem, & sufficit nobis, S. 3. *n. 25.*

**Cap. 15. v. 15.** Vos autem dixi amici vos, S. 10. *n. 14.*

**Cap. 18. v. 1.** Egressus est Iesus cum Discipulis suis transiitrentem Cedron, &c. S. 23. *per totum.*

**V. 23.** Quid me cedis? *Serm. 19. n. 8.*

**V. 38.** Quid est veritas? *Serm. 8. n. 17.*

**Cap. 9. v. 15.** Tolle, tolle, crucifixe eum, S. 8. *n. 26.*

**V. 19.** Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum, S. 14. *n. 26.*

**V. 34.** Vnus militum lancea latus eius aperuit, *Serm. 19. n. 7.*

**Cap. 20. v. 15.** Domine, si tu sustulisti eum, dicitote mihi, vbi posuisti eum, S. 1. *n. 14.*

**V. 18.** Vade ad fratres meos, S. 10. *n. 14.*

**V. 27.** Infer digitum tuum huc, & vide manus meas, &c. S. 10. *n. 24.*

**Cap. 21. v. 3.** Vado piscari, &c. S. 20. *n. 9.*

**V. 15.** Simon Ioannis diligit me plus his, &c. S. 20. *n. 4.*

*Ex Actibus Apostolorum.*

**Cap. 2. v. 3.** Et apparuerunt illis dispersitae linguae tanquam ignis, &c. S. 2. *n. 8. & S. 7. n. 18. & n. 29.*

**Cap. 3. v.** Respice in nos, S. 16. *n. 25.*

**Cap. 7. v. 51.** Dura cervice, & incircumcisis cordibus vos semper Spiritui Sancto, resistitis, S. 3. *n. 23.*

*Indice de Escriura.*

Cap. 12. v. 2. Occidit Iacobum fratrem Ioannis gladio, &c. S. 19 n. 9.

Cap. 13. v. 46. Tunc constanter Paulus, & Barnabas dixerunt: Vobis oportebat primum loqui Verbum Dei, &c. S. 4 n. 17.

*Ex Epistola ad Romanos.*

Cap. 1. v. 20. Invisibilia enim ipsius, per ea, quae facta sunt, intellecta conspiciuntur, &c. S. 2 n. 21.

Cap. 4. v. 18. Qui contra spem in spem credidit, ut fieret pater, &c. S. 5 n. 22.

Cap. 8. v. 16. Ipse enim spiritus testimonium reddit spiritui nostro, &c. S. 15 n. 4.

Cap. 9. v. 13. Iacob dilexi, Esau autem odio habui, S. 2 n. 3.

*Ex prima ad Corinthios.*

Cap. 9. v. 27. Castigo corpus meum, & in servitutem redigo, S. 19 n. 19.

Cap. 11. v. 29. Qui enim manducat, & bibit indigne, iudicium sibi manducat, & bibit, S. 15 n. 3.

Cap. 15. v. 10. Abundantius illis omnibus laboravi, S. 16 n. 14.

*Ex secunda ad Corinthios.*

Cap. 6. v. 14. Nolite iugum ducere cum infidelibus: Quae enim participatio iustitiae, &c. S. 7 n. 24.

*Ex Epistola ad Philipenses.*

Cap. 2. v. 7. Semetipsum exinanivit formam servi acci-

piens, Serm. 23. num. 20.

*Ex secunda ad Timotheum.*

C. 4. v. 2. Argue obsecra, increpa, S. 16 n. 5.

*Ex Epistola ad Hebraeos.*

C. 1. v. 3. Qui cum sit splendor gloriae, & figura substantiae eius, portansque, &c. S. 6 n. 5.

Cap. 8. v. 15. Ut morte intercedere in redemptionem carum praeviationum, &c. S. 15 num. 4.

*Ex Epistola Iacobi.*

Cap. 1. v. 15. Deinde concupiscentia cum conceperit, parit peccatum, S. 22 n. 12.

V. 23. Quod si quis auditor est Verbi, & non factor, hic comparabitur viro consideranti, &c. S. 12 n. 24.

Cap. 3. v. 6. Inflammat rotam navitatis nostrae, S. 18 n. 1.

*Ex Apocalypsi.*

C. 1. v. 12. Et Converterus vidi septem caelabra aurea, &c. S. 3 n. 3.

V. 14. Praecinctum ad mammillas zona aurea, S. 13 n. 12.

Cap. 4. v. 10. Mittabant coronas suas ante thronum, S. 17 n. 7.

Cap. 5. v. 5. Vicit Leo de Tribu Iudae, S. 17 n. 7.

V. 6. Et vidi, & ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio seniorum agnum stantem, &c. S. 17 n. 7.

Cap. 6. v. 8. Et ecce equus pallidus, & qui sedebat super eum, nomen illi mors, &c. S. 12 n. 30.

*Indice de Escritura.*

2, 10, V. quequo Domine (Sā-  
ctus, & verus) non iudicas, &  
non vindicass, &c. S. 19, num.  
20.

Cap. 7, v. 4, Et audiui nume-  
rum signatorum certum  
quadraginta quatuor millia  
signati, &c. S. 6, n. 9,

v. 10, Et clamabant voce mag-  
na dicentes: Salus Deo no-  
stro, S. 21, n. 15.

Cap. 8, v. 1, Factum est silen-  
tium in Coelo quasi media  
hora S. 21, n. 15.

Cap. 9, v. 14, Solve quatuor An-  
gelos, qui alligati sunt in flu-  
mine magno Euphrate, S. 21  
n. 23.

Cap. 11, v. 1, Surge, & metire

Templum Dei, & altare, &c.  
S. 2 n. 30.

Cap. 12, v. 3, Ecce draco mag-  
nus, & rufus habeos capita  
septem S. 10, n. 26.

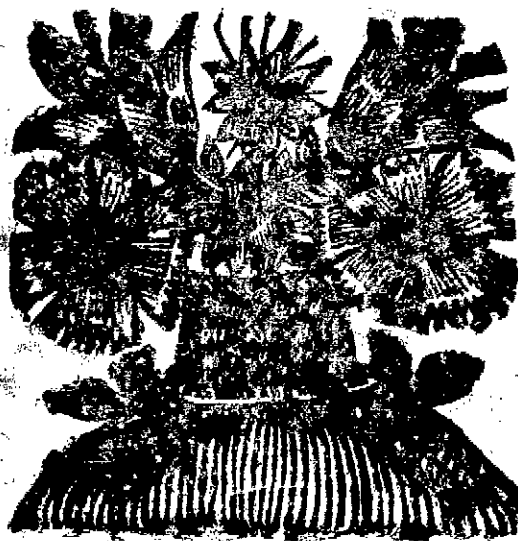
v. 4 Et cauda eius trahebat ter-  
tiam partem stellarum Cœ-  
li, &c. S. 8, n. 9.

v. 16, Et adiuvit terra mulie-  
rem, S. 8 n. 33.

Cap. 17, v. 1, Ostendam tibi dam-  
nationem meretricis mag-  
næ, S. 8, n. 26.

v. 4, Et mulier erat circumdata  
purpura, & coccino, &c. S. 8,  
n. 29. & s. 14, n. 5.

v. 5, Et in fronte eius nomen  
scriptum: Misterium, S. 14, n.  
5. & s. 15, n. 2.



# INDICE DE MATERIAS.

## A

**A**dversa fortuna no se ha de temer de la prospera se ha de temblar, S. 10. n. 6.

Afectos torcidos causan juizlos errados, S. 2. num. 21. Conforme à los afectos que vno tiene, juzga en otro las acciones, *Serm. II. nu. 4.* Afecto à parientes, amigos, y de vna patria suele tirar con demasia, S. 11. n. 24.

Agravios de vn amigo, duelen mas que los de vn contrario, S. 23. n. 8.

Alabanças cortas son murmuraciones diestras, *Sermon I. n. 20.* Alabanças son más de temer, q̄ las afrentas, *Ser. 4 n. 16.* Las alabanças del embidia do s̄ castigo del embidioso, S. 4 n. 23. No se debe alabar à vno por los titulos heredados, sino por los propios, S. 18 n. 9. Alabar se antes de la ocasion cō jaçtancia, es pronostico de mostrar en ella cobardia, S. 20. n. 3.

Alma, sus achaques no se curan con tanto cuydado, como se curan los del cuerpo, *Ser. 8. n. 12.*

Ambicion nunca se harta, *Ser. 15. n. 17.*

Amistad de Dios perdida, se-

rà à los condenados intolerable pena, S. 3. n. 10. Amigos del mundo faltan en el tiempo adverso, S. 10. n. 6. & s. 12 n. 9. No ay amigos en el mundo que sean constantes, S. 10. n. 14. Hallanse mas facilmente para el vicio, que para la virtud, S. 10. n. 28. Tiene se por amigo mas entendido, el que dà mejores trazas para conseguir vn antojo, S. 10. n. 29. Amigo fingido es el enemigo mas fiero, S. 19. n. 11.

Amor divino es zeloso, y no permite otro consigo, S. 7. num. 25. & 27. En amor en, Dios de tener los beneficios porque no vsemos mal de ellos, S. 13. n. 12. Amor de Christo: *Vide Christo.* La mayor fineza del amor es, obrar vno agraviado, como pudiera favorecido, S. 20. n. 16.

Apariencias son de virtud, y no verdad, mostran deseos del Cielo, y entregarse al mundo, S. 7 n. 3. La apariencia es seguida, la verdad dexada, S. 8. n. 17.

Apetitos de la tierra no se enquadernan bien con deseos del Cielo, S. 7 n. 23.

Arrepentido queda con mayor lustre, que tenia no aviendo pecado, S. 12. n. 19. & n. 22.

## B

**Beneficios** se pidan à Dios, que gusta se le pidan, y dilata el darlos, porque el hombre llegue à pedirlos, *S. 2. nu. 7.* Por no agradecer beneficios, finge conocer al bien hechor el ingrato, *S. 4. n. 6.* Beneficios hechos à vn embidioso, le avivan el odio, *S. 11. num. 12.* Haze Dios los beneficios como si de justicia los deviera, *S. 13. n. 9.*

**Bienaventurança** no se consigue, sino se padece, y trabaja, *S. 1. n. 25.*

**Bienes del Cielo** merecen aprecio, no los del mundo, *S. 2. n. 21.* Los bienes temporales se piden con instancia, los espirituales con tibieza, *S. 12. nu. 17.* Bienes de mano de Dios se consiguen tã presto, que el pedirlos es alcanzarlos, *S. 5. n. 21.* Los temporales son nada ann en sentir de los que los estiman, *S. 5. n. 25.* Mas se suelen apreciar los bienes propios, que los publicos, *S. 6. num. 24.* Quien tiene menos bienes, se acerca mas à Dios; quien mas, se aleja, *Serm. 7. num. 9.* Bienes temporales son buscados de muchos, los espirituales de pocos, *S. 8. num. 24.* Los bienes temporales nos dexan al mejor tiempo, *S. 8. num. 27.* Si se conocieran, no se bus-

caran, *Ser. 8. n. 26.* Los bienes, que dà Dios para servirle, se convierten en ofenderle, *Ser. 9. num. 3.* Bienes humanos aprisionan, y son causa de graves daños, *Ser. 9. nu. 26.* Si se desprecian no embarazan, *Serm. 9. nu. 28.* Quien està affido à ellos, no es su dueño, si no su esclavo, *S. 9. nu. 29.* Los bienes han de darse, no arrojarse, *Serm. 11. num. 20.* No se han de estrechar à los allegados, sino comunicarlos à todos, *Ser. 11. num. 24.* Los bienes del mundo se representan al reves, *Ser. 14. num. 22.* Bienes por manos de hombres son costosos, no por manos de Dios, *Serm. 17. num. 23.* De los bienes del Cielo hemos de ser hambrientos, no antojadizos, *Sermon 19. num. 22.*

Buenos suelen ser perseguidos, y enoja mucho a Dios quien los persigue, *Sermon 11. num. 29.*

## C

**Cargos** que harà à los condenados Christo el dia del juicio, *S. 3. n. 23.*

**Castidad** se defiende en el retiro, pelagra en la publicidad, *Serm. 14. num. 3.* Cree-se contra ella los indicios mas ligeros, *Ser. 14. num. 17.* Vence huyendo, *Sermon 14. num. 11.* Aun vencido e-

## Indice de Materias.

enemigo, en llegando a pelear parece que mancha, S. 14. n. 12.

**Castigo mayor merece**, quien à vista de otro castigo no escarmienta, S. 3. n. 19. Sentirá el castigo, quien no tiene de sus culpas descargo, *Serm. 3. n. 23.* A pecados de asiento vá à los alcances el castigo, S. 12. n. 30. Castiga Christo de mala gana, S. 15. n. 3.

**Christo Iuez es muy de temer**, aun de los justos, *Sermon 3. num. 3.* Trata à los hombres como le tratan ellos, *Sermon 3. num. 7.* Agradele con obsequios, quien quiere estar à su lado, *Sermon 3. numer. 26.* Christo Crucificado ha de ser nuestra gloria, *Sermon 6. num. 27.* Siendo Christo el camino del Cielo, los hombres quieren el Cielo, pero no seguir el camino, *Sermon 13. nu. 24.* Pasion de Christo, *Serm. 23. per totum.* Quanto siente el ser Iuez riguroso, *Sermon 15. num. 3.* Toma sobre sí la pena, que el hombre merece por su culpa, *Sermon 15. nu. 9.* Christo vé para dar, los hombres vén para recibir, *Sermon 17. num. 9.* Siguen pocos à Christo, muchos à sus conveniencias, *Sermon 20. numero 8.* Mostró su amor en obrar agraviado, como pudiera favorecerlo, S. 20. nu. 16. Unidos con

**Christo en su Cruz** llevaremos frutos copiosos, S. 22. num. 21. Es grande su sentimiento, de que no nos aprovechemos de su preciosa sangre, S. 22. n. 22.

**Codicia nunca se harta**, *Ser. 19. n. 17.*

**Condensados**, que tormentos padecen, *Serm. 3. num. 9.* La memoria del bien perdido les será terrible tormento. *Sermon 3. num. 10.* Los cargos que les hará Christo, *Ser. 3. num. 23.*

**Confesion de la culpa** restituirá al estado de la inocencia, S. 12. nu. 19.

**Coracon se ha de entregar à Dios todo**, para merecer su cariño, S. 2. n. 27.

**Correccion fraternal del proximo se declara**, S. 12. per totum.

**Criados han de tratar no de servir**, que de medrar, S. 20. nu. 12.

**Cruz de Christo de que arbol se hizo?** S. 13. n. 2.

**Culpa crece**, cometiendo se à vista de otras castigadas, *Ser. 3. num. 19.* Quien vé sus culpas, ò no vé las ajenas, ò se inclina à que sean perdonadas, *Sermon 14. numero 17.*

## D

**Daños se han de prevenir con anticipados remedios**, *Serm.*

## Indice de Materias.

- Serm. 5. n. 8.** Quien haze daño à otro, manifiesta, q es peor que el damnificado, *Ser. 16. nu. 22.* Hazer daño à vno, solo por dar gusto à otro, excede de crueldad los terminos. *Serm. 19 nu. 7.*
- Deleyes** son instrumentos del castigo, *Ser. 9 n. 13.*
- Demonio** arguye con sofisteria, *Ser. 5. num. 5.* No lleva à los tuyos por placeres, sino por sin sabores, *S. 10 n. 10.*
- De servir al demonio** se corren los mismos brutos, *S. 10. numer. 12.*
- Descanso, y ocio** acarrean riesgos: dan seguridad los trabajos, *S. 20. n. 24.*
- Desconfiança** quita las fuerzas: aumentalas la esperança, *S. 2. n. 12.*
- Desdoro de otros** es daño del mismo que le causa, *Serm. 11 nu. 27.*
- Deseos del Cielo** no se enquadernan bien con apetitos del mundo, *S. 7. n. 23.*
- Desvniõ** en los que goviernan, destruye la Republica; la vnion la conserva, *Serm 6. n 19.*
- Dicha es, tener que dar buena cuenta;** no lo es, vivir con pompa, *S. 14. n. 21.*
- Dios di trabajos,** para traer à si à los hombres con ellos, *S. 1. ex num. 6.* Mas cooce de Dios, quien tiene voluntad teneçilla, que el entendido con presumpcion de ciencia; *S. 1. num. 13.* No manda Dios à los hombres, como à los brutos, y criaturas insensibles, *Serm. 1. ex nu. 17.* Quanto menos dize, haze mas, *S. 1. n. 22.* Sin Dios en la firmeza ay inconstancia; con Dios en la inconstancia ay firmeza. *Serm. 2. n 3.*
- Dilata los beneficios;** porque los hombres no sean en pedirlos descuydades, *S. 2. n. 7.* Permite caídas, porque se acuda à pedirle fuerzas, *S. 2. n. 10.* Con Dios no se ha de tratar solo de cumplimiento, *S. 2. n. 27.*
- Dios ha de ser nuestro primer cuydado,** y despues del tienē su lugar los otros, *Serm. 2. num. 30.*
- Dios siempre nos està llamando,** y cerramos à sus voces los oidos, *S. 3. n. 23.* No sufre en los Templos, ni ligeros pecados, *S. 4. n. 12.*
- Desagradandole mucho dos caras,** *S. 4. n. 20.* En sus desdenes embuelve favores, *S. 5. num. 3.* Pagase de nuestro reconocimiento, de que es justo su castigo, *S. 12. num. 15.* Es tan presto en dar, que no ay distancia entre el pedir, y alcançar, *S. 5. n. 21.* Favorece sin entrar en costa, *S. 6. nu. 5* & *S. 19. nu. 23.* Lleva sobre si a los hombres, por aliviarles, *S. 6. nu 5.* Quiere nuestro amor,

amor sin que se emplee aun en nosotros mismos, S. 6. nu. 23. Pocos buſcan à Dios, muchos à otros bienes, S. 8. n. 24. Vafete à Dios el coraçõ tras la pobreza, y de la riqueza se retira, S. 9. nu. 11.

Dios es constante amigo, que por ſi no falta, S. 10. n. 14.

Dà los bienes para emplearlos en ſu ſervicio, y ſe enoja, de que ſe empleen en lo contrario, S. 10. nu. 18. Las finezas que haze por ſalvar vna alma, S. 10. n. 22.

Dios dà mucho, preſto, y à todos los hombres poco, tarde, y à algunos, S. 11. nu. 16.

Mueſtraſe Dios en dar, S. 11.

n. 18. Beneficia aun à los malos, S. 11 nu. 27. Encubre las faltas de los hombres para el deſdoro, y las deſcubre para el remedio. *Serm.* 12. n. 11

Beneficia de fuerte, que no parezca gracia, ſino juſticia, S. 13. num. 9. Es piedad en el

de tener los beneficios, ſi hemos de ſer ingratos, ò no ſomos capaces de recibirlos,

*Serm.* 13 nu. 11. En el Tribunal de Dios ſe haze mejor hazer la miſericordia, que la juſticia. S. 14 n. 25.

Dios para ſer luez quiere parecer ſuperior à ſi miſmo, *Ser.* 14 num. 30. No tiene armas

para los caſtigos, ſi los hombres no ſe las dan con ſus peccados, S. 15 n. 12. Mueſtraſe

à vna piadoſo, y juſticio, S.

16. nu. 6. Quiere à los hombres hambrientos de ſus bienes, no antojadizos, S. 19. nu.

22. Hazer cauſa de Dios nueſtra cauſa, eſtraza ingenioſa, S. 19. num. 26. Gusta

Dios de ſervos, que tratan de ſervir, no de medrar, S. 20

n. 12. Lo que le agradaſe las lagrimas. *Vide lagrimas.* Dios no beneficia à vnos con per-

didada de otros, S. 22 n. 5. Lo q̄ obra, no ſe ha de examinar, ſino juzgarlo por lo mas conveniente, S. 22. n. 17.

## E

Embidia es vna fiera, q̄ atormenta, y deſpèdaza, S. 11 n. 14.

El embidioſo tiene ſu amor caſtigado en las alabanças, y diſchãs del embidiado, *Serm.* 4.

n. 23. Mas ſiente que el otro llegue à gozarlas, que el caer de ellas, S. 4. n. 25. Procura

embaraçar ajenas glorias, S. 4. n. 28.

Embidia crece con hazer beneficios al embidioſo, *Serm.* 11. num. 12. No puede vn

embidioſo ſufrir mucha excelẽcia en otros, S. 16 n. 76. De las grandezas de otros ſaca por conſequeſcia el per-

ſeguirlos, S. 16 n. 26. Enemigo domeſtico haze mas daño, que el eſtraño, *Ser.* 10.

nu. 26. No ay mayor enemigo

F

go, que el amigo falso, S. 19.  
 n. 11. Hazer bien al enemigo  
 es noble vengança, S. 19. nu-  
 mer. 18.  
**E**ntendimiento presumido no  
 alcança tanto de Dios, co-  
 mo la voluntad de vn humil  
 de, y sincero, *Sermon 1. ex nu-*  
*mer. 12.*  
**E**scarmiento se debe tomar en  
 los castigos de otros, *Serm. 5.*  
*num. 3.*  
**E**spejo es del hombre quien le  
 corrige las faltas, *Sermon 12.*  
*num. 14.*  
**E**sperança viva todo lo que  
 quiere alcança, S. 1. ex nu. 10  
 Dá para obrar fuerças, y las  
 quita la desconfiança, *Ser. 2.*  
*num. 12.* La esperança de go-  
 zarse asegura con padecer,  
 S. 3. n. 25.  
**E**sperança puesta en Dios se lo  
 gra; puesta en los hombres  
 no alcança, S. 9. n. 13.  
**E**spíritu Santo se puso sobre las  
 cabeças, porque el amor no  
 mire ni à sí mismo, sino à lo  
 alto, S. 7. n. 27.  
**E**xamen se haga de lo que se in-  
 tenta, porque no aya defa-  
 cierto en lo que se obra, *Ser.*  
*6. n. 16.*  
**E**xterioridades solas de virtud  
 no caen a Dios en gracia, S.  
 2. num. 29. Buscanse exte-  
 rioridades, y no virtudes, *Ser. 8.*  
*n. 12.*

Faltas no se excusen, que se ga-  
 na à Dios con no excusarlas,  
 S. 5. nu. 15. El humilde des-  
 cubre sus faltas, y no sus glo-  
 rias, y no pierde el premio  
 por descubrir las, S. 1. nu. 25.  
 Las faltas ajenas no se han  
 de descubrir para el desdo-  
 ro, sino solo para el remedio  
*Sermon 12. num. 11.* No vé sus  
 faltas, quien mira las ajenas  
 S. 11. n. 3. El que es corregido  
 de sus faltas, enojese cō ellas,  
 no con quien le corrige, S. 12.  
 n. 14. Es espejo del corregi-  
 do, quien le advierte sus fal-  
 tas, S. 12. n. 14.

Favor humano es costoso, aun  
 quando le haze el mayor ca-  
 riño; no así el favor divino,  
 S. 6. n. 3. *¶ S. 19. n. 23.*

G

Gastos se hazen por vanida-  
 des, y deleytes sin reparo, y  
 por Dios se repara en hazer-  
 los, S. 9. n. 31.  
**G**lorias buscan à las pequene-  
 ces, S. 1. ex n. 2.  
**G**lorias propias han de ocul-  
 tarse, y así se adelanta el  
 premio sin perderse, S. 1. nu.  
 25. No se consiguen glorias  
 sin passar por penas, S. 6. n. 7.  
 La gloria se compra con  
 meritos, quien no paga no  
 goza, S. 6. n. 8. La gloria pue-  
 ta à la vista facilita las pe-  
 nas.

## Indice de Materia:

nas, *Serm. 6 num. 12.*

**G**loton no parece que tiene alma espiritual, sino que se le cõvierte en cuerpo el alma, *S. 9. num. 7.* Nunca se harta, *S. 15. nu. 17.*

**G**overnadores estèn vnidos, q̄ la vnion conserva las Republicas, la discordia las pierde. *Ser. 6. nu. 19.* Si estàn ellos ricos, estaràn los subditos necessitados, *S. 15. n. 21.* Como ellos fueren, seràn los que estàn à su cargo, *S. 19. nu. 3.*

**G**randezas humanas son combatidas de penas, *Sermon 1. ex. num. 2.*

**G**ustos del mundo al mejor tiempo faltan, *S. 8. num. 27.* Han de dexarse, para alcanzar los gustos del Cielo, *S. 6. num. 26.* Quien gozar gustos en esta vida, halla miserias en la otra, *Sermon 9. numer. 14.*

## H

**H**azienda poseida es vn eydadado que molesta, *Sermon 13. num. 7.*

**H**ijos suelen ser para sus padres pena, y tormento, *S. 17. n. 1.*

**H**ombres quanto mas dizen, menos hazen, *Ser. 1. num. 22.* Ponen las cosas del mundo en el lugar primero, y à Dios en el vitimo, aviendo de ser al contrario, *Sermon 2. n. 29.* Cuidan mucho de los achaques del cuerpo, y poco de

los del alma, *S. 5. nu. 11.* Piden los bienes temporales con instancia, los espirituales con tibieza, *Sermon 12. num. 17.* Favorecen à mucha costa, *Sermon 6. numer. 3.* **H**ombre, para ganar el Cielo, algo, que no lo ha de hazer Dios todo, *S. 6. n. 7.* Los hombres no buscan à Dios, si hallan en buscarle fatigas, *S. 6. n. 23.* Anteponen el interès propio al bien publico, *Sermon 6. numero 24.* El hombre es aquello que habla; y en las palabras se conoce quien es, *S. 7. nu. 18.* El hombre se compara bien à esta fermo, que en fiestas depone en publico, *S. 3. num. 27.*

Con poner el hombre en el Cielo los ojos, y los deseos, vivirà seguro, y sin daños; en bajandolos à la tierra, se hallará en peligros, *S. 9. nu. 26.* No reparan los hombres en hazer muchos gastos por sus gustos, y por Dios los hazen limitados, *S. 9. num. 31.* Emplean los bienes en conseguir sus gustos, dandolos Dios para que le hagan obsequios, *S. 10. n. 18.* No ven sus faltas, porque miran las ajenas, *S. 13. nu. 3.* Juzgan otros cõforme à sus afectos, *S. 2. n. 21.* *S. 11. n. 4.* *S. 18. num. 18.* Estiman lo raro, si viene de fuera; desestiman

## Indice de Materias.

Lo preciso, si ay abunlancia,  
*S. 11. n. 10.* Dan poco, tarde, y  
 no à todos, *Ser. 11. n. 10.* Des-  
 cubren las faltas ajenas pa-  
 ra el desdoro, y las encubren  
 para el remedio, *S. 12. num. 11.*  
 Alaban en presencia, y vitu-  
 peran en ausencia, *Ser. 12. n. 11.*  
 18. Quieren el termino del  
 Cielo, pero no el camino, *S.*  
*12. n. 24.* Desean la salud del  
 alma, pero no quieren la me-  
 dicina, *ibi.* Los bienes del  
 mundo se representan al re-  
 bès los hombres, *S. 14. num. 22.*  
 22. Dàn los hombres armas  
 à Dios con sus pecados, para  
 que execute castigos, *Ser. 15.*  
*num. 2.* Los que tienen mucho  
 nunca se hartan; los que po-  
 co, con menos se contentan.  
*S. 15. num. 17.* Quitando a algu-  
 nos lo que los sobra, se da à  
 à otros lo que les falta, *Ser. 15.*  
*num. 19.* Los hombres no pare-  
 ce que ven, sino quando han  
 de recibir, *Ser. 17. num. 9.* El hó-  
 bre salió de la nada, y buéive  
 a la nada, *Ser. 18. num. 1.* Empre-  
 den los hombres caminos,  
 sin saber donde vãn à parar,  
*Ser. 18. num. 16.* Murmuran de  
 lo q se dà à otros, sino entrã  
 à la parte; si entran callan, *S.*  
*22. n. 7.* Buélã à la culpa lige-  
 ros, vãn à la virtud perezoso-  
 sos, *S. 22. n. 10.*

Humildades son buscadas de  
 las glorias. *S. 1. ec. num. 2.* A la  
 humildad se vincula la sabi-

duria, *S. 7. n. 15.* La humildad  
 levanta à quien se abate, y le  
 tiene firme en la cumbre. *S.*  
*8. n. 30.* Es mas engrandeci-  
 do el sabio, si es humilde, y  
 no presumido, *S. 16. n. 13.* Difi-  
 cil es juntarse mucha humil-  
 dad, y mucha ciencia, *S. 16. n. 14.*  
 Hipocritas son solamente ex-  
 terioridades, y apariencias,  
*S. 7. n. 3.* Sus devociones son  
 sin alma, y suelen ocultar al  
 vosia, *S. 16. n. 23.*

## I

Iglesia: Vide *Templo.*

Ignorancia se vincula à la so-  
 bervia, *S. 7. n. 15.*

Ingrato, finge no conocer al  
 biẽ hechor, por no mostrar-  
 se agradecido, *S. 4. n. 6.* Ven-  
 ga se del bienhechor, por no  
 cõfessarse obligado, *S. 4. n. 7.*

Inquieto de coraçon de todo  
 se turba, el quieto en nada  
 tropieza, *S. 20. n. 20.*

Instrumentos del deleite lo sõ  
 del castigo, *S. 9. n. 23.*

Interès propio se antepone al  
 bien publico, *S. 6. n. 24.* Bus-  
 canse intereses, no virtudes,  
*S. 20. n. 8.* *Ser. 22. num. 10.*

Juez para se atenciar la causa de  
 vna muger, huy de su pre-  
 sencia, *S. 14. n. 14.* El malo  
 en costumbres no puede ser  
 Juez bueno, *S. 14. num. 28.* Pa-  
 rezca mas que hombre en lo  
 puro, y que esta como divi-  
 ni.

## Indice de Materias.

nizado, S. 14 num. 29. Aun Dios para ser juez, parece le muestra superior à si mismo, S. 14 num. 30. Tente el juez piedad, y rigor, S. 16 n. 3.

Juizio de Dios es tan formidable, *Serm. 3. per totum.* En el se manifestará quien es cada vno, *Ser. 23. n. 26.* La dicha consiste en tener que dar en el juizio de Dios buena quēta, no en vivir con grandeza, y pompa, S. 14. n. 21.

Juizio de vn hombre apasionado, no es cōforme à la vista, sino al afecto, S. 2. n. 21. *¶* S. 18 n. 18. *¶* S. 11. nu. 4.

En su juizio muda à las cosas el nombre, S. 2. nu. 22. Con ligeros indicios se juzga contra la castidad, S. 14. n. 7. El juzgar à otros ha de ser contrario, porque se engañan los mismos sentidos, *Ser. 21. nu. 18.*

Justicia aya en vn Reyno, y se puede regir vn niño, S. 6. nu. 20. Muchos zelan, y quieren la justicia, mas no por su casa, S. 8. n. 8.

Justo no obra cōforme al afecto, sino à la razon, S. 2. n. 25. El justo no juzga que cabe en otro la culpa que en si no tiene, S. 11. nu. 5. Vè al mundo, como es en si, S. 18. nu. 6. No le entran en gusto conveniēcias propias con pérdidas ajenas, *Sermon 22. numer. 3.* Es firme en los buenos pro-

positos, en que es el vicioso inconstante, S. 22. n. 14.

## L

Lagrimas hazen vn Cielo al q̄ llora, S. 21. n. 1. Son perlas que le hermosean, S. 21. n. 2. Son alas para bolar à Dios, S. 21. nu. 3. Toma Dios alas para ir en busca de lagrimas, S. 21. nu. 5. Restauran la vida, que se perdió con la culpa, S. 21. n. 7. Tienen mas eficacia, que la mayor eloquencia, S. 21. n. 10. En llorar no ay riesgo, en hablar ay peligro, *Ser. 21. num. 12.* Son las lagrimas la mejor musica para Dios, S. 21. n. 14. Atan al demonio, y le quitan las fuerzas para hazer daño, *Ser. 21. n. 23.* Son arco de paz entre Dios, y el hombre, S. 21. n. 27.

Lerra tiene pocas, quien con presumpcion ostenta muchas, S. 7. n. 12.

Leyes divinas es menester executarlas, que no basta saberlas, S. 16. n. 19.

Lisonja halla en los pechos cabida, S. 12. n. 16.

Lisongeros hablan mal en ausencia de quien en presencia alaban, S. 12. n. 18. *¶* *Serm. 16. n. 24.* Suelen ser alevosos, S. 16. n. 23. Hazer mal à alguno por lisonjear à otro, es laidad inhumana, S. 30. *¶* lisonja nace en hospitales, S. 22. n. 2.

M

Magdalena, sus lagrimas, S. 21.  
*per totum.*

Mantendumbte entre agravios  
añança dichas, y defiende de  
molestias, S. 16. n. 9. Al man-  
sonada le turba, al inquieto  
todo le altera, S. 20. n. 20.

Maria Señora nuestra por sus  
virtudes, y gracia merece ma-  
yor alabança, que por su Ma-  
ternidad, S. 13. n. 12. Lo que  
padecio en la Pasion de su  
Hijo, con muchas singulari-  
dades, S. 23. *per totum.*

Memoria de vn bien propio,  
atormenta; y la de vn peli-  
gro escapado dà mayor go-  
zo, S. 3. n. 10.

Ministros han de tratar de ser-  
vir, y no de medrar, S. 20. n. 12

Misericordia en el Tribunal de  
Dios, se haze mejor lugar q̃  
la instancia, S. 2. n. 26. En vn  
luez se mide juntar con el  
rigor, S. 16. n. 30. Misericor-  
dia Divina: Vide Dios.

Muerte es como la vida; los  
acentos que se pronuncian  
en esta, se articulan en aque-  
lla, S. 7. n. 6. La muerte igua-  
la à viejos, y mozos, Ser. 17.  
n. 3. La muerte de vn moço  
es gran motivo para despre-  
ciar el mando, S. 17. n. 6. El  
à parte salio de la nada, y v-  
da, S. 18. la muerte à la na-

Muñecas en los adornos

por peregrinos, no por pre-  
ciosos, S. 11. num. 10. Su pre-  
sencia es muy retorica para  
persuadir à los luezes en sus  
causas, S. 14. n. 14. Hase de  
huir dellas para sentencias  
con justicia, S. 14. n. 14.

Mundo visto, solo es bueno pa-  
ra despreciado, Ser. 18. num. 3.

Quien mira al mundo no vè  
al Cielo: quien mira al Cie-  
lo, no vè al mundo, S. 4. n. 2.

Murmurador haze daño à o-  
tros, pero mayor à si mismo,  
S. 11. n. 7. Es murmuracion  
diestra vna alabança corta, S.  
1. n. 20. Murmurase como de  
desprecios de los dones, y fa-  
vores en que el murmurado  
no entra à la parte, S. 22. n. 72

N

Nombres heredados no deben  
estimarse, sino los adquiri-  
dos, S. 18. n. 9.

O

Obedecese con mas gusto, quã-  
do se manda con menos  
aprieto, S. 1. ex n. 17.

Obras aya en el sabio, que saber  
sin obrar importa poco, Ser.  
16. n. 19. Et s. 22. n. 25. Para  
aliviar al necesitado aya o-  
bras, que no bastan buenas  
palabras, S. 17. n. 20.

Ocasion muestra, quienes son  
valientes; y los que antes de  
ella se muestra jactanciosos,  
en ella son cobardes; los que

## Indice de Materias.

antes estàn rezelosos, se muestran despues valientes, S. 20. n. 3.

Ocupaciones se ajusten à talētos; que ni ocupacion corta se ajusta a talento grande; ni à caudal corto grande puesto, Ser. 13. n. 12.

Odio cruel es vn fingido alago, S. 19. n. 11.

Ofensas, en quanto à vno tocan, ha de perdonarlas: en quanto tocan à Dios, ha de corregirlas, S. 12. n. 3.

Ojos, que se cierran para el Mūdo, se abren para el Cielo, S. 4. n. 2. Ojos humanos no ven para dar, sino para recibir, S. 17. num. 9.

## P

Paciēcia en las injurias asegura dichas, y es arma defensiva cōtra inlemencias, S. 16. n. 9.

Padres, es nombre que obliga à piedad, S. 23. n. 5.

Palabras son espejo del Alma: en que se vè quiē es cada vno, S. 7. n. 18. A vn necesitado no se han de dar buenas palabras, sino obras, S. 17. n. 20.

Parientes tiran el afecto, y se fuerlen hazer sinrazones à esse titulo, S. 11. n. 24. El parentesco de hermanos es fuerte motivo para asistirlos, S. 12. n. 7.

Que falten en la necesidad los parientes cercanos es grã dolor al afligido, S. 12. n. 10.

Pasion de Christo referida, y ponderada, S. 23. per totum.

Patria muev e mucho el animo para favorecer à los q̄ en vna misma han nacido, S. 11. n. 20.

Pavo Real es retrato de vn humilde, que no vè lo que le ha de desvanecer, y vè lo que le ha de humillar, S. 1. n. 26.

Pecados en el Tēplo, aū ligeros mueven à Dios à castigos, S. 4. n. 12. Peca como bruto, quien peca en el Templo, S. 4. n. 9.

Pecar con jaētancia es apurar à Dios la paciēcia, S. 7. n. 17.

Pecado, cō su intolerable peso, hunde al Hōbre al abismo, S. 9. n. 19. Pecados de asiento traen cierto el castigo, Serm. 21. n. 30. Muere comunmēte en pecados quien en ellos vive, S. 12. n. 32. El pecador pone à Dios en las manos las armas, para q̄ le castigue, S. 12. n. 33. & S. 15. n. 12. Los pecados son causa de las calamidades que se padecen, S. 12. n. 35.

Defandense los passos, que se dieron para cometer el pecado, borrando las huellas q̄ hicieron, S. 13. n. 2. El pecador, que se arrepiente, ha de olvidar el camino de la culpa, y como impossibilitarse à cometerla, S. 13. n. 22. Muchos avisos repite el Cielo al pecador: enlucido està, sino se enmienda, S. 23. n. 27. Para atormentar al Hombre, valiente es el pecado, S. 15. n. 10.

Demonio, S. 15. n. 10. Descubrir, S. 15. n. 10. Descubrir, S. 15. n. 10.

cuatar, el se / Oo

edad

edad

edad

edad

edad

edad

edad

edad

edad

edad

edad

## Indice de Materias.

- S. 13. n. 22. Ay gran distancia entre pecar de ignorancia, ó de malicia, S. 18. n. 22. Pecador restaura con lagrimas la vida que perdió con culpas. Vide *lagrimas*. El pecador q̄ cō vna culpa ha hecho a Christo vna herida, le dobla el dolor, levantando la mano para otra, Ser. 22. n. 22.
- S. Pedro fue preferido para ser Vicario de Christo. Dase la razon, S. 1. n. 19.
- Penas azachan à las grandezas, y glorias humanas, S. 1. ex n. 2.
- Penitencia no se ha de dilatar al fin de la vida, S. 3. n. 17. No es firme la que dexa reliquias del vicio en el alma, S. 12. n. 21.
- Perdone se la ofensa, y despues sin odio se corrija, S. 12. n. 3.
- Pobres en esta vida son desechados, en la otra escogidos, S. 9. n. 1. Llevanse à Dios el cariño, los ojos, S. 9. n. 11. Es insensible, quien pudiendo no los socorre, y à su vista gasta en vanidades la hazienda, S. 9. num. 33.
- Predicadores sean juntamente suaves, y rigidos en las reprehensiones, S. 9. n. 13.
- Prelados, executen lo que mandan, y manden con suavidad, no con imperio, S. 1. n. 17. En viniendo muchos aprietos Piden à los Subditos, S. 1. n. 18. S. Con malos, pegan sus Sargos, y si ellos caen, los S. En la c. precipitan, S. 8. n. S. En la c. on sean sua-
- ves, S. 12. n. 25. Oculten de sus Subditos las faltas, Ser. 12. n. 26. Corrijanlos sin ruido, S. 12. n. 28. Quales son lo Prelados, tales son los Subditos, S. 19. n. 3.
- Premios no se consiguen sin trabajos, S. 6. n. 7. A la vista el premio facilita el trabajo, Ser. 6. n. 12.
- Principe, mezcle el rigor cō piedad, S. 16. n. 3.
- Prosperidad està expuesta à baybenes, S. 10. n. 6.
- Providencia Divina no ha de ser examinada de nuestra curiosidad en lo que obra, Ser. 22. n. 17.
- Proximo, si se mira como hermano, hallará ayuda, y se le perdonarán sus yerros, S. 12. num. 7.
- Publicidad es veneno de la pureza, S. 14. n. 2.
- Puestos, y Dignidades han de darse, y no arrojar se, S. 11. n. 20. Han de proporcionarse à los Talentos, S. 13. n. 17.

## R

- Recelo antes de entrar en la ocasion, haze que en ella se muestre valentia, S. 20. n. 3.
- Resplandores del Mundo son atendidos, no las Virtudes, S. 20. n. 8.
- Retiro es defensa de la castidad, S. 14. n. 3.
- Ricos en el Mundo son los primeros, los Pobres son los victimos: en la otra vida al contra-

## Indice de Materias.

erario. S. 9. n. 1. Da Dios la riqueza para emplearla en su servicio, y muchos la gastan en servir al Demonio. f. 9. n. 3. Si son ricos los que mandã; serã pobres los que obedecen. S. 15. n. 21.

### S

Sabiduria se vincula a la humildad. S. 7. n. 15. Es difícil, que se hallen juntas. S. 16. n. 14. El Sabio quando mas se humilla, mas engrandecida es su ciencia. S. 16. n. 13. Saber, y no obrar, es merecer mayor castigo. S. 22. n. 24.

Sobervia anda junta con la ignorancia. S. 7. n. 15. La sobervia despeña a quien enfalça, S. 8. n. 29.

Sol es symbolo de buenos criados, y ministros. S. 20. n. 12.

Subditos siguen las costumbres, de quien los gobierna, S. 8. n. 3. & f. 19. n. 3. Son peores si aquel es malo, S. 8. n. 6. Los subditos viciosos afrontan a su Prelado, los buenos le honran, S. 8. n. 5.

Suegras obligan a respeto, y el tenersele se premia, el faltar a el se castiga. S. 13. n. 8.

Superior. Vide Prelado.

### T

Templo obliga a gran respeto; el pecar en el no es pecar como hombres, S. n. 9. No difinula Dios pecados, ni aun ligeros, cometidos en el Tē-

plo. S. 4. n. 12. Los que en el pecan pretenden su ruyna, los que con respecto le veneran, aseguran su felicidad. S. 4. n. 14.

Trabajos nos llevan a Dios, S. 1. ex nu. 6. Sin trabajos no se alcançan premios, Ser. 6. nu. 7. Quien los padece en esta vida, nalla en la otra descans, S. 9. n. 14. Si vn trabajo, se lleva bien, escusa de padecer otro; si mal, se puede temer otro mayor, S. 9. n. 17. La seguridad està en el Trabajo, en el descanso el peligro, S. 20. n. 24.

Transfiguracion de Christo. S. 6. per totum.

### V

Vanos de ser entendidos suelen ser necios. S. 7. n. 13.

Vengança noble es hazer bien a vn enemigo. S. 19. n. 18.

Verdad suele ser desamparada, y la apariençia seguida. S. 8. n. 17.

Vicio arraygado en el Alma es muy difícil arrancarle, S. 2. n. 17. Vicioso murmura igualmente de ligeras, y de graues culpas. S. 2. n. 24. El vicioso haze gala del delito, y le procura honrar, y hazerle manifestto. S. 9. n. 5. En el camino del vicio, y anchura de el llena de congoja, Ser. 10. nu. 3. Quien sirve vicio, sirve a nu. hos Dios. S. 10. nu. 4. Vicioso Niño, y menor de edad.

## Índice de Materias

edad en el entendimiento. S. 10. n. 10. Para quitar el vicio, quítense sus adornos, y instrumentos. S. 3. n. 6. En quien dexa el vicio, no han de quedar reliquias, ni señales. S. 13. n. 21: Por no poder, dexa el vicioso de cumplir sus apetitos. S. 18. n. 26. Al vicio van los hombres ligeros, a la virtud perezosos. S. 22. n. 10. En los buenos propositos son los viciosos poco firmes. S. 22. n. 14.

Vida perdida con culpas se restaura con lágrimas. S. 21. n. 7.

Virtudes propias no se han de poner a los ojos, para evitar desvauecimientos. S. 3. n. 26.

No se atiende tanto a solidas virtudes, como a exterioridades. S. 8. n. 12. En el camino de la virtud, ay estrechura, pero con alivio, y sin coga, S. 10. n. 2. Con capa de vir-

tud se cometē culpas, y ellas quitan luego esta capa. S. 15. n. 22. Obras de virtud no se han de hazer por antojos, sino por provecho. Ser. 19. n. 25. Mas se atiende en el mundo a resplandores, que a virtudes. S. 20. n. 8. A la virtud van los hombres perezosos al vicio ligeros. S. 22. n. 10.

Vnion en los que gobiernā mantiene las Republicas, la desvnion las menoscaba. Ser. 6. num. 19. Con la vnion de las Cabeças, puede vn Niño gobernar vn Reyno. l. 6. n. 20. Voluntad humilde, y sencilla, alcanza mas de Dios, que vn entendimiento grande, si es presumido. S. 1. cxn. 12.

## Z

Zelo en corregir culpas ajenas, se declara que calidades ha de tener. S. 12. per totum.

# E I N